

3. Los movimientos apostólicos obreros y grupos cristianos de base

3.1. El marco general

3.1.1. Identidad de los militantes de los movimientos apostólicos obreros

Presentación y aspectos generales

En este apartado se pretende establecer un perfil social e ideológico de los militantes obreros católicos. Para ello, se han expuesto, en primer lugar, algunas anotaciones sobre el significado que tienen algunos conceptos que se utilizan con mayor frecuencia. Posteriormente, se exponen algunos de los rasgos más significativos que caracterizaron a los militantes. Se pretende dar una idea global de lo que fueron estos hombres y mujeres que formaron parte de los movimientos apostólicos, aunque más adelante se estudiarán con mayor detalle. Finalmente, se exponen los valores y actitudes de los militantes obreros cristianos que aparecen con mayor frecuencia tanto en las fuentes orales como en las escritas, así como su evolución religiosa y política y sus relaciones con sus compañeros de los movimientos apostólicos y con sus compañeros no creyentes. Se trata, en definitiva, de conseguir que al final del apartado, se haya dibujado la identidad de los militantes a partir de diferentes piezas que, como si de un puzzle se tratara, vayan dando forma a la identidad de los militantes y, al final, el conjunto de todas ellas, configuren los rasgos fundamentales de la identidad de los militantes obreros católicos.

Definir o precisar el significado de los conceptos que se utilizan para referirse a hechos o situaciones históricas determinadas no siempre es fácil. El significado preciso no es exactamente el mismo en una época que en otra y así pasa con conceptos como el de militante, clase obrera o movimiento obrero. En la tradición cristiana, por ejemplo, bajo el concepto de pobre se englobaba genéricamente a todo un conglomerado de situaciones sociales que en los años de oposición al régimen franquista se aplicaban indistintamente por parte de los católicos progresistas. Un ejemplo paradigmático lo constituyeron los artículos publicados en una revista tan representativa del catolicismo progresista como *El Ciervo*.

Las clases sociales como práctica y signo de un sistema económico injusto, el clasismo burgués, el trabajo, los obreros, fueron tema de reflexión, de análisis y de crítica que en los años primeros de "El Ciervo", tuvieron un punto de referencia genérico de gran tradición cristiana: los pobres.¹

Con el objetivo de precisar el concepto de militante obrero cristiano, Salvador Carrasco, definió en primer lugar el concepto de militante obrero para, a continuación, definir qué se

¹José Antonio González Casanova, *La revista "El Ciervo". Historia y teoría de 40 años*. Barcelona, 1992. pp. 194-95.

debía entender por militante obrero cristiano, dando por aceptado que el militante obrero de los movimientos apostólicos era depositario natural de toda la tradición de lo que se consideraba ser militante obrero y de lo que significaba ser cristiano. El concepto de militante ya se puede encontrar, aunque de manera intuitiva, en los grupos de Babeuf y de los Iguales. Posteriormente, este concepto fue recogido por la I y II Internacional para reconocer en él al afiliado y luchador que se entregaba a la causa de la clase trabajadora. En nuestro país fue Anselmo Lorenzo el que utilizó el término *proletariado* militante para describir los inicios del movimiento obrero en España a partir de las organizaciones y acciones desarrolladas por la militancia obrera. Aunque existe una tradición diversa de signo laico y secular que ha ido evolucionando y adecuándose a la situación de cada momento, Salvador Carrasco caracterizaba a los militantes obreros como personas identificadas con el pueblo trabajador que se reafirmaban en el ideal de emancipación de la clase obrera a partir de sus propias fuerzas. Estas características se complementaban con la capacidad de analizar la situación de la clase obrera y las causas que provocaban esta situación.

Las convicciones ideológicas, unidas a la capacidad de análisis, daban como resultado una capacidad de poner en práctica los medios necesarios para hacer realidad el objetivo de la emancipación de la clase obrera. Pero todo esto no basta para calificar a una persona como militante, todas estas capacidades debían estar acompañadas de una serie de valores como la entrega generosa y desinteresada a la clase obrera realizada desde la propia organización a la que se perteneciese, la solidaridad, el trabajo cotidiano y paciente, tener un claro sentido de la pedagogía, para saber en cada momento como se había de concienciar a los compañeros para que se sumaran a las luchas obreras y al gran proyecto de la emancipación. En Cataluña el catolicismo social estuvo muy influenciado por aspectos morales e ideológicos, más preocupado por *la formación moral, religiosa e ideológica de los laicos, que por la creación de organismos y estructuras políticas y sindicales confesionales.*² No obstante, la realidad de los militantes de los principales movimientos apostólicos obreros (ACO, HOAC y JOC) se acerca bastante al concepto de militante que tiene las convicciones ideológicas, las capacidades y los valores que aquí se han descrito.

Respecto al concepto de clase social, comparto los aspectos básicos que utiliza Thompson para describir que se debe entender por clase obrera.

Los sociólogos que han parado la máquina del tiempo y, con mucha petulancia y engrimiento conceptuales, han bajado a la sala de máquinas para mirar, nos dicen que no han sido capaces de

²Salvador Carrasco.- “La figura del militante cristiano: una reflexión crítica”, en *Pastoral Misionera*, núm. 142 de 1985. pp. 492-501.

encontrar y clasificar absolutamente en ningún sitio una clase. Sólo han podido hallar una multitud de personas con diferentes ocupaciones, ingresos, jerarquía, condición social, etc., etc. Por supuesto, tienen razón puesto que la clase no es esta o aquella parte de la máquina, sino la manera como la máquina funciona una vez que se pone en movimiento, no este o aquel interés, sino la fricción de intereses, el movimiento mismo, el calor, el estruendo. Clase es una formación social y cultural (que a menudo consigue una expresión institucional) que no se puede definir abstractamente o aislada, sino sólo en términos de su relación con otras clases; y, por último, sólo se puede definir la clase a través del tiempo, es decir, a través de los procesos de acción y reacción, cambio y conflicto. Cuando hablamos de una clase pensamos en un cuerpo definido muy sueltamente, un cuerpo de personas naturalmente que comparten unos mismos conjuntos de intereses, experiencias sociales, tradiciones y sistemas de valores, que tienen una disposición a comportarse como una clase, definiéndose a sí misma en sus acciones y en su conciencia en relación con otros grupos de personas. Pero la clase como tal no es una cosa sino un acontecer³.

En esta larga cita se pueden encontrar elementos que hacen más comprensible todo lo que aquí se dice cuando se utiliza este término, sobre todo cuando se pone el acento en el aspecto dinámico del concepto. Por eso me parece acertada la metáfora de la máquina porque ilustra adecuadamente el concepto de clase obrera. Un concepto que no se debe considerar aislado sino que se define en un contexto dinámico y en contraposición a otras clases y grupos. Los militantes obreros católicos se sintieron clase obrera porque compartieron con sus compañeros, luchas, acciones y proyectos. En todo ese proceso, es donde se forma, toma vida, la clase obrera y su resultado, como dice Thompson, *no es una cosa sino un acontecer*. Por eso creo que tiene razón Xavier Doménech⁴ cuando concede tanta importancia a la conflictividad obrera como elemento configurador de la clase obrera y del movimiento obrero. La clase obrera se forma a partir de la experiencia en el conflicto social porque son los momentos en los que emerge lo esencial de la identidad de un militante, donde se ponen en práctica sus capacidades y donde se ejercen los valores en los que se cree.⁵

No fue hasta la conclusión del Vaticano II, en la Comisión Conciliar Preparatoria de noviembre de 1962, cuando se produjo una ruptura con la vieja tradición que definía al militante como a la persona que le correspondía poner a la civilización cristiana como verdadera alternativa a los modelos liberal y socialista contemporáneos. Esta concepción del militante fue la que le impulsó a afiliarse a sindicatos confesionales que incorporarían a la

³E. P. Thompson *La formación histórica de la clase obrera*. Barcelona, 1989.

⁴ Xavier Doménech Sampere, "El problema de la conflictividad bajo el franquismo: saliendo del paradigma" en *Historia Social* núm. 42 del 2002, pp. 123-143.

⁵ Al final del capítulo 3 se dedica un apartado a la participación de los militantes católicos obreros en conflictos y luchas sociales.

vida colectiva un sentido social y de justicia, de raíces evangélicas. Después del Concilio Vaticano II, el cristiano se debía convertir en un testigo de Jesucristo que tenía como misión evangelizar el ambiente en el que desarrollaba sus actividades fuesen de la naturaleza que fuesen, profesionales, sociales, sindicales, culturales o políticas.

*No hay militancia cristiana, pero hay militantes que son cristianos: cristianos que militan en instituciones sociales y están profundamente vinculados a los esfuerzos constructores de una sociedad más libre y más justa, de una sociedad más igualitaria. Gente comprometida en sus propios ambientes que hace presente allí una Palabra de vida, mediante el testimonio de una vida honesta, coherente y una palabra cristiana de afirmación del don de Jesús, de su Buena Noticia, de su Mensaje.*⁶

La jerarquía de una Iglesia ligada al franquismo, no podía entender ni compartir las exigencias de la fe que impulsaban a un obrero cristiano a militar en una organización social, sindical o política. Por eso los militantes nunca recibieron de la Iglesia institucional un impulso hacia el compromiso sino que éste venía de la fe. La única vez que provino de la Iglesia, como consecuencia de los cambios propiciados por el Concilio Vaticano II, se ignoró la aplicación de la doctrina que emanaba del Concilio por ser contraria al régimen franquista. Entonces, el militante obrero cristiano sólo tenía la fe como único impulso cristiano que le conducía al compromiso político.⁷

Para establecer un perfil propio de los militantes obreros cristianos se requieren, entre otras cuestiones, tener en cuenta las influencias del contexto eclesial, político y sindical de la época franquista que, obviamente, también influyeron en el conjunto de los trabajadores. De ahí que haya aspectos de la identidad de los militantes obreros cristianos que fueron comunes a los compañeros con los que compartieron su militancia sindical y política. Los movimientos apostólicos obreros, al ser unas organizaciones creadas al amparo de la Iglesia, eran las únicas que ofrecían una mínima cobertura legal para desarrollar actividades con más libertad y garantías que las organizaciones controladas por la dictadura franquista, como era el caso de la CNS. Esta mayor garantía de cobertura legal fue uno de los factores que favorecieron la presencia de una minoría de veteranos cenetistas y ugetistas en el seno de organizaciones obreras católicas que indudablemente influyeron en el conjunto de la militancia católica.

⁶ Salvador Carrasco. "La figura del militante cristiano: una reflexión crítica" en *Pastoral Misionera* núm. 142. Septiembre/Octubre, 1985. p. 494. Según Salvador Carrasco, el concepto de militancia cristiana arranca ya del Antiguo Régimen. En esa época histórica, la "Milicia Cristiana" –nombre dado por el obispo de Santander Menéndez de Lúcar en 1788 a una fundación- tenía como objetivo fundamental luchar contra toda innovación. Era una opción antiilustrada y antirevolucionaria. A lo largo del siglo XIX y XX, esta concepción continuará pero con un lenguaje diferente.

⁷ Joan Costa i Riera, *Desl moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p. 250.

*Lo cierto es que en el giro del movimiento obrero católico en España, estos hombres han tenido una gran influencia. Efectivamente, el pasado de “amarillismo”, consustancial con el sindicalismo católico de antes de la guerra, ha desaparecido.*⁸

Esta valoración de Víctor García Conde estaba bien fundamentada. Si se comparan las ideas que preconizaba Juan García-Nieto en *El sindicalismo cristiano en España*, Bilbao, 1960⁹, con las que este mismo consiliario y jesuita defendía varios lustros después, se puede apreciar que el amarillismo había sido erradicado de la práctica sindical de los militantes obreros católicos que ya no formaban organizaciones confesionales sino que se integraban en las organizaciones obreras de clase. No obstante, hay algunas características o actitudes cristianas que no variaron sustancialmente y que configuraron la identidad genuina de los militantes de los movimientos apostólicos. Una de ellas era el sentido que se le daba al término confesional y la convicción con la que se defendía la unidad sindical.

Lo importante para Juan García-Nieto no era si un sindicato había de llevar el nombre de cristiano o católico, sino que lo fundamental era que sus principios, su organización, su visión de la vida y del trabajo estuviesen impregnados de valores como el de la justicia, la caridad y el respeto a la persona. Es cierto que estas afirmaciones venían acompañadas de una dura crítica contra las tendencias marxistas que no habían tenido suficientemente en cuenta a la persona humana concreta, pero también hay que subrayar el valor que se le daba a la justicia como referente primero y principal. No obstante, se percibe una continuidad en el pensamiento de Juan García-Nieto respecto a la importancia que debía concederse a la unidad sindical defendida con cierta vehemencia tanto en 1960 como en la década de los ochenta cuando, desde su militancia en Comisiones Obreras, luchó denodamente por la unidad de acción sindical.

Quede bien claro que siempre que la Unidad Sindical sea posible, como lo es en Inglaterra, Estados Unidos, Irlanda, etc. los dirigentes cristianos deberán no sólo aceptarla, sino promoverla, para bien de la clase obrera y progreso de la justicia social (...) El Alma del Sindicalismo Cristiano encontrará su

⁸Víctor García Conde “Problemas laborales. Un poco de historia” en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 44, Mayo 1967. p. 9.

⁹ Pasado el tiempo, el mismo autor confesaba la propia disconformidad con algunas de las ideas vertidas en ésta primera publicación sobre sindicalismo. La disconformidad más importante se concretaba en las críticas dirigidas al marxismo y al anarquismo. En 1989, exponía cual debía ser la alternativa de un futuro movimiento sindical: *Cierto que la necesidad de emancipación y de solidaridad continúan siendo tan importantes como hasta ahora, pero ésta debe hacer emerger objetivos y apuntar a nuevos horizontes. Si el sindicalismo debe continuar siendo lo que ha sido hasta ahora, una fuerza para el cambio social, no puede encontrar únicamente su motivación en la defensa de las garantías colectivas, sino que debe ser agente de una nueva forma de trabajo y vida.* Ver Joan N. García-Nieto, “El sindicalismo en la encrucijada” en *L'honestetat d'un comprimís*. Cornellà de Llobregat, 1989. p. 139.

*mejor cauce allí donde haya comprensión, verdadera ansia de justicia social y un auténtico deseo de construir un frente obrero unido, responsable de sus derechos y de sus deberes. (...) Las mismas fuerzas cristianas deben dar muestra de esta ansia de unidad de acción en sus propias filas. Estas, unidas, deben integrarse, con espíritu abierto y generoso, a todas las fuerzas obreras adheridas a los derechos fundamentales del hombre. Esta es la exigencia del auténtico Sindicalismo Cristiano. Su alma no ha muerto.*¹⁰

También es preciso recordar que las críticas de Juan García-Nieto no sólo iban dirigidas a las corrientes marxistas y anarquistas, sino que también era criticada la Iglesia por sus notables omisiones con relación al mundo obrero y a la burguesía egoísta a la que calificaba que sólo era católica de nombre. Para García-Nieto, era deber de los cristianos ser críticos con ellos mismos y con el resto de los grupos o tendencias, siempre que se hiciese sin descalificaciones globales o con la intención de destruir al oponente como si de un enemigo se tratara. Esta actitud debía convertirse en un signo de identidad de los militantes cristianos. Nunca debía considerarse a nadie enemigo y este debía ser un valor fundamental en la identidad cristiana. Valor que fue reiteradamente usado en la terminología de los políticos de la transición como recurso educativo que favoreciera el diálogo y no la descalificación del que pensaba o actuaba de manera diferente.

*Obrar en cristiano (...) supone luchar con todas las fuerzas para que el comunismo y el anarquismo libertario se despojen de sus errores, y para que el que hasta ahora sólo de nombre se ha llamado católico comprenda de una vez que la religión no será nunca una pantalla que oculte egoísmos e injusticias, y sobre todo para que se disponga a expiar el enorme pecado de haber desprestigiado así al Evangelio.*¹¹

Un aspecto que sin duda puede contribuir a definir la identidad de los militantes obreros cristianos, nos la proporciona la relación que establecen entre fe y militancia marxista, ya que un buen número de ellos estuvo militando en organizaciones inspiradas en esta ideología. En la mayoría de los casos, en el origen de la militancia socialista está la fe, que es la que les impulsa a un compromiso temporal que concretan en organizaciones de esta tendencia ideológica. Las razones que los militantes daban para escoger este tipo de organizaciones se basaban en un compromiso radical por el hombre, planteándose seriamente su emancipación. Según su punto de vista, estas organizaciones planteaban una lucha contra toda injusticia estructural y eran las que se movilizaban contra estas injusticias. Se sentían interpelados por los hechos y participaban en ellas para colaborar a su solución.

¹⁰ Juan García-Nieto París. *El sindicalismo cristiano en España*. pp. 210-211. Bilbao, 1960.

¹¹ *Ibíd*em p. 6-7.

El marxismo de estos militantes era, fundamentalmente, de tipo práctico y político y de ahí que no encontraran grandes diferencias con sus compañeros militantes no creyentes. Para ellos el marxismo se reducía a un instrumento de análisis de la realidad que les facilitaba su comprensión y les ayudaba a plantear las acciones más adecuadas con sus compañeros de militancia con independencia de las opciones de tipo religioso¹². En general, los militantes obreros cristianos no encontraron oposiciones implícitas o explícitas a sus creencias por parte de sus compañeros de militancia sindical o política. No obstante, algunos compañeros de militancia, influenciados por una herencia histórica anticlerical, mostraron algunas reticencias, pero las organizaciones políticas se declararon laicas y, en general, no ofrecieron obstáculos institucionales a la participación de los creyentes.

No fue nada fácil el proceso seguido por estos militantes. En la tradición histórica del cristianismo y de marxismo no se propiciaban las aproximaciones, sino más bien las condenas explícitas por las incompatibilidades manifiestas entre ambos mundos potenciadas por sus respectivos dirigentes. En nuestro país se empiezan a vislumbrar los primeros síntomas de ruptura respecto a esta tradición de incompatibilidades a partir de las experiencias de algunos católicos notables que, como ya se ha comentado en otros apartados, tuvieron una notable influencia no sólo en el mundo católico sino en el mundo marxista y más en concreto en el mundo comunista. Me estoy refiriendo a Alfonso Carlos Comín¹³ que, procediendo de una familia carlista, del bando de los vencedores de la guerra civil, evolucionó hasta convertirse en uno de los artífices esenciales de la incorporación de los cristianos catalanes al PSUC y, anteriormente a Bandera Roja.

El conocimiento de la obra de Aranguren, su vinculación al Servicio Universitario de Trabajo (SUT) impulsado por el padre José María de Llanos, su participación en *El Ciervo*, la experiencia de la naciente *Unión de Gauche Socialiste* en Francia donde se agruparon militantes de procedencia marxista y cristianas, fueron, entre otros factores los que provocaron en Comín el inicio de un proceso al que me acabo de referir.

¹² En ciertos sentidos esta actitud coincide con la defendida por Mounier. En *Esperit*, revista funda por Mounier, colaboraron personas de diferentes ideologías y él siempre defendió la necesidad de dialogar con los comunistas y criticó al cristianismo que no se implicaba en los problemas que afectaban a los pobres, a los más desfavorecidos. Los cristianos y comunistas convergen en la necesidad de luchar en contra de las injusticias. En el centenario de su nacimiento, el profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Carlos Díaz, "Mounier ha muerto, ¡viva Mounier!" *el País*, 1 de abril del 2005, p. 30 hace una semblanza de su pensamiento.

¹³ Jordi García Soler, "Alfonso Carlos Comín, en el recuerdo" en el *País*, 24 de julio de 1995. Este periodista, militante del PSC, que no era ni cristiano ni comunista, hace una semblanza de Comín de la cual resalta la valoración de su persona: *Un hombre de una dignidad ejemplar, testimonio fiel de quienes entendieron y entienden la política como un ejercicio ético de solidaridad.*

En aquella primavera de 1958, trataba de subrayar al hilo del acontecimiento francés la necesidad de acabar con los partidos confesionales, la necesidad de impulsar la militancia de los creyentes en partidos de izquierda donde deberían realizar su militancia y su práctica. Estábamos todavía en la dura batalla de convocar a una nueva concepción de la militancia política en los medios cristianos y de impulsar todas las energías capaces de terminar con el degradante monopolio demócrata-cristiano. (...) El descubrimiento de la posibilidad de militancia para un creyente, en un partido o frente de clase marxista, junto a compañeros agnósticos que habían realizado una misma opción de clase. (...) Descubrimos que la opción política del cristiano no venía determinada por la fe, sino por su propia opción de clase.¹⁴

En el capítulo I se ha hecho una breve reseña del diálogo cristiano marxista y ahora sólo haré una breve mención a las respuestas que Comín daba a una de las tres principales objeciones que la Iglesia ponía al marxismo: el problema de la lucha de clases, el ateísmo y los derechos humanos. La lucha de clases no debía considerarse como un invento marxista ya que no se fundamentaba en el odio, sino que era el fiel reflejo de una realidad que no sólo era teórica, sino que está avalada por los testimonios de los obreros creyentes y no creyentes y por el propio análisis que se pueda hacer de la realidad social y económica. El amor cristiano no podía ser un antídoto contra la participación en la lucha de clases¹⁵. Si así se hiciese se le daría la razón a una interpretación del marxismo que consideraba a la religión como el opio del pueblo y advertía a la jerarquía de la Iglesia, que con tanta contundencia había ido condenando todo tipo de ideología que pusiera en cuestión el orden establecido, que debía distanciarse de un sistema que, como el capitalismo, se contradecía en su esencia con principios fundamentales del cristianismo.

La institución eclesiástica debe dejar de confundirse con el templo de los financieros, de los agresores imperialistas, ladrones de nueva época; el cristianismo, una vez más, está obligado a barrer sus tenderetes de napalm y conspiraciones de la casa del Padre.¹⁶

¹⁴ Alfonso C. Comín, *Fe en la tierra*. Bilbao, 1975. pp. 55-56. La fe adquirió una nueva dimensión, una nueva espiritualidad, cuyos elementos configuradores, que él denominó *Preferencias* fueron publicadas en *El Ciervo*, en marzo de 1960 y reproducidas aquí en las páginas 65-66. A partir de puede deducir buena parte de lo que significaba la fe para Alfonso C. Comín.

¹⁵ Según Albert Marzà, *Alfonso Comín, esperanza en la historia*. Barcelona, 1995, pp. 149-150. La condena con todo lo que pueda estar relacionado con el tema de la lucha de clases, aunque venga ya de lejos se mantiene viva, como lo demuestra el contenido de la *Primera Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación* (1984) en la que el cardenal Ratzinger, el actual Papa Benedicto XVI decía que la lucha de clases era un invento que alguno ha hecho para imposibilitar el amor.

¹⁶ Alfonso C. Comín, "Cristianos en el partido, comunistas en la Iglesia" en *Obras (1977-1979) Vol. III*. Barcelona, 1987. Es conveniente traer a colación lo que escribe José Ignacio González Faus en el prólogo de este volumen III: *Y eso que Alfonso paracticaba a nivel personal, lo exigía a la Iglesia a nivel institucional. Por eso, una de las intuiciones que parecen resumir su mensaje, y que se adivina y se expresa de mil maneras en las páginas que siguen es que la fe no puede ser reducida a una*

Por paradójico que parezca, las mayores dificultades las encontraron en la Iglesia de donde procedían y a donde pertenecían. La jerarquía nunca vio con buenos ojos que los cristianos participasen en organizaciones marxistas y siempre pusieron ese límite al legítimo pluralismo político de los católicos. Esta situación provocó que muchos se cuestionaran su pertenencia a la Iglesia, aunque la mayoría se sintieran miembros de la institución y aún así, su vinculación fue muy de frontera. Fueron las Comunidades Cristianas Populares las que permitieron que los militantes de los movimientos apostólicos que se consideraban marxistas pudieran mantener un cordón umbilical con la Iglesia, entendida, ésta, como Pueblo de Dios. En las Comunidades Cristianas Populares, estos militantes encontraron un lugar donde compartir la fe en libertad sin someterse a la autoridad de la jerarquía. Fueron las Comunidades Cristianas Populares las que permitieron alimentar la fe de unos creyentes que militaban en organizaciones muy sensibilizadas por la manera como actuaba una Iglesia alejada del mundo obrero. Lo que los militantes deseaban era una Iglesia desprovista de todo tipo de poder, austera y democrática y ese tipo de Iglesia sólo lo podían mostrar ellos con su testimonio cristiano¹⁷. La repercusión más importante de la militancia de obreros cristianos en organizaciones marxistas fue su novedad, su significado y el hecho de que no se crearan incompatibilidades.

*Es un hecho nuevo y significativo que la existencia numéricamente importante de cristianos en estas formaciones fortalece a la vez la militancia y la fe de los cristianos. (...) El distinto nivel en que se mueve la creencia y el compromiso político, evita que no haya confrontación directa y se distingan los niveles de competencia.*¹⁸

cuestión privada en la sociedad, pues su misma naturaleza reclama una presencia pública. Pero la forma de esa presencia pública de la fe, no puede ser el poder social de la Iglesia institucional.

¹⁷ Uno de los ejemplos más emblemáticos del testimonio de sacerdotes obreros fue el de García-Salve uno de los procesados en el Sumario 1001. En *Carta del padre García-Salve, uno de los diez procesados del "Sumario 1.001", a las diversas comunidades cristianas de abril de 1973*, escrita desde la cárcel de Carabanchel en Madrid, García-Salve decía, entre otras cosas, lo siguiente: *Si el Evangelio no sirviera para liberar al hombre de hoy, no serviría de nada (...)* La Iglesia española, si quiere ser fiel a Jesús, no puede permanecer neutral (...) *Es un deber de todo cristiano luchar contra una Dictadura cuyas leyes injustas prohíben el derecho de asociación, de reunión, la libertad de expresión, el sindicato, el derecho de huelga (...) Derechos que por otra parte la Iglesia reconoce explícitamente.* El escribir esta carta le costó permanecer aislado en celdas de castigo. Archivo particular de José Fernández.

¹⁸ Instituto Fe y Secularidad, *Encuesta a militantes de base sobre la problemática marxismo/cristianismo*. Madrid. Documento s/f de cuatro folios que contiene la interpretación que los encuestadores hicieron de las respuestas a cinco preguntas que se formularon a los militantes obreros católicos que estaban vinculados a organizaciones marxistas. Alfonso C. Comín en *Cristianos en el partido, comunistas en la Iglesia*, valorará positivamente las declaraciones de los partidos comunistas que superaban la viejas tesis marxistas sobre la religión. Ver Albert Marzá, *Alfonso Comín, esperanza en la historia*. Barcelona, 1995. pp. 153-156. En estas mismas páginas Marzá destaca la valoración que hace Joan Travé sobre el reconocimiento que se le debe a Comín por su contribución a la aceptación del laicismo por parte del PSUC.

El escritor y periodista Ignasi Riera, buen conocedor de la realidad social de la comarca del Baix Llobregat, que durante un tiempo perteneció a la orden de los jesuitas y estuvo muy próximo a Juan García-Nieto, establece un punto de unión entre el neopopulismo de signo confesional y el populismo humanista de la mejor tradición anarquista. En el lenguaje que se utilizaba en las octavillas y documentos que se repartían en las fábricas y en las iglesias parroquiales se fue conformando un universo mítico de muchos obrerismos.¹⁹ En un sector de dirigentes cristianos se produjo una cierta alergia a la política que, en parte, fue contrarrestada por hombres como Alfonso Carlos Comín. El colectivo de militantes cristianos no era un bloque homogéneo y la realidad reveló que había un sector que le costó adaptarse al cambio que suponía un sindicalismo de lucha clandestina a un sindicalismo que se centraba más en la defensa objetiva de los intereses concretos de los obreros²⁰. En este proceso de adaptación no todos los militantes obreros cristianos respondieron de la misma forma. Algunos tuvieron conductas muy individualistas y reticentes a la militancia política.

Esta conclusión de Ignasi Riera respecto a la alergia de muchos cristianos hacia la política no encaja con los perfiles biográficos que recientemente se han realizado en Aragón y Cataluña. Según un estudio²¹ elaborado por José Bada, Bernardo Bayona y Luis Betes, el 46% de los dirigentes políticos de la izquierda aragonesa procedían de la Iglesia. En Catalunya, Joan Costa i Riera hizo un estudio sobre el origen cristiano de los dirigentes políticos catalanes y demostró la existencia de numerosos diputados en las listas al Parlament de Catalunya en las cuatro primeras legislaturas así como en las listas a los ayuntamientos de 1991. La mayoría de estos políticos pertenecían a formaciones políticas de izquierda (PSUC y PSC) y también en las del nacionalismo (CiU) y en menor cuantía en ERC.²²

El perfil del militante de la JOC que Francisco Martínez Hoyos describe en su tesis, es el de un joven autodidacta, que aprendió a analizar la realidad social al partir de método jocista de ver, juzgar y actuar, que leía tanto el Evangelio como la historia del movimiento obrero y que completó su formación en lucha y en la reflexión que periódicamente practicaba en las revisiones de vida. En todo este proceso se fue acercando paulatinamente al marxismo a la

¹⁹ Ignasi Riera. *Pàries, sindicalistes i demagogs*. Barcelona, 1986. p. 35-40. Su presencia en el Baix Llobregat le permitió conocer muy de cerca todo lo relacionado con el mundo sindical y el mundo de la Iglesia a la que él también perteneció durante un periodo de su vida.

²⁰ La práctica sindical en la comarca del Baix Llobregat, además de otras reivindicaciones de carácter más político, siempre estuvieron muy presentes las reivindicaciones laborales que afectaban directamente a la vida cotidiana de los trabajadores.

²¹ José Bada, Bernardo Bayona y Luis Betes, *La izquierda ¿De origen cristiano?. Estudio sociológico de la izquierda aragonesa*. Zaragoza, 1979

²² Joan Costa i Riera, *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p. 245 i 252.

vez que se alejaba de la Iglesia oficial. Aunque muchos de sus militantes también lo fueron de USO, las trayectorias sindicales y políticas fueron diferentes y nunca constituyeron un grupo aparte dentro de las organizaciones obreras laicas en las que se integraron.

Los hombres y mujeres de izquierda que proceden de la Iglesia no militan en la izquierda para hacer apostolado, no constituyen ningún grupo organizado en torno a unos intereses, no siguen las mismas consignas y estrategias, pero son personas marcadas por su pasado que “comparten lógicamente una cierta mentalidad y unos hábitos comunes a pesar de militar en partidos distintos y tener diferentes ideas.”²³

La heterogeneidad fue una característica de los militantes obreros cristianos tanto en su origen como en su evolución. Hubo militantes que entraron motivados por la fe y veían la necesidad de tener un equipo con el que poder compartirla y esta motivación, más la ayuda del equipo, fue lo que les permitió concretar y consolidar su compromiso temporal. En el extremo opuesto se encuentran militantes que entraron en los movimientos apostólicos porque en estas organizaciones se daban ciertas garantías de seguridad, de no sufrir una dura represión por el simple hecho de reunirse u organizarse. Este tipo de militantes, una vez que encuentran otro tipo de organización sindical o política donde desarrollar sus actividades abandona el movimiento. Hay un tercer grupo, que creo minoritario, que entran en el movimiento porque en él están los obreros y, posteriormente descubren la fe. Como ejemplo de este último tipo de militantes, Francisco Martínez Hoyos expone el de Fina Faidella.²⁴

En mis entrevistas he encontrado militantes de los dos primeros grupos pero no del tercero. La inmensa mayoría de mis entrevistados, no sólo de la JOC, sino de los otros movimientos y grupos cristianos, eran personas creyentes que, impulsados por la fe y con una conciencia de clase adquirida por la experiencia diaria en el trabajo, se incorporaron a las organizaciones obreras. La decepción posterior, debido sobre todo, al comportamiento de la Iglesia institucional, fue lo que les alejó de la Iglesia y al abandono de la fe. Establecida esta heterogeneidad, es conveniente tener en cuenta las precisiones que hace Jordi Bertrán sobre los límites tan imperceptibles que había entre lo que era la fe y la militancia social y política.

²³Francisco Martínez Hoyos, *Cristianos y cristianas en la lucha obrera. Aproximación a la historia de la JOC/F en Barcelona durante los años sesenta*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, 1999. Pàgs. 264. El perfil descrito por Martínez Hoyos, se basaba en el estudio ya citado de José Bada y otros.

²⁴Ibidem. P. 267.

*Mai no sabies quan es podien considerar militants o cristians. No hi havia esquemes massa fets. Sempre s'era en camí.*²⁵

La realidad fue que los militantes se centraron en la problemática cotidiana de su vida laboral y familiar y la cuestión cristiana, en el sentido de trabajar para conseguir que los trabajadores se acercaran a la Iglesia, quedó relegada a un segundo término. De ningún modo, esta postura significó que la fe retrocediera de la vida de los militantes. Según afirma Francisco Martínez Hoyos, el propio Cardijn, fundador de la JOC y ferviente católico, era partidario de que entrasen en el movimiento jóvenes trabajadores que procediesen de otros credos religiosos como el budismo o el islam. La JOC debía ser un movimiento abierto a los jóvenes trabajadores.²⁶ Sin embargo, para José María de la Hoz, en la JOC, fe y opción de clase iban íntimamente unidas, por esta razón, en las revisiones de vida, la fe se relacionaba íntimamente con la actuación. En la JOC la fe siempre fue un valor fundamental.²⁷

La dualidad no sólo se produjo entre las opciones más pietistas o más temporalistas, sino que muchos militantes cristianos vivieron un cierto dualismo entre lo que se consideraba implícitamente cristiano y explícitamente cristiano. ¿En qué se diferenciaba un cristiano de un no cristiano cuando los dos luchaban por la justicia y la libertad en el mundo? ¿Qué aportaba la fe? Se consideraba implícitamente cristiano la acción de una persona que trabajaba por un mundo nuevo más justo y solidario mientras que lo explícitamente cristiano era lo mismo, más la creencia de que aquello que se hacía contribuía a hacer realidad el plan de Dios aquí y ahora. La fe se situaba más en una práctica ligada a un compromiso temporal encarnado en la realidad social y política que no en la aceptación de unas verdades y unos sacramentos que no se cuestionaban. Cada vez más, las teorías dualistas de Maritain y de Congar desaparecían de la mente de los militantes porque las consideraban insatisfactorias al no ayudarles a avanzar en la comprensión del hecho de ser cristiano en un mundo cada vez más secularizado. La fe, como signo de identidad de los militantes, era, a la vez, un impulso y un reto, pero también un factor de inestabilidad y de desasosiego personal. Como afirmaba Joan Casañas, *el cristià inquiet s'ofega en la fe.*²⁸

²⁵ Jordi Bertan, "Una església que neixia cada dia" a *Quaderns de Pastoral*, núm. 77. p. 53. Estas opiniones son coincidentes con las expuestas por Joan Costa i Riera en *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997.

²⁶ Francisco Martínez Hoyos, *Cristianos y cristianas en la lucha obrera...*p. 269. Esta afirmación de Hoyos se base en la información de la revista *Correspondencia* de julio de 1964.

²⁷ Entrevista realizada por Francisco Martínez Hoyos a José María de la Hoz el 8 de agosto de 1998. *Ibidem*. P. 269.

²⁸ Joan Casañas. *El progressisme catòlic a Catalunya (1940-1980)*. Barcelona, 1989. p. 250-260.

Para Tomás Malagón, la fe adquiriría plena vigencia en los movimientos apostólicos porque sus militantes, al entregarse a los hombres, también se entregaban a Dios. En Tomás Malagón la fe horizontal y vertical, se podría decir que son las dos caras de una misma moneda. La fe la concebía como una alianza personal de cada hombre con Dios, que se vivía cuando este hombre se interrelacionaba con sus compañeros. En esta interrelación que se producía entre los hombres era donde se concretaba el compromiso temporal tan consustancial a la identidad de los militantes obreros cristianos.

*El criterio de valoración de la autenticidad cristiana (...) es la dedicación a la promoción integral y colectiva del pueblo, viviendo en esta tarea el espíritu evangélico.*²⁹

Otra cuestión importante que contribuye a configurar el perfil ideológico de los militantes es el tema de la violencia. No obviaron el tema sino que lo afrontaron y lo reflexionaron a partir de su experiencia y de sus creencias. Resultado de este proceso de reflexión fue aceptar el hecho de la violencia y distinguir entre diferentes tipos de violencia así como la diferencia entre odio y violencia. Si en casos extremos había de utilizar la violencia para oponerse a la violencia estructural, entendida ésta como el sistema capitalista, estas acciones habían de realizarse sin ningún tipo de odio hacia las personas.³⁰

Hasta aquí se han podido visualizar algunos de los aspectos que configuraron la complejidad de la identidad de los militantes obreros cristianos como el ser coherentes con el Evangelio, fieles a la Iglesia a pesar de las relaciones difíciles que se mantenían con la jerarquía, como fue la convivencia con compañeros no creyentes, como se intentó hacer compatible la fe con ideologías como el marxismo o como posicionarse en torno al tema de la violencia. Pero siempre era necesaria la formación y la reflexión para que a todo el activismo desarrollado por los militantes no le faltase el apoyo doctrinal necesario. Josep Farràs, consiliario de la HOAC, consciente de la compleja problemática en la que vivían los militantes, fue el encargado, no sólo de la HOAC, sino de los otros movimientos apostólicos (JOC y ACO), para que hiciera una aportación doctrinal que clarificara y orientara sus actividades. Esta aportación doctrinal la hizo en una convivencia en marzo de 1969 y en estas fechas, este consiliario ya apreciaba que se había producido una liberación de ciertos prejuicios, desmitificado la Iglesia y el mundo y normalizado las relaciones con los compañeros de otras ideologías. El mundo del militante cristiano se había normalizado y ya no tenían ningún tipo de prevención para aportar lo que ellos creían que era más

²⁹ Tomás Malagón. "Pasado y futuro de los Movimientos Apostólicos" en *Boletín HOAC* núm. 630-631, diciembre 1973. pp. 9-10.

³⁰ *Resumen de la convivencia para militantes celebrada en Barcelona los días 8 y 9 de marzo de 1969. Unidad en la pluralidad.* Barcelona, marzo de 1969. Fundació Utopia, Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1761.

especialmente cristiano, como, por ejemplo, la atención a las personas de base y, sobre todo, se había superado un cierto complejo de inferioridad de ser cristiano en las organizaciones sindicales o políticas laicas donde militaban. Todo este proceso no estuvo exento de dificultades y tensiones.

En las organizaciones donde militaban los obreros cristianos, surgían, a veces, tensiones cuando entraban en contradicción la necesidad de ser eficaces y el valor y respeto que merece toda persona. Por otra parte, también surgían tensiones internas entre los propios militantes obreros cristianos por el hecho de que una buena parte de ellos estaban vinculados a organizaciones marxistas. Todas estas tensiones se debían afrontar y reflexionar, sin que por ello se debiera renunciar a nada en lo que se creyera. La realidad era dialéctica y así se debía asumir y resolver en la práctica. Por eso, no sorprende que muchos cristianos no vivieran como incompatibles su fe y su militancia marxista. El reto estaba en saber entender la problemática y saber guardar un equilibrio entre dos fidelidades: al Evangelio y a la clase obrera y conseguir este equilibrio requería un esfuerzo constante.

Esta situación de “tensiones” requiere una reflexión (...) De partida, podemos intuir ya que no es solución la simple “ruptura” de la tensión a base de renunciar a algunas de nuestras dimensiones (no podemos renunciar a ser auténticamente “compañeros” o “militantes” o “cristianos”. (...) Esta situación dialéctica sólo se resuelve aceptándola (...) ya que forma parte del mismo ser cristiano. Ciertamente, esto ni tranquiliza ni da seguridad. Pero la seguridad a buscar no está en un “tomar partido” por uno de los dos extremos de la dialéctica, para encontrarnos “aposentados” en nuestro pensamiento, sino en aceptar la realidad tal como es (y es dialéctica) e intentar resolverla en la práctica (en los hechos) mediante esta poca pero única luz que es Cristo en nuestro peregrinaje.³¹

Esta problemática que se presentaba a los militantes obreros cristianos, afectaba a un reducido número de trabajadores. La realidad social era que la mayoría de los obreros españoles, a pesar de los esfuerzos de la jerarquía y de régimen para *recristianizar* España, se consideraban no creyentes. Según una encuesta realizada por *Mundo Social* en 1958, un alto porcentaje de trabajadores manifestaban un fuerte sentimiento anticlerical y un poco más de la mitad mantenían posiciones de indiferencia. Lo que si consiguieron los militantes de los movimientos apostólicos obreros fue que una minoría tuviese una auténtica conciencia cristiana y que se produjera una discreta evolución en un reducido grupo de obispos españoles que se hizo más visible a partir de 1962 a raíz de las huelgas de Asturias.³²

³¹ *Ibídem.* P. 3

³² Pierre Malerbe, *La oposición católica al franquismo, 1939-1975*. Madrid, 1977, p. 112-113.

La situación religiosa de los obreros siempre fue motivo de preocupación y especialmente lo fue a partir de la crisis de los movimientos apostólicos obreros que se inició hacia mitad de los años sesenta. Si ya el conjunto de los trabajadores se mostraba poco interesado por las cuestiones religiosas, era importante que los miembros de los movimientos apostólicos obreros no se viesen afectados en sus creencias como consecuencia de esta crisis. Los consiliarios fueron los más sensibles a esta situación y de ahí que la abordaran seriamente en una jornada de trabajo en 1967 porque veían que se estaba produciendo una diáspora que acabaría, en muchos casos, en la pérdida de la fe. Era necesario, por tanto, buscar alternativas para que se pudiera seguir compartiendo la fe en otro tipo de grupos y fue así como nacieron, en la órbita de algunas parroquias, las Comunidades Cristianas de Base. Si no se hubiera producido este proceso de sustitución de los movimientos apostólicos obreros por otro tipo de grupos cristianos, se hubiese perdido una de las señas de identidad esencial en el militante cristiano que eran la fe y la necesidad de poder compartirla con otros creyentes. La experiencia de muchos militantes que abandonaron la Iglesia fue porque no se ubicaron en grupos como las Comunidades cristianas. Cada vez se les hacía más difícil vivir la fe individualmente.³³

Casiano Floristán estudió, también, el tema de las características de los militantes y sus aportaciones nos pueden ayudar a completar aún más su perfil social y religioso. Según Floristán, los rasgos fundamentales de la militancia cristiana se podían concretar en cuatro principios: era propia de los seglares, exigían una determinada organización, debía tener una vocación apostólica y se basaba en el binomio- fe compromiso. El fundamento teológico de lo que debía ser el laicado, el elemento fundamental de este tipo de movimientos, fue elaborado con Gongar y G. Hhilis, teólogos cuyas obras inspiraron el capítulo IV de de *Lumen Gentium* y el decreto *Apostolicam Actuositatem*.

*El laicado cristiano, como militante, es el creyente que libre y conscientemente asume las virtualidades sacramentales de la iniciación (relación con Cristo), participa en el misterio cristiano (relación con la Iglesia) y vive comprometido en la sociedad en condiciones seculares variadas, dando testimonio (relación con el mundo). Solamente cuando se da realce al laicado surge la posibilidad del militante cristiano.*³⁴

³³ JORNADA DE CONSILIARIS JOC/F-ACO-HOAC. MOMENT ACTUAL DE LA SITUACIÓ RELIGIOSA DELS MILITANTS DELS MOVIMENTS OBRERS CRISTIANS. Barcelona, 17 de octubre de 1967. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1708. Documento de siete folios donde se resumen las preocupaciones de los consiliarios por la situación religiosa de los militantes obreros cristianos. En cierta forma, el nacimiento de la CCP de Cornellá tiene origen en esta circunstancia.

³⁴ Casiano Floristán, *La militancia cristiana*. En "Pastoral Misionera" 142 - 1985. p. 488.

La misión del seglar en el mundo era la evangelización, en este caso, la evangelización del mundo obrero y para ello era necesario crear algún tipo de organización, asociación o grupo en el que pudieran compartir la fe y consolidar su compromiso social y político que eran sus características fundamentales. El militante redescubría el contenido del Evangelio y lo que significaba la figura de Jesucristo al mismo tiempo que era consciente de la injusticia y la opresión social y del valor que tenía la organización como instrumento para luchar contra estas injusticias. El militante cristiano partía de la vida para llegar a la vida.

*La fe del militante no es entendida como mera respuesta personal a Dios, sino como entrega a las exigencias del Reino de Dios, predicado, vivido y realizado por Jesucristo. Es fe en la esperanza y en el amor; es fe-conversión o fe-opción por los oprimidos. El compromiso del militante, denominado al principio temporal, luego sociopolítico y por último político, es algo más que trabajo, tarea o quehacer. Es aceptación deliberada, empeño consciente y exigencia ética de trabajar por los demás y por la sociedad para que surja ya aquí el Reino de Dios.*³⁵

Las diferentes visiones que sobre los grupos obreros cristianos expusieron José Ramón Recalde y Alfonso Carlos Comín en 1966, contribuyen a perfilar con más precisión las características de estos militantes, pero ya centrándose más en aspectos políticos y sindicales. Recalde resaltaba la realidad objetiva de la doble condición de estos militantes que asumían en sus personas la doble pertenencia a una institución, la Iglesia, que por naturaleza era interclasista, y a una clase social determinada que era la clase obrera. A parte de que algunos de sus dirigentes aspirasen a convertirse en líderes sindicales dentro de la línea de los sindicatos modernos, fueran estos confesionales o no, el hecho fue que tuvieron que reafirmarse en esa doble condición de cristianos y miembros de la clase obrera. Adquirir conciencia de clase no fue excesivamente difícil porque la realidad compartida por el conjunto de los trabajadores facilitaba adquirir esta conciencia que, en opinión de Recalde, les hubiera llevado a encuadrarse en organizaciones similares a las que ya existían en Europa en la órbita socialdemócrata o del ala izquierda de la Democracia Cristiana. ¿Por qué no fue así en España? Recalde cree que no fue un problema de falta de conciencia de clase, sino por otros factores a los que califica de orden psicológico.

*Es muy normal, en los grupos cristianos obreros, una actitud de desvinculación hacia todo lo existente y un invento ideal de soluciones nuevas.*³⁶

³⁵ *Ibíd.* P. 490.

³⁶ José Ramón Recalde, "Los grupos obreros cristianos" en *Cuadernos de Ruedo Ibérico* núm. 8 de Agosto/Septiembre de 1966. pp. 46-47.

En este mismo número de *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, Alfonso Carlos Comín, desmiente en cierto modo las afirmaciones de Recalde porque describe a unos militantes obreros cristianos que están muy ligados a los problemas reales de las empresas sobre los que aportan soluciones desde una perspectiva de clase. No se desvinculaban, ni se inventaban nada, sino que planteaban sus propias alternativas en una línea que no se podía identificar con tendencias democristianas contemporizadoras con el sistema capitalista. Los militantes cristianos no sólo se planteaban reivindicaciones que podían ser asumibles por la empresa, sino que había la intención de *revelar* la dimensión de lucha de clases que representaban estas reivindicaciones así como el carácter socialista de las mismas. Si esta era su forma de actuar en la empresa, no se podía compartir las afirmaciones de Recalde sobre esta particular.

*La estrategia de la lucha a corto plazo (...) se teje y enraíza sobre la estrategia a largo plazo de la alternativa socialista que se propone como objetivos fundamentales los cambios cualitativos que requiere una auténtica civilización del trabajo.*³⁷

En esta primera parte de este apartado se ha ido configurando el perfil general de un militante de los movimientos apostólicos obreros. Para finalizar la descripción y valorar las características de estos militantes elijo las palabras de un sacerdote que ha dedicado su vida religiosa a trabajar para que los militantes cristianos fuesen coherentes con su fe y fueran conscientes de la necesidad del compromiso. En una entrevista que Josep Lligadas hizo a Josep Hortet en octubre de 1997, Lligadas preguntaba a este sacerdote como definiría el estilo de vida de fe que deberían tener los militantes y este respondió:

*Els moviments especialitzats són un lloc on hem après que els laics, les persones normals i corrents, han de tenir un paper protagonista allà on són. Això vol dir que la gent ha de tenir compromisos concrets a la parròquia, i alhora que no ha de quedar tancada a la parròquia sinó que ha de mirar-se amb simpatia i ser present en les realitats del barri (i fer que aquestes realitats siguin tingudes en compte en la reunió de la comunitat cristiana, per exemple preguntant per elles) i que aquesta presència ha de tenir en compte molt especialment els sectors pobres i marginals. Aquest estil comporta també un tipus de fe que respecti molt l'assimilació progressiva i personalitzada, que es busquin espais de reflexió, de trobament amb l'Evangelí... una fe que sigui llum en les coses que es van vivint.*³⁸

³⁷ Alfonso Carlos Comín, "Política sindical en la empresa" en *Cuadernos de Ruedo Ibérico* núm. 8 de Agosto/Septiembre de 1966. p.27.

³⁸ Josep Lligadas. "Josep Hortet, per una Església fidel a l'Evangelí", a *L'Agulla* núm. 6. Any II. Octubre, 1997. p. 8. Este artículo contiene la entrevista a este sacerdote que en esos momentos era rector de las parroquias de la Mare de Déu del Port y Sant Bartomeu de l'àrea de la Zona Franca de Barcelona.

Esta síntesis de Josep Hortet recoge lo esencial de la identidad de los militantes de los movimientos apostólicos obreros. Eran hombres y mujeres de fe, comprometidos que, junto con otros trabajadores, intentaban cambiar la sociedad en aquellos aspectos manifiestamente injustos. El militante era una persona que se implicaba, que era capaz de analizar la realidad y para ello, muchos de ellos aceptaron el marxismo porque daba elementos de juicio para actuar. También actuaron en organizaciones de esta ideología porque, para algunos de estos militantes, eran las más comprometidas en la lucha por la transformación de la sociedad, compartiendo con estas organizaciones el objetivo fundamental de la emancipación de la clase obrera por su propio esfuerzo y capacidad. Los militantes obreros cristianos tuvieron como referentes éticos fundamentales el valor de la persona, la justicia social, la entrega, el desinterés, la solidaridad, el valor de trabajo constante y la defensa de la unidad sindical, entre otros.

Formaron un colectivo heterogéneo que, a partir de sus elementos definidores, como la fe y el compromiso, tuvo influencias y trayectorias diversas. En este sentido hay que reconocer que fueron permeables a influencias ideológicas procedentes del marxismo y del anarcosindicalismo e intentaron vivir sus creencias religiosas, su fe, sus opciones ideológicas, sin contradicciones. La práctica, la acción cotidiana, fueron factores que ayudaron a resolver estas dualidades. Supieron también afrontar el problema de la violencia y resolverlo de la mejor manera posible. Fuese cual fuese el origen y la evolución de cada militante, el perfil social e ideológico aquí descrito responde a las características de la mayoría de estos militantes entrevistados en esta investigación, cuyos testimonios, agrupados en subapartados, completan, precisan o amplían lo hasta aquí expuesto.

Fidelidad a la clase obrera y a la Iglesia.

La mayoría de los testimonios ratifican la fidelidad de los militantes a la clase obrera y en no pocas ocasiones también declaran su fidelidad a la Iglesia aunque esta última no está exenta de dificultades y problemas. Hay testimonios que tienen un fuerte componente afectivo como es el caso de Antonio Navarro, militante de la HOAC y dirigente del SOC.

Yo hice una promesa a mi padre de que yo seguiría siendo militante de la clase obrera porque la clase obrera me había salvado. En este compromiso no había una componente religiosa. Después, este compromiso si fue potenciado por la formación religiosa.³⁹

³⁹Antonio Navarro. Entrevista del 5 de Febrero de 1999.

La complejidad de la situación en la que vivieron muchos militantes les planteó no pocos problemas. La dualidad de sus fidelidades, a la Iglesia y a la clase obrera, les llevó en más de una ocasión a la ruptura con una u otra. Las tensiones más fuertes las vivieron durante la década de los sesenta, caracterizadas por el fuerte compromiso temporal adquirido por muchos de sus militantes. Las acusaciones de falta de fidelidad a Iglesia eran continuas y los más comprometidos con la lucha del movimiento obrero se distanciaron de la Iglesia institucional o sencillamente la abandonaron.

El testimonio de Daniel Cando Cando es muy ilustrativo del sector que optó por el abandono del movimiento apostólico y también de la fe. Ante el dilema de dar preferencia a la evangelización de la clase obrera o al de su liberación, estos jóvenes optaban por la segunda opción y si se trataba de elegir a quien se debía dar preferencia, en orden a los hechos o a las actividades que se debían realizar, también se optaba por las organizaciones sindicales o políticas a las que se pertenecía.

Dintre de l'estructura de la JOC fora de la fàbrica, el sector més d'esquerres vam començar a criticar a la JOC perquè es proposava abans l'evangelització dels obrers que no la seva lliberació de classe. I vam entrar en contradicció amb molts consiliaris que deien que la principal tasca de la JOC era l'evangelització de la classe obrera (...) Nosaltres aquí ens posaven a l'altre bando. Deien que anar a evangelitzar als obrers era una deslleialtat a la classe obrera i que l'alliberament de la classe obrera estava per davant i que nosaltres no ens dedicarien a l'evangelització.⁴⁰

A medida que algunos militantes se comprometían con la organización política esta dualidad se acentuaba y llegaba un momento en el que se producía la ruptura. El testimonio de Cando también es, en este caso concreto, un paradigma de lo que ocurrió en otros casos similares. Su participación en los conflictos de 1962 y su militancia en el FOC fueron la causa por la que no fue nombrado responsable de la JOC en la diócesis de Barcelona, siendo ocupado este cargo por Rafael Hinojosa⁴¹. Según Cando, fue Hinojosa el que propició el abandono de la JOC de estos jóvenes militantes del FOC.

⁴⁰Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996.

⁴¹ Militante de la JOC de profesión pintor. Empezó su militancia como jocista en un suburbio de Barcelona en el año 1954. En 1957 fue nombrado responsable diocesano de aprendices. El 28 de marzo de 1958 fue elegido en una jornada de dirigentes celebrada en Tiana, Presidente Diocesano de la JOC de Barcelona. Dos meses después, y por deseo expreso del Excmo. Sr. Arzobispo dejó la presidencia ocupando las responsabilidades de Aprendices y Vice-presidente Diocesano. El 29 de julio de 1959, en Toledo, fue elegido miembro del Comité Ejecutivo Nacional cuidándose de la zona de Cataluña. En 1960 participó activamente en la preparación y realización del Congreso Nacional de Juventud, así como en la creación de la INFO. Ese mismo año fue nombrado responsable Nacional del lanzamiento jocista en las grandes ciudades. Durante todo ese período colaboró activamente en publicaciones y organización de cursillos para militantes y dirigentes. Abandonó todas las responsabilidades al incorporarse al servicio militar donde fue nombrado Presidente de Apostolado

Aquest ens va barrar el pas i va venir al nostre grup de la Trinitat a dir-nos que la nostra orientació no era la correcta perquè -ho recordo bastant be- ens va dir que la JOC era Juventut Obrera Catòlica i vosaltres la J i l'O sí, però la C no. I en això tenia part de raó perquè el nucli inicial -Antoni Tomàs, jo i altres- vam anar deixant la fe catòlica. La resta de companys van continuar compartint la fe i la militància i finalment van disoldre el grup per ateu i nosaltres vam continuar militant. Aquí es va acabar la meva militància catòlica (...) En aquests moments l'equip inicial i jo havia fet un procés ideològic d'abandó de la fe i d'agafar com ideologia el marxisme (...) Per nosaltres l'alliberament de la classe obrera és contruir el cel a la terra (...) A partir d'aquests moments jo ja no estic a la JOC però continuo tenint relació amb el moviment apostòlic perquè al moviment apostòlic continua havent gent amb la qual em trobo, com per exemple Manuel Murcia quan va entrar al FOC provenint de la JOC. També vaig tenir relació amb el José Antonio Diaz que no era de la JOC, era un capellà obrer.⁴²

Algunos tienen una percepción bastante equilibrada de esta doble fidelidad, aunque en vez de referirse a la Iglesia hacen referencia explícita de su fidelidad a la figura de Jesucristo. Este es el caso de Julián Gómez del Castillo.

La participación en la lucha por la justicia es y era la condición sin la cual no es posible ser apóstol (...) Para ser testimonio de Cristo en el medio trabajador es indispensable una doble fidelidad: a Cristo y a la clase obrera.⁴³

Ninguno de los movimientos apostólicos aquí estudiados se planteó la separación de la Iglesia institucional. Un factor común a todos ellos fue que todos tuvieron una relación más difícil con la jerarquía de la Iglesia que con las organizaciones obreras donde militaron. Las diferencias se visualizan más en la intensidad de las críticas a la jerarquía o sencillamente en el distanciamiento que tuvieron con ella. Ni siquiera CPS, que fue el movimiento más

Castrense en el mes de marzo de 1961. Fue responsable nacional de la evangelización de los jóvenes en las grandes ciudades. Tenía 23 años cuando se presentó a las elecciones de presidente diocesano el día 16 de febrero de 1963 y el 9 de julio de este mismo año fue nombrado Presidente de la Junta Diocesana de la Juventud Obrera Católica de Barcelona por el arzobispado de Barcelona. [La informaciones anteriormente referenciadas están en el Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC] En 1963 dirigió una carta al Abad de Montserrat pidiéndole que hiciera gestiones para que les fuera concedida la libertad condicional a cuatro militantes católicos que estaban detenidos en la prisión de Barcelona a disposición del TOP. Ha publicado *La JOC entre l'Església i el Món obrer*. El Prtat de Llobregat, 1989. Ha sido colaborador de las publicaciones de Serra d'Or y El Ciervo.

⁴²Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996.

⁴³Julián Gómez del Castillo, "18 años de apostolado obrero" en *Cuadernos para el Diálogo* núm. 26. Noviembre, 1965. p.22. Según Julián Gómez del Castillo, los militantes obreros cristianos fueron aceptados plenamente por la clase obrera y han ocupado puestos de vanguardia. Igualmente han sido reconocidos por las organizaciones tradicionalmente hostiles a la Iglesia y, lo que es más polémico, fueron reconocidos por la propia jerarquía. Esta última afirmación no deja de ser sorprendente ya que poco tiempo después se pudo comprobar las reticencias de la mayoría de la jerarquía de la Iglesia respecto de los movimientos apostólicos. Es cierto, como dice Julián Gómez, que un obispo dijo a los militantes de la HOAC que eran lo mejor de la Iglesia, pero esa valoración no deja de ser aislada y puntual.

crítico, nunca se planteó la ruptura sino que insistió en ser reconocido un sector más de la Iglesia. Como decían sus dirigentes, tener carta de ciudadanía dentro de ella.

Búsqueda de la utopía. Actitud ética.

Los hombres y mujeres que se comprometieron en la lucha por una sociedad más justa y solidaria durante la dictadura franquista se embarcaron en una aventura utópica sin ningún tipo de interés personal. Ese compromiso altruista, esa búsqueda de la utopía, entendida como lo que hoy es imposible conseguir pero que se puede alcanzar en el futuro, fue lo que motivó al compromiso de muchos militantes obreros católicos. Para Joan Costa, militancia y utopía son conceptos que se presentan estrechamente unidos y marcan los rasgos esenciales de los militantes de los movimientos apostólicos.

La utopía era un element bàsic i un punt de referència clau en la perspectiva militant. Tots dos - militància i utopia- eren valors i punts de referència obligats en aquells moments de transformació de la societat catalana. Avui en dia, són uns altres els valors- potser interessos- que priven en la professionalització política.⁴⁴

Antonio Navarro, militante de la HOAC y del SOC, para resaltar el altruismo con el que se ejercía la militancia sindical en los años sesenta, lo contrapone con las actitudes de algunos dirigentes sindicales actuales.

El jugarse el tipo como nos lo jugábamos nosotros sin tener ningún interés económico; el estar dispuesto a ir a la cárcel sin tener ningún interés, eso ya no existe en los militantes sindicales actuales. De alguna manera van a situarse en el puesto. Te podría decir de una persona amiga mía, un líder sindical de Pegaso, y está de representante sindical dentro del Tribunal Laboral y de ahí no hay quien lo saque porque vive bien y le pagan bien. Le paga la empresa y el sindicato. Esto antes no pasaba.⁴⁵

Santiago Medina Morales, trabajador de Pegaso y militante de Comisiones Obreras y Bandera Roja, estuvo durante varios años en la JOC. Su evolución política y religiosa le llevó a apartarse de este movimiento apostólico pero conservó algunos de sus valores fundamentales como es el de la creencia en la utopía. Fuera cual fuera la organización donde militara siempre actuaba guiado por lo que él llamaba mística de la revolución.

⁴⁴ Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p. 16

⁴⁵ Entrevista a Antonio Navarro. 5 de Febrero de 1999.

*Había una cierta mística de la revolución. Por eso coincidía con muchos cristianos, porque ellos también tienen una mística del cambio social.*⁴⁶

Ramon Puiggrós Esteve, militante de la JOC y de la ACO, de USO y de CCOO, concede especial relevancia al hecho de que el militante crea en unos principios y que esté dispuesto a defenderlos hasta el límite.

*L'important és que en la societat la gent compromesa han de ser gent que creguin amb el que fan, i perquè una persona cregui amb el que fa necessita tenir uns principis, i necessita donar la vida per aquests principis, sinó hi ha aquesta disposició és molt difícil que hagin exemples que puguin fer moure i canviar les coses. I després també dir que malgrat tot, crec que les coses han d'evolucionar, jo em penso que al costat dels problemes que ens reporta la democràtica actualment n'hi han d'altres doncs que la poden millorar, i després jo també sóc dels que crec que de l'exercici de la llibertat han de sortir noves alternatives necessàriament.*⁴⁷

Manuel González Fernández inició su compromiso social y político a partir de su vinculación a la HOAC en los grupos del Baix Llobregat. Más adelante se convirtió en un destacado militante de Comisiones Obreras, siendo uno de los fundadores de esta organización en Roca, empresa de la que fue despedido. Poco a poco se fue distanciando de la HOAC, pero nunca abandonó los principios que en ella descubrió. Cuando hace una valoración de toda su trayectoria como militante del PSUC y de CCOO, insiste mucho en la dimensión ética de la militancia política y sindical.

*Yo no he luchado nunca por vivir mejor (...) no he entrado nunca en la sociedad de consumo (...) para mí con lo que tengo, que no tengo nada, tengo suficiente (...) Más importante que la olla de garbanzos o el trozo de jamón es educar al hombre en una ética, que se sienta solidario (...) Para mí nunca reclamé un duro, he reclamado otras cuestiones que tienen más valor que todo eso y se está enfocando la vida desde la comodidad haciendo dejación de cuestiones que no teníamos que abandonar (...) Para hacer una sociedad mejor hay que renunciar a cosas y lo malo de la juventud es que no quiere renunciar a nada de lo que hay.*⁴⁸

Atención preferente por los más desfavorecidos

El ser radicales, el optar de una forma clara y activa en favor de los sectores sociales más desfavorecidos, fue un signo de identidad característico de los militantes obreros cristianos.

⁴⁶Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 y 24 de Febrero de 1997.

⁴⁷Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 30 de Mayo de 1997.

⁴⁸Manuel González Fernández. Entrevista del 8 de Marzo de 1993. Fundació Utopia.

Si los sectores progresistas de la Iglesia católica catalana se pueden caracterizar por un cierto grado de interclasismo, los sectores más comprometidos con el movimiento obrero identificaban el hecho de ser cristianos con el compromiso decidido en favor de los más discriminados y explotados. El testimonio del militante de ACO y de Comisiones Obreras y trabajador en Pirelli Joan Estrada fue un ejemplo paradigmático de esta identificación entre cristianismo y compromiso.

Entre els cristians tenim diverses maneres de viure el cristianisme, diferents opcions o fins i tot diferents ideologies; això és molt real i veritat, però no sé si és evangélic, ja que no crec que amb la Bíblia es pugui justificar per al cristià fer seves o col·laborar amb totes les ideologies i sistemes existents en el món. (...) La Bíblia és la història de la salvació i l'alliberació de tot el gènere humà que comença avui i aquí. Davant d'aquesta realitat no és possible el neutralisme. Jesus predica l'evangeli del Regne als pobres, no als rics (...) La seva missió estava destinada a tots els homes, però Jesús la va realitzar prenent partit decididament pels dèbils, els discriminats i els sense esperança. Arribà a tota la humanitat entrant en contacte amb els més baixos, amb els desesperats.⁴⁹

A partir del contacto con la realidad, los militantes adquirirían un compromiso que, en la mayoría de los casos, se mantiene a lo largo de toda la vida. Puede cambiar su concreción, pero siempre estarán pendientes de dar la respuesta adecuada a las necesidades de los más desfavorecidos. La catequesis que hacía un joven jesuita, Josep Maria Borri, en Torre Romeo de Sabadell, le permitió tomar plena conciencia de la situación de penuria en la que vivía la clase obrera y de la necesidad de luchar para cambiar esa realidad tan injusta. La identidad del militante se configuró, en este caso, a partir del compromiso religioso y social.

Aquest contacte amb les coves de seguida agafa la vessant social. Havia la part de catequesi, però agafava molt més "bulto" al veure aquella gent amb aquella situació que vivien, unes coves que de tant en tant s'ensorraven i quedaven nanos allà dintre, i llavors venia el bisbe i l'alcalde i tothom i després desapareixien. (...) Hi va haver un cas d'una mare que amb dos criatures, és veu que s'emportava normalment les dues criatures. Com que plovia les va deixar i s'en va anar a treballar, i em sembla que abans d'arribar a treballar ja s'havia ensorrat la cova. Van morir les dues criatures. (...) Als anys 50 aquelles avingudes d'immigrats eren un regal per a les fàbriques. Tenien bona mà d'obra amb ganes de treballar i no havien de pagar-li massa. Que després tinguessin casa o no casa, que estiguessin en una cova que se'ls ensorrés o no ells -empresaris i governants- passaven d'això.

⁴⁹Joan Estrada. "L'opinió d'un peó especialitzat" en *Correspondència* núm. 100. Diciembre, 1971. pp. 19-22. Este obrero de ACO que militó en el PSUC y en el Partit dels Comunistes de Catalunya replica en este artículo a otros autores -Dalmau- que tenían concepciones interclasistas e integradoras. Este militante obrero vivió y vive conforme a las ideas que defendía. Es un ejemplo de coherencia entre pensamiento y vida.

*Amb aquest ambient, amb les idees socials anteriors, doncs començo un treball a les coves que tenia la vessant religiosa però que era atravesada pel compromís de solucionar els problemes.*⁵⁰

Lourdes Burzón, militante de la JOC y de la ACO no dudó al decidir dejar todo en Barcelona para irse a trabajar a Suiza y acompañar a los españoles que emigraron a ese país durante los años sesenta. Otros compañeros habían sido capaces de renunciar a una brillante carrera profesional o a escalar puestos en su trabajo por ser fieles a su compromiso con los más desfavorecidos o por denunciar las injusticias que se cometían en los centros de trabajo.

*A aquesta gent els havia costat no pujar escales professionals, quedar-se per denunciar coses (...) i tot això ho anaves descobrint (...). No sé perquè, jo estava dintre del Comitè de l'ACO, deuria ser responsable de zona i en un comitè d'ACO doncs es va dir que els suïssos havien demanat a l'ACO espanyola a veure si podia anar-hi algun militant d'ACO d'aquí, perquè en allà es trobaven -era ja el... 58... 60- que ja havia molta emigració espanyola cap a Suïssa, i aleshores doncs que demanaven que ells, per poder fer un pas a entendre la cultura i la gent d'allà... dels espanyols que es trobaven dintre de la classe obrera d'allà, que pogués anar-hi un matrimoni o algú, per poder ajudar-los a entendre la forma de ser dels espanyols emigrants(...) I recordo que en aquest comitè, el senyor Miquel Juncadella em va mirar i em va dir: "Mira Lourdes, jo havia pensat en tu i en el Josep, que a veure si us ho voleu rumiar, si us ho voleu pensar...". I jo vaig dir: "Pues si jo no sé francès, que vaig a fer en allà si no, pobre de mi, no conec la llengua?". Bueno, la qüestió és que ho vaig parlar amb el Josep, ho vam valorar (...)i quan ja teníem el nostre piset allà a la Verneda que ens tocava, aleshores vam viure tres mesos en allà i vam fer les maletes i ens vam anar cap a Suïssa. El Josep em va donar unes lliçons de francès i la Lourdes i el Josep cap a Suïssa.*⁵¹

Josep Sánchez Bosch⁵², militante de la ACO y del PSUC, durante los años que estuvo en la presidencia de la cooperativa donde trabajaba tuvo que tomar decisiones que no siempre fueron bien recibidas por todos sus miembros. Intentó mejorar la organización del trabajo, hacer más responsables a todos sus miembros, algunos de los cuales todavía actuaban como si estuvieran trabajando en una empresa capitalista, intentando hacer lo menos posible. La distribución de los beneficios se hacía en función de las horas trabajadas con un

⁵⁰ Josep Maria Borri. Entrevista del 27 de Enero de 1997.

⁵¹ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1997.

⁵² Este militante de ACO nació en Barcelona el 12 de noviembre de 1932 y se marchó a Suiza en 19662 junto con su esposa Lourdes Burzón a petición de la ACO para colaborar con la emigración española en ese país. Cuando regresaron, en 1968, ninguna empresa le dio trabajo y fueron unos compañeros de ACO que estaban en contacto con una cooperativa, *Sociedad Cooperativa Modelistas Reunidos*, los que finalmente consiguieron que entrara en esta cooperativa que se creó en 1964. Josep Sánchez Bosch se incorporó en marzo de 1968 y allí estuvo hasta que, en los primeros años noventa decidió aceptar una prejubilación porque la cooperativa fue sometida a una regulación de empleo.

claro espíritu de igualdad. No se trataba de pagar más por el que más aportaba, sino sólo teniendo en cuenta el tiempo de trabajo realizado. También procuró fomentar un espíritu de reflexión ante todas las cosas que pasaban en la cooperativa. Cuando se hacían los balances era el momento que se aprovechaba para analizar y reflexionar sobre la marcha de la cooperativa con el objetivo de mejorar su funcionamiento. Curiosamente, toda esta actividad le hizo acreedor del calificativo de comunista.

*A mi se'm tenia doncs, per un comunista, però evidentment també em coneixíem com a creient com a cristià. Dintre de la cooperativa, de seguida es van donar compte de que jo era cristià perquè jo, pel fet de ser creient, tenia una debilitat pels mes petits, pels mes febles. I això alguns no l'admetien gaire perquè anaven de cara a guanyar més diners i tampoc admetien que si es tenia que agafar algú de fora s'exigia molt, que sabés molt. I, a vegades, discordàvem una mica. I inclòs a vegades es proposava d'agafar gent que no fos soci i nosaltres ser els amos, i tenir gent explotada, això també havia sortit i jo m'hi havia oposat radicalment ¡no!*⁵³

Lluís Domènech i Accensi, militante de la HOAC y de la UGT, identifica el hecho de sentirse una persona de izquierdas como aquella que está al lado de los que sufren y no sólo porque pertenece a la clase obrera. La propia evolución personal de este militante tanto en el aspecto social y político como en el religioso le confirman en esta convicción de estar al lado de los excluidos, de los marginados.

*I este és lo gran tema de debat de la vida, en que si som fidels i som cristians, tenim que no estar al costat dels que tenen, sinó ser dels que no tenen... Quan entres en estos circuits de marginació, tens que anar molt en cuidado i no anar en plan d'aportar res sinó d'anar a aprendre molt. Perquè hi ha uns valors positius del pobre.*⁵⁴

Pilar Espuña Domènech, trabajadora de Banca, ingresó en la HOAC en 1966. Una de las razones que le llevaron a formar parte de este movimiento apostólico obrero fue el compromiso con los más desfavorecidos.

*El que em va atreure de seguida de l'HOAC va ser el fet que hi havia molta gent pobra, gent senzilla que lluitava (...) l'HOAC m'ha ensenyat molt. Els lemes d'aquella època els continuo tenint gravats al cor: Compartir els béns, la vida i l'acció. Fidelitat a Crist, a la classe obrera i als més pobres.*⁵⁵

⁵³ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996.

⁵⁴ Lluís Domènech i Accensi. Entrevista del 14 de Mayo de 1997.

⁵⁵ Josep Lligadas "Avui parlem amb Pilar Espuña, amb les dones preses" en *L'agulla* núm. 30 de juny del 2002. pp. 9-11. p.9. Fue la primera presidenta que tuvo l'HOAC. *Va ser una època molt dura. L'època dels trencaments. I em sembla que vaig ajudar a fer que el moviment es mantingués, que no desaparregués.* Fue elejida jurado de empresa por el sector de la Banca en las elecciones sindicales

La relación de los militantes obreros cristianos catalanes de origen con sus compañeros inmigrados fue enriquecedora para todos. Fuesen catalanes de origen o de adopción, ambos tenían claro que lo más importante era la liberación de todas las personas del mundo. Se podían tener convicciones de carácter nacionalista o catalanista, luchar por las libertades nacionales, por la recuperación del Estatuto de Autonomía, etc., pero siempre se daba preferencia a la liberación de toda persona humana que padeciera opresión y explotación. Estas profundas convicciones unieron sólidamente a los trabajadores inmigrados y a los catalanes de origen y esa es una de las causas por la que en Catalunya no surgió ningún grupo ni organización de carácter lerrouxista.⁵⁶

Pere Rica González, trabajador de Montesa, militante de la HOAC, y cofundador de Comisiones Obreras, vivió los sufrimientos de la guerra civil y allí tuvo clara la opción por los más desfavorecidos. Este militante confiesa, sin acritud, que su manera de ser siempre le llevó a ser un hombre de causas perdidas.

*Si jo veia una persona que estava rebutjada per la societat jo el defensava. I això va anar creixent en mi, de tal manera que després de la guerra vaig estar al camp de concentració i vaig patir de tot, pallisses, gana, etc. i això em va incitar a fer més coses (...). Vaig començar a pensar que el tracte no era just.*⁵⁷

Pedro López Valentín, participó en los primeros años sesenta en uno de los grupos de la JOC que se formó con jóvenes aprendices que realizaban sus actividades en torno a la Escuela Técnico Profesional del Clot. Tuvo una gran influencia de los padres jesuitas con los que convivió y fruto de esta influencia, fue su decisión de ingresar en la orden para, según él, dar un paso más en el compromiso para con los demás. Desarrolló una gran actividad en Misión Obrera porque allí creyó poder hacer algo por los demás.

¿Por qué motivo entré en los jesuitas?, yo diría que en aquellos momentos para mi fue un paso más, creo que fue una decisión importante para mi en aquellos momentos (...) Tenía dieciocho años, entonces era un paso más de compromiso hacia los demás, en aquel momento yo creo que lo formulaba así, compromiso hacia los demás, aún sabiendo que cortaba muchas cosas, por un lado mis padres no lo vieron, fue un disgusto tremendo, no lo acababan de ver, y después porque claro, se planteaban que las ilusiones que ellos tenían de que pudiera acabar la formación profesional, y el

de 1966. En el momento de la entrevista esta dirigente de la HOAC, trabajaba con el grupo *Dona i Presó*. Desde 1972 forma parte de la *Fraternitat de Carles de Foucauld*.

⁵⁶Anònim 1. Entrevista del 18 de Marzo de 1993. Fundació Utopia-Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

⁵⁷Pere Rica González. Entrevista del 23 de Abril de 1997.

peritaje, y trabajar y todo esto, se truncó... pero vamos yo lo vi claro. El padre Torres me ayudó a tomar la opción definitivamente y yo diría que un elemento importante que me atraía, y que me sirvió, fue el ejemplo que demostraban unas personas que habían ido por allí - el padre Torres, el padre Oller y, si no recuerdo mal, había ido el padre Caparrós- a dar clases y me atraía la idea de poder servir a los demás desde una vertiente cristiana profunda, y ¿por qué no?, si esto podía ser útil a los demás. Para mi era un paso más de todo lo que estaba haciendo en la escuela de aprendices y en la escuela del Clot dentro de la JOC.⁵⁸

Álvaro García Trabanca, militante de JOC, ACO y USO estuvo siempre comprometido en todo tipo de organizaciones que luchaban para mejorar la situación de la clase obrera. Su capacidad de organización y dirección fue reconocida por sus compañeros que siempre le eligieron para puestos de responsabilidad. Pasados los años duros de la dictadura continuó su militancia en las organizaciones como la UGT o el PSC, pero donde desarrollaba realmente su compromiso era en las asociaciones que colaboraban con los sectores más marginados de la sociedad como los enfermos y los hombres y mujeres que vivían en la más absoluta pobreza.

Aquí en Sabadell hay dos Asociaciones de enfermos del SIDA (...) yo voy los martes y jueves y me veo con los enfermos, actualmente ahora hay tres, y voy cada día al hospital a verlos. (...) Una vez al mes vamos a cenar fuera, y luego vamos de colonias todos juntos los fines de semana. Lo hacemos todos juntos con Barcelona, somos 50, 60 o 70 y yo me encargo de la cocina, hago un servicio. También estoy con la gente de Emaús aquí en Sabadell. Soy voluntario de Emaús.⁵⁹

Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC y de la ACO, fue uno de los fundadores de Comisiones Obreras. Como consecuencia de su intensa actividad en las organizaciones que convergieron en la formación de Comisiones Obreras fue detenido y maltratado por la policía franquista. Con él también fueron detenidos otros compañeros que pasaron por las cárceles franquistas. Todos ellos tuvieron una especial preocupación por los presos comunes, víctimas, en la mayoría de los casos de las grandes injusticias sociales de la dictadura.

Jo estava a la cinquena galeria on també havia comuns i nosaltres ens van relacionar amb tothom. Ignasi Carvajal és el primer que va iniciar el contacte amb els comuns i parlava. Arribes a descobrir que el delinqüent és el resultat d'una societat injusta (...) La presó et forma a tu també, al veure que una societat injusta provoca la delinqüència. Tot això encara et reafirma més a les teves idees

⁵⁸Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. Los dos años que estuvo en el noviciado se los tomó como un paréntesis para preparar su futuro. Sus compañeros de la JOC y de la Escuela de Aprendices le hicieron un homenaje de despedida y le nombraron *Fray Escoba*. Cuando acabó el noviciado volvió a la Escuela de Aprendices como profesor aunque por poco tiempo porque su compromiso con el movimiento obrero ocuparía toda su atención y su tiempo.

⁵⁹Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997

*socials, polítiques, de lluita. (...) Jo vaig sortir bé de la presó, els companys també, havent descobert la injustícia de la societat i que cal continuar lluitant.*⁶⁰

Joan Moles Benet, fue un miembro destacado de la JOC ocupando la presidencia de la Federación de Sabadell durante los primeros años sesenta. Fue precisamente en este período cuando, junto con otros compañeros, realizaron una importante labor de orientación y asistencia a los emigrantes que llegaban a la estación de la RENFE. Algunos venían tan desorientados que en el camino decidieron bajarse en Sabadell porque les habían dicho que también allí encontrarían trabajo. Llegaban sin ningún tipo de orientación ni lugar donde alojarse ni ningún tipo de contrato de trabajo. La mayoría procedían de Andalucía y Extremadura. Así relataba Joan Moles esta experiencia.

Recordo ara una època, els anys 61, 62, que amb el grup de Preadults, de la JOC d'aquí de Gràcia, érem el Jordi Marminyà, l'Àlvar Garcia, el Diego Sánchez (...) i jo mateix. Ens dedicàvem, a anar a l'estació gran de RENFE, quan plegàvem de treballar, a esperar el capvespre, quan arribaven els trens, i a veure qui baixava del tren. I recordo, moltes ocasions, doncs que estàvem allà, baixava moltíssima gent del tren, tothom començava a anar circulant i nosaltres allà a la porta de la sala d'espera, i al final, doncs, quedava sempre un grupet, de tres o quatre homes o uns nois joves amb unes maletes de fusta, uns mocadors de farcell (...) mal vestits, amb cara de gana i de misèria i es quedaven allà parats mirant (...) Nosaltres ens hi acostàvem i els preguntaven: ¿de dónde sois? ¿de dónde venís? ¿Por qué habéis bajado en Sabadell? ¿Tenéis algún familiar o algún conocido...? (...) Els fèiem passar a la sala d'espera (...) i un anava a buscar unes barres de pa (...) l'altre (...) anava allà a la bodega i portava vi; l'altre anava a un bar per allà a buscar uns xoriçots o qualsevol cosa (...) s'ho menjaven allà, moltes vegades que feien cara de què feia rato que no menjaven res, tragos de vi amunt i avall, i llavors doncs els dèiem: ara us quedeu aquí aquest vespre i demà al matí, d'hora, us passarem a buscar –d'hora eren les sis, més o menys-, i amb la maleta i tot, anirem a buscar feina, que hi ha unes obres per aquí, unes altres per allà –hi havia moltes obres- i segur que trobareu algo, i llavors al vespre hi ha una pensió allà –hi havia cases que feien de mestressa, que agafaven gent a menjar o a dormir o al que fos. Total, que l'endemà anàvem per les obres “què, falta algun manobre o això?” “Sí, un per aquí” i ja es quedaven allà mateix, deixaven la maleta allà en un racó i “venga, ya te explicarán lo que has de fer”, els anàvem repartint, al vespre els anàvem a buscar, anàvem en alguna pensió d'aquelles i, en principi, doncs anaven cada dematí ja sabien on havien d'anar i lo que havien d'anar fent. Però cada dia arribava gent. (...) Això era una de les activitats que ens va enganxar perquè era fort. I recordo que, a vegades, havíem anat a casa l'Alvar i jo he explicat això sempre que he tingut ocasió, estant allà doncs la seva mare, la Senyora Mariana, era una santa aquella dona, bueno, tenia unes olles d'alumini d'aquelles grosses, altes, i allà hi fotia caldo: ossos i menuts de pollastre o de conill o lo que fos, hi ho feia bullir i normalment li posava pasta d'aquella

⁶⁰ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999. Los compañeros a los que se refiere eran miembros de su equipo: Elhombre, Antonio Martínez e Ignasi Carvajal.

grossa, galets i tots els que arribaven allà, de l'estació, a lo millor venien les veïnes per allà "Señora Mariana, mira que han llegado dos chicos aquí de Murcia, o de Extremadura, o... –ells eren extremenys- y no saben dónde." "Ay hija, qué pasen... –parlen així els extremenys, molt... una mica com els mexicans, molt dolços-" i bueno, els feia seure, de seguida el plat de pasta calenta allà "¿y a dónde...? Bueno mira, quitamos esto y aquí, esta noche..."; aquella porta no es tancava mai, a casa seva, una família, així va sortir l'Alvar...! Tot això ens va impressionar perquè nosaltres, tot i passar-les canutes, però érem gent que teníem una casa, una família, passàvem gana, però bueno, aquells anys ja menjàvem calent i ens anàvem defensant, però quan veies aquells panoramas, és que era esgarriós! I quan ho recordo doncs... és emocionant.⁶¹

Ramon Puiggrós Esteve, militant de la JOC, ACO, USO y CCOO, desenvolupà una acció formativa important mentre feia el servei militar a Ribes de Freser. Va aconseguir convèncer les autoritats militars de la necessitat de combatre l'alt grau d'analfabetisme que hi havia al quartel, i durant un any, dirigí una escola on es formaven molts soldats amb una formació bàsica. Aquesta labor educativa no va ser exempta de sobresalts, fins al punt de ser acusat d'antifranquista per alguns mandos militars que no compartien el seu mètode d'educar els soldats.

Al servei militar jo des de "luego" no em podia proposar res perquè allà estàs sotmès a una disciplina i més en aquells temps i aleshores està clar, la solidaritat l'havies de buscar d'una forma ocasional, no obstant també la vaig "lograr" i sobre tot vaig poder crear una certa consciència dintre dels militars que estàvem allà de que hi havia un percentatge molt elevat de soldats que eren analfabets, aleshores jo davant d'això vaig lluitar per convèncer a l'autoritat militar de la necessitat d'una escola, per poder ensenyar als analfabets. (...) Després de jurar bandera el tinent coronel del regiment sapiguen que jo tenia aquesta inquietud dels analfabets, em va proposar si volia anar a escola, si volia anar a Ribes de Freser i fundar una escola pels soldats analfabets. Aleshores em traslladen a Ribes de Freser en el qual jo hi vaig estar a la vora d'un any, em van posar amb contacte amb el capellà d'allà, llavors no s'entenia massa això i em van posar a les ordres d'un capità que hi havia en aquell batalló, i a l'escola estava jo de director, i dos soldats més que vaig conèixer a Ribes de Freser que van fer equip amb mi. Aleshores aquesta escola era revisada mensualment, però per mi la gran satisfacció va ser que quan el tinent coronel va venir al cap d'uns mesos a veure com anava l'escola, la gent sabien les quatre regles, llegir i escriure, bastant de gramàtica, bastant de geometria..., vol dir que lo que és la formació elemental bàsica amb set o vuit mesos la vam poder donar. Aleshores a través de l'escola jo vaig crear una gran amistat i una gran solidaritat amb la gent. Aquesta solidaritat es traduïa en serveis, com per exemple, vam crear una oficina per la defensa del soldat (...) Vam crear un servei sobre la formació sexual del soldat, vam crear serveis especialitzats inclús a través de l'escola. (...) En el servei militar vaig ser denunciat en dues ocasions com a persona antifranquista, (...) i tot per manifestacions que jo havia fet contra la dictadura i contra el sistema, aprofitant algunes

⁶¹ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

*de les meves "xarles" a l'escola. Ensenyàvem formació religiosa, doncs jo deia que és impensable que es pogués admetre un Jesucrist sense llibertat, i deia coses, i m'ho feia venir bé per posar en evidència una mica el sistema. Tot això va ser una mica perillós, però les coses que fèiem. El capellà ens defensava (...) I jo crec que lo que vam aconseguir és que si n'hi havien dos mil d'analfabetes, un vuitanta per cent va deixar de ser-ho. Això tinc l'orgull i la satisfacció de poder-ho dir, degut a aquesta labor (...) Però jo també vaig aprendre una cosa, que ensenyant als demés m'ensenyava a mi mateix d'alguna manera.*⁶²

Benigno Martínez Ojeda, militante de la HOAC, Comisiones Obreras y del PSUC tuvo claro desde el principio que en su compromiso social y político era preferente atender a las personas con menos recursos. Empezó alfabetizando a las personas de su barrio que no sabían leer ni escribir a finales de los años sesenta y continúa en esta opción, ahora ya, con responsabilidades dentro de la Coordinadora contra la Marginación de Cornellà de Llobregat.

*En la calle Desmayo, en los ratos libres que teníamos me dedicaba a dar clases de adultos. Normalmente venían mujeres, algunas de ellas no sabían ni leer. Me acuerdo de María Pizarro que prácticamente no sabía nada, había estado sirviendo toda su vida.*⁶³

Cesc Castellana, militante de Bandera Roja y de Comisiones de Barrios y Fábricas, estuvo vinculado, durante sus años juveniles, a un centro católico de Molins de Rei. Esta influencia y la de su familia, muchos de cuyos miembros eran cristianos comprometidos en la lucha social y política durante el franquismo y la transición, le llevó a un compromiso con los más desfavorecidos.

*Hi ha una influència religiosa i educativa en que els pobres són l'element més important a la vida (...) El punt de referència no és tant la riquesa i la consecució de la riquesa sinó saber viure amb lo que es té i saber repartir-ho o lluitar perquè hi hagi un repartiment.*⁶⁴

Joan Ramon Cinca, consiliario de la ACO durante un largo período de tiempo, estuvo siempre muy vinculado al mundo de los enfermos a los que dedicó gran parte de su vida. En su juventud, este consiliario padeció tuberculosis durante dos años. Esta vivencia y su vinculación al hospital L'Esperit Sant de Santa Coloma le hizo muy sensible al padecimiento de los enfermos. Cuando valoraba su trayectoria de vida de fe no dudaba en sentirse

⁶²Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997. Este militante se licenció en Junio de 1953 después de estar durante año y medio alfabetizando a los soldados de su regimiento.

⁶³Benigno Martínez Ojeda. Entrevista del 18 de Febrero de 1996.

⁶⁴Francesc Castellana Aregall. Entrevista del 18 de Setembre del 1995. Fundació Utopia.

satisfecho de su trabajo y dedicación hacia las personas que tuvieron y tienen problemas de salud.

I una altre cosa que sempre m'ha satisfet, com una constant en mi, és això dels malalts. Quan vaig sortir de la Conreria i vaig anar al sanatori de l'Esperit Sant, vaig trobar que allò era un poble de malalts, amb el peculiar tipus humà que són els tuberculosos. Un poble on es morien molts dels seus habitants. I un podia experimentar el valor i la importància que tenia acompanyar les vides d'aquelles persones en la seva situació. I això ho continuo practicant, i té una gran riquesa (...) Nosaltres volem que la humanitat conegui i descobreixi Jesucrist, però perquè això sigui així has d'estar amb la humanitat, ser-hi a prop. Si no, és impossible fer proper a Jesucrist.⁶⁵

Actitud solidaria

Dar testimonio coherente del Evangelio fue una de las principales motivaciones que orientaron las acciones de los militantes cristianos. En este sentido son ilustrativas las conclusiones de una convivencia de militantes cristianos de 1969. En esta convivencia se consideró que el desinterés personal y el interés hacia los demás era una forma de actuar que constituía un valor de testimonio que contrarrestaba el ejemplo que transmitía a la sociedad la Iglesia institucional o los sectores burgueses acostumbrados a las acciones paternalistas.

El modo en que los militantes cristianos daban testimonio, escandalizaba a los sectores del conservadurismo católico porque se cuestionaba la estructura de la Iglesia acusándola de formar parte del capitalismo. El término caridad es el que comúnmente utilizan los cristianos para designar acciones o actitudes que en el mundo laico se entienden como solidaridad. Por esta razón es necesario precisar que cosa hay que entender cuando este término es utilizado por los militantes obreros cristianos. Y nada más adecuado para ello que reproducir aquí el pensamiento doctrinal que impartió el consiliario Josep Farràs en una convivencia de marzo de 1969.

Se trataba de clarificar, en síntesis, el sentido de lo que significaba tener una actitud de caridad que debía concretarse en una obra de caridad y esta obra debía ser eficaz, entendida esta eficacia como la utilización del mejor medio para conseguir un objetivo. Pero si el objetivo general es amar, este amor debía concretarse para poder empezar a pensar cuales debían ser los medios más adecuados para conseguirlo. De la misma manera que

⁶⁵ Josep Lligades. "Joan Ramon Cinca: el futur de la fe, el futur del món" en *L'Agulla* núm. 36 de Octubre del 2003. p. 12.

no hay caridad si esta no se traduce en obras, la obra que se lleva a cabo no es caridad sino comporta una actitud de caridad. ¿Qué actitud debía adoptar el militante? Una actitud evangélica que se adaptara a la realidad actual y que era dar lo que se tenía porque lo que se tenía debía ser entendido como bien de Dios.⁶⁶ Actualizar el significado de la caridad cristiana, además de lo ya enunciado, significaba sencillamente, ser solidario y poner los medios para hacer que esa actitud solidaria fuese eficaz y también fuera un testimonio más de cómo debía ser y actuar un militante obrero cristiano.

La solidaridad fue un valor, una actitud, que fue signo de identidad de los militantes obreros cristianos y de otros grupos afines. Fue una solidaridad que se expresaba de diferentes maneras y que actuaba en todos los campos de la actividad humana. Hubo solidaridad con los presos políticos como consecuencia de sus actividades sindicales o políticas. Hubo también solidaridad económica para ayudar a los trabajadores que eran despedidos o que estaban en prisión. Hubo denuncias de las situaciones de injusticia y nunca se descuidó la atención a las personas que pasaban por circunstancias difíciles como consecuencia de la salud. La solidaridad fue universal, en el sentido que no se descuidó atender ningún aspecto o circunstancia que afectara a las personas. Y estas muestras de solidaridad, que protagonizaron numerosos grupos y militantes cristianos fue, también, una de las aportaciones de los católicos al movimiento obrero.

Una de las características fundamentales del régimen franquista fue la represión. El régimen evolucionó en algunos aspectos condicionados por la coyuntura internacional y por las circunstancias internas del país, pero nunca perdió su capacidad de represión. Empezó fusilando y encarcelando a los opositores del régimen y acabó del mismo modo hasta pocas semanas antes de la muerte del dictador. La represión franquista recrudesció en los últimos años del régimen dando lugar al surgimiento de campañas y comités de solidaridad de grupos de ciudadanos vinculados a los bufetes de abogados laboristas o grupos de Iglesia. Esta última institución no se inhibió del tema y participó activamente. Remei Ramírez.⁶⁷, representante del *Grup de Solidaritat* dentro del *Grup Cristià de Promoció i Defensa dels*

⁶⁶ *Resumen de la convivencia para militantes celebrada en Barcelona los días 8 y 9 de marzo de 1969. Unidad en la pluralidad.* Barcelona, marzo de 1969. Fundació Utopia, Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1761.

⁶⁷ Remei Ramírez, militante de la JOC y de la ACO, que, en su primera época, cuando era militante de la JOC, desempeñó una gran labor formativa haciéndose cargo del servicio de librería que montó la JOC para difundir los libros de Nota Terra y, posteriormente de la biblioteca y secretaría de Llúria, 7 donde tenían su sede los movimientos apostólicos obreros y otros grupos cristianos progresistas. Remei Ramírez es citada por Oleguer Bellavista i Bou *Senderons ver la utopia*, como la representante del grupo de solidaridad dentro del Grup Cristià de Promoció i Defensa dels Drets Humans. El nombre de Remei Ramírez aparece reiteradamente en los manuscritos de unas jornadas de militantes de la JOC/F de Sabadell y Terrassa el 1 de Junio de 1969. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC.

Drets Humans., dedicó todos sus esfuerzos y tiempo para ayudar tanto a los presos políticos de la dictadura como a las personas despedidas con motivo de los conflictos laborales. Las detenciones y despedidos fueron numerosísimos sobre todo a partir de 1969 como consecuencia, entre otras razones, del estado de excepción decretado por el gobierno. Desde este grupo no sólo se recogió ayuda económica sino se que se coordinaron muchos comités locales que se crearon en muchas poblaciones de Catalunya y se pidió la libertad de los presos. En los años en los que estuvo activo este grupo se recogieron, aproximadamente, 13 millones de pesetas.⁶⁸

La represión llegó a tal grado que en abril de 1969, la Comisión Diocesana de Acción Católica de Madrid, junto con otros movimientos apostólicos obreros, publicó una declaración en la que se denunciaban las consecuencias perniciosas del sistema capitalista, la falta de libertades y la colaboración de buena parte de la jerarquía con el régimen franquista.⁶⁹

El 16 de diciembre de 1973, varias parroquias de Sabadell decidieron no celebrar la Eucaristía la Noche Buena, como forma de manifestar y denunciar la represión del régimen. En el comunicado que editaron y difundieron expusieron las razones que les llevaron hasta el extremo de no celebrar una festividad cristiana de tanto significado en la religiosidad popular. Las razones expuestas ponían de manifiesto el carácter fuertemente represivo de un régimen que se declaraba católico. Denunciaban juicios pendientes contra militantes de Comisiones Obreras, la reclusión de 113 personas en la cárcel Modelo de Barcelona acusadas de pertenecer a la Asamblea de Catalunya que habían sido detenidas el 28 de octubre de 1973 en la iglesia María Medianera, la huelga de hambre de Lluís Maria Xirinacs y de los sacerdotes presos en la cárcel concodatoria de Zamora y el constante ataque al nivel de vida de los trabajadores por el aumento ininterrumpido del coste de la vida y la congelación salarial. La situación que se denuncia ponía de relieve la conculcación constante de los derechos humanos fundamentales por parte de régimen y la solidaridad de los sectores más avanzados de la Iglesia y entre los cuales se encontraban los militantes de los movimientos apostólicos y las comunidades cristianas populares.

Ante la situación que se describía en su comunicado, estos grupos cristianos se sintieron interpelados por las palabras de Jesucristo cuando advertían que *si al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo que reprocharte, deja tu*

⁶⁸ Sebastián Balfour, *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. Valencia, 1994. pp. 213-214.

⁶⁹ Documento reproducido por Marco Calamai en *La llotja di classe sotto il franchismo. Le commissioni operaie*. De Donato editore. Bari, 1971. pp.296-299.

ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano: luego vuelves y presentas tu ofrenda. Mientras que los cristianos se podían reunir porque les amparaba la legalidad, veían como otros conciudadanos eran represaliados por ejercer los mismos derechos de reunión o asociación al que ellos tenían derecho por estar bajo el amparo de la Iglesia. Unos cristianos coherentes y consecuentes con sus creencias no podían aceptar la situación social y política que se estaba produciendo y por eso manifestaban su protesta de esta forma tan, formalmente, radical. En primer lugar, y antes de celebrar actos litúrgicos, habían de mostrar su apoyo y solidaridad con los represaliados por la dictadura.

*Como signo de esta incomodidad ante el riesgo que tenemos de falsear en estos momentos nuestra Eucaristías, varias Parroquias de Sabadell se han propuesto no celebrar este año la tradicional Misa de Nochebuena. No podemos celebrar verdaderamente la Navidad, sin celebrar al mismo tiempo la libertad y la dignidad de los hombres. Y esto sería una burla dolorosa para muchos hacerlo en estos momentos.*⁷⁰

¿Qué ocurrió para que estos grupos cristianos, al frente de los cuales se situó el clero local de diferentes ciudades catalanas, denunciaran con tanta claridad la represión del régimen franquista y se solidarizara con las personas y grupos represaliados? En Cataluña cada vez se acentuaba más la oposición social y política al régimen franquista y éste sólo tenía la represión como respuesta a los desafíos de la oposición. Por otra parte, cada vez era más numerosa la incorporación de los grupos y comunidades cristianas a las organizaciones opositoras y, todo ello, propiciaba que la Iglesia institucional, en todos sus niveles, se solidarizara con la oposición, especialmente con la organización más representativa de ésta en los años setenta, la Asamblea de Catalunya. La represión de la que fueron víctimas sus miembros siempre fue contestada desde diferentes instancias eclesiales con la máxima celeridad y sin ningún tipo de ambigüedades.

Como ya había ocurrido el año anterior, el 8 de septiembre de 1974, la policía entró en la iglesia del colegio de las escolapias de Sabadell sin permiso del juez ni del obispo auxiliar Dr. Daumal. En menos de una semana, estos hechos fueron denunciados por el Vicario Episcopal y el Arcipreste de Sabadell, a la vez que defendieron el derecho de reunión y de asociación basándose en documentos de la jerarquía española y catalana. En esta ocasión eligieron citas de la Conferencia Episcopal Española que declaraba que ningún sistema

⁷⁰ ZONA PASTORAL DE SABADELL. Sabadell, 16 de diciembre de 1973. Arxiu Històric de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya. VI·D·1. En letra manuscrita se puede leer: *Repartido el 16/XII/1973 en siete parroquias de Terrassa.* Documento de dos hojas de tamaño cuartilla donde se expresaban las razones por las que no se celebraría la tradicional misa de Nochebuena en varias parroquias de la Zona Pastoral de Sabadell.

político o social podía agotar la riqueza del espíritu del Evangelio y que, por tanto, todas las opciones individuales y colectivas tendrían que tener cabida en el sistema político que esté establecido en una sociedad. Tenía que poder existir una efectiva pluralidad de opciones que era la mejor garantía para el bien común de toda la sociedad.⁷¹

También hicieron referencia a las declaraciones del arzobispo de Barcelona a raíz de las detenciones de miembros de la Asamblea de Catalunya del 28 de octubre de 1973 en la iglesia de Maria Mitjancera de Barcelona, en la que la máxima jerarquía de la diócesis de Barcelona pedía que hubiera un ordenamiento jurídico que respondiera a los deseos y necesidades del pueblo de Cataluña y así se evitarían hechos tan lamentables como lo que continuamente estaban sucediendo que lesionaban derechos fundamentales, incrementaban el dolor y el resentimiento y podían resultar lesivos para el Concordato con la Santa Sede. Se finalizaba el documento con una reiterada petición de que existiera un *adequat ordenament jurídic que protegeixi eficaçment els drets d'associació i de reunió*.⁷² El grupo *Solidaritat* que se creó en Sabadell, manifestó su solidaridad con los miembros de la Asamblea de Catalunya que fueron detenidos en la iglesia de estas religiosas e hicieron un llamamiento a la solidaridad de la ciudadanía para que colaborase con todo tipo de ayuda a los represaliados. Este grupo, aprovechó esta situación para hacer difusión de su movimiento y para dar a conocer que era y que pretendía.

*Existeix un moviment anomenat SOLIDARITAT, desvinculat de tota mena de partit polític, que treballa en les seves possibilitats per promoure una consciència bàsica i popular de tots aquests fets que atempten tan directament contra la nostra llibertat; i alhora, ajudar econòmicament a tots aquells que han estat víctimes dels que ens moguïn els drets més essencials. SOLIDARITAT neix arrel del procés de Burgos i ha aconseguit una àmplia difusió a tot el país; durant aquests cinc anys ha complert la seva tasca de recollir diners per als presos polítics i els seus familiars.*⁷³

⁷¹ Las citas referenciadas en el documento corresponden al publicado por la Conferencia Episcopal Española, *Sobre la Iglesia y la comunidad política*, del 23 de enero de 1973, punto núm. 20, donde se hace explícita referencia a la pluralidad de compromisos de los católicos.

⁷² El Vicari Episcopal i Arxiprestos de Sabadell. *A LES COMUNITATS CRISTIANES DE SABADELL SOBRE LA DETENCIÓ DE 67 PERSONES EN EL COL·LEGI DE LES MARES ESCOLÀPIES DE LA NOSTRA CIUTAT*. Sabadell, 15 de setembre de 1974. Arxiu Històric de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya. VI.D.1.

⁷³ Comissió Comarcal de Solidaritat. *A TU QUE VAS A MISSA*. Arxiu Històric de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya (AHCONC) VI H.1. Septiembre de 1974. Hoja ciclostilada donde se explica la detención de 67 personas miembros de la Asamblea de Catalunya que estaban reunidas en el Colegio de las Mares Escolàpies de Sabadell. Los redactores de la denuncia de estas detenciones se basaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la encíclica *Pacem in Terris* y solicitaron la colaboración de todos para ayudar a los sancionados apelando al valor de la solidaridad porque: *LA SOLIDARITAT ÉS UN DEURE I OBLIGACIÓ DE TOTS*.

En más de una ocasión las muestras de solidaridad con las personas represaliadas por la dictadura franquista eran sancionadas con especial dureza y, aún más, si estas muestras de solidaridad eran protagonizadas por señalados militantes de los grupos cristianos más comprometidos con el movimiento obrero. La detención arbitraria del jesuita obrero Josep Ricart y de su posterior traslado a Madrid por orden expresa de la Dirección General de Seguridad, provocó una profunda indignación en todos los grupos católicos progresistas de Terrassa y de toda Cataluña. Durante un tiempo, las autoridades gubernativas españolas llegaron a negar el hecho de que hubiera sido detenido. Finalmente, el gobierno no tuvo más remedio que reconocer la detención y fundamentarla. Uno de los argumentos utilizados fue que el sacerdote detenido había manifestado públicamente su solidaridad con la lucha de Lluís Maria Xirinachs en favor de la libertad de los presos políticos.

Desarrollando una intensa actividad de agitación entre los vecinos de la Parroquia (...) y más concretamente porque en el transcurso de la misa leyó unos fragmentos de una carta que el sacerdote D. Luis Maria Xirinachs (...) ha dirigido al Jefe del Estado en la que señala que desde el primero de enero actual iniciaba una huelga de hambre indefinida hasta conseguir la libertad de los presos políticos y de los exiliados.⁷⁴

Además de denunciar que no se hubiera notificado la detención ni se hubieran hecho consultas previas a las autoridades eclesiásticas establecidas en el Concordato, se denunciaba que Josep Ricart fuese considerado como *una amenaza para la pacífica convivencia social dada la peligrosidad que para el orden público podrían tener los hechos por los que se le sanciona*. Las reflexiones sobre estos hechos se aprovecharon, no sólo para expresar la solidaridad debida con las víctimas del franquismo, sino para hacer una denuncia de las arbitrariedades del régimen y su carácter represivo e insistir en la obligación de los cristianos de permanecer al lado de los perseguidos por causa de la justicia.

- 1) *No es tracta de defensar un sacerdot (...) sino de considerar les arbitrarietats...*
- 2) *És un més dels capellans i dels cristians perseguits per haver descobert que l'Evangelí "és una força de Déu per l'alliberament" per a tots els homes i per a totes les situacions humanes.*
- 3) *És un més dels militants obrers compromesos seriosament en la lluita pels drets de la classe obrera que han estat detinguts, maltractats i empresonats. (...)*

⁷⁴ *Sobre la detenció d'un jesuïta obrer a Terrassa*. Documento s/d. firmado por la parroquia de Sant Llorenç y otras parroquias de Terrassa así como por el Vicario Episcopal y Arciprestes de Sabadell. Axiu Històric de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya. VI-D-1.

5) *L'Evangelí ens diu que Jesús fou acusat de sublevar el poble amb el seu ensenyament junt amb la seva actuació. Això ens ajuda a comprendre que si seguim el nostre camí de compromís cristià amb els drets del poble ens consideraran perillosos per la pau social.*⁷⁵

Es importante subrayar el carácter universal que se da al contenido de esta declaración porque demuestra la convicción profunda que hay en todos los grupos cristianos de esta tendencia ideológica de mantenerse unidos con el resto de la ciudadanía. La fe no es un hecho para diferenciarse sino que impulsaba a los militantes obreros cristianos a compartir un mismo proyecto social y político con sus compañeros no creyentes que también luchaban contra la dictadura.

La solidaridad con los trabajadores en conflicto o en empresas o sectores económicos que estaban en crisis, también fueron objeto de la atención y de la solidaridad de grupos y comunidades cristianas. En la década de los años setenta se multiplican los conflictos laborales por multitud de razones y, en muchas ocasiones, los trabajadores implicados recibieron el apoyo y la solidaridad efectiva de las iglesias locales y de los grupos y comunidades cristianas de su entorno.

En octubre de 1974, la jerarquía de la Iglesia de Sabadell y Terrassa, muy vinculada con los grupos y comunidades cristianas populares, publicó una declaración llamando la atención sobre las repercusiones que tendría la reestructuración del sector textil sobre los trabajadores. En esta declaración denunciaron que no fuesen consultados los trabajadores ni de que hubiesen podido intervenir en ningún tipo de negociación en un asunto de tan graves consecuencias porque afectaba a sus puestos de trabajo que quedaban seriamente en peligro, ya que, en la práctica, la reconversión que se proponía equivalía al despido de muchos trabajadores del sector textil. Reconocieron los firmantes de esta declaración que no tenían una propuesta técnica concreta que ofrecer, pero si que podían llamar la atención sobre la obligación ética que tenían los responsables económicos y políticos que diseñaban esta reestructuración, de tener en cuenta la realidad humana y social que todo ello implicaba. Precisamente porque era una situación compleja la que se afrontaba y porque afectaba a un grupo importante de trabajadores, era fundamental la participación directa de los afectados, reconociéndoles los derechos fundamentales que, por el momento, no podían ejercer con entera libertad.

Pensem que tot això exigeix primerament enfortir la part més afectada per la crisi, tot i que n'és la menys responsable, perquè pugui defensar els seus drets. I això no serà possible si la classe obrera

⁷⁵ *Ibíd.*

*no té el dret de vaga i un sindicat obrer vertaderament independent; si no és així la classe obrera quedarà situada necessàriament en la il·legalitat. (...) No pretenem pas dir l'última paraula, més aviat voldríem obrir en les comunitats cristianes un procés d'informació, reflexió i actuació de cara a aquest greu problema. Però si que pensem que s'havia de dir molt aviat la primera paraula, la que tantes vegades és oblidada i que el sistema capitalista nega radicalment: que l'economia és per a l'home, per al poble i no l'home i el poble per a l'economia. I que cap problema, sigui de l'ordre que sigui, no es pot solucionar realment si d'entrada no es pren partit al costat d'aquells que en pateixen les més greus conseqüències.*⁷⁶

Cabe destacar el núcleo fundamental de este documento que, por una parte, denuncia la situación de injusticia que padece la clase trabajadora por el deterioro de su situación económica como consecuencia del incremento del coste de la vida y, fundamentalmente por la crisis que padecía el sector textil, y, por otra, la imposibilidad que tenían los trabajadores de utilizar mecanismos legales que les permitieran defenderse ante situaciones como las que estaban viviendo. De ahí que, constantemente, estén reclamando el derecho de huelga y el de asociación junto a las reivindicaciones económicas. De igual manera, es importante subrayar la intencionalidad formativa del documento en cuanto que pretende ser un instrumento de información, reflexión y actuación sobre el problema que con tanta intensidad emocional se estaba viviendo. Este planteamiento es la continuación de método de formación de los movimientos apostólicos obreros, ver, juzgar y actuar, que tan buenos resultados tuvo en la formación de los jóvenes trabajadores de la JOC en los años sesenta. Ahora, las Comunidades Cristianas Populares y los sectores del clero más progresista de las parroquias del área metropolitana de Barcelona, son las que, por otros medios y formas, continúan posicionándose junto a las organizaciones obreras de clase. La actitud solidaria de este sector del clero fue una manifestación más de la participación de los católicos en el movimiento obrero.

En febrero de 1975, el Vicario Episcopal y Arciprestes de Sabadell denunciaron la política salarial de la empresa Autotransports MARTÍ, que provocó los conflictos en los transportes públicos de Sabadell, y la intransigencia de la empresa Clima Roca cuyos trabajadores estaban en huelga porque la empresa se negaba a admitir a los trabajadores que habían sido despedidos en el transcurso del conflicto. En esta denuncia pública, cabe destacar las motivaciones y las actitudes por las cuales estos grupos cristianos manifestaron su solidaridad con los trabajadores afectados a la vez que se dirigen a las empresas, entidades

⁷⁶ Vicari Episcopal i Arxiprestos de Sabadell i Consell Arxiprestal de Terrassa. *Davant de la crisi del sector tèxtil i llaner i de la seva reestructuració*. Sabadell, octubre de 1974. Arxiu Històric de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya. VI.D.1.

ciudadanas y Ayuntamiento, para que rectifiquen su actitud y colaboren a la resolución del conflicto. Es muy importante subrayar la fundamentación religiosa de su solidaridad.

*Els grups i comunitats cristianes de Sabadell, els que es reunim per celebrar l'Eucaristia no podem ser simples espectadors d'aquests fets i situacions, sinó que els sofriments, els problemes, la lluita les inseguretats dels homes han de repercutir profundament en el cor de cada cristià, provocant un corrent de simpatia i de solidaritat. Més encara, cal que descobrim com Déu ens parla i ens interpel·la a partir d'aquests fets, a partir del "clam dels oprimits", dels amenaçats pel feixuc pes del poder econòmic. Aquesta interpel·lació que avui ens fa Déu ha de provocar en nosaltres, com a persones i com a comunitat cristiana, una resposta: una conversió i una actuació eficaç (...) Ens posem al costat de tots els que estan lluitant per unes justes reivindicacions, i fem una crida a la solidaritat, que pel cristià és l'expressió de l'amor fratern, actiu i eficaç.*⁷⁷

Pocos meses después de este posicionamiento a favor de los trabajadores, el Vicario Episcopal y los Arciprestes de Sabadell y Terrassa criticaron el decreto de reestructuración del sector textil lanero. Su declaración sobre este mismo tema de octubre de 1974 no tuvo la repercusión esperada y, varios meses después volvieron a denunciar la situación de injusticia que se seguía cometiendo contra los trabajadores de este sector. El clero de estas dos ciudades, muy comprometido con los grupos y comunidades cristianas vinculadas a las organizaciones obreras, aprovecharon la nota que el arzobispo de Barcelona envió a la prensa de Barcelona con motivo de este decreto de reestructuración, para añadirle las quejas de los trabajadores de este sector del textil. Más de la mitad de la extensión del documento se dedicó a reproducir la opinión de los trabajadores. Ésta es una muestra más de la labor de suplencia que los sectores progresistas de la Iglesia ejercieron en sustitución de los derechos conculcados a los trabajadores. ¿Cuál fue la actitud de los cristianos ante esta situación?

Ninguna medida económica o técnica puede prescindir de sus correspondientes implicaciones humanas y sociales. No existe una economía neutra (...) Por eso, una economía o un decreto que atiende el beneficio del capital más que el derecho al trabajo, el lucro más que a la persona, no es humana ni cristiana. Y si la reforma de la empresa sólo puede hacerse a costa del despido de los trabajadores, hemos de concluir que algo grave falla en esta estructura económica en la que una vez más resultan incompatibles los intereses del capital y los del trabajo. Frente a esa cruda realidad no basta la buena voluntad, los buenos sentimientos, ni mucho menos, el disimulo. Nuestra conciencia cristiana tiene que ir más allá de una simple lamentación o un gesto de impotencia. El problema no es insoluble. Hay ciertamente por en medio unos intereses. Pero se juega el derecho al trabajo, que no

⁷⁷Vicari Episcopal i Arxiprestos de Sabadell. *Davant la crisi econòmica i els últims conflictes laborals de Sabadell*. Sabadell, febrer, 1975. Arxiu Històric de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya. VI.D.1.

*es una mercancía, la dignidad de la persona, que no es un objeto inútil, y el concepto de una economía que debe ser para el hombre y o al revés. La conversión, a que nos llama constantemente el Evangelio, es una actitud interior que afecta a toda la actividad y la vida humana. Supone cambiar nuestra concepción egoísta del trabajo, de la persona, de la economía y, consecuentemente, transformar las condiciones y la estructura de una sociedad para que sea más justa y nunca opresora de los hombres.*⁷⁸

Todos los hechos comentados hasta aquí han servido para verificar las actitudes solidarias de grupos e instituciones cristianas de base obrera. Para completar estas muestras de solidaridad colectivas, a continuación se transcriben algunos testimonios que muestran, a un nivel personal, estas actitudes y acciones solidarias.

Lluís Doménech i Accensi, trabajador de CAMPSA, militante de la HOAC y de UGT estaba convencido de que ser consecuente con la pertenencia a la clase obrera implicaba ejercitar el valor de la solidaridad porque sin solidaridad no se podía avanzar hacia un mundo más justo y solidario.⁷⁹ Tomás Chicharro Manero, técnico de la Maquinista Terrestre y Marítima y militante de la HOAC, FOC y CCOO recordaba con emoción la solidaridad que recibió cuando estuvo en prisión.

*Quan jo estava detingut vaig tenir record (...) de l'HOAC. (...) Un consiliari va anar a casa a oferir diners dels sindicats catòlics, del SOC, els meus pares m'ho van dir després. Va anar el capellà de la parròquia del Bon Pastor a oferir diners, el meu pare no ho va acceptar. Amb els diners rebuts d'altres grups el meu pare va obrir una cartilla per quan jo sortís.*⁸⁰

Álvaro García Trabanca, militante de la JOC y de la USO fue detenido, maltratado y encarcelado en la primavera del 1964. Cuando estaba en la prisión Modelo de Barcelona recibió la visita del Obispo Auxiliar de Barcelona y antiguo Consiliario Nacional de la JOC, Ramon Torrella.

La víspera del Primero de Mayo, me dicen que me viene a ver (...) el Obispo Auxiliar (...) Por la tarde viene Torrella a verme a la cárcel (...) Les causó muy mala uva a esta gente. Y para mí fue una satisfacción y no deja de ser, tanto humana como espiritualmente, pues que Torrella me viniera a ver

⁷⁸ Vicario Episcopal y Arciprestes de Sabadell y Arciprestes de Terrassa. *Después del decreto de reestructuración del sector textil lanero*. Sabadell, 11 de Mayo de 1975. Arxiu Històric de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya. VI.D.1. Hay valores que se perpetuaron a lo largo de la historia de los movimientos apostólicos: el derecho al trabajo, la dignidad de la persona, la economía al servicio del ser humano, la solidaridad, etc. La reflexión que hacen los sacerdotes de Sabadell y Terrassa fue un ejemplo de solidaridad y de manera de vivir la fe.

⁷⁹Lluís Doménech i Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997.

⁸⁰Tomás Chicharro Manero. Entrevista del 8 de mayo de 1997.

a la cárcel. (...) Le agradecí mucho que fuera el Primero de Mayo que me viniera a ver, no dejó de ser una cosa simbólica y de mucho valor que viniera Torrella a verme (...) Fue emocionante.⁸¹

Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC y de la ACO, recuerda la solidaridad de sus compañeros de los movimientos apostólicos cuando fue detenido y maltratado por la policía franquista.

Vaig tenir el suport dels cristians. Van fer una mena de manifest denunciant els maltractes que havien rebut, sobre tot Josep Elhombre i jo (...) El consiliari de la JOC, mossèn Bertrán, van anar a veure al bisbe Modrego i el bisbe va fer una trucada a comissaria i es va interessar per nosaltres (...) i a partir d'aquest moment ja no ens van tractar tant malament, gràcies aquesta mobilització.⁸²

Joan Moles Benet, explica con las muestras de solidaridad de muchos militantes y consiliarios de la JOC cuando fueron detenidos por haber participado en la preparación de la huelga de autobuses de Sabadell de Mayo de 1964.

L'endemà, de bon matí, la gran sorpresa va ser quan van dir, ja al cotxe cel·lular, anant cap a la Model, i al sortir del Palau de Justícia, a les escales aquelles, a les dues bandes, plenes a "tope" de sotanes, hi havia tots els capellans de Barcelona per veure'ns i donar testimoni de què erem. Hi havia consiliaris i vicaris i amics i ens deien: "Bueno no patiu, endavant, ànims (...) Els capellans que vam veure allà a l'escalinata i com que no ens ho esperàvem, pensàvem no veure a ningú, anàvem de dos en dos emmanillats, i "bueno" els veiem a tots allí i "Hòstia Mossèn Veguer –el rector d'aquí del barri-, Mossèn Bertrán, el Jordi, l'altre..." (...) Ens feien passar de pressa perquè em penso que era una de les primeres vegades que, al menys tanta gent cristiana, anaven a parar a la Model per un motiu polític (...) A la Model (...) ens van aïllar quinze dies (...) i a fora posaven SP i vam preguntar que volida dir aquell "lletre" i deien que era un "social peligros", per saber que a dins hi havia un "social peligros". Vam estar quinze dies allà dins que es van fer llargs, però ens comunicàvem... (...) El primer que va venir va ser el Benet, bueno va venir el Benet, el Solé Barberà, el Casares i algun altre, però aquests feien un equip i se'ls anaven distribuint i es presentaven el més aviat possible, i a mi va venir el Benet (...) Cada dos per tres, venien molt sovint per passar allà un "rato" amb nosaltres, per fer-nos companyia.⁸³

Especial mención merece la solidaridad expresada por mossèn Joan Veguer que al domingo siguiente a la detención de estos jóvenes de Sabadell dedicó toda la homilía a denunciar las injusticias del régimen franquista.

⁸¹Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de marzo de 1997.

⁸²Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de enero de 1999.

⁸³Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de febrero de 1997.

*Mossèn Joan Veguer, l'any 64, ja va ser el primer que quan ens van detenir a nosaltres, el diumenge següent va fer un sermó a la missa exclusivament dedicat a la injustícia del règim, perquè havien detingut uns joves que no feien res més que eren membres d'un moviment de l'Església, de l'Acció Catòlica especialitzada, i els havien detingut per sospites de històries, però que, en el fons, doncs era un règim injust. Es va portar molt bé, va anar a veure a l'alcalde que hi havia llavors aquí a Sabadell, explicant-li que no era just que ens tinguessin allà.*⁸⁴

Dentro de las organizaciones sindicales o políticas donde desarrollaban sus actividades, era frecuente que los militantes obreros católicos se ocupasen de las funciones relacionadas con la solidaridad. Antonio Navarro, militante de la HOAC y miembro liberado del SOC, se dedicó fundamentalmente a buscar la solidaridad internacional para ayudar a los trabajadores represaliados por la dictadura franquista.

*Yo continuo en la SOC manteniendo las relaciones internacionales (...) Algunas veces me acompañó Juan García-Nieto a Portugal. (...) Mi objetivo fundamental con el mantenimiento de las relaciones internacionales con diferentes organizaciones europeas -belgas, francesas, italianas, portuguesas, etc.- era recoger el máximo de ayuda para los trabajadores represaliados por el régimen. Yo me he dedicado a traer fondos y pasarlos a los que lo necesitaban.*⁸⁵

Josep Sánchez Bosch, militante de ACO y del PSUC resaltaba el compromiso de muchos militantes de la ACO con los represaliados del franquismo, sobre todo con los que estaban en prisión. Muchos de estos militantes formaron parte de los grupos de Derechos Humanos que se crearon en muchas ciudades de Cataluña. Durante su estancia en Suiza durante los primeros años sesenta, tuvo la oportunidad de entrar en contacto con el movimiento sindical y se integró en un sindicato de orientación socialista. También cooperó con movimientos de solidaridad donde cooperaban comunistas y cristianos, muchos ellos militantes de ACO. El resultado de toda esta cooperación fue la solidaridad mutua entre formaciones de distinto signo ideológico y de diferentes nacionalidades.

*Això va tenir per mi un gran valor perquè em va permetre conèixer de una manera directa les diferents opcions ideològiques. També, em va permetre portar algunes iniciatives com, per exemple, davant de una vaga de miners francesos, vam recollir diners per ajudar-los, vam fer moure a tots el sindicat des de la Comissió Espanyola perquè es recollíssim diners per aquests miners i també s'havien recollit diners per situacions d'Espanya.*⁸⁶

⁸⁴ Ibidem.

⁸⁵ Antonio Navarro Escudero. Entrevista del 5 de febrero de 1999.

⁸⁶ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de febrero de 1996.

Álvaro García Trabanca, militante al que ya se ha hecho referencia en este mismo apartado por su experiencia en la cárcel Modelo de Barcelona, participó en la comisión de solidaridad con los parados que se creó en Sabadell a finales de los años setenta y principios de los ochenta. Esta comisión se originó en torno a militantes cristianos sensibilizados por la situación de desempleo que afectaba a numerosos núcleos de los trabajadores que quedaban poco protegidos por el ámbito estrictamente sindical. Fueron personas ligadas a los movimientos apostólicos obreros y a las comunidades populares las que intentaron dar una respuesta a los problemas acuciantes que padecían numerosos trabajadores. Las aportaciones venían de muchas procedencias incluidas las de algunos de los sectores de la patronal. Se ayudaba en un doble sentido: pagar los gastos más inmediatos de las familias que no tenían recursos y por otra parte ayudar a buscar un nuevo empleo o a crear uno propio, la autoocupación, o fomentar la creación de cooperativas.

Entonces ¿cuál es el problema? Que los sindicatos no tienen detrás una cadena solidaria para responder a los problemas del paro, y los partidos políticos tampoco, por muchas ayudas económicas que tuvieran... y entonces en Sabadell creamos, y fue una iniciativa de la Iglesia, a través de Cáritas, una comisión ciudadana sobre el paro, en la cual está José Esquirol, Julio Jurado, Resu Fernández, Eulalia Garriga, María Teresa Virgili (...) Carmen Vázquez, Paco Salvador (...) organizamos una cooperativa (...) empezamos con 11 trabajadores y hoy tiene cien y pico (...) en principio se empieza para crear una cocina y hacer comidas para niños de los colegios, para niños que van a asistir a las escuelas nacionales.⁸⁷

La solidaridad no sólo se expresaba ante un hecho de naturaleza política, sino que también había una especial preocupación por los más débiles y desprotegidos. En 1959, Rafael Hinojosa, denunció la situación en la que se encontraban los habitantes de 400 barracas de la barriada de Somorrostro que fueron destruidas por las lluvias torrenciales⁸⁸ y fueron alojados en Montjuïc. Las presiones de los que querían disponer de un estadio presionaron y el Ayuntamiento construyó unas viviendas que, según Hinojosa, no reunían las condiciones para llamarse casas. La justificación de las autoridades era de índole económica, a lo que Hinojosa calificó de justificación contradictoria porque se empleó dinero público para hacer un nuevo estadio.⁸⁹

⁸⁷Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997. Poco después, en 1979, este militante abandona este grupo en torno a Cáritas porque cree que los puestos de trabajo los tienen que crear la patronal y las instituciones. En Sabadell se elaboró un Plan de Urgencia para paliar los efectos del paro.

⁸⁸ Las lluvias cayeron en noviembre de 1958.

⁸⁹ "Barcelona, gran ciudad y gran problema" en *Juventud Obrera* núm. 28, abril, 1959.

Ningún aspecto de la vida quedaba fuera del interés y preocupación de los militantes de los movimientos apostólicos obreros. La HOAC creó equipos que se preocuparon de los enfermos, eran los denominados Equipos del dolor⁹⁰. También los militantes de la JOC se preocuparon de acompañar y dar ánimos a los enfermos.

*A part de les campanyes, es donava importància a visitar els joves malalts, doncs en aquells anys de postguerra hi havia una plaga de tuberculosi pulmonar. (...) Després cada qual tenia el seu grup d'amics, el seu grup d'influència, d'esports. Jo estava amb un grup de futbol de Gràcia (...) Aquesta influència es portava a tots aquests grups (...) A les reunions de la JOC es passava llista, de dir: què pots fer per aquest company que es troba amb això? (...) Això és el compromís temporal que anaves adquirint a través de les reunions.*⁹¹

Búsqueda de una nueva cultura obrera. La importancia de la formación

La JOC concebía la cultura como un instrumento de promoción colectiva de la clase trabajadora con alcance universal que contribuyera al entendimiento y comprensión de los hombres entre sí, acercándoles unos a otros. El Centro de Cultura Popular fue la institución a través de la cual la JOC llevó a cabo esta gran empresa. En el acto fundacional definió así lo que entendía por cultura.

*Humanismo trascendente, comunitario y personalizador, que permite al individuo dominar su vida y los problemas que este le plantea, y al mismo tiempo dar una respuesta libre y personal en función de la promoción comunitaria de la clase trabajadora.*⁹²

La formación de los militantes fue una de las mayores preocupaciones de la HOAC. Con esta finalidad organizó todo un sistema formativo muy variado entre las que se pueden contar las Semanas Nacionales en las que, durante unos días, se debatían temas que afectaban al movimiento obrero. En la XX Semana Nacional se debatió sobre el tema de la cultura obrera. En los contenidos que se discutieron se pueden encontrar algunos principios que configuraron la identidad de los militantes de este movimiento apostólico.⁹³

⁹⁰ Emilio Ferrando. "El compromiso de los cristianos en las luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la etapa franquista". En *XX Siglos*, núm. 5 de 1994. P. 25-32.

⁹¹ Josep Pujol i Bardole. Entrevista del 22 de enero de 1999.

⁹² Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59. Este Centro desplegó una gran actividad en los primeros años sesenta.

⁹³ Algunos de los principios que veremos son coincidentes, explícita o implícitamente, con los expuestos por Mercedes Vilanova en "El Obrero Católico" *El Ciervo* núm. 107 de Agosto-Septiembre, 1962-. A partir del estudio del movimiento obrero católico de los Estados Unidos, Mercedes Vilanova consideraba que los principios básicos de este movimiento son el distribucionismo, el anarquismo y el

*La cultura obrera no la busca el pueblo para dominar, sino para que nadie domine. El motor del movimiento obrero, más o menos explicitado, es y ha sido la conquista de un mundo donde no haya explotación (...) La cultura obrera busca un mundo donde ningún hombre pueda caer en una de estas dos lacras: el ser explotador o ser víctima. Es igual: son dos esclavitudes.*⁹⁴

Juan García-Nieto París dedicó toda su vida a la formación de los militantes fueran creyentes o no. Una de las actividades que más recuerdan algunos de sus discípulos fue el curso que realizaron en Suiza al que asistieron entre 40 y 50 militantes de España que estaban en el SOC, la USO y LSTV. Durante los quince días que permanecieron en Suiza visitaron la sede la OIT y varias ciudades. La reunión estaba organizada por la Confederación de Sindicatos Cristianos y facilitó los contactos de los militantes españoles con los sindicalistas de otras organizaciones europeas.⁹⁵ La formación allí recibida y la vinculación de Antonio Navarro y Joan García-Nieto al ICESB, fueron factores que hicieron posible la creación de una red de escuelas de formación social asociadas al Instituto Católico de Estudios Sociales de Barcelona (ICESB) que desarrollaron una labor de formación social importante en la que participaban muchas personas vinculadas a todo tipo de movimientos sociales. El hecho de que estas escuelas estuvieran legalizadas facilitó la asistencia y amplió su radio de acción formativa. Hubo escuelas legalizadas, dependientes del ICESB en Cornellà, El Prat, Viladecans, Molins de Rei y Sant Feliu.⁹⁶

Esta preocupación por la formación partía de una realidad social que mostraba graves carencias en este aspecto. Los resultados de un estudio dirigido por Alfonso Carlos Comín y Juan García-Nieto en 1969 sobre la participación de los trabajadores en las empresas a partir de las instituciones creadas por el propio régimen franquista, puso de manifiesto la

pacifismo. Son extremadamente críticos contra el capitalismo y el comunismo. Todos los cambios habían de realizarse pacíficamente con acciones que tuvieran como principio una conversión, un cambio interior.

⁹⁴J. Bueno Losada. *Cultura obrera*. Madrid, 1970. p. 35. Para Losada, la formación de hombres auténticamente revolucionarios debía conseguir que éstos tuviesen una conciencia clara de la incapacidad intrínseca del sistema capitalista, en cualquiera de sus formas para resolver los problemas de la humanidad.

⁹⁵José Galé Flores. Entrevista del 21 de Abril de 1997. Este militante asistió a este cursillo junto con Juan García-Nieto y el responsable de las relaciones internacionales del SOC que era Antonio Navarro.

⁹⁶Joan García-Nieto París. Entrevista del 7 de Marzo de 1992. Fundació Utopia-Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. García-Nieto destaca la importancia de la participación de los jóvenes no sólo en estas escuelas de formación social sino también en otros movimientos asociativos y culturales. A este respecto cabe destacar la importancia la Semana de la Juventud que se celebró en el otoño de 1969 en el que participaron numerosos grupos de jóvenes. Esta celebración era la culminación de un trabajo de investigación sobre los jóvenes planificado por Joan García-Nieto y Alfonso Carlos Comín y que sería publicado por la editorial Cuadernos para el Diálogo en el libro *Juventud Obrera y conciencia de clase. El proceso inmigratorio y su función innovadora en la sociedad catalana*. Madrid, 1974.

falta de formación de obreros cualificados y no cualificados respecto a la de técnicos y administrativos. El nivel de formación era inversamente proporcional al interés que estos colectivos de trabajadores mostraban respecto a los problemas colectivos que afectaban a todos los trabajadores y a sus representantes.

El hecho de que hubiera una falta de formación en los trabajadores que más luchaban junto al desclasamiento de los más formados, preocupaba a los directores de este estudio y de ahí la necesidad de impartir una formación que proporcionara conocimientos a partir de los cuales poder negociar con los dirigentes de la empresa. Este diagnóstico era aún más grave en tanto que los propios trabajadores no manifestaban un gran interés por la formación, habida cuenta de la necesidad que tenían de ella, sobre todo en el caso de los jurados de empresa. Que a finales de los años sesenta se diera esta realidad, justificaba, aún más, que los movimientos apostólicos obreros impulsasen al máximo su actividad formativa y que se recomendara a las empresas que en sus escuelas técnicas de formación profesional se impartiese, no sólo una formación técnica, sino una formación integral que contemplara también una formación social y humana.⁹⁷

En esta búsqueda de una nueva cultura y de la necesidad de formación tuvieron que ver algunas de las parroquias como las de Sant Medir de l'Hospitalet⁹⁸ y de Sant Jaume d'Almeda⁹⁹ de Cornellà de Llobregat o la labor realizada por el Taller de Nazaret ubicado en el barrio de Gracia.¹⁰⁰ También es preciso hacer referencia a la parroquia del Buen Pastor donde se celebraron cursos de formación a finales de los años cincuenta, a los que asistieron trabajadores de ENASA, fueran estos creyentes o no. En algunas ocasiones la asistencia era muy numerosa y se llegaron a reunir más de cincuenta trabajadores. Al frente de esta parroquia estaba el padre Cortina, *mossèn Botella*, porque se dedicaba a recoger botellas vacías con el objetivo de recoger dinero para las familias de los trabajadores que habían sido represaliados¹⁰¹. Profesores habituales de estos cursos de formación fueron Josep Benet, Josep Solé Barberà, Agustir de Semir y Antonio Cuenca.

⁹⁷ DD.AA. *La participación de los trabajadores en la gestión de la empresa*. Barcelona, mayo de 1971. p.166. La Escuela Técnico Profesional de El Clot fue un ejemplo paradigmático del tipo de formación que demandaban Alfonso Carlos Comín y Juan García-Nieto. También es cierto que en las Escuelas de Aprendices de Pegaso y de la Maquinista Terrestre y Marítima, los profesores que se cuidaban de la materia de religión procuraban aprovechar estas clases para llevar a cabo una auténtica formación humanística.

⁹⁸ Muy importante en la época en la que fue rector mossèn Josep Vidal i Aunós.

⁹⁹ Durante el período que estuvo como rector Oleguer Bellavista i Bou, si hicieron cursos de formación de cuestiones fundamentales de derecho y de historia del movimiento obrero.

¹⁰⁰ Emilio Ferrando. "El compromiso de los cristianos en las luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la etapa franquista". En *XX Siglos*, núm. 5 de 1994. Pàgs. 25-32.

¹⁰¹ Dora Palomero. *Los trabajadores de ENASA durante el franquismo*. Barcelona, 1996. p. 97.

Para algunos militantes, la formación fue decisiva y despertó en los trabajadores un espíritu de superación como el medio y la actitud necesaria para salir de la ignorancia y abordar la solución de los problemas con mayor posibilidad de éxito. La formación fue una de las bases a partir de la cual se podía facilitar la adquisición de una conciencia de clase que impulsara a los militantes al compromiso social para intentar cambiar la realidad.

*I amb l'espèrit de superació que vam estar aquells anys, vam intentar fer, tots plegats, un esforç, perquè veiem que per sortir d'aquella situació, que era general, d'ignorància, d'explotació, de què la gent tenia por, que ningú treia la cara per ningú, doncs havíem d'estar preparats, i ens havíem de formar, i havíem de llegir, i havíem d'assistir a curses i xerrades. I es muntaven moltes coses de tipus camuflat, aquí a Sabadell, d'història del moviment obrer, de sindicalisme, de política i molta gent assistia.*¹⁰²

Un factor importante que cabe destacar de esta nueva cultura obrera que se quería crear era el papel que tenía la mujer y que ésta desarrollaba en los movimientos apostólicos obreros. Algunos militantes masculinos recuerdan con emotividad la importancia de sus compañeras y esposas que compartieron con ellos la militancia.

*Les dones van jugar un paper senzillament valuós. Els homes carregaven les piles de les dones. La meva dona sempre estava disposada a donar llum i per a mi, això va ser molt important.*¹⁰³

Otras mujeres, no sólo jugaron el papel de soporte a la actividad militante del marido, sino que fueron las auténticas dirigentes obreras de la fábrica donde trabajaron. Concepción Sánchez Medina, joven trabajadora en Componentes Electrónicos, estuvo vinculada a los grupos parroquiales de Sant Joan Despí y, posteriormente, entró a formar parte de Comisiones de Barrios y Fábricas dentro de la órbita de Bandera Roja. En su empresa, la gran mayoría de la plantilla eran mujeres que percibían la mitad del salario que los hombres realizando el mismo tipo de trabajo. Dentro del entorno laboral y social donde esta militante desarrollaba su actividad, eran las mujeres las protagonistas, a pesar del miedo que comportaba la realización de cualquier actividad de oposición a la dictadura.

Yo pasé mucho miedo (...) y en aquel momento es que además como tu creías que era necesario hacerlo y que era importante que se hiciera, pues lo hacías con total desinterés y te jugabas la vida (...) pero lo hacías porque te lo demandaba la acción cotidiana (...) En Sant Joan Despí el peso de la organización lo llevábamos básicamente mujeres, teníamos muy pocos hombres (...) En algunas acciones como hacer pintadas, recibíamos la ayuda de compañeros de Siemens, Elsa (...) En una

¹⁰² Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

¹⁰³ Pere Rica González. Entrevista del 23 de Abril de 1997.

*acción de propaganda para la celebración del primero de Mayo de 1974 fui detenida y maltratada por la policía (...) Me pegaron tanto que me reventaron los tímpanos (...) Me refugié en mis creencias, me refugié en rezar interiormente, en fortalecerme yo personalmente y en saber que lo que estaba haciendo era justo y estaba bien.*¹⁰⁴

La concepción sobre la violencia también fue un componente que contribuyó a configurar una nueva cultura. No se podía obviar que en la lucha diaria en defensa de los derechos de los trabajadores se produjeran conflictos no exentos de violencia. Ante el dilema de la violencia no solo no se rehuyó, sino que se abordó en las reuniones de equipo y en convivencias generales. Si se analizan las intervenciones de una revisión de vida colectiva de los militantes realizada en la primavera de 1969 se puede comprobar que constatan la violencia como un hecho real, que la aceptaban como un hecho incuestionable, pero le dieron un sentido diferente al que comúnmente se entendía por violencia. Se distinguía entre odio y violencia; se consideraba que, en circunstancias extremas, a veces era necesaria la violencia pero nunca se debía realizar con odio hacia las personas. También es importante subrayar otra de las ideas que marca una tendencia cultural digna de mencionar: *Que es más importante la sensibilización de las personas que una acción inmediata con peligro de ineficacia.*¹⁰⁵

Estas reflexiones fueron motivo de discusión no sólo en los foros creyentes sino que también fueron objeto de discusión en las organizaciones obreras. La patronal esgrimía la violencia para deslegitimar las acciones de los trabajadores y, por tanto, era imprescindible que éstos respondieran y fueran creando otro tipo de cultura que diera un sentido más cívico y responsable para el conjunto de la clase obrera. A la vez que se denunciaba la violencia estructural, intrínseca al sistema capitalista, se separaba del sentimiento de odio hacia las personas que lo defendían o lo representaban y que conscientemente obstaculizaban la acción de los trabajadores. No era fácil resolver un dilema moral tan complejo, pero lo afrontaron desde sus convicciones cristianas.

Nunca admitieron la falsedad moral que justificaba la situación del *estatu quo* y justificaron claramente que se había de luchar en favor de los intereses de la mayoría y, más cuando esta mayoría, estaba explotada en las fábricas donde trabajaban y en los barrios donde vivían. Las personas debían ser el centro de atención preferente y toda la formación que se impartiera tenía que tener como objetivo la sensibilización de los militantes hacia los más

¹⁰⁴ Concepción Sánchez Medina. Entrevista del 22 de Noviembre del 1995. Fundació Utopia.

¹⁰⁵ RESUMEN DE LA CONVIVENCIA PARA MILITANTES CELEBRADA EN BARCELONA LOS DIAS 8 Y 9 DE MARZO DE 1969. UNIDAD EN LA PLURALIDAD. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1761.

desfavorecidos. Los principios que habían de regir el pensamiento y la acción de los militantes fueron expuestos en esta misma convivencia por el consiliario Josep Farràs.

*La actitud de Caridad debe llevar a la obra de Caridad. (...) Esto supone que la Caridad, para ser tal, debe procurar la eficacia. Pero eficacia quiere decir sólo el empleo del mejor medio para lograr un objetivo. El objetivo general es amar, pero este debe concretarse de alguna manera particular para poder empezar a pensar en los medios. Así como la Caridad no Caridad si no se traduce en obra, la obra no es de Caridad si no comporta aquella actitud. La actitud de Caridad es el objetivo global presente y personalizado en la acción. La eficacia esté en el medio utilizado en función de un objetivo parcial concreto. De ahí que, junto con el valor de eficacia de una acción hay el valor intrínseco de dicha acción, dependiendo de la actitud.*¹⁰⁶

Rafael Díaz-Salazar, explicitaba como debía ser la cultura que presidiera la manera de hacerse presente el militante cristiano en la sociedad y en las organizaciones sindicales y políticas donde estuviese. Esta cultura, que había de regir la manera de pensar y de actuar de los cristianos, tenía un punto de referencia evangélico, las Bienaventuranzas.

*La evangelización a través del impulso de la cultura de las Bienaventuranzas debe llevarnos a trabajar en el ámbito de la educación en valores y en el de la configuración de los estilos de vida en la familia, los centros de enseñanza y los medios de comunicación social.*¹⁰⁷

Capacidad de autocrítica

La capacidad de análisis y de reflexión es una de las actitudes que se fomentan en todos los movimientos apostólicos obreros. Este constante volver sobre los hechos para analizarlos y sacar conclusiones facilitaba la crítica sobre las actividades realizadas por los propios militantes. Ser capaces de asumir los propios errores y de reconocer las propias flaquezas humanas era una de las características que cabe subrayar del conjunto de los hombres y mujeres que militaron en estos movimientos apostólicos. En ocasiones, la autocrítica era especialmente dura. Tal fue el caso de un militante de la HOAC que aceptó cambiar de empresa para trabajar en una fábrica más cercana al lugar de residencia. Este hecho que, a primera vista, parece más que justificado, permaneció vivo en la memoria de este militante, como si se hubiese tratado de una traición a sus compañeros de trabajo.

¹⁰⁶ RESUMEN DE LA CONVIVENCIA PARA MILITANTES CELEBRADA EN BARCELONA LOS DIAS 8 Y 9 DE MARZO DE 1969. UNIDAD EN LA PLURALIDAD. P. 3. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1761.

¹⁰⁷ Rafael Díaz Salazar. "Los laicos y la evangelización" en *Noticias Obreras* núm. 1188, marzo de 1997, p. 24. Texto de la conferencia pronunciada por el autor en la Cátedra de Teología Contemporánea del Colegio Mayor Universitario Chaminade.

*Me llaman arriba y me dicen que como no tengo coche y lo que me cuesta ir allí y me ponen sobre la mesa que si quiero puedo ir a la SEAT a trabajar, que me dan una recomendación y que no hay problema para que me pueda ir para allá. Entonces yo les dije que recomendación ninguna sino que si podía entrar entraba, que me pidieran una solicitud y entraría como todo el mundo, lo único que quería es que no quería recomendación. Entonces me dieron la solicitud y la rellené allí. La SEAT la tenía aquí muy cerca y me interesaba. Pero fíjate tu que, pensando bien después, creo que no lo hice bien, no fui honrado, porque, primero intentaron comprarme, pero aquí si que me habían comprado y hay que decirlo así, porque, bueno, yo tenía allí unos compañeros que me habían votado que hacían confianza en mi. Pero esa tendencia de ir a lo grande y que lo pequeño tiene poca importancia y ya os apañareis. Y bueno, allí, porque hay más gente y ganaré más y menos horas. O sea, mi conveniencia, y eso **pues hay que decirlo también**. Yo creo que hay cosas pequeñas que son muy importantes y están tan mal como están por esa tendencia que tenemos de ir a lo grande y considerar que lo pequeño no tiene importancia.¹⁰⁸*

Joaquim Junyent i Sonet, militante de la HOAC, dedicó una parte importante de su tiempo al campo profesional y a su militancia social y religiosa. Cuando hace memoria de su historia personal, critica el poco valor que se le dio al papel de las mujeres en toda la trayectoria de muchos militantes que descuidaron a la familia y que, gracias al esfuerzo abnegado y silencioso de ellas, se pudo mantener el calor familiar y los hijos e hijas fueron atendidos y educados.

Les nostres dones, aquestes si que són militants. Militants!, Militants!, i no han estat enlloc. La nostra militància té un al·licient, el compromís, la lluita, i això d'alguna manera satisfà, relativament, però té sentit a la vida. Tu estàs treballant i té sentit, lluites, per un món millor, pels companys, però i la dona i els nanos? Això ha sigut una de les contradiccions de la militància en tots els camps -catòlic, sindical, polític- i això ho fan totes les institucions. I això és greu, per a la família. I això ens ha passat a nosaltres que érem gent de bona fe, gent compromesa.¹⁰⁹

Joan Moles Benet, militante de la JOC, ACO, PSUC y CCOO, pone de relieve la riqueza de las revisiones de vida porque, entre otros aspectos, facilitaban la posibilidad de analizar la propia conducta delante de los problemas que se presentaban en las reuniones de equipo.

Nosaltres buscàvem sempre algun aspecte que ens afectés d'aquell problema. Quan l'haviem centrat en un punt, primer exposàvem cadascú el nostre punt de vista i intentàvem treure de quina manera nosaltres també, a vegades, no érem coherents. Per exemple, si agafàvem el d'un aprenent que se n'havien burlat els companys o li havien fet alguna putada, com nosaltres també a vegades ho féiem,

¹⁰⁸ Antonio Fernández Morales. Entrevista del 3 de Mayo de 1996.

¹⁰⁹ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

*o bé amb aprenents, o bé en la família, o amb els companys al barri. Tot això ho fèiem per tal d'anar modificant la nostra actitud davant de situacions no correctes.*¹¹⁰

Estos testimonios personales que muestran la capacidad de autocrítica de los militantes también se ponían de manifiesto en revisiones de vida que se hacían de forma colectiva en los encuentros que periódicamente celebraban. Como se verá más adelante, en todos ellos había un valor común, como era el de ser defensores de la unidad de la clase trabajadora. Una de las exigencias éticas se centraba en hacer todo lo posible para ser impulsores de la unidad, de trabajar por la cohesión interna del movimiento obrero. En una de las convivencias de militantes de marzo de 1969 se analizaron las causas que provocaban la desunión de los trabajadores ante las acciones reivindicativas que se planteaban para mejorar la situación laboral o del barrio. El análisis que hicieron estos militantes es una prueba más de su capacidad de análisis de la realidad y de capacidad de autocrítica. Si la unidad era un valor que nadie discutía porque siempre era un factor que facilitaba la consecución de los objetivos que se pretendían y si las reivindicaciones que se planteaban eran justas, ¿por qué la desunión entre los trabajadores? Las causas no sólo obedecían a factores externos por la diversidad de propuestas que procedían de diferentes organizaciones, sino que también había que hacer un cambio en las actitudes personales ante las propuestas que se realizaban.

*En los compromisos se vio que había que aportar más y criticar menos. Que en vez de ir con espíritu de ver las cosas que desunen, ver las cosas que unen. No tener tanto miedo a ser utilizado y pensar más en las acciones a realizar (...) No dejarse utilizar porque sí. No jugar a la acción; reflexionarla. Participar más en la gestión de las acciones y así evitar criticarlas cuando las planteen otros. En los contactos con militantes de otra ideología pensar mas en cosas que unen y no tanto en las que desunen.*¹¹¹

La revisión de vida, elemento definidor de la ACO, fue también un método de reflexión utilizado por otros movimientos y grupos cristianos. Las cuestiones que se analizaban y sobre las que se reflexionaban, estaban directamente relacionadas con la vida diaria de los militantes y, cada vez más, los contenidos sobre los cuales se hacía esta revisión de vida tenían más contenido social y político. Fueron los mismos militantes los que fueron incorporando estos hechos a la revisión de vida y esto, a su vez, repercutió en la capacidad de análisis de las organizaciones obreras. La presencia de militantes acostumbrados a

¹¹⁰ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

¹¹¹ RESUMEN DE LA CONVIVENCIA PARA MILITANTES CELEBRADA EN BARCELONA LOS DIAS 8 Y 9 DE MARZO DE 1969. UNIDAD EN LA PLURALIDAD. P. 6. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1761.

analizar y debatir fue, sin duda una de las mejores aportaciones de los obreros cristianos al movimiento obrero.

Alguns militants es queixaven de que a la revisió de vida surten fets molt senzills molt poc importants i que tenien poca dimensió de classe obrera i volien que tinguessin una mica més d'incidència (...) Hi ha època en que la revisió de vida desemboca més en el compromís temporal i d'altres a la vida de família, en la vida de treball (...) o a les associacions de veïns (...) El que intenta el moviment es respondre a les necessitats de l'època que es troba. Jo recordo èpoques en que a la revisió de vida es parlava molt de l'atur, quan començava l'atur.¹¹²

Coherencia personal entre práctica y teoría

La confianza que muchos trabajadores depositaron en sus representantes sindicales, se basaba en la fidelidad a los principios con los que estos militantes se sentían comprometidos. En más de una ocasión, esta fidelidad se ponía a prueba y era el momento de demostrar que, a pesar de los beneficios que podían suponer los ascensos o las mejoras salariales, no se aceptaba ninguna prebenda de la empresa que pudiera poner en peligro la libertad de acción y la defensa de los derechos de los trabajadores. Testimonios como el de Antonio Fernández Morales, trabajador de la SEAT y militante de la HOAC y de Comisiones Obreras, son paradigmáticos de esta fidelidad a los principios que dijo defender y practicar.

Y entonces me llaman pues para comprarme. Me dijeron que habían pensado que como era una persona seria y que la gente me quiere pues han pensado en hacerme encargado. Ser encargado significaba ganar casi el doble y, además, quitarme de las máquinas. Eso me lo hacía el dueño que era cristiano, de comunión diaria, pero que en aquellos momentos me estaba comprando. Comprando a un trabajador para que no le causara problemas. Entonces yo me negué y le dije que no, que estaba bien como estaba y que no renunciaba a los trabajadores. Entonces le dice al gerente: bueno es que es normal que Antonio no acepte, es normal, porque entonces eso de encargado, los mismos compañeros lo van a criticar. Tu tranquilo, tu vas a cobrar como encargado pero no serás encargado, tu tendrás tu categoría para el día de mañana, Y yo le dije que no y él insistía y yo le dije que no. Entonces, a pesar que nosotros nos teníamos respeto saltó y me dio un bocinazo ¡eres un burro! (...) Cuando salí convoqué una reunión con los que estábamos allí, nos reunimos y les expliqué que me habían llamado al despacho para comprarme y se lo decía para que vieran que el patrón, que todos sabíamos que era cristiano, intentaba tener a la gente callada y que no se hiciera nada. En fin, di una pequeña explicación allí y eso dio confianza a los trabajadores a que confiaran en mí porque siempre parece que es egoísta pensar así y yo no buscaba ser encargado pero si que quería que confiaran en mí porque entonces es cuando puedes caminar y llevarlos a ellos a que metan el hombro. Porque una de las cosas por las que yo he sufrido mucho también ha sido por la indiferencia,

¹¹² Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 10 de diciembre de 1997.

*por la pasividad, por esa despolitización que había entre los trabajadores y que bueno estábamos con ese peso encima sin intentar soltarlo, no había capacidad de reacción.*¹¹³

Santiago Barreras Milla, técnico de la Maquinista Terrestre y Marítima y militante de la JOC y de Comisiones Obreras, consideraba que el sindicato era una organización que estaba por encima de las personas y que era un instrumento para conseguir una serie de objetivos como era el de defender los intereses y los derechos de los trabajadores. Por consiguiente, era conveniente que nadie viviera del sindicato porque eso le permitiría ser libre y crítico con su propia organización. Desgraciadamente, según su experiencia, ha habido militantes que lo han dado todo por la organización pero con el paso de tiempo se han aferrado al cargo y defienden posturas dentro de él con el objetivo prioritario de no perder su cargo de dirigente.

*Aquest respecte que jo he tingut pel sindicat, m'ha fet veure molta gent i ser crític amb molta gent, que en el sindicat ha passat de la fase de servir-lo a servir-se. (...) Jo vaig decidir de marxar de la Maquinista perquè per una part era impossible continuar en la Maquinista i no ficar-me més en el sindicat i, per una altra, jo no volia ficar-me més en el sindicat. A mi em plantegen, en el seu moment, de ser el responsable de política industrial del metall a Espanya i que em vag a viure a Madrid, i dic que no, i dic que no perquè (...) no volia sentir-me com una persona que llavors necessitava jo el sindicat, no que el sindicat em necessitava (...) I vaig veure que subsistiria millor, intentant "labrar-me" una professió, continuant ajudant, militant políticament, i estant present en la societat.*¹¹⁴

Pedro Córdoba Nieto, sacerdote secularizado de la orden diocesana *Hermandad de Cristo Trabajador*, militante de la HOAC, Comunidades Cristianas Populares, CPS, Comisiones Obreras y PSUC y representante sindical en Tornillería Mata, demostró tener una gran coherencia personal al ofrecerse voluntario para ser de los primeros trabajadores que pasaron a la situación de paro para poder pactar con la dirección de la empresa la regulación de empleo.

*Yo discrepaba un poco de mis compañeros, más bien yo era partidario de un diálogo, de llegar a un entendimiento, de que la empresa no cerrase, al menos mantener los puestos de trabajo de mucha gente y aquí es donde al final, la empresa cierra. (...) yo era de la parte del comité que quería el diálogo, el que quería llegar si había que hacer una regulación de empleo no había otra forma, de poder salir, yo mismo me puse en la primera regulación, como miembro del comité podía haberme salvado y no haber estado.*¹¹⁵

¹¹³ Antonio Fernández Morales. Entrevista del 3 de Mayo de 1996.

¹¹⁴ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996.

¹¹⁵ Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de Febrero de 1997.

Lourdes Burzón, militante de la JOC y de la ACO, abandonó Acción Católica general porque comprobó la distancia que había entre lo que allí se decía y vivía con la realidad cotidiana de su trabajo y de su vida en el barrio. Las actividades religiosas estaban muy desconectadas de las vivencias que ella tenía con sus compañeras de trabajo.

Jo, al començar amb les noies d'Acció Catòlica i viure la vida del treball, ja vaig dir que no hi tenia res a veure la meva realitat amb la religió, que la forma d'enfocar l'Evangeli, que es feia a l'Acció Catòlica en aquell moment no era la que jo veia (...) Jo vaig començar a veure que no, que no anava, i ho vaig plantejar un dia a les reunions que fèiem cada diumenge, que deixava l'Acció Catòlica perquè era un món que no era de l'Evangeli que jo entenia i que no tenia res a veure amb el meu món real del treball. (...) Aleshores, el meu confessor, em va dir que em presentaria a una persona que estava a la JOC, i que era més gran, bastant més gran que jo, era Ana Garriga.¹¹⁶

José Galé Flores, militante de la HOAC y del SOC, fue durante muchos años jurado de empresa de La Farga de l'Hospitalet. Siempre que se presentó a las elecciones sindicales fue elegido por sus compañeros de trabajo, muchos de los cuales pertenecían a la HOAC y al SOC. Cuando evoca sus recuerdos sobre las elecciones, destaca las razones por las que siempre resultaron elegidos: *la gente nos tenía consideración más por nuestra honradez que porque fuésemos revolucionarios.*¹¹⁷

Lorenzo Funes Artiaga, joven militante de la JOC, fue el técnico de Montesa que colaboró en la fundación de Comisiones Obreras y participó activamente en la lucha de Montesa. Reconoce haber pasado miedo pero eso no le impidió seguir su actividad militante hasta ser detenido por la policía y posteriormente encarcelado en la prisión Modelo de Barcelona. Su convicción de que debía hacer lo que pensaba fue lo que le mantuvo en primera línea y vencer el miedo.

Pues yo te diría que siempre se pasa miedo (...) Yo tenía la conciencia muy tranquila porque pensaba que hacía lo que tenía que hacer en aquellos momentos, entonces, cuando tu la conciencia la tienes tranquila, que sientes que haces lo que tienes que hacer, pues entonces si pasas miedo pero lo pasas bien. Quiero decir que lo pasas sin problemas, sin traumas. Es peor cuando la cosa la tienes en duda, entonces es cuando puedes pasar mucho más miedo.¹¹⁸

Joaquim Junyent i Sonet, militante de la HOAC y técnico de la empresa Hatmam, pasó por momentos de confusión y de duda antes de aceptar ser encargado de la empresa donde

¹¹⁶Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996.

¹¹⁷José Galé Flores. Entrevista del 21 de Abril de 1997.

¹¹⁸Lorenzo Funes Artiaga. Entrevista del 30 de Noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat.

trabajaba. Su cualificación técnica le permitía ocupar puestos de responsabilidad en la empresa pero su formación religiosa, aprendida en la HOAC, le creaba dudas sobre la conveniencia de aceptar este puesto de trabajo.

L'any 70, jo vaig tenir molts problemes, per una qüestió de coherència, que em plantejava com podia ser jo coherent en cristià fent d'encarregat. (...) Vaig haver d'anar a un psicòleg (...) En aquell moment, tot això, ho emmarques amb tot el moviment sindical i polític, i com que jo sempre he cregut que, per definició, el treballador és qui té la raó, i per definició, l'encarregat és un cabró i això és mentida (...) Nosaltres a l'HOAC parlàvem molt d'explotació que és una paraula que la tinc aquí dintre. I quan tu aprofundeixes amb això, t'adones que explotes la dona, que explotes els fills, que explotes el company, que explotes el que sigui. (...) A l'HOAC tot això era molt seriós, el compromís, la lluita, la dedicació. Hi havia gent que s'ho creia. Jo, segurament, m'ho creia al 90%, però el nostre company Antonio Valdovinos, que ja és mort, aquest s'ho creia, i aquest, entre nosaltres, va tenir conseqüències a la família. I això és greu, quan es parteix d'una visió cristiana de la vida (...) Jo vaig començar a pensar i veure que el que passa, és que en una empresa és més difícil ser encarregat que ser operari (...) Vaig entrar a finals del 71, en una etapa totalment diferent, una etapa molt difícil perquè si tu vols portar una certa coherència, arriba un moment que ets al mig, i això és difícil de suportar.¹¹⁹

Josep Pujol i Bardolet, técnico de Montesa, militante de la JOC y de la ACO, fue uno de los cofundadores de Comisiones Obreras y destacado militante del MSC. Su militancia siempre estuvo guiada por un espíritu unitario y radical, entendiendo por radical, el análisis que va a la raíz de los problemas para intentar solucionarlos. También vivió su militancia marxista coherentemente con su fe sin que nunca hubiera habido incompatibilidad entre fe y marxismo.

Jo he militat en un partit de tendència marxista i no va haver cap cosa que anés contra els meus convenciments. Quan jo estava a l'ACO mai va passar res. L'ètica humana i cristiana van paral·leles o coincidents (...) Això ho diu en Miret Magdalena i jo hi estic d'acord.¹²⁰

Joan Moles Benet, militante de la JOC y de la ACO y de CCOO y del PSUC, afirmaba que los militantes cristianos tenían un cierto estilo de vida diferente que les identificaba con los valores de los movimientos apostólicos y que eran reconocidos como tales por los compañeros de militancia sindical o política que no eran creyentes.

Entre la colla dels que érem de la JOC llavors, és un altre estil de vida el que ens ha portat, ens ha marcat que som una miqueta diferents, en algunes coses, que l'altra gent. I, doncs, amb això de

¹¹⁹ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

¹²⁰ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

l'actitud, moltes vegades, en alguns temes, o amb intervencions de la gent i això, quan mires "veus aquest és d'aquells". Encara que ara no ho sigui, però se li nota i això ho constatem moltes vegades (...) Recordo algun fet de què, a nivell de companys del PSUC, de fer alguna proposta i de prescindir d'uns acords que havien estat presos anteriorment, o bé en assemblea o bé en grup. I llavors es discutia un tema i es deia "no, deixem estar allò i ara lo que hem de proposar és fer això altre" i alguns doncs de dir "no home, no. Com a mínim hem de tornar a veure'ns els que ens vam veure aquella vegada, que vam prendre aquest acord, i exposar que ara allò, doncs que no és vàlid i que ara proposem aquesta altra cosa; no ens saltem lo que es va acordar en grup i ara, doncs perquè ens sembli que és més eficaç, allò ho deixem estar i ja ho justificarem". Coses així.¹²¹

Manuel González Fernández, militante de la HOAC, de CCOO y del PSUC fue un destacado militante en Roca hasta que fue despedido a finales de los años sesenta y uno de los fundadores de Comisiones Obreras en Laforsa en los primeros años setenta junto con otros militantes entre los que cabe destacar a Esteban Cerdán. En su entrevista con Juan García-Nieto para el fondo de Fundació Utopia, este militante reflexiona sobre la necesidad de vencer al miedo que merece tener en cuenta. Vencer el miedo y recibir la solidaridad de sus compañeros fueron decisivos en su evolución personal como persona y como militante.

Yo me planteé siempre que una de las cuestiones por las que tenían que pasar los trabajadores para ser reivindicativos, para reclamar sus derechos, era perder el miedo porque lo peor que hay es el miedo. Miedo lo pasé más de una vez por cuestiones como era tener a la Guardia Civil en el mismo bloque donde vivíamos Plata y yo. (...) Sufrí por mi mujer que se asomaba a la ventana y veía el coche de la Guardia Civil enfrente de nuestra casa (...) Tuve la suerte de no haber sido detenido, sólo tuve que huir de casa cuando apalizaron a Plata y refugiarme en casa de Simón Ródenas. (...) Perder el miedo la gente lo valora (...) Una de mis obsesiones es que el hombre tiene que perder el miedo a las cosas para poder afrontarlas (...) Yo tenía cinco hijos y a mi me ayudaron mucho, tuve una solidaridad enorme.¹²²

Austeridad, respeto y tolerancia

Otros valores que también configuran la identidad de los militantes de los movimientos apostólicos obreros fueron los de la austeridad personal y el respeto y tolerancia hacia los demás. Ernestina Ródenas, militante de la JOC y de la ACO es un ejemplo, entre otros muchos, de los valores a los que nos hemos referido. Durante el período de 1962-1965 fue Presidenta de la JOC de Cataluña y Baleares y, posteriormente, también fue Responsable de Zona y representante de la ACO en el Consejo Pastoral de la diócesis de Barcelona.

¹²¹Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

¹²²Manuel González Fernández. Entrevista del 8 de Marzo de 1993. Fundació Utopia.

Estuvo muy vinculada al mundo de la inmigración española en Suiza y Francia. Durante los tres años que estuvo de Presidenta de la JOC vivió con el poco dinero que le daban las militantes. En algunos momentos esta precaria situación económica fue bastante dura.

*Les noies obreres no saben com fer-s'ho per donar-me alguna cosa. Recordo una vegada que vaig arribar d'un viatge d'aquests i vaig haver d'anar des de l'estació de França fins a Sants a peu, perquè no tenia ni un duro. O sigui que econòmicament molt malament. Però tot això era un miracle d'aquells que es feien en aquelles èpoques. Molt bé, en definitiva.*¹²³

Durante la segunda mitad de los años sesenta hubo tensiones internas en el seno de la JOC y, sobre todo, con la jerarquía. El hecho de que durante ese tiempo esta militante estuviese en Suiza le ayudó a entender y a valorar la tolerancia como una actitud. La capacidad para comprender y respetar a los que piensan diferente, le permitió seguir militando y no abandonar ni la Iglesia ni la fe, como ocurrió con otros compañeros de militancia durante la crisis de los movimientos apostólicos.

*A Suïssa vaig aprendre a fugir de dogmatismes, a ser tolerant, a valorar sobretot la gent concreta i el que li passa.*¹²⁴

El testimonio de Josep Maria Borri, que se implicó a fondo en Misión Obrera, en CPS y en Comunidades Cristianas Populares, valoraba especialmente la fraternidad y la amistad que siempre se había de conservar entre los militantes por encima de las diferencias que tuvieran en los compromisos temporales concretos. Las diferencias en las opciones sindicales o políticas no debían ser un obstáculo para conservar las relaciones de amistad. Las personas estaban por encima de otro tipo de consideraciones.

*Jo crec que al nostre ambient ni el militant o no militant, o militar aquí o militar allà no ha portat cap problema. (...) Havia un clima maco i en parlàvem i raonàvem la importància precisament de trobar un nivell molt més profund de comunió i que l'altre eren camins diferents per aconseguir el mateix. O sigui que no recordo tensions absurdes, ni de tractar així com militants de segona o cristians de segona perquè no estaven compromesos.*¹²⁵

En esta línea de valorar por encima de todo a las personas estaba también Lluís Doménech i Accensi, trabajador de CAMPSA y militante de la HOAC y de la UGT. Antes de pertenecer a la HOAC estuvo influenciado por el testimonio personal del rector de la parroquia de Mora

¹²³ Ernestina Ródenas. Entrevistada por Josep Lligadas en *L'Agulla* núm. 25, junio, 2001. p.13. En el 2001, era directora de una residencia geriátrica y estaba en el movimiento de Dones de l'Església.

¹²⁴ *Ibidem*. P. 13.

¹²⁵ Josep Maria Borri. Entrevista del 27 de Enero de 1997.

de l'Ebre, Enric Curtó Bases. Este rector era un hombre fiel a la estructura de la Iglesia pero de una gran honestidad. Lluís siempre recuerda sus enseñanzas como uno de los pilares que le permitieron madurar como persona y ser respetuoso con los demás a los que siempre intentó enseñarles alguna cosa¹²⁶.

*A mi em va ensenyar a créixer una mica a nivell de persona... (...) després del temps he anat descobrint que el gran repte que tenim tots es que primer hem d'aprendre a ser persona. I quan un ha après a ser persona després pot ser de tot, pot ser un bon sindicalista, pot ser un bon militant polític, pot ser un bon treballador, pot ser un bon pare. I aquest home a mi em va, me va inculcar aquest valors i li estic molt agraït i és una de les persones que sempre tinc en ment i ara té casi noranta anys i viu a Tortosa i està practicament està cec (...) Ha tingut la capacitat de tindre la ment oberta i adaptar-se de seguida a la corrent moderna del moment.*¹²⁷

Otros testimonio que pone de manifiesto el valor que se le daba a las personas y el respeto con el que debían ser consideradas, es el de Lorenzo Funes Arteaga, técnico de Montesa y militante de la JOC y de la USO, formó parte de los grupos que se organizaron en torno a la parroquia de Sant Miquel de Cornellá. Cuando recuerda su experiencia en este movimiento apostólico destaca con énfasis el respeto que había entre las personas que formaban parte de estos grupos.

*Recuerdo que cuando estuve de responsable había algunos grupos de la JOC en los que convivían algunos que no eran cristianos, que no eran católicos, con otros que eran protestantes e incluso había uno que era judío. Quiero decir que había un respeto mutuo en este sentido, había un respeto por parte de todos.*¹²⁸

Nunca faltó el respeto entre los militantes de la ACO y de la HOAC, celebraron jornadas y encuentros conjuntamente y compartieron el compromiso temporal y otros muchos de las características hasta aquí expuestas, pero, a pesar de los esfuerzos que se hicieron para que ambos movimientos apostólicos se fusionasen, esta unificación de los dos movimientos no fue posible ¿Por qué? Aunque en los apartados dedicados exclusivamente a la ACO y a la HOAC se hace referencia a sus diferencias y relaciones, en este apartado introductorio se hace un análisis global que facilitará la comprensión del fracaso que se pretendía con la fusión de ambos movimientos en los primeros años sesenta. Según Oleguer Bellavista i Bou, las diferencias entre la HOAC y la ACO fueron más importantes de lo que a primera

¹²⁶ Esta convicción de que las personas son más importantes que las cosas, se ha convertido en uno de los principios fundamentales que inspiran a la Coordinadora Contra la Marginación de Cornellá donde actualmente desarrolla su actividad este militante.

¹²⁷ Lluís Doménech i Accensi. Entrevista del 14 Mayo de 1997.

¹²⁸ Lorenzo Funes Artiaga. Entrevista del 30 de Noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat.

vista pudiera parecer. Fueron tan importantes que, a pesar de todos los esfuerzos que se hicieron por ambas partes para unificar los dos movimientos, la fusión nunca se llegó a realizar y sólo se consiguió que se pudieran compartir algunas actividades o declaraciones. Mientras que para la ACO la revisión de vida era fundamental, para la HOAC el Plan Cíclico era considerado un elemento indispensable para la formación de sus militantes. Lo que básicamente les unía era el compromiso temporal. Tanto los militantes de la ACO como los de la HOAC estuvieron presentes y activos en el movimiento obrero y vecinal.

Junto a estas diferencias también cabe destacar el hecho de que la HOAC se creó a iniciativa de la jerarquía española mientras que la ACO surgió de la base y no fue reconocida oficialmente hasta bien entrados los años sesenta cuando ya era un movimiento consolidado y, paradójicamente, se iniciaba la crisis de los movimientos apostólicos obreros con la jerarquía, fundamentalmente la JOC y la HOAC. Tampoco cabe dar menos importancia a otro elemento diferenciador cual era el ámbito territorial de ambos movimientos y su capacidad organizativa y de órganos de expresión y difusión. Mientras que la HOAC era de ámbito estatal, la ACO se circunscribía, en la práctica, a la diócesis de Barcelona y no en todas sus zonas. Tampoco tenía la ACO publicaciones de la envergadura del *¡Tú!* O del *Boletín de la HOAC* con tiradas de decenas de miles de ejemplares en sus mejores tiempos.

Las diferencias no sólo eran de carácter organizativo sino que también se expresaban a nivel de los consiliarios o de los mismos militantes de base. Algunos consiliarios de la HOAC como mossèn Ricard, que era conservador, se oponía frontalmente a la manera de ser y de hacer de mossèn Casimir Martí. Este último siempre pedía a los sacerdotes que si les proponían ser consiliarios de la HOAC nunca dijese que no, porque era necesario que hubiesen personas en la HOAC que le diesen una proyección más abierta que la le daba mossèn Ricard. La pugna entre los dos movimientos también se daba a nivel de la base. Los de la HOAC tenían interiorizado que ellos eran los militantes reconocidos oficialmente por la Iglesia mientras que los de la ACO sólo eran tolerados pero no tenían una vinculación y reconocimiento oficial de la Iglesia institucional. No obstante y a pesar de que los dirigentes eran conscientes de las diferencias, en varias ocasiones se intentó unificar ambos movimientos.

Es va intentar, tant per part de l'ACO, com per part de l'HOAC, de fer com una mena de moviment conjunt (...) però la cosa va ser molt llarga i molt dolorosa, perquè aquí doncs, els d'ACO deien: "Sí, sí, d'acord, fem un sol moviment, però no volem renunciar a la revisió de vida". I els de l'HOAC deien:

"Sí, sí, d'acord però no volem renunciar al pla cíclic de formació i no volem entrar a la revisió de vida". O sigui que en el fons hi havia un problema seriós d'unificació.¹²⁹

Esta visión que sobre las diferencias entre la ACO y la HOAC tenía Oleguer Bellavista i Bou se contradice con los testimonios de algunos de los militantes de la HOAC entrevistados para los cuales la revisión de vida formaba parte de la práctica habitual de los equipos de los que formaban parte. Esta práctica no implicaba que dejaran de realizar el plan cíclico como instrumento de formación, sino que la revisión de vida era concebida como la reflexión sobre un hecho real que era compartida por todos los miembros del equipo y que se hacía a la luz del Evangelio. Cuando se le planteó este hecho a Oleguer Bellavista, éste respondió:

En realitat els grups que jo vaig tractar d'HOAC, mai van fer aquest sistema de revisió de vida, no ho van fer mai. Potser si que hi havia algun grup que ja havia avançat una mica i havia entrat en aquesta dinàmica, però els que jo vaig tenir, no. I a més, quan els insinuaves aquesta possibilitat de la revisió de vida, sempre es posaven en guàrdia i et deien: "Això més endavant, de moment estem en una etapa de formació i quan hàgim superat aquesta etapa de formació ja entrarem en una altra etapa."¹³⁰

Otras de las diferencias que apunta en su testimonio Oleguer Bellavista i Bou fue el aspecto jerárquico de la HOAC fundado a instancias de la jerarquía, mientras que la ACO era un movimiento asambleario y minoritario impulsado por sacerdotes vinculados al movimiento obrero que creyeron conveniente que los jóvenes procedentes de la JOC tuviesen otro movimiento apostólico cuando fuesen adultos. Se celebraron varias reuniones pero ninguna fructificó porque los militantes de la HOAC se creían superiores a los de la ACO, fundamentalmente por dos razones. La HOAC estaba implantada en todo el Estado español y tenían una vinculación con la jerarquía de la Iglesia católica española.

A pesar de que las negociaciones para la fusión no fructificaran, las relaciones entre los militantes de base fueron, en gran medida buenas y, a partir de la segunda mitad de la década de 1960 se organizaron encuentros conjuntos. Lluís Domènech i Accensi, militante de la HOAC afirma que las relaciones entre los militantes de ACO y HOAC eran muy buenas y que si hubo algunas reticencias estas se debieron a los comportamientos de algunos consiliarios.

¹²⁹ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997.

¹³⁰ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Durante un tiempo Oleguer Bellavista i Bou fue consiliario de la HOAC a petición de un militante de la HOAC, Paco Arias. Este hecho coincide en el tiempo con la llegada de Juan García-Nieto a Cornellà que se dedicó más a la HOAC y a la JOC. Mientras que Oleguer Bellavista atendió más a los grupos de ACO.

*Alguns capellans progressistes, amb un accent marcadament nacionalista, van ser un obstacle per a la unificació d'HOAC i ACO, o si més no per desenvolupar una tasca més unitària de la que es va fer (...) l'afinitat entre els treballadors d'ACO i HOAC era total i no hi havia cap motiu objectiu per no estar més units.*¹³¹

El testimonio de Pere Rica González, difiere del de Lluís Domènech. Pere Rica González, entró a trabajar en Montesa en los primeros años 50 donde conoció a Josep Pujol que era militante de la ACO. Posteriormente conoció en la prisión a Ángel Alcázar que era militante de la HOAC. Rica estuvo primero en la ACO y posteriormente se pasó a la HOAC porque, según él, los de la HOAC estaban más comprometidos que los de la ACO. Las opiniones de este militante, que contribuyó a la creación de Comisiones Obreras, son muy críticas con el comportamiento de la ACO respecto a Comisiones. También es preciso matizar el significado que aquí tiene el hecho de calificar a la ACO como un sindicato amarillo y a la HOAC como un sindicato de trabajadores. Lo que si es cierto que, en un momento determinado, 1967, un grupo de militantes pidió que el Comité Diocesano de la ACO se pronunciase a favor de Comisiones Obreras y este no lo hizo porque entendía que un movimiento apostólico no tenía que identificarse con un grupo social, sindical o político determinado.

*Els de l'ACO eren com un sindicat "amarillo" i els de l'HOAC com un sindicat de treballadors (...) Van tenir una discussió a l'ACO i van dir que CCOO no serviria per res i jo vaig dir: a mi doneu-me un any que visqui a CCOO i no la parerà ningú (...) Jo estava segur que el fet que els treballadors s'unessin és molt important i tant important és que aquests nois no els parerà ningú. Va ser en aquests moments que jo vaig passar de l'ACO a l'HOAC.*¹³²

Joaquim Junyent i Sonet muestra su preocupación cuando opina sobre las relaciones entre estos dos movimientos apostólicos. Relativiza su opinión pero no duda en calificar de desgraciada la relación entre la ACO y la HOAC.

Això va ser una cosa desgraciada, per mi. (...) Ho he pensat moltes vegades (...) Això és molt delicat perquè cadascú té la seva veritat i cadascú ho veu a la seva manera. Jo suposo que, potser el protagonisme del clero tingui alguna cosa a veure. (...) A mi em va convèncer la HOAC, em va agradar l'HOAC (...) Jo vull que quedi constància que no hi ha cap ressentiment, però és què en aquell moment jo recordo que vam patir una mica. L'HOAC era una ortganització que el protagonisme era dels militants, el capellà no havia d'aperèixer gaire, eren els militants, i el capellà, d'alguna

¹³¹Lluís Domènech i Accensi. Entrevista del 14 de Mayo de 1997.

¹³²Pere Rica González. Entrevista del 23 de Abril de 1997.

*manera, era un més (...) L'ACO era diferent, l'ACO era una cosa local, era d'aquí, era, segurament portada per un grup de capellans (...) La relació no va ser possible.*¹³³

Las versiones de los protagonistas son diferentes y constituyen una prueba de que, efectivamente, la fusión no fuese posible. No obstante, el hecho de que en la diócesis de Barcelona, se diese, en la práctica cotidiana, una buena relación y cooperación entre los tres principales movimientos apostólicos, se puede considerar como un valor positivo puesto que la diversidad enriqueció el conjunto de los militantes obreros católicos.

Las relaciones entre los militantes

La doble militancia de los militantes obreros cristianos no fue, en general, un problema que tuviera repercusiones negativas para nadie. Para los activistas cristianos, el hecho de compartir una misma militancia sindical y política con otras personas que no estaban vinculados a ninguna institución religiosa o que sencillamente se declaraban agnósticos o ateos, fue una experiencia, en general, muy positiva. Por otra parte, las relaciones con los compañeros creyentes con los que compartían la fe y pertenecían a un mismo movimiento apostólico pasó por diversas fases, algunas de las cuales acabaron en el abandono del movimiento apostólico porque las relaciones que mantenían con sus compañeros de equipo ya no respondían a las necesidades de los militantes católicos más comprometidos. Las relaciones no fueron conflictivas, pero el hecho de no poder compartir las mismas vivencias y reflexionar sobre ellas, les acabó alejando de la militancia católica para dedicarse por entero a la sindical y política. También se dan los casos en que esto no sucede, en la medida en que los militantes tienen un grupo cristiano en el que pueden compartir sus experiencias sindicales o políticas y reflexionar sobre ellas a la luz del Evangelio.

Francisco Arias Gómez, militante de la HOAC y de Comisiones Obreras, nunca tuvo problemas de relación con sus compañeros no creyentes tanto de CCOO como del PSUC. Por el contrario, tuvo algunas diferencias con algunos compañeros de la HOAC que le criticaban el exceso de dedicación a la militancia con el consecuente descuido de la familia. Este militante continuó pudiendo formar equipo y compartiendo sus experiencias políticas y sindicales porque fue uno de los fundadores de la Comunidad Cristiana de Cornellà donde formó parte de un equipo en donde la mayoría de sus miembros estaban en las mismas organizaciones sindicales y políticas, o si no militaban, simpatizaban con ellas.

¹³³ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

Como que ya llevábamos un tiempo, de unos cuantos años de lucha codo con codo, la relación era bastante familiar. La relación entre católicos y no católicos era buena, se eliminaron por completo las diferencias. Esto fue una trayectoria, un trabajo muy grande, que llevaron entre Alfonso Carlos Comín y Juan García-Nieto. Luego nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, colaborábamos en lo que podíamos, en cuanto a las reflexiones o las discusiones que se hacían entre fe y marxismo, en donde había un gran número de compañeros del PSUC que acudían a estas reuniones, sobre todo gente de la dirección. Todo esto fue formando una cultura que se fue trasladando a los no creyentes, y como en la práctica diaria coincidíamos en todo, la verdad es que no hubo ningún enfrentamiento. Por ejemplo, yo, en mi experiencia personal, tengo que decir que nunca tuve contradicciones como militante del PSU o de Bandera Roja o de CCOO. El problema mío lo tenía con los compañeros cristianos de la HOAC, pero con los compañeros ateos nunca tuve ninguna contradicción (...)

Yo entiendo que el ser creyente es comprometerse con los que sufren, sufrir con ellos y luchar por la liberación de la humanidad.(...) El hecho de que personas con una familia creada, y a lo mejor grande, como era mi caso¹³⁴, y a la vez que estuviéramos en la cabeza de las manifestaciones, en la cabeza del movimiento obrero, llevando la organización, éramos unas personas que aglutinábamos a nivel clandestino (...) Entonces aquí, me apoyaban los compañeros de la HOAC, más bien a nivel moral. Ellos participaban en la medida que podían y yo es que me entregué demasiado, ya me decían que si estaba un poco loco o que era lo que pasaba.¹³⁵

Esta preocupación por la familia aparece reiterada en los militantes que formaron parte de la HOAC en los años 50. Joaquim Junyent i Sonet, hace autocrítica de la desproporción con la que vivió su relación con la familia y su militancia en la HOAC y en otros movimientos en los que también militó.

Amb el constant compromís i presència sense tenir una activitat espectacular (...) viatjant per tota Espanya. A veure com ho lligues amb el sindicat, d'enllaç sindical, de l'Associació de Veïns del Barri Riera i tot el què vulguis. I amb els quatre fills. (...) És clar. Contínuament, jo havia estat 5 setmanes fora de casa meva, sense aparèixer per res, 5 setmanes, arribava aquí, dues setmanes, quatre, sis, vull dir que això el més inhumà que tu et puguis imaginar (...) Viatjant per tota Espanya i quan arribava aquí marxava a la reunió (...) Jo moltes vegades callo perquè les nostres dones, aquestes si que són militants. I no han estat enlloc. Perquè és clar, això té un al·licient, el compromís, la lluita, i això d'alguna manera satisfà, relativament, però té sentit, la vida. Tu estàs treballant i té sentit, lluites, per un món millor, pels companys. Però i la dona i els nanos? Això ha sigut una de les contradiccions de la militància en tots els camps. En tots: catòlics, sindicals, polítics, el que sigui. I això ho fan totes les institucions, inclòs la Nostra Santa Mare Església. I això és greu, per la família. I això ens ha passat a nosaltres. Gent de bona fe, gent compromesa.¹³⁶

¹³⁴ El matrimonio tenían cinco hijas y la madre no gozaba de buena salud.

¹³⁵ Francisco Arias Gómez. Entrevista del 22 de marzo de 1996.

¹³⁶ Joaquim Junyent i Sonet y Lluís Domènech. Entrevistas del 14 de abril de 1997 y 14 de mayo de 1997, respectivamente.

La relación de Jaquim Junyent con sus compañeros de militancia no creyentes fueron de estrecha colaboración y el compartir las mismas luchas objetivos, hizo desaparecer cualquier tipo de celos o desconfianzas que previamente se pudieran tener. En la medida que la colaboración se intensificaba las relaciones cada vez eran más fluidas y amistosas. Cada vez eran imperceptibles las diferencias entre unos y otros.

Algunes reunions es feien a les esglésies, concretament a Sta. Maria (...) Hi havia manifestacions a Cornellà, que es van acabar amb un míting a l'Església i havia tios que feia quaranta anys que no havien trepitjat una església. Llavors, aquesta situació, paulatinament, es va normalitzar de tal manera que la diferència entre el que érem cristians i els que no ho eren va desaparèixer i això va ser una cosa positiva.¹³⁷

Ramon Puiggrós Esteve mantuvo una relación amistosa con sus compañeros no creyentes que no estuvo exenta de discusiones que nunca llegaron a ser conflictivas.

Alguna vegada hem parlat hem, hem discutit, però hem discutit sempre en un terreny amigable, sense arribar a problemes (...) En la meva experiència m'he trobat que hi ha gent que se'n riuen de que tu tinguis algunes creences, evidentment que sí, però la major part de la gent no. Jo parlo amb no creients, parlo amb agnòstics, i més a Comissions on la major part de la gent no és creient. No és creient des d'un punt de vista d'una fe practicant, ara amb la intimitat de cada persona no se sap mai lo que hi ha.¹³⁸

Para Santiago Barreras Milla, militante de la JOC y de Comisiones Obreras, las relaciones fueron correctas. La anécdota radica en el hecho de que algunos compañeros del sindicato, al conocer su condición de cristiano, no podían dejar de expresar su sorpresa y exclamar: "pero hombre, como se te ocurre ser cristiano". A pesar de estas bromas había respeto por las creencias religiosas y eso provenía de la influencia de Alfonso Carlos Comín y Juan García-Nieto.

Evidentment, els cristians no tenim una creu al front!. Jo, personalment, no he tingut cap problema de relació amb els meus companys no creients. Jo crec que no era conegut perquè fos cristià, excepte la gent que sí que ho sabia. Però el fet de què gent com el Carlos Comín, tingués una activitat política i una sensibilitat social d'envergadura, que el Juan García Nieto fos una persona impulsora i fundadora de Comissions en una comarca com el Baix Llobregat i tingués el pes que ha tingut en la creació ideològica de molts temes, jo crec que ha donat un respecte, no solament per ell, sinó per qualsevol

¹³⁷ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de abril de 1997.

¹³⁸ Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 30 de mayo de 1997.

persona que en Comissions digués “yo soy cristiano y no pasa nada”. La cultura d’organització de Comissions Obreres ho ha tingut assimilat igual que el PSUC ha tingut “cristianos renombrados”. Vull dir, que hi ha hagut un respecte en l’organització. Que jo no m’he sentit malament, però si alguna vegada m’hagués donat per pregonar que era cristià, jo crec que l’organització no t’hagués fet sentir res. Lla gent que més confiança et tenia podia dir: “pues peor para ti”. Hi ha hagut moments de converses, comentaris o discussions que han portat a expressar sentiments que tu tens sobre la vida, i hi ha moltes vegades que parles sobre la vida i concepcions que tu tens de la vida. I les relaciones sempre han estat totalment correctes.¹³⁹

Para Daniel Cando, militante de la JOC, de CCOO y del FOC, nunca hubo problemas de convivencia, entre otras razones, porque el nuevo movimiento obrero estaba convencido de que la convivencia democrática dentro de las organizaciones era un valor en si mismo. En opinión de este militante, la militancia cristiana en el PCE y el PSUC planteaba más problemas por su insistencia en incorporar a los católicos a la lucha obrera como un grupo especial lo que, a su juicio, fomentaba una relación de superior a inferior, con rasgos paternos o de desprecio, que viciaba de raíz las relaciones entre los militantes. En el FOC, según Cando, las cosas eran diferentes. Ellos entendían que los católicos debían participar en el seno de Comisiones Obreras como un militante más y no se debía tener con ellos ninguna relación como si fueran un grupo aparte. Este militante fue de los que abandonaron el movimiento apostólico cuando intensificaron su militancia sindical y política.

Mentre que amb nosaltres -els del FOC- mai se sabia qui era catòlic i qui no, la gent del PCE que estava a CCOO es referia a la gent catòlica de CCOO i això empenyava molt als catòlics perquè ells no estaven allà com a catòlics, estaven com a obrers. (...) Nosaltres els hi deien vinguin aquí i treballen a CCOO. La nostra línia de treball és aquesta, però la nostra línia de treball és potenciar CCOO com organització obrera unitària, plural, àmplia, oberta i organitzada, i sobre aquesta òptica vinguin i treballin. Nosaltres guanyaven més perquè no els hi demanaven que canviessin res del seu plantejament ni els tractaven com un col·lectiu apart. Això responia a la seva opció de compromís temporal amb la condició que no fos una organització confessional.¹⁴⁰

Josep Sánchez Bosch, militante de la JOC y de la ACO, resalta la amistad como uno de los valores que se cuidaron más en las relaciones, no sólo entre los miembros del movimiento, sino con los compañeros de trabajo o de estudios. Potenciar el valor de la amistad facilitó las buenas relaciones entre creyentes y no creyentes.

¹³⁹ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

¹⁴⁰ Daniel Cando Cando. Entrevistas del 1 de diciembre de 1996 y 8 de enero de 1997. En los años setenta la incorporación de los militantes católicos al PSUC fue de total normalidad sin ningún tipo de discriminación. En todo este proceso tuvieron mucho que ver tanto Comín como la dirección del PSUC encabezada por Gregorio López Raimundo y Antoni Gutiérrez.

Jo donava molta importància a l'amistat, a l'intercanvi. A l'Escola del Treball hi havia un company que deia "¡Tu vas a missa però ets una bona persona!" És a dir, que el concepte dels que anaven a missa era pejoratiu però valoraven a la persona (...) Amb els companys de la Maquinista havia una bona relació, també tenia bones relacions amb gent que era més aviat anarquista o havia estat anarquista i gent doncs que era socialista i comunista. En aquella època jo no veia gaire clar el comunisme potser per la meva formació catòlica doncs també hi havia intervingut en això (...) El cas es que això no era cap obstacle per estar al costat de totes les coses que fossin injustícia i tractar de ser company i correspondre.¹⁴¹

Durante los años que estuvo en Suiza, Josep Sánchez Bosch ocupó la presidencia de la *Sección Española de la Federación Obrera de Metalúrgicos y Relojeros* de Suiza. De su testimonio se desprende que estaba satisfecho por haber ocupado este cargo y, sobre todo, por la confianza que depositaron en él sus compañeros del sindicato. Su independencia y su compromiso por las causas justas fueron los factores por los que se ganó la confianza de sus compañeros del sindicato. Gracias a la cooperación entre cristianos y comunistas el *Movimiento Popular de Familias*, desarrolló una eficaz actividad para mejorar la situación de los trabajadores y de sus familias que vivían en condiciones precarias. Este movimiento se preocupaba por la alimentación y el alojamiento no sólo de las familias que habían emigrado a Suiza, sino del conjunto de los trabajadores.

Vaig estar molt content per estar al comitè de Ginebra i vaig ser President de la Comissió Espanyola del sindicat. No se per quins motius, potser perquè em van agafar confiança. Jo tampoc estava polititzar en el sentit diguem negatiu de la paraula, en el sentit que només actua per consigna sinó el que actuava per raó perquè tenia disponibilitat pel que considerava just però no estava mogut per altres forces que estiguessin darrera.¹⁴²

Lluís Domènech i Accensi, trabajador de *Campsa* y militante de la HOAC, fue durante muchos años representante sindical de su empresa llegando a ostentar la representación del conjunto de los empleados de España, aproximadamente unos cien mil. Durante todo el tiempo de actividad sindical, las relaciones con los no creyentes fueron fluidas y positivas. Como en todos los colectivos, había diversidad de maneras de pensar y de actuar y se produjeron los conflictos normales de relación pero que nunca estuvieron referenciados al hecho de que unos u otros fueran creyentes o no. Había respeto mutuo. Domènech no hizo nunca alarde de su condición de creyente ni ocultó sus creencias. Reconoce haber

¹⁴¹ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de febrero de 1996. Este militante se afilió al PSUC y fue concejal en el Ayuntamiento de Sant Just Desvern en las lista de esta formación política.

¹⁴² Josep Sánchez Bosch. Entrevista de febrero de 1996.

aprendido del ejemplo de los compañeros no creyentes que actuaban con gran generosidad y coherencia.

*Les relacions amb els companys no creients crec que han sigut fluides i positives (...) i moltes vegades "los" creients "tindríem" que aprendre molt de la gent no creient que són capaços d'arribar a les últimes conseqüències per un ideal que no és patrimoni dels cristians ni molt menys, la lluita i la dedicació als demés.*¹⁴³

José Galé Flores, militante de la HOAC, afirma que las relaciones entre militantes creyentes y no creyentes en *La Farga* de l'Hospitalet fueron de colaboración, principalmente entre los militantes de la HOAC y del SOC con los compañeros de CCOO. En esta empresa, a diferencia de la gran mayoría, los militantes de Comisiones Obreras eran minoritarios respecto a los del SOC y HOAC.

*Nos entendíamos mejor con los compañeros de CCOO, veíamos las cosas igual. Tenía buenas relaciones con un compañero de Comisiones Obreras al que le gustaba que le contara cosas del SOC (...) Hemos comprobado que no son sólo los cristianos eran los que hacen las cosas bien, que hay muchos que se entregan igualmente por los demás (...) Las relaciones personales han sido muy buenas.*¹⁴⁴

Un trabajador de la empresa *Pirelli* de Cornellá, que siempre participó en las elecciones sindicales, que ocupó cargos de responsabilidad dentro de la estructura del sindicato vertical y que fue uno de los fundadores de Comisiones Obreras en el Baix Llobregat, manifiesta que no tuvo ningún problema en las relaciones con sus compañeros no creyentes por el hecho de su condición de cristiano.

*Jo sempre em vaig presentar com cristià i mai vaig tenir cap problema, mai cap organització de les que he estat iestic dintre del moviment obrer no he tingut cap problema. Al contrari, a través de la meva actuació, del treball que vaig aportar dintre l'empresa, des del primer moment, m'he sentit estimat i molt valorat pels companys que eren agnòstics o ateus.*¹⁴⁵

Pere Rica González, trabajador de Montesa, militante de la HOAC y cofundador de Comisiones Obreras, reconoce que había una identificación y una buena relación entre católicos y comunistas.

¹⁴³ Lluís Domènech i Accensi. Entrevista del 14 de Mayo de 1997.

¹⁴⁴ José Galé Flores. Entrevista del 21 de Abril de 1997.

¹⁴⁵ Anònim 1. Entrevista del 18 de Marzo de 1993. Fundació Utopia-Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

Senzillament que estaven tots alhora. Els comunistes i els catòlics estaven tots en el moviment obrer. (...) Hi havia coincidència que el comunistes i nosaltres estaven disposats a crear el moviment obrer tal com està creat ara (...) A la UGT eren quatre gats i prou i els comunistes i els catòlics estaven junts perquè no havia una altra cosa, perquè no hi havia altres moviments que fessin coses, havia plena identitat entre els comunistes i els catòlics. Havia molt bona relació, més que ara. Ens sentíem plenament identificats (...) No havia diferències entre catòlics i comunistes que la gent ens tenia com un mirall de gent honrada que devíem ser, la gent honrada que podia transformar l'Església i possiblement la societat.¹⁴⁶

Cuando Rica hace una valoración de sus relaciones con sus compañeros comunistas tiene un recuerdo especial para la figura de Juan García-Nieto al que le debe no tener reticencias anticomunistas.

García-Nieto, per mi, era un capellà com cal. El vaig conèixer personalment. Una tarda va venir a casa meva a Barcelona (...) Per mi era un sant (...) Recordo que un dia em va dir, arrel d'una reflexió sobre la cooperació amb els comunistes, que si creia de debò en el moviment obrer que tirés endavant i que no em preocupés més, i vaig tirar endavant. (...) Jo tinc bon record dels comunistes que tinc a la memòria i m'han servit perquè han sigut gent molt entregada i molt pràctica de cara a nosaltres, als demás. No de tots, però la majoria han estat uns grans militants.¹⁴⁷

Santiago Medina Morales, trabajador de Pegaso, después de abandonar la JOC por discrepancias sobre como debía ser interpretado y aplicado el compromiso temporal, ingresó en Bandera Roja y se opuso frontalmente a que los católicos tuvieran puestos de responsabilidad en esta organización política. Medina opinaba que un cristiano no podía ser comunista hasta las últimas consecuencias. No obstante, recuerda que tuvo buenas relaciones con sus compañeros y la buena labor realizada por algunas parroquias.

Recuerdo a Comín y Juan García-Nieto y estuve en contra que Comín estuviera en la dirección de BR.¹⁴⁸ Yo creía que podía estar en BR pero no en la dirección porque creo que en el fondo hay incompatibilidades entre fe y comunismo (...) Nosotros éramos una organización política marxista y nos planteábamos si un dirigente comunista podía ser creyente (...) La discusión se centra en este aspecto ya que a nadie se le exige que deje de ser creyente para ser un militante de base. (...) Había gente que pensaba como yo pero no fuimos mayoría. Eran discusiones que se hacían en aquellos momentos porque creíamos que la revolución estaba a la vuelta de la esquina. (...) Las relaciones con los militantes cristianos han sido excelentes y tengo gratos recuerdos. (...) Toda esta gente que desde

¹⁴⁶ Pere Rica González. Entrevista del 23 de abril de 1997.

¹⁴⁷ Pere Rica González. Entrevista del 23 de Abril de 1997.

¹⁴⁸ En estos momentos Santiago Medina Morales ya no sólo había abandonado la JOC, sino que se consideraba no creyente y no estaba de acuerdo en que los católicos ocupasen puestos de responsabilidad en los partidos políticos marxistas.

*los años sesenta se incorpora al movimiento obrero creo que siempre ha tenido buena conexión con todos sus compañeros no creyentes. También ha influido mucho la colaboración de las parroquias con el movimiento obrero: Poble Nou, Bon Pastor, Sant Andreu, Sant Medir, Dos de Mayo, Santa Coloma. Conozco muchas iglesias por mi militancia política.*¹⁴⁹

Pedro López Valentín, estudió dos años de formación profesional en la Escuela de Aprendices de *Pegaso*. En ese mismo período de tiempo formó parte de grupos de la JOC y, posteriormente, entró en la orden de los jesuitas. A finales de los años sesenta, él y otro grupo de estudiantes jesuitas, que estaban en Sant Cugat, se plantearon alternar la vida de estudiantes con la de trabajadores y se instalaron en pisos formando pequeñas comunidades. En el año 1970 entró en la plantilla de *Harry Walker* y al poco de entrar se encontró inmerso en uno de los conflictos más fuertes que se vivieron en aquellos años. Durante 62 días, los trabajadores de esta empresa estuvieron en huelga y recibieron el apoyo y la solidaridad de amplios sectores de la población. En este contexto fue donde Pedro López Valentín entró a formar parte de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR). El hecho de que fuese jesuita no estuvo exento de problemas hasta el punto que los dirigentes de esta organización política le exigieron el abandono de la orden y de la propia Iglesia.

*Durante la época del conflicto de Harry Walker algunos miembros destacados de los trotskistas me plantean abiertamente que tenía que definirme: o trotskista o jesuita, que las dos cosas no podían ser y me plantean abiertamente que en cuestión de días tengo que dejar los jesuitas. Yo, en ese momento, consideré que no, que yo los jesuitas no los dejaba, que yo creía que mi compromiso personal lo podía seguir llevando perfectamente. Ellos insistían, me montaban muchas citas para comerme el tarro de que era una contradicción burguesa y yo seguía en mis trece de que yo tenía una opción personal, que yo tenía mi historia, que yo no sabía que iba a pasar dentro de un año, pero que yo, en esos momentos, no tenía porque dejar a los jesuitas ni mi compromiso en la empresa, ni el la Harry Walker ni lo que fuera, que si ellos no me aceptaban era su problema.*¹⁵⁰

Finalmente los compañeros trotskistas acabaron aceptando su doble militancia sobre todo cuando supieron que había salido de la orden de los jesuitas pocos meses después de que fuera definitivamente despedido de la *Harry Walker* en enero de 1971. Durante este año intensificó su relación política con esta formación trotskista y, a pesar de las reticencias

¹⁴⁹Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 y 24 de Febrero de 1997. Durante la entrevista reiteró con insistencia que sus opiniones no tenían un carácter peyorativo ni hacia las personas ni las ideas de sus compañeros católicos.

¹⁵⁰Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. Las presiones continuaron y, junto a sus propias dudas, a la hiperactividad militante que no le dejaba tiempo para reflexionar le llevó a abandonar la orden poco tiempo después. Este abandono se convirtió posteriormente en un aparcamiento de la misma fe y un alejamiento paulatino de los movimientos de la Iglesia.

iniciales, los compañeros respetaron sus creencias religiosas porque, por encima de todo, valoraban su dedicación a la lucha del movimiento obrero.

La gente me ha respetado o me ha valorado por la historia de las empresas en que he estado y demás, pero no ha habido ningún problema con otros trabajadores tanto de empresas como de Comisiones, como de otro partido político, por el hecho de haber tenido una historia cristiana o de estar ligado a una organización religiosa, no he tenido ningún problema de ningún tipo, ni yo tengo ninguna experiencia ni dura, ni discriminatoria, sino sencillamente, de mutuo respeto y que cuando has estado en el tajo y has estado al frente de una lucha, o has estado participando en una manifestación, o en una lucha, no ha habido ningún tipo de problema ni mucho menos.¹⁵¹

Álvaro García Trabanca, militante de la JOC y de Comunidades Populares, fue un destacado dirigente de la USO hasta que ingresó en UGT en los primeros años ochenta. En esta dilatada militancia en el movimiento obrero de Cataluña pudo apreciar un cierto recelo por parte de los compañeros no creyentes respecto de los militantes cristianos.

En algunos sitios hubo mucho recelo. A nivel de barrio, a nivel sindical y a nivel político. (...) había ese recelo de algunos compañeros del PSUC (...) Nos costó mucho hacer el Centro Cultural en Torre Romeu y meterlo en los estatutos de Cáritas, porque no había otra manera. Lo aceptaron pero bueno... Había gente mayor, emigrantes, que tenían en cuenta el papel que jugó la Iglesia en la posguerra, y que nosotros éramos de la Iglesia y estábamos en primera línea, eso les chocaba (...) Luego mantuvimos una línea más radical los de la Iglesia. En Catalunya no hubo tanto recelo porque hubo mucha gente cristiana que entró en el PSUC como Comín, gente de mucha valía, y ya no hubo tanto recelo.¹⁵²

Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC y de la ACO fue uno de los fundadores de Comisiones Obreras y colaboró estrechamente con militantes comunistas no sólo en Comisiones sino en la empresa *Montesa* donde trabajó junto a Folch, militante del PSUC. A lo largo de su vida militante mantuvo una buena relación con sus compañeros no creyentes. Para Josep Pujol no debía haber diferencias entre unos y otros porque de lo que se trataba era de solucionar unos problemas que afectaban al conjunto de los trabajadores. Es importante constatar que esta visión favoreció el proceso de unidad sindical y evitó la formación de organizaciones sindicales y políticas de carácter confesional. El hecho de que no surgiera en España y en Catalunya formaciones sindicales confesionales es una de las contribuciones de los militantes obreros cristianos al nacimiento y consolidación del

¹⁵¹Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de mayo de 1997.

¹⁵²Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de marzo de 1997.

movimiento de Comisiones Obreras como un movimiento de carácter unitario, plural e independiente.

Jo estava a l'ACO però mai he esgrimit l'etiqueta de cristià dins les organitzacions en les que he estat. Si algú m'ha etiquetat com cristià és perquè sabien que jo havia estat a la JOC y a l'ACO. Mai han hagut diferències entre creients i no creients perquè aquests temes no sortien. Quan fas acció sindical són els problemes les qüestions que es tracten (...) El Joan Rion, que era un company que estava a l'MSC i que durant la transició es va fer monjo de Montserrat deia: "un creient i un no creient, amb militància sindical o política, poden anar junts fins a la mort". I afegia: "jo tinc la creença que aquesta vida té una transcendència i l'altre pot creure que això s'acaba aquí, però tota la vida poden anar junts". I això és veritat i estic empapat d'aquesta idea. Crec que les coses van per aquí. Mai vaig creure amb les organitzacions sindicals o polítiques confessionals.¹⁵³

Josep Pujol i Bardolet, valora positivament su relación con los compañeros de los movimientos apostólicos a pesar de que no podía compartir con ellos todas las experiencias de la lucha sindical y política por motivos de seguridad. De todas formas, sí que podía reflexionar sobre los hechos a la luz del Evangelio y esa posibilidad sólo se producía con sus compañeros que compartían con él la misma manera de vivir la fe.

Vivim ambients diferents (...) Jo em sento més orientat quan ho exposo a l'equip de sindicalistes o plataformes que no amb el l'equip de la JOC encara que pugui explicar l'acció. El que mai he explicat és si estic o no en una organització clandestina perquè a la JOC i a l'ACO i ha tot tipus de gent (...) L'equip em servia perquè després de la reunió en la qual s'explicaven diferents fets (...) hi havia la reflexió i la intervenció del consiliari que intenta lligar tot això amb l'evangeli. Tot allò t'ajuda. Jo sempre he dit que la reflexió cristiana m'ha servit. Després les coses canvien però la realitat es que jo vaig agafar un compromís a partir de l'experiència de la JOC.¹⁵⁴

Maite Prats Domènech, militante de la JOC y de Comisiones Obreras afirma no haber tenido nunca problemas de relación con sus compañeros de militancia por su condición de creyente. No obstante reconoce que el hecho de que en los grupos de la JOC hubiese diferentes grados de compromiso temporal dificultaba algunas veces la relación entre los miembros de los equipos. No había conflictos, pero sí que había una comunicación poco fluida. Cuando fue más consciente de esta realidad fue cuando empezó a militar en Comisiones Obreras.

¹⁵³ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de enero de 1999.

¹⁵⁴ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de enero de 1999.

No tots els joves de la JOC tenien el mateix grau de compromís temporal a l'exterior (...) Per aquest motiu, la convivència interna costava a vegades. (...) No hi va haver cap dificultat amb els companys no creients, ni en el sindicat ni en el partit.(...) La gent de la JOC i de l'ACO i de l'HOAC una cosa sí que tenien clara, i és que el seu cristianisme era seu i el podien projectar cara enfora, però que no calia anar amb la bandereta posada, i potser era una de les coses que s'ens havia criticat a vegades l'Acció Catòlica general.¹⁵⁵

Joan Moles Benet, militante de la JOC y destacado dirigente del movimiento vecinal en Sabadell, estuvo también vinculado a la ACO y al PSUC e IC. Su relación con los compañeros no creyentes fue del todo satisfactoria.

En converses amb companys no creients, sortia el tema de la motivació d'aquells que sabien que érem cristians. I jo els intentava explicar que era per que teníem els mateixos motius que tu perquè volíem alliberar la classe obrera, perquè volíem que tots tinguéssim un nivell de vida digne, tinguéssim uns estudis, uns drets, que fóssim tractats bé a les empreses amb dret de participació, per això ens sentíem obligats a participar junt amb d'altres. Jo entenc que hi ha un pla de Déu sobre el món i que tots, des del punt de vista cristià, som germans i ho hem de fer, i cada germà doncs és un Crist. I "bueno", la gent aquesta no entren massa en aquestes qüestions, però sempre ens han respectat i ho han acceptat (...) Alguna vegada algú treia el tema dels catòlics o dels cristians amb una mica de mofa o en algun fet concret, però a la que se n'adonen que hi ha algun militant que, a més és cristià, ja no ho fan més (...) Normalment jo penso que tenim el sentit de serietat, un sentit de què som gent que quan ens comprometem en una cosa mirem de complir-ho, que hi ha alguna cosa que ens fa tenir confiança, que, pel fet de ser cristians, som molt responsables i de què no farem cap malifeta a nivell de persones (...) Que no s'actui, sense tenir en compte la gent.¹⁵⁶

Joan Moles Benet, valora el respecto que había entre los militantes de la JOC fuera cual fuera el compromiso temporal que cada uno eligió. Se produjeron discusiones muy interesantes sobre las ventajas e inconvenientes de militar en partidos políticos, pero nunca se produjo ni el rechazo ni la marginación de nadie aunque fueron inevitables las reticencias de algunos hacia los partidos políticos porque consideraban que un hombre de partido es un hombre dividido.

Hi havia companys que deien "no, escolta, és que els partits no són bons per la militància, perquè, és clar, ja ho diu el nom: partit. Un home de partit és un home partit, i es tracta de ser homes sencers." i preferien continuar amb una línia similar a la de la JOC (...) però sempre tothom respectava molt als demés. Recordo que hi havia alguns que, a vegades, manifestaven que estaven compromesos però inclòs no s'atrevien a dir a on, perquè n'hi havia alguns que estaven en organitzacions molt

¹⁵⁵Maite Prats Domènech. Entrevista del 5 de mayo de 1997.

¹⁵⁶Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de febrero de 1997.

*d'extrema-esquerra, i sempre parlaven "doncs nosaltres plantejem això, nosaltres plantejem allò", però intentant que la gent veiés que hi havia organitzacions. I els que no ho veien clar i no els apretàvem tampoc ni ho intentàvem (...) El fet que a l'any 64 participéssim un quant en aquesta vaga dels autobusos de Sabadell va ser precisament això. Els que van veure que era un moment per començar a comprometre's en accions concretes a nivell de ciutat, doncs que era moment de fer-ho amb qui fos. I n'hi va haver d'altres que no van voler participar i es va respectar (...) Quan no es veia clar doncs no es forçava i es respectava que aquella persona, en certes coses, no volgués col·laborar ni participar (...) Jo recordo quan vam sortir de la Model que alguns companys de la JOC ens criticaven, ens tiraven en cara el fet de que no els haguéssim fet participar en algunes coses clandestines d'aquella època però és clar se li ofereixes participar en una cosa i després resulta que l'enganxen i li foten uns quants anys de presó.. És clar, això és molt fort. I per la família, i per ells, i per la mateixa JOC. Això no era un lloc de reclutament, com alguns pretenien que fos. D'anar engrescant joves per després anar-los encarrilant. Nosaltres teníem una temàtica que era la nostra i no fèiem això. En d'altres hi va haver problemes, aquí a Sabadell, no en vam tenir mai.*¹⁵⁷

Cuando Joan Moles Benet dejó la JOC para pasar a la ACO percibió algunas diferencias que influyeron en su decisión de abandonar la ACO después de estar varios años militando en este movimiento. Una de las diferencias que Joan Moles destaca fue el grado de compromiso sindical y político de los militantes de la ACO respecto de la JOC y las notables diferencias que había entre el grado de compromiso entre los diferentes miembros de los equipos de ACO. Estas diferencias llegaron a ser tan evidentes que parecía que vivieran en mundos diferentes. Mientras que para unos miembros del equipo los problemas sociales captaban toda su atención e inquietud, para otros no se salía del ámbito familiar y de la escalera. Algunos permanecieron varios años porque, a nivel general, podían compartir algunas de las inquietudes y problemáticas que les comportaba su militancia social y política.

La dinàmica de la ACO era una adaptació de la JOC amb la diferència de què, teòricament a la JOC, no hi havia gent compromesa, políticament o sindicalment, mentre que a la ACO ja eren, la majoria, doncs gent que estava militant en algun lloc. (...) Recordo que aquí va ser on vaig conèixer a Pujol i la seva companya, i jo els admirava. Aquí a Sabadell era diferent perquè hi havia famílies de molt bona gent, molt cristiana, però tota la seva problemàtica sempre era "la vecina de la escalera y los niños." no hi havia un –i eren treballadors- un compromís, encara que no fos en una organització, sinó a l'empresa. Eren molt bons treballadors, molt bons xicots, molt cristians, però no hi havia una inquietud, un compromís, ni lo mínim a nivell d'empresa. A vegades fèiem sortir problemes d'altres companys, de les empreses i això, per a veure si ells mateixos reconeixien alguna cosa, però no. La seva vida eren els veïns, la família, la canalla, intentar doncs donar testimoni de bons cristians i això, però no es volien ni feien res per relacionar-se a la mateixa empresa. Tot això feia que la vida del

¹⁵⁷ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de febrero de 1997.

*grup no fos massa dinàmica. Durant alguns anys vam intentar alguna cosa, però després ho vam deixar córrer perquè el que passava és que no connectaven gaire amb una realitat del món (...) Vam aguantar uns quants anys cinc o sis anys, potser. (...) Els altres també ens miraven com els tíos compromesos però perillosos, que inclòs pel grup, per les amistats (...) Ells s'hi trobaven bé perquè les reunions es convertien en una trobada d'amics, de bones intencions, però no s'avançava.*¹⁵⁸

Los militantes cristianos manifiestan, en su mayoría, no haber tenido problemas con sus compañeros de militancia sindical o política que no se declaraban creyentes. Sólo en el caso de Pedro López Valentín se produjeron tensiones mientras que este militante estaba en Misión Obrera y en la LCR. Puede que su condición de jesuita no fuera vista con buenos ojos por sus compañeros trotskistas, más radicalizados políticamente y más dogmáticos que otras formaciones donde también había militantes católicos. Salvo excepciones como la descrita, la cuestión religiosa no se obviaba en las conversaciones, reflexiones o debates entre los compañeros de militancia sindical o política. La normalidad fue la tónica general que presidió todo lo que pudiera tener relación con la cuestión religiosa. El respeto a la opción personal de cada militante fue absoluta y no se puso nunca en cuestión. Por el contrario, otro militante, como fue el caso de Francisco Arias, sí que manifestó tener algún tipo de problema, pero, en este caso, fue con sus compañeros del movimiento apostólico y no con sus compañeros de militancia en Comisiones, Bandera Roja o el PSUC.

En la normalización de la cuestión religiosa en el seno de las organizaciones sindicales y políticas, los activistas cristianos mencionan explícitamente la labor de Alfonso C. Comín y de Joan García-Nieto, personas reconocidas por las organizaciones del movimiento obrero. Esta normalización conllevó, por una parte, el que las organizaciones sindicales y políticas no hicieran bandera del anticlericalismo característico del movimiento obrero español y catalán desde su origen y, por otra parte, que se evitara de ese modo la tentación de poner en pie una organización sindical de carácter confesional. Aunque algunos militantes critiquen el como fueron tratados los militantes cristianos en algunas organizaciones sindicales o políticas, como fue el caso de Pedro López Valentín, la realidad de los primeros años setenta, confirmó, sin lugar a dudas, que las relaciones entre católicos y comunistas, no sólo se había normalizado, sino que existía una estrecha colaboración entre todos los militantes fuesen o no creyentes.

En la relación entre comunistas y católicos se produjo una influencia mutua, porque, de hecho, compartían los mismos valores humanistas, como la idea del sacrificio, de la honestidad, de la entrega a los demás, de la solidaridad o el de la sensibilidad hacia los más

¹⁵⁸ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de febrero de 1997.

desfavorecidos, entre otros. El testimonio de Joan Moles es bien representativo de los valores compartidos y de la identificación de los objetivos comunes por los cuales todos luchaban. Estas buenas relaciones se ven reflejadas en otro de los testimonios como el de Josep Sánchez que hace una referencia específica al valor de la amistad, al respecto y al reconocimiento mutuo que se prodigaban. Los testimonios no disimulan su admiración por la abnegación, generosidad y entrega, valores básicos de la cristiandad, respecto del compromiso de los militantes no creyentes. Esta actitud, en muchas ocasiones recíproca, estableció una relación sólida entre la militancia fuera esta cristiana o no. Hasta los militantes más reticentes a que los católicos pudiesen ocupar cargos de responsabilidad, acabaron reconociendo su valía y su aportación al movimiento obrero. El hecho religioso no se privatizó, pero tampoco se hizo bandera de la condición de creyente. Por eso las relaciones entre unos y otros fueron fluidas y amistosas.

Respecto a las relaciones con los compañeros de los movimiento apostólicos si que se produjo una crítica fraternal hacia algunos compañeros de los movimientos apostólicos muy comprometidos en la lucha sindical y política, porque esa dedicación a la militancia política les parecía excesiva por el coste familiar que tenía. Suponía, de facto, no atender a la familia como creían que debían atenderse a la mujer y a los hijos. Esta crítica se convierte en autocrítica en otros militantes que consideran que las personas que más se sacrificaron para que ellos pudieran militar fueron sus esposas que se encargaban en solitario de la educación de los hijos. Estas circunstancias son aún más importantes si se tiene en cuenta que el número de hijos superaban, en la mayoría de los casos, el número de cuatro¹⁵⁹ y que los valores familiares estaban muy arraigados en la cultura cristiana.

Otros militantes tenían una relación con sus compañeros del movimiento apostólico, claramente de carácter proselitista. Estaban en el movimiento movidos más por esta finalidad que por sus creencias religiosas. Por este motivo, abandonaron pronto el movimiento. Otros, por el contrario, valoran muy positivamente las relaciones con sus compañeros creyentes porque, sin especificar cual era su militancia sindical o política, por cuestiones de seguridad, si que pudieron compartir con ellos sus vivencias en este campo, a la luz del Evangelio. También es necesario afirmar que siempre hubo un esmerado respeto hacia el compromiso concreto que los compañeros habían adoptado.

El hecho de que unos militasen y otros no, no fue motivo de tensiones y conflictos. No obstante, otros militantes, afirman que, aunque no se produjeran tensiones o conflictos, si

¹⁵⁹ Algunos militantes critican la postura de la Iglesia respecto del tema del control de la natalidad porque, por seguir sus preceptos, “se cargaron de hijos”.

que hubo un distanciamiento que acabó con la salida de los movimientos apostólicos de los militantes que estaban más comprometidos porque, cada vez que se reunían para reflexionar en grupo, podían compartir menos con los otros sus experiencias sindicales o políticas. Esto era debido, en parte, al recelo, que algunos militantes católicos tenían sobre todo lo que proviniese del campo político. Sin duda, también en ellos había hecho mella la despolitización llevada a cabo por el régimen franquista. Lo único que pudieron hacer los militantes católicos más comprometidos fue hacer una labor pedagógica dentro del movimiento para tratar de desbloquear ideológicamente a sus compañeros cristianos. En este desbloqueo ideológico jugaron un papel esencial personas como Comín y los padres jesuitas García-Nieto y Josep Maria Borri. También es necesario hacer mención a la actitud de apertura hacia el mundo cristiano de los dirigentes de los partidos, especialmente, los del PSUC.

Evolución política y religiosa de los militantes

La evolución política y religiosa de los militantes cristianos ha seguido caminos diferentes. Una parte de los activistas se han alejado de toda manifestación religiosa y su vida ha dejado de tener una dimensión religiosa. Otros, en cambio, manteniendo sus creencias religiosas, se sienten apartados de la Iglesia institucional. Cada uno de ellos ha seguido una trayectoria diferente que les ha llevado del sentimiento religioso al agnosticismo o, incluso al ateísmo y, hay que decir, que la militancia política ha tenido una gran responsabilidad en que estos cambios se hayan producido. La diversidad de situaciones es tal que no se puede establecer un patrón común para todos los militantes. Cada uno de ellos tuvo una evolución particular de su vivencia religiosa.

A pesar de estas trayectorias diferentes, podemos encontrar en todos ellos una valoración común de su experiencia. La gran mayoría hace una valoración positiva de su pertenencia a los movimientos apostólicos. Este sentimiento se da, sobre todo, en los jóvenes de la JOC. Buena parte de ellos colaboran en la actualidad en organizaciones no gubernamentales de cooperación con el Tercer Mundo y creen que esta es una continuación de aquella militancia. El grupo que mantiene esta actividad continúa en su fe religiosa y, a la vez, son los que muestran mayor escepticismo político hacia las actuales organizaciones sindicales y políticas.

Santiago Barreras Milla, militante de la JOC, del PSUC y trabajador de la Maquinista Terrestre y Marítima recuerda positivamente su paso por la JOC en Santa Coloma de Gramanet y como esta experiencia fue la que le acercó a la Iglesia.

Havia un grup de gent gran, de gent jove però més gran que ja funcionava com a JOC, i nosaltres vam ser la segona onada que vam arribar allà (...) Em va cridar molt l'atenció l'ambient de gent jove, més gran que jo, però jove, que hi havia. Em retrobo a l'Església com ja una mica més d'adult, veia l'Església no com un lloc que anava jo a ajudar a fer coses dels grans, com una cosa que era viva, de la gent que hi havia allà (...) I llavors vam començar i la retrobada va ser així de fàcil (...) Vaig trobar un ambient força maco i va ser suficient per seguir acostant-me a l'Església.¹⁶⁰

Muchos jóvenes entraron en la JOC motivados por la fe, sin embargo, otros jóvenes entraron porque la JOC era el único grupo en el que se podía estar y la abandonaron en el momento que concretaron su compromiso temporal en una organización sindical y/o política. Más raramente, se produce un caso inverso en el que la relación con la JOC despierta la fe. En todos los movimientos apostólicos, la reflexión sobre la fe ha ido siempre unida a la necesidad de la acción. Este binomio ha sido una característica fundamental del movimiento de la JOC pero no siempre se ha mantenido un equilibrio. En algunos casos el compromiso sindical y político ha acabado con la práctica de la reflexión cristiana y, como consecuencia, muchos militantes, abandonaron o se distanciaron del movimiento como tal. Otros, sin embargo, continuaron sin perder el hábito de la reflexión cristiana y, cuando valoran su propia trayectoria personal, no dudan de la importancia de la dimensión creyente de su compromiso social y político.

La reflexió cristiana en aquell moment, exigia conceptualment tant la necessitat de trobar un compromís per realitzar-te com cristià, que quan ho vas trobar, vas deixar de continuar nodrint-te del tema (...) El compromís ha sigut "algo" que ha tapat la Fe (...) en termes generals no s'ha continuat en la profundització de la Fe. (...) Hi ha molta gent que li ha deixat de preocupar la Fe, que ha passat directament en el camp polític, i ha estat preocupat en l'activitat política (...) Però jo he pensat moltíssim en la meva història, en si lo que estava fent, realment, tenia algo que veure amb la Comunió amb els demás, i és clar que jo li trobava que tenia a veure. Vull dir que en el meu cas mai he tingut aquell tarannà de "aquello de la Iglesia, de la Fe". Quin "rollo nos pegaron durante algunos años" no. I estic molt content d'haver-ho viscut.¹⁶¹

Pero el hecho de que para muchos militantes, la fe tuviera una importancia decisiva en la opción por un compromiso temporal no se puede inferir que fue así en todos los militantes.

¹⁶⁰ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

¹⁶¹ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

Santiago Barreras Milla hace referencia a compañeros de la JOC que estaban allí porque había un grupo numeroso de gente con la que se podía trabajar pero que el fenómeno religioso no era una preocupación fundamental en su vida.

José María Martín, ha sigut una persona que ha estat lligada a l'Església però molt militant políticament en aquell moment. Es va acostar més a l'Església en funció de l'interès que generava la quantitat de gent que hi havia. Es va casar amb una noia que estava en el nostre grup, que era cristiana i que potenciava molt aquest tema de la JOC, però sempre ha anat d'ateu per la vida. Estava molt ficat en les Comissions de Barri i va començar a militar en la OIC.¹⁶²

Cuando Santiago Barreras Milla, hace una valoración de su trayectoria personal, valora de forma especial el papel que en su vida de militante ha jugado la fe. En su caso, fe y compromiso no se han divorciado.

Em vaig fer la pregunta: tu creus? Encara crees? I em vaig contestar a mi mateix "sí", "per què?" i em vaig respondre "por qué me da la gana!" (...) Havia tota una base de que "en el fondo es porque me ha hecho mucho bien" (...) Creus i ja està, em trobo còmode creient, em serveix i m'ha servit molt, i l'Església m'ha servit molt. l'Església, la parròquia, i el parlar, pensar, estudiar, aprofundir en la vida de Crist, m'ha servit molt. Aquesta és la meva Fe, ja està. (...) No practiques però és igual, és que m'ha fet molt bé, és la sensació que jo tinc. M'ha ajudat molt a estimar, i a tenir aquest concepte d'amor que en la Fe. Hem parlat moltes vegades, que l'amor és compromís. Doncs jo m'he posat en molts compromisos a la vida perquè reconec la font on ho he mamat i ho veig com una cosa molt general. No és la injustícia i punt, no, la injustícia és les persones que l'estan patint, vull el compromís per lo cristià, vull dir. Conec molts militants que són veritables bèsties en el comportament en la seva casa, o en els amics, i són lluitadors "como la copa de un pino", però perquè han vist la lluita només en funció d'uns paràmetre.¹⁶³

La pluralidad de opciones políticas dentro de su grupo de la JOC de Santa Coloma de Gramanet fue una de sus características, al igual que el compromiso de lucha por mejorar la situación del barrio.

La gran majoria de gent de la JOC estava participant en la lluita dels barris. D'aquesta gent hi ha gent que ha estat en el PSOE, ha estat regidor de l'Ajuntament de Santa Coloma, han ocupat "puestos" de responsabilitat en el PSC, hi ha gent de Comissions Obreres, hi ha gent del PSUC, hi ha gent que va marxar a l'ORT, gent que estava a la CSUT, molta gent.¹⁶⁴

¹⁶² Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

¹⁶³ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

¹⁶⁴ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

La evolución política también es muy diversa. Una parte de los militantes fue crítica con las posiciones que adoptaba el PSUC y militó en organizaciones que se situaban a la izquierda de este partido. Muchos de estos militantes, pasado el tiempo, se incorporaron al PSUC y, posteriormente, formaron parte de Iniciativa per Catalunya. Santiago Barreras Milla, antes de entrar en la *Maquinista Terrestre y Marítima*, estuvo en las Comisiones de Barrio, en la Organización de Izquierda Comunista y en las Plataformas Anticapitalistas.

*Érem un grupusculillo de gent molt cristiana, havia molta gent de la vessant cristiana i que ho veien clarament, vull dir "había el capitalismo y hay que acabar con ellos, y el problema está en el capitalismo, no en la forma de Estado. La igualdad, cuando desaparece el capitalismo desaparece la injusticia", érem molt simplistes.*¹⁶⁵

Es importante apuntar las razones que dan algunos de estos militantes para justificar su evolución política. Santiago Barreras Milla y su mujer, Felicidad Onrubia, que trabajaba en *Fabra i Coats*, participaban activamente en las Plataformas Anticapitalistas y decidieron plantear abiertamente en una de las reuniones periódicas de su organización, que no estaban dispuestos a arriesgarse lanzando octavillas cuyo contenido, en un 50%, se dedicaba a criticar por traidores y revisionistas, a la gente del PSUC, algunos de cuyos miembros eran amigos suyos que habían sido detenidos y torturados por la policía franquista. Este atrevimiento fue sancionado con la expulsión inmediata de los dos.

*Jo tenia a Santa Coloma amics que eren del PSUC, i gent com el Téllez, que era de Santa Coloma, que el van matar a "palos", i que el van deixar un desgraciat, era del PSUC. No coneixia cap detingut de Plataformes i els que coneixia eren del PSUC, que "estaban dando con sus huesos en la cárcel" i nosaltres estàvem allà dient que si són reformistes, que si són revisionistes, i que si estan "entregats" al capital. Vam anar a una reunió i vam dir que nosaltres era l'última "fulla" que tiràvem i a la propera "fulla", si ens dedicàvem a criticar altres partits en lloc de defensar el nostre criteri, ens negaríem a tirar-ho. I així va passar, i la meva dona i jo ens vam aixecar d'una reunió dient que nosaltres demà no anàvem a tirar aquella "fulla" i que ja havíem dit que era l'última "fulla" que tiràvem.*¹⁶⁶

Daniel Cando Cando, militante de la JOC, Comisiones Obreras y del FOC, afirma que muchos militantes de los movimientos apostólicos tenían una cierta influencia anarquista, en el sentido de que no tenían un esquema político prefijado y fueron influenciados por los antiguos militantes de la CNT que había en las fábricas. Era gente que había padecido la represión de la Iglesia y eran especialmente combativos con las creencias de los jóvenes

¹⁶⁵Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996.

¹⁶⁶Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996. Este militante se afilió al PSUC en 1978 y después siguió militando en IC.

militantes de la JOC que eran compañeros de trabajo. Cuando él tenía 18 años y trabajaba en la *Maquinista Terrestre y Marítima*, su actividad apostólica chocó frontalmente con la tradición anarquista de los compañeros de la CNT, muchos de los cuales habían sufrido la experiencia de la guerra civil y la posguerra. Esta influencia, junto con la experiencia sindical y política, le condujo al abandono de la fe y de la militancia católica.

Eren especialment combatius ideològicament amb nosaltres i ens deixaven de parlar (...) Feien amb nosaltres proselitisme anarquista (...) I van tenir un resultat positiu. (...) Nosaltres ens vam enfrontar amb l'Església per raons polítiques. En el 62 van haver vagues importantíssimes i una caiguda important del FOC. Molts consiliaris van considerar que érem molts radicals. (...) Malgrat que no es volia crear una formació democrata cristiana, si que la literatura que ens venia de Bèlgica si que ho era (...) El llibre de capçalera era "El coraje de vivir" i el consideraven reaccionari, conservador i dretà. (...) Uns dels capítols més importants d'aquest llibre era "la lluita dels catòlics contra el Front Popular". (...) Per a nosaltres la militància obrera no era un medi per obtenir un fi sinó un fi en si mateix (...) L'experiència política i la formació ideològica van ser decisius per deixar la JOC (...) Quan ja era jurat ja no tenia relació amb la JOC.¹⁶⁷

Pedro Córdoba Nieto, sacerdote secularizado, miembro de la Hermandad de Cristo Trabajador, de la HOAC, de la Comunidad Cristiana de Cornellà y de Cristianos por el Socialismo, deja bien patente que muchos de los seminaristas que a mediados de los años sesenta se comprometieron en la lucha antifranquista cuando estuvo en la casa que la Hermandad de Cristo Trabajador tenía en Jaén, abandonaron la Iglesia al no ver apoyada su actividad. Este no fue su caso porque conservó y aún conserva la fe. Su trayectoria es propia de un sector de sacerdotes secularizados que se integraron en las Comunidades Cristianas Populares donde aún siguen ejerciendo su ministerio sacerdotal. También es representativa su evolución religiosa. A finales de los años sesenta se va distanciando de la estructura general de la HOAC y junto con los compañeros del equipo forman el núcleo inicial de lo que poco tiempo después se convertiría en una comunidad cristiana popular. En este ambiente es donde se vive la fe y la lucha social de forma muy intensa y fue de donde surgió la militancia de Cristianos por el Socialismo. En el caso concreto de este militante, una vez secularizado, continuó colaborando con las parroquias de la zona en los ámbitos de la formación de la catequesis para jóvenes y adultos.¹⁶⁸

Pedro Córdoba Nieto, trabajó en *Tornillería Mata* y junto con otros compañeros formó un grupo de Comisiones Obreras. Este militante afirma que muchos cristianos se

¹⁶⁷Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de diciembre de 1996. La evolución política de este militante se expone en el apartado de la participación en organizaciones políticas.

¹⁶⁸Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de febrero de 1997.

comprometieron a de una nueva y más profunda vivencia de la fe. También afirma que algunos, los menos, llegaron a la fe después de haber vivido experiencias de lucha obrera. Otros compañeros identificaron fe y compromiso sindical y político lo que les llevó, en ocasiones, al abandono de la fe y, posteriormente, del compromiso. El resultado final es que la mayoría han conservado la fe¹⁶⁹.

Tomas Chicharro Manero, militó poco tiempo en la HOAC. Al poco más de dos años de militancia, se distanció de la HOAC porque no le satisfacía. Este alejamiento coincidió con su entrada en el FOC. Según su parecer, la dinámica de la HOAC no era suficientemente intensa para desarrollar su militancia permaneciendo en el movimiento apostólico, Chicharro necesitaba una organización más ligada a la realidad temporal.

Arriba un moment en que no tinc prou en allò [es refereix a la seva militància a l'HOAC] (...) I vaig parlar amb mossèn Dalmau (...) i ell em va recomanar no anar amb els comunistes perquè era catòlic sinó que em va presentar a gent del FOC¹⁷⁰

Este alejamiento de los movimientos apostólicos y de la Iglesia no es percibido por algunos círculos católicos de oposición a la dictadura. Cuando Tomás Chicharro visitó al Abad de Montserrat, Escarré, en 1963 después de haber estado un año en prisión, éste lo identificó como cristiano, como si el FOC fuese un movimiento surgido de las filas de la Iglesia.

Quan els que havíem sortit de la presó vam anar a visitar a l'Abat Escarré ens va saludar com si nosaltres fossin [a l'any 1963] (...) com si el FOC fos un moviment sortit de l'Església, amb un sentit paternal (...) I a mi m'identificava com a cristià.¹⁷¹

Por otra parte, el abandono de la fe no es inmediato, sino un proceso largo durante el cual Chicharro continúa teniendo su experiencia cristiana como un referente en su vida de militante sindical y político. Durante su permanencia en la cárcel de Carabanchel tiene un estrecho contacto con militantes de organizaciones marxistas que lo introducen en la esfera de esta filosofía y paulatinamente va abandonando la fe.

La meva referència la mantinc bastants anys, de tal manera que conec a l'Escarré, a Cassià Just, i, estant a CCOO ja, el Cassià Just ens va proposar casar-nos a la presó amb la meva dona que també estava a la presó. La meva fama o referència era catòlica, era considerat com catòlic. Jo feia de figura

¹⁶⁹ Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de febrero de 1997.

¹⁷⁰ Tomás Chicharro Manero. Entrevista del 8 de mayo de 1997. Este militante establece un paralelismo claro entre el abandono de la HOAC y de la Iglesia y su entrada en la militancia política en el FOC

¹⁷¹ Tomás Chicharro Manero. Entrevista del 8 de mayo de 1997.

*de catòlic, de cristià més aviat (...) Estant a Carabanchel començo a replantejar-me la fe i a assolir una filosofia de signe marxista. Era l'any 1962 i allà em trobo a molts destacats militants polítics de diferents tendències (...) Començo a posar en dubte la meva fe religiosa (...) La meva escola ve d'una font catòlica, cristiana (...) Per tant, quan es va fundar el moviment de CCOO, no se si pel meus plantejament o per les meves amistats o pel que fos, la meva corrent era la corrent cristiana dins del moviment i som reconeguts com tal. Jo continuo tenint una bona relació amb Montserrat fins la meva marxa cap a França (...) Les meves arrels són cristianes i faig una evolució fins aquests moments. Crec que com jo n'hi ha molts (...) Després de la sortida de la presó jo ja em presentava com Tomàs Chicharro, membre del FOC. La meva identitat cristiana es perd a partir de la sortida de la presó. Quan surto d'allà no ja no vaig a missa, ja per a mi la professió de fe ja no compta, no crec. Intento fer una reconversió filosòfica de la meva perspectiva religiosa. Crec que el tema cristià no em dóna respostes filosòfiques a la meva acció política. M'identifico amb una altre filosofia que és la filosofia marxista que em dóna les claus per a l'alliberament, per a la revolució. La meva perspectiva era que el Regne de Déu era un estat dinàmic i la lluita de classes tenia una raó de ser perquè la burgesia impedia l'accés al Regne de Déu. Això comença a trastocar-se i ja no crec en la transcendència, ja crec en el materialisme dialèctic, el materialisme històric, en totes aquestes categories filosòfiques i llegeixo moltíssim.*¹⁷²

Su evolución sindical y política no estuvo exenta de cambios. Creyó que era más conveniente militar en el PSUC que en el FOC y, junto con militantes comunistas, se implicó en la extensión y consolidación de CCOO. Una vez más, se le presentó la dicotomía entre sindicato y partido.

*A la sortida de la mili vaig intentar trobar feina i continuar estudiant. Vaig entrar a IBM l'any 1966. Vaig estar un any just a IBM, vaig sortir al juliol de 1967. Durant aquest període vaig demanar l'ingrés al partit -PSUC-, vaig estar bastant influenciat per l'Àngel Abad. Vaig pensar que era més important estar al PSUC que al FOC. Vaig tenir relació amb el Bravo -del tèxtil- i el va connectar amb els que es movien a Comissions Obreres i és a partir d'aquí que es van preparar les eleccions sindicals de 1966. Participo a les eleccions sindicals a IBM i em detenen a la caiguda de l'octubre de 1966. Estava per Sabadell amb el Rozas i l'Abad. Torno a estar en una dicotomia: Comissions Obreres i partit.*¹⁷³

Lourdes Burzón, militante de la JOC y de la ACO acaba dejando su militancia en la ACO pero no abandona la fe ni la Iglesia a la que continúa vinculada colaborando en tareas parroquiales relacionadas con la solidaridad internacional. Las razones por las que se aleja del movimiento tienen que ver más con las orientaciones morales que tienen su origen en la cúpula vaticana que en el propio movimiento de la ACO.

¹⁷²Tomás Chicharro Manero. Entrevista del 8 de mayo de 1997.

¹⁷³Tomás Chicharro Manero. Entrevista del 29 de mayo de 1997.

*Va arribar un moment que vaig començar a valorar que l'Església tenia raó de ser com era, com ella està estructurada. Aleshores vaig començar a veure que no hi havia res a fer, que els bisbes són conseqüents amb lo que ells creuen. (...) També hi va haver l'època en què es va contra la píldora (...) Jo venia de Suïssa on hi havia un respecte per la dona, on s'entén que la natalitat ha de ser controlada i que no hi havia dret que el Papa es posés amb aquestes coses. Aleshores vaig arribar a la conclusió que participar en un treball dintre d'aquesta Església era cansar-se per res i aleshores ho vaig deixar.*¹⁷⁴

Josep Sánchez Bosch, militante de ACO, Comisiones Obreras y PSUC, estuvo unos años trabajando en la *Maquinista Terrestre y Marítima* y desde su estancia en Suiza, donde estuvo varios años enviado allá por la ACO para trabajar con la emigración española, optó por integrarse en un sindicato no confesional. Sus compañeros de ACO estaban afiliados en diferentes sindicatos, unos confesionales y otros laicos de orientación socialista y comunista. El optó por la militancia en el sindicato socialista no confesional.

*Vaig optar pel sindicat socialista, potser perquè la cosa de tipus confessional em feia una mica de recança perquè desconfiava i vaig voler tenir l'experiència d'estar amb companys que d'entrada no es manifestessin confessionals sinó que fossin del món obrer simplement.*¹⁷⁵

Respecto a la evolución religiosa de los militantes, Josep Sánchez cree que cuando se depende mucho de la imagen que da la jerarquía de la Iglesia católica, se puede llegar al rechazo de la institución, lo que no significa, en todos los casos, que se abandone la fe.

Lluís Doménech i Accensi, militante de la HOAC y de la UGT, trabajó en una imprenta en Mora de l'Ebre y en CAMPSA, y, durante un breve espacio de tiempo en el sector turístico en Andorra. Este militante tiene una peculiar evolución personal tanto en el aspecto político-ideológico como en el religioso. Su traslado definitivo desde Mora d'Ebre a Cornellà influyó notablemente en esta evolución. Sus primeras influencias religiosas proceden del ámbito parroquial y de un dirigente de la HOAC.¹⁷⁶ Estas influencias, como eran la coherencia, preocupación por las personas, honestidad e inquietudes sociales todavía permanecen en el ideario de este militante. Después participó en *Cursillos de Cristiandad*, en *Adoración nocturna* y en *Acción Católica*, que eran la representación genuina de la religión católica a finales de los años cincuenta.

¹⁷⁴Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de febrero de 1996.

¹⁷⁵Josep Sánchez Bosch. Entrevista de febrero de 1996.

¹⁷⁶Se refiere a Miquel Jordà que ocupó la dirección de la HOAC después de Guillermo Roviroa. También recibió una gran influencia del rector de la parroquia de Mora d'Ebre, Enric Curtó Bases.

Els cursets de cristiandat era “menjar-te el tarro” completament i la llibertat personal queda anul·lada completament. No tens una opció de decisió personal sinó que és un bombardeig de tres dies en que, en que et fan “entrar per l’aro” de la manera més forçada que tu et puguis imaginar.¹⁷⁷

Las vivencias en el mundo del trabajo y en el ámbito familiar, junto a la realización de un curso de la HOAC en 1962, le hizo vivir la fe en consonancia con el mensaje del Evangelio.

En el problema del creixement de la fe, ha d’anar acompanyat una mica, si no molt, per la vivència de vida, i segons com vius la vida ets capaç d’assimilar continguts molt més arriscats a nivell de fe i a nivell de tot. Per exemple, al quedar-me sense feina, tindre els tres crios, tindre que marxar a Andorra, situacions d’inseguretat, tot això quan parles de l’Evangeli o parles de la fe estàs en una predisposició d’acceptar una mica millor l’Evangeli.¹⁷⁸

Con el tiempo, Lluís Doménech, se distancia también de la HOAC y crea, junto con otros militantes, el núcleo fundacional de la Comunidad Cristiana de Cornellá. Para él, la HOAC era un instrumento para hacer realidad las exigencias del Evangelio y cuando ese instrumento ya no satisface sus necesidades de fe porque, según su criterio, la HOAC se ha vuelto acomodaticia a las exigencias de la jerarquía, entonces se crea otro instrumento para continuar viviendo la fe. Así fue como pasó a ser miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellá. Posteriormente será un miembro muy participativo en Cristianos por el Socialismo.¹⁷⁹

¹⁷⁷ Lluís Doménech i Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997.

¹⁷⁸ Lluís Doménech i Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997.

¹⁷⁹ Considero oportuno hacer una referencia a la figura de Juan García-Nieto, porque gracias a la influencia que su vida y su obra tuvo sobre este y otros militantes, fundamentalmente de la comarca del Baix Llobregat, todos ellos evolucionaron de forma paralela a como Juan García-Nieto lo hizo. Creó una verdadera escuela de sindicalistas y de cristianos que vivían la fe de una forma comprometida. No se trata ahora de analizar su obra, pero si se compara su pensamiento en 1960 cuando publicó su libro *El sindicalismo cristiano en España*, Bilbao, 1960, con lo que escribe sobre el sindicalismo y el movimiento obrero en *Joan García-Nieto. L’honestedat d’un comprimís*, Barcelona, 1989, se puede afirmar que Juan García-Nieto se mantuvo fiel a los valores fundamentales del sindicalismo, entre los cuales quiero destacar el valor de la unidad sindical y el del respeto y tolerancia hacia todas las organizaciones y personas y su capacidad de descubrir nuevos caminos para adecuar el sindicalismo a cada momento histórico. Otro tanto se puede afirmar de su evolución religiosa. Fue siempre una persona profundamente creyente que supo adecuar su fe a la realidad social y eclesial que le tocó vivir. Quiero hacer especial mención de Antonio Navarro, miembro de la HOAC y de la Comunidad Cristiana de Cornellá y del SOC, como un ejemplo de los militantes que fueron influidos por Juan García-Nieto. También es preciso afirmar que muchos dirigentes sindicales y políticos que hoy ocupan puestos de responsabilidad institucional también han reconocido la influencia que García-Nieto ejerció sobre ellos. Algunos testimonios de los militantes citados en esta tesis así lo confirman.

Hi ha una HOAC domesticada al servei de la jerarquia, que té una fe de congelador¹⁸⁰, una mica de precepte (...) això no vol dir que entre els militants de l'HOAC no hi hagi testimoniatge de fidelitat i de bona intenció (...) L'HOAC està molt integrada, vull dir que no hi ha una alliberació dels militants, no hi ha un enfrontament en el moment oportú quan la jerarquia dona més directrius que no corresponen ni molt menys als més pobres ni els més febles.¹⁸¹

José Galé Flores, trabajador de La Farga y militante de la HOAC entró a formar parte de este movimiento apostólico obrero después de haber participado en el movimiento de Cursillos de Cristiandad. El contacto con militantes de la HOAC fue el que le llevó a un compromiso sindical que desarrolló en su empresa durante más de veinte años. Perteneció al SOC e ingresó en el PSOE y la UGT durante la transición. El contacto con los militantes de UGT le defraudó y poco a poco se fue distanciando tanto de la actividad sindical como política. También se distanció de la HOAC a partir de su jubilación. Cuando hace una valoración de su paso por la HOAC se siente satisfecho con toda su trayectoria en este movimiento apostólico y en su militancia sindical, pero reconoce haber abandonado su compromiso y se muestra cansado, razón por la cual, en el momento la entrevista reconocía estar circunscrito, sólo a su vida privada.

Perdí el vínculo con el grupo de la HOAC porque cambié de residencia (...) En Collblanc algunos intelectuales del PSUC me quisieron captar pero yo no era psuquero, el socialismo para mi era otra cosa (...) Al llegar la democracia lo que quería era entrar en el PSOE (...) Cuando viene la democracia la gente ya se inscribe en un sindicato o partido (...) y se pierde el contacto poco a poco. (...) Ahora estoy poco comprometido (...) No me arrepiento de nada de lo hecho, pero ya estoy un poco cansado¹⁸²

Lorenzo Funes Artiaga, empezó siendo un joven militante de la JOC integrado en uno de los grupos que se organizaron en torno a la parroquia de Sant Miquel de Cornellá. Cuando aún no había cumplido los 18 años entró a formar parte de la plantilla de *Montesa* y allí conoció a Pere Rica y a Josep Pujol. Estas dos experiencias y su convicción de la necesidad de luchar por lo que era justo, le llevaron a hacer de enlace para colaborar en la fundación de Comisiones Obreras. No militó en ningún partido político, pero si fue militante de USO, organización a la que estuvo vinculado varios años. En una etapa posterior, participó activamente en el movimiento asociativo desempeñando cargos de responsabilidad en la

¹⁸⁰ Interpreto que el este militante quiere resaltar que la fe no evoluciona, que se queda muy circunscrita a los preceptos y liturgia religiosa y no tan comprometida como estaba antes cuando él pertenecía a la HOAC.

¹⁸¹ Lluís Domènech i Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997.

¹⁸² José Galé Flores. Entrevista del 21 de abril de 1997.

FAPAC. Su evolución religiosa le ha llevado a apartarse de la Iglesia institucional aunque se sigue considerando creyente.¹⁸³

Pere Rica González, militante de la HOAC y cofundador de Comisiones Obreras, tuvo en su infancia influencias anarquista y católicas como consecuencia del ambiente familiar y social en el que vivió antes de la guerra civil. Sus profundas y sólidas creencias religiosas le fueron apartando del anarquismo porque, no encajaban demasiado con su forma de ser y de pensar. Sin embargo su participación como voluntario en la guerra civil le alejó del mundo católico oficial y combatió en el frente junto con los comunistas para defender la República. Después de la guerra, fue internado en un campo de concentración y en 1945 fue obligado a hacer la mili. No pudo reemprender su vida hasta años después. En su recuerdo perdura la decisión de ponerse al lado de los que defendieron la República a pesar de ser católico.

*Va ser una decisió molt forta. Vaig conèixer gent que va ser molt interessant, la majoria dels quals ja estan morts. Jo pensava que la República era tant important que havia que defensar-la.*¹⁸⁴

A partir de su ingreso en *Montesa* participa activamente en las luchas sindicales siendo cofundador de Comisiones Obreras de la que se distanció posteriormente para entrar en USO de la que también salió porque no le parecía una auténtica organización obrera. De manera parecida ocurre con su evolución en la militancia católica. Pasó de la ACO a la HOAC porque creía que este último movimiento era más militante. Cuando fue despedido de *Montesa* abandonó también la HOAC a pesar de los llamamientos de Ignasi Català. Su experiencia militante, tanto en el terreno sindical como en el de los movimientos apostólicos, no fue grata y esa es la razón del distanciamiento y de la actitud hipercrítica actual respecto a las organizaciones en las que militó. A pesar de todo, aún conserva sus creencias religiosas y afirma no arrepentirse de nada de lo que ha hecho y de haber votado siempre a los comunistas porque, a pesar de todo, cree que son los más sanos.

*Continuo siendo creyente. Jo diria que és el més important que em va passar. El més important que m'ha passat a mi és creure en Deu. El més important que pot haver en l'home és tenir una religió.*¹⁸⁵

Santiago Medina Morales, inició su militancia católica, sindical y política en *Pegaso*. En la Escuela de Aprendices de esta empresa conoció al padre Torres y otros compañeros como

¹⁸³Información extraída de la entrevista realizada por Joan García-Nieto a Lorenzo Funes Artiaga el 30 de noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat.

¹⁸⁴Pere Rica González. Entrevista del 23 de abril de 1997.

¹⁸⁵Pere Rica González. Entrevista del 23 de abril de 1997. En el momento de hacer la entrevista estaba alejado de todos los movimientos y organizaciones y no participaba en ninguna actividad.

Pedro López Valentín que le introdujeron en la JOC. Fue en esta misma empresa donde aprendió a hacer sindicalismo y política militando en las Comisiones Obreras Juveniles (COJ) y, posteriormente fundó la primera Comisión Obrera de *Pegaso*. En el campo político desarrolló su militancia en Bandera Roja hasta que en 1979, después de un enfrentamiento con la dirección, abandonó esta formación para pasar, en el año 1981 a militar en el PSUC, y posteriormente en IC formando parte de los sectores críticos. De Comisiones Obreras fue expedientado y expulsado por manifestarse en contra de los Pactos de la Moncloa. Fue elegido representante de los trabajadores de *Pegaso* en las elecciones de 1978 en las listas de la CUT. En 1981, cuando ya trabajaba como profesor de prácticas de taller en un instituto de formación profesional, entró nuevamente en Comisiones Obreras ocupándose de la acción sindical del sector de la enseñanza de este sindicato.

Santiago Medina, abandonó la JOC por discrepancias con sus compañeros respecto al alcance que debía tener el compromiso temporal. Para él, este compromiso temporal se concretaba en su militancia en las Comisiones Obreras Juveniles y hubo un momento en que esta opción fue incompatible con la permanencia en este movimiento apostólico obrero. A pesar de todos los cambios sufridos siempre valoró positivamente su paso por la JOC y el esfuerzo que hizo para recomponer la unidad de las fuerzas de izquierda extraparlamentarias aunque los resultados no se correspondieron con sus deseos. En el momento de la entrevista se declaraba agnóstico.¹⁸⁶

Pedro López Valentín, nació y vivió en el seno de una familia religiosa. Sus padres buscaron el sistema de sufragar en parte sus estudios haciéndole monaguillo. Esta actividad era bastante solicitada porque, no sólo suponía una ayuda económica, sino que facilitaba la entrada en algunos colegios católicos y además era una tarjeta de presentación de buena conducta. Este ambiente religioso se acentuaba con la presencia en la familia de dos tíos jesuitas y de otros parientes que habían pasado por los seminarios, unos por convicción y otros como medio para realizar estudios

*Bastantes miembros de la familia habían pasado por los seminarios, unos convencidos, otros porque era una salida para sacar estudios y poder hacer el bachiller y cosas de estas (...) Era una forma de colocar a los hijos y que les dieran unos estudios. Y en este sentido sí, es cierto que había una tradición y una práctica religiosa muy asidua, muy estricta.*¹⁸⁷

¹⁸⁶Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 y 24 de febrero de 1997.

¹⁸⁷Pedro López Valentín. Entrevista del 8 de mayo de 1997. La parroquia donde estuvo de monaguillo fue la de San Ignacio de Barcelona.

El punto final de su evolución religiosa se caracteriza por un alejamiento, no sólo de la fe, sino de los grupos de creyentes. Este alejamiento se produce de forma paralela a su mayor implicación en la militancia política y sindical. En un principio él no habla de alejamiento sino de aparcar la cuestión religiosa. ¿Cuáles fueron las razones de este aparcamiento? Tenía ocupadas las veinticuatro horas del día en la militancia y no sintió la necesidad de revisar sus planteamientos religiosos ni de reflexionar sobre ello. Tampoco tuvo con quien compartir esta situación porque, en su entorno de militancia política en LCR o sindical en Comisiones Obreras, no encontró compañeros que estuvieran en una situación similar con los que poder reflexionar e intercambiar experiencias. Estos factores son los que explican la razón por la que Pedro López Valentín aparcó el tema religioso y se alejó de los movimientos cristianos de base y dejó de ser practicante.

*Me refiero que no sólo dejo de ser practicante, sino que dejo de tener relación con grupos cristianos, de reflexión. Mantengo relaciones de familia, o de amistades con personas creyentes pero no han ninguna vinculación con grupos, o comunidades de este tipo, ninguna.*¹⁸⁸

Pedro López Valentín, militante de la JOC, de Misión Obrera y de CCOO y LCR, desarrolló, durante más de una década, una intensa actividad sindical y política y, en este período abandonó la orden de los jesuitas y se fue alejando poco a poco de la fe hasta convertirse en una persona agnóstica. Cuando evoca su historia, valora la fe como el hecho definitorio que le impulsó a la militancia. Su evolución religiosa posterior pasó de ser un componente de su vida que dejó aparcado hasta el alejamiento de los movimientos cristianos y el abandono de la fe para declararse agnóstico. De su testimonio se podría deducir que, a mayor implicación sindical y política corresponda, en multitud de casos, un abandono de la fe.

*A lo mejor es cierto que somos más los que hemos aparcado o dejado el tema religioso, sin nostalgias ni nada, pero que está ahí, también te he de decir que a lo mejor son los menos, pero que yo todavía conozco a mucha gente que sigue muy comprometida, que nos da veinte vueltas a muchos, y que siguen siendo gente que proviene de aquellos movimientos: JOC, ACO o comunidades de base, y que aún hoy en día se siguen manifestando como auténticos creyentes como son la gente de CPS.*¹⁸⁹

¹⁸⁸Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de mayo de 1977. Cuando recuerda su participación en el conflicto de la empresa *Escrepson* de l'Hospitalet y como despidieron a todos los trabajadores, evoca su situación en el plano religioso: *el tema famoso del aparcamiento de la cuestión religiosa ya no sólo está aparcado, sino ya enfriado, quiero decir que el tema religioso no se me plantea ni me lo planteo y desaparece.*

¹⁸⁹Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de mayo de 1997.

Álvaro García Trabanca, militante de la JOC, Comunidades Cristianas Populares y destacado militante de la USO, mantiene sus compromisos cristianos y sociales pero no está vinculado a las mismas organizaciones. En 1984 abandonó la USO e ingresó en la UGT en la que continúa afiliado. Dos años antes, en 1982, ingresó en el PSC. En el plano religioso continúa colaborando con una de las parroquias de Sant Quirze del Vallés donde vive actualmente, pero se ha desvinculado de los movimientos cristianos en los que históricamente estuvo inmerso. Sus compromisos sociales están ligados a organizaciones y grupos como EMAÚS y ACTUA donde colabora activamente.¹⁹⁰

Joaquim Junyent i Sonet, técnico de la empresa Hartmann, militante del SOC y de la HOAC y miembro la Comunidad Cristiana de Cornellá de Llobregat, nació y creció en un ambiente familiar profundamente religioso.

*L'ambient de la casa era molt religiós (...) era una religiositat molt responsable, molt coherent, emmarcada en l'època. Es creia en l'esperança, es creia en la providència, es creia amb el testimoni, es creia amb el compromís. Això hi és molt present.*¹⁹¹

Después de una dilatada e intensa actividad en la HOAC abandonó este movimiento y fue uno de los fundadores de la Comunidad Cristiana de Cornellá. Cuando hace un balance de su vida religiosa se queda con lo esencial y deja de lado la parte dogmática y preceptiva.

*Jo vaig considerar que l'HOAC havia fet, en el seu moment, allò que havia de fer i que mai "segundas partes fueron buenas" i, per tant, aquella etapa, sense manies de cap classe, ja estava superada, hi havia altres moviments, altres coses, va sortir la Comunitat Cristiana Popular i jo m'hi vaig apuntar, i de l'HOAC me'n vaig oblidar. Aquesta va ser la meva realitat. Amb el temps vaig adonar-me que els dogmes, els preceptes i tot això, doncs que està molt bé, però que no és la base, que no és el principal. Això fa vint anys. Llavors, tot aquests aspecte ha deixat de preocupar-me i el que m'interessa són altres coses. Llavors, no soc, en aquests moments, un home fidel als preceptes i al que sigui, i no em preocupa en absolut.*¹⁹²

La evolución política de Joaquim Junyent, está marcada por sus inquietudes sociales y su sensibilidad nacionalista. De ahí que entrara a formar parte del PSC Congreso durante los últimos años de la dictadura y primeros de la transición. Abandonó esta formación política cuando se produjo la unificación con el PSOE. Para este militante no se produjo una unificación sino simplemente una absorción, el nuevo partido era más PSOE que PSC.

¹⁹⁰ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de marzo de 1997.

¹⁹¹ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de abril de 1997.

¹⁹² Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de abril de 1997.

Después de esta infructuosa militancia pasó a las filas de Nacionalistes d'Esquerra donde estuvo poco tiempo porque en Cornellá esta formación política no consiguió suficiente entidad. A nivel local colaboró con la candidatura del PSUC en las primeras elecciones municipales encabezadas por Frederic Prieto.¹⁹³

Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC y de la ACO, fue uno de los fundadores de Comisiones Obreras. Su vocación unitaria y su experiencia de lucha sindical junto con otros compañeros de procedencia sindical y política diferente le convencieron de la necesidad de crear un movimiento unitario y plural como Comisiones Obreras. Pujol estuvo militando en las filas del MSC y en la ASO y, posteriormente, militó en las filas del PSUC. En su trayectoria sindical y política nunca tuvo posiciones sectarias ni de descalificación hacia sus compañeros. Dejó la ASO porque una buena parte de esta organización no compartía el objetivo de crear una organización como Comisiones Obreras y dejó el MSC porque, no compartía la línea política establecida por este partido una vez convertido en PSC. En la transición optó por el PSUC¹⁹⁴.

Josep Pujol estuvo vinculado a la JOC desde que era adolescente y allí estuvo hasta que en el año 1955 pasó a la ACO donde permaneció hasta 1974. Varios fueron los factores que influyeron en el abandono de los movimientos apostólicos y, posteriormente, de la misma Iglesia. El primer factor fue la plena dedicación a la militancia sindical y política que le absorbió por completo y, en segundo lugar, su decepción por el ejemplo poco edificante que ofrecía la jerarquía de la Iglesia católica española durante la dictadura franquista. El alejamiento de la institución eclesial y de la práctica religiosa no ha significado un abandono de sus creencias religiosas. Pujol valora muy positivamente su estancia en los movimientos apostólicos obreros. Para Josep Pujol, la figura de Jesús de Nazaret es central y reducir esta figura a un código le parece empequeñecedor y rechazable. Actualmente se declara creyente pero relativiza la importancia de la Iglesia y sus rituales y cree que lo más importante de la religión católica se encuentra en el contenido ético del Evangelio.

Vaig deixar les responsabilitats dins l'ACO perquè tenia moltes responsabilitats sindicals (...) El fet d'anar a la presó i després veure a Franco que el porten "bajo palio" et crea una mica de distanciament de la jerarquia catòlica. Quan vaig sortir de la presó jo continuava sent practicant però amb el temps et veus distant i jo em preguntava: perquè vas a missa? Això no vol dir que tot el que he après a la JOC i a l'ACO no m'hagi fet un gran bé i que té molt valor. Però la qüestió, és que tot el que és la pràctica religiosa, la litúrgia, sembla que no respons al que necessites. (...) Després hi ha coses

¹⁹³ Frederic Prieto, sacerdote secularizado y militante del PSUC. Presidente de la Asociación de Vecinos de Sant Ildefons y primer alcalde democrático de Cornellà.

¹⁹⁴ Después de la crisis del PSUC, optó por Iniciativa per Catalunya.

que també van sumant. Hi ha el Concili Vaticà II que impulsa la responsabilitat de la gent, el ser conseqüent. Veus que després tot això ho tiren per terra. Abans era la religió del codi i segueix per aquí i això no és la veritable religió, la veritable religió està en que un té una consciència, uns punts de referència que són els evangelis i, a partir d'aquí formes la teva visió, la teva formació, la teva ètica i la teva relació amb els demés i l'altre, quan la deixes et costa molt tornar-la a reempendre. Jo no dic que hagi fet be de deixar-ho (...) Jo no em recordo que va passar un dia però des d'aquell dia vam deixar de practicar la meva dona i jo (...) De tota manera a la meva vida interior tinc moments de pregària, però no vaig a la missa dominical i aquestes coses (...) Aquella etapa del pas per l'organització cristiana ha sigut molt profitosa. Aquesta crisi jo veig que també l'han tinguda d'altres companys. Hi ha gent que en un moment determinat han deixat de practicar i et preguntes per què. (...) Vaig deixar l'ACO perquè tampoc m'ajudava (...), no em trobava, no m'aportava gaire cosa, tenia altres compromisos. De fet altres membres del grup al que jo anava també ho van deixar (...) No obstant, penso que és bo i crec que m'ho plantejaré més endavant, és bo participar en una comunitat cristiana, perquè jo em defineixo dins la meva humilitat, que la vida té transcendència i també la vida de tots els éssers vius (...) La vida és un misteri, darrera de tot penso que hi ha un Déu (...) Les arrels no es poden treure, és lo que he rebut.(...) Ara jo em manifesto com creient que relativitza molt (...) Penso en la transcendència de la vida i endavant, procurant que aquesta ètica que aprenem a través de l'Evangelí, fer-la anar creixent, perquè això està en el camí del creixement de la humanitat com a persones... i ja veure'm.¹⁹⁵

Maite Prats Domènech, militante de la JOC y de Comisiones Obreras se reconoce como creyente aunque no practicante. Se identifica con las Comunidades Cristianas de Base y se siente alejada de la Iglesia institucional.

En l'aspecte religiós en aquest moment no practico. Vull dir que em vaig "descasar" amb l'Església, perquè no hi vaig estar d'acord, tot i que estic bastant d'acord amb les comunitats de base, però em va semblar que no em van arribar a fer falta. Em considero creient, però tampoc sé dir-te ben bé de què em considero creient (...) No tinc la necessitat -en algun moment potser l'he tingut- de dir: "Mira estaria bé trobar-te amb una gent", però no tant pel fet religiós d'anar-me a trobar amb els de les comunitats sinó per intercanviar opinions i coses així que les faig en el treball i amb amics, però en aquest moment no practico, em va semblar que no feia falta.¹⁹⁶

Maite Prats Domènech entró en la JOC en 1962 y al poco tiempo ocupó puestos de responsabilidad. Vivió la crisis de los movimientos apostólicos de mitad de los años sesenta habiendo dejado sus responsabilidades como dirigente de la JOC y participando poco en sus actividades. Este alejamiento¹⁹⁷ se produjo de forma paralela a su integración en

¹⁹⁵ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de enero de 1999.

¹⁹⁶ Maite Prats Domènech. Entrevista del 5 de mayo de 1997.

¹⁹⁷ No recuerda el encuentro de la JOC de 1968 en Montjuic, ni los pormenores de la crisis de los movimientos apostólicos.

Comisiones Obreras en la segunda mitad de los años sesenta. Su compromiso sindical le llevaba la mayor parte del tiempo y, por otra parte, estaba bastante defraudada del comportamiento de la jerarquía de la Iglesia católica y muy especialmente de la línea pastoral del arzobispo Marcelo González Martín.

A mi aquesta crisi em va anar venint molt de lluny, jo ja estava ficada en l'altre món, en el món de militant. La meva atenció preferent ja no era la JOC, era el partit.(...) En un moment determinat jo no podia amb tot i ho vaig deixar, no ho vaig deixar com a militant, però ja hi vaig anar menys i tot va anar degenerant. Aquí a Sabadell va anar degenerant sense haver una ruptura. (...) Com jo, molta gent ho va anar deixant.¹⁹⁸

Durante la segunda mitad de los años sesenta, Maite Prats, tuvo una intensa militancia en les *Forces Socialistas de Catalunya*, un grupo político muy minoritario, y en Comisiones Obreras. Por diversas razones personales, profesionales y políticas dejó estas organizaciones pero siempre mantuvo un compromiso social y político concretado en su participación en la asociación de vecinos de su barrio, en el comité de solidaridad con Sarajevo y en *Justicia i Pau*. También se dedicó plenamente al ejercicio de su nueva profesión de maestra en una escuela de adultos.

Joan Moles Benet fue uno de los fundadores de la Federación de la JOC de Sabadell y desarrolló una intensa militancia en los primeros años sesenta. Después de salir de prisión, al haber sido detenido por su participación en la organización de la huelga de autobuses de Sabadell de Mayo de 1964, pasó a formar parte de la ACO como ya era tradicional en los adultos de la JOC que, cuando se casaban, pasaban a formar parte este otro movimiento apostólico en el que estuvo hasta finales de los años sesenta. Su experiencia en los equipos de la ACO no fue lo suficientemente enriquecedora y finalmente abandonó este movimiento apostólico porque ya no le aportaba nada a su compromiso social y político. Según su visión, se creó un divorcio entre los militantes que sólo se centraban en los aspectos familiares y personales y los que estaban comprometidos en las luchas sociales, sindicales y políticas. A medida que aumentaba su compromiso sindical y político disminuía el grado de vinculación a la ACO. Algo similar le ocurrió con la parroquia que solía frecuentar.

Hi havia contradiccions i llavors hi havia un grup de gent que ens anem compromentent y anem revisant tot el que fem i va arribar un moment que ho vam deixar córrer.(...) Una vegada ens van fer una xerrada i jo havia llegit un document de l'Episcopat de Madrid i recordo que citava un bisbe que feia una reprimenda als cristians, feia referència, concretament, a què no estàvem compromesos en

¹⁹⁸Maite Prats Domènech. Entrevista del 5 de mayo de 1997.

el món laboral i ens qualificava, als cristians, d'una "Cofradía de los Ausentes" (...) Nosaltres participàvem, discutíem sobre si ara en comptes de dir la Missa d'esquenes al poble la direm de cara i si en comptes de dir-la en llatí la direm en català. Participàvem llegint les lectures (...) però jo sempre he tingut una mica l'obsessió de què els cristians no n'hi havia prou amb que ens veiéssim el diumenge a celebrar la Missa. I després, una altra contradicció que sempre recordo que m'havia preocupat molt, era que allò que apreníem a donar-nos la pau, amb el que teníem al costat, o al davant i al darrere, i això, però, és clar, a vegades el que tenia jo al costat doncs resulta que era un que jo sabia que havia despedit una sèrie de gent sense cap justificació. (...) I tot això no ho assimilava gens bé (...) i es crea desencís (...) Veies la realitat i deies "bueno", els que anem el diumenge a Missa, no els trobes mai enlloc.(...) I em vaig refredant i arriba un moment que no li vaig trobar sentit ja ni al fet d'anar el diumenge a Missa.¹⁹⁹

Ramon Puiggrós Esteve, militant de la JOC y de la ACO, recibió una educación religiosa familiar que volvió a retomar después de asistir a unos ejercicios espirituales en Manresa a final de los años cuarenta.

En aquella època, vaig assistir a la cova de Manresa, una tanda d'exercicis espirituals i a través d'aquesta tanda d'exercicis i a través de l'ambient que jo vaig trobar en el casal de Sant Pere, vaig tornar a iniciar la meva participació a l'Església catòlica. (...) Aleshores, l'activitat que jo vaig "desarrollar" en el centre de Sant Pere, a part de participar en el procés de formació, a part de jugar a la petanca i tot lo que en aquell moment hi havia, vaig agafar una convicció religiosa important a "raíz" d'això i de seguida vaig agafar responsabilitats, o sigui, que vaig ser delegat de grups. Cada grup de joves d'Acció Catòlica tenia un cap, dons jo era el delegat de caps, i això va ser entre el quaranta-nou i cinquanta-un, abans d'anar a la mili. També abans d'anar-me a la mili, va aparèixer a Espanya la especialització d'Acció Catòlica i aleshores a l'aparèixer l'especialització de l'acció catòlica, vaig conèixer la JOC i em va entusiasmar la JOC.²⁰⁰

A lo largo de toda su trayectoria sindical, Ramon Puiggrós Esteve, nunca dejó de considerarse creyente pero sí que cambió su relación con los movimientos apostólicos obreros. A finales de los años setenta se produce un alejamiento definitivo de la ACO porque la mayoría de sus compañeros tienen un compromiso diferente al suyo claramente vinculado a USO y a Comisiones Obreras. Al no compartir este compromiso se produce, inevitablemente, un alejamiento porque se pierde la vivencia cotidiana que comporta la lucha sindical día a día.

¹⁹⁹ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de febrero de 1997.

²⁰⁰ Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de mayo de 1997. Según Comín, la JOC se centró en la formación sindical y política de sus militantes dejándoles completa libertad personal para que se organizaran allí donde creyeran más conveniente. Ver, Alfonso Comín, *Obras*, Vol. VII, Barcelona, 1994. p. 346. Un hombre de las características de este militante no es extraño que se entusiasmará con la JOC. Su vida posterior demostró ser un espíritu muy libre que cambió de organización en función de lo que en cada momento creía que era lo más conveniente.

Aleshores jo, durant els anys del sindicalisme, la meua vida de cristià va continuar mantenint-se, però amb un pla de militant de base a l'ACO. Em mantenia creient practicant i no em movia d'aquí (...) Això pràcticament ho vaig anar mantenint fins al setanta-nou o així (...) Després ja he continuat la meua vida cristiana, l'he continuada més des de la base sense estar a cap organització, entre d'altres coses perquè jo m'he trobat amb el fet de que una majoria de gent de l'ACO havia agafat un compromís temporal amb altres moviments que són diferents a l'USO i diferents de Comissions, això també em va provocar un allunyament.²⁰¹

Todo lo expuesto anteriormente, confirma la diversidad de vivencias, de valoraciones e interpretaciones de los militantes obreros cristianos, tanto por lo que hace referencia a la fe y a su relación con la Iglesia institucional como respecto a las organizaciones sindicales y políticas. En muchas ocasiones, se han hecho interrogantes sobre las razones por las cuales en España y en Catalunya nunca existió realmente una formación sindical o política que tuviera una verdadera incidencia en la sociedad española y quizás, aquí podríamos encontrar una parte de la respuesta a ese interrogante. A los militantes les unía la fe y una sensibilidad por la justicia que se derivaba del Evangelio, pero a la hora de concretar la lucha por los valores que emanaban del Evangelio, la pluralidad de opciones lo hizo irrealizable. Cada militante buscó la organización sindical y política que más le pareció coherente con su fe y sus principios ideológicos.

En los aspectos sindicales y políticos todos los militantes evolucionaron de forma paralela a la coyuntura política. Los que fueron militantes del FOC, siguieron su actividad en otras formaciones. Unos se fueron hacia el PSUC antes del que el FOC se disolviese y otros continuaron en otras formaciones cuando el FOC se disolvió a finales de los años sesenta. Otro grupo, el más minoritario, se mantuvo en el plano sindical y en los años finales del franquismo y en la transición continuaron su compromiso temporal en el mundo asociativo. Otro pequeño grupo, estuvo vinculado a formaciones de extrema izquierda y luego pasó al PSUC y después a Iniciativa per Catalunya. Otros evolucionaron desde Bandera Roja al PSUC y después al PCC. Otros, se mantuvieron siempre en la órbita socialista tanto por lo que respecta a las organizaciones sindicales como políticas. Es decir, que, como se afirmaba al principio de este apartado, la pluralidad de opciones fue una realidad objetiva. En el momento de la entrevista sólo uno de los militantes entrevistados reconoció estar apartado del mundo sindical, político o asociativo. La inmensa mayoría continuaban militando ya fuese en formaciones políticas, sindicales, organizaciones no gubernamentales o movimientos vecinales.

²⁰¹Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de mayo de 1997.

Respecto a la evolución religiosa, se puede afirmar que una mayoría se continúan declarando creyentes y forman parte de algún grupo de la Iglesia como Comunidades Populares o Cristianos por el Socialismo y otros militantes, aunque tienen algún tipo de creencia, se han apartado de la Iglesia y de los movimientos apostólicos. Se ha podido constatar que es muy difícil mantener la fe de manera individual. Por eso, el mayor número de militantes que continúan viviendo la fe están vinculados a algún grupo cristiano, mientras que otros, a pesar de reconocer que el ser creyente ha sido lo más importante que le ha ocurrido en su vida, ahora se mantienen alejados de la Iglesia institucional. El grupo de los que abandonaron la fe obedece fundamentalmente a dos motivos. El primero de ellos, es que, en realidad, estuvieron en los movimientos porque sentían la necesidad de hacer algo por los demás, por un sentimiento humanista, pero sin que hubiera ningún tipo más de creencia, por eso, una vez que encontraron una organización sindical o política, abandonaron el movimiento y dejaron de considerarse creyentes. Otros, sin embargo, tenían una fe muy arraigada y fue la que les impulsó a la militancia, pero una vez vista la posición de la Iglesia institucional, a la que ellos pertenecían, se sintieron defraudados y se alejaron de ella porque no se identificaban con la manera de proceder de la jerarquía. A partir de ese alejamiento sino existe otro instrumento para compartir la fe, como decía Lluís Doménech, hay muchas posibilidades de que ésta se acabe perdiendo.

Ante esta situación nos podríamos preguntar ¿Qué es la fe? ¿Qué significó para ellos la fe? No se trata ahora de hacer una disertación teológica, pero si que, en la mayoría de los casos, significó una motivación para el compromiso temporal aunque este compromiso, como hemos visto, fuera muy plural y evolucionara en función de la coyuntura política y de las propias convicciones personales. Para muchos de los entrevistados todavía es la fe la que les impulsa a seguir comprometidos en asociaciones, movimientos, sindicatos y partidos. Eso quiere decir que la fe estaba muy arraigada en su conciencia y siempre tuvieron la oportunidad de poder continuar compartiéndola con otros compañeros. De todas formas, el hecho que, finalmente quería resaltar, es el de que todos los militantes, con una sola excepción, continúan, de una u otra forma, comprometidos, de lo cual se puede deducir que, de los que fueron creyentes convencidos desde el inicio de su militancia, continúan en la misma línea y para ellos, si que se puede decir, que fe y compromiso se dan unidos y así lo continúan manifestando. Por esta razón, creo necesario seguir fomentando los valores humanistas que se desprenden del Evangelio con el sólo objetivo de preservar un patrimonio que puede contribuir, junto con otros muchas personas, a la construcción de un mundo más justo, más libre y más solidario. Siempre he manifestado que los valores cristianos no son sólo patrimonio exclusivo de ellos, pero si que es necesario fomentar la

unión de todos los humanos que tienen valores similares para poder transformar un mundo tal como lo pretendieron estos militantes obreros católicos. Creo que este es el sentido que tiene una de las líneas del pensamiento de Adam Schaff ²⁰² con el que me siento plenamente identificado.

3.1.2. Evolución histórica

Presentación y aspectos generales

En este apartado se describe la evolución general de los movimientos apostólicos obreros y de otros grupos cristianos afines. Más adelante se expondrá la evolución histórica de cada grupo o movimiento. Con ello se pretende contextualizar el *mundo* en el que vivieron los militantes obreros cristianos para así comprender, de manera global, no sólo sus características sino su evolución histórica condicionada por la evolución del régimen franquista y por la de la Iglesia, así como por la evolución de la oposición sindical y política a la dictadura. En este sentido, comparto plenamente las palabras de Joan Bada en las que pretendía ser fiel a su maestro Miquel Batllori.

*Miquel Batllori (...) sempre en deia que calia evitar, en fer història de la l'Església, entesa sempre com a conjunt del Poble de Déu, fer-la com si fos una subcultura autònoma que no formés part de la història de la societat.*²⁰³

La segunda mitad de los años cuarenta en España se caracterizaba por una estructura política dictatorial y por una situación social y económica que sometió a la clase obrera no sólo a una dura represión política, sino a unas condiciones de vida plenas de miseria y sufrimiento al carecer la mayoría de la población de los recursos más elementales para satisfacer las necesidades básicas. A este contexto social y económico, cabe añadir el de una Iglesia que sustentaba a la dictadura y que preconizaba una doctrina anticomunista que prohibía a los cristianos cualquier tipo de colaboración con los comunistas. Se ha descrito ya en el primer capítulo cual era la doctrina social de la Iglesia y ahora sólo cabe recordar lo que el Papa Pío XII ordenaba en el Decreto del Santo Oficio del 1 de julio de 1949 que,

²⁰² Adam Schaff, *Humanismo ecuménico*. Madrid, 1993. Este filósofo polaco fue invitado en varias ocasiones a dar conferencias en Catalunya. Una de ellas la pronunció en la Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials invitado por el que en ese momento era su Presidente y que, ahora, después de su muerte, se le ha incorporado su nombre. Juan García-Nieto, era una persona convencida de la importancia de los valores en la acción política y sindical de los militantes.

²⁰³ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p.11.

entre otras cuestiones, condenaba explícitamente el comunismo y cualquier colaboración que se pudiera establecer con los partidarios de esta ideología.

En este contexto, cabe reseñar la aportación de Pierre G. Malerbe acerca del nacimiento de la oposición a la dictadura de los católicos. Por una parte, la oposición de los primeros grupos de católicos obreros fue espontánea porque las condiciones de vida eran durísimas y, además, estos trabajadores vivían en contacto con las organizaciones clandestinas de clase que ya empezaban, con grandes dificultades, a plantar cara al régimen franquista. Por otra parte, la jerarquía de la Iglesia era consciente de la situación social y económica interna del país y si, por un lado, era temerosa del contagio marxista que pudieran tener los obreros católicos, por otro lado, tampoco deseaba que se encuadraran acriticamente en la Organización Sindical y de ahí que tomara la iniciativa de facilitar la creación de la HOAC. A partir de aquí se fueron consolidando estos movimientos a nivel interno y se fueron estableciendo relaciones con las formaciones sindicales europeas confesionales, especialmente con la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos (C.F.T.C.) y con la Central Internacional de Sindicatos Cristianos (C.I.S.C.).

Esta intencionalidad de la jerarquía católica española por crear sindicatos cristianos que no se pudieran identificar con la Organización Sindical dirigida y controlada por el sector falangista del régimen, fue lo que provocó fricciones entre algunos preladados españoles y las autoridades del régimen que se iniciaron en 1956 y, con intermitencia, ya no cesarían hasta el final de la dictadura. El resultado de todo este proceso, no sólo fueron los movimientos apostólicos obreros, sino la formación de organizaciones obreras de clase inspiradas por militantes obreros cristianos. A partir de los militantes de la Vanguardias Obreras²⁰⁴ se creó la Acción Sindical de Trabajadores (A.S.T) y, en los primeros años sesenta, nacieron otras organizaciones como la Federación Sindical de Trabajadores²⁰⁵ y en 1961 nació la USO (Unión Sindical Obrera) muy próxima a la organización francesa C.F.D.T. En Catalunya, la SOCC (Solidaritat d'Obrers Cristians de Catalunya) se unió en 1960 a la ASO y siempre tuvo una cierto recelo o desconfianza hacia todo lo que proviniera de la órbita comunista. Todos estos grupos, que tuvieron un mismo origen cristiano, evolucionaron de forma diferente, pero todos ellos fueron dando consistencia al nuevo movimiento obrero que se estaba reconstituyendo en el país y contribuyeron a la creación de una conciencia obrera renovada que se expresaba de maneras diversas que, en mi investigación, no se corresponden, en general, con la descripción que aquí se expone de Malerbe.

²⁰⁴ Estuvo apoyada por la editorial ZYX que mantuvo una línea próxima al anarcosindicalismo.

²⁰⁵ Esta organización nació en 1960 y en sus estatutos defiende claramente su condición de organización cristiana. Fue miembro de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos.

*Estos grupos sufren evoluciones de signo opuesto: la tendencia a la fusión y la división interna. La tendencia a la fusión pone de relieve dos rasgos comunes: su catolicismo y cierta convergencia con la corriente anarcosindicalista (rechazo de los comunistas, abstencionismo en las elecciones sindicales legales y de las Comisiones Obreras). Esta misma orientación es la que lleva a la división en un momento en que la unión dentro de las empresas resulta más eficaz. (...) Pero esta conciencia obrera nueva tendrá en adelante rasgos específicos debidos a su origen: ausencia, cuando no rechazo, de referencia a la tradición del movimiento obrero español, reaparición de cierto apoliticismo que enlaza con el anarcosindicalismo, imprecisión doctrinal entre reformismo y radicalismo.*²⁰⁶

No obstante, hay testimonios como los de Josep Pujol y Pere Rica que ponen de manifiesto como trabajadores de una misma fábrica, en este caso la Montesa de Esplugues, que procedían de los movimientos apostólicos obreros, junto con otro compañero comunista, Josep M. Folch, fueron capaces de colaborar conjuntamente y formar el embrión de las futuras Comisiones Obreras. Un militante católico y socialista de la UGT como Josep Pujol, un miembro de la HOAC como Pere Rica y el responsable del movimiento obrero del PSUC, fueron capaces de crear una plataforma unitaria en Montesa y, a partir de ahí, generar un proceso, el de la formación de Comisiones Obreras, que aglutinó a la mayoría de los militantes obreros. En verdad, CCOO fue un movimiento heterogéneo en su origen y en su posterior evolución conservó esa pluralidad que, en más de una ocasión, fue causa de conflictos y rupturas como las protagonizadas entre el FOC y el PSUC.²⁰⁷

Antes de continuar la descripción de la evolución histórica de los movimientos, es importante tener en cuenta las precisiones conceptuales que hace Feliciano Montero²⁰⁸, sobre lo que debe entenderse por Acción Católica y por Movimientos Apostólicos Obreros. Estos últimos deben ser considerados como movimientos autónomos dentro de la estructura de la Acción Católica y, su vez, la Acción Católica no debe identificarse con el movimiento católico. Estas precisiones conceptuales son útiles para contextualizar y precisar los objetivos de los movimientos apostólicos, sobre todo de la JOC y de la HOAC. En tiempos de León XIII, Movimiento Católico y Acción Católica eran equivalentes, pero en tiempos de Pío XI, la Acción Católica adquiere un perfil propio que llega hasta el Vaticano II.²⁰⁹

²⁰⁶ Pierre C. Malerbe, *La oposición católica al franquismo, 1939-1975*. Madrid, 1977, pp. 111-112.

²⁰⁷ Esta cuestión está detalladamente estudiada en la tesis de Elionor Sellés i Vidal, *Moviment obrer, canvi polític, social i cultural. Les Comissions Obreres a Catalunya, 1964-1978*, tesis inédita.

²⁰⁸ Feliciano Montero. *El movimiento católico en España*. Salamanca, 1993. pp. 6-12.

²⁰⁹ Respecto de los dos papas referenciados cabe recordar aquí que León XIII promulgó la encíclica *Rerum novarum* el 15 de mayo de 1891 y que Pío XI promulgó la encíclica *Quadragesimo anno* el 15 de mayo de 1931. Sobre estas y otras encíclicas se hacen comentarios en el primer capítulo de esta tesis.

El Movimiento Católico es un término globalizador en el que se incluyen todas las acciones de los católicos en el mundo mientras que la Acción Católica fija su atención en sectores determinados de la sociedad, como fue el caso de los movimientos apostólicos especializados que desarrollaron su acción en el movimiento obrero. Durante buena parte de la dictadura franquista, años cincuenta y sesenta, los movimientos apostólicos hicieron una labor de suplencia de actividades que tradicionalmente hacían las organizaciones obreras antes de la guerra civil. Una de las más importantes fue la labor formativa que antes se desarrollaba en las casas del pueblo o ateneos obreros. Tanto la JOC como la HOAC desarrollaron una intensa actividad formativa y de divulgación que junto a publicaciones editoriales ligadas al movimiento cristiano, como Nova Terra y ZYX, contribuyeron a dar a conocer el pensamiento y actividades de estos grupos y movimientos.

El nacional catolicismo fue una característica esencial del contexto histórico español en el que nacieron los movimientos apostólicos obreros. Este rasgo condicionará sustancialmente el quehacer de estos movimientos que, desde su inicio, tuvieron series dificultades para desarrollar sus objetivos. La alianza entre la institución eclesial y la estatal era un muro que difícilmente se podía franquear. El discurso pronunciado por el obispo de Tortosa, que desempeñaba el cargo de viceconsiliario de la Acción Católica, dejaba claro el espíritu fundacional que debía inspirar a los militantes.

*Esta AC no viene a hacer política. (...) La AC será para el Estado cantera de la que tome para su política los hombres preparados que necesite. Será una AC concorde con la legislación católica del nuevo Estado español (...) Así se aprobó en la mesa de la Conferencia de Metropolitanos habida el pasado otoño. Será siempre sumisa, respetuosa, deferente y obediente a la autoridad, en su esfera, del Jefe del Estado y de los organismos del régimen y gobierno de este país.*²¹⁰

¿Cómo fueron evolucionando los militantes obreros cristianos? Si el Vaticano II reconocía la autonomía de las organizaciones apostólicas y las consideraba responsables del Pueblo de Dios junto a obispos, sacerdotes y religiosos, las posteriores orientaciones eclesiales, junto a otros factores, provocaron la crisis de los movimientos y ya se hizo prácticamente imposible recuperar el esplendor que tuvieron en los primeros años sesenta. Los factores que influyeron en el cambio de la militancia fueron diversos. En primer lugar, muchos militantes se decantaron más por la militancia política que por la estrictamente cristiana lo cual produjo, en algunos casos, que se fuera abandonando paulatinamente la reflexión y la práctica religiosa y se dedicaran más tiempo y energías a la militancia sindical o política. A este proceso también contribuyeron las constantes tensiones que se produjeron con la

²¹⁰ *Ibidem.* P. 84.

jerarquía durante la crisis de los movimientos apostólicos obreros y posteriormente con grupos como las Comunidades Cristianas Populares o Cristianos por el Socialismo.²¹¹

El divorcio entre la militancia politizada y la jerarquía fue cada vez más profundo e irreversible circunstancia que condujo a que algunos se alejaran definitivamente de la Iglesia e, incluso, abandonaran la fe. Eran tantas las diferencias en el significado de la fe y tanta la diferencia en vivir la práctica religiosa o en enfocar los problemas morales, que prácticamente no quedó nada en común entre los jefes de la Iglesia institucional y un gran número de los militantes de base. De forma paralela el estamento clerical fue cambiando lo que llevó a la secularización a buena parte de sacerdotes que tenían una vinculación estrecha con los militantes. Desde el convencimiento y dedicación con la que actuaron los militantes de los movimientos apostólicos obreros de los primeros tiempos al escepticismo o abandono después de la profunda crisis de mediados de los sesenta, los militantes obreros cristianos desarrollaron una labor importante que enriqueció al conjunto del movimiento obrero. Pasada esta época de esplendor, muchos de los que no abandonaron la Iglesia y conservaron la fe buscaron otras formas organizativas de compartirla. Ahora se trata de analizar, como se crearon y evolucionaron estos movimientos poniendo especial énfasis en las causas y consecuencias de la crisis.

Los primeros movimientos y grupos

Aunque fueron minoritarios, es lícito resaltar la importancia que tuvieron la aparición de movimientos críticos con el régimen y a la sazón contribuyeron a la deslegitimación del régimen. Estos movimientos surgieron en la segunda mitad de los años cuarenta, cuando el régimen franquista se encontraba en una situación interna de penuria social y económica y aislado internacionalmente. En este contexto, el régimen franquista utilizó su profesión de fe católica para legitimar su existencia. La dictadura franquista trataba de aparentar ante la opinión pública internacional que no se podía descalificar a un régimen como el que se había instaurado porque su esencia se fundamentaba en la doctrina católica. El mismo dictador lo explicitó en un discurso en que, a la vez que identificaba su régimen con el catolicismo, subrayaba sus diferencias con un nazismo recientemente derrotado por las potencias occidentales.

Es paradójico que se intente negar el título de democracia a una nación que vive y discurre bajo los principios de la fe católica, que impregna sus leyes de un hondo espíritu cristiano, que organiza la vida a través de las actividades en que, tradicionalmente, ha discurrido la vida de nuestra nación (...)

²¹¹ Casiano Floristán, "La militancia cristiana" en *Pastoral Misionera* núm. 142, 1985, p. 491.

*El Estado perfecto para nosotros es el Estado católico (...) El abismo y diferencia mayor, entre nuestro sistema y el nazi fascista es la característica de católico del régimen que hoy preside los destinos de España*²¹².

A pesar del predominio de este catolicismo oficial, hubo cristianos que conservaron la lucidez y vivieron acordes con el evangelio. La unión de estos cristianos que vivieron la guerra civil junto con las nuevas generaciones de cristianos inconformistas, consiguieron crear pequeños espacios de libertad en una sociedad amordazada por la represión y en una Iglesia uniforme que daba soporte incondicional al régimen. En estas circunstancias, fue de capital importancia la existencia de estos grupos que, a pesar de las dificultades iniciales y de los constantes obstáculos que tuvieron que superar en sus inicios provenientes tanto del régimen como de la jerarquía, fueron críticos tanto con el poder religioso como con el político. En este sentido, comparto la valoración que hace Josep Maria Piñol sobre estos grupos.

*Es asombroso constatar hoy, al cabo de medio siglo, el nacimiento casi espontáneo y el recorrido inicial, auténtica carrera de obstáculos, de algunos de aquellos círculos y mini-iniciativas, cuya existencia conllevaba de por sí la deslegitimación del régimen y la desestabilización de una Iglesia instalada cómodamente en el planeta nacionalcatólico*²¹³.

La *Orientación Católica y Profesional del Dependiente (OCPD)*, creada por grupos de antiguos miembros de la *Federació de Joves Cristians de Catalunya* y el incipiente movimiento confesional del escultismo impulsado por mossèn Antoni Batlle fueron los primeros núcleos que existieron en la diócesis de Barcelona. El estilo de la *Federació de Joves Cristians de Catalunya.*, que tuvo gran importancia antes de la guerra civil española, influyó en los movimientos cristianos que surgieron en los primeros años de la dictadura. Cada uno de estos nuevos movimientos evolucionó de manera diferente, pero los nuevos movimientos de la Acción Católica en Catalunya se caracterizaron por su inconformismo, la herencia de la tradición y el sentido de lo colectivo. Había en todos los grupos una orientación personalista con un marcado acento evangelizador y de corresponsabilidad, en el que la amistad era uno de los valores fundamentales que cohesionaban a los grupos y los identificaba.²¹⁴

²¹² Josep Maria Piñol, *La transición democrática de la Iglesia católica española*. P.149.

²¹³ *Ibidem*. p. 150. Considera Josep M. Piñol que las manifestaciones de algún miembro de la jerarquía no se puede incluir en este grupo porque sus declaraciones o escritos carecen de espíritu autocrítico. De igual manera considera la pastoral de los Metropolitanos de 1951 ya que analizaba la grave situación económica y social *en clave esencialmente teórica y doctrinal*. P.151.

²¹⁴ Joan Batlle, "L'Acció Catòlica, els anys cinquanta a Barcelona" a *Serra d'Or* núm. 338. Montserrat, desembre de 1987. Estos comentarios sobre la importancia de la Federació de Joves Cristians de

Juntos a estos núcleos surgió la JOAC (después se denominaría JOC) amparada por la OCPD y la HOAC, organización que se fue implantando en la mayoría de las diócesis españolas en la segunda mitad de los años cuarenta.²¹⁵ La HOAC estuvo muy influenciada, desde su inicio por la figura de Guillem Rovirosa que tuvo una especial relación con el Monasterio de Montserrat donde, según Xavier Garcia i Soler, había publicaciones de este movimiento sobre el cual se empezaba a hablar con interés. Fue a través de Josep M. Baig que Xavier García conoció las publicaciones y al fundador de la HOAC y se pudo hacer una idea de lo que significaba la existencia de este movimiento apostólico obrero.

*Aquelles revistes donaven a conèixer el naixement, dintre de l'Acció Catòlica, del Moviment Obrer Cristià, i anaven donant les primícies de la nova manera de ser i de fer. El seu inici, i durant llargs anys, va constituir un veritable escàndol i va provocar implacables incomprendions i hostilitats, dintre i fora de l'Església. Era una ventada massa forta en un paisatge on fins les fulles dels arbres demanaven permís per a respirar. Començava a no ser veritat aquella sentència de Cardó que afirmava que el treballador catòlic havia de ser un heroi solitari. (...) A Catalunya havia tret el nas la Unió de Treballadors Cristians de Catalunya, que portava mossèn Tarragó, i la Joventut Obrera Cristiana, dintre de la Federació de Joves Cristians. Fora d'aquest últim cas, tot es movia en l'aspecte sindical, però en el de la pedagogia per a adults no hi havia hagut mai res.*²¹⁶

Mientras que las otras diócesis de Catalunya predominaban los *curtillos de cristiandad*, en los primeros años de la década de 1950 se produjeron cambios notables en la diócesis de Barcelona que dinamizaron los movimientos de Acción Católica en una orientación similar a la que tuvo la JOC. En 1953 los consiliarios Joan Batlle y Josep M. Bardés posibilitaron la creación de grupos dinámicos de jóvenes que se dedicaron a la reflexión y al estudio sobre temas como la amistad o la cultura. También se mantuvieron contactos con otros movimientos similares a nivel europeo.²¹⁷ Algunos de estos grupos, que se organizaron entorno a las parroquias, tuvieron ya una actitud crítica con la jerarquía de la Iglesia y con el régimen franquista.

Catalunya los hizo con motivo de la homilía que pronunció en el homenaje que se le hizo en su 70 cumpleaños.

²¹⁵ Emilio Ferrando Puig. *Contribución a la historia de la HOAC general y de Cataluña bajo el franquismo (1946-1975)*. (Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1994). Vol. II. P. 16. La JOAC, creada en 1947 estaba muy ligada a la jerarquía y a la Acción Católica Española y no hubo relaciones fluidas entre los nuevos movimientos del ámbito de la diócesis de Barcelona con los de la Acción Católica Española. Según Emilio Ferrando, *la incorporación del Dr. Bonet y de Felix Millet a la A.C. unitaria y centralizada fue muy criticada desde Barcelona*.

²¹⁶ Xavier Garcia i Soler, *Memòria i confessió*. Barcelona, 1992. p.154.

²¹⁷ Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. pp. 32-37.

En aquella època, anys 50, hi havia vicaris joves, gent amb molta empena, que es "cuidava" de la joventut (...) Fèiem Cercle d'Estudis, ens trobàvem cada setmana amb el vicari, llavors estudiàvem, reflexionàvem sobre l'Evangeli, sobre la vida de Jesús. ¿Incidència que tenia? Bé, la incidència era amb la vida de cada dia, amb la formació personal i amb el què es vivia una mica en aquell moment. Jo recordo que hi va haver el Congrés Eucarístic. Jo vaig estar en contra, no en contra per estar en contra, sinó en contra com a crític. Pel muntatge, pel franquisme, pel sistema de col·laboració de l'Estat, el nacionalsindicalisme amb l'Església, i en aquell moment, amb tota una colla que érem, ja vam estar en contra.²¹⁸

Las nuevas generaciones manifiestan su oposición al régimen franquista a partir de la segunda mitad de los años 50. Las protestas estudiantiles son un exponente claro del malestar en los sectores más dinámicos de la sociedad española: el movimiento obrero y estudiantil. Los jóvenes militantes de la JOC²¹⁹ no fueron ajenos a esta situación y se insertaron plenamente en la lucha por la emancipación de la clase obrera. La represión del régimen franquista²²⁰ sobre todo aquello que significara libertad, les impulsó hacia un compromiso social y político junto a otras formaciones de oposición al régimen. Las fricciones con el régimen franquista se hicieron explícitas con el ministro Solís. José Chao Rego hace una síntesis del momento histórico que, en general, es corroborada por mi investigación.

Los movimientos obreros cristianos iban delante con su propia dinámica temeraria: ver- juzgar-actuar; pedagogía que les condujo a un talante crítico y liberador. Fue así como un grupo de intelectuales militantes, convencidos de que no existía "política católica" del partido (la Democracia Cristiana), se organizaron en 1956 en un Frente de Liberación Popular (F.L.P). Más adelante estos "felipes" se fundirían con los "pacos" (P.C.) en las nacientes Comisiones Obreras, de gestión tan eficaz. Aproximándose al marxismo, forzaban el ecumenismo político. Lo mismo hacían miembros de la JOC y de la correspondiente organización juvenil de los jesuitas, la VOJ (Vanguardias Obreras), incorporados en sindicatos clandestinos (U.S.O) y (A.S.T). Consiguientemente, se daba una muy ambigua acusación de infiltración comunista en la Iglesia. El momento más álgido de este impropio

²¹⁸ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997

²¹⁹ José Chao Rego. *La iglesia en el franquismo*. Madrid, 1976. p. 466. Este autor hace referencia a la tesis doctoral de Juan José Tamayo Acosta, *Historia, pedagogía y teología de la JOC española*, para subrayar el compromiso temporal de los militantes obreros católicos.

²²⁰ La represión fue una de las características de la dictadura que no cambió con el tiempo. Durante cuarenta años la ejerció con dureza como medio de mantenerse en el poder. Para hacer frente a la defensa de los represaliados hubo siempre grupos y personas de la órbita católica que colaboraron en la defensa de militantes obreros que fueron víctimas de esta represión. Un ejemplo de colaboración, entre otros muchos, fue el del abogado Antonio Cuenta que en el año 1952 creó un gabinete jurídico desde el cual organizaba la defensa de trabajadores y militantes obreros. En una ocasión fue abogado defensor de Gregorio López Raimundo. Emilio Ferrando, "El compromiso de los cristianos en las luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la etapa franquista", en *XX Siglos*, núm. 5 de 1994. Pp. 25-32.

*lo constituyó el ataque del ministro del Movimiento Solís Ruiz. Era 1960 y se celebraban elecciones sindicales.*²²¹

A partir de 1957, Feliciano Montero ya aprecia un giro social en la Acción Católica Española. Entre este año y 1959 se perciben cambios que se concretan en la diferenciación que se hace entre acción caritativa y asistencial y acción social. Una cuestión era la caridad y otra la justicia social. También se percibe una incidencia mayor de la Acción Católica obrera²²² que se concreta en el plano ideológico y metodológico. El conjunto de la Acción Católica asume el método de la Revisión de Vida y se promueven la formación de Movimientos especializados. Estos cambios se aprecian ya en la III Asamblea nacional de dirigentes que se celebró en mayo de 1957 donde se preparó la participación española en el 2º Congreso Internacional de Apostolado Seglar. Esta nueva dinámica de reuniones nacionales e internacionales generó las condiciones para la elaboración de los nuevos estatutos de la Acción Católica que facilitaron la difusión de los movimientos apostólicos y su impacto en la sociedad española en los años sesenta. Se dejaba atrás el paternalismo y se adoptaba una actitud misionera, tolerante y menos proselitista. También tomó nuevo impulso la formación de los militantes que debían conocer la realidad social en la que vivían y la doctrina social de la Iglesia que le proporcionaba orientaciones para mejorar la situación social de los trabajadores.

*La Asamblea nacional de dirigentes de 1957, centrada en el estudio del compromiso social que se derivaba del Evangelio, anticipaba evoluciones posteriores de la Acción Católica de los años 60. A esta toma de conciencia social quizá no era ajena la presencia de representantes de la HOAC y de la JOC en los preparativos y en la Asamblea de dirigentes. Pero esta nueva conciencia social crítica y autocrítica chocaba con ciertas resistencias y recelos. Basta comprobar el libro editado por la Comisión Episcopal de Doctrina y Orientación Social, el "Breviario de Doctrina Social", con algunas de las ponencias antes glosadas, o con la reflexión de la HOAC y la JOC en ese momento para darse cuenta de la distancia existente. El apartamiento de Guillermo Rovirosa de la dirección de la HOAC, por estas mismas fechas, es otro signo de la tensión existente entre las directrices episcopales y la orientación de los Movimientos apostólicos.*²²³

²²¹ José Chao Rego. *La Iglesia que Franco quiso*. Madrid, 1976. p.58.

²²² La JOAC cambia su nombre por de JOC en 1956 y participa como tal en el Congreso mundial de Roma de 1957. La mayoría de los testimonios se consideraban JOC desde el inicio de su militancia aunque no fuera reconocida como tal por la jerarquía. Su modelo no era la JOAC sino la JOC belga fundada por Cardijn.

²²³ Feliciano Montero. *El giro social de la Acción Católica española (1957-59)*. Comunicación expuesta en el V Encuentro de investigadores del franquismo. Albacete, 13-15 de noviembre del 2003. Esta comunicación es una síntesis de un trabajo más amplio en proceso de elaboración.

Un panorama representativo de lo que pretendía ser Acción Católica en 1957 aparece reflejado con tremenda crudeza y claridad en un informe elaborado por un grupo de sacerdotes y laicos. A pesar de su contundencia, en ningún momento los autores muestran animadversión hacia la jerarquía sino todo lo contrario, hacen explícita declaración de sumisión y obediencia y se muestran dispuestos a rectificar los aspectos que la jerarquía considere no convenientes o no conforme a la doctrina de la Iglesia.

*La Acción Católica -y lo que de ella decimos vale, y a veces con agravantes, para los demás tipos de apostolado seglar-, es un movimiento de repliegue (sic); prácticamente universal en su acción, parece llevar en su seno una perenne retirada de espíritus tímidos, más bien que una actitud combativa de almas vigorosas. La ineficacia de las escasas salidas atestigua la falta de convicción de muchos de sus miembros. La auténtica realidad está ausente de nuestras organizaciones; han dejado que les sea arrebatada. Pero la falta de contacto con la realidad y del consiguiente "ejercicio" apostólico sobre suelo firme las ha debilitado y amenaza con inmovilizarlas del todo. En consecuencia, lo que debía ser un frente religioso, un órgano de crecimiento, de dilatación, de contagio del cristianismo, ha venido a convertirse, precisamente en virtud de esas mismas exigencias, en paradigma del empobrecimiento o invalidez del Catolicismo.*²²⁴

Los firmantes del documento dejan clara su adhesión a la Iglesia y su total respeto a la jerarquía aceptando de antemano cualquier modificación que la jerarquía pudiese considerar oportuna. Conviene resaltar la aparente contradicción del acatamiento a la jerarquía eclesiástica que explicitan al inicio, con la contundente afirmación final, en la que se muestran dispuestos a apartarse del catolicismo burgués y conservador característico de la sociedad española. La alternativa que planteaban se basaba, más que en una propuesta concreta, en una actitud fundamentada en el amor al prójimo.

*Por nuestra parte, afirmamos nuestra decisión inquebrantable de fidelidad a la Iglesia Santa de Dios y de su Hijo Jesús, que es Católica, Apostólica y Romana. Pero también la decisión, tan inquebrantable como la anterior, de mantenernos, vivir y morir fuera de este catolicismo español cuyas maneras nos parecen heridas de muerte.*²²⁵

²²⁴ Informe sobre la situación del catolicismo español en la sociedad actual. Otoño de 1957. Biblioteca Figueras T. 53.7. Dossier ciclostilado de 22 páginas redactado en 1957 por un grupo de siete sacerdotes y varios laicos (dos abogados, un catedrático y dos obreros cuya firma no aparece por temor que la represión actual se ejerza especialmente contra ellos) para presentarlo en un congreso de Apostolado Seglar que se debía de celebrar en El Escorial en Noviembre de 1957 y que, a pesar de que fue aplazado, los autores creyeron conveniente darlo a conocer.

²²⁵ *Ibidem*. Firmaron este documento los sacerdotes Angel Alonso Herrera, Antonio Giménez Marañón, Joaquín González Echegaray, Francisco Pérez Gutierrez, Alberto García y Santos Saldaña, los abogados Ignacio Fernández de Castro y J.M. Rodríguez Paniagua. De los obreros sólo aparecen las siglas de sus nombres y apellidos, J.G.C. y F.T.

Los años sesenta

Los nuevos estatutos de la Acción Católica promulgados a finales de 1959, confirmaban lo que ya era una realidad en los movimientos apostólicos especializados. Paralelamente a la promulgación de estos nuevos estatutos ocuparon la dirección de Acción Católica Española, Enrique Tarancón y Santiago Corral. En la toma de posesión de este último, en calidad de Presidente de la Junta Nacional, pronunció un discurso en el que dejó marcadas las orientaciones básicas de la Acción Católica.

*La misión de la AC en el terreno social es llevar a Cristo a los que están alejados: es una tarea inmensa que tenemos que realizar en todas partes y que exige mucho empeño porque hay mucho que hacer. Vamos a seguir laborando en las obras sociales iniciadas. Esta tarea no depende de nosotros solos: se enmarca dentro de los problemas generales de la nación. Tenemos que situar grupos de apostolado en todas las esferas sociales para ver si cambia esta sociedad española que se dice "católica" y que no acaba de poner en práctica la doctrina social de la Iglesia.*²²⁶

Las esencias de la dictadura no habían cambiado ni tampoco el apoyo sustancial de la jerarquía al régimen franquista que, a pesar de los conflictos puntuales, nunca puso en cuestión su legitimidad. Pero, a pesar de todo, el panorama de los años sesenta se presentaba más abierto y esperanzador que en la década anterior.

*Era com l'inici d'una nova etapa d'un procés històric, certament ben lent, les primeres bases de la qual es podien descobrir en el moviment subterrani i en alguns esdeveniments i iniciatives que havien crescut a poc a poc o bé s'havien produït durant els darrers anys de la dècada anterior, malgrat el clima de repressió generalitzada que persistia i s'estenia cap als nous fronts: el món obrer, el món universitari, el moviment catòlic inconformista i, sobretot, l'HOAC i certs moviments especialitzats d'Acció Catòlica i al mateix temps alguns sectors culturals que es reviscolaven o bé esdevenien autocrítics i qüestionaven l'autarquia ideològica del règim.*²²⁷

En 1961 fue creada la Unión Nacional de Apostolado Secular (UNAS)²²⁸ que se convirtió en un altavoz de las opciones más comprometidas con la oposición al régimen franquista. Considerada como una plataforma que coordinaba los movimientos apostólicos, creó una sección obrera en la que se agruparon grupos como JOC, HOAC, Vanguardias Obreras, Hermandades del Trabajo. Estos grupos tuvieron varios órganos de expresión como el

²²⁶ Citado por Joan Costa i Riera en *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p. 57.

²²⁷ Josep M. Piñol. *El nacionalcatolicisme a Catalunya i la resistència (1926-1966)*. Barcelona, 1993. p. 153

²²⁸ Enrique Miret Magdalena fue su Secretario General, único cargo en manos de un seglar.

Boletín interno de información privada que se publicó a partir de 1965. En él se podía encontrar todo tipo de información sobre luchas obreras y estudiantiles. El grado de compromiso y madurez política de esta sección se puede comprobar en el contenido de las *Conversaciones obreras* que organizó en 1966.²²⁹ No obstante, poco a poco se fueron formando dos corrientes en su seno. Un sector mayoritario con una capacidad crítica muy moderada que evolucionaba muy lentamente y otro sector minoritario que pedía una mayor democratización de la Iglesia y que, al sentirse controlada y, en ocasiones, perseguida, abandonó la organización.²³⁰

La UNAS no sólo fue un referente para los grupos de oposición a la dictadura sino que también fue utilizada por la jerarquía para establecer puentes de diálogo entre la ciudadanía fuese o no creyente. Los cambios que se estaban produciendo en España preocupaban al episcopado y, a través de la Acción Católica, publicó un comunicado que fue insertado en muchos medios de comunicación escritos²³¹. En este comunicado se hacía un llamamiento a la unidad y a la libertad religiosa al tiempo que manifestaban su preocupación por la creciente descristianización del país. En estas circunstancias hicieron un llamamiento al diálogo entre los católicos y muy especialmente a los movimientos apostólicos vinculados a la UNAS. Un diálogo con la jerarquía que debía ser libre y confiado. Después del Concilio Vaticano II, la jerarquía española vivía, según Casimir Martí, en un clima de inquietud agresiva. Las actitudes de Morcillo y Guerra Campos fueron los protagonistas de este clima que condujo a la crisis de los movimientos apostólicos obreros.

Durante la década de 1960 fueron muy importantes las campañas de la JOC y de la ACO que tuvieron como objetivo común las denuncias de la situación de explotación de la clase trabajadora. Las campañas de la JOC se centraron mucho en el análisis y denuncia de la situación de explotación de los jóvenes trabajadores en las empresas y las campañas de la HOAC en la situación del paro por las graves repercusiones que una situación de esta naturaleza tenía en las familias de los trabajadores que padecían esta situación. Como ejemplo de este último tipo de campaña cabe resaltar la promocionada por la HOAC en el curso 1960/1961 como consecuencia de las graves repercusiones sociales que tuvo la aplicación del Plan de Estabilización²³².

²²⁹Feliciano Montero. "La contribución de los Movimientos de AC a la lucha por la democracia (los años sesenta)" en *XX Siglos* núm. 16. Madrid, 1993. p. 47.

²³⁰Santiago Petschen. *La Iglesia en la España de Franco*. Madrid, 1977. p. 169.

²³¹*El Correo Catalán*, 6 de junio de 1965. p. 26.

²³²Emilio Ferrando. "El compromiso de los cristianos en las luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la etapa franquista". En *XX Siglos*, núm. 5 de 1994. Pàgs. 25-32.

Además de las campañas, otro instrumento utilizado por los movimientos apostólicos obreros fue el de las declaraciones públicas donde se denunciaban problemáticas que afectaban al conjunto de los trabajadores. Las huelgas de Asturias de 1962 y la solidaridad expresada por los movimientos apostólicos con los obreros en huelga tuvieron graves repercusiones marcando un punto de inflexión, tanto en el interior de los movimientos apostólicos, como en el de sus relaciones con la jerarquía y de ésta con el régimen franquista. Los movimientos apostólicos obreros dieron muestras de ser movimientos sólidos y con criterio propio que desbordaron a la jerarquía católica. En la *Declaración Conjunta de la HOAC/F y la JOC/F sobre los conflictos laborales en Asturias y León*²³³, se hizo una defensa del derecho de huelga y de asociación y, a parte de otro tipo de consideraciones, esta defensa explícita de dos derechos tan fundamentales, molestó considerablemente al gobierno el cual pidió un castigo ejemplar para sus autores. La difusión de la declaración fue inmediatamente prohibida por la jerarquía y la policía intervino los ejemplares ya impresos. Los Consiliarios Nacionales de los movimientos apostólicos fueron suspendidos por el obispo Eijo Garay, Patriarca de la Indias y Obispo de la diócesis de Madrid, y los dirigentes de la HOAC, Teófilo Pérez Rey y de la JOC, José María Azola, fueron multados con 50.000 pesetas.²³⁴ Poco tiempo después de este incidente, la Iglesia española condecoró al ministro José Solís y este hecho provocó gran malestar en la Acción Católica Española que lo hizo público en una declaración.

*Los Organismos Nacionales de la A.C. somos conscientes del fraude que sobre este particular se está haciendo a la Iglesia española, a la que se considera identificada con una línea sindical no conforme a los principios cristianos sobre sindicalismo. (...) nos permitimos sugerir la conveniencia de una revisión de la actual situación social y sindical de nuestro país.*²³⁵

Los movimientos apostólicos obreros no podían quedarse al margen de unos conflictos laborales de tanta trascendencia y sintieron la necesidad de expresar su solidaridad con el sufrimiento que estaba padeciendo un colectivo importante de trabajadores. Era una obligación moral para los obreros católicos exigir que se restableciera cuanto antes la convivencia social y unas buenas relaciones laborales que tuvieran como horizonte la justicia social. Los dirigentes de los movimientos tuvieron la suficiente habilidad para hacer esta declaración siendo fieles a la misión que, según los Estatutos de Acción Católica, la

²³³ Los autores de esta declaración la imprimieron en Madrid el 8 de mayo de 1962, cuando las huelgas estaban en un punto importante de su desarrollo.

²³⁴ *Las huelgas de Asturias y León en 1963*. Centro de Documentación y de Estudios. París, p. 36.

²³⁵ *Hoja informativa de la F.S.T. Núm. 1. Abril de 1964*. Esta federación se hace eco de las protestas que diferentes colectivos de la Acción Católica Española principalmente de la HOAC. También da cuenta del escrito que esta misma federación dirige al Nuncio del Vaticano en España y de la buena acogida que el documento tuvo en el conjunto de los trabajadores.

jerarquía les había recomendado y confiado que no era otro que cristianizar el mundo del trabajo, consiguiendo la conformidad de la censura eclesiástica.

Con esta apoyatura ética y legal, tuvieron la valentía de exponer las reivindicaciones básicas que se planteaban en estas huelgas que tan honda repercusión tuvieron en el devenir del movimiento obrero español. Fueron los más jóvenes los que rompieron estas fronteras y se abrieron al resto de las organizaciones. Esa apertura se hizo bastante rápida y sin una reflexión profunda y serena como se produjo en Francia. Se imitaron los comportamientos de los movimientos apostólicos obreros franceses con bastante improvisación y celeridad. El resultado de todo esto fue el choque tremendo entre fe y acción que sufrieron muchos militantes cuando confrontaron su fe con un pensamiento laico adulto. El momento más representativo de este choque se produjo con el nacimiento de CCOO. Muchos quedaron marginados del MO y otros intentaron la coexistencia entre la fe en Cristo y la fe en la historia.

*No tenemos la preocupación filosófica de saber si un cristiano puede ser revolucionario, porque precisamente en esta situación nos encontramos buena parte de los más comprometidos en el mundo obrero, y no precisamente de forma contrarrevolucionaria.*²³⁶

Tampoco fueron indiferentes al movimiento estudiantil y el 13 de marzo de 1966, diferentes movimientos apostólicos entre los que se encontraban la ACO, JEC/F, JOC/F, hicieron una declaración²³⁷ de condena de los hechos de la *Caputxinada* y denunciaron tanto la actuación policial como la política del régimen franquista que constantemente conculcaba los derechos humanos.

Especial importancia tuvieron los encuentros conjuntos de los diferentes movimientos apostólicos obreros. Conservando cada uno de ellos su propia identidad, creyeron conveniente y beneficioso para todos reflexionar conjuntamente y compartir experiencias. No hay que ocultar que tras estas convocatorias conjuntas estaban los consiliarios que, a pesar de estar integrados en los equipos y de ser un miembro más de éstos, nunca dejaron

²³⁶ Julio Sanz Oller. *Entre el fraude y la esperanza. Las Comisiones Obreras de Barcelona*. París, 1972. p.243. En los números 107, 108 y 109 de *Juventud Obrera* del 1 de Agosto de 1966 - presentados en un solo ejemplar- se inserta una amplia información sobre la manifestación convocada por CCOO a finales de Junio de ese mismo año. Se informa también de los principales puntos de la plataforma reivindicativa y de los detenidos por su participación en esta acción. En el mismo ejemplar inserta también una información sobre los barrios periféricos madrileños - concretamente el del Buen Pastor- y añade: *Si ante esta problemática, brevemente expuesta, los esfuerzos tímidos y generosos de algunos pioneros resultan francamente insuficientes para atacar las causas.*

²³⁷ *Declaració a l'opinió pública*. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55.

de jugar un papel importante en marcar las líneas generales de funcionamiento y preocuparse de hacer las aportaciones doctrinales adecuadas al momento en el que estaba el movimiento. Este tipo de encuentros se hicieron con mayor frecuencia a partir de la mitad de los años sesenta. El sólo hecho de poder convocar a los militantes de diferentes movimientos y de que se participara activamente en ellos muestra un grado de coordinación y de acciones conjuntas que merece la pena resaltar, sobre todo después de que fracasaran todos los intentos de unificación de los movimientos de la ACO y de la HOAC.

En noviembre de 1965 se celebró un encuentro en los grupos de Poble Nou y Besós con la finalidad de compartir las inquietudes que más les preocupaban con independencia del movimiento al que pertenecieran. En este tipo de encuentros se seguía la metodología clásica de analizar la realidad a partir de unos cuestionarios previamente diseñados, reflexionar sobre ella y poner en común todas las ideas para poder avanzar tanto en los aspectos humanos como cristianos y como poder incidir en el resto de la sociedad, particularmente en el mundo obrero.

*Somos militantes de un movimiento y ayudados por él intentamos llevar acción en unos ambientes concretos*²³⁸

El encuentro conjunto de militantes de los tres principales movimientos apostólicos, JOC, HOAC y ACO del 23 de abril de 1966 en la parroquia de Sant Pere Armengol del barrio del Besós, es un ejemplo de la atención permanente de los militantes de los movimientos apostólicos obreros por la situación social en la que vivían sin que se descuidara el análisis de ningún aspecto. El objetivo del encuentro muestra cuales eran las preocupaciones más destacadas de ese momento.

*Nuestro próximo encuentro podría servir para una puesta en común de todos aquellos problemas que en dicho sentido conozcamos, vivamos y/o hayamos descubierto, tanto propios de nuestra zona, como de ámbito más general, como, por ejemplo, escuelas, transportes públicos, mercados, centros de diversión para la juventud, bibliotecas populares, asociaciones, etc.*²³⁹

Los consiliarios, observadores directos de la realidad que vivían los militantes puesto que participaban en sus equipos, son una fuente de información de primer orden para conocer cual era la situación por la que atravesaban los militantes, sobre todo en momentos de

²³⁸ *Convivencia conjunta de la Acción Católica de Pueblo Nuevo y Besós*. Noviembre de 1965. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1717.

²³⁹ *Encuentro de militantes de la JOC, JOC/F, ACO y HOAC*. Abril de 1966. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1716.

especial importancia como fue la crisis de los movimientos apostólicos obreros en la segunda mitad de los años sesenta. No comentaremos aquí todo lo referente al compromiso temporal, tema al que nos referiremos más adelante, pero sí de otros aspectos que muestran la visión de los consiliarios sobre sus compañeros seculares. Además de constatar la progresiva maduración humana y cristiana de los militantes, también fueron conscientes del cansancio de algunos que, en determinados casos, lo calificaban de crónico y alarmante. Por su precisión e importancia, se transcriben otros aspectos significativos de las cuestiones observadas por los consiliarios que dan idea global de la situación.

L'atenció a la persona és un tret característic de l'espiritualitat i de l'acció del militant. Potser queda més oblidada la família. El moviment no ha donat a la dona casada el que necessitava per sentir-se militant en els seus ambients naturals. Les característiques de l'acció obrera d'avui, fan molt difícil que pugui madurar-hi la fe dels joves que s'hi entreguen amb entusiasme propi de l'edat. Una presentació de la Fe que obliga a la seva dimensió de do gratuït de Déu i es queda en un simple "mitjà" animador "al servei" de l'acció obrera, pot provocar el seu abandonament quan es descobreix que ja no aporta res per aquesta acció. Per sentir la vocació apostòlica, pròpia del militant, cal que se senti que el seu allunyament de l'Església és per a la classe obrera una expropiació més; en certa manera la més greu (ni poder, ni diners, ni participació, ni cultura, ni Fe). Quan un militant viu apassionadament la seva acció, li és difícil d'apreciar el paper de la RVO i de lliurar-se de fer "proselitisme temporal" dins del seu equip, sobre tot quan no té clar el caràcter apostòlic del moviment. L'actitud -trionfalista en el fons- d'esperar de la fe molta "eficàcia" històrica i temporal pot "cremar" quan es constata que l'Església i els cristians, sovint, no són els capdavanters de l'acció, els "líders" del progrés humà, que d'altres forces promouen. Sense cap tradició immediata d'acció obrera general, en un clima de violència, amb homes de cultura primitiva, l'acció obrera presenta unes dificultats que exigeixen dels militants una qualitat extraordinària (super) de generositat, lucidesa, serenitat, valentia...(...) Els militants coincideixen en constatar que els sofriments, les tensions i la dinàmica de l'acció "gran", poden apagar la vivència religiosa, l'interès per l'evangelització. La situació demana més el compromís col·lectiu del moviment a nivell d'humanitat, tot procurant que no sigui arrossegat o quedí confós amb opcions temporals discutibles, ja sigui perquè no sigui clar que cerquin el veritable bé dels pobres, ja sigui per l'ús dels mitjans o camins escollits.²⁴⁰

²⁴⁰JORNADA DE CONSILIARIS JOC/F-ACO-HOAC. MOMENT ACTUAL DE LA SITUACIÓ RELIGIOSA DELS MLS DELS MOV. OBRERS CRISTIANS. Barcelona, 17 de octubre de 1967. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1708. Documento de siete folios donde se recogen las conclusiones de esta jornada de consiliarios. En esta jornada, los consiliarios se plantearon analizar cuales eran las acciones que llevaban los militantes, que tipo de convivencia mantenían con los compañeros no creyentes, con la jerarquía y con los otros cristianos, así como la diferencias de compromiso que se mantenían entre los miembros de un mismo equipo y la "ineficacia" temporal de la fe. El consiliario encargado de hacer una síntesis doctrinal de todo el contenido de la reunión fue Prieto.

A partir del análisis del contenido de esta jornada se aprecian una serie de elementos que son representativos de la realidad de los militantes y que, a grandes rasgos, son ratificados por los testimonios orales. Se ratifican valores como la atención preferente que se debe tener hacia las personas concretas así como la dimensión espiritual que debe tener toda la actividad humana de los militantes. Se hace una auténtica autocrítica del papel de la mujer en los movimientos apostólicos así como de la poca atención que los militantes masculinos prestan a la familia. Esta cuestión es especialmente reconocida por los militantes masculinos veteranos. Respecto de la situación de los militantes jóvenes y que están comprometidos en las organizaciones sindicales y políticas, se manifiesta, por parte de los consiliarios, una especial preocupación que toca una de las cuestiones centrales de la problemática por la que atravesaban los movimientos en la segunda mitad de los años sesenta.

La cuestión central a la que se hace referencia no es otra que la relación entre fe y compromiso temporal. Sobre este particular los consiliarios hacen un lúcido análisis explicado pedagógicamente para que los militantes pudieran entender claramente esa relación. Probablemente los consiliarios tenían razón cuando afirmaban que la fe era poco madura y por esta razón explicaban detenidamente como debía entenderse el concepto de la fe. Si la fe era entendida y vivida como un don gratuito de Dios o si sólo era considerada como un medio que animaba al compromiso, el resultado en el comportamiento religioso de los militantes era bien diferente. Si no se vivían estas dos dimensiones de la fe y sólo se vivía la segunda, era probable que el militante abandonara la fe cuando ésta ya no sentía que le aportara nada especial al compromiso temporal. Este abandono se daba de manera paralela al alejamiento de la Iglesia y el militante perdía, así, su dimensión apostólica, su misión evangelizadora y hacía más *proselitismo temporal* en el equipo que una auténtica revisión de vida.

Ante esta situación, se hacía necesario, que los movimientos como tales se proyectaran más como colectivo y no se confundiera el compromiso temporal como actitud y acción general, con las opciones temporales concretas o partidistas elegidas por los militantes. Era obvio que los militantes obreros cristianos jóvenes vivieran esta realidad de manera más confusa que los veteranos que ya venían de una larga tradición de vivencia de la fe. Los consiliarios estaban realmente preocupados por la situación religiosa y era lógico que se preocupasen de dar respuesta coherente ante la realidad que vivían los militantes. Eran conscientes que las organizaciones obreras podían desmembrar a los movimientos apostólicos y era necesario y urgente abordar esta situación y de ahí su propuesta de reforzar la posibilidad de que los militantes dispusieran de nuevas formas organizativas para

poder compartir la fe. La puesta en práctica de esta propuesta tuvo resultados, entre otros, el nacimiento de la Comunidad Cristiana de Cornellà de Llobregat.

*Els moviments obrers condueixen els militants vers una consciència de diàspora. Es necessari portar aquesta perspectiva a l'acció parroquial (...) El treball a nivell de la base parroquial, vers unes comunitats cristianes de fe i conscients de la seva postura en el món, és fonamental per aconseguir aquesta coherència. De no ser així, aboquem als militants a una experiència cristiana, sense esperança de comunitat. Els moviments, ells sols, no aconseguiran estructurar l'Església en diàspora.*²⁴¹

En noviembre de 1967 se celebró en Cornellà de Llobregat la primera jornada de estudios conjunta de militantes de la JOC, ACO y HOAC en un clima de distensión, reflexión, amistad, diálogo y solidaridad en la que participaron 51 militantes²⁴². La jornada transcurrió de acuerdo a la metodología ya clásica en este tipo de encuentros en los que se introdujo el tema a partir de una exposición general y después, los militantes trabajaron sobre un cuestionario previamente elaborado para analizar en profundidad el tema o temas motivo de la jornada, en este caso el problema del paro que ya empezaba a ser preocupante en la comarca del Baix Llobregat. En las preguntas que se hacían en estos cuestionarios no se trataba de debatir sobre cuales eran las soluciones concretas que debían utilizarse para debatirlas, sino de ver como los movimientos apostólicos obreros podían ayudar a sus militantes iluminar las soluciones que se adoptasen a la luz del evangelio. Es importante subrayar que la misión de los movimientos era evangelizadora y por lo tanto no se debían convertir en una plataforma sindical o política que proponía soluciones concretas a los problemas sindicales o políticos. El movimiento ayuda a analizar los problemas y a sensibilizarse ante ellos a la luz de lo que en cada momento les decía el Evangelio.

*Nos ayuda a **reflexionar**, a **superar las crisis de fe** que producen las actitudes anticristianas, nos ayuda a **descubrir los problemas**. Nos da **equilibrio**. **Ilumina nuestra acción**. Nos señala un camino concreto de **CONVERSIÓN**. Nos da **seguridad moral**. Encontramos en él un ambiente propicio de **unidad**. No nos sentimos solos. Nos ayuda a **estar atentos** a las realidades a través de declaraciones y escritos. El movimiento nos da una **formación humana y cristiana**. No nos da fórmulas. Nos deja libres de tomar decisiones, nos apoya en la reflexión y en la unidad humana. Va más allá de toda estructura: Salvar hombres para Dios. Nos proporciona **un equipo de comunidad***

²⁴¹ *Ibidem.*

²⁴² A la charla pronunciada por el padre jesuita Juan García-Nieto, *El militante cristiano ante el problema del paro*, acudieron un número más elevado de personas. De los 51 militantes, 15 era de la HOAC, 13 de la ACO, 12 de la JOC/F, 4 independientes, 3 seminaristas y 4 sacerdotes.

en proyección a Dios a través de lo humano. Nos ayuda a **renovar actitudes** y a renovarnos interiormente. De no ser así no hay comunidad.²⁴³

Casi diez años después se celebró otro encuentro conjunto, esta vez de la HOAC y la ACO para abordar el problema de la fe, de la dimensión religiosa que debían tener las acciones de los militantes. Fue una jornada dominical en la que se reflexionó sobre la *Búsqueda de la acción de Dios en el caminar del movimiento obrero*. La presentación estuvo a cargo del consiliario de la HOAC Josep Farràs y el motivo de la jornada se centraba en la necesidad de analizar conjuntamente la vida de los militantes que estaba sometida a tantos cambios, contradicciones, multiplicidad de tareas y crisis que dificultaban tener plena conciencia de su condición de militantes obreros cristianos. Se apreciaban dificultades para que los militantes no perdieran su identidad de obreros cristianos y que, como tales, tenían que tener conciencia de que participaban de su condición de miembros activos del Pueblo de Dios. A partir del cuestionario que se facilitó se puede comprobar que la cuestión religiosa se encontraba en una crisis seria y se trataba de ayudar a los militantes a que viesen en sus acciones la dimensión religiosa de su militancia y conservar así la fe. Eran momentos en los que muchos abandonaban la Iglesia y la fe y era necesario atender esta dimensión de la militancia que aún permanecía en los movimientos apostólicos obreros.²⁴⁴

Otra de las cuestiones abordadas por los militantes obreros cristianos, fue la de exponer públicamente cual era la Iglesia que concebían y que pretendían se hiciera realidad. Para este fin les sirvió hacer un repaso del comportamiento que tuvo la Iglesia española durante la guerra civil y la postguerra. A partir de este conocimiento se identificaron con los vencidos y propusieron toda una serie de reivindicaciones que, indudablemente, la jerarquía ignoró. A pesar de su escasa repercusión pública fue cualitativamente importante que grupos de cristianos se manifestaran públicamente sobre la Iglesia que querían, porque poco a poco, estas ideas fueron calando en la opinión pública y en otros sectores de la Iglesia que no estaban vinculados a los movimientos apostólicos obreros. Esta manifestación pública se hacía en noviembre de 1967, en plena crisis de los movimientos apostólicos obreros, lo cual pone de manifiesto, que, a pesar de las dificultades, hubo pequeños grupos de militantes

²⁴³ 1ª JORNADA DE ESTUDIOS CONJUNTA DE MILITANTES HOAC - ACO - JOC/F. Cornellà de Llobregat, 12 de noviembre de 1967. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1750. La negrita es mía. Creo que el contenido de esta cita de García-Nieto, es representativa de un aspecto de la aportación de los militantes obreros católicos al movimiento obrero. Es preciso destacar el que el movimiento apostólico no señalaba la acción concreta que había que realizar pero sí que marcaba un horizonte, daba instrumentos y creaba espacios adecuados para que el obrero cristiano desarrollase su compromiso temporal sin que esto necesariamente implicase la pérdida de la fe.

²⁴⁴ JORNADA CONJUNTA HOAC-ACO. Barcelona, 1976. Archivo particular de Josep Sánchez Bosch. Se celebró el domingo 13 de febrero en el Colegio Alfonso Gavín, conocido como Colegio de las monjas, en Ciudad Meridiana.

que no se dejaron amordazar por las nuevas normativas de la jerarquía. En según que aspectos, el tipo de Iglesia que ellos preconizaban estaba muy lejos de poder lograrse, pero otras cuestiones, más coyunturales, se hicieron realidad con el paso del tiempo.

*La despolitizació dels jerarques (...) Desautoritzar la definició de Croada (...) Limitar les actituds i prerrogatives de l'Opus (...) El lliure nomenament de bisbes (...) El trasllat de les despulles del Cardenal Vidal i Barraquer (...) El retorn de l'Abat Dom Aureli Maria Escarré.*²⁴⁵

Las declaraciones conjuntas de los movimientos apostólicos obreros sobre conflictos o detenciones constituyeron, no sólo una denuncia de la política represiva del régimen, sino un factor de concienciación y de formación de la militancia católica y del conjunto de la ciudadanía. En estas declaraciones se condenaban los hechos represivos, se informaba sobre como se habían producido para contrarrestar la información dada por unos medios de información controlados o afines al gobierno, y se exponían elementos de reflexión basados en textos de origen civil y eclesiástico. Este modelo de declaración se convertía en un instrumento sobre el cual se podía concienciar a otras personas que veían en los hechos perpetrados por el régimen un grave atentado a los Derechos Humanos más básicos. En 1967 fueron detenidos varios militantes obreros, entre los cuales estaban algunos obreros cristianos como Manuel Murcia y Paco Andrés Cabanes. Fueron torturados por la policía franquista y de manera extremadamente cruel otro de sus compañeros, José Boan Carvallado. Estos hechos fueron calificados por los movimientos apostólicos con una acción ilegal que el régimen franquista realizaba contra todo tipo de compromiso temporal que considerara que atentaba contra sus esencias. Los hechos fueron considerados como un insulto a la conciencia humana y nacional, a la Iglesia y al Evangelio. Para fundamentar su denuncia se hicieron referencias a la propia legislación española, a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y a la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, promulgada el siete de diciembre de 1965, en la que se exponía con claridad el rechazo a cualquier tipo de tortura. Para un régimen que hacía profesión de fe católica, la denuncia de este tipo de hecho y la forma en la que se realizaba esta denuncia, contribuía a su deslegitimación.

Hemos sentido estos hechos en nuestra propia carne. Esto no es ya la acción legal a que uno pueda estar sometido, con conocimiento de causa, a consecuencia de una acción temporal para la promoción de la clase obrera que le parece debe emprender bajo su propia responsabilidad (...) Queremos una sociedad más justa donde podamos vivir como hermanos. Trabajaremos y lucharemos para ello, cada uno según su conciencia, sus posibilidades y su situación; escogiendo cada cual, con

²⁴⁵ *Resposta al missatge de pau del Sínode a tots els homes de bona voluntat.* Documento firmado por Els proletaris catòlics catalans identificats amb l'encíclica *Pau a la Terra* del Papa Joan XXIII. Catalunya/Suïssa, noviembre de 1967. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Albert Manent núm. 9.

*libertad, el campo de su acción temporal en un esfuerzo objetivo de responder a las realidades concretas. No identificamos el Evangelio con ninguna de nuestras opciones temporales, pero el Evangelio es uno de los motivos profundos que nos urge a participar, con todos los hombres de buena voluntad, en la construcción de un mundo más justo y más fraterno.*²⁴⁶

Las declaraciones conjuntas no sólo se hicieron para denunciar problemas con las autoridades gubernativas sino también para informar sobre determinados incidentes que se produjeron en la diócesis de Barcelona a finales de la segunda mitad de la década de 1960. Un ejemplo de las difíciles relaciones que mantenían los grupos de militantes comprometidos con el arzobispo Marcelo, fue protagonizado por jóvenes del Grupo de los Treinta, en enero de 1969, en el transcurso de la visita que realizó don Marcelo a una parroquia del barrio de Sant Ildefons de Cornellà de Llobregat. Los militantes de la ACO, JOC/F y HOAC quisieron informar del significado que tuvo la intervención de varios jóvenes de este grupo en la misa que celebró el arzobispo en la parroquia de este barrio, con una inmensa mayoría de personas inmigradas, cuyo párroco tenía una pastoral ultra conservadora y alejada de los problemas reales de las familias inmigradas. Fue la actitud y la forma de actuar de los responsables de la parroquia la que provocó la reacción de los jóvenes militantes obreros que no tenía otro objetivo que el de informar al arzobispo de las graves deficiencias del barrio que carecía de los servicios básicos de transporte, sanidad y educación.

*Hacia tiempo que estábamos preocupados por el marginamiento (sic) de que eran objeto nuestros movimientos apostólicos de Acción Católica Obrera (A.C.O., H.O.A.C., J.O.C/F) por parte de las parroquias de la Ciudad Satélite, y por considerarlos públicamente como poco evangélicos. Nosotros creemos que esto no es verdad. Nuestra máxima preocupación es ser testigos de Cristo en el mundo obrero, al que pertenecemos. (...) Al visitarnos nuestro Obispo se le quiso hacer partícipe de nuestras preocupaciones, como padre y como pastor, por parte de algunos de nosotros. No podemos menos de adherirnos a este gesto, y lamentamos que haya sido interpretado como algo anticristiano y de rebeldía. La intención que animó a los militantes que se acercaron al micrófono durante la misa era todo lo contrario.*²⁴⁷

²⁴⁶ *Declaración de la ACO, la HOAC y la JOC de Barcelona.* Barcelona, 1967. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. I3/1 Doc. 3146. En esta declaración también se hizo referencia a otros militantes que habían sido detenidos con anterioridad, como fueron los casos de Ángel Peix y Daniel Cando. Este mismo documento, *Declaració de l'ACO, HOAC, JOC de Barcelona*, se encuentra también en el Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol, núm. 55. Documento de dos páginas.

²⁴⁷ *Hoja informativa para militantes. Núm. 2, Enero de 1969.* Cornellà de Llobregat, 19 de enero de 1969. Fundació Utopia, Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1703. En esta hoja informativa se denunció la represión de la Guardia Civil sobre los jóvenes que intervinieron en la protesta y sobre sus familias. Los movimientos apostólicos autores de esta hoja informativa, ACO, JOC/F y HOAC, consideraron a la actitud de la Guardia Civil como *abuso de poder y el hecho de que se interprete como acción política un hecho auténticamente cristiano.*

El Grupo de los Treinta se creó entorno al Colegio de Bonet en el barrio de Sant Ildefons de Cornellà de Llobregat. Era gente joven que actuaba al margen de la parroquia del barrio regida en aquellos momentos por un párroco conservador, Vinyamata, que impedía la presencia de cualquier persona o movimiento que pudiera significar cambio y menos aún si tenía una mentalidad progresista.

Fèiem moltes coses, entre d'altres ensenyar a llegir i escriure a gent gran o fer xerrades com una que va venir Huertas Claveria. També van muntar colònies, etc. Els components d'aquest grups van evolucionar de formes diferents. Alguns es van quedar e l'església, altres no van fer res, altres van militar en partits i altres van ser els que van formar el grup d'esplai Ancla.²⁴⁸

Uno de los hechos que tuvo más trascendencia fue la crisis de los movimientos apostólicos provocada por la intención de la jerarquía de la Iglesia católica española de controlarlos y evitar, entre otras cuestiones, las frecuentes fricciones que las acciones y declaraciones que hacían estos movimientos, alterasen las relaciones de privilegio que la Iglesia española mantenía con el régimen franquista. ¿Por qué después de una etapa de esplendor como fueron los primeros años sesenta se produjo esta grave crisis a partir, sobre todo de 1967? Para Oleguer Bellavista una de las causas de la crisis fueron los nuevos Estatutos de la Acción Católica. A partir de ese momento se produjo una auténtica desbandada de militantes de todos los movimientos. Se les acusaba de temporalismo y la jerarquía pretendía controlar muy de cerca toda la actividad que estos realizasen. Esta actitud de la jerarquía provocó un fuerte rechazo de los dirigentes y de las bases de los movimientos apostólicos obreros.

Una de les coses que provoca la crisi són els nous estatuts de l'Acció Catòlica que van ser publicats a la revista Ecclesia el desembre de 1967. Aquest va ser el detonant de la crisi i un dels més importants (...) Llegint aquests estatuts es pot veure com la jerarquia espanyola (...) trova que els moviments especialitzats són poc espiritualistes, són massa temporalistes, parlen massa del compromís temporal (...) A partir del 1967/68 es produeix la gran devallada dels moviments de tal manera que algun moviment queda tant petit, com per exemple l'ACO, queda reduïda a uns grups de militants molt petits (...) I després la JOC pràcticament desapareix de Barcelona.²⁴⁹

²⁴⁸ Entrevista de Maria Carmen García-Nieto a Teodosia Pavón Lupiañez del 26 de septiembre de 1996. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

²⁴⁹ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Años después, algunos sacerdotes vinculados a este movimiento colaboraron al resurgimiento de la JOC, pero una JOC diferente de la de los años sesenta y alejada de los que se preconizaba en los Estatutos de la Acción Católica.

A pesar de la situación, nadie se planteó, ni militantes ni consiliarios, crear una institución que estuviese fuera de la Iglesia y no sólo porque eran movimientos minoritarios, sino porque lo que se pretendía no era crear una nueva institución, sino cambiar la que ya existía. Nadie pensó en imitar algo similar a lo que ocurrió en el siglo XVI cuando Lutero se separó de la obediencia al Papa de Roma y fundó una nueva Iglesia. Oleguer Bellavista reconocía que algo importante se enterraba, algo al que muchos militantes y consiliarios habían dedicado mucho tiempo y en lo que habían confiado. Se quedaron dentro de la Iglesia porque no sabían a donde ir o simplemente porque no querían abandonar la Iglesia. Otros muchos sí que lo hicieron. Pero no sólo son los nuevos estatutos fueron los causantes de la crisis, había otros elementos que explican la crisis.

Jo vaig anar a Madrid a una reunió de consiliaris de JOC de tota Espanya i es va donar la casualitat que mentre nosaltres vam ser a Madrid va sortir la nova llei d'Acció Catòlica que anava concretament contra els moviments especialitzats i l'autor d'aquesta nova llei era Casimiro Morcillo i Guerra Campos. Aquests bisbes el que volien era suprimir els moviments especialitzats i no s'adonaven que van fer un gran mal a l'Església perquè el que van fer va ser crear una gran crisi dintre de l'Acció Catòlica que va afectar evidentment als moviments especialitzats (...) El fruit de la crisi és que una quantitat enorme de militants deixen la militància dels moviments i se'n van a partits comunistes o socialistes i molts d'ells deixen l'Església. (...) La JOC fa una baixada terrible. En llocs on hi havia molts militants com al Baix Llobregat queden molts pocs militants. La resta s'en van als partits polítics o deixen la militància (...) El que queda clar és que la crisi la va provocar la jerarquia de Madrid perquè la jerarquia d'aquí va ser molt tolerant amb els moviments (...) Una de les causes de la crisi és per raons polítiques de la jerarquia, hi van haver raons pastorals i van haver raons basades en una nova concepció de l'Acció Catòlica. Ells volien tornar a una Acció Catòlica en la qual els militants eren com una mena d'escolanets en la qual el bisbe toca el pito i tots diuen amen senyor bisbe... I en realitat els de la JOC mai han sigut així, i els de l'ACO ni els de l'HOAC (...) Ells volien fer una Acció Catòlica com vint anys enrere i això no es podia fer l'any seixanta i pico.²⁵⁰

Santiago Corral, que durante cuarenta años presidió la Acción Católica, opinaba en las páginas del diario *ABC* de Madrid, que la razón de las dimisiones que se produjeron como consecuencia de la crisis se basaban fundamentalmente en la diferencia de criterios y de maneras de proceder entre los dirigentes de los movimientos y la Comisión Episcopal de Apostolado Secular, sobre todo por el modo de proceder de su delegado general, monseñor Guerra Campos.²⁵¹ Semanas después de estas declaraciones de Santiago Corral, el día 11

²⁵⁰ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997.

²⁵¹ "Fueron veintitres dimisiones de dirigentes de Acción Católica" a *ABC*, 26 d'abril de 1968. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. I2/4 Doc. 3041. Recortes de prensa donde se informa sobre la crisis de los movimientos apostólicos. En otros recortes de

de mayo de 1968 y en las mismas páginas del diario *ABC*, la jerarquía española respondía a los escritos presentados por la JOC y la HOAC. En sus declaraciones, la jerarquía criticaba la oposición de estos movimientos a los nuevos estatutos porque no estaba justificaba ya que los estatutos recientemente aprobados por los obispos no sólo reconocían la personalidad de los movimientos, sino que respondían mejor a sus aspiraciones que los estatutos anteriores. La jerarquía deseaba dejar claro, ante la opinión pública, que si los movimientos aspiraban a alguna forma especial de relación con la jerarquía debían presentar una alternativa. Por el contenido y el estilo utilizado por los obispos se puede comprender que era muy difícil el establecimiento de un diálogo que pusiera fin a la crisis.

*Si aspiran a alguna forma especial de relación con la jerarquía deberán presentar su proyecto, cuya aprobación depende de la Asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal.*²⁵²

Ya en 1965, las relaciones de la jerarquía con los movimientos apostólicos obreros eran manifiestamente, si no claramente hostiles, si de recelo y desconfianza. Cuando el arzobispo de Madrid-Alcalá, doctor Morcillo, se dirigió el 26 de junio de 1965 a los 2.500 asistentes a la Asamblea Nacional de la Acción Católica Española para llamarles la atención, de una forma velada, sobre la necesidad de la obediencia a los superiores, fueran del ámbito eclesial o profesional, ya se notaban los primeros síntomas de la crisis.

*Sed solidarios también con todas las clases sociales (...) sed solidarios también con vuestros mandos en el trabajo, con vuestros maestros y recordad que en vuestras familias también habéis tenido maestros (...) Esta época no es de enseñar sino de aprender.*²⁵³

Un año después, la Conferencia Episcopal Española, reunida en Madrid durante los días 19 y 20 de junio de 1966 desautorizó la Jornadas Nacionales de Acción Católica celebradas en el Valle de los Caídos acusándolas de temporalismo. Y, curiosamente, sólo uno de los dos prelados que lideraron la crisis, Guerra Campos y Morcillo, renunció a su cargo político porque fue nombrando Presidente de la Conferencia Episcopal Española. Resultaba bastante contradictorio acusar de temporalismo a los militantes católicos obreros cuando

prensa de Madrid de los meses de abril y mayo de 1968, se informaba que el número de dimisiones fue superior a 112.

²⁵² "La jerarquía responde a los escritos de la J.O.C. y la H.O.A.C." en *ABC*. Madrid, 11 de mayo de 1968. p. 65. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. I2/4 Doc. 3041. La Comisión Permanente del Episcopado tenía previsto tomar las resoluciones pertinentes respecto a estos movimientos para el mes de junio de 1968. Los hechos posteriores pusieron de manifiesto que los militantes buscaron fuera de la Acción Católica otras formas de vivir y compartir la fe dando origen al nacimiento de la Comunidades Cristianas que no tenían que estar sometidas a ningún tipo de estatuto o reglamento jerárquico.

²⁵³ *La Vanguardia Española*. Domingo, 27 de junio de 1965. p. 9.

varios miembros de la jerarquía católica ocupaban cargos públicos en las instituciones del régimen. Morcillo y Guerra Campos no sólo lideraron esta desautorización sino que cesaron a siete consiliarios nacionales. Fue un *espectáculo verdaderamente escandaloso y kafkiano*.²⁵⁴

En el año 1966 se confirmó la ruptura entre los movimientos apostólicos obreros y la jerarquía. Según el punto de vista de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, los principales puntos de fricción más importantes se relacionaban con el concepto de autoridad de los obispos que no podían consentir el grado de autonomía que tenían, entre otros, la JOC y la HOAC. Las propuestas de la jerarquía sobre la estructura y el funcionamiento de los movimientos apostólicos, en opinión de Javier Domínguez, eran similares a las del Sindicato Vertical.

*Los Movimientos especializados habían ido muy lejos en el compromiso temporal y habían abandonado la espiritualidad. Los militantes de A.C. debían mantener su acción en el mundo dentro de la legalidad y, por tanto, no debían entrar en organizaciones clandestinas. Las organizaciones católicas como tales no podían emitir ningún juicio moral condenatorio de las estructuras, porque el dar estos juicios es propio de la Jerarquía Episcopal y no de los seglares. La dirección de la A.C. corresponde a los obispos y no a los seglares El nombramiento de los cargos principales corresponde al episcopado.*²⁵⁵

Las razones esgrimidas por los obispos para justificar su decisión se basaban en el carácter jerárquico de la Acción Católica y en el excesivo temporalismo de su misión evangelizadora. Pero lo que realmente preocupaba a los obispos era *la más mínima desviación de los movimientos de Acción Católica de su firme adhesión al régimen y, por tanto, rechazaban la orientación de talante conciliar y más comprometida (...) que constituía en el fondo un reproche a la dimisión pastoral y al sectarismo político del que hacían gala demasiados obispos*²⁵⁶. Más tarde, en la Asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española, celebrada en Madrid, durante los días 27 de febrero al 4 de marzo de 1967, se aprobó un extenso documento *Actualización del Apostolado Seglar en España con el loable propósito*

²⁵⁴ Josep Maria Piñol, *La transición democrática de la Iglesia católica española*. Madrid, 1999. p. 270. En una nota aclaratoria, pp. 291-292, Josep M. Piñol, valoró, por su lucidez y paciencia, las declaraciones realizadas por Enrique Miret, que en aquellos momentos ocupaba el cargo de Secretario de la Unión Nacional de Apostolado Seglar (UNAS). Las declaraciones a las que se refiere Piñol fueron publicadas por *Vida Nueva*. Los consiliarios cesados fueron: Antonio Aradillas, Francisco Belda, Miguel Benzo, José María de Córdoba, Juan Gastañaga, Julio López y Ramón Torrella.

²⁵⁵ Javier Domínguez. *Organizaciones obreras cristianas en la oposición I franquismo*. Bilbao, 1985. pp. 311-312.

²⁵⁶ Josep Maria Piñol, *La transición democrática de la Iglesia católica española*. Madrid, 1999. pp. 191-192.

de examinar “la situación del apostolado de los seglares, especialmente de la Acción Católica, a la luz del concilio Vaticano II.”²⁵⁷

La crisis se agudizó en la medida que se aproximaba la convocatoria del III Congreso Mundial del Apostolado Seglar en Roma cuya celebración estaba prevista para los días 11-18 de octubre de 1967. Antes de este congreso se celebró en Madrid, del 4 al 8 de mayo de 1967, el I Congreso Nacional de Apostolado Seglar, bajo el lema, *El pueblo de Dios en el camino de los hombres*, al que ya no asistieron los representantes de los movimientos especializados de obreros y estudiantes.

Para Josep M. Piñol era evidente que muchos sectores de la Iglesia, intelectuales, movimientos juveniles y obreros de Acción Católica, se habían alejado de la línea pastoral marcada por los prelados españoles ideológicamente inmersos en el nacionalcatolicismo y no habían asumido ni la letra ni el espíritu del Concilio Vaticano II. Las consecuencias de esta crisis fueron terribles. En poco más de un año, de 1967 hasta la primavera de 1968, fueron cesados o presentaron la dimisión de sus cargos, 112 dirigentes, sin contar a los consiliarios.²⁵⁸ A partir de este momento se produjo un constante goteo de dimisiones y abandonos de los sectores progresistas de los movimientos apostólicos, a los cuales se les vació de su auténtica identidad, siendo prácticamente defenestrados. Morcillo y Guerra Campos habían logrado su objetivo a un precio muy alto.²⁵⁹

A partir de que el sector del episcopado español afín al régimen había conseguido su objetivo, los movimientos progresistas católicos y concretamente los movimientos apostólicos, siguieron actuando sin modificar sustancialmente sus planteamientos, gracias al consentimiento explícito o implícito de los prelados de muchas diócesis. Este fue el caso de la diócesis de Barcelona *donde no se impuso una rectificación sustancial de la línea de los movimientos apostólicos, pero tampoco se movió un dedo en defensa de su actuación o de las frecuentes sanciones gubernativas inflingidas a sus dirigentes y militantes.*²⁶⁰ Aunque no se impuso esa *rectificación* sustancial a la que se acaba de hacer referencia, si que se produjeron conflictos y enfrentamientos en la diócesis de Barcelona como lo confirman algunos de los testimonios de esta investigación. Una de las fricciones más importantes fue el escrito dirigido a Modrego por los movimientos de Acción Católica de Barcelona

²⁵⁷ *Ibidem*. P. 346.

²⁵⁸ Las cifras de dirigentes cesados según Piñol, son coincidentes con las proporcionadas por un sector de la prensa de Madrid.

²⁵⁹ *Ibidem*. Pp. 347-348.

²⁶⁰ *Ibidem*. P. 383.

pidiéndole al arzobispo que se manifestara contra la opresión que sufría la clase trabajadora.²⁶¹

Sobre el comportamiento del arzobispo de la diócesis de Barcelona, Marcelo González Martín durante este período, no deja de ser sorprendente los nombramientos que realizó un hombre con una ideología conservadora como la suya. Según los informes policiales²⁶², Marcelo González nombró a muchos sacerdotes del sector progresista para quitarles tiempo libre y marcarles una pauta a seguir, *al tiempo que les colmó sus aspiraciones apostólicas de organizar y trabajar en pro de las conclusiones conciliares, en las que justificaban sus actuaciones anteriores cuando organizaban actos sin contar con la necesaria autorización del anterior Arzobispo*. Cabe recordar que nombró a Juan Batlle, Joan Carrera, Josep Bigordà, para cargos dentro de la diócesis. Hoyos y otros autores coinciden en fijar el inicio de la crisis en 1966 cuando la jerarquía desautorizó las conclusiones de las VII Jornadas Nacionales de la Acción Católica. Sus causas fundamentales se debieron a la concepción que la jerarquía tenía de los movimientos apostólicos obreros a los que les exigía una dependencia absoluta y evitar así que estos se convirtieran en una plataforma de oposición al régimen. La jerarquía española no comprendía, por su alejamiento de la vida cotidiana de los militantes obreros, que su compromiso temporal y su vida de fe iban intrínsecamente unidas y por eso les acusaban de temporalistas. Por otra parte, los obispos estaban convencidos que la infiltración comunista en los movimientos era un hecho incuestionable y nunca entendieron que, para los militantes, la evangelización era dar testimonio allí donde vivían y trabajaban y no un mera acepción apologética. Si a todo esto, se añade el convencimiento de los obispos de que el régimen franquista era el verdadero defensor de la Iglesia respecto de los ateos y su incapacidad para entender las novedades que supuso el Vaticano II, se puede entender que, irremediabilmente, se produjera la crisis.²⁶³ No sorprende que la jerarquía eclesiástica y el gobierno, premeditadamente o no, coincidieran en un objetivo común como era el de la eliminación de la escena sindical y política del máximo número de líderes obreros.

Los testimonios de muchos militantes apuntan al dilema entre dos fidelidades. Fidelidad a la Iglesia y fidelidad a la clase obrera. Muchos se cansaron de luchar contra la jerarquía y

²⁶¹ *Información sobre los acontecimientos laborales de Barcelona*. Barcelona, 26 de febrero de 1965.

²⁶² Nota informativa del 1 de noviembre de 1967, AGCB-CG 118 consultada por Francisco Martínez Hoyos.

²⁶³ Francisco Martínez Hoyos, *Cristianos y cristianas en la lucha obrera. Aproximación a la historia de la JOC/F en Barcelona durante los años sesenta*. Barcelona, 1999. P. 381-404.

abandonaron la Iglesia institucional y bastantes consiliarios se secularizaron.²⁶⁴ Se intentaba conciliar estas dos fidelidades ubicando a cada una en el plano que le correspondía. A la comunidad cristiana le correspondía la revolución interior y a la comunidad obrera la revolución exterior. Otros enfoques consideran que la JOC se radicalizó excesivamente y mantuvo una confrontación ineficaz que frenó su acción más importante que era la evangelización y educación entre los jóvenes.²⁶⁵

Esta crisis marcó un punto de inflexión en la historia de los movimientos apostólicos obreros y, de manera general, en toda la Acción Católica y en la Iglesia. No sólo fue un golpe a los movimientos que significó su decapitación, sino que ya no se recuperaría la vitalidad con la que estos movimientos actuaron en el primer lustro de la década de 1960. En la segunda mitad de los años sesenta se entra en un proceso de decadencia y de diáspora que no permitirá la reconstrucción de estos movimientos hasta pasados los años y cuando fueron reconstituidos ya todo había cambiado.

Los cambios se empezaron a percibir en gestos procedentes del Vaticano, como las consultas que, ya en 1969, hizo el nuncio Luigi Dadaglio al Secretariado de Apostolado Laical (SAL) para la selección de candidatos que después pasarían a ocupar sedes episcopales. Una de las personas que se entrevistaron personalmente con el nuncio fue Ramón Puiggrós²⁶⁶. Esta plataforma, que se constituyó en 1966, aglutinó y coordinó a amplios sectores seculares progresistas que tuvieron una influencia importante como se demostró en las jornadas celebradas en Sant Cugat en 1969 que contaron con una masiva asistencia de público. Uno de los objetivos fundamentales que se planteó esta plataforma, según Josep M. Piñol, fue fortalecer la coordinación de los sectores laicos para dar respuesta inmediata a los retos que se planteaban procedentes de la Iglesia de Barcelona o de las esferas del régimen. Se evitaba así que se produjera una auténtica diáspora de militantes católicos que se habían alejado de los movimientos y de la Iglesia institucional. Entre 1969 y 1972 las relaciones de esta plataforma con los sectores progresistas de la jerarquía de la Iglesia como eran Nuncio del Vaticano o el Abat de Montserrat, fueron muy fluidas y siempre abiertas al diálogo²⁶⁷.

²⁶⁴En una entrevista Francisco Martínez Hoyos a Jordi Bertran, este dice: *...yo pedí la secularización a finales del 70 por la sencilla razón de que toda la orientación misionera de la JOC a la Iglesia oficial no solamente no le interesaba sino que la combatía.*

²⁶⁵Juan José Tamayo Acosta, *Historia, Pedagogía y Teología de la JOC española*. p. 145. Madrid, 1975. Una de las visiones más acertadas sobre la crisis se publicó en el *Boletín de la JOC* de mayo de 1968.

²⁶⁶Militante de JOC, ACO, USO y CCOO. Entrevistas del 26 y 30 de mayo de 1997.

²⁶⁷Una de las cuestiones analizadas con suma discreción fue el asunto de la sustitución de don Marcelo y, a medio plazo, la ocupación de obispos catalanes para las diócesis catalanas.

En medio de toda esta crisis entre la jerarquía española y los movimientos apostólicos, el Papa Pablo VI recibió en audiencia a los sacerdotes consiliarios de la Asociaciónes Italianas de Trabajadores Cristianos (A.C.L.I.) y su discurso puso de manifiesto el talante mucho más abierto y dialogador de la máxima autoridad de la Iglesia católica respecto de la jerarquía española. De las palabras pronunciadas se hizo eco el diario católico *Ya* y contradicen, punto por punto, todo el pensamiento de Morcillo y de Guerra Campos.

*Su labor, dentro y fuera de la Iglesia, encuentra con frecuencia más críticas que aprobaciones (...) Sois los amigos del pueblo humilde; los portadores de una esperanza humana y sobrehumana (...) La Iglesia está con vosotros. El Papa está con vosotros. Habéis escogido la mejor parte (...) Reconocemos a los dirigentes seculares la prioridad de la iniciativa y de las responsabilidades; pero está fuera de duda que todo lo que concierne al consiliario eclesiástico es siempre de suma importancia.*²⁶⁸

En líneas generales Rafael Gómez Pérez, coincide en el análisis que sobre la crisis de los movimientos apostólicos se ha realizado hasta aquí.²⁶⁹ Feliciano Montero hace una síntesis clarificadora del proceso que condujo a la ruptura entre los movimientos apostólicos y la jerarquía. En primer lugar, es conveniente señalar las diferencias que van surgiendo en el seno de la Acción Católica entre los movimientos especializados y la Acción Católica general. Mientras que los grupos de la Acción Católica general están bastante vinculados a las parroquias, los movimientos apostólicos obreros se alejaban cada vez más de la estructura parroquial y se comprometían más en la problemática social. Poco a poco, las diferencias se iban acrecentando y, además, los movimientos apostólicos, era cada vez más críticos con el régimen. La jerarquía española se encontraba en un dilema: o daba soporte a los movimientos o accedía a las presiones del gobierno. Los sectores de la jerarquía que en esos momentos ocupan la dirección de la Conferencia Episcopal se decantaron implícitamente por el gobierno al imponer a los movimientos apostólicos un control férreo sobre sus actividades y declaraciones. Los movimientos apostólicos que se habían desarrollado, entre otras razones, por su autonomía, no aceptaron el control que la jerarquía pretendía.

²⁶⁸ "El Papa da ánimos a los sacerdotes que actúan en el mundo del trabajo" *YA*, 27 d'abril de 1968, p. 17. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. I2/4 Doc. 3043.

²⁶⁹ Para Rafael Gómez Pérez, *El franquismo y la Iglesia*, Madrid, 1986, pp.279-280, uno de los factores que contribuyeron a la crisis de la Iglesia a finales de los años sesenta fue el espíritu contestatario generalizado característico de estos años. Había, según este autor, *alergia teórica hacia la misma noción de autoridad, entendida como lo fijo y, por tanto, lo malo. Había, en cambio, que estar alumbrando perpetuamente un hombre nuevo, una nueva Iglesia*. Este espíritu se notó en organizaciones como las HOAC y la JOC, de tal modo que no fue extraño que, con el tiempo, algunos dirigentes de estas organizaciones terminaran militando en partidos de ideología marxista y en sus prolongaciones sindicales.

La tensión seculares-jerarquía fue creciendo en los cursos 1964-1966, confluyendo los temores de los obispos por el excesivo temporalismo de los militantes con las presiones gubernamentales. (...) La no aceptación por parte de la jerarquía de las conclusiones aprobadas en las Jornadas Nacionales de Acción Católica, celebrada en el Valle de los Caídos en junio de 1966 y el comunicado de la IV Asamblea Plenaria del episcopado español sobre Acción Católica (marzo, 1967) señalaron el punto de ruptura entre jerarquía y movimientos especializados.²⁷⁰

Muchos militantes abandonaron los movimientos y se dedicaron por completo a su militancia en las organizaciones clandestinas de oposición a la dictadura franquista.²⁷¹ Una parte de estos militantes conservaron su fe y su vinculación a la Iglesia en otros grupos, Comunidades Cristianas de Base o Populares, otros abandonaron la fe y se alejaron definitivamente de la Iglesia. Cuando se aprobaron las *Orientaciones sobre apostolado secular* a partir de la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes de 1971, ya era demasiado tarde para recuperar lo que se había perdido. La Iglesia, como institución, ya no disponía de uno de sus mejores activos para hacerse presente en el mundo. En los años finales de la década de 1960 surgen nuevas plataformas cristianas en las que se ubican muchos militantes provenientes de los movimientos apostólicos. Las Comunidades de Base y el *Secretariat d'Apostolat Laical* (SAL), son buenos ejemplos de estas nuevas agrupaciones de cristianos que no renunciaron a la renovación de la Iglesia y al compromiso por una sociedad democrática.

Aquesta actitud jeràrquica va tenir una conseqüència clara: una decepció institucional per part de la majoria de militants dels moviments cristians. Aquesta decepció, a més del desencís, va provocar moltes desercions per part de cristians fins aquell moment inquietos i innovadors. Però altres grups de cristians que continuaven creient que la fe encara tenia un paper a jugar en el món actual, sobretot en la construcció d'una societat més justa, va optar per mantenir "les seves vivències de fe" d'una manera que podriem anomenar "no legal" als ulls de la institució eclesiàstica: les comunitats de base, els Cristians pel Socialisme, les comunitats populars, etc.²⁷²

Esta crisis produjo una auténtica desorientación en muchos militantes que, por una parte se sentían miembros de la Iglesia, y por otra luchaban denodadamente contra la jerarquía. Muchos empezaban a hablar de otra voz de Iglesia o de una alternativa, pero siempre dentro de la institución. También se interrogaban más que nunca por el sentido de su fe y por la aportación que ésta hacía a su compromiso en la lucha obrera. Percibían que se

²⁷⁰ Feliciano Montero. *El movimiento católico en España*. Salamanca, 1993. pp. 88-89.

²⁷¹ La gran mayoría de los militantes obreros católicos militaron en organizaciones de claro signo marxista.

²⁷² Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. pp. 95-96.

diferenciaban bien poco de sus compañeros ateos con los que compartían los avatares de cada día en sus puestos de trabajo y en las organizaciones en la que estaban inmersos. Por otra parte un sector importante del clero vinculado a los movimientos apostólicos se cuestionaba su papel como miembros cualificados de la burocracia de la Iglesia a la que buena parte de ellos veía como opresora. El resultado final fue, como ya se ha indicado, que muchos militantes y consiliarios abandonaron las organizaciones católicas para irse a la vida privada o para integrarse del todo en organizaciones clandestinas dejando definitivamente la fe. Los que conservaron sus creencias se integraron en las Comunidades Cristianas Populares o en Cristianos por el Socialismo manteniendo una dialéctica de constante confrontación con la mayoría de la jerarquía. También se inició un proceso de reflexión que afectó sobre todo a los teólogos que participaron activamente en los diálogos cristiano-marxistas.²⁷³

La crisis de la segunda mitad de los años sesenta no sólo fue debida al conflicto frontal con la jerarquía de la Iglesia, sino que también se debía a los cambios que se habían producido en la situación social y política del país que hicieron reflexionar a muchos militantes sobre el papel que jugaba la fe en su compromiso y en la razón de ser de los propios movimientos apostólicos obreros. Joan Casañas, describe esta situación con suma clarividencia.

*Les qüestions que es plantejaven els militants s'han fet clàssiques: què és la fe?, què afegeix a la lluita per la justícia?, en què es distingeix l'acció del creient de la de l'ateu? Per què dedicar estones o atenció a Déu, si el que cal és canviar el món? Per què existeix l'Església?, per a què uns moviments de l'Església com la JOC i HOAC? Fixem-nos una mica en aquesta última pregunta. Mentre es tractava d'evangelitzar, de fe missió, anunciant quelcom que feia falta per a la bona marxa del món, els moviments es veien necessaris, tenien un paper propi a fer i no ocupaven el lloc de les altres orgnitzacions obreres o civils. Però si ara es veia que els ambients o es lluitava per la justícia eren bons de per si, si tota militància era Regne de Déu, el que calia estar en aquesta militància i des d'allí, com a màxim, donar testimoni de fe en Jesucrist. Però per donar testimoni no calia organitzar-se, fer festes, actes públics, reunions, coses que, a la llarga, suposaven fer la competència als altres organismes de lluita i promoció que hi havia.*²⁷⁴

Junto a esta nueva realidad que interpelaba a los militantes, también se agudizaban las contradicciones internas de los grupos de la JOC y de la ACO. Cada vez era más difícil realizar la revisión de vida porque los compromisos de cada militante eran diferentes y, en

²⁷³ Javier Domínguez. *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo (1951-1975)*. Bilbao, 1985. p. 406. Cabe destacarlas Semanas de Teología que se celebraron en la Universidad de Deusto.

²⁷⁴ Joan Casañas. *El progressisme catòlic a Catalunya (1940-1980)*. Barcelona, 1989. p. 297. Esta problemática también la trató Jaume P. Sayrach en *Correspondencia* núm. de marzo de 1975.

más de una ocasión, antagónicos. Los más comprometidos presionaban a los que lo estaban menos y entre los que tenían un firme compromiso social y político se producían auténticos debates que dificultaban hacer un juicio sereno de las vivencias de cada uno a la luz del Evangelio. Cada militante vivía el Evangelio según sus vivencias temporales y era difícil que se convirtiera realmente en algo común a todos ellos puesto que su interpretación también era diferente.

Muchos militantes se vieron atrapados entre dos fidelidades. Fidelidad a la Iglesia o fidelidad a la clase trabajadora y muchos de ellos se decantaron, no sin dolor, por su fidelidad a la clase obrera. La desvinculación de la estructura eclesial no significó, en algunos casos, el abandono de la fe. Muchos de los miembros de las Comunidades Cristianas que se crearon a finales de los años sesenta procedían de los movimientos apostólicos obreros. Estos cristianos querían vivir comunitariamente la fe sin sentirse vigilados o controlados por la jerarquía. Desde estos nuevos grupos continuaron siendo fieles al Evangelio y comprometidos con los más desfavorecidos. En 1969, el consiliario de la HOAC, Josep Farràs fue bien explícito al proclamar su independencia respecto de la jerarquía.

*L'HOAC és avui una comunitat cristiana missionera en el món obrer, amb els seus membres plenament encarnats en ell. Si per natura pròpia és una comunitat eclesial, el problema del reconeixement jeràrquic com a Moviment Apostòlic és purament marginal.*²⁷⁵

En opinión de Tomás Malagón, desde una mentalidad tradicional, se acusó a los movimientos apostólicos de tener demasiada autonomía, de estar poco vinculados a la estructura parroquial, de ser temporalistas y poco espirituales, de ser clasistas y de acomodarse poco a las exigencias de la jerarquía que era la que marcaba las directrices de la misión apostólica que debían llevar a la práctica los militantes. Estas circunstancias fueron, en gran medida, las que motivaron la crisis de los movimientos apostólicos. Desde una opción contraria, más autocrítica, las causas fueron diferentes. En primer lugar, la dependencia de la jerarquía que, a pesar de la autonomía teórica de los movimientos, los militantes siempre se vieron interferidos o manipulados por los obispos. También faltó experiencia en el campo social y político y no hubo la reflexión teológica necesaria para abordar la complejidad de la problemática que vivían los militantes. La revisión de vida se realizaba de manera muy esquemática y no se profundizaba lo suficiente en los aspectos

²⁷⁵ *Ibidem*. P. 285. Sobre esta cuestión ver el artículo de Rafael Hinojosa a "JOC, una oportunitat perduda?" en *Presbyterium*, agosto, 1970. pp. 7-15. Otros destacados militantes como José Antonio Díaz y Manuel Murcia también se vieron atrapados en esta problemática y ambos optaron por su compromiso con la clase obrera.

evangélicos. No obstante, gracias al Plan Cíclico, muchos militantes de la HOAC adquirieron una conciencia cristiana que les permitió superar la crisis.²⁷⁶

Especialmente crítico se muestra José Chao Rego cuando analiza la historia de la Iglesia española durante este período de la crisis de los movimientos apostólicos. Para Chao Rego, la crisis ya comenzó cuando los militantes obreros católicos se impregnaron de la realidad en la que vivían y se fundieron en esos ambientes que, inevitablemente eran críticos con el régimen franquista. Mientras tanto, los obispos españoles seguían manteniendo que España era diferente y que tenía un sistema inmejorable, aunque ya empezaran a hacer algunas críticas leves sin cuestionar la legitimidad de la dictadura. Las críticas de algunos sectores de la jerarquía no pusieron en cuestión el orden político franquista y, además, en determinados momentos, como el que provocó la crisis de los movimientos apostólicos, se impuso claramente el sector del obispado defensor del dictador.

*No tuvo esta jerarquía capacidad para impedir que dos obispos, Casimiro Morcillo y José Guerra Campos, cometiesen la masacre pastoral mayor de la década: la liquidación de la A.C. especializada, acusada por ellos de estos cuatro crímenes: 1) actitudes excesivamente temporales; 2) falta de atención a la parroquia; 3) carencia de jerarquismo; 4) escasez de espiritualidad. Víctimas de esta manipulación eclesiocrática, que coincidía con las acusaciones y persecución de la política oficial, muchos seculares abandonaron la imposible pertenencia eclesial y se encuadraron en filiaciones políticas que les ofrecían mayor cauce, más amplias garantías de continuidad, mayor comprensión y apoyo. No pocos antiguos militantes retornaron a su confortable catolicismo burgués, ahogando unas inquietudes germinales que nunca llegaron a ser modulares.*²⁷⁷

Hasta aquí se han ido exponiendo y comentado diferentes visiones de la crisis de los movimientos apostólicos obreros. Ahora sería el momento de preguntarse si, además de las razones de tipo eclesial, hubo otras de carácter político que pudieron influir en el inicio y desarrollo de esta crisis. No se han de olvidar, tal como se anunciaba al principio de este apartado, los consejos de Miquel Batllori sobre la necesidad de contextualizar la historia de la Iglesia dentro de un marco general que tenga en cuenta otros factores que no sean meramente internos. En este sentido hay que recordar el éxito de las elecciones de 1966 y la fuerte represión que se produjo del movimiento obrero a partir de ese momento con la detención de líderes sindicales que fueron torturados, juzgados y encarcelados, entre los cuales hubo líderes obreros católicos comprometidos en las organizaciones sindicales y políticas de oposición a la dictadura. Durante 1967 fueron detenidos 46 militantes en

²⁷⁶ Tomás Malagón. "Pasado y futuro de los Movimiento Apostólicos" en *Boletín HOAC* núm. 630-631. Diciembre de 1973, pp.16-17.

²⁷⁷ José Chao Rego. *La Iglesia que Franco quiso*. Madrid, 1976. p. 72.

Sabadell, 40 en Cornellà, entre los cuales había 11 mujeres, 45 en Terrassa, 8 en Santa Coloma y 10 en Mataró. En este mismo año, el Tribunal Supremo declaró que Comisiones Obreras era una asociación ilegal y subversiva. Se ilegalizaba al movimiento sociopolítico sobre el cual se vertebraba el nuevo movimiento obrero y se detenía masivamente a los líderes sindicales.²⁷⁸ La represión policial, junto con la patronal, debilitaron fuertemente al movimiento sindical que sufrió también una profunda crisis interna, protagonizada, fundamentalmente, por el FOC y el PSUC. En 1969 el FOC acabaría desintegrándose y el PSUC obtendría la supremacía en el seno de las CCOO.

Es importante subrayar la importancia de este hecho y su coincidencia con la crisis de los movimientos apostólicos. Una hipótesis posible es que la Iglesia, en connivencia con la dictadura, desactivara la fuerza de los movimientos apostólicos porque estaban contribuyendo al desarrollo de Comisiones Obreras. ¿Por qué se inicia la crisis en 1966 el año de la crisis, justo en el momento del crecimiento de CCOO? ¿Por qué la acusación permanente de temporalismo de los obispos a los militantes obreros católicos? ¿Por qué la jerarquía crea unos nuevos estatutos que impiden cualquier grado de autonomía de los movimientos apostólicos? ¿Fue una mera coincidencia el endurecimiento de la represión del régimen con la actitud autoritaria de la jerarquía de la Iglesia respecto de los movimientos apostólicos obreros?

La causa fundamental de la crisis de los movimientos apostólicos y el paralelo recrudecimiento de la represión del régimen franquista contra los dirigentes obreros, fueran o no católicos, se basó fundamentalmente, en la capacidad de organización de movilización que demostraron tener las organizaciones, especialmente Comisiones Obreras, a partir de 1966. No estaba fuera de la lógica que una jerarquía, en cuyo nombramiento intervenía el dictador, convergiera con el gobierno, de manera natural, en el objetivo de neutralizar a la oposición que salió de las propias entrañas de una institución que bendijo la guerra civil y que dio pleno soporte al régimen.

La doble militancia, consecuencia del fuerte compromiso temporal adoptado por la inmensa mayoría de los militantes de los movimientos apostólicos, creaba no sólo tensiones con la jerarquía y el gobierno sino también en los grupos y en la propia conciencia de estos militantes. Muchas veces las contradicciones eran tan fuertes que provocaban el abandono de las parroquias buscando refugio en otros grupos cristianos más abiertos como fueron las comunidades cristianas de base, donde estos militantes podían explicitar su fe con una

²⁷⁸ Sebastián Balfour, *La dictadura, los trabajadores y la ciudad*. Valencia, 1994. pp. 108-125.

libertad que no tenían en la comunidad parroquial. En otros casos, las contradicciones comportaban el abandono de la práctica religiosa, dedicándose exclusivamente a la militancia política y sindical.

La posición de los obispos tenía su lógica por su estrecha vinculación al régimen. ¿Cómo iban a condenar los obispos a un régimen que había contribuido a su nombramiento? ¿Cómo iba a renunciar un militante a sus principios en función de la obediencia a unas personas que habían estado nombradas por el dictador y que habían jurado fidelidad al régimen? Por más que se intentó el diálogo y la mediación a partir de la CEAS el fracaso de estas intermediaciones fue inevitable. Si cada una de las partes quería conservar la fidelidad a su trayectoria estaba claro que a partir del verano de 1966 los caminos se irían separando cada vez más y, poco a poco, las posiciones se irían radicalizando y el abandono y secularización pasaron a ser la norma general durante los años que siguieron a esta ruptura.

*Monseñor Morcillo, presidente de la CEAS, anuncia -el 22 de Junio de 1966- que la Comisión permanente del Episcopado desaprueba la conclusiones de las Jornadas nacionales de Acción Católica y suspende todas sus reuniones nacionales (...) Llegaron a suspenderse veintitrés reuniones nacionales previstas para los últimos días de junio y para los meses de julio, agosto y septiembre, de los distintos movimientos especializados, de dirigentes, de consiliarios, etc.*²⁷⁹

Como acertadamente afirma Feliciano Montero²⁸⁰, este hecho puso fin a la función tribunicia que los movimientos especializados habían ejercido hasta este momento. Ya no era tan necesaria la suplencia. Las organizaciones obreras de oposición al franquismo, Comisiones Obreras y USO, entre otras, estaban consolidadas y, a pesar de la dura y constante represión del régimen, aglutinaron en su seno a los militantes más comprometidos. Los militantes que no abandonaron la fe, buscaron nuevas formas de celebrar su práctica religiosa y así fue como se iniciaron las comunidades populares de base, algunas de las cuales aún continúan existiendo.

¿Se eligió el camino correcto? ¿Fue inevitable el enfrentamiento entre la jerarquía y los movimientos apostólicos? Josep M. Totosaus opina que, a pesar de los efectos nocivos del tandem Guerra-Morcillo que provocaron la crisis, los movimientos no estaban preparados para resistir la crisis y hubiera sido mejor utilizar otro camino diferente al del enfrentamiento directo.

²⁷⁹ José Castaño y Colomer. *La JOC en España 1946-1970*. Salamanca, 1978. pp. 139-140.

²⁸⁰ Feliciano Montero. *El movimiento católico en España*. Salamanca, 1993. p. 50.

*Hauria calgut jugar, l'única carta realista: la d'una mena de "clandestinitat" eclesial més que no pas d'oposició que saps, ja per definició, que no compta amb l'ampar jeràrquic (...) En aquest context no resulta paradoxal, al contrari, l'esmicolament progressiu de la nostra Església, fins arribar a un estat molt greu, anarquitzant i socialment preagònic. No es tracta ja d'enfrontaments amb el bisbe ni de divisió en grans blocs, sinó d'uns trencaments progressius que menen cap a la pulverització.*²⁸¹

Las consecuencias de esta crisis se concretaron en una paulatina secularización de muchos consiliarios y en el abandono de muchos militantes. Por otra parte se intentó recuperar el espíritu de estos movimientos a partir de otras plataformas organizativas (*Comunitats de Base, Consells parroquials, Sectors pastorals, Fòrum*) donde confluían consiliarios y militantes que no abandonaron sus compromisos eclesiales. También se pueden considerar, como consecuencia colaterales de esta crisis, las dificultades de algunas publicaciones que acabaron desapareciendo. Tal fue el caso de *Signo*, órgano nacional de la Juventud de Acción Católica cuyo primer número apareció en enero de 1940 y que desapareció en 1967 por su línea progresista. Esta publicación defendió con entusiasmo la letra y el espíritu del Vaticano II y el énfasis que puso en esta defensa le pareció excesivo al gobierno que procuró su desaparición.²⁸² Esta publicación era considerada por el régimen franquista como una publicación desafecta, no sólo por el entusiasmo con el que defendió las tesis del Concilio Vaticano II, sino porque publicaba estudios sobre la juventud española que no eran del agrado de las autoridades del régimen. El hecho de publicar, en febrero de 1967, una

²⁸¹ Josep M. Tototsaus. "1963-1971: Vuit anys feixucs de conseqüències" en *Correspondència* núm. 100. Desembre, 1971. pp. 6-18. En este artículo, el autor hace una breve reseña de la historia de la Iglesia en Catalunya desde los años finales del mandato del arzobispo Modrego en la diócesis de Barcelona hasta la toma de posesión de Narcís Jubany pasando por la conflictiva etapa del arzobispo Marcelo González. Josep Maria Tototsaus fue consiliario diocesano de la Acció Catòlica Independent (ACI). La ACI tuvo una proyección más reducida que la ACO y estaba compuesta preferentemente por clases medias. Nació a mediados de los años sesenta, siendo uno de sus consiliarios Oleguer Bellavista i Bou. Sus primeros núcleos estaban formados por personas con un cierto nivel económico y no se sentían ni tenían las mismas preocupaciones que los militantes obreros de la ACO aunque continuaron practicando la revisión de vida. Era, sobretodo, un movimiento católico de clases medias que tuvo su máximo desarrollo durante la segunda mitad de los años sesenta. Según Oleguer Bellavista i Bou, *Senderons vers la utopia*, pp. 31-32, hubo unos 140 militantes organizados en 17 grupos. En una entrevista a este mismo consiliario el diez de diciembre de 1997 esta era su visión de la ACI: *Va ser un grup molt important però que va durar poc, uns cinc o sis anys. Gent que considerava que l'ACO no era per ells. Va ser fundada per mossén Martí Canals. (...) Era gent independent, professionals, comerciants, etc. Jo vaig ser consiliari d'un grup a Cornellà i un altra a l'Hospitalet. Parlo dels anys setanta i pico. Hi havia autònoms, mestres, professionals, etc. Fèiem revisió de vida com l'ACO. (...) Va néixer més tard que l'ACO, va néixer a conseqüència de l'ACO i algun militant de l'ACO que va veure que el seu nivell de vida havia pujat i que ja no es considerava d'ACO va passar a l'ACI. Va néixer a meitat dels anys seixanta.(...) Era un moviment de classes de mitges però molt seriós.*

²⁸² Manuel Vigil y Vázquez. *El drama de la Acción Católica y el "Nacional Catolicismo"*. Barcelona, 1990. p. 7.

referencia de unas declaraciones de Santiago Carrillo provocaron el cese del director y de su equipo de redacción.²⁸³

A pesar de la crisis, los movimientos HOAC, JOC, VOJ, VOS, entre otros, se dirigieron por carta al episcopado español para denunciar la situación social, económica y política que se vivía en el país y que afectaba fundamentalmente a la clase obrera. En esta denuncia se ponía el acento en la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la subida de los precios de los productos de primera necesidad, el incremento de los expedientes de crisis y del paro y la falta de una auténtica representación sindical y política. Los movimientos se quejaban también de la imparcialidad que se daba en los medios de información que lo atribuían a influencias extranjeras, a la manipulación de los comunistas y al interés de las autoridades del régimen en adjudicar la autoría de todas las protestas y movilizaciones que llevaban a cabo los trabajadores a los comunistas. Pidieron a la jerarquía que interviniera para que favoreciera el diálogo y no aceptara las versiones simplistas que se propagaban por los medios de comunicación.

*En este marco de desconcierto económico y de represión de la clase obrera se inscriben los hechos que se han producido recientemente y en los que no han faltado brotes de violencia. (...) Es curioso comprobar que estas pretensiones de dichos grupos en particular los comunistas han obtenido siempre el apoyo de los propios medios de propaganda de régimen, interesados por atribuir a los comunistas la razón que todas las agitaciones existentes en España. En esto las autoridades del régimen español y los comunistas han coincidido. (...) En esta situación que afecta a todo el pueblo español no puede mantenerse al margen la Jerarquía. Es del todo necesario que la Iglesia se defina y abra un diálogo fecundo con los más pobres. En estos momentos de confusión la Iglesia no puede guardar silencio ni aceptar versiones simplistas según las cuales todo el malestar existente en España deber atribuirse a unos grupitos de extremistas e irresponsables. (...) Los militantes obreros no piden para ellos un régimen de excepción sino una justa estructuración de la sociedad española en la que la clase obrera ocupe el lugar que le corresponde.*²⁸⁴

²⁸³ Nicolás Sartorius Javier Alfaya, La memoria insumisa. Sobre la dictadura de Franco, Madrid, 1999. pp. 283 y 343. En 1964, fueron publicadas en esta revista los resultados de una encuesta realizada por la JOC a mil trabajadores. Sobre estos datos Gloria Bayona Fernández escribió un libro, *Historia de la industria conservera en Murcia en los años sesenta*.

²⁸⁴ CARTA AL EPISCOPADO ESPAÑOL. Madrid, 1967. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobrerat. 13/1 Doc. 3092. Documento de dos páginas, con fecha manuscrita, de noviembre de 1967 de los movimientos HOAC, JOC, VOJ, VOS, entre otros. Uno de los firmantes de esta carta fue Miquel Jordà Presidente Nacional de la HOAC que según Xavier García i Soler - ROVIROSA. *Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*. p. 683-, era natural de Borges Blanques y fue nombrado para este cargo después de la muerte de Guillermo Roviroso, el 27 de febrero de 1964. Según Bsilisa López García, *-Aproximación a la historia de la HOAC*, p. 317- Miguel Jordà fue el que sucedió en la presidencia de la HOAC a Teófilo Pérez Rey en 1966. Es citado por Lluís Domènech. Entrevista del 14 de mayo de 1997. En esta entrevista, Domèch da testimonio de que: *A Mora d'Ebre hi havia el director del Banc Central, Jordà, que va ser president*

Aunque no tuviera relación directa con la crisis de los movimientos apostólicos, el colectivo de católicos progresistas tuvo también sus fricciones internas. Un ejemplo representativo de estas divisiones fue el que se produjo en la editorial Nova Terra. Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC y de la ACO, fue uno de los consejeros de esta editorial y, a partir de su testimonio podemos comprobar el alcance de estas divisiones. Se perfilaron claramente dos posiciones, las de los que creían que se había de seguir una línea confesional y los que opinaban que se había de acentuar la orientación socialista. Finalmente se impuso la línea confesional y los disidentes acabaron creando la editorial Laia, impulsada fundamentalmente por Alfonso Carlos Comín.

Jo havia estat també a l'editorial Nova Terra com conseller. Fèiem reunions sobre la línia que s'havia de seguir. Hi va haver una reunió del Consell amb dues línies enfrontades. Una volia que Nova Terra seguís la línia confessional que es la que portava des de la seva fundació, i l'altre, volia reorientar més en una línia socialista. Quan jo estava es van fer aportacions particulars per poder iniciar una editorial amb una certa trajectòria. Nova Terra era una editorial que publicava llibres que concienciaven tant en el camp cristià com social, sindical, obrer, econòmic des d'una perspectiva confessional, estava molt bé. Jo vaig aportar una petita quantitat perquè era així com es feia (...) Però, després, un grup vàrem pensar que l'orientació s'havia de canviar.

Allà havia dues tendències, la d'Alfons C. Comín, Verdura, Hortet, jo i d'altres que volien donar-li un caire socialista no de partit sinó anticapitalista i altres estaven en la línia de continuar una editorial confessional. Va guanyar la línia confessional, parlo de l'any 70/71. Recordo que la línia confessional va ser defensada per en Joan Carrera, Josep Artigal, Leonard Ramírez i d'altres.

Després Comín, Verdura i no se si també estava Joan Garcia-Nieto, van formar l'editorial Laia a la qual jo no vaig intervenir. El Comín era una persona molt admirada per tots perquè tenia uns conceptes molts clars.²⁸⁵

La década de 1960 fue, sin lugar a dudas, una década en la que se vivieron momentos importantes no sólo para los movimientos apostólicos obreros sino para el conjunto de la Iglesia española, el movimiento obrero y para el propio régimen franquista. Los cambios más importantes en todos los ámbitos de la vida social, económica, política y cultural, se vivieron durante estos años y, aunque al final de este período la Iglesia institucional quiso aproximarse nuevamente a los movimientos apostólicos, ya no fue posible reconstruir lo que estos movimientos significaron en los primeros años sesenta. Los militantes habían pasado por experiencias religiosas, sindicales y políticas que les habían hecho madurar y adquirir una libertad e independencia interior que les llevó o a apartarse definitivamente de la Iglesia

de l'HOAC a Madrid, va deixar el seu treball, només per ser coherent, i dedicar-se plenament a la Comisió Nacional de l'HOAC.

²⁸⁵ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

o a seguir en ella pero sin tener como referencia ni a la institución eclesial y aún menos a la jerarquía. La mayoría de los grupos que surgieron de la diáspora cristiana después de la crisis de los movimientos apostólicos se mantuvieron bastante el margen de la pirámide eclesial.

La década de 1970

La crisis de los movimientos apostólicos obreros también tuvo una dimensión positiva si se tiene en cuenta la autonomía crítica de muchos cristianos que se sintieron libres y con criterio suficiente para seguir criticando a la Iglesia siempre que ésta no tuviera una línea pastoral acorde a las necesidades de los más desfavorecidos. La influencia de los movimientos cristianos revolucionarios del otro lado del Atlántico dio sus frutos contribuyendo a la fundación de Cristianos por el Socialismo y al reconocimiento implícito del pluralismo en el seno de la Iglesia, especialmente en Cataluña.

En 1970 la HOAC celebró los últimos cursos de formación y la última reunión de consiliarios diocesanos. La JOC resurgió en algunas zonas como Santa Coloma y en 1973 se creó la Joventut Cristiana de Barris i Ambients Populars (JOBAC). En estos primeros años setenta se creó el Secretariat d'Universitaris Cristians y se intentó reagrupar Misión Obrera. La ACO y la JOC se replantearon su misión. Había ganas de continuar trabajando en clave cristiana pero no se sabían bien como hacerlo. Se depositaron muchas esperanzas en el Sínodo de Roma de 1971 en el que se abordaron problemáticas como la justicia en el mundo o el sacerdocio ministerial y, pasado éste, las esperanzas se convirtieron en decepción. De todo ese mundo, una minoría de cristianos comprometidos, vivían su fe en las Comunidades Cristianas y en CPS.

Durante los primeros años de la década se producen constantes fricciones tanto en el interior de la Iglesia como entre ésta y el régimen franquista. El apoyo explícito de muchas parroquias a las organizaciones obreras fue el exponente más emblemático de las tensiones entre el clero de los barrios obreros y la jerarquía. Otra de las cuestiones importantes de este período fue la reivindicación del pluralismo dentro de la Iglesia. Cristianos por el Socialismo tuvo, entre uno de sus objetivos, el reconocimiento de su carta de ciudadanía en el seno de la Iglesia igual que cualquier otro grupo cristiano.

La religiosidad de los jóvenes de finales de la década de 1969 había cambiado. Todavía una mayoría se continuaba considerando creyente, aunque sólo un 28,5% de este colectivo practicaba la religión y un 41, 5% sólo ocasionalmente. La relación que mantienen con la

parroquia es claramente deficitaria. Sólo un 29% declara tener apoyo de la parroquia mientras que un 40% responde que no y un 30,5% no responde. Un 27% se relaciona con otros jóvenes que comparten la fe y un 54% no conocen jóvenes que estén en grupos católicos. Sólo un 39% declara tener formación religiosa y un 50% no. La visión que tienen de la Iglesia es bastante deficiente ya que sólo un 14% ve indicios de transformación mientras que un 26% no espera nada de ella.²⁸⁶

En Molins de Rei, existía un grupo desde 1897 que se llamaba *Juventud Católica*. En sus orígenes estos grupos tuvieron una clara orientación nacionalista y conservadora y centraron su atención preferentemente en actividades de carácter lúdico y cultural. Los cambios que se produjeron en este grupo son consecuencia de los habidos en el seno de la Iglesia durante los años sesenta y setenta y, sobre todo, por la presencia de los movimientos apostólicos obreros, la JOC y la HOAC que influenciaron en los miembros de estos grupos que pronto adquirieron conciencia social. Las *Setmanes de la Joventud*, organizadas con el beneplácito y protección de la parroquia, se convirtieron en un espacio para la reflexión y el ocio. Poco a poco, los grupos de jóvenes obreros y estudiantes, se fueron incorporando y, muchos de ellos, saltaron hacia el compromiso social y político, incorporándose a las organizaciones sindicales y políticas clandestinas.

Algunos hechos constituyen un ejemplo de la influencia de estos grupos de jóvenes obreros y estudiantes: organización, en 1970, de un concierto de Raimon que fue finalmente prohibido; constitución, en 1976, de la *Comissió de Forces Polítiques Locals* que fue aprovechada para que salieran a la luz pública las personas que componían l'*Assemblea Democrática de Molins de Rei* y la presentación pública del PSUC cuando todavía era un partido clandestino. De las personas más significativas de este colectivo cabe destacar a Mercè Sellés y Carles Pi. Mercè Sellés explica como se formó el denominado Grup 69 que era un colectivo de jóvenes comprometidos en el fomento de la cultura catalana que editaban una publicación, *Revista Parlada*. Los cambios que se estaban produciendo en el seno de este grupo centenario, provocaron enfrentamientos internos a raíz de la propuesta de elaborar unos nuevos estatutos que hizo un sector de esta institución. El resultado de este proceso fue la formación de una nueva junta presidida por Julià Canals que estaba formada mayoritariamente por jóvenes. La entidad no se desvinculaba del obispado pero se dotaba de un funcionamiento más abierto y democrático, aunque las actividades de dependían bastante de la manera de ser y de actuar del sacerdote que estuviera al frente de

²⁸⁶ *Resultados de la encuesta a la juventud de Cornellà de Llobregat*. Noviembre, 1969. Archivo particular de José Fernández Segura. Los resultados de esta encuesta se dieron a conocer el nueve de noviembre de 1969 en los locales del Casal Parroquial de Santa María de Cornellà de Llobregat.

la parroquia. Durante el período en que estuvieron vinculados a esta parroquia los sacerdotes, Francesc Orenes, Josep M. Fisas y Josep Maria Sanglas, hubo una gran participación de sus miembros y un buen ritmo de actividades. Entre las actividades que cabe resaltar fue la acogida que se dio a los militantes del movimiento obrero clandestino. Mercé Sellés lo describe así:

*A principi dels anys 70, la Joventud va ser un refugi dels diferents grups clandestins que s'organitzaven a la vila. D'aquesta manera, la Joventud va ser la seu d'una escola sindical que, sota l'empar de l'ICESB, organitzava Comissions Obreres, il·legal en aquells moments, per orientar els enllaços que es presentaven a les eleccions sindicals. D'aquesta manera, l'entitat era aixopluc del moviment obrer incipient de la vila. (...) Els moviments de cooperació no estaven tan en alça com ara, però sí que a Molins de Rei hi havia una Comitè de Solidaritat que, al voltant de la parròquia, cercava la solidaritat amb els treballadors i treballadores que estaven en vaga a la comarca.*²⁸⁷

En los primeros años setenta, la jerarquía española hizo intentos de acercamiento a los movimientos apostólicos obreros. En la XVII Asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal española del 27 de noviembre de 1972 los obispos hicieron un llamamiento a todos los militantes para que desarrollasen una colaboración leal con la Iglesia. El tiempo había pasado y ya no se podía recuperar lo que se había perdido a causa de una crisis producida, fundamentalmente, por los mismos obispos que ahora reclamaban colaboración.

*Ahora nos parece -declaraban los obispos españoles- llegado el momento de concentrar nuestra atención sobre los problemas del apostolado seglar y acentuar y estimular el trabajo de todos para llevar a cabo una eficaz y ordenada integración de nuestro dinamismo humano y cristiano de seglar en la acción apostólica colectiva de la Comunidad eclesial entera. No ignoramos que para algunos grupos cristianos puede parecer ya tarde; sólo rogamos a su fe puesta en prueba que renueve su confianza en la Iglesia.*²⁸⁸

Dos años más tarde, las declaraciones de monseñor Dorada en el Sínodo de Obispos de 1974, constituyen otro signo de acercamiento.

Las organizaciones apostólicas no han encontrado en la Iglesia un efectivo reconocimiento de la especificidad de su ministerio secular ni se les ha permitido una participación responsable (...) En los

²⁸⁷ “La Joventud Catòlica una història per fer” a *L'espai* núm. 3, abril, 2000, pp. 35-41. Esta entidad también dio soporte a los movimientos de renovación pedagógica y acogió a los grupos políticos como l'*Assemblea Democràtica de Molins de Rei*, vinculada a la l'*Assemblea de Catalunya*.

²⁸⁸ Citado por José Castaño Colomer *La JOC en España 1946-1970*. Salamanca, 1978. p. 218. Según Castaño, este llamamiento junto con las *Orientaciones pastorales del Episcopado español sobre el apostolado seglar* que la revista *Ecclesia* publicó con posterioridad, dan tácticamente la razón a los seculares en la crisis que mantuvieron con la C.E.A.S en 1966.

*inevitables conflictos, compromisos y responsabilidades consideraron que han sido abandonados por quienes les habían impulsado doctrinal y pastoralmente a asumir estos riesgos.*²⁸⁹

Otro gesto de reconocimiento y aproximación a los movimientos apostólicos se produjo en mayo de 1976, cuando el arzobispo de Barcelona, Narcís Jubany dio su autorización expresa y se sumó al comunicado de prensa que elaboraron los movimientos apostólicos obreros ACO, JOC y HOAC y al que ya se ha hecho referencia en el capítulo I de la tesis. Estos gestos de la jerarquía denotaban una clara intención de aproximarse nuevamente al mundo obrero del que se apartaron años atrás y un reconocimiento apoyo explícito a estos movimientos. Tanto la Delegación Diocesana de Pastoral Obrera del Arzobispado de Barcelona como los movimientos apostólicos mostraron su desacuerdo con la prohibición del gobierno civil de impedir una concentración pacífica solicitada por diferentes organizaciones sindicales y protestaron por la represión de la policía contra la manifestación pacífica y el poco control que ésta hizo de los grupos violentos fascistas que atacaron a los manifestantes. También protestaron de la manipulación informativa de TVE y expresaron su preocupación por las repercusiones que hechos como los denunciados pudiesen producir en la sociedad, especialmente entre la juventud.

*Tot això, va acumulant importants ferments d'odi en molts sectors, especialment entre la joventud, perquè ella és la víctima envers la qual es dirigeix més intensament la repressió que denunciem. Tot això deteriora d'una manera progressiva els sentiments de reconciliació que perseguim.*²⁹⁰

Pese a los intentos de la jerarquía de la diócesis de Barcelona de acercarse al mundo obrero, el único colectivo que tuvo una posición abierta y confiada respecto a la propuesta de la Delegación de Pastoral Obrera de la diócesis sobre la conveniencia de crear un organismo que agrupase, coordinase y profundizara en la realidad obrera, fue el de las *Parròquies Populars*, siempre que el nuevo organismo que se pretendía crear sirviese para coordinar a todos los grupos laicos que colaboraban en el mundo obrero.

*Se ve que hay que participar pero no tanto de cara a formar un organismo como aprovechar este primer contacto entre todos los grupos, movimientos y comunidades en el mundo obrero. (...) Se señala el papel preponderante que deben tener los laicos.*²⁹¹

²⁸⁹ Joaquín Ruiz Jiménez. *Iglesia, Estado y Sociedad en España. 1930-1982*. Barcelona, 1984. p. 309. Estas declaraciones fueron publicadas en el núm. 952 de *Vida Nueva* del 19 de octubre de 1974.

²⁹⁰ Comunitat de la Delegació Diocesana de Pastoral Obrera de l'Arquebisbat de Barcelona i dels moviments obrers d'Acció Catòlica (JOC, ACO i HOAC) sobre els fets esdevinguts l'1de maig de 1976. Publicado por el diario *Avui*, el 13 de mayo de 1976.

²⁹¹ *A los grupos, movimientos, comunidades, cristianos del mundo obrero*. Barcelona, 13 de junio de 1977. Archivo particular de Josep Sánchez.

La segunda mitad de los años setenta estuvo marcada por el período de la transición política que permitió a normalización democrática del país. El papel de la Iglesia en la sociedad se había de adecuar a una nueva realidad. Las organizaciones sociales, sindicales y políticas ya tenían un marco legal y ya no eran necesarias las coberturas eclesiales para desarrollar sus funciones. En muchas de estas organizaciones aparecían los mismos nombres de los militantes de los movimientos apostólicos. Este hecho constituye por sí sólo una prueba objetiva de la contribución de los militantes obreros católicos al movimiento obrero. No todos se integraron en sus organizaciones pero sí que lo hizo un número considerable de ellos.

Aquesta presència no es limita als antics militants cristians, sinó que també hi trobem la presència d'excapellans i exreligiosos (i amb menys incidència, la presència de capellans en actiu) (...) Aquesta presència no es limita a la simple afiliació a un partit determinat, sinó que els noms de persones provinents dels col·lectius cristians esmentats els trobem entre els dirigents i capdavanters de molts partits amb un poder i prestigi força notables²⁹²

La nueva situación creada a partir del restablecimiento paulatino de las libertades y la normalización democrática del país, liberó a los movimientos de su papel de suplencia al que tantas veces hemos hecho referencia. Según Joan Bada y Oleguer Bellavista, a partir de estos momentos, los movimientos se replantean su finalidad y priorizaron unas actividades que ya no eran las que más les preocupaban en el pasado más inmediato aunque mantuvieron unos elementos comunes que son fundamentales.

A partir d'ara els trets comuns dels moviments obrers cristians quedarien formulats així :moviments de la classe obrera, atents als més pobres i marginats, arrelats a Catalunya, evangelitzadors, promotors de l'acció transformadora, amb projecció a la societat con a tals moviments, que tenen la Revisió de Vida com a eina principal, que cultiven la formació de totes les dimensions de la persona, que cultiven la fe i l'epiritualitat, que tenen una organització seriosa que garanteix la seva vida, que donen molta importància als mitjans de formació, de difusió, etc. i que tenen segons nivells d'edat les seves variacions específiques.²⁹³

En este período aparecieron nuevos grupos y plataformas. En el verano de 1975 se fundó *Trobada Permanent d'Entitats d'Església* que junto con otras entidades que se crearon en estos años, convocaron la *Marxa de la Llibertat*. La *Trobada* organizó, en 1976, dos actos públicos sobre uno de los temas que más preocupaban en aquel momento: el pluralismo

²⁹² Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p. 97.

²⁹³ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 92-93. Esta cita se base en Coordinadora Catalana de Pastoral Obrera, *Església i món obrer a Catalunya. Perspectives de futur*, Barcelona, 1990. pp. 84-86.

político de los cristianos. Participaron en estos debates cristianos de diferentes corrientes ideológicas y políticas: Josep M. Borri, Jordi Parpal, Francesc Aragay; Fèlix Martí y Alfonso Carlos Comín. Al final de estos debates, la *Trobada Permanent d'Entitats d'Església* hizo público un manifiesto en el que se afirmaba que los cristianos debían responsabilizarse de los asuntos sociales y políticos y que su opción social y política la debían hacer de acuerdo con sus convicciones. El pluralismo político sólo estaría limitado por la necesaria convivencia social y política y así debía ser reconocido por el conjunto de la Iglesia

*Entenem, per tant, que tota opció política que s'hagi fet basada en els drets humans i valors evangèlics cal que sigui respectada, per radical que sigui o sembli, fins i tot per la jerarquia eclesiàstica, car moltes vegades les opcions aparentment més radicals són les que més responen a les profundes aspiracions de justícia social i de fraternitat humana que avui es manifesten arreu del nostre poble.*²⁹⁴

Como ya se había hecho en algunas otras ocasiones, en la primavera de 1977 se celebró un acto conjunto de la ACO, la JOC y la HOAC. La celebración del acto se realizó en la parroquia de Sant Ramon de Collblanc el día 29 de abril. El acto tenía una finalidad doble: reflexión y plegaria con motivo de la celebración del primero de mayo prestando una especial atención a los problemas que, en aquellos momentos, estaban afectado a la clase obrera.

*Como en años anteriores los movimientos (...), junto con la Delegación Diocesana de Pastoral Obrera, celebrarán, con motivo de la Fiesta Internacional del Trabajo, un encuentro de reflexión y plegaria, al que invitan a cuantos compañeros y amigos quieran compartir su fe y su esperanza por la liberación de la clase obrera. El orden del día: Lecturas bíblicas. Testimonios de vida obrera: La inmigración, Motor Ibérica y Roca. Reflexión sobre el momento actual de la clase obrera. Plegaria comunitaria. Manifiesto 1977.*²⁹⁵

Normalizada la vida política y sindical, se hacía necesario reforzar el aspecto religioso, centrandó en la fe las cuestiones a tratar. Ante unos nuevos tiempos había que buscar respuestas adecuadas a las necesidades de los más desfavorecidos y seguir profundizando en la fe. La naturaleza del último encuentro conjunto que se ha comentado en unas fechas tan emblemáticas para el movimiento obrero como es la fiesta del primero de mayo, demuestra que los movimientos seguían fieles a sus convicciones religiosas, a su fe, y seguían atentos a la realidad del mundo que les envolvía.

²⁹⁴ Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p.101.

²⁹⁵ CELEBRACIÓN RELIGIOSA DE LOS CRISTIANOS EN LUCHA POR LA CLASE TRABAJADORA. Abril, 1977. Archivo particular de Josep Sánchez.

A modo de conclusión

Como se ha podido comprobar, la identidad de los militantes está muy marcada por su condición de cristiano que se manifiesta, no sólo en su manera de actuar, sino en el propio vocabulario que utilizan sus militantes para expresar sus convicciones, no sólo religiosas, sino ideológicas y políticas. Han mostrado tener una gran capacidad de análisis, reflexión y de diálogo que les ha facilitado familiarizarse con el marxismo y aceptarlo, en la práctica, como un elemento esencial de análisis de la realidad. En todo este proceso es necesario reconocer la tarea realizada, entre otros, por Alfonso C. Comín y Joan García-Nieto.

Sus profundas convicciones religiosas e ideológicas, junto a su capacidad de análisis, les facilitaron ser eficaces en su aportación a la lucha del movimiento obrero. Para ellos, considerarse militantes, significaba asumir la herencia laica de lo que significaba ser militante obrero en la tradición histórica del movimiento, además de asumir públicamente su condición de cristiano. El ser creyente no debía permanecer en el ámbito privado sino que debía darse a conocer allá donde militara. Esta actitud es refrendada por Comín y por Díaz-Salazar.

Han mostrado, igualmente, capacidad de exigirse así mismos un grado importante de compromiso temporal, presidido por el desinterés personal, el altruismo y la gratuidad personal. Era su forma de expresar su coherencia con el Evangelio, actitud que siempre era revisada para verificar si esa coherencia se perpetuaba en el tiempo. No sólo era cuestión de ser coherente en un momento determinado, sino ser fieles a unos principios y mantenerse en ellos durante toda su vida militante. Esta capacidad de esfuerzo, de responsabilidad, de autocrítica, de saber debatir y de perseverancia fueron actitudes que, bajo mi punto de vista, más han contribuido al movimiento obrero, junto a la actitud ética y de creer que la utopía es posible.

Los militantes obreros cristianos siempre concedieron valor a la dimensión colectiva de las cosas y, por eso, siempre que pudieron, fueron artífices de la unidad del movimiento obrero. Igual valor concedieron también a la formación, a la persona, que siempre debía anteponerse a cualquier otro principio. Sobre esta atención a la persona concreta, no descuidaron ningún aspecto. Se preocuparon de los más desfavorecidos, de los enfermos, de los presos comunes cuando estuvieron en las cárceles, de los emigrantes o de los analfabetos.

Su capacidad de reflexión y de estudio, les permitió hacer las cosas sin caer en el puro y simple activismo. Jugaron un papel de suplencia al poder organizarse al amparo de la Iglesia y aprovecharon este privilegio para organizar, entre otras actividades, la solidaridad, para con los obreros despedidos o los militantes demócratas encarcelados por sus actividades políticas. Esta solidaridad no sólo consistió en la ayuda económica sino en la denuncia pública de los hechos y en la reivindicación de las libertades y derechos fundamentales.

Su fidelidad a la clase obrera y a la Iglesia se convirtió en un auténtico equilibrio que no siempre todos pudieron conservar, aunque nunca se planteó la ruptura pero tampoco, los que no abandonaron la Iglesia, renunciaron a la crítica constante y fraterna a la jerarquía. Hubo una renuncia explícita al *amarillismo* y por eso los militantes, sin ocultar su condición de cristianos, optaron por participar en organizaciones laicas aunque éstas estuvieran formadas, en su mayoría, por obreros cristianos.

El diálogo siempre fue considerado como un elemento básico en sus relaciones ya fuesen entre los propios movimientos o entre los compañeros militantes no creyentes. Siempre tuvieron claro que no se trataba de destruir al que pensara diferente, sino de establecer puntos de encuentro que pudieran fortalecer la unidad. En lo que encontraron más dificultades a la hora de llevarla a la práctica, fue en la evangelización. Se dialogaba de todo, pero algunos militantes confiesan que no tenían la intención de *convertir* a ningún compañero a la fe católica. En este sentido es oportuno reseñar la importancia que tuvo el Concilio Vaticano II que supuso una ruptura sobre la tradición de la militancia cristiana de creer que la civilización cristiana era la alternativa a los sistemas capitalista y socialista, sino que se había de dialogar con el *mundo* y estar presentes en él para dialogar y dar testimonio.

Los militantes cristianos no obviaron afrontar cualquier tipo de problema y reflexionar sobre él cuantas veces fuese necesario. Así hicieron con el tema de la violencia, con el marxismo o con lo que les aportaba la fe al compromiso sindical o político. En toda esta problemática es imperante destacar el papel de los consiliarios, que aglutinaron, formaron y ayudaron a los militantes en todo este proceso. Todo lo contrario de lo que hizo una gran parte de la jerarquía de la Iglesia que, en la mayoría de los casos, optó por el régimen antes que por defender a los militantes de los movimientos apostólicos obreros.

En los orígenes de los movimientos apostólicos obreros, fundamentalmente en la HOAC, hay una intención de la jerarquía de acercarse a la clase obrera, después del

posicionamiento que la Iglesia tuvo durante la guerra civil y, aunque nunca puso en cuestión el régimen franquista, sí que quiso tener organizaciones obreras afines para impedir que el nuevo sindicalismo que se creaba en la posguerra no fuese controlado en su totalidad por la Falange ni tampoco tuviera connotaciones marxistas. Cuando surgieron los primeros roces con la dictadura, especialmente con el ministro José Solís, se pudieron recomponer la situación pero no fue así en la segunda mitad de los años sesenta cuando, por una parte era evidente que Comisiones Obreras se consolidaban, a pesar de la dura represión que sufrieron, y en que en esta organización participaban o daban su apoyo explícito numerosos militantes de los movimientos apostólicos obreros y del clero progresista. Se dio un paralelismo evidente entre la crisis de los movimientos apostólicos obreros y la represión sobre Comisiones Obreras.

Los militantes católicos obreros fueron los principales impulsores de organizaciones sindicales como el SOC o la USO que, en un momento u otro de su trayectoria, no se declararon confesionales porque, entre otras razones, sobre todo la USO, tuvo una clara vocación unitaria. Es más, en momentos decisivos de la historia del nuevo movimiento obrero, nacido después de que fueran prácticamente aniquiladas las centrales sindicales tradicionales, CNT y UGT, los obreros católicos estuvieron presentes. Estuvieron en las reuniones preparatorias de la fundación de Comisiones Obreras en la parroquia de Sant Miquel de Cornellà de Llobregat y estuvieron en Sant Medir.

Se ha resaltar la pluralidad de opciones sindicales y políticas de sus militantes. Los militantes obreros cristianos tenían una exigencia que era la adopción de un compromiso temporal, pero la concreción de este compromiso temporal se hizo realidad en una amplia gama de organizaciones sindicales y políticas y de movimientos sociales.

El hecho de que la jerarquía católica, en la mayoría de las ocasiones, no apoyase, como los militantes esperaban, todas sus acciones y aún más, intentase controlarlos a través de unos nuevos Estatutos, provocó en la militancia una gran decepción. Muchos militantes abandonaron los movimientos y se ubicaron en otros grupos cristianos como las Comunidades Cristianas Populares y otros sencillamente abandonaron la Iglesia y la fe. Ha habido militantes que después de entrevistarse con alguno de los obispos que dirigieron la diócesis durante la dictadura, Modrego, González Martín o Jubany, nunca más volvieron a la Iglesia, al comprobar, en directo, como la máxima jerarquía de la diócesis de Barcelona, los abandonaba en momentos críticos como consecuencia de graves conflictos obreros con sus respectivas empresas. Cuando en la transición, la jerarquía de la diócesis de Barcelona quiso acercarse a este mundo de los movimientos apostólicos y de otros grupos cristianos

comprometidos socialmente ya no se pudo crear una institución que los coordinara desde propio episcopado. Había cambiando la sociedad, el régimen político y los militantes que permanecían fieles a su fe ya no se fiaban de las estructuras eclesiales. Fueron los propios militantes los que con mayor frecuencia celebraban encuentros conjuntos para compartir experiencias, reflexionar en común y coordinar actividades. La experiencia acumulada durante tantos años de doble militancia, cristiana y laica, les había proporcionado la madurez suficiente para no tener necesidad de acogerse a ninguna estructura que proviniera de la jerarquía.

Pero a pesar de todo este acontecer, nunca se plantearon la ruptura y siempre se sintieron Iglesia aunque, en su lenguaje, siempre se referían a la Iglesia oficial o institucional cuando querían distanciarse de lo que hacía o decía la jerarquía. Tenían claro que la Iglesia era el Pueblo de Dios y nadie, ni obispos ni cardenales, podían monopolizar lo que era la Iglesia. Era tal este sentimiento de pertenencia a la Iglesia que incluso muchos de los consiliarios o sacerdotes secularizados se continúan considerándose así mismo como sacerdotes a pesar de que no pueden ejercer su ministerio en las parroquias. Toda esta panorámica, corrobora, lo ya comentado en el capítulo I de esta tesis sobre las diferentes visiones que se tienen de lo que es y debe ser la Iglesia. Así fue durante la dictadura franquista y así fue también en la transición aunque algunos sectores de la jerarquía dieron soporte explícito a la instauración de la democracia.

3.2. La JOC

3.2.1. Identidad

La JOC española, al igual que en el resto de Europa, tenía una doble identidad. Por una parte era un movimiento de la Iglesia católica y por otra, era una organización de jóvenes obreros. Esta doble identidad fue difícil de mantener en la práctica y tuvo repercusiones, tanto positivas como negativas, en el seno de la Iglesia y del movimiento obrero. Entre las repercusiones positivas cabe destacar la gran aportación de los militantes de la JOC a la reconstrucción del movimiento obrero en España durante la dictadura franquista. Entre las repercusiones negativas se encuentra el abandono de la Iglesia y de las creencias religiosas de un número considerable de militantes. Sea como fuere, lo importante fue la creación de un movimiento que dio un gran impulso a la juventud obrera española, privada, como todos los españoles, de los más elementales derechos sociales.

La editorial que, sobre el 1º de Mayo de 1957, se publicó en *Juventud Obrera* es representativa de lo que pretendió ser la JOC: una síntesis en la que se fusionaban dos fidelidades, la fidelidad a la clase obrera y la fidelidad a la figura de Jesús de Nazaret. Sobre

los contenidos y formas de las declaraciones de las organizaciones de orientación marxista, la JOC superpone el manto de la cristiandad intentando recristianizar el mensaje del Manifiesto Comunista. La doctrina y los valores cristianos debían conducir toda la actividad de los militantes.

Pero en este día grande, el primero del santoral obrero, podemos decir:

*¡JÓVENES TRABAJADORES! Todos los que de una forma u otra vivimos el problema obrero
¡¡UNÁMONOS!!*

*¡OBREROS! Los que sentimos hambre y sed de justicia por que se respete nuestra dignidad obrera
¡¡LUCHEMOS!!*

*¡CRISTIANOS! Con el orgullo de nuestra Pobreza y nuestra dignidad de hijos de Dios ¡¡REDIMAMOS
A LA CLASE OBRERA!!*

Nosotros, con el testimonio de nuestro amor y nuestro sacrificio, presto a la unión, y, siendo los primeros en la lucha ¡Llevemos el auténtico Mensaje de Redención! ¡Somos los únicos que podemos dar el verdadero sentido a la Revolución obrera! (...)

El “¡Proletarios del mundo, uníos!” sigue vibrando en la conciencia obrera. Y nosotros, con todas nuestras fuerzas de obrero, lo repetimos y añadimos: “...pero uníos ¡¡en Cristo!!”. Porque sólo El puede hacer fecunda nuestra lucha y El sólo puede conducirnos a la auténtica LIBERACIÓN OBRERA.²⁹⁶

En esta misma publicación se especifican otras características que también habían de caracterizar a los militantes de la JOC. Entre otras, es importante señalar que el apostolado había de ser jerárquico²⁹⁷ y responsable e imbuido de una gran espiritualidad en la que el militante debía tener un profundo sentido de la oración aprendiendo a hacerla en relación con su propio trabajo. Debía, además, tener una vida moral impecable y de constante sacrificio que sirviera de ejemplo a los jóvenes trabajadores. Su principal testimonio de cristiano debía ser su propia vida. Tenía que ser fiel a la Iglesia y atraer a su seno al conjunto de la clase trabajadora para que ésta nunca más estuviera ni en contra ni fuera de ella, sino que fuera su orgullo. Los dirigentes jocistas se habían de convertir en la vanguardia de la clase obrera para liberarla del comunismo y del liberalismo y ganar para su causa al conjunto de la juventud.

²⁹⁶ *Juventud Obrera. Suplemento del Boletín de Militantes de la JOC* núm. 5. Editorial 1º de Mayo. Madrid, mayo de 1957. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC. Las mayúsculas se encuentran en el original.

²⁹⁷ Esta manera de realizar el apostolado era considerado como *el principal y más hermoso* de sus caracteres.

Habían de ganar una partida apostólica en la juventud y en la clase obrera. (...) Entonces será verdaderamente cuando la clase obrera resucitará de su tumba de error, de explotación, de esclavitud en la cual la ha sumido el liberalismo durante tantos siglos²⁹⁸.

Si bien es cierto que se critica con dureza al liberalismo, la preocupación por el comunismo está presente y se hace patente en cada momento, llegando a equiparar a los comunistas con los bandidos. Tanto los sacerdotes como los dirigentes tenían la obligación de contrarrestar la influencia de los comunistas allí donde estuvieren. Los militantes habían de preocuparse del reclutamiento, habían de participar en los equipos, recibir e impartir formación, cuidar las relaciones personales, participar en todo tipo de reuniones, partir de la propia vida, hacer retiros periódicos, asumir responsabilidades, hacer apostolado, estar siempre a la cabeza de las reivindicaciones y tener una fe consolidada, invencible, una fe total. Sólo de esta forma se les podía ganar la batalla a los comunistas.

Es importantísimo para un dirigente, un sacerdote, que sepa descubrir estos militantes. Estos son los que arrastran a los otros hacia el bien o hacia el mal (...) hacia el socialismo o hacia el comunismo. Si yo no hubiera estado atraído hacia el bien, yo sería sin duda un bandido, un comunista. (...) Necesitamos militantes para todo: en las familias no cristianas, en los ambientes paganos de trabajo donde los curas no pueden ir, pero donde el militante entra porque es joven trabajador, joven trabajadora. (...) Son los militantes los que llevan a Cristo y Cristo entra allí por ellos (...) Y no lo olvidemos: si el comunismo tiene más militantes obreros que la Iglesia, es que el comunismo atrae a la clase obrera. Se han formado sacerdotes, religiosos, maestros pero nunca serán demasiados. A su lado, la Iglesia, en 1949-1950 necesita, so pena de morir o desaparecer, que se multipliquen las y los militantes obreros cristianos²⁹⁹.

En otros casos, las relaciones con el comunismo se presentaban menos dramáticas y se animaba a los militantes a mantener un diálogo y una relación cordial con los comunistas. Para hacer más llamativa esta predisposición al diálogo se exponían casos como el que apareció en uno de los números de *Juventud Obrera* en el que Manuel Conde Ramírez explicaba la experiencia del padre Soriñas que estuvo con Fidel Castro en Sierra Maestra al tiempo que atendía su parroquia con el convencimiento que todo esto no era más que hacer

²⁹⁸ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-14, carpeta 59.

²⁹⁹ Es necesario tener en cuenta el contexto histórico internacional –guerra fría- para comprender en sentido del lenguaje empleado por el ponente en esta sesión de estudio. En una audiencia del Papa Pío XII a la presidenta francesa de la JOC, ésta le informaba que en las fábricas francesas casi todos los jóvenes estaban vinculados al comunismo y que para contrarrestar esta influencia, 250 militantes jocistas abandonaron sus acomodados puestos de trabajo se fueron a las fábricas. El Papa emocionado les dijo: *Esta es la única manera que tiene la Iglesia para combatir el comunismo, el socialismo y salvar a la juventud obrera.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59. La cita corresponde al texto de la segunda lección de esta semana de estudio: *el militante. La militante: Educadores, apóstoles y revolucionarios.* P. 23

apostolado. Así lo explicaba el nuncio en Cuba monseñor Zacchi que no veía con malos ojos la colaboración entre católicos y comunistas y que, además, animaba a los jóvenes a ser los primeros en colaborar con el gobierno si sus actividades favorecían el bienestar general de la población.

¿Por qué no ha de ser revolucionario un católico? Si una muchacha (y esto ocurre a menudo) me pregunta si puede ingresar en las milicias, yo le aconsejo que sí, porque el católico debe tratar de ser el ejemplo donde se encuentre y debe también ser el primero en las llamadas del gobierno que tiendan al bienestar del pueblo.³⁰⁰

Sin que desaparecieran las prevenciones sobre el comunismo, es cierto que, cada vez más, se ponía el acento en el compromiso temporal y en la necesidad de participar activamente en las organizaciones sindicales. A este respecto llama la atención el espacio que *Juventud Obrera* dedicó, en junio de 1965, al cambio de nombre de la C.F.T.C. (Confederación Francesa de Trabajadores Cristinos) acordado en noviembre de 1964. Se trató de cambiar el apelativo de cristiano por el de democrático y el órgano de expresión de la JOC, al explicar las razones del cambio, mostraba, de manera indirecta, cual era su estrategia en nuestro país. No era necesario mantener la confesionalidad porque se obstaculizaba la formación de una gran central que agrupara a todos los trabajadores no vinculados a centrales comunistas o que no estuvieran sindicados. Se apostaba por la unidad sindical, pero se mantenían las reticencias respecto a todo lo que tuviera algo que ver con los comunistas. La realidad en España fue algo diferente y muchos militantes que estuvieron vinculados a la USO o SOC, formaron parte de Comisiones Obreras.

Algunos valores que tenemos los cristianos, los tienen otros hombres aunque tengan otras ideologías. ¿No pueden servir estos valores comunes para hacer una gran central en común?³⁰¹

Ante las críticas y los ataques de medios de comunicación vinculados al régimen y de las propias autoridades franquistas, *Juventud Obrera* tuvo que defenderse en más de una ocasión y hacer profesión explícita de su identidad y de su línea editorial. A partir de estas declaraciones de este órgano de expresión de la JOC se pueden ampliar y precisar los signos de identidad que caracterizaron a este movimiento apostólico obrero.

³⁰⁰ Manuel Conde Ramírez. "Capitalismo y marxismo" en *Juventud Obrera* núm. 113 de diciembre de 1966. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

³⁰¹ *Juventud Obrera* núm. 95, junio de 1965. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

La JOC es un movimiento de jóvenes trabajadores con una misión educativa y apostólica que realiza partiendo de los problemas de la vida y de las situaciones concretas, porque es ahí donde los jóvenes obreros deben desarrollar su vocación humana y cristiana. (...) Con este objetivo fundamental, la JOC publica en todos los países donde le es posible y según sus propios medios, un periódico de más haciéndose eco de los legítimos anhelos y aspiraciones de los jóvenes trabajadores. Juventud Obrera es una publicación no clerical ni laicista sino que tiene una concepción cristiana de la vida y difunde la Doctrina Social de la Iglesia. No es clasista ni demagógica, escribe sobre la realidad. No es negativa, ni derrotista, ni virulenta, pero usa el lenguaje y la virulencia de los hechos concretos de la vida obrera. No hace política pero opina de política.³⁰²

A pesar de las declaraciones, las críticas continuaban y las consecuentes respuestas de *Juventud Obrera* permiten marcar, aún más, su identidad. Con ocasión de la invasión de Santo Domingo por las tropas de Estados Unidos, la JOC condenó la política imperialista de los Estados Unidos y puso como ejemplo de política a seguir en América la del democristiano Frei al que calificaba como la gran esperanza de América. Este posicionamiento es revelador de la orientación política del movimiento que intenta situarse en la órbita de los partidos demócrata cristianos. También es cierto que la JOC denunciaba lo que el arzobispo de Cambrai, Guerra, denominaba anticomunismo negativo, es decir, que ponía en cuestión la autenticidad de los que se amparaban en una ideología anticomunista para negar los derechos fundamentales de los obreros.

La JOC había de mantener un difícil equilibrio en sus opciones políticas para que nunca se interpretasen como demasiado escoradas a la izquierda. No obstante, siempre había circunstancias que no le permitían aparecer públicamente como hubieran deseado. En Julio de 1965 el dirigente comunista Santiago Álvarez³⁰³ hizo unas declaraciones favorables a las relaciones de los comunistas con los católicos y eso levantó ampollas en más de un medio gubernamental y eclesiástico. Los voceros del régimen tardaron poco en acusar a la JOC de estar infiltrada por los comunistas y una vez más, la JOC tuvo que afirmarse en su identidad cristiana y de compromiso con la clase trabajadora sin que por ello se dedujera que participaba de la ideología comunista.

Si en el acontecer laboral han coincidido marxistas y cristianos y entre ellos pudiera haber algún militante de nuestra organización, a parte de actuar bajo su responsabilidad personal, no creemos que les haya llevado a ello más que la pura razón lógica de que la acción ante unos mismos problemas, no sólo han puesto en juego estas fuerzas, sino a todos los que con cualquier rigor se

³⁰² “Las cosas, claras” en *Juventud Obrera* núm. 95, junio de 1965.

³⁰³ En el momento en el que hizo estas declaraciones, Santiago Álvarez era miembro del Comité Central del Partido Comunista de España.

preocupan de la promoción obrera y aquí podríamos citar a socialistas, anarquistas, sindicalistas de muchos colores, falangistas, monárquicos, neutros, etc. (...) Si el prestigio de las organizaciones obreras católicas, de carácter eminentemente apostólico, ha aumentado en el mundo obrero, será por algún motivo. ¿Quizás porque presenta una cara del cristianismo que había estado oculta durante muchos años, o mejor, no se había presentado nunca? ¿Quizás porque los hombres que de ellos salen defraudan menos que otros? (...) Desde el punto de vista de los principios, son los cristianos quienes deben comprometerse en la acción y no las organizaciones de la Iglesia.³⁰⁴

La misión fundamental de la JOC era de orden apostólica y formativa con la que se pretendía la creación de una gran comunidad humana conforme al plan querido por Dios. Había que formar una sociedad aquí en la tierra que fuera más fraternal y solidaria. Y para hacer realidad esta misión, el militante de la JOC tenía que comprometerse libremente en la organización en la que él creyera que se ajustaba más a sus principios y circunstancias. La JOC, no se identificaba con ninguna opción social, sindical o política concreta sino que dejaba total libertad a sus militantes para que escogieran su compromiso temporal concreto exigido por la fe.

La JOC estima que ningún cristiano (...) puede actuar como si las actividades terrestres fueran ajenas a su vida religiosa, limitándose al ejercicio del culto y a algunas obligaciones morales determinadas. Este divorcio entre la fe y el comportamiento cotidiano de un gran número de personas, es uno de los más grandes horrores de nuestro tiempo. La misión primordial de la JOC es, por lo tanto, educativa y apostólica, de la cual se desprende la creación de una comunidad humana más de acuerdo con el plan divino. La JOC anima a los jóvenes trabajadores a construir la ciudad terrestre de la cual son los miembros, como hombres que saben por la fe que son hijos de Dios, hermanos y hermanas los unos de los otros, solidarios de toda la humanidad.³⁰⁵

La JOC mantuvo, en el plano de los principios, una equidistancia entre el marxismo y el capitalismo, declarándose independiente y defensora de la emancipación de la clase obrera.

El jocismo introduce en la corriente universal de emancipación obrera, en la revolución obrera, no un movimiento de reacción, de oposición o de separación, sino una fuerza nueva que, por medio de los jóvenes trabajadores quiere traspasar y superar el materialismo, el capitalismo o el marxismo, echando así los primeros cimientos en la escala del mundo, de una encarnación nueva y audaz del cristianismo en la clase obrera y en la sociedad contemporánea. (...) Al laicismo obrero marxista, ellos

³⁰⁴ “Por el camino recto. Respuesta al artículo “Infiltraciones marxistas en las organizaciones apostólicas obreras”” en *Juventud Obrera* núm. 96, julio de 1965. El artículo que acusaba a los movimientos apostólicos obreros de estar infiltrados por los marxistas fue publicado en *El Español* el 19 de junio de 1965.

³⁰⁵ José Castaño y Colomer. *La JOC en España, 1946-1970*. Salamanca, 1978. p. 224.

quieren oponer un "laicado" obrero cristiano. La JOC no quiere pararse frente al anti-capitalismo, al anti-socialismo, al anti-comunismo.³⁰⁶

Debía ser una organización autónoma, sin ninguna dependencia de los sindicatos ni de los movimientos de la Acción Católica. Desde esta independencia podría colaborar libremente con otras organizaciones que compartieran algunos de sus objetivos. No obstante, todas las directrices del movimiento debían ser establecidas por la jerarquía en función de las circunstancias del momento. La utilidad y la oportunidad serían los criterios que determinarían las actividades a realizar³⁰⁷.

Los militantes de la JOC se sintieron miembros de la Iglesia pero fueron celosos guardianes de su independencia. No querían una Iglesia centrada en las ceremonias litúrgicas sino en una Iglesia comprometida con la causa de los más desfavorecidos. Su manera de ser Iglesia y su independencia irritaban sobremanera a la jerarquía que veía como perdía el control del movimiento. Ni consiliarios ni obispos fueron capaces de controlarlo como habían sido capaces de hacerlo con otros movimientos eclesiales. Ante el dilema de libertad u obediencia siempre predominó la libertad. Era la lógica consecuencia de unos jóvenes preocupados por los problemas de su entorno y que se formaron y leyeron como pocos lo hacían.³⁰⁸

No obstante, cuando se exponían los principios básicos de su pensamiento o se exponían opiniones sobre temas cruciales que afectaban a los trabajadores como el papel que debía jugar una organización sindical, la prensa, el estado o qué debía entenderse por el bien común, siempre sustentaban su opinión en citas procedentes del Vaticano o de la jerarquía española. No se puede afirmar que esta actitud sólo obedeciera a una cuestión táctica que tuviera por objetivo no aparecer sospechosa a las autoridades del régimen, sino que también pudiera obedecer a un convencimiento y a una fidelidad asumida hacia la jerarquía.³⁰⁹

³⁰⁶ Archivo Diocesano de Barcelona- Archivo JOC núm. 14, carpeta núm. 59. Documento s/f, pp. 35-36, que reproduce la lección inaugural del curso que se impartió en la Orientación Católica y Profesional de Dependientes (OCPD). Esta agrupación fue creada por un grupo de antiguos jocistas en la segunda mitad de los años cuarenta. Tenía su sede en la *Rambla dels Estudis* y tenía unos 4000 socios. Sus finalidades eran de carácter religioso, cultural y profesional. La OCPD acogió a una incipiente JOC mientras que la jerarquía católica española creaba la JOAC. Ver Josep Castaño. *Memòries sobre la JOC a Catalunya, 1932-1970*. Barcelona, 1974. p. 43.

³⁰⁷ *Ibidem*. P. 29

³⁰⁸ Joan Casañas. *El progressisme catòlic a Catalunya (1940-1980)*. Barcelona, 1989. p. 95

³⁰⁹ En la portada y páginas interiores del núm. 15 de *Juventud Obrera* de marzo de 1958, se citan discursos del Papa Pío XII y de los obispos españoles para todos y cada uno de los temas que se abordan. Para opinar sobre los salarios se cita, además de las encíclicas, el discurso de Pío XII a los trabajadores de la Fiat en 1948 y la Declaración de los Metropolitanos Españoles del 15 de agosto de

Sea como fuere, lo cierto es que, ante el acoso y las críticas de las autoridades del régimen franquista, la JOC tuvo que recurrir al paraguas protector de la jerarquía que estaba libre de toda sospecha de desafección al régimen. Valga como ejemplo el contenido de un artículo publicado en *Juventud Obrera* en mayo de 1958 en el que la JOC intentaba defenderse de crear una duplicidad sindical al no actuar dentro del Sindicato Vertical. En ese momento, no acudieron a citas del Papa pero sí a las palabras del Cardenal Primado de España pronunciadas el 27 de abril de 1958 pocos días antes de la celebración del 1º de Mayo. En ese discurso, el cardenal Pla y Deniel, reiteraba, una vez más, que tanto la JOC como la HOAC habían de ejercer su apostolado en el propio ambiente porque allí no podían llegar los sacerdotes y de ahí que los jóvenes trabajadores de la JOC difundieran la Doctrina Social de la Iglesia en sus centros de trabajo. Era, lo que él denominaba, un apostolado indirecto que justificaba y defendía la actividad de la JOC en los ambientes obreros.

Siendo las asociaciones católicas obreras, asociaciones y hermandades apostólicas, se les puede pedir y exigir el apostolado directo religioso entre los jóvenes obreros y obreras (...) También el apostolado indirecto con la divulgación y defensa de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia tan desconocida por muchos obreros (...) El socialismo y el comunismo se basan en la lucha de clases. La Doctrina Social de la Iglesia, se basa en la armonía de clases, única base posible de la paz social, que es el ideal de la Iglesia y el verdadero bien común. La paz social sólo puede obtenerse a su vez, en primer lugar, con la justicia social, y después, con verdadera fraternidad cristiana. Es una calumnia decir que la Iglesia sólo predica la caridad a los ricos y la resignación a los pobres.³¹⁰

A la largo de su historia, la JOC ha ido perfilando su identidad y una de las personalidades que mejor la definió fue uno de sus Consiliarios Nacionales, monseñor Ramon Torrella. En su discurso a los asistentes al XVI Consejo Nacional de la JOC celebrado en Oviedo los días 21 a 25 de julio de 1963 puso de relieve los principios y objetivos que definían la identidad de este movimiento apostólico obrero.

1956. Sobre el papel que debía jugar un sindicato, se citaba el discurso de Pío XII a los afiliados ACLI el 11 de marzo de 1945. Todo ello indica que, en el fondo, hay una filiación total a la jerarquía eclesiástica interrumpida por esporádicos episodios de rebeldía que no llegaron a ser importantes hasta la segunda mitad de los años sesenta. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

³¹⁰ “¿Duplicidad sindical?” en *Juventud Obrera* núm. 17, mayo 1958. Los responsables de la redacción de la revista explicaron que insertaban parte del discurso del Cardenal Primado, con motivo de la fiesta de San José Obrero, para salir al paso de la polémica surgida en torno al apostolado obrero, al que se le acusaba de duplicidad sindical. Del contenido del discurso, se puede observar como la jerarquía, para aparecer fiel a los principios ideológicos del régimen franquista, critica al socialismo y al comunismo. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

La JOC está y actúa dentro del Movimiento Obrero. (...) La gran tarea de la JOC es la de formar a los jóvenes obreros en el sentido de la propia responsabilidad, de manera que, con una visión realista de los problemas y con un juicio objetivo de los mismos, vaya comprometiéndose paso a paso en la acción obrera. (...) La JOC no se confunde ni se identifica con un sindicato, ni con una agrupación cultural, ni con un partido político, ni siquiera con un movimiento social de juventud. La JOC, manteniendo su fidelidad a sí misma, asegura una gran aportación, una aportación vital al Movimiento Obrero. (...) La JOC tiene como misión evangelizar a la juventud obrera, comunicándoles el mensaje de salvación que hemos recibido y que tenemos plasmado en el Evangelio a aquellos que no lo conocen; es activar las exigencias del Evangelio en aquellos que ya lo conocen. (...) La organización y los medios deben estar ante todo y sobre todo, en función de la evangelización de la juventud trabajadora y de sus ambientes de vida.³¹¹

La tarea formativa a la que aludía Ramon Torrella, se realizaba de múltiples formas, una de ellas eran las semanas de estudios. A partir del análisis de una de las semanas que se celebraron en torno al primero de mayo³¹² se pueden extraer algunas características con las que se debían identificar los militantes de la JOC. En una de las sesiones de estudio se resaltó la actitud misionera y la orientación que debía tener esta actitud. Por encima de cualquier otra consideración, la acción de los militantes había de estar guiada por la fe.

Cuando la clase obrera se encuentra delante las responsabilidades que van a decidir el porvenir del mundo, hacen falta apóstoles obreros, misioneros obreros. (...) No actuamos simplemente como el conductor comunista, no simplemente porque amamos a la clase obrera, lo hacemos porque hemos escuchado la llamada de Cristo (...) porque creemos que Él es el único salvador de la clase obrera³¹³.

Aprovechando la celebración en Barcelona de la Conferencia Europea de la JOC, la JOC de Cataluña y Baleares dio a conocer a la opinión pública cuales eran los objetivos y principios básicos que guiaban la acción de este movimiento. Con el pretexto de relanzar la campaña³¹⁴ que cada curso desarrollaba la JOC, sus responsables elaboraron un

³¹¹ *Juventud Obrera* núm. 76, agosto de 1963. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41. A este Consejo Nacional de la JOC asistieron 265 dirigentes y 52 consiliarios en representación de 67 diócesis y federaciones. El acto fue presidido por el arzobispo coadjutor de Oviedo y el obispo consiliario de los movimientos sociales de Acción Católica. También asistió Cardijn, fundador de la JOC belga y líder indiscutible de la JOC europea. Cardijn nació en Schaerbeek en 1882 y murió en Lovaina en 1967, dos años después de ser nombrado cardenal por el papa Pablo VI. Fue ordenado sacerdote en 1906. En 1912, como coadjutor de la parroquia de Laeken, inició su labor entre los jóvenes obreros. Director de Obras Sociales de Bruselas y capellán de los sindicatos cristianos (1915), agrupó a los jóvenes obreros de Bruselas en la llamada Juventud Sindicalista (1919), que se convertiría (1924) en la Juventud Obrera Cristiana (JOC).

³¹² En la documentación del Archivo Diocesano de Barcelona no se concreta la fecha de las ponencias. Por el contenido de la ponencia a la que se hace referencia se puede situar en 1950.

³¹³ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59.

³¹⁴ La Conferencia Europea de la JOC se celebró en Sant Cugat del Vallés del 28 de enero al 6 de febrero de 1969. Participaron 52 dirigentes y consiliarios en representación de trece países. En

documento en el que reiteraron nuevamente que las causas que provocaban el subdesarrollo en el que se encontraban los trabajadores no eran otras que las derivadas del sistema capitalista. Una vez realizada esta afirmación, concretaban cual debía ser el campo de acción, los objetivos y los principios que debían guiar a los jóvenes trabajadores de la JOC. El contenido de este documento, confirma que, en lo fundamental, la JOC conservaba, en 1969, las mismas señas de identidad con las que nació y se desarrolló. A pesar de la crisis con la jerarquía continuaba fiel a sus principios.

La JOC debía ayudar al militante a descubrir la situación social y política partiendo de su misma vida y del ambiente que le rodeaban y debía luchar contra las causas que provocaban esa situación. En el proceso de descubrimiento, el militante se daría cuenta de que no se estaba realizando el plan de Dios en la tierra y que, delante de todo eso, debía sentirse Iglesia y tomar conciencia de que debía colaborar para que el plan de Dios se cumpliera. Había, pues, una arraigada motivación religiosa en el compromiso temporal. La JOC también ayudaría al militante a descubrir la dimensión colectiva de los problemas y de sus soluciones y la necesidad de formación para conseguir todos estos objetivos.

*Le ayuda a descubrir que esto no lo vive el sólo, sino con muchos compañeros, por lo que debe ser solidario con los demás, aprovechando sus inquietudes para luchar juntos, por la promoción y la salvación de la clase obrera. (...) La JOC centra su acción a través de sus militantes, en los mismos ambientes de vida obrera. (...) La JOC no es ningún movimiento ligado a sistemas determinados. Su misión fundamental es una educación constante y transformadora de la vida del joven trabajador, pero no de forma aislada, sino que promueve a la persona como ser social partiendo de los problemas que emanan de esa misma condición social.*³¹⁵

Cabe resaltar como la JOC, de forma reiterada, culpa al sistema capitalista de la situación de los jóvenes trabajadores, a la que califica de subdesarrollo y a la que hay que combatir con una auténtica formación. Para la JOC, la formación es un asunto prioritario y siempre tiene la misma estructura: partir de la realidad del joven, haciendo descubrir esa situación y las causas que la provocan para, a continuación, proponerle un camino para cambiarla. Otra seña de identidad que también se ratifica es la exigencia evangélica del compromiso temporal. Las acciones que se proponen se justifican doblemente: luchar contra las injusticias que se descubren y ser fieles al mandato del Evangelio que exige coherencia entre fe y acción. También es muy importante subrayar la dimensión colectiva que se le da

algunas de sus sesiones participó el obispo Ramon Torrella que fue Consiliario Nacional de la JOC hasta que en 1962 fue desposeído de su cargo como consecuencia de la posición de la JOC ante las huelgas de Asturias. La campaña de ese año fue continuación de la del curso anterior: *Cal provocar actituds de desenvolupament en la joventut treballadora*. La campaña del curso 1970-1971 fue: *Per una consciència de classe a través d'una acció dinàmica i transformadora*.

³¹⁵ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108.

a la acción. Los problemas son colectivos y colectivas han de ser las acciones y las soluciones. De ahí que se le señale la necesidad de juntarse-organizarse junto a los demás allí donde esté el problema.

Tampoco descuidaron y trataron con extrema prudencia, la relación con las organizaciones políticas y sindicales. Siempre procuraban no identificarse con ningún partido político ni sindicato. Se puede afirmar que esta insistencia en mantenerse formalmente distantes de las organizaciones tanto oficiales como clandestinas tenía una doble motivación. En primer lugar, porque su propia filosofía les aconseja que el compromiso temporal lo habían de encontrar los militantes donde creyeran más conveniente, sin que esto significara que no les animaran al compromiso, pero sí evitando la concreción organizativa de éste. En segundo lugar, porque no querían ser identificados como instrumentos al servicio ya fuera del régimen o de cualquier organización antifranquista. Si ya tenían serios conflictos con los sectores más reaccionarios de la jerarquía, cabe imaginarse que hubiera pasado si se hubieran identificado con alguna de las organizaciones sindicales o políticas de la oposición a la dictadura. El distanciamiento era obligado por la propia situación social y política del momento. Las fuerzas políticas y religiosas más reaccionarias hubieran aprovechado esa hipotética circunstancia para desacreditar al movimiento de la JOC como si fuera un nido de comunistas.

El equilibrio entre la fe y la acción militantes fue un tema que preocupaba sobremanera a los responsables de la JOC. Mantener este equilibrio fue difícil y más aún después de la crisis con la jerarquía en la segunda mitad de los años sesenta. Esta preocupación la encontramos en algunos grupos de la diócesis de Barcelona. La campaña para el curso 1969-1970 de la Federación Meridiana Norte-Sector Trinidad-Verdún estuvo presidida por la preocupación por fe y la acción. En el encuentro que tuvieron para la preparación del curso durante los días 20 y 21 de septiembre de 1969 presentaron un cuestionario a los militantes en el que se les preguntaba que relación había entre su fe y su acción y como procuraban hacer crecer en la fe a los jóvenes trabajadores con los que mantenían contactos. Un mes después, los responsables de esta federación hacían balance y aconsejaban unas determinadas acciones para mejorar la situación que habían detectado a partir de los cuestionarios. A los militantes les faltaba capacidad de reflexión y organización. No se revisaban debidamente las acciones que realizaban y les faltaba exigencia. Muchos militantes se desanimaban y no acababan de ver claro que debían hacer.

La mayoría de los militantes creen que tener fe es llevar una acción (...) Para algunos la fe es seguir la línea de Cristo pero no llegan a la persona de Cristo. Para otros es confiar en las personas. (...)

*Antes su fe consistía en creer en Dios, ir a misa, estar en la iglesia; ahora descubren que han de ser más abiertos con las personas, que han de actuar.*³¹⁶

Estaban en crisis pilares fundamentales de la identidad de los militantes y había que orientar a los militantes para que fueran capaces de revisar sus acciones y para que sus compromisos concretos siempre tuvieran un sentido educativo y estuviera apoyada en la fe. Los responsables de la federación tenían que ayudar a profundizar en la fe procurando que ésta siempre estuviera presente en las reuniones de los grupos. Es conveniente tener en cuenta que en anteriores jornadas mixtas celebradas entre los años 1965-1967³¹⁷ se insistía mucho en la cuestión de la acción y esta opción por la acción pudo realizarse en detrimento de la fe. Era difícil guardar un equilibrio entre ambas cuando apremiaba tanto al compromiso temporal.

*¿Dónde vamos a centrar nuestra acción militante? ¿Qué medios de acción necesitamos para hacer consciente al joven trabajador de esta situación de subdesarrollo en que se encuentra? ¿Qué pasos vamos a dar para conseguir estos objetivos?*³¹⁸

La situación que vivió la Federación de Sabadell-Terrassa-Rubí a finales de los años sesenta y principios de los setenta puede ser representativa de lo que estaba ocurriendo en otras federaciones de la diócesis de Barcelona. La fe se diluía en muchos militantes y, en algunos, no contaba para nada. Esta realidad se podía constatar especialmente en los grupos de Rubí. En cartas manuscritas se transcriben situaciones personales que dejan constancia de la pérdida de fe por algunos militantes. Las citas que se exponen corresponden a una carta de un responsable de grupo que informa al consiliario. De todos los testimonios que se exponen sólo dos valoran claramente la importancia de la fe en su compromiso. Por el contrario, los otros testimonios no le conceden ninguna relevancia. Se estaba perdiendo uno de los signos de identidad de la JOC, su vertiente cristiana.

Pedro: A mi nunca me ha dicho nada ni la fe ni la misa, solamente el grupo me ha ayudado humanamente.

Pepe: Por supuesto que no creo, ni en Dios ni en Cristo, y si hago las acciones es porque hay que hacer algo delante la explotación que sufrimos.

³¹⁶ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108.

³¹⁷ Estas jornadas mixtas fueron organizadas para los militantes del Sector Norte compuesto por los barrios: Trinidad Nueva, Trinidad Vieja, Verdún, San Genís, Torre-Baró, Guinueta, Carmelo y Horta.

³¹⁸ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108. Al lado de cada uno de estos interrogantes aparece la palabra concretar en letra manuscrita. Era frecuente utilizar el término subdesarrollo para referirse a la situación de la clase obrera.

Enrique: Cuando estoy en misa, siento que me dice algo, pero cuando me planteo cualquier acción no me afecta en absoluto.

Responsable del grupo: Mi fe lo es todo (...)

Luis: La fe es mi punto de partida hacia todo, solamente que quiero tocar tantas cosas que me cuesta profundizar en todas.³¹⁹

Es interesante analizar el desarrollo de la campaña de esta federación durante el curso 1969-1970 porque se podrá comprobar como se concretaban los objetivos en los grupos de Sabadell y Rubí. Con la campaña que se proponía para toda España se pretendía provocar actitudes de desarrollo en la juventud trabajadora y este objetivo tan general se concretó aquí en tres objetivos muy específicos cuya formulación ponía de relieve la preocupación de los militantes por elevar la conciencia de clase de los jóvenes trabajadores despertando en ellos la necesidad de afrontar colectivamente los problemas así como la conveniencia de la formación y de la participación.

OBJETIVOS DE CARA A LA JUVENTUD TRABAJADORA:

- 1.- Que el joven trabajador tome conciencia de su situación de subdesarrollo personal y colectivo.*
- 2.- Necesidad de salir colectivamente de la situación, a través de cauces y medios de asociación y participación encaminados a la defensa, educación y elevación de la Juventud Trabajadora.*
- 3.- Dar concepción ideológico-doctrinal³²⁰.*

Si se comparan estos objetivos con los que se establecen para los militantes se puede observar la gran preocupación que existía por la situación de la fe.

OBJETIVOS DE CARA AL MILITANTE, O, LO QUE INTERESA POTENCIAR EN EL MOVIMIENTO:

- 1.- Actitud misionera*
- 2.- Conocimiento del joven trabajador*
- 3.- Reflexión y formación*
- 4.- Búsqueda de la Fe*

³¹⁹ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108. En Rubí había dos grupos de jóvenes y dos grupos de iniciación. En notas manuscritas sobre los documentos de la campaña 1960-1970 de la Federación de Sabadell y Rubí, se puede percibir una honda preocupación por la situación de la fe: *Cuesta llegar al juicio cristiano. No se plantea y cuesta plantearlo*. En otras anotaciones se percibe que hay bastantes militantes que abandonan la fe. En cartas del 28 de enero y 2 de febrero de 1970, el responsable del grupo considera que sólo queda un miembro que se considera de la JOC y que el resto ya ha abandonado el movimiento. En carta del 12 de febrero, se notifica que los militantes que se mantienen activos reestructuran los grupos para poder continuar el movimiento. Esta situación induce a pensar que muchos jóvenes entraron en el movimiento por motivos ajenos a la fe y lo abandonaron en cuanto encontraron alternativas.

³²⁰ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108. Sin forzar demasiado el significado de estos objetivos se podría establecer un paralelismo con determinados principios marxistas como el de conciencia de clase o la importancia que se le da a la dimensión colectiva e ideológica.

5.- Educadores

6.- Potenciar el sentido Movimiento.³²¹

Si se analizan y comparan los dos grupos de objetivos se pueden apreciar claras diferencias. Mientras que en el primer grupo -objetivos para la juventud trabajadora- los objetivos son laicos, en el segundo bloque predomina el aspecto más religioso. ¿Cómo se puede valorar este hecho? Si observamos que en las notas manuscritas de algunas reuniones se llama la atención sobre lo que cuesta referenciar la vida a la fe y al Evangelio no es de extrañar que los responsables del movimiento potencien en las reuniones y jornadas el papel de la fe.

Una preocupación similar es la que motiva la reunión de catorce consiliarios y cuatro militantes de la JOC de diferentes zonas³²² de la diócesis de Barcelona. Cada vez era más difícil atraer a jóvenes a los grupos y comunidades cristianas y era necesario, a partir de la amistad, establecer puentes de comunicación con los jóvenes para poder hacerles llegar los valores de la JOC. También les preocupaba la actitud de los jóvenes comprometidos para los cuales les era tremendamente difícil plantearse el hecho de la evangelización en el seno de las organizaciones en las que estaban militando. Estos militantes no encontraron la forma de anunciar su fe y mantuvieron una postura defensiva. A partir de esta constatación apareció el interrogante que inquietó a muchos militantes y consiliarios: ¿Qué es lo específico de la JOC? ¿Por qué ha de existir? La experiencia vivida en el seno de la Iglesia después de la profunda crisis de la segunda mitad de los años sesenta les marcó profundamente y fueron conscientes de las dificultades de dar una respuesta clara a estos interrogantes que fueron la esencia de la identidad de la JOC. Parece como si el compromiso concretado en las organizaciones clandestinas, más la posición de la Iglesia institucional, les impidiera manifestar su identidad cristiana. La crisis no sólo fue de carácter funcional sino existencial.

*El fet d'haver passat per l'estructura eclesiàstica (...) ens marca tant com per desconnectar-nos radicalment del món obrer i d'incapacitar-nos per a ser-hi presents de forma eficaç.*³²³

En las conclusiones de la *II Convivencia de militantes* de la Federación de Badalona, Sant Adrià y Santa Coloma celebrada en Sant Cugat del Vallés en 1971 se destacaron dos de las características que identificaron a los militantes de la JOC: la fe y la acción. La fe es

³²¹ Ibídem.

³²² Estaban presentes consiliarios y militantes de Trinidad, Verdún, Montcada, Poble Nou, Clot, Sagrera, Bon Pastor, Besòs y Maresme.

³²³ *Correspondencia* núm. 85 de julio de 1970. pp. 12-15.

interpretada como el impulso trascendente que guía toda la actividad de los militantes. Es necesario no perder de vista el contexto histórico en el que está inmersa la JOC para valorar debidamente la preocupación que existe respecto a como se vivía la fe. Estas jornadas estaban dedicadas exclusivamente a la fe y en ellas se afirmaba que la JOC era el único lugar que le quedaba al joven militante para ahondar y aclararse respecto a su fe. Empieza a ser notable el creciente abandono del movimiento y, sin poner en cuestión la necesidad de luchar junto a los no creyentes, se pretendía reforzar la identidad cristiana del movimiento. La actitud de la jerarquía de la Iglesia católica y la inserción de los jóvenes en las organizaciones obreras de clase, contribuyeron a que la fe se resintiera.

Sólo apuntar dos cosas que salieron en el diálogo. Por un lado que la acción por un mundo justo es exigida inexcusablemente también por la Fe. Si creer es seguir a Jesús, creer es amar. Y amar es comprometerse por el hombre. El cristiano luchará por el hombre al lado del no cristiano. Y con una acción semejante. Lo propio del cristiano como tal no es la estrategia de la acción, sino que la fe marca su actitud: alarga las motivaciones para amar al hombre y le añade otros motivos. Y al mismo tiempo, le abre a la trascendencia incluso en medio de la lucha, es decir, le hace creer en el último fondo del hombre y de la historia, donde se libra la batalla entre la vida y la muerte, el pecado y la salvación. Por otro lado, sólo una fe personalizada (vivida responsablemente por uno mismo) librerá al cristiano de su pusilanimidad como creyente: será el agua viva que brota en el interior del corazón, como resultado de hacer pasar nuestra vida por el evangelio. Cuando la fe ya no se encierra en las fórmulas que aprendimos sino que surge a cada paso de la vida, la fe nos hace libres e intrépidos.³²⁴

En la presentación de las orientaciones y programa de acción y formación de los jóvenes y preadultos de la JOC de Badalona, Sant Adrià y Santa Coloma del curso 1971-1972 se expusieron los principios que debían regir en la JOC. Estos principios fueron extraídos de una carta que José Prieto³²⁵ dirigió a esta federación al inicio del curso y es una síntesis, puesta al día, de la identidad de la JOC.

Estamos en un movimiento internacional cuyo fin es educar y evangelizar a la juventud trabajadora. En otras palabras la misión de la JOC es contribuir a la liberación de la clase obrera. (...) Tenemos que aprender del Evangelio a ser auténticos cristianos. Cristo no se opone a los fines revolucionarios,

³²⁴ *Il convivència de militantes de la Federació de Badalona, Sant Adrià y Santa Coloma. . Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC, 25-carpeta, 108.*

³²⁵ *Militante de la JOC citado por Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996: José Prieto, és una de les persones que per nosaltres va ser un bon militant de la JOC fins que va marxar a la mili. Després va venir dient pestes de l'Església, no sabem ben bé perquè. Va continuar una militància molt activa en el camp social i en el camp polític. Va treballar a la Maquinista i va militar en Comissions i el PSUC. (...). La seva companya Salvadora va ser una de les impulsores de la JOC a Santa Coloma. Després va començar a treballar amb "nanos" deficients i tota la seva activitat l'ha dedicat a aquests tipus de "nanos" deficients. Crec que amb el tema de l'Església també s'ha distanciat bastant en aquest camp, com si estigués una mica dolguda.*

*es más, nos da su fe para la lucha en el desarrollo del Reino de los Cielos. (...) En nosotros está la doble tarea de construir la verdadera Iglesia y de luchar por y en la clase obrera para su emancipación. (...) Si la JOC nace a raíz de los problemas que esta clase tiene planteados, su fin deberá ser orientado hacia los demás. (...) La JOC cumple esta misión a través de la formación que da al joven obrero que le sirve para que pueda afrontar los problemas de la lucha, de las dificultades que pueda encontrar en el camino de la liberación de la gran familia que es la clase obrera.*³²⁶

En el curso 1971-1972, la reflexión sobre el significado que debía tener la fe ocupó un lugar preferente. Era en la fe donde aparecían los principios ideológicos, éticos y religiosos que debían orientar la vida de los militantes. Era cierto que, según los propios testimonios de los militantes, la fe representaba una ayuda pero era, también, una fuente de graves problemas. Era una ayuda porque les daba ánimos en momentos difíciles, les daba un sentido trascendente a sus vidas, les hacía valorar a la persona y responder a las exigencia de darse a los demás, les daba fuerza y les hacía menos egoístas y les impulsaba a denunciar las injusticias. En todos estos aspectos positivos, la figura de Jesucristo aparecía nítidamente como el ejemplo a seguir.

Pero estas vivencias de fe, de marcado acento horizontal, también fueron motivo de problemas importantes que tenían su origen en el compromiso social y político de los militantes. Muchos de ellos no se sentían identificados con otras personas creyentes que no estaban comprometidas o con la misma Iglesia a la que percibían como contraria a la liberación de los hombres. Tampoco percibían el papel de la fe, una vez que ya se habían comprometido, porque no tenían necesidad de seguir creyendo. Reconocían que les había ayudado a dar el primer paso pero una vez organizados, la fe pasaba a ocupar un lugar secundario en sus vidas y sólo les preocupaba si se convertía en un freno para sus actividades revolucionarias. En definitiva, muchos veían que se podía trabajar por la liberación sin necesidad de Dios.³²⁷ Ante esta situación es comprensible entender la preocupación de los consiliarios y responsables de la JOC de esta federación que propusieron buscar caminos nuevos para profundizar en los aspectos principales de la fe

³²⁶ Folleto de la JOC de la Federación de Badalona, Santa Coloma y Sant Adrià. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC- 25, carpeta 108. En la presentación del programa que se expone en este folleto, José Prieto valoraba la contribución de esta federación al conjunto de la JOC: *Pertenecemos a una gran familia que desde hace más de 13 años está luchando por su liberación.* A partir de la segunda mitad de los años cincuenta fueron apareciendo numerosos grupos de la JOC que se organizaron en federaciones territoriales.

³²⁷ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108. En un folleto sobre el inicio del curso 1971-1972 se hace un exhaustivo análisis sobre las diferentes posiciones que tienen los jóvenes de la JOC respecto de la política y del papel que juega la fe en su compromiso. En el apartado sobre las federaciones de este mismo capítulo se explicitan con más detalle todos estos aspectos.

porque constataban que los jóvenes habían pasado de una fe tradicional basada fundamentalmente en aspectos moralistas y piadosos a una fe comprometida con los demás.

*Estos jóvenes han pasado de una fe piadosa y moralista (...) a una fe que en ellos subraya sobre todo la necesidad de la entrega a los demás. (...) Hoy hay peligro, sin conocer mucho a Cristo ni su mensaje, de que la fe se tome por su aspecto de fuerza que empuja a la acción. De esta manera quedaría absorbida por la política y, entonces, desde la sola política, ya no se ve el papel propio de la fe.*³²⁸

Es conveniente contextualizar esta situación de los militantes de la JOC porque se da paralela a la consolidación de las organizaciones políticas y sindicales - fundamentalmente CCOO y grupos políticos de orientación marxista- que incorporaron en sus filas a la militancia católica. Esta incorporación les supuso una crisis de fe importante y de ahí la preocupación de los consiliarios por intentar cuidar preferentemente este aspecto en los grupos de militantes más comprometidos, al mismo tiempo que animaban a otros a organizarse. Algunos consiliarios creían que el método de revisión de vida tenía un punto débil al dar por supuesto que la fe era el elemento preferente y común a todos los militantes y que era la fe la que les impulsaba hacia el compromiso. Más tarde se vio que esta suposición no era cierta.

*En la "revisió" normalment, la fe es donava molt per suposada i el que calia era, amb la seva empremta, o en motiu d'ella, moure a l'acció. Potser, sovint, aquesta empremta, resultat de la "revisió", no venia pas d'una fe personal i adulta, pròpia, sinó d'un altre lloc: de l'ambient, de la ràbia davant dels fets, o d'una fe humana profunda però no concretada en el cristianisme...però ningú no ho notava, perquè els joves, en la JOC, buscaven colla, estil de vida, caliu, orientació, lluita per l'emancipació.*³²⁹

Oficialmente, uno de los objetivos prioritarios de la JOC era el de la evangelización de la clase obrera. Esta orientación fue contestada por algunos grupos y generó una división interna. Para algunos jóvenes -los más comprometidos social y políticamente- el objetivo prioritario no era la evangelización de la clase obrera sino su liberación. Daniel Cando Cando, militante de la JOC y trabajador de la Maquinista es bien explícito al reconocer las dos opciones que se produjeron en la JOC en los primeros años sesenta. Los sectores más identificados con posiciones políticas de izquierdas empezaron a criticar abiertamente la orientación que algunos consiliarios daban al movimiento enfocado claramente a la

³²⁸ Ibídem.

³²⁹ Joan Casañas. *El progressisme catòlic a Catalunya (1940-1980)*. Barcelona, 1989. p. 101

evangelización de los ambientes obreros de las fábricas donde trabajaban los militantes de la JOC.

Poco a poco se formaron dos grupos claramente diferenciados. En un bando los que estaban más alejados de la fábrica y los que estaban influenciados por el ambiente republicano y de izquierdas que vivían en ella. De alguna forma se repitió el debate que ya se había producido en algunos países europeos, sobre todo en Francia y Bélgica, entre los militantes de la JOC y los militantes de los sindicatos y partidos políticos situados más a la izquierda en el marco sindical y político europeo.³³⁰

Según Daniel Cando Cando³³¹, la mayoría de los consiliarios de la JOC no eran partidarios de que este movimiento apostólico se convirtiera en una organización laica obrera. Esta opción tenía una doble motivación, una de tipo apostólico -rechazo a crear una organización confesional- y otra de carácter más político resultado de la voluntad de la Iglesia de cambiar de bando después de la guerra civil española. Para la jerarquía española cambiar de bando significaba dejar abierta la posibilidad de militar en cualquier organización a excepción del PCE, sin que llegaran a explicitarlo abiertamente. Este posicionamiento contribuyó de manera crucial a que no se consolidara en España ninguna organización social, política o sindical de claro signo confesional³³².

El tema de la evangelización fue estudiado en profundidad por Jordi Bertran i Quintana, uno de los más cualificados consiliarios que tuvo la JOC en Cataluña durante muchos años. Algunas de sus experiencias y reflexiones sobre lo que era y hacía la JOC le sirvieron de base para profundizar en el significado del que fue uno de los principios fundamentales de la JOC como era el de la evangelización de la clase obrera. Para este consiliario conciencia obrera y evangelización eran equiparables. El militante cristiano se había de encarnar en la realidad obrera y participar en sus acciones no de una forma superficial, sino compartiendo los valores que motivaban las acciones. En la conciencia obrera había valores profundos que estaban presentes en el Evangelio, como eran la solidaridad o el sentido de lo comunitario. El reconocerse como cristiano no debía ser un obstáculo para la promoción colectiva de la clase obrera sino un factor de mayor sensibilidad hacia los problemas que

³³⁰ Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996. Este militante se hace eco del libro *El coraje de vivir* que trata sobre este conflicto en Bélgica y Francia. Para los jóvenes de la JOC de Maquinista *anar a evangelitzar als obrers era una deslleialtat a la classe obrera i que l'alliberació de la classe obrera estava per davant i que nosaltres no ens dedicariem a l'evangelització.*

³³¹ Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996

³³² Es preciso apuntar que, en sus inicios, tanto las VOS creadas por los jesuitas, como la SOCC tuvieron una orientación más confesional que fue paulatinamente desapareciendo. Muchos de sus militantes se fueron integrando, posteriormente, en las organizaciones obreras de clase.

impedían su promoción. Si se produjera una pérdida de esta sensibilidad se estaría traicionando no sólo a la clase obrera, sino a la misma Iglesia. La evangelización se hacía realidad porque los laicos se encarnaban en el movimiento obrero y eran fieles a los objetivos de la clase obrera.

*El problema de l'evangelització del món obrer no és de convertir uns quants treballadors, sinó de fer una Església nativa dins del món obrer, que no vol dir una Església classista. (...) L'Església classista és la que s'ha fet sense la classe obrera i en la impossibilitat que hi pogués ésser present, per trobar-s'hi fora d'ambient. L'Església nativa dins el món obrer vol dir una Església que tindrà en compte els grans signes profunds del món obrer per a estructurar-s'hi dins, acollint tot el que d'evangèlic tenen les grans aspiracions de la classe obrera, purificant-ne només el pecat que en tota activitat humana s'hi barreja.*³³³

Si la evangelización se hacía realidad en la vida, el creyente debía estar presente no en el templo –donde no estaban los no creyentes- sino en las fábricas y en los barrios, es decir, en el ambiente donde vivían los obreros. Y en ese ambiente es donde debían evangelizar a personas concretas que ya tenían sus propias costumbres y creencias. Hacer todo esto realidad no era fácil. Los cristianos tenían un cultura dual: la vida espiritual y la humana, la vida terrena y la vida eterna, estaban acostumbrados a integrar esta dualidad en sus personas y ahora se trataba de hacer presente en los compañeros la dimensión más espiritual y religiosa porque la más terrenal, la que está centrada en los problemas de cada día ya es compartida por todos. El testimonio de Maite Prats³³⁴, reproducido y comentado por Jordi Bertran, es bien elocuente de las dificultades que comportaba la evangelización.

Però aquest lliurament o endinsament més profund dins el moviment obrer, a mi, com a cristiana, m'exigeix una evangelització de les persones, al mateix temps que les fem créixer humanament. Aquest aspecte dintre meu és molt clar en la meva actuació personal (respecte a la persona, a la seva llibertat, no trepitjar-la per fer el que jo vulgui...) però certament se m'escapa de donar-ho a les

³³³ Jordi Bertran i Quintana. *Pels difícils camins de la missió obrera*. Barcelona, 1968. p. 52

³³⁴ María Teresa Prats Doménech. Entrevista del 5 de mayo de 1997. Militante de la JOC. Nació en Sabadell el 18 de noviembre de 1940. Por dolorosas circunstancias familiares vivió en la Casa de la Caridad de Sabadell hasta que fue mayor de edad. Estudió comercio y secretariado. Empezó a trabajar a los 14 años. En 1962 entró en la JOC donde desarrolló una intensa actividad, llegando a ser la Presidenta de la Federación de Sabadell. Paralelamente a su militancia en la JOC estuvo organizada en las *Forces Socialistas Federades*, un pequeño grupo político compuesto por estudiantes y clase media situado a la izquierda del PSUC. En 1966, influenciada por la JOC, entra en la cadena de montaje de Unidad Hermética. Fue elegida representante sindical en las elecciones de 1966 y, junto con otros compañeros de Sabadell crearon las Comisiones Obreras de esta ciudad. A raíz de su desagradable experiencia con el arzobispo Marcelo González Martín que autorizó la entrada de la policía en una iglesia de la localidad, se alejó de la Iglesia. Par razones de salud abandonó Unidad Hermética y dedicó su vida laboral a la enseñanza. En esta última etapa no militó en organizaciones políticas pero si participó en luchas vecinales y en grupos de solidaridad.

*persones. A mi, personalment, i capto en el conjunt de militants cristians més endinsats en l'acció obrera el risc d'oblidar aquest aspecte.*³³⁵

Si ya se han utilizado palabras de un Consiliario Nacional en 1963 para precisar la identidad de la JOC, también es importante, retomar, años más tarde -1967- el pensamiento del fundador de la JOC, Josep Cardijn, para ver la esencia de la JOC en su origen. En julio de 1967, como homenaje a su figura y en recuerdo de su reciente muerte, los militantes de Cataluña difundieron un escrito en el que se recogían aspectos fundamentales de lo que tenía que ser la JOC y cuales tenían que ser los principios que regían las actividades de sus militantes. Todo tenía su vértice en una profunda fe y en un compromiso con la clase trabajadora. Cuando el padre de Cardijn murió le prometió que lucharía toda la vida por la clase obrera y, cuando ya se acercaba el final de su vida, tenía ganas de morir para poder encontrarse con su padre y decirle que no fue traidor a la clase obrera. Fue una persona profundamente creyente pero convencida de que había que crear el Reino de Dios aquí en la tierra. Por eso animaba a los jóvenes a ser apóstoles y revolucionarios para conseguir mayores cotas de justicia y crear más lazos de fraternidad entre todos los seres humanos. Era un mensaje que marcaba nítidamente cual era el objetivo y el camino que se había de seguir.

*Tot jove treballador, tota noia treballadora, té una missió i un destí divins; no pas a l'altra vida, després de la mort, sinó ara, des d'avui, en la vida concreta i diària, en la qual és el primer i immediat apòstol de Déu, en el seu medi, entre els seus companys. (...) Heu d'ésser revolucionaris per aconseguir més justícia social i més amor. Però comenceu per la revolució dins vosaltres mateixos. (...) El que importa no és pas llançar novetats, sinó construir el regne de Déu.*³³⁶

Pero no toda la identidad de la JOC giraba en torno a la fe, el compromiso temporal o la evangelización, también este movimiento apostólico obrero tuvo una gran capacidad de fomentar y transmitir una serie de valores que trascendieron su ámbito, influyendo en el conjunto de la sociedad. Fue también una de sus mayores y mejores aportaciones al movimiento obrero. La JOC siempre tuvo presente este aspecto y lo trabajó a fondo en toda su actividad formativa. En un informe elaborado entre 1969-1971 por diferentes grupos de la JOC se insistía en la necesidad de educar en unos determinados valores a los jóvenes que entraban en este movimiento. Todos estos valores subrayan aspectos fundamentales de la identidad de los militantes. En primer lugar, se resaltaba el valor de la amistad que hacía más fluida e intensa la comunicación, favoreciendo la cohesión del grupo y facilitando

³³⁵ Ibídem p. 90

³³⁶ Josep Cataño i Colomer. *Memòries de la JOC a Catalunya 1932-1970*. Barcelona, 1974. p. 164

así, la autenticidad de la revisión de vida que era uno de los pilares fundamentales de la formación. También se fomentaba el valor de la solidaridad, entendida ésta como la actitud de estar abiertos a las interpelaciones de los demás y a ser menos egoístas e individualistas. Se reforzaba la autoestima y la responsabilidad para que los jóvenes se pudieran sentir útiles a los demás, alejándose de cualquier tipo de pesimismo o de desesperanza que les llevara a la convicción de que no se podía hacer nada o de que lo que se hacía no servía para nada. Era necesario estar convencido de que valía la pena luchar por lo que se creía.³³⁷

La JOC construyó su identidad a lo largo de su historia. No fue un movimiento que se moviera sólo en el terreno de las grandes declaraciones, sino que supo ser coherente, llevando al terreno de la práctica diaria todo su ideario religioso. A sus militantes no les fue fácil mantener la fe, haciéndola compatible con su compromiso social y político. Fueron fieles a la clase obrera y la Iglesia, a pesar de que la jerarquía, a partir de la segunda mitad de los años sesenta, pretendiera controlarlos. No fueron partidistas, pero sí que impulsaron a la participación sindical y política y, una buena parte de sus militantes, optaron por las organizaciones obreras de clase. Defendieron su independencia eclesial, sindical y política, aunque ello supusiera poner en peligro su propia existencia. Tuvieron fe en la formación como instrumento liberador de las personas y de ahí su insistencia en hacerla extensiva a todos los jóvenes para ayudarles a descubrir su realidad social y la dimensión colectiva de los problemas que les afectaban. Sus militantes fueron testimonio de valores de amistad, responsabilidad y de solidaridad. Para ellos, evangelizar era dar testimonio de su fe y de estos valores en medio de su ámbito laboral y ciudadano. Se exigieron así mismos mantener una actitud ética en la vida pública coherente con la esfera privada. Supieron, finalmente, dar un sentido a la vida sin perder la esperanza de que era posible y merecía la pena luchar por un mundo más justo y solidario. Jóvenes militantes con estos valores y principios, que actuaron consecuentemente con ellos, constituyeron una aportación de incalculable valor para el nuevo movimiento obrero que se fraguó en España en la década de 1960.

3.2.2. Estructura y funcionamiento

Aspectos generales

La estructura organizativa de la JOC tenía su núcleo básico en los grupos que se coordinaban a través de las federaciones. La federaciones, a su vez, estaban dirigidas por

³³⁷ *Dossier sobre la historia de las federaciones de Barcelona desde uno o dos años atrás*. Barcelona, julio de 1971. p. 14. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta, 60

los responsables de las diócesis que se coordinaban a nivel estatal en la Comisión Nacional de la JOC. Durante mucho tiempo se diferenció la JOC masculina de la femenina pero en la segunda mitad de los años sesenta fue desapareciendo paulatinamente esta división y en los primeros años de la década de 1970, muchos grupos ya celebraban reuniones mixtas. Tanto la sección masculina como la femenina compartían los mismos consiliarios y participaban en actividades similares. El hecho de que existiera la JOC masculina y femenina, fue justificado con el argumento de que de esa manera se podían dar mejores soluciones a los problemas específicos³³⁸ de los jóvenes trabajadores.

En el curso 1969-1970 ya había federaciones en la diócesis de Barcelona que, como la de Badalona-Santa Coloma, celebran reuniones mixtas.³³⁹ De manera natural se fueron fusionando los grupos de JOC masculina y femenina y tanto los consiliarios como los responsables de grupo impulsaron este proceso.

*No sé quin any va ser en que es va ajuntar, potser cap al 65 ó potser més endavant... Però vam dir: per què fer dues rames si la JOC, tot plegat és el mateix?. Així com l'ACO, com són matrimonis, sempre ha sigut mixta, la JOC era, JOC masculina i femenina, però va arribar un moment que els consiliaris i els dirigents s'ho van plantejar i van dir, "bueno", d'aquí en endavant, fem JOC.... I inclòs això va ser a nivell nacional i tot.*³⁴⁰

La formación de grupos y federaciones en el seno de la JOC fue evolucionando a lo largo de su historia. En la diócesis de Barcelona se crearon las primeras federaciones al principio de los años cincuenta llegando a su máximo apogeo a mediados de los años sesenta³⁴¹. En los primeros años, cuando aún la JOC se la conocía como JOAC, las *Reuniones de Amistad* eran el medio utilizado para desarrollar las acciones apostólicas. En estas reuniones se fomentaba la participación, la reflexión y la capacidad de consensuar acuerdos para llevar a cabo una acción. A pesar de ser reuniones que no comportaban ningún riesgo,

³³⁸ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC, 14-carpeta 59.

³³⁹ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC, 25-carpeta 108. Los días 20 y 21 de septiembre de 1969 se celebró en Can Soley (Badalona) el V Consejo Federal Mixto de la Federación de Badalona-Sector Santa Coloma de la Federación Norte. Era el quinto federal y el primer mixto. En él se dio una amplia información sobre la situación y planes de acción de este sector. La mayoría de las propuestas fueron defendidas por las chicas.

³⁴⁰ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997.

³⁴¹ En este apartado se hace una descripción de las federaciones que tuvieron un cierto grado de actividad durante las décadas de 1950 y 1960 y la primera mitad de los años setenta. La descripción que se presenta se fundamenta principalmente en las fuentes que sobre la JOC se encuentran en el Archivo Diocesano de Barcelona. Los nombres de las federaciones así como las zonas geográficas que formaban parte de ellas cambian constantemente y no se pueden establecer para todo el período. De ahí la necesidad de respetar la denominación original que aparece en los documentos.

se pudo comprobar la aversión de los jóvenes a dar su dirección a una organización católica por el temor que todavía suscitaba la guerra civil.³⁴²

En los años setenta la estructura y funcionamiento de la JOC cambió hacia un modelo más abierto. Además de las reuniones de equipo, se organizaban encuentros para facilitar el contacto con los jóvenes. Un ejemplo de este nuevo estilo lo encontramos en encuentros como *l'Organització dels diàlegs de Joventut* que se celebraban cada quince días después de la celebración de la misa en una de las parroquias de Santa Coloma. Allí se reunían jóvenes de entre 14 y 15 años para hablar de temas como la amistad, de las relaciones entre chicos y chicas, del amor, del sexo, la familia, las relaciones padres e hijos, de la riqueza y de la pobreza, la justicia, etc. Tener la oportunidad de hablar de todos estos temas les permitió conocer muchas opiniones y reflexionar sobre temas que les marcaron su vida permitiéndoles descubrir la dimensión política de la vida social y laboral.³⁴³

Nosaltres hem parlat sobre l'amistat moltíssim...Cada 15 dies fèiem els Diàlegs de Joventut...Parlàvem gent de 14 o 15 anys ...Fèiem equips i fèiem reunions, i el temps lliure el dedicàvem sempre a això. Vull dir que el que fèiem de cara al públic, com a manera de fer actes més oberts, eren aquests Diàlegs de Joventut que li dèiem... Era una manera de captar a la gent, de dir "mireu, veniu, que parlem d'això i que anem a aprofundir d'aquest tema" i d'aquí, d'aquest contacte, diem "la semana que hacemos una excursión de no sé què o preparem la Missa a tal hora...", vull dir que, molt lligada a la vida de l'església, amb un component molt cristià d'aquest tema, fent pinya i fent grup de gent. Vull dir, jo quan vaig tornar a trobar-me a tota la gent de la JOC, tot el meu temps es va dedicar a això, vull dir el meu temps lliure, jo pràcticament cada dia em passava per l'església, després de la meva feina, els trobava allà, vaig sentir els primers comentaris sobre política, els primers comentaris sobre la realitat de Santa Coloma, va ser una època molt conflictiva a Santa Coloma, va tenir moviments socials molt forts, vull dir he viscut i he conegut la política allà, en aquell ambient.³⁴⁴

Dirigentes y consiliarios

Desde su inicio se potenció el papel de los dirigentes. En una de las sesiones de las *Semanas de Estudios* organizadas por la O.C.P.D. (*Orientación Católica y Profesional del Dependiente*) se explicaban las funciones que debía tener un dirigente de la JOC. El dirigente era la cabeza visible del grupo y, al igual que un cuerpo no podía vivir sin cabeza, un grupo jocista tampoco podía existir sin que tuviera alguien que lo dirigiera. Los

³⁴² En la documentación consultada en el Archivo Diocesano de Barcelona –Archivo JOC 14, carpeta 60- se explicita esta situación.

³⁴³ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de diciembre de 1996

³⁴⁴ *Ibidem*.

responsables debían vigilar para que todos los miembros del grupo se mantuvieran unidos y para que los equipos tuvieran una estrecha relación entre ellos, ya fuera a nivel de las federaciones de las diócesis o a nivel nacional e internacional.

Los dirigentes siempre tenían que ser obreros porque nadie podía entender la problemática de los jóvenes trabajadores mejor que ellos mismos. La formación dirigida a los dirigentes debía consolidar su personalidad y sus convicciones para evitar que los comunistas pudieran captarlo e impedir así que no pudieran ejercer su función obrera y apostólica, objetivo fundamental de la JOC.

Los dirigentes deben estar perfectamente convencidos de manera que ningún comunista pueda hacerles cambiar de parecer diciéndoles lo contrario (...) Tienen una misión concreta en el mundo del trabajo, para la recristianización de los jóvenes trabajadores y las jóvenes trabajadoras, para la asistencia a estos jóvenes frente al problema más urgente de la Iglesia: el problema de la salvación de la juventud y de toda la clase obrera. (...) El dirigente se consagra a una institución permanente donde se piensa en el porvenir y no en el momento presente³⁴⁵.

Cada equipo tenía un responsable que se coordinaba con otros responsables en las federaciones que se formaban por localidades. El testimonio de Maite Prats nos muestra un poco el perfil organizativo de la JOC y las funciones que debía ejercer un responsable de grupo. Una de las funciones de los responsables de grupo era el de participar en las reuniones de la federaciones que coordinaban todas las actividades de la JOC en una zona determinada de la diócesis.

I llavors em van fer responsable d'aquell grup, de la Creu de Barberà que era el meu barri a les Termes i vaig haver d'anar com a responsable a la federació, que era al centre de Sabadell, a reunir-me amb les altres federacions del Sabadell, i allà vaig conèixer el comitè en deien de la JOC. I allà vaig conèixer al Moles, l'Àlvar, Pepe Guillem, Julio Jurado, Casimir García, Albert Roig, en Pompili... i a les noies que hi havien en aquell moment (...) hi ha la M^a Carmen Pérez que ha mort, era de la meva edat, aquesta em va impressionar molt, l'Antònia Vidal, la Luci que era de les aprenentes... Jo era de les que vaig entrar com adulta, però hi havia les adolescents i els preadults i els aprenents... I vaig entrar i molt aviat, no sé perquè, em vaig trobar sent dirigent i sent Presidenta de la JOC de Sabadell.³⁴⁶

³⁴⁵ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59. No se especifica la fecha concreta del documento. Por el contenido de algunas citas se puede afirmar que es de 1949.

³⁴⁶ Maite Prats Domènech. Entrevista del 5 de Mayo de 1997. Maite Prats Domènech, entró en la JOC en los primeros años sesenta. Al poco tiempo de entrar en un equipo de Barberà del Vallès, fue elegida responsable, lo cual comportaba participar en las reuniones que se hacían en la Federación de la JOC de Sabadell, a la que estaban vinculados todos los grupos de las parroquias y barrios.

Los responsables diocesanos se preocupaban de analizar la situación de los militantes y de programar las actividades más adecuadas para mantener la vida de los grupos y hacerles crecer y madurar en su fe y en su compromiso temporal. Cuando detectaban que los militantes no estaban a la altura que se esperaba, rápidamente se reunían los responsables diocesanos y de las federaciones para averiguar las causas. Algunos documentos que recogen este tipo de situaciones denotan el grado de preocupación de los responsables y su capacidad para diagnosticar las causas y proponer soluciones.

*Haciéndonos eco de la angustia que continuamente sentimos y que nos va restando empuje militante, tuvimos un cambio de impresiones los responsables federales y diocesanos de preadultos y centramos las causas en dos puntos concretos: formación y reflexión personal.*³⁴⁷

Detectaron que el paso de los jóvenes a preadultos significaba, en muchas ocasiones, la pérdida del ideal de la JOC y que no había una exigencia de compromiso posterior a las reflexiones que se hacían en la revisión de vida. También fueron conscientes de que no había un plan de lectura que respondiera a las exigencias de los jóvenes y que les ayudara a reflexionar. Tampoco los dirigentes y consiliarios supieron indicarles el camino para que pudieran progresar. Constaron, finalmente, que los servicios de la JOC estaban un poco estancados y que la formación se quedaba, en muchas ocasiones, en meras fichas técnicas. Había necesidad urgente de sensibilizar más a los militantes a través de forums donde se pudieran debatir temas de interés de los militantes de base sin que por ello se descuidara la acción personal y la revisión de vida.

Los consiliarios, además de ser los animadores de los grupos y los que orientaban la revisión de vida, se preocuparon también de su propio estatus dentro de la JOC. Periódicamente hacían reuniones para poner en común cual era la realidad de los grupos de la JOC en los que ellos participaban. El contenido de sus reuniones es una muestra clara de la situación por la que atravesaba el movimiento y de la posición que ellos adoptaron ante esa realidad. A partir del análisis de varias reuniones representativas se puede deducir el papel que jugaron en la JOC en momentos importantes de su historia. De la misma forma que los grupos hacían reuniones semanales, también la hacían los consiliarios de una localidad que también hacían reuniones de zona con una periodicidad más espaciada que la de los grupos. Además de las reuniones de zona, los consiliarios se coordinaban a nivel diocesano, nacional e internacional. El testimonio de Oleguer Bellavista i Bou es ilustrativo del grado de coordinación de los consiliarios de una localidad.

³⁴⁷ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109. Documento del Equipo Diocesano JOC/F. s/f.

*Nosaltres fèiem reunió de consiliaris de la JOC de Cornellà cada setmana, i érem tres. (...) Pepe Martínez, Francesc Capell i l'Oleguer, els tres consiliaris i fèiem reunions de JOC cada setmana. Fèiem les reunions a les monges de Betània i parlaven de com anaven els grups de la JOC i de quines dificultats teníem. A més d'això, de tant en tant, no sé si era cada tres setmanes o cada mes, fèiem reunió de consiliaris de JOC de la zona. Llavors ens trobàvem catorze o quinze consiliaris de la JOC de tot el Baix Llobregat.*³⁴⁸

Desde la segunda mitad de los años cincuenta ya existían grupos de consiliarios que se coordinaban para desarrollar su labor pastoral en el seno de la JOC. Un ejemplo de este tipo de coordinación ya se produjo en 1959 cuando se reunieron en la casa de los jesuitas de Sarrià 14 consiliarios de la JOC de la diócesis de Barcelona.³⁴⁹ En 1960 se celebró en Madrid una Jornada Nacional de Consiliarios de la JOC a la que asistieron trescientos consiliarios procedentes de toda España. La JOC se estaba implantando en todo el país y buena prueba de ello eran los 100.000 calendarios vendidos por los militantes y la difusión de sus publicaciones periódicas. Según Oleguer Bellavista, fueron unas jornadas muy satisfactorias porque comprobaron que tanto ellos, como los militantes y la propia Iglesia, se beneficiaban de la realidad de la JOC.

*Tots vam sortir molt contents i molt esperançats d'aquelles jornades. Per als consiliaris, la JOC era una manera de ser capellà al servei dels obrers, i segurament que ensenyàvem alguna cosa als militants, però també ells ens ensenyaven moltes coses a nosaltres. Confiàvem fer desenvolupar l'Església dins de la classe obrera*³⁵⁰.

La preocupación por definir y concretar cual debía ser el papel que deberían tener los consiliarios en el seno de los grupos fue constante. En la reunión de responsables y consiliarios de la JOC/F del sector del Besós celebrada el 15 de diciembre de 1964³⁵¹, los consiliarios mostraron esta preocupación y optaron por fomentar la autonomía de los grupos en la que ellos tuvieran una función de animadores y asesores en los aspectos más de índole religiosa pero no de dirigentes.

³⁴⁸ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997.

³⁴⁹ Oleguer Ballavista i Bou, *Senderons vers la utopia*, Barcelona, 1999. P.17. Asistieron a la reunión: Ramon Torrella, Jordi Bertran,, Martí Canal, Jordi Rius, Joan Carrera, Josep Galofré, Josep M. Galbany, Jordi Garcia Clavel, Josep Farràs, Ignasi Cases, Francesc X. Cases Ros i Oleguer Bellavista

³⁵⁰ Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. P. 68.

³⁵¹ Por el contenido de la convocatoria se puede deducir que eran muy frecuentes las reuniones de los consiliarios. Para esta ocasión fueron convocados los responsables de grupo Jesús Páez y Paquita Escudero y los consiliarios Arenas, Carrera, Catà, Cornellas, Bofarull, Gual, Garreta, Mata, Novell, Pagés y Ramón.

*Cal veure la JOC com a moviment organitzat de laics i respectar llur iniciativa i interrelació sense cap reserva clerical (...) Que no hi hagi una febre i pressió per construir la JOC (...) Profunditzar en la doble línia ASSOCIACIÓ-MOVIMENT i en el paper que el sacerdot i la Parròquia poden tenir desvetllar una i altre línia. (...) Cal veure si només nosaltres pensem la Pastoral sense la intervenció dels laics (...) El paper del consiliari no pot quedar reduït només al paper de profeta de la Paraula; cal la lleialtat de que se'l consideri un més del grup (...) El seu paper no és simplement donar un consell sinó fer veure l'acció com una exigència de Déu (...) Els laics demanem l'entrega del sacerdot i no que sigui un funcionari que es dedica també a la JOC entre moltes altres coses de la Parròquia.*³⁵²

Otro ejemplo que demuestra la vitalidad de la JOC y el grado de coordinación de sus consiliarios fue la celebración de las XI Jornadas Nacionales de Consiliarios JOC/F.³⁵³ Esta jornada se celebró en un momento difícil por las tensas relaciones que había entre los dirigentes de la JOC y la jerarquía³⁵⁴. Los consiliarios quisieron mostrar su apoyo a los militantes no sólo con su presencia sino con su posicionamiento frente a la crisis expresada en una carta que dirigieron a todos los miembros de la jerarquía. Manifestaron los consiliarios que la acción evangelizadora de la JOC conducía a los jóvenes a la participación de cada uno de ellos en la promoción de sus compañeros de trabajo y en el de toda la clase obrera y que su presencia -motivada por su condición de obreros y de creyentes- se concretaba en la participación en diferentes tipos de organizaciones culturales, sindicales y políticas muy plurales y que el hecho de que esta participación fuese plural no significaba que no estuviesen unidos en la fe.

También manifestaron que era a través de esta participación como los jóvenes militantes expresaban su fe y hacían presente a la Iglesia en el mundo en el que ellos vivían y trabajaban. Por todo ello, los militantes vivían con desasosiego y contrariedad la desconfianza de la jerarquía para con ellos. Los consiliarios, que acompañaban a los militantes en todas sus reflexiones y actividades también se les hacía muy difícil mantener su posición ante la actitud que había tomado la cúpula dirigente de la jerarquía. El

³⁵² Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 105. La cita recoge la intervención de varios asistentes a la reunión ya fuesen consiliarios o responsables. Aunque se pueden apreciar diferencias de matiz a la hora de concretar el papel del consiliario, lo que si se detecta es un denominador común sobre la autonomía que debe tener la JOC/F. En todas las intervenciones se explicita el respeto que se ha de tener a la propia dinámica del movimiento. Creo que esta posición de los consiliarios es muy importante porque no se aprecia una fisura laica-clerical, sino que la fisura se producirá entre el movimiento en su conjunto y la jerarquía.

³⁵³ Estas jornadas se celebraron en el Colegio Loreto entre el 15 y el 20 de diciembre de 1967. El análisis y comentarios de estas jornadas se encuentran en el núm. 50 de *Correspondencia* del 1 de marzo de 1968. Asistieron 300 sacerdotes de los que 35 eran catalanes.

³⁵⁴ Ningún miembro de la jerarquía hizo acto de presencia en las jornadas. Esta actitud de la jerarquía es una prueba más de las malas relaciones que mantenían no sólo con la JOC sino con otros movimientos, especialmente con la HOAC.

panorama que describen los consiliarios en esta carta no deja de ser preocupante y, pese a todo, hicieron una llamada a la unidad.

*A medida que ellos se van comprometiendo en el Movimiento Obrero, van comprobando, cada vez con mayor angustia y escándalo, que su combate por la justicia dentro de la clase obrera los lleva, parece que fatalmente, a combatir contra su Iglesia, convertida desde hace tiempo -convicción general del mundo obrero y descubrimiento personal del militante- en un grupo de presión que se atraviesa en su camino, al estar comprometida con un sistema político determinado. Esta constatación ha hecho perder la fe a algunos y está sembrando en otros concepciones extrañas, como la de una Iglesia universal invisible, una comunidad de hombres de buena voluntad sin ningún lazo jerárquico. (...) Ello empieza a producir en algunos de nosotros posturas radicales de signo contrario, y de ruptura con nuestra jerarquía, llevados en nuestra conciencia por nuestra fidelidad al Evangelio y a los pobres. (...) Porque esta fidelidad a la unidad de la Iglesia y al amor de los pobres no debe quedar solamente, como nos es frecuente, en palabras de buena voluntad, en declaraciones de principios, sino que debemos manifestarla en nuestra vida de cada día. (...) Urge evitar el desgarramiento en el interior de la Iglesia, urge que en nuestro pueblo los pobres sean más evangelizados.*³⁵⁵

A pesar de la crisis de los movimientos apostólicos obreros con la jerarquía, muchos consiliarios continuaron ayudando a los militantes que permanecieron en el movimiento. En los años setenta la preocupación se centraba más en el sentido que debería tener la fe que en el compromiso temporal. Los consiliarios de los primeros años setenta ya constataron el grado de madurez de los militantes y su capacidad organizativa y a ellos les preocupaba cual debía ser su papel en los grupos y, sobre todo, como poder hacer crecer y consolidar la fe de los militantes. La jornada de reflexión que celebraron los consiliarios de la JOC el 4 de mayo de 1970 en la Escuela Técnico Profesional de El Clot fue un ejemplo de ello. Se reunieron para analizar el papel que podían representar en la acción de los militantes y como ayudarles en sus reflexiones cuando se planteaban el problema de dar a sus acciones una visión cristiana.³⁵⁶

El papel de los consiliarios se fue diluyendo a medida que los grupos iban ganando en experiencia y estaban más en contacto con otros grupos y organizaciones. Por una parte los consiliarios se replanteaban su papel en los grupos y por otro, los militantes ya no veían tan necesaria su presencia porque se sentían capaces de evolucionar de manera autónoma tanto en lo concerniente a la organización como en el plano de la fe. Para muchos militantes,

³⁵⁵ Oleguer Bellavista i Bou. *Senderons vers la utopia*. Centelles, 1999. pp. 180-182.

³⁵⁶ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108.

el consiliario debía ser un miembro más del grupo y compartir los mismos objetivos y estilo de vida.

*Hoy no entendemos al consiliario como tal por el solo hecho de ser sacerdote, sino que están en los grupos como un militante más (esto a parte de que algunos de ellos estén en otros grupos de cristianos adultos, sea ACO, HOAC. Comunidades, etc.). Por la misma exigencia de los grupos en cuanto a compromiso, fe y estilo de vida, el sacerdote debe de ser ante todo un hombre comprometido y su vida debe estar abierta a la interpelación de los demás miembros del grupo. Esto hace que como consiliario (educador de la fe) no tenga una misión específica, pues esto lo hace cualquier militante preocupado por la evolución de su fe. (...) Esto ha llevado a que en muchos grupos no haya un cura, pero constatamos que no se necesita si no son verdaderamente militantes.*³⁵⁷

Los grupos

La formación de los grupos de jóvenes de la JOC se hacía de forma bastante espontánea. Constituido el primer núcleo, el resto de jóvenes se incorporaban a partir de la invitación de otros. El ambiente de libertad y de amistad entre sus miembros afianzaba la cohesión del grupo y, a su vez, era el foco de atracción para futuros miembros del grupo.

*Vaig baixar un dia, em va cridar molt l'atenció l'ambient de gent jove, més gran que jo, però jove que hi havia. (...) Veia l'Església, no com un lloc que anava jo a ajudar a fer coses dels grans, sinó com una cosa que era viva, de la gent que hi havia allà, que jo vaig veure. I llavors vam començar i... la retrobada va ser així de fàcil, em vaig trobar molt bé aquell dia que vam baixar a Missa i després vam fer el vermut, vaig trobar un ambient força maco i va ser suficient per seguir acostant-me...*³⁵⁸

La búsqueda de un ambiente y el interés por compartir juntos un determinado estilo de vida y una forma de pensar fue lo que impulsó a muchos jóvenes obreros a formar parte de la JOC. Álvaro García Trabanca, tuvo sus primeros contactos con la JOC en la parroquia de Sant Salvador de Sabadell. Con las orientaciones de Ramón Puiggrós de Terrassa pudo formar un núcleo de jóvenes trabajadores vinculados a la JOC.

Yo buscaba algo que fuera de trabajadores y creamos en Torre Romeu lo que fue la primera sección de JOC que hubo en Sabadell. El vicario era Mossèn Jordi, un tío que nos ayudó mucho (...) Nos juntamos unos 150 jóvenes en Sabadell de los que 60 o 70 éramos de Torre Romeu (...) El gran problema que tuvimos era que no teníamos local para organizar la JOC. Entonces, el mismo payés nos dejó una sala dónde ellos comían, el comedor, por la noche, nos reuníamos allí y empezábamos

³⁵⁷ Dossier sobre la historia de las federaciones de Barcelona desde uno o dos años atrás. Barcelona, julio de 1971. p. 19. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta, 60.

³⁵⁸ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996

*a ver qué era la JOC, a cantar, luego a explicar... Entonces yo conecté con Ramón Puiggrós y también fue él el que nos ayudó más a avanzar (...) y nos puso en contacto con Barcelona donde estaba mossèn Casas de consiliario diocesano de la JOC. También estaba Josep Ramínez y José Pisa...*³⁵⁹

Joan Moles Benet, explica como se iniciaron los primeros grupos de la JOC a partir de jóvenes que participaban de las actividades de algunas parroquias de Sabadell. Josep Ribera y mossèn Dalmau fueron algunos de los vicarios que impulsaron estos grupos de jóvenes. La amistad, el compartir el tiempo libre, compartir las vacaciones y otro tipo de vivencias personales, contribuyeron a la formación de grupos de la JOC.

*I va coincidir que el Josep Ribera, que està al CIDOB es va fer capellà. Doncs aquest era d'aquí, de la barriada. Era dels joves de la parròquia i llavors va entrar al Seminari, aquests anys³⁶⁰ i va fundar, junt amb una colla, amb un grupet, al barri de Gràcia, un club de handbol (...) Jo també m'hi vaig fer soci de seguida (...) Érem de la mateixa edat, pràcticament, alguns una mica més joves. Vam fer una pinya, jugàvem a balonmano, sortíem junts els diumenges i llavors, amb els mossens que hi van haver aquí de vicaris, als estius, anàvem vuit dies de vacances, al Pirineus que es preparaven amb temps, fèiem una preparació i un ambient... mai ningú havia estat a la muntanya, ni al Pirineus molt menys, i ens anàvem vuit dies allà al Pirineus, amb tendes de campanya, a passar els vuit dies allà. I els mossens, en principi en Josep Ribera, després els que hi van haver també era gent jove i que coneixien l'escoltisme i que ho havien estat i a la muntanya... i vam passar les millors vacances de la nostra vida. (...) Entre aquests amics, doncs també hi venien els joves de la Parròquia i em vam començar a convidar a reunions. (...) Hi havia un mossèn, Mn. Dalmau, que ara està a Gallifa, que va estar aquells anys aquí i, "bueno", era la revolució perquè anava en moto per aquí al barri. Li deien mossèn Vespa i era molt dinàmic i (...) va inventar el Mau-Mau que era un moviment que havia a l'Àfrica. Doncs els joves d'aquí de la parròquia també volien ser Mau-Maus en algun sentit, i ens organitzaven i fèiem xerrades i festes i... total que vaig anar entrant... Això encara no era la JOC, eren reunions d'Acció Catòlica on parlaven de l'Evangeli, a lo millor agafaven un tros de l'Evangeli i acabaven reflexionant i cadascú feia la seva interpretació i, a partir d'aquí, ens veiem de tant en tant, els de l'Acció Catòlica de Sabadell, sobretot per Setmana Santa, ens feien anar a processons, a Sabadell.*³⁶¹

Algunos de los jóvenes empezaron a sentirse un poco incómodos con algunas de las actividades de estos grupos de Acción Católica y adoptaron una posición crítica. En una de estas reuniones los jóvenes del barrio de Gracia de Sabadell coincidieron con un joven emigrante procedente de Extremadura, Álvaro García Trabanca, que estaba con el padre

³⁵⁹ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997.

³⁶⁰ Segunda mitad de los años 50

³⁶¹ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

Casaldàliga³⁶². La personalidad extrovertida de Álvaro García Trabanca, su procedencia humilde y su compromiso social influyeron en este grupo de jóvenes. El hecho de que Álvaro conociera a algunos de los militantes de Barcelona y de que hubiese participado en el encuentro internacional de la JOC a Roma, fue decisivo para la formación de los primeros grupos de la JOC a Sabadell.

*Anys abans ells havien anat ja a Roma i, a partir d'aquí, doncs ell va conèixer alguns de Barcelona i va iniciar aquí a Sabadell la JOC, a Torre Romeu, va formar un grup (...) Ell va ser el que va iniciar aquella JOC i ens va explicar, ens va portar material i això era una altra cosa... Vam decidir doncs intentar formar un grup de JOC. Recordo que la primera reunió que ens va convidar, era allà al Carrer St. Josep, que hi havia un local de l'església, i va fer una reunió, i ens va presentar perquè tots, em penso, que eren de Torre Romeu. (...) Vaig veure que era un altre món, que estaven molt encarnats en la seva problemàtica, en la seva vida, que parlaven ja de coses del treball, del barri, que estaven intentant fer un Centro Cultural allà a Torre Romeu, que el van tirar endavant i va ser important, i vaig veure una gran diferència entre les reunions de... que jo assistia d'Acció Catòlica a la Parròquia i aquell grup de joves que era una altra cosa. (...) Vam parlar amb l'Àlvar, amb el Diego Garcia, amb el Jordi Marminyà... amb uns quants que érem de la colla, ja més grandets i vam decidir formar un grup de preadults...*³⁶³

Los primeros grupos que se formaron en Sabadell dependían directamente de la Federación de Barcelona y poco a poco intentaron ampliar los grupos de todas las edades y formar una federación propia. Todo este proceso de ampliación se hacía gracias al espíritu de militancia de los pioneros de la JOC de Sabadell. Después del encuentro internacional de Roma en el 1957, la JOC de Sabadell creció considerablemente impulsada por los jóvenes que participaron en este encuentro y en otros posteriores a nivel nacional. Los primeros años sesenta fueron los del apogeo del movimiento. No sólo fueron los pioneros en tener una Federación sino que participaron activamente en los encuentros de todo tipo que celebraba la JOC en Cataluña y España.

Nosaltres també anàvem entrant més en tota la mística de la JOC i intentàvem anar estenent... Vam organitzar grups a tots els barris de Sabadell, pràcticament, d'aprenents, de joves i de preadults. (...) El de Torre Romeu va ser el primer i, a través de l'Àlvar vam muntar aquest de preadults d'aquí i altre a Campoamor (...) a tot Sabadell vam arribar a tenir més de trenta grups de la JOC. (...). Aquí a Sabadell a partir de l'any 57, que va ser l'Assemblea Mundial a Roma, que hi va anar, entre d'altres, l'Àlvar Garcia, quan van tornar, van tornar molt animats i ja es va posar en contacte amb d'altres companys i amb mi mateix. Llavors, a l'any 58, el Jordi Marminyà va ser el que em va proposar,

³⁶² En aquellos momentos Pedro Casaldàliga ejercía su sacerdocio en Sabadell en la orden religiosa de los claretianos.

³⁶³ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

*doncs, que a nivell de Catalunya, d'acord amb els de Barcelona, que s'estructurés com a Federació local, i aquí a Sabadell va ser la primera Federació que es desmembrava de la JOC que teníem a nivell de Catalunya. Llavors van seguir d'altres: el Paral·lel de Barcelona i... una sèrie... Però Sabadell va ser la primera i el seu president va ser en Jordi Marminyà. Aquells anys teníem de consiliari, a Ramon Torrella que venia moltes vegades perquè el seu pare tenia una fàbrica aquí baix, al riu (...) Quan vam començar aquí a Sabadell, doncs seríem vuit o deu grups de joves, en diferents barris (...) A cada grup hauria vuit o deu, com a màxim. Havia grups, inclòs més reduïts, perquè quan començaven a lo millor hi havia dos o tres i intentaven anar convencent companys per anar enrosquant els grups i... i llavors costava però, dintre de tot, va ser una època que... relativament, hi va haver un moviment que va créixer, que es va estendre molt ràpidament. Aquí a Sabadell, calculàvem que érem uns tres-cents, en la nostra millor època, que van ser els anys 63/64. Després van continuar, però ja després dels problemes que hi van haver, a l'any 64, hi va haver gent doncs que es va anar refredant i va anar baixant.*³⁶⁴

La dilatada experiencia de los militantes de la JOC de Sabadell que ya se han citado, nos facilita tener una visión general de la JOC de la diócesis de Barcelona debido al grado de coordinación que se fue tejiendo entre todos los grupos y federaciones y el grado de dedicación que implicaba ser militante.

*Vàrem conèixer tots els mecanismes: el mètode de la revisió de vida... Participàvem molt en jornades que fèiem juntament amb les altres federacions de Barcelona, ja que llavors es van començar a fer federacions al Paral·lel i a altres llocs... es van anar ampliant. I fèiem trobades conjuntes, o jornades, on, a part de què disfrutàvem molt, perquè érem xavals molt autèntics, molt oberts i... allà vam conèixer tota aquella colla: el Manel Murcia, el Rafael Hinojosa, el Hortet, el Morera... Ens ho vam agafar tots molt en "serio" i... vam anar implantant, vam buscar gent, doncs era una mica difícil perquè els joves treballaven moltes hores, i poder tenir temps doncs per reunint-se, per preparar reunions, per tornar a revisar -llavors fèiem moltes reunions-, i per organitzar coses... hi n'hi havia que havien de fer un esforç, perquè al matí es llevaven molt d'hora ...La periodicitat de les reunions era setmanal, però a més a més, és clar, teníem reunions de responsables de grup, reunions per preparar jornades...Recordo que en fèiem bastants, però no teníem altres preocupacions. Va arribar un moment que no hi havia res més que el treball i la JOC.*³⁶⁵

Después de las detenciones e interrogatorios de los jóvenes de Torre Romeu que habían organizado actividades relacionadas con la celebración del primero de Mayo algunos jóvenes se apartaron de la JOC por miedo a represalias. Los que quedaron no permanecieron con los brazos cruzados sino que continuaron con su labor de concienciación y de contactos con otros grupos de la zona. Establecieron contactos con Can

³⁶⁴ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 y 27 de Febrero de 1997.

³⁶⁵ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

Oriach y allí establecieron una nueva sección de la JOC y otra en Cruz de Barberà. En todo este proceso colaboraron los jóvenes curas coadjutores.

En el Comité Diocesano, sigo de responsable en Sabadell, en la cual ya tenemos un equipo... ya no es Torre Romeu, ya tenemos un equipo en Sabadell en el cual están los jóvenes de Can Oriach, Torre Romeu, Campoamor y Cruz de Barberà.(...) Conecto con Joan Molas y entonces creamos la sección de la JOC en Sabadell y conectamos con otros compañeros como Marminyà, Vicente Creus.³⁶⁶

Cada grupo tenían su propia dinámica y gozaban de bastante autonomía. En algunos casos, como en el del grupo de Josep Sánchez Bosch, muchas reuniones las hacían sin la participación del consiliario.

Ens donàvem una autonomia tant en el grup com a cada militant (...) Amb el mètode de veure, jutjar i actuar, doncs, t'orientaves per al que havies de fer (...) La major part de vegades havíem estat sense consiliari. Nosaltres mateixos seguim les enquestes que ens enviava el secretariat i així ja treballàvem i fèiem. Quan havia una jornada, cada tres mesos, el consiliari feia una celebració i tenies un contacte, però jo, particularment, anava a missa a l'església, però d'altres no hi anaven. Això tampoc era cap problema, lo important era avançar en el camí de l'Evangelí.³⁶⁷

Otras experiencias, como la del joven militante de la JOC, Lorenzo Funes Artiaga, reconocen el papel jugado por los consiliarios y concretamente el soporte que tuvieron de Mossèn Capel, pero creen que los grupos funcionaban por la voluntad de sus miembros. Es decir, que el consiliario era uno más del grupo y que no desarrollaba un rol por encima de los demás como si se tratara de un guía ilustrado.

El consiliario tuvo parte de influencia, pero en general, funcionaba como uno más (...) Éramos un grupo de ocho o diez jóvenes que nos reuníamos en San Miguel una vez a la semana. Hacíamos revisión de vida, revisábamos nuestras actuaciones, revisiones de los problemas del trabajo y estudiábamos el movimiento obrero. (...) Luego intentábamos ligar al máximo toda esta problemática con toda la cosa cristiana (...) La JOC estaba distribuida por grupos (...) a mi me tocó estar en el grupo que tenía entre 18 y 21 años.³⁶⁸

³⁶⁶Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997

³⁶⁷Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996. Militante de la JOC desde 1947. Después de casarse con Lourdes Burzón pasa a militar en la ACO. En la década de 1960 Josep y Lourdes marcharon a Suiza para ayudar a los emigrantes españoles que trabajaban en este país. Fue presidente de la ACO en el período 1990-1994. Antes de marchar para Suiza trabajó en la Maquinista Terrestre y Marítima. Fue militante de Comisiones Obreras y del PSUC.

³⁶⁸Lorenzo Funes Artiaga. Entrevista del 30 de Noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat. Militante de la JOC y de la USO. Trabajador de Montesa. Fue el joven que buscó el local de la parroquia de Sant Miquel de Cornellà donde se celebró la

Los recuerdos de Santiago Medina Morales sobre como se formó su grupo de la JOC coinciden, en lo fundamental, con la del conjunto del movimiento. Surgen de la espontaneidad y de la amistad. Así se formó el grupo de la Escuela de Aprendices de Pegaso.

*Pedro Valentín nos anima a formar grupo en la escuela. Las primeras experiencias coinciden con la realización de unos ejercicios espirituales en la empresa. Estos ejercicios se hacían en el verano del segundo curso. (Verano del 1963 en Ribes de Fresser) Pasamos una semana muy buena. Recuerdo debates, discusiones sobre temas como la situación de los trabajadores, sobre como estaba Yugoslavia, etc. (...) Era un curso de iniciación para aspirantes a la JOC (...) Deberíamos ser la mitad del grupo, unos 15 alumnos. (...) Hacíamos reflexiones religiosas y oficios religiosos. También hacíamos deportes, paseábamos por la montaña. No eran unos ejercicios que agobiasen. (...) Teníamos una libretita donde anotabas las faltas (...) que después contabas al director espiritual. Cada mes había una reunión individual con el director espiritual. El padre Torres venía a la Pegaso y me entrevistaba con él...*³⁶⁹

Las relaciones personales, las amistades ligadas a un entorno parroquial donde hubiera un sacerdote preocupado por los jóvenes, fueron ingredientes suficientes para que se formara un grupo de JOC. Así fue como se formó uno de los grupos más antiguos de este movimiento apostólico en la diócesis de Barcelona. Josep Pujol i Bardolet, entró a formar parte de un grupo de la JOC amb Josep Castaño, Carvajal³⁷⁰ y el vicari de Sant Francesc de Paula -mossèn Raventós- que les dejó los locales e hizo de consiliario.

reunión previa a la fundación de Comisiones Obreras en la iglesia de Sant Medir. Fue detenido en 1968, junto a otros militantes –Joan Estrada, entre otros- acusado de difundir propaganda ilegal. Después de varios meses en la Modelo de Barcelona, su caso fue sobreesido y no pasó al TOP. Fue un miembro activo de la FAPAC –*Federació d'Associacions de Pares d'Alumnes de Catalunya*- en los primeros años de su historia.

³⁶⁹Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 y 24 de Febrero de 1997. Nació en la provincia de Cuenca el 25 de julio de 1948. Miembro de la JOC en sus orígenes hasta que la abandonó en 1969, año en el que pasa a militar en Comisiones Obreras y en Bandera Roja para pasar posteriormente al PSUC. Entró en la Escuela de Aprendices de Pegaso en 1962. Fue despedido de Pegaso en la huelga de 1971. Su participación en la JOC respondía más a circunstancias sociales y de amistad que a motivaciones religiosas. Uno de los factores que contribuyó para que este militante entrara en la JOC fue la actitud del padre Torres para con él y su familia. Como que Santiago Medina tenía asma, el padre Torres se preocupó de llevarlo a un médico particular y de hacer gestiones para que se pudiera curar en su pueblo. Una vez más se comprueba como la amistad es uno de los factores que animan y cohesionan a los grupos de la JOC. Después de ser despedido de Pegaso en 1971, trabajó en FAEMA de donde fue despedido a consecuencia de la huelga de 1973. Posteriormente entró en MACOSA en donde sólo pudo trabajar 28 días porque la empresa recibió informes sobre sus actividades sindicales y políticas. En 1974 entró a trabajar en CUMBRE donde lideró una de las huelgas más importantes de estos años que duró tres meses.

³⁷⁰Militante de la JOC y de la ACO. Según el testimonio de Josep Pujol, Carvajal fue militante destacado de la ASO y de CCOO. El testimonio de Josep Pujol concuerda con la información del núm. 5 de *Debat* p.80 en el que se afirma que, a pesar de las instrucciones de los dirigentes de la UGT del exterior, colaboraron juntos católicos, socialistas y comunistas. Fue detenido a mediados de

El Josep Castaño coneixia al vicari de Sant Francesc de Paula, un tal mossèn Raventós, molt bona persona i ens diu "Home, veniu aquí al despatx parroquial i us reuniu..." I ell feia de consiliari. Ell presenciava les reunions, nosaltres parlaven...i al final ell hi posava la seva reflexió i aportava un tros d'evangeli per conformar tot allò que deien o per tirar endavant (...) Exposos dins del grup un fet, que és el veure; el jutjaves i després t'interrogaves sobre el que havies de fer per canviar això i això es posava en marxa i dius "Això si que té sentit" i va ser el descobriment de ser cristià....³⁷¹

En el caso de Maite Prats Domènech también fue el entorno parroquial el que le puso en contacto con los grupos de la JOC en el que entró a mediados de los años sesenta. El hecho de ir a misa le permitió conocer que significaba la JOC y cuales eran sus actividades, interesándose, desde el primer momento, por todo lo que hacía este movimiento apostólico. Esta militante estaba bastante sensibilizada por las cuestiones sociales que afectaban a los trabajadores ya que empezó a trabajar cuando aún no tenía catorce años. Las reuniones de equipo eran el instrumento a partir del cual se vertebraba la vida de los militantes y en ellas se hablaba y reflexionaba de todo lo que les afectaba. Uno de los problemas más importante que tuvo Maite fue el de comunicar el sentido cristiano de todo lo que hacía porque todo ello le parecía esencialmente humano. Esta situación fue común a muchos militantes y fue una de las causas por las que bastantes se replantearon el sentido que tenía la fe en su acción militante.

Les reunions eren de grup. Parlàvem del què fèiem en el treball, si en el treball érem amics o no érem amics, si la gent era creient o no era creient, si tu com a creient i que estimaves aquella gent doncs els hi deies en algun moment que havien de creure, que la persona de Jesucrist (...) Jo això no ho acabava d'entendre, perquè jo estimar a la gent no em costava gens, dir-los que havien de lluitar perquè allò fos més just no em costava gens, ara presentar-se la persona de Jesucrist que era pel fet de jo ser cristiana era la última cosa que la JOC havia de fer, de dir: "Doncs tot això que estàs fent és cristià", i jo ho veia tan humà que això sempre em va costar molt, en la revisió de vida aquest punt últim de dir, al veure actuar..., "ver juzgar i actuar", que dèiem, aquest actuar últim, que per mi era actuar sobre la situació, i però també era presentar la persona de Jesucrist en aquelles persones, això no ho vaig arribar a fer mai (...). Em costava dir: "Doncs tot això que estàs fent és cristià", i

los años sesenta, junto con Antonio Martínez, Josep Pujol y Josep Elhombre, acusados de haber organizado Comisiones Obreras. Francisco Martínez Hoyos, en su tesis doctoral *Cristianos y cristianas en la lucha obrera. Aproximación a la historia de la JOC/F en Barcelona durante los años sesenta*, Barcelona, 1999, este militante fue un destacado dirigente de la USO. Según Josep Castaño, entrevista del 2 de enero de 1996, este militante murió a principios de los años noventa.

³⁷¹Josep Pujol i Bardalet. Entrevista del 22 de Enero de 1999. Militante de la JOC y de la ACO. Trabajador de Montesa, fue uno de los fundadores de Comisiones Obreras junto con su compañero de trabajo Josep Maria Folch i Torres. Abandonó la UGT en 1965 porque desde el exterior no se apoyaba a CCOO. También fue militante del MSC hasta que en 1976 esta formación política se convirtió en PSC y optó por revitalizar la UGT. Poco tiempo después, Josep Pujol entró en el PSUC.

*pensava: "Per què ho he de dir?, és humà, és humanista?, doncs ja està", i n'hi havia prou, no? I això em va portar problemes, no a la JOC, no pot portar problemes en el sentit de que fos una militància d'aquella que fitxa, i que per tant has de presentar la persona de Jesucrist i tu no ho has fet mai encara, no era per aquí, sinó a nivell de discussió que jo no ho entenia, i jo no ho vaig entendre des del principi.*³⁷²

En los primeros años de la década de 1960 se formaron grupos de la JOC en muchas localidades del Baix Llobregat. En los años de mayor apogeo llegó a haber cerca de cincuenta grupos. Fue tan notable el crecimiento que se creó la Zona del Baix Llobregat que coordinaba a todos los grupos que organizaban actividades para todos los militantes y simpatizantes de la comarca.

*De la JOC se'n van arribar a formar tants grups, que hi va haver un moment que ja vam fer la zona Llobregat de la que era consiliari (...) I hi va haver un moment, que hi van haver, potser uns 40 ó 50 grups de JOC. Perquè es va fer JOC a Sant Boi (...) a Viladecans (...) a Sitges, que nosaltres a Sitges es lluny, però com que no sabien amb qui anar doncs es van ajuntar (...) a St. Pere de Ribes (...) a Vilafranca (...) Imagina't que és com un foc que es va estenent (...) De l'any 61 al 65 va ser, podríem dir, la florida de JOC*³⁷³.

Algunos grupos de la JOC se formaron a partir de los alumnos de formación profesional que estudiaban en las Escuelas de Aprendices de algunas empresas importantes de Barcelona como eran Elizalde, Pegaso y la Maquinista Terrestre y Marítima. Pedro López Valentín tuvo sus primeros contactos con grupos de la JOC en el entorno de la Escuela Técnico Profesional de El Clot. Allí se concentraban muchos de los jóvenes que estudiaban formación profesional en las escuelas de aprendices a donde iban los jesuitas a impartir las clases de religión que se convirtieron en un espacio donde se sensibilizaba a los jóvenes de la realidad social en la que vivían y se les animaba a participar en las actividades que estos mismos jesuitas organizaban en su escuela de El Clot.

Los jesuitas del Clot iban a varias escuelas de aprendices, daban ellos clases y yo creo que, a través de estas clases, nutrían bastante los equipos de base de la JOC del Clot. (...) Si no recuerdo mal, en aquellos momentos habían tres escuelas profesionales fuertes en aquella zona: una era la Maquinista, otra era la Pegaso, y la tercera era lo que después fue la Mercedes Benz, que entonces era la Elizalde. Y entonces, a través de estas clases, acudimos bastantes jóvenes allí, a la escuela de El Clot. Y entonces a partir de aquí fue cuando empezamos a participar. Se nos expuso que había unos grupos de gente joven, que lo que buscaban era un servicio a los demás, que con una

³⁷² Maite Prats Domènech. Entrevista del 5 de Mayo de 1997.

³⁷³ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997.

*metodología propia nos iban a explicar lo que era la JOC, etc. y nos invitaban a empezar a participar en estos grupos.*³⁷⁴

Los equipos de la JOC se formaban de acuerdo con la edad de los militantes. Los ya citados militantes de Sabadell, Joan Moles y Álvaro García Trabanca diferenciaban tres niveles de grupos. Pertenecían al grupo de los aprendices hasta que cumplían 18 años y, entre los 18 y los 21 pertenecían al grupo de los jóvenes. Después de la hacer la mili se reincorporaban a la JOC en los grupos de preadultos. Cada grupo tenían entre ocho y diez militantes y, cuando se superaba este número, se intentaba forma uno nuevo. Fue tal el crecimiento de los grupos en Sabadell que se vieron en la necesidad de crear nuevos grupos.

*En Torre Romeu, el problema estaba en que, al crecer mucho, nos encontrábamos que nos juntábamos aprendices y jóvenes y, entonces, hicimos una sección de aprendices, que eran chavalillos de 14 a 18 años, luego éramos los jóvenes, de 18 a 21 y los preadultos que era más tarde.*³⁷⁵

Esta estructura interna es confirmada por testimonios de militantes de muy diversas épocas como el de la ya citada Lourdes Burzón³⁷⁶ y Santiago Barreras Milla.

*Una de les coses primeres que vam començar a parlar, i primer acte que vam fer, a Santa Coloma com a JOC, vam constituir el grup d'aprenents, diguem-ne, que ja et dic era la gent més jove... dintre de la JOC estaven els Adults, estaven els Joves i encara els més joves, que érem nosaltres.*³⁷⁷

Una de las funciones fundamentales de los grupos era la revisión de vida. A partir de un hecho de la vida cotidiana de los militantes se hacía una reflexión y se tomaban decisiones sobre cómo actuar. En todo este proceso –articulado en el conocido método de ver, juzgar y actuar- se tenía presente el Evangelio como referente fundamental que debía guiar la manera de vivir y actuar de los militantes. En las reuniones de grupo era normal la asistencia de un consiliario que se encargaba, sobre todo, de introducir los contenidos del Evangelio en el desarrollo de la revisión de vida. Las reuniones se realizaban semanalmente facilitando así una intensa convivencia entre todos los miembros del grupo a partir de la cual se

³⁷⁴Pedro López Valentín. Entrevista del 8 de Mayo de 1997

³⁷⁵Ibidem.

³⁷⁶Lourdes Burzón, entrevista del 3 de febrero de 1996, fue trabajadora del sector textil y entró a formar parte de un grupo de jóvenes de la JOC de Poble Nou. Allí formó parte de un grupo de jóvenes obreras de menor edad que ella. Recuerda especialmente a Rosita Bioso, a Quimeta y a Maria Pisa a la que considera una de las mujeres más importantes dentro del movimiento obrero de procedencia católica.

³⁷⁷Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996

consolidaba una estrecha amistad entre todos sus miembros. En las reuniones semanales de los equipos de la JOC se reflexionaba siempre sobre el Evangelio y se contrastaba con la realidad vivida durante la semana. Esta estrecha convivencia con un grupo de personas permitía el establecimiento de unas fuertes relaciones personales. Lourdes Burzón rememoraba así sus experiencias durante el tiempo en el que estuvo en la JOC/F.³⁷⁸

Ens reunien per fer revisió de vida dintre dels fets de cada dia. Ens trobàvem per anar descobrint el nostre lloc en la vida, i el nostre lloc en la vida pues eren la família i era el treball, i a través de tot això anar analitzant la família... I aquestes noies havien portat lluites a casa seva perquè poguessin sortir, perquè poguessin anar a les reunions (...) Ens trobàvem, cada setmana. També teníem la reunió dels responsables, teníem les trobades que organitzava la JOC per Pasqua i per la festa de la mare.(...) Quan venia el consiliari quasi ens el menjàvem, pobre home, havia de fer uns esforços (...) Era Mossèn Guix, que ara és vicari (...) Pensava, quins "apuros" devia passar, perquè és clar, si ell ens parlava de l'Evangelí nosaltres li donàvem un Evangelí viscut i... i rebàtiem moltes coses, no? Però es va fer molt de camí, ell amb molt bona voluntat i nosaltres "pues" intentant ser obedients una mica a l'Església...³⁷⁹

Las federaciones

A lo largo de la historia de la JOC de la diócesis de Barcelona, las federaciones que coordinaban a los grupos de diferentes zonas, han cambiado su composición. En las épocas en las que el movimiento estaba en su apogeo las agrupaciones se correspondían –en general- con una localidad mientras que en los momentos de crisis, las federaciones coordinaban a los grupos de diferentes localidades. En el caso de la ciudad de Barcelona, las federaciones se organizaban por barrios.

La existencia misma de la federación ya era un síntoma de la importancia de la JOC en esa zona y prueba de ello es la extensa documentación que han generado tanto en lo referente a sus actividades como el número y nombre de sus militantes.³⁸⁰ La gran mayoría de las

³⁷⁸ La JOC femenina de la diócesis de Barcelona se reunía en unos locales de la Ramba de Catalunya, que compartían con todos los grupos de mujeres de la Acción Católica. En una buhardilla instalaron un pequeño despacho donde guardaban sus documentos.

³⁷⁹ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996. Militante de la JOC y de la ACO. Después de una intensa militancia en la JOC y de casarse con Josep Sánchez Bosch pasó a militar en la ACO. Durante un tiempo estuvo en Suiza ayudando a los emigrantes españoles. Fue elegida presidenta de la ACO en las elecciones que se realizaron en las XXI Jornades d'Estudi del 12/10/75. Participó en las reuniones que se celebraban en Barcelona –C/ Llúria 7- para coordinar a todos los movimientos y grupos cristianos obreros. Fue militante del PSUC y de Comisiones Obreras.

³⁸⁰ Las federaciones de las que se ha encontrado documentación en el Archivo Diocesano de Barcelona-Archivo JOC son las siguientes: Sabadell; Sabadell-Terrassa-Rubí; Vilafranca; Santa Coloma; Badalona-Santa Coloma; Mataró; Granollers; Vic-Granollers; Badalona-Sant Adrià-Santa

federaciones se formaron a finales de los años cuarenta y principios de los años cincuenta. Una de las federaciones que mantuvo una actividad continuada fue la de Santa Coloma³⁸¹ que se fusionó con la de Badalona y Sant Adrià.³⁸² La JOC de Sabadell inició sus actividades a mediados de los años cincuenta y de sus grupos surgieron destacados militantes que desarrollaron una intensa actividad sindical y política.³⁸³ A finales de los años sesenta y principios de los setenta esta federación aparece fusionada con Terrassa y Rubí y tuvo una gran actividad. En Sabadell se contabilizaron 60 militantes y en Rubí existían dos grupos de iniciación y dos de jóvenes.³⁸⁴

La federación de Mataró tuvo una intensa actividad a mediados de los años sesenta. En el período 1965-1969, esta federación tuvo 7 grupos con una media de cinco militantes por grupo.³⁸⁵ La federación de Granollers estuvo muy activa en los primeros años setenta y mantuvo relación con grupos de Mollet con los cuales organizaron algunos encuentros.³⁸⁶ En los primeros años setenta, esta federación se fusionó con Vic, formando la federación Vic-Granollers. Esta nueva federación desarrolló una intensa actividad formativa centrada en el

Coloma; Sector Besós; Sants; Sector Sants-Hostafranchs; Meridiana Norte; Sector Trinidad-Verdún; Barcelona Sur-Barcelona Norte; Meridiana y Norte; Collblanc.

³⁸¹ En varias convocatorias de esta federación aparecen los nombres de los responsables: Páez Y Juanita como responsable de las jóvenes del grupo de Santa Rosa. También aparecen citados los consiliarios: Arenas, Bertrán, Bofarull, Carrera, Català, Cornellas, Garreta, Gual, Mata Novell, Pagés y Ramón. Este elevado número de consiliarios puede dar idea del número de grupos activos de esta federación. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 104.

³⁸² En una nota manuscrita sin fecha aparecen el número de consiliarios y de grupos de la JOC de esta federación. Puede que estos datos sean de finales de los años 60 inicios de los setenta. Se cuentan 8 consiliarios para 20 aprendices, 30 jóvenes y 12 preadultos. Por el contenido de otros documentos donde aparecen los mismos convocados se puede deducir que este tipo de reuniones se realizaron en 1964-65 aproximadamente, justo antes de que estallara la gran crisis en los movimientos apostólicos. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108.

³⁸³ Entre sus militantes más destacados se encuentran Álvaro García Trabanca, Joan Moles y Maite Prats cuyos testimonios son citados en este trabajo.

³⁸⁴ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. Los consiliarios ligados a esta federación fueron: Brustenga, Casademont, Esquirol, Ferran Sena, Aragall, Casanoves y Joan Segarra. Entre los responsables de grupo aparecen: Miguel Fernández, Rufo, Sugrañes, Juan Dorado, Lola, Ángel Perera, Plácido y Alegría.

³⁸⁵ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 104. Ya en 1959 Eduardo Trens se dirige a Rafael Hinojosa para que haga una charla en el ciclo "Setmana de l'aprenent". También le pidió orientación sobre como impulsar la JOC femenina que, pasados unos años, desarrolló una gran actividad. En su comité federal estaban Bertrán, Lucía, Joaquina –secretaria-y Carmen Fado –tesorera. Las responsables de grupo eran: Marisol, Juana, Margarita, Joaquina, María Ángeles, Mari Luz, María Rosa, Mercedes, Ramona, Maruja, Nuria y Lucía. En 1969 aparecen nuevos nombres tanto de consiliarios como de responsables: Paquita, María Teresa, Mari Carmen, Lita, Mari Cruz, Vilardell, Colomer, De la Hoz, Hortet y Sabater. Los responsables escribieron la historia de esta federación que hicieron pública en un escrito del 8 de octubre de 1967.

³⁸⁶ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 104. Los nombres más significativos que aparecen en la documentación son: Emilia, Gloria, Encarna, Trini, Dolores, Isabel, Delia y la maestra María Jesús. Juan Navarro fue responsable de grupo a mediados de los años sesenta cuando se hacen las reuniones conjuntas con Mollet. Entre los militantes de la JOC masculina destacan: Antonio Gimeno, Antonio Germán, Juan Navarro, Manuel Cano. El responsable del grupo de Mollet es Salvador y los consiliarios eran José Martínez y Jaime Castro.

movimiento obrero y en el marxismo.³⁸⁷ La JOC de Vilanova tuvo una gran actividad en los primeros años setenta. A partir de la documentación parece que tuvo más actividad que la de Vilafranca. Mostró preocupación por el tema de la conciencia de clase.³⁸⁸

La federación del sector Besós también fue muy activa y en sus grupos se plantearon problemas como la relación que debían tener los consiliarios con los miembros de los grupos. Se pretendía que la dinámica de éstos no estuviera impregnada de clericalismo. Tanto los responsables del grupo como los consiliarios estaban de acuerdo en esta orientación.³⁸⁹ Las federaciones de Sants y de Sants-Hostafranchs iniciaron sus actividades en los años cincuenta. Ya en 1950 la JOC/F participó en las campañas y en las hojas de revisión de vida, donde anotaban sus reflexiones, se detectan sus preocupaciones por las cuestiones morales y laborales.³⁹⁰

La federación Meridiana Norte compartió actividades con el sector Trinidad-Verdún. Fue una de las federaciones más activa de los barrios de Barcelona. Los miembros de esta federación mostraron una gran preocupación por la situación de la fe. Era tal el grado de activismo que sus responsables y consiliarios hicieron todo lo posible por formar a los militantes en la revisión de vida con el objetivo de que las acciones se reflexionaran a la luz del Evangelio. También se propuso que los grupos no se cerraran en sí mismos y se abrieran al entorno para conocer mejor la realidad social y hacer partícipes a otros jóvenes de las actividades de la JOC.³⁹¹ La Federación de Collblanc se inició en la primera mitad de los años setenta y se fue desarrollando no sólo en cuanto al número de militantes sino que se extendió a Sants y a barrios de l'Hospitalet y Cornellà.³⁹²

³⁸⁷ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. En 1973, la federación de Vic-Granollers llegó a tener 250 militantes.

³⁸⁸ Archivo Diocesano de la Barcelona. Archivo JOC 23, carpeta 102. Los nombres más destacados que aparecen son los de Paco Torres que mantuvo correspondencia con María Victoria Fuentes y Mary Muñoz. También aparecen cartas dirigidas a Rafael Hinojosa, Josep Castaño y José María de la Hoz.

³⁸⁹ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 105. El responsable del sector Besós, Jesús Páez, y el consiliario Jordi Bertrán subrayaron la autonomía que debían tener los laicos en todas las actividades de la JOC.

³⁹⁰ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 105 y JOC 25, carpeta 109. Los nombres que aparecen de manera más significativa son Manolo Pérez, Juan Deulofeu y Capdevilla.

³⁹¹ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. Los nombres más significativos que aparecen son: Celia, Abelard, Juanjo, Marige, Agustina y Ramón. Cabe destacar también el grupo *Los 3 P* que desarrolló una intensa actividad a finales de los años sesenta y principio de los setenta. El responsable de este grupo era Pedro Silgado, el secretario era José Otero y el tesorero era José Malvenda.

³⁹² Luis Miguel Peñaranda Sánchez. "Tres generaciones de militantes". En *"Pastoral Misionera"* 142 - 1985. pp.455-460.

Actividades

Además del compromiso temporal concreto que adquirirían los militantes de la JOC en sus lugares de trabajo y sus lugares de residencia, también participaban en las actividades programadas por el propio movimiento. Cada año se proponía una campaña³⁹³ y sobre ella giraban la mayoría de las actividades. Los testimonios de los militantes transmiten no sólo el contenido de las actividades sino como las llevaron a cabo. La preparación y ejecución del Día del Aprendiz era una de las actividades más emblemáticas de la JOC. Santiago Barreras Milla era un aprendiz de la JOC y describe con vehemencia su primera actividad en la iglesia de Sant Joan Bautista del barrio El Fondo de Santa Coloma de Gramanet. Era el año 1969 y allí se reunieron todos los grupos de Santa Coloma que en aquellos momentos eran bastante numerosos. Había grupos de JOC en la iglesia del Singuerlín, en la Iglesia Mayor, Santa Rosa, del barrio del Fondo y hasta de la iglesia del barrio Pomar de Badalona muy vinculado a Santa Coloma. De este encuentro salió un movimiento muy fuerte de jóvenes militantes.

I vam fer el Dia de l'Aprenent, una cosa que va ser absolutament meravellosa, amb una participació del voltant de 400 persones, joves quasi tots, a l'església de Santa Coloma. Al fons, amb una gran pancarta a l'Església que deia "Los Derechos del Aprendiz". Va ser una cosa preciosa. Significava reivindicar el concepte del aprendiz, no el "niño, traeme la llave", sinó el "niño, me tienes que enseñar". L'aprenent tenia que ajudar però, a la vegada, es tenia que formar i mereixia respecte (...) Vam passar tot un dia parlant d'això, gent jove, gent 13 i 14 anys...³⁹⁴

La preparación y uso del tiempo libre fue otra de las actividades que preocupó a los militantes. El tiempo libre –mucho más reducido que en la actualidad- era aprovechado no sólo para convivir y descansar sino que también se aprovechaba para reflexionar sobre los problemas cotidianos que más les preocupaban. Lourdes Burzón aún se maravillaba al recordar la cantidad de cosas que hacían las jóvenes de la JOC de Poble Nou donde ella vivía y trabajaba. A partir de los encuentros en el tiempo libre muchos jóvenes se apuntaron a la JOC.

Organitzàvem festes i muntàvem coses. La militància del temps lliure, a part del temps de treball, portava a buscar companyes del barri per organitzar excursions, sortides. Vam muntar un grup d'excursionisme entre els nois perquè aleshores anàvem les noies a part i els nois a part,(...) També organitzaven revetlles de Sant Joan, anades al parc a ballar sardanes i muntàvem excursions d'un

³⁹³ Josep Castaño i Colomer. *Memòries de la JOC a Catalunya 1932-1970*. Barcelona, 1974. pp. 90 y 170/171. Se informa de los temas de las campañas durante el período 1950-1971.

³⁹⁴ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996

*día, sortides al teatre. La gent també participava en la festa de Pasqua que organitzava la JOC a Barcelona i als barris. Organitzàvem el dia de mare i el que fos. I “bueno”, a través d’això doncs molta gent va passar a ser militant de la JOC.*³⁹⁵

La difusión de los almanaques se convirtió en una obligación para todos los militantes. Cada año se vendían yendo de casa en casa por todos los barrios de Barcelona. Cada miembro del grupo se encargaba de una zona y, en sus ratos libres después del trabajo, iban llamando a la puerta de todos los domicilios ofreciéndolo a todos los vecinos que se dignaban a abrir la puerta. Para muchos militantes esta era una actividad muy entretenida que les permitía tener un contacto personal con la gente y para otros, como es el caso de Lourdes Burzón, fue un trabajo bastante costoso por lo difícil que le resultaba hablar y discutir con las personas a las que les ofrecían un almanaque.

*En aquella època era molt important la venda del calendari. S’anava porta per porta i ens repartíem pel barri d’aquí a Poblenou. Anàvem, pujàvem en una escala i unes trucaven en una porta, les altres una altra, i així totes les escales, porta per porta(...)Trucàvem i dèiem: “Què volen el calendari? i l’explicàvem què era la JOC. I és clar, això ja comportava discussió, comportava insults, comportava acceptació, comportava que havies de tancar l’escala, la porta corrents i marxar i era tot un treball de militància molt fort. A mi em va costar moltíssim trucar a les portes i ens costava a totes, però això es feia i havíem de vendre tants calendaris i els veníem, i aleshores el grup que venia més al barri, que venia tants calendaris, doncs aquella presumia d’haver fet un bon treball. (...) Al calendari havia textos escollits, frases molt treballades, molt punyents. També havia un text Evangèlic a sota volent dir que “lo” que dèiem no és que sigui revolucionari o comunista sinó que això ho diu l’Evangeli.*³⁹⁶

Con esta difusión y venta de los almanaques no sólo se conseguían recursos económicos sino que se sensibilizaba a la gente de la situación de la sociedad española. En sus hojas aparecían ilustraciones que ponían de relieve los problemas de marginación social y pobreza de los diferentes sectores de la sociedad.

Cada any veníem el calendari. Primer era en castellà i després ja van arribar a fer una versió catalana i basca. Tot això ho fèiem per fer diners i, “lo” més important, era per fer arribar el nostre missatge. Hi havia unes fotografies molt ben fetes, molt ben escollides (...) i a sota posaven un peu (...) sobre l’explotació de la joventut marginada. Tenia un missatge impactant. Jo recordo que aquí, al barri, havia un veí que era un comunista de tota la vida i jo sempre li portava el calendari. Ell em deia: “mira, Joan, si treïessis d’això, el nom de la JOC, jo aquí hi posaria la falç i el martell i posaria Partit Comunista d’Espanya o el PSUC de Catalunya perquè és que lo que dieu vosaltres és lo que crec jo,

³⁹⁵Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996.

³⁹⁶Ibidem.

*per lo que lluito jo, és que és el mateix.*³⁹⁷

Josep Sánchez Bosch, entró en la JOC en los primeros meses de 1947, paralelamente a su entrada en el mundo del trabajo en la empresa Elizalde. Recuerda que una de las primeras actividades que le encomendó este movimiento fue el de trabajar con los jóvenes de su barrio a partir del *método de encuesta*. Este método fue sumamente útil para descubrir el entorno laboral, el de la familia y el del mismo barrio donde vivían los jóvenes trabajadores. Para la JOC era muy importante conectar con los jóvenes más alejados del mundo de la Acción Católica y conocer cual eran los problemas que más les preocupaban y la manera como abordaban su solución. La incidencia de este tipo de actividad sobrepasaba el círculo del propio movimiento y tenía repercusiones en el propio ámbito en el que los militantes desarrollaban su militancia. Un ejemplo revelador es el testimonio de este militante cuando explica como se hacía la valoración del curso académico en la *Escola del Treball* de Barcelona a finales de los años cuarenta.

*Fèiem enquestes . Un cop portava un pla d'enquesta a la butxaca i un company de treball meu em va treure una, la va llegir i diu: ¡Saps que te la pots carregar per això, ves al "tanto"! I és perquè constantment amb les enquestes doncs, sortia la qüestió de la dignitat, dels drets dels treballadors. Anava per qui la cosa. (...) A l'Escola del Treball, seguint el mètode d'enquesta elaborat per mi, cada any fèiem un repàs de les coses que no anàvem prou bé. I cap a finals d'any anava a veure al director i esposaven allò que no anava prou bé. Era jo sol com a militant , però amb el recolzament dels companys. Els companys col·laboraven , sense ser de la JOC (...) Per fer la valoració, posava la gent en moviment, posava la gent a reflexionar i inclòs sortíem al pati en el moment del recés, i cantàvem sardanes , cantàvem "l'Empordà" , les "Fulles seques" i això era un acte revolucionari. Un acte de disconformitat, en el moment en que s'estava, en els anys 49, 50. (...)Vàrem agafar el retrat d'en Franco que estava penjat a classe sota la tarima i no el van trobar, vàrem estar tot el curs sense el retrat.*³⁹⁸

Las actividades eran aprovechadas para crear conciencia social y política. Se empezaba por participar en competiciones deportivas o en actos culturales y, en muchos casos, se acababa participando en el movimiento y comprometiéndose y acciones más de índole social o política. Los militantes más comprometidos se las ingeniaban para atraer a sus compañeros de barrio o de fábrica y de ahí la multiplicidad de actividades que proponían. Algunos de ellos llegaron a crear una biblioteca popular que, en el momento de máximo esplendor, tuvo cincuenta socios.

³⁹⁷ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

³⁹⁸ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996

*Em va costar una mica però em vaig anant acostant poc a poc amb els nois del barri. El meu barri actualment està desconegut, era el carrer Còrsega, entre Marina i Cerdanya (...). De seguida doncs va haver una amistat i a ells els agradava anar d'excursió i vam començar a fer sortides pel Tibidabo i ens vam entendre molt bé. Més endavant doncs vam fer inclòs escalada i coses d'aquestes (...) Mes endavant també jo tenia alguns llibres, perquè el meu pare em facilitava i els vaig posar els llibres que tenia, a disposició dels companys i vam fer una biblioteca popular. Vam arribar a ser 50 socis. L'esperit de mobilització era constant. Fins i tot quan anàvem d'excursió, a més de parlar i discutir, inclòs fèiem alguna cosa. En un lloc vaig trobar un cartell que deia "coto" privat de caça a dalt d'una muntanya i el vaig interpretar com una limitació a la llibertat. I vam arrancar al cartell i el vam llançar per un barranc. Hi havia coses d'aquestes que tampoc es que fossin massa ortodoxes però era tal com les sentíem.*³⁹⁹

Este testimonio de Josep Sánchez sobre las encuestas, es corroborado por el de Álvaro García Trabanca. Se les enseñaba a los jóvenes que era una encuesta, como realizarla y cómo debían ser analizados sus resultados.

*Hicimos una encuesta sobre la cultura obrera. Íbamos a repartir las encuestas -que se hacían a nivel diocesano- a las Cámaras Industriales y decíamos a los chavales: "oye, que si podéis, pues las vendremos a recoger nosotros, si no nos las mandáis" (...) Hicimos otra encuesta sobre el matrimonio y los jóvenes trabajadores para ver los problemas que había cuando uno se iba a casar... Había el problema de la vivienda, del trabajo... Era muy bonito, hoy es otra cultura, otra forma de pensar, pero aquellas encuestas eran riquísimas, porque la gente te las contestaba y algunas veces con miedo.*⁴⁰⁰

La utilización del *método de encuesta* se siguió utilizando en los años setenta y, gracias a las encuestas que se realizaron, se pudo conocer cual era la realidad social y laboral de los jóvenes trabajadores. Durante el curso 1971-1972, los militantes de la JOC de Sabadell, Rubí y Sant Llorenç, realizaron una encuesta en el sector textil, madera, química, alimentación, construcción y metal⁴⁰¹. Con el resultado de las encuestas elaboraron un informe donde, no sólo se exponían las condiciones de vida y de trabajo, sino cuales eran las aspiraciones de los jóvenes trabajadores. Este informe es una fuente bien fiable para conocer el panorama sociológico del cinturón industrial de Barcelona en los primeros años setenta. De su contenido⁴⁰² se desprende que la inmensa mayoría de los jóvenes

³⁹⁹ Ibídem. Esta biblioteca popular tenía más de 150 volúmenes y estaba ubicada en su domicilio particular. A partir de esta experiencia se creó una auténtica red de intercambio de conocimientos. El que sabía más de una cosa le enseñaba a los demás y viceversa.

⁴⁰⁰ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997

⁴⁰¹ También se hizo la encuesta a un pequeño grupo de estudiantes de los que sólo uno trabajaba cuatro horas desde los 17 años.

⁴⁰² *Resumen encuesta APRENDICES de Sabadell, Rubí y San Lorenzo 1971-1972.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. En la portada de este informe aparecen diferentes fotografías de jóvenes trabajando –chicos y chicas- y un reloj que marca la hora. En la

trabajadores empezó su trabajo a los 14 años aunque les hubiera gustado empezar a los 18. En el ramo de la alimentación esta edad se adelantaba hasta incluso los once años. En el metal un 20% empezó a trabajar antes de los catorce. Más del 50% optó por el trabajo por falta de medios económica y sólo un pequeño grupo lo hizo para aprender un oficio⁴⁰³. Las iniciativas para escoger oficio y empresa son personales o aconsejadas por los amigos. Los padres y los profesores no influyeron decisivamente aunque, en algunos sectores como la alimentación o la construcción, sí que orientaron a sus hijos. Respecto a la jornada laboral, en todos los sectores era superior a ocho horas diarias y, en algunos sectores como el textil, casi un 80% trabajan más horas de las reglamentarias de manera habitual⁴⁰⁴. Respecto a las condiciones de trabajo, la gran mayoría creía que debía enfrentarse a situaciones injustas sin reparar en posibles sanciones⁴⁰⁵.

La plantilla de las empresas en donde trabajaban oscilaba entre empresas con menos de 6 trabajadores, hasta un 7% con más de 100 y menos de 250. La mayoría trabaja en empresas entre 16 y 50 trabajadores y sólo un 28% trabaja en empresas de más de 250 trabajadores. Muchos no tenían contrato de aprendizaje y la gran mayoría desconocía cuales eran sus derechos. El sector que tenía más contratos de aprendizaje era el de los mecánicos.

Mayoritariamente conocían sus derechos a través de los compañeros y, en un porcentaje muy pequeño, por gente del sindicato o afines. En el caso de los de madera y alimentación nunca recurrieron al sindicato. Casi la mitad de los de la construcción declaró haber visto lesionados sus derechos y haber recibido ayuda de los compañeros y también encontraron ayuda en el sindicato (60%). Sólo un pequeño grupo estudiaba en régimen nocturno y

parte superior del reloj hay un texto: "*Tiempo libre, tiempo para vivir*". Al lado de las fotografías un interrogante: "*¿Tendrán alguna vez ocasión de desarrollarse?*". La redacción de este informe se ha hecho sector por sector y su resumen está estructurado por temáticas recogidas en la encuesta. Cuando las variaciones de un sector a otro no son significativas sólo aparecen los resultados más generales o los más comunes.

⁴⁰³ Dentro de cada sector estos porcentajes varían. En el caso de los jóvenes que trabajaban en la madera la mayoría lo hacía para aprender un oficio mientras que en el textil la mayoría era por razones económicas.

⁴⁰⁴ Los trabajadores de la química hacía una media de 12/13 horas diarias, los de madera y alimentación trabajaban una media de 10 horas, mientras los de la construcción hacían una media 9 y los mecánicos trabajaban más de 10 horas. La mayoría de los jóvenes trabajadores hacían horas extras.

⁴⁰⁵ En sector textil, un 65% vieron lesionados sus derechos y sólo un 28% acudió al Sindicato y un 50% pidió ayuda a sus compañeros. En el sector de la madera sólo un 30% cree que debe enfrentarse aún en el caso de ser despedidos. Un 60% declara haber tenido que afrontar situaciones injustas. En la química todos declaran haber tenido algún tipo de problema. En la alimentación sólo un 50% declara haber tenido que afrontar situaciones de despido u otras injusticias. Los jóvenes de la construcción también creían que debían enfrentarse a cualquier situación de burla o injusticia.

valoraba los estudios que estaban haciendo porque les capacitaba profesionalmente.⁴⁰⁶ El nivel de estudios de la mayoría era de primaria, siendo los mecánicos el sector más cualificado académicamente –un 75% tenía el Certificado de Estudios Primarios y un 15% bachillerato y formación profesional.⁴⁰⁷ Sólo un 40% terminó los estudios de primaria.

El tiempo libre lo dedicaban a desarrollar la amistad y a divertirse. La media de tiempo libre era de 3 ó 4 horas diarias. Sus gastos estaban entre cien pesetas semanales para un 50% y más de cien para el otro 50%. El 95% entregaban el salario en casa. La mitad de los encuestados pertenecían a algún centro cultural.⁴⁰⁸ La mayoría de los jóvenes eran inmigrantes procedentes de otras zonas de España y en algunos sectores como la química, el porcentaje de inmigrantes era del cien por cien. Las familias eran numerosas -entre 6 y 8 miembros- de los cuales trabajaban la mitad o más de la mitad como en el caso del sector textil.

Una de las conclusiones de este informe era que los aprendices tenían poco tiempo libre para poder estudiar. Sólo disponían de 2 ó 3 horas diarias como media. Esta poca disponibilidad de tiempo libre, más la larga jornada laboral, daba lugar a que el tiempo libre se utilizara en actividades de auténtica evasión y consumo perfectamente planificada. Según los redactores de este informe, la evasión y el consumo estaban perfectamente planificados por *los de arriba* con el objetivo de distraer a los jóvenes para que se evadieran y no afrontaran los problemas reales de su vida profesional y personal. Ante esta realidad, los responsables de la JOC plantearon, como alternativa, el desarrollo de actividades formativas -escuelas profesionales, bibliotecas, centros culturales y deportivos....De esta forma se podrían oponer a lo que realmente no querían los capitalistas: *...que nosotros subamos nuestra formación para que no podamos pensar y seamos en definitiva lo que ellos quieren que seamos, es decir, personas que sólo servimos para trabajar. Esto no debemos aguantarlo.*⁴⁰⁹

⁴⁰⁶ El porcentaje de los que estudiaban variaba de un sector a otro. Mientras que en la madera no estudiaba ninguno, casi la mitad de los de química estudiaban en las escuelas profesionales. En el sector textil estudiaba un 16%, mientras que en la alimentación lo hacía un 33% y un 40% de la construcción.

⁴⁰⁷ En química sólo un 40% tenía los estudios primarios y en la alimentación un 80%.

⁴⁰⁸ Un 50% de los cuales pertenecía a la JOC. De ahí se puede deducir que un 25% de los encuestados eran militantes de la JOC y que el método de encuesta era un instrumento muy valioso de socialización entre los jóvenes.

⁴⁰⁹ *Ibídem.* Lo llamativo de este informe es que proporciona un conocimiento de las condiciones laborales y sociales de los aprendices que se puede hacer extensiva a otras áreas geográficas del cinturón industrial de Barcelona.

La prensa catalana y en concreto el diario *Tele-Exprés* hizo público este informe que la JOC presentó en Enero de 1973. Además de describir la situación socio-laboral ya comentada, se destacaba el hecho de que la gran mayoría de los encuestados manifestara que nunca pudieron reunirse en las escuelas donde estudiaban para poder analizar sus problemas y plantear soluciones. También destacaba la prensa las reivindicaciones de la JOC que se concretaban en que los jóvenes trabajadores sólo trabajasen 7 horas, no tuviesen la obligación de hacer horas extras, que no trabajasen los menores y que la edad permitida para empezar a trabajar fuese a partir de los 18 años y que, en el caso de que se hiciera a los 14, se dedicara la mitad de la jornada laboral al estudio. También se reclamaba que todos tuviesen contrato de trabajo, un mes de vacaciones y que fueran los propios jóvenes los que se organizaran libremente para cualquier tipo de actividad.⁴¹⁰

Como se ha visto, los *informes* elaborados a partir de las *encuestas* fueron una fuente de información social y fueron una de las actividades más valiosas de las realizadas por la JOC. El primero de mayo de 1965, *Realidad Obrera de Sabadell* publicó un informe de la JOC en el que se analizaban diferentes aspectos de la situación social y económica de la ciudad: número de empresas y de trabajadores, condiciones de trabajo y de los barrios, lugares de ocio y situación de los trabajadores autónomos. También se analizaba cual era la realidad de la JOC sobre esta problemática y que es lo que hacía este movimiento ante la situación que se describía. Según este informe, los sueldos oscilaban entre 600 y 700 pesetas semanales sin contar las percepciones por primas de producción. Los horarios laborales reales mostraban que, además de las ocho horas legales, se hacían 4 o más horas extras. De todos los barrios analizados sólo uno de ellos tenía solucionado el problema escolar y sólo tenían el problema de la vivienda solucionado entre un 40-50% de sus habitantes. Los alquileres oscilaban entre 800 y 1000 pesetas y se exigían entradas entre 40.000 y 50.000 pesetas. El número de realquilados superaba el 10% de la población.⁴¹¹

El tiempo libre era aprovechado por algunos grupos para organizar actos culturales en sus localidades. En Cornellà de Llobregat, los grupos de la JOC realizaron numerosas *representaciones teatrales* en el Orfeó Catalònia. Estas representaciones tenían como objetivo la denuncia de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros. También organizaban excursiones en las que, además del ejercicio físico, se programaban *charlas formativas* sobre los temas que más interesaban a los jóvenes trabajadores.

⁴¹⁰ Maria Favà Compta. "Informe. Las condiciones de trabajo de los aprendices. Un estudio elaborado por la JOC revela la verdadera situación de los jóvenes en el trabajo" en *Tele-Exprés*, Barcelona, 16 de Enero de 1973.

⁴¹¹ Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55. Sig. Top. 00.1.09.14. Doc. JOC/F.

*En aquellos momentos de la JOC, que era un movimiento en el que estaban muchas personas, yo recuerdo, por ejemplo hacer una excursión a Sant Sadurní d'Anoia, que se montó para hacer una charla y organizar otras actuaciones como escenografías en el Orfeo en plan de denuncia de la vida del obrero.*⁴¹²

La difusión de *Juventud Obrera* fue otra de las actividades que llevaron a cabo los militantes como suma eficaz. Gracias a la difusión de esta publicación, miles y miles de trabajadores, jóvenes y adultos, pudieron conocer la realidad de la clase trabajadora española y tomar conciencia de la necesidad de organizarse para cambiar la situación. En esta publicación, de ámbito estatal, se difundían todas las noticias que afectaban al conjunto de los trabajadores convirtiéndose así, en un altavoz de toda la problemática de clase trabajadora española. El testimonio de Joan Moles es bien elocuente de todo lo que precede.

*Joventut Obrera era un diari. Alguns al passar el temps ens deien "sembla El Caso, això", perquè, majoritàriament tot eren notícies de casos però d'aquells de lo més frapant, d'injustícies de tot tipus. I hi havia algunes fotografies i, com que era a nivell de tot l'Estat, doncs "Valladolid: en una empresa tal, ha passat això, han "despedit" a tants..." i nosaltres el veníem per tot arreu, l'anàvem a oferir i en veníem cada vegada més, bastants... molts.*⁴¹³

Santiago Medina Morales, que formó parte de un grupo de la JOC que se creó con alumnos de la Escuela de Aprendices de Pegaso, resalta el impacto que tenía *Juventud Obrera* en la fábrica. Sus compañeros quedaban sorprendidos ante las noticias y artículos de opinión que se publicaban en ella.

*Allí hacíamos reuniones y preparábamos cosas. (...) Recuerdo que repartíamos el periódico Juventud Obrera por las casas. También lo llevaba a la fábrica y la gente quedaba sorprendida del contenido. (...) En las reuniones hablábamos de todo. (...) De la vida personal, hacíamos revisión de vida (...) Yo tengo ya la idea de que discutíamos más sobre cuestiones que afectaban mucho a los trabajadores. (...) Venía una persona que estaba muy comprometida y revisábamos lo que hacíamos en la fábrica. (...) El grupo de Pegaso hacíamos un trabajo con los compañeros que nos llegaron a identificar como los de la liga moral porque siempre nos estábamos revisando nuestra vida para ver si estaba conforme a los principios de la JOC relacionados con el compromiso ético y temporal.*⁴¹⁴

⁴¹²Lorenzo Funes Artiaga. Entrevista del 30 de Noviembre de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, Estudis Socials del Baix Llobregat.

⁴¹³Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de febrero de 1997.

⁴¹⁴Santiago Medina Morales. Entrevista del 19 de Febrero de 1997. Su grupo hacía sus reuniones en la Escuela Técnico Profesional de El Clot donde pasaban la mayor parte del tiempo de los fines de

Daniel Cando también valora la importancia de *Juventud Obrera* destacando, no sólo la influencia entre los militantes obreros católicos, sino el impacto que tuvo en amplios sectores de la juventud española. Era una de las publicaciones que mejor y más informaba sobre la realidad sindical del país.

*La revista Juventud Obrera portava una informació sindical i una informació apostòlica molt bona. Alguns militants anarquistes ens van retirar la paraula perquè nosaltres estàvem a l'Església i això volia dir que estaven amb el Franco. Ens van explicar mil històries dels capellans vinculats amb el règim.*⁴¹⁵

Las actividades formativas y lúdicas eran fundamentales y se hacían en todos los niveles organizativos de la JOC. Pedro López Valentín, que entró en la JOC en los primeros años sesenta, recuerda la influencia de los padres jesuitas que iban a la Escuela de Aprendices de Pegaso a impartir la clase de Religión y como se abordaban en estas clases temas que estaban relacionados con los auténticos problemas de los jóvenes. Influenciados por estas clases de Religión, algunos aprendices de Pegaso y de otras grandes empresas que también se encontraban en situaciones similares, se reunían en la Escuela Técnico Profesional de El Clot donde se organizaban múltiples actividades de tipo recreativo, lúdico, cultural, o festivo paralelamente a las de revisión de vida. Los fines de semana eran los que se dedicaba a este tipo de actividades en las que nunca faltaban las actividades de carácter formativo, como era la historia del movimiento obrero.

Y en aquellos momentos la mayoría de compañeros que yo tenía en grupo de la JOC eran también aprendices, algunos de la Pegaso, con lo cual muchos de los temas que abordábamos, eran temas referentes a los compañeros de curso, y actividades que se podían hacer en la escuela y demás. Los temas eran de contenido claramente social, o de unas primeras pinceladas de la historia del movimiento obrero, de la realidad social de aquel momento. Estábamos en nuestros inicios, empezábamos a hacer nuestros primeros pinitos, pero todavía no había ni cursillos de formación

semana. Medina destaca la figura de Manuel Gracia -militante del FOC y del PTE- que fue compañero de curso para explicar la sensibilidad que ya tenían sobre las cuestiones sociales y políticas. La influencia de este militante le llevó a militar en las COJ y a abandonar posteriormente la JOC por discrepancias con otros compañeros del movimiento.

⁴¹⁵Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996. Este militante afirma que los jóvenes de la JOC de la MTM llegaron a vender 500 ejemplares de esta publicación entre los trabajadores de la fábrica. El hecho de que fuera una publicación de un movimiento vinculado a la Iglesia católica provocó que algunos anarquistas se distanciaran de ellos e incluso les retiraron la palabra porque consideraban que cualquier cosa relacionada con la Iglesia era como estar vinculados al régimen franquista. Todavía se mantenía, en algunos grupos de la oposición, la cultura política de los años treinta.

*sindical o política fuertes, era más bien centrado en reflexiones de vida, o en actividades lúdicas, recreativas con aprendices.*⁴¹⁶

La preparación y celebración del primero de mayo fue otra actividad en la que los militantes se esforzaban por concienciar a sus compañeros sobre la problemática laboral que padecían en las empresas. Álvaro García Trabanca, que fue pionero de la JOC de Sabadell y que contribuyó a la formación de los primeros grupos que actuaron en aquella zona, organizó, junto a sus compañeros del primer grupo de la JOC que se creó en Sabadell, las actividades sobre el primero de mayo en Torre Romeu. Era el año 1954 y las dificultades para organizar este tipo de celebración eran considerables.

*En el 54 (...) traje la primera octavilla... bueno, no fue octavilla, la primera hoja que organizamos para el Primero de Mayo... Fue el primer Primero de Mayo que se hacía en Sabadell. ¡Imagínate, en la postguerra! Fue en Torre Romeu, y tiramos unas hojas en las que pedíamos que acudieran todos los jóvenes. En la hoja se decía: Primero de Mayo. Organizaremos el Primero de Mayo. Presentación: Álvaro García. Intervención: Ramón Puiggrós y cierra el acto el Reverendo Consiliario Jordi Ríos. (...) También proyectamos una película de cine.*⁴¹⁷

Otro joven militante de la JOC de Sabadell, Joan Moles Benet, recuerda con especial énfasis la labor formativa desarrollada por los militantes de la JOC y como esta formación estaba relacionada, entre otros aspectos, con la historia del movimiento obrero. La preparación de la celebración del primero de mayo fue la excusa para llevar a cabo esta formación.

Recordo, per exemple, que l'1 de Maig, doncs ja era motiu sempre d'unes reunions preparatòries i d'intentar buscar una forma de celebració i de treure'n el màxim de profit d'aquella jornada. Alguna vegada, vàries vegades, nosaltres normalment l'1 de maig ens fèiem una sortida a fora de tots els grups de la JOC de Sabadell. Nois i noies, perquè la JOC femenina també es va estendre molt i de pressa simultàniament, perquè feien molta pinya, eren un grup de noies i van seguir un procés molt similar. Llavors preparàvem l'1 de maig preparant un qüestionari, preparant una sèrie de preguntes, i

⁴¹⁶Pedro López Valentín. Entrevista del 8 de Mayo de 1997. El Clot fue un centro donde se realizaron muchas actividades formativas no sólo para los grupos relacionados con los movimientos apostólicos obreros sino abiertos al conjunto de la sociedad. En este entorno fue donde López Valentín conoció a Antonio Navarro y a Alfonso Carlos Comín, cualificados militantes que desplegaron una intensa actividad formativa que influyó en innumerables jóvenes y adultos que posteriormente formarían parte de las organizaciones del movimiento obrero.

⁴¹⁷Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. La casa de este militante era el lugar de reunión de los grupos de la JOC. Los miembros de la JOC fueron creciendo y aprovechaban las habitaciones para hacer las revisiones de vida por grupos. En la habitación de sus hermanas se reunían las chicas, en la habitación de sus padres lo hacían los aprendices y en la suya se reunían los jóvenes.

*fèiem una ruta. Normalment, anàvem al bosc i un company ens feia una exposició –venien de vegades de Barcelona. Recordo que una de les últimes vegades va venir el Daniel Cando, que era llavors un jove molt format i va venir a fer-nos una presentació del significat de l'1 de maig, de com va néixer i com es va instituir, i en aquells dies què representava i com s'havia de celebrar i nosaltres vam estar uns anys que ho fèiem així (...) Un any vam anar a Montserrat a peu (...) més de 300, una colla i gent molt maca(...). Nosaltres ens quedàvem bastant satisfets de poder dir: “doncs han estat 325, i hem estat parlant de la Història del Moviment Obrer i de la situació d'avui, del Sindicat Vertical...” En fin, una sèrie de temes que anàvem introduint i ens semblava que era una celebració de l'1 de maig... autèntica! Ens omplia.*⁴¹⁸

No sólo organizaban actividades de estudio y de reflexión sino que también organizaban actividades lúdicas abiertas a todos los jóvenes trabajadores de la zona donde los grupos desarrollaban su militancia. En más de una ocasión estas actividades despertaron suspicacias en las autoridades locales como fue el caso de la verbena de Sant Joan que organizaron los jóvenes jocistas de Torre Romeu. Montaron todos los preparativos -bar, mesas, sillas, guirnaldas, etc.- y, con la conformidad del párroco, no pidieron permiso a la autoridad gubernativa. La celebración de la verbena fue un éxito. Animados por esta experiencia quisieron repetir un acto similar a mediados de Julio y fue entonces cuando la policía intervino. Sospechaban que estas actividades lúdicas se programaban como una alternativa al 18 de julio declarado fiesta nacional después del triunfo de la sublevación fascista de 1936. Fueron detenidos e interrogados por la policía acusados de ser comunistas y de organizar actividades sospechosas. Gracias a la intervención del párroco, todos los que fueron detenidos por programar y llevar a cabo estas actividades fueron puestos en libertad. Como consecuencia de la persecución policial algunos jóvenes se apartaron de la JOC. A pesar de todas las dificultades, estos grupos de Sabadell aprovecharon todas las oportunidades para crear conciencia social en los jóvenes trabajadores y siguieron celebrando el primero de mayo. También organizaron la festividad de la Pascua de los trabajadores e impulsaron la creación de centros donde se organizaron actividades formativas. En los primeros años sesenta se creó en Torre Romeu el primer centro cultural de Sabadell, impulsaron la creación de una escuela de adultos donde se hacían charlas en las que participaban jóvenes estudiantes relacionados con el Front Obrer de Catalunya⁴¹⁹.

Creemos el Centro Social Cultural, de tal manera que nos valimos de los estatutos de Cáritas, y,

⁴¹⁸Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

⁴¹⁹El FOC (Front Obrer de Catalunya) fue una organización política que se creó en Cataluña a finales de los años cincuenta, formada por jóvenes universitarios, muchos de los cuales eran cristianos. Su ideología estaba inspirada en el marxismo y en la revolución cubana. Tanto su ideología como su acción política eran similares al FELIPE (Frente de Liberación Popular), organización con implantación en todo el Estado español.

*además, Cáritas nos ayudó económicamente para montarlo. No era un local de obra, pero teníamos un barracón de madera, que fue bendecido por Borri e inaugurado por el alcalde de Sabadell. Fue una fiesta muy grande la que hicimos en el barrio.*⁴²⁰

Josep Pujol i Bardolet, militante de la JOC y cofundador de Comisiones Obreras, participó desde muy joven en las actividades que se realizaban en los centros católicos del barrio donde vivía en Barcelona. Era costumbre que los domingos se celebraran sesiones de cine después de la obligada enseñanza de la doctrina cristiana. También se hacían conferencias y encuentros con motivo de la celebración de la Pascua. A estas celebraciones era normal invitar a amigos y simpatizantes para que participaran y así pudieran vivir en directo el espíritu que animaba a los militantes de la JOC.

*Al carrer de Sant Pere havia un Centre catòlic - el Centre Sant Pere Apòstol- que ensenyaven doctrina. Els diumenges apreníem doctrina i després ens feien cine.(...) En aquest centre quan tenies catorze anys passaves a ser soci. Els diumenges a la tarda abans d'anar als actes religiosos o les conferències podies jugar al billar o al ping-pong. (...) A aquestes conferències anaven persones grans i nosaltres també perquè ja ens consideraven grans i ja ens tocava anar-hi. Vaig anar fins els 18 anys. (...) Recordo les trobades dels primers anys del compliment pasqual. Era una festa que convidaven a tothom. I jo recordo que ens reunien uns 150 a una església de Sants (...) Després de la missa esmorzàvem i havia bastant "juerga". (...) Després es van fer algunes al Clot, cap allà l'any 1951...*⁴²¹

La celebración de la *Festa Pascual de la JOC* en el Baix Llobregat en el año 1963 congregó a más de quinientos jóvenes en un cine de Cornellà. Fue la mayor concentración de la JOC de esta comarca en toda su historia y demostró la gran capacidad de este movimiento para atraerse a una buena parte de la juventud trabajadora. La manera como se organizó esta actividad es representativa del estilo y forma de actuar de los militantes de la JOC que siempre procuraban invitar a todo su círculo de amigos y compañeros de trabajo.

⁴²⁰Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. Ernest Lluch y Manel Garriga fueron algunos de los jóvenes estudiantes que hicieron charlas en la escuela de adultos. También colaboró con ellos el padre Josep Maria Borri que vivió en Torre Romeu a partir del año 1962. El alcalde de Sabadell era Antonio Llonch. En estos mismos años empezaron a construir una iglesia con el trabajo voluntario de la gente del barrio y un grupo de jesuitas que se habían instalado en Torre Romeu. Los sábados y los domingos se juntaban y con los materiales a bajo precio que conseguían iban levantado la iglesia. Esta misma gente fue la que creó la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores que se convertiría en la plataforma a partir de la cual se luchó por la instalación de la luz y el agua corriente en el barrio. A finales de los años sesenta Álvaro García Trabanca estuvo un año trabajando de viajante de la empresa textil Feliu Serra. Esta actividad le permitió conocer muchos grupos de la JOC de España y contribuir a la extensión de este movimiento apostólico.

⁴²¹Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

Al maig de 63 es va fer en el que es deia: La Festa Pasqual de la JOC (...) Era una missa, molt participada per la joventut i a la qual anaven tots els consiliaris que podien (...) Molts no eren militants de la JOC, eren amics de militants de la JOC. Si a Sant Miquel hi havien quatre que eren militants de la JOC, i aquests deien a vuit amics seus: "Demà tenim un acte que és molt important, voleu venir?". I d'aquets sis deien: "Sí, volem venir". I llavors és clar, hi havien els militants més els simpatitzants. O sigui, amb simpatitzants i tot, a l'acte van ser més de 500, que és molt omplir amb més de 500, tot de joves. És molt important això. ! I tot en nom de la JOC ! (...) Aquest acte del cine de Cornellà el recordo, perquè jo vaig anar i quan vaig veure aquell cine tan ple de jovent, doncs, dius: ¡Ostres, poder reunir 500 joves d'ambient obrer i en el Baix Llobregat!⁴²²

Las campañas de la JOC eran una de las actividades más importantes que realizaban los militantes durante todo el curso⁴²³. Josep Pujol, les concede gran importancia porque en torno a ellas se trabajaba un tema en el que participaban numerosos jóvenes. Los temas que se trabajaban eran muy diversos: el tiempo libre, la formación profesional, la solidaridad, etc.⁴²⁴

A la JOC, a part de les enquestes, es feien unes campanyes que eren interessants. (...) Hi havia unes campanyes que duraven tot el curs. Per exemple, una de les campanyes que vam fer va ser sobre el tema de les vacances, temps lliure i cultura. (...) Un altre tema era la formació professional que interessava a tots els joves. (...) Un altra campanya la van fer sobre el tema "Construïm un món més just" que això porta a plantejar-se, què puc fer? (...) A totes aquestes campanyes convidàvem als nostres companys i amics.⁴²⁵

En las reuniones del *Consejo Federal* de la diócesis se acostumbraba a preparar los programas para desarrollar las campañas. En el V Consejo Federal de la JOC de Barcelona se preparó la campaña, dirigida a los jóvenes de adaptación, que abordaba el tema de la ocupación del tiempo libre⁴²⁶. Como siempre, la metodología que se adopta es el método de encuesta. A partir del análisis de una situación -cuyo estudio es guiado por un cuestionario- se pasaba a una segunda parte de propuestas que serían la guía de las acciones que se

⁴²² Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Presidió el acto el consiliario diocesano Jordi Bertran.

⁴²³ De manera ininterrumpida se celebraron campañas cada año a partir del curso 1950-1951. Las campañas se desarrollaban en torno a temas muy diversos que iban desde la amistad o la solidaridad hasta *Per una consciència de classe, a través de'una acció dinàmica i transformadora* del curso 1970-1971.

⁴²⁴ A través de la revista *Aprendices* se lanzaban las campañas de la JOC y se proponían las acciones que debían llevar a cabo los militantes. Según los responsables de la JOC, *Aprendices* la debía tener todo militante jocista porque era un instrumento básico de formación y orientación. A mitad de los años sesenta, F. Garcés era el responsable federal de *Aprendices*. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109.

⁴²⁵ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

⁴²⁶ La campaña corresponde al curso 1965-1966. Para la JOC femenina la campaña se organizaba en torno al lema: *Con nuestro trabajo también se construye el mundo*.

realizarían durante la campaña. Se trataba, en definitiva, de dar una respuesta a los problemas que tenía la juventud trabajadora en clave cristiana. La guía se acababa con una orientación cristiana para la acción que tenía un título acorde con el tema central de la campaña: *Los deseos del Señor en los tiempos libres de la Juventud Trabajadora*. Para hacer efectiva esta acción se debía producir una *presencia en los ambientes de los tiempos libres de la juventud y comunicar el mensaje de salvación a la juventud trabajadora*. Respecto a este último punto llama la atención la orientación que se da: *estimar lo positivo de cada joven trabajador y comunicárselo y transformar las pandillas en comunidades de amor y servicio*.⁴²⁷

La preparación de jornadas de un ámbito superior al de la localidad donde vivía el militante o la preparación de las salidas de fin de semana, constituían una plataforma privilegiada para profundizar en temas relacionados con la realidad interna de la JOC. La necesidad de reflexionar sobre el significado de la fe o sobre la importancia que tenía adquirir un compromiso cristiano que implicara, a su vez, un compromiso de lucha por la justicia fueron los temas estrella que centraron la atención de los militantes y muy especialmente la de sus dirigentes y consiliarios.

Vam fer algun tipus de reunions per preparar una trobada que vam fer a Vic, molt nombrosa. Vaig tenir reunions per preparar trobades que vam fer a Badalona, per sobre del que és Santa Coloma, que ens posaven amb contacte amb més gent. El record més gran que tinc és que dintre de Santa Coloma, de les diverses parròquies, de la JOC en si, vàrem fer moltes sortides de caps de setmana per parlar. Era oci però amb un pla de treball, d'estudi de la realitat de la JOC, de parlar de la Fe, de posar en comú valors de la Fe i molt lligada també a la necessitat en aquell moment d'obrir un debat molt important, de veure com la gent de la JOC, com nosaltres, enteníem el compromís cristià a través de la implicació en la vessant de la justícia o de la lluita contra la injustícia.⁴²⁸

Los encuentros internacionales son muy valorados por los militantes que tuvieron el privilegio de participar. En ellos pudieron comprobar directamente la situación en la que vivían los jóvenes de los países europeos que tenían un régimen democrático. Álvaro García Trabanca, era un joven militante de la JOC en Torre Romeu cuando en 1957 se le presentó

⁴²⁷ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109. Todas estas orientaciones van acompañadas con referencias concretas a pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento. Por ejemplo, para “estimar lo positivo de cada joven trabajador...” cita JO.1,46 y Lc. 7-47.

⁴²⁸ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996. Nació en Santa Coloma de Gramanet el 23 de julio de 1955. Militante de la JOC desde 1969. Entró en la Maquinista Terrestre y Marítima en junio de 1974 y estuvo en esta empresa hasta 1992. Militó en Comisiones Obreras y fue un destacado dirigente de este sindicato en MTM. Ocupó el cargo de Secretario del Metal de CCOO. También militó en Plataformas Anticapitalistas y PSUC Fue regidor del Ayuntamiento de Sant Feliu por IC. En el momento de la entrevista era socio fundador de la empresa de autoocupación *Formació Maresme* y miembro de la Asociación de Vecinos de Premià de Mar.

la oportunidad de participar en el viaje a Roma que había organizado la JOC. Hicieron un trabajo previo antes del viaje para crear y consolidar conciencia obrera en los jóvenes trabajadores. No se trataba de hacer un viaje de placer o de ir a Roma a ver al Papa Pío XII, sino de poner de manifiesto y defender los derechos de los trabajadores. Se hicieron asambleas para explicar el significado del encuentro en muchas zonas de Sabadell y así animar un poco a que la gente joven participara. Para poder organizar el viaje tuvieron que organizar rifas para recaudar fondos y así financiar los costes porque la diócesis de Barcelona no tenía fondos para estos menesteres. Los jóvenes compraron una plancha y un transistor y vendieron números en todos los ámbitos donde convivían. De esta forma consiguieron que 10 jóvenes de Sabadell pudieran acudir al encuentro de Roma. La austeridad y las privaciones fueron una constante durante todo el encuentro. La organización previa del viaje a Roma facilitó la relación y el conocimiento de otros grupos de la JOC que actuaban en la diócesis de Barcelona. Ya en Roma el encuentro amplió este conocimiento y contribuyó a la conciencia de que se pertenecía a un gran movimiento internacional donde participaban muchos jóvenes, de muchos países, llenos de entusiasmo que enriqueció a todos los que allí estuvieron.

Organizamos el viaje, tuvimos reuniones, hicimos encuestas porque no era un viaje de placer... sino que íbamos con un sentido de proclamar que éramos jóvenes trabajadores, con nuestros derechos... en fin, no era ir a ver al Papa (...) Significaba el movimiento internacional obrero... Todo eso fue una riqueza, fue una toma de conciencia. (...). Roma fue realmente el constatar que éramos un movimiento internacional, eso creo que fue muy interesante. Si había algo detrás, siempre hay otras cosas ¿no?, pero por lo menos, como obreros, te decían: bueno, aquí hay una fuerza. Convivir todos los jóvenes fue, para mí, la riqueza más grande que tuvimos.⁴²⁹

Ramon Puiggrós Esteve también recuerda con especial viveza este encuentro internacional que le sirvió para consolidar su compromiso temporal en las organizaciones en las que ya participaba y clarificar el significado de los principios ideológicos que orientaban su militancia. En este sentido cabe afirmar que estos principios se sustentaban en un socialismo humanista muy crítico con el sistema capitalista pero también muy crítico con el socialismo real de los países del este europeo carente de libertad. Pudo comprobar la solidaridad entre todos los jóvenes trabajadores y la importancia de la formación que JOC les proporcionaba. Una formación que les preparaba para desenvolverse con eficacia y principios en la realidad social y política del mundo que les había tocado vivir.

⁴²⁹ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. Este encuentro se celebró en agosto, y era tal la austeridad económica con la que viajaron que este militante no pudo ni tomarse una cerveza.

A mi, una de les coses que em va impressionar molt va ser el gran congrés de la JOC mundial a Roma (...) Jo hi vaig assistir-hi amb tres representants més de Catalunya⁴³⁰ (...) Aleshores per mi aquella trobada va batejar definitivament el meu compromís, el meu convenciment de militant obrer i el meu compromís cristià, es va consolidar del tot per la gran solidaritat que jo vaig viure a Roma i sobretot perquè Roma per mi va ser el punt d'iniciació de la meua vida ja més transformada, més madura, en quan a conviccions, en quan a idees i en quan a tot. Això no solament va ser un bateig important per mi, sinó per la majoria dels que vam estar allà (...) Jo recordo d'aquesta trobada especialment el discurs d'en Cardijn, quan diu aquestes paraules, que si els comunistes estan contra la dictadura del capitalisme nosaltres estem contra tot sistema de dictadura, perquè l'home és lliure, nosaltres acceptem el socialisme sempre que nosaltres hem d'acceptar el socialisme des de la llibertat, no des del centralisme democràtic que en redueixen les condicions, aquestes paraules les recordo molt bé(...) A més a més lo que recordo també és que vaig omplir un llibre d'autògrafs i firmes de diferents països de joves i noies, de diferents països del món que encara tinc a casa.⁴³¹

Fue tal el impacto de este encuentro internacional que algunas militantes se contagiaron del espíritu triunfalista que se vivió en Roma y que transmitieron los militantes catalanes que asistieron. Lourdes Burzón recuerda emocionada lo que le explicaron del encuentro internacional de la JOC en Roma.

Jo no hi vaig anar a Roma però tot lo que ells van aportar va ser una cosa d'una gran dinàmica, d'una gran esperança per la joventut obrera, perquè veiem que era un moviment internacional i que havia gent molt maca, molt preparada i molt llançada, i que tot això podia representar una mica de salvació per la classe obrera, per la joventut obrera.⁴³²

Tradicionalmente la JOC dedicaba un mes a tomar conciencia de todos los problemas de la juventud trabajadora de todo el mundo. Durante el mes de febrero, la JOC internacional elegía un tema o problema y todas las federaciones de los países reflexionaban sobre la misma problemática. También se elegía la diócesis de un país en donde se centralizaban todas estas reflexiones. Al inicio de la década de 1960 se celebró en Barcelona el *Mes Internacional de la JOC* que en ese momento se centró en la guerra de Argelia. La información sobre esta actividad se vehiculaba a través del *Boletín Internacional de la JOC* que publicaba todas las problemáticas que afectaban a los jóvenes trabajadores y las acciones que éstos llevaban a cabo para afrontar estas problemáticas.⁴³³

⁴³⁰ En el encuentro celebrado el Roma a finales de Agosto de 1957 asistieron 2000 jocistas españoles de los que, aproximadamente 100, eran catalanes. El total de participantes en este encuentro internacional de la JOC fue de 32.000.

⁴³¹ Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de mayo de 1997.

⁴³² Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996

⁴³³ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108.

La formación

Muchas de las actividades de la JOC se convirtieron en plataformas de formación abiertas a todos los jóvenes. Se programaban jornadas en las que se mezclaban los aspectos formativos con los lúdicos, el análisis de la problemática social con la reflexión sobre aspectos de carácter más religioso. Un ejemplo de este equilibrio lo podemos ver en una de las actividades programadas por la JOC de Sabadell en junio de 1955.

Apertura por Álvaro García

El problema del Joven Trabajador, por José Garrich, Responsable de la J.O.C. de Tarrasa

La J.O.C. solución de tu problema, por Ramón Puiggrós, Responsable de la J.O.C de Tarrasa

Bombardeo de preguntas.

La Juventud Obrera Femenina tiene también su movimiento, por Montserrat Puig, Responsable de la J.O.C. de Tarrasa.

Tenemos fe en el joven trabajador, por el Rdo. Consiliario Diocesano

*JOVEN: ¿TIENES PROBLEMAS? LA JOC TE OFRECE SU SOLUCIÓN*⁴³⁴

La estructura programática de esta jornada revela la idoneidad de la metodología de la JOC que se puede situar dentro de la mejor tradición de la escuela activa sintetizando de manera admirable y equilibrada todo aquello que realmente interesaba al joven: tomar conciencia de sus problemas, encontrar soluciones y divertirse. Para comprender más y mejor el significado de esta jornada es necesario situarse en 1955 en un barrio con grandes necesidades de infraestructuras y donde un grupo de jóvenes fueron capaces de organizar un acto público en el que el eje vertebrador fueron los problemas y las preguntas que sobre estos se formulaban.

Es conveniente, también, resaltar la dedicación desinteresada de los responsables que, con su esfuerzo, llegaron a muchas zonas de Cataluña para ayudar a los jóvenes a tomar conciencia de sus problemas y a intentar solucionarlos. Todas estas jornadas y encuentros fueron un instrumento importante de socialización y de educación en valores. No sólo se trataba de formación teórica sino que fueron verdaderas escuelas de convivencia y de cooperación. En un período histórico tan represivo y tan falto de instituciones que acogieran

⁴³⁴ *JORNADA DE LA JUVENTUD OBRERA*. Domingo, día 19 de junio. En el barrio de Villa Romeu. Cuartilla donde se exponían las actividades. Archivo particular de Álvaro García Trabanca. Los nombres de las poblaciones están castellanizados. Los ponentes son catalanes y emigrantes. La JOC fue también un punto de encuentro de jóvenes de diferentes procedencias. Álvaro García Trabanca y Ramon Puiggrós fueron importantes dirigentes sindicales durante la dictadura franquista, la transición y hasta bien entrada la democracia.

a los jóvenes, la JOC se convirtió en un catalizador de las inquietudes de los jóvenes que supo encauzar para transformar la sociedad.

Una muestra de la preocupación de la JOC por la formación la encontramos en un informe elaborado por Ramon Torrella y Rafael Hinojosa en 1959, en donde muestran cual era el estado de formación de los aprendices. Después de analizar la situación en todas las zonas donde la JOC estaba implantada, concluyeron que podría haber una buena promoción con edades comprendidas entre 18 y 21 años, siempre que tuvieran una buena formación jocista. Después del encuentro internacional de la JOC en Roma, fueron conscientes del grado de moralismo y paternalismo con el que se actuaba en España y Cataluña y, de ahí, la necesidad de fomentar una formación más acorde a la pedagogía de la JOC internacional.⁴³⁵

Una de las grandes contribuciones de la JOC al movimiento obrero fue su capacidad de formación, no sólo en un sentido cuantitativo sino por la peculiaridad de su metodología profundamente encarnada en la realidad donde vivían los jóvenes trabajadores. El método de revisión de vida fue clave en la toma de conciencia social de muchos jóvenes trabajadores, aunque en sus inicios no sólo les preocupaban los problemas sociales sino también los de índole moral. Las hojas de revisión de vida del sector de Sants-Hostafranchs de 1953 reflejan ingenuamente la moral y las buenas costumbres y las problemáticas laborales más elementales: presiones para hacer horas extras, no disponer de tiempo para el bocadillo, trato vejatorio para los aprendices, etc. La toma de conciencia de esta problemática ya constituía un aprendizaje para abordar problemáticas más complejas y difíciles⁴³⁶.

Una de las principales reivindicaciones de la JOC, desde sus orígenes, fue la necesidad de que los jóvenes trabajadores tuvieran acceso a una formación profesional de calidad y a disponer de un tiempo libre para poder formarse. Este tipo de reivindicaciones aparecían con total nitidez y concreción en sus órganos de comunicación. En el número 5 de *Juventud Obrera. Suplemento del Boletín de Militantes de la JOC* de mayo de 1957 se reivindicaba la creación de nuevas industrias cuyos puestos de trabajo fuesen ocupados por jóvenes trabajadores que previamente hubieran sido formados profesionalmente y que dispusieran de un salario digno y de un tiempo libre para la formación. Para hacer realidad todas estas

⁴³⁵ *Carta abierta a los dirigentes, consiliarios y responsables*. Informe firmado por Ramon Torrella y Rafael Hinojosa en 1959. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 60.

⁴³⁶ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 109.

reivindicaciones pidieron la promulgación de una Ley de Formación Profesional e Industrial que tuviera en cuenta, entre otros, los aspectos siguientes:

Creación de centros de formación profesional en sus grados de aprendizaje y maestría

La orientación profesional de todos los aprendices

Que la semana de trabajo para el aprendiz sea de 34 horas semanales, dedicando el resto a su formación profesional, ya sea en escuelas libres o de la misma empresa.

*Facilitar a la juventud trabajadora el poder desarrollar su cultura con la creación de escuelas nocturnas contra el analfabetismo. Organización de centros de extensión cultural (...) Facilitar la práctica del deporte (...) Dar mayores facilidades para que los jóvenes trabajadores se organicen entre ellos mismo, y, por otra parte, se subvencionen todas aquellas actividades que, realizadas por los mismos jóvenes trabajadores en asociaciones legalmente organizadas, sirvan para desarrollar su cultura...*⁴³⁷

El significado político de estas reivindicaciones está fuera de duda. No sólo se ponía de manifiesto la inquietud y preocupación de la JOC por la formación integral –profesional y cultural- de los jóvenes trabajadores sino que se pedía el reconocimiento legal de las asociaciones creadas por los propios jóvenes, lo cual ponía en entredicho la validez de la propia estructura política del régimen o, como mínimo, la del Frente de Juventudes y la Sección Femenina, que pretendían encuadrar al conjunto de los jóvenes españoles. La demanda de autonomía estaba en la base de la identidad de la JOC ya que habían de ser los propios jóvenes trabajadores los responsables de la gestión y organización de sus actividades.

La revisión de vida fue uno de los instrumentos educativos más importantes de la JOC. Los contenidos de algunas reuniones de grupo muestran cual era la realidad social y laboral que vivían los jóvenes y cuáles fueron sus respuestas. En el año 1959 los grupos disponían de unos impresos –*Hechos de vida y acción*- donde anotaban todo el proceso de la reunión para enviarlo a la Comisión Diocesana. El grupo denominado *Los 6 amigos de Verdún* analizaron un hecho de vida, juzgaron su contenido y decidieron poner en práctica una acción.

*En la R.V.O*⁴³⁸ *un militante trajo un hecho de vida: Un vecino de su escalera que a causa del paro se encontraba sin trabajo. Este señor estaba trabajando en un taller que aprovechaba un destajo pero no*

⁴³⁷ “¡Trabajamos para vivir...no vivimos para trabajar! Por eso pedimos...” en *Juventud Obrera. Suplemento del Boletín de Militantes de la JOC*. Núm. 5. Mayo, 1957. pp.4-5. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

⁴³⁸ Revisión de Vida Obrera. Se transcribe literalmente el contenido del acta y, de esta manera, comprobar el léxico y capacidad de expresión escrita de los militantes de base.

estaba asegurado. Al entrar la crisis del taller le despidieron. El militante profundizó en su vida y descubrió que se encontraba hasta sin dinero para comprar la leche para el hijo de unos meses que tienen. Su mujer tampoco podía trabajar pues estaba embarazada.

En el grupo juzgamos el hecho y vimos "de darle un actuar inmediato". Las acciones fueron las siguientes: Que un militante fuera al sindicato y se enterara de lo que había que hacer para que el estado pagara el 75% que da a los parados. Y el otro actuar fue el de llevarle 10 litros de leche todas las semanas. Lo del sindicato fue imposible pues el estado paga el 75% al que por causa de la crisis está en paro pero ha de estar asegurado. La leche está dándose todas las semanas al militante que presentó el hecho. Se la lleva cada sábado.⁴³⁹

El grupo *Manolo Morales* analizó el hecho de un joven parado que había emigrado de Almería. Varios militantes de este grupo se comprometieron a ir al Servicio de Colocación para buscarle trabajo y a hacerle compañía para que no se desanimara. El grupo *Josep Cardijn* de Collblanc analizó los problemas de un militante al que su padre le ordenó que se diera de baja en la JOC al conocer que tenía el *Boletín de Aprendices* y pudiera meterse en líos políticos. Los jóvenes se comprometieron a ir todos juntos a casa de este militante para explicarle al padre qué era la JOC. Todos estos ejemplos ponen de manifiesto la heterogeneidad de problemáticas que vivían los jóvenes y su capacidad para dar respuesta a ellas. Se buscaban soluciones teniendo muy en cuenta la atención a la persona concreta que sufre la situación. Es muy importante subrayar esta dimensión personal porque implica un estilo de actuar muy característico de los movimientos apostólicos obreros que influyó en el conjunto del movimiento obrero⁴⁴⁰.

La revisión de vida desarrolló en los militantes una gran capacidad de observación y análisis que les permitió establecer un diagnóstico acertado de la realidad social en la que vivían. A partir de aquí e impulsados por el compromiso al que les llevaba su fe, se comprometieron en todas aquellas organizaciones o movimientos sociales con el objetivo de transformar la sociedad. La revisión de vida fue más que un método de análisis, supuso, también, una nueva manera de crear conciencia de grupo y de potenciar la autoestima de los jóvenes de la JOC.

⁴³⁹ *Hechos de vida y acción. Los 6 amigos de Verdún.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 109.

⁴⁴⁰ Llama la atención el contenido de las frases escritas en estos impresos –*Hechos de vida y acción*– donde se redactaban los hechos analizados por cada grupo y las acciones que decidían llevar a la práctica: *Nada se ha dado si no se ha dado todo. La palabra convence, los hechos arrastran. Amar es actuar.* Todo esto era una invitación a la toma de conciencia al compromiso. Esta práctica de la revisión de vida fue un instrumento concienciador de los jóvenes, un caldo de cultivo para futuras militancias en el movimiento obrero.

Per nosaltres el veure era ràpid però ens deien, no! per actuar s'ha de veure, s'ha d'analitzar moltes vegades (...) Per mi era un redescobrir, d'una banda redescobrir els orígens i acceptar-los i això em tranquil·litzava, perquè evidentment jo no era una persona estranya sinó que formava part d'un col·lectiu i d'una classe. Jo diria que per mi aquesta va ser la teràpia (...). L'avantatge que teníem en aquells moments és que com jo hi havia molta gent que, malgrat les particularitats de cadascun, era com un redescobrir un col·lectiu molt important per tothom i això permetia un compromís més fort i reconèixer que formes part d'una classe i, per tant, no ser una cosa estranya (...) En aquella època jo vaig redescobrir la fe cristiana però des d'una altra vessant.⁴⁴¹

La revisión de vida fue un procedimiento fundamental en el funcionamiento de los equipos de la JOC. A partir de la revisión de vida los militantes descubrían cual había de ser su compromiso temporal y aprendían a analizar la realidad social sobre la que habían de actuar. Esta metodología no sólo fue un instrumento formativo para los militantes de la JOC sino que también enriqueció la capacidad de acción sindical y política de las organizaciones en donde ellos participaban.

La JOC va fer una tasca d'aglutinar una sèrie de gent amb unes inquietuds molt profundes, no només cristianes, que les podien projectar cara enfora amb un compromís temporal seriós. I va saber fer això a partir de la revisió de vida. (...) perquè veure, jutjar i actuar és un aprenentatge que avui hi ha molta gent que no el sap fer. Aquesta visió de veure, jutjar una situació i actuar sobre aquella, per mi continua sent vàlida. Penso que la JOC va ser molt important en aquest aspecte, i ho va saber donar, la gent va aprendre tot això i es va projectar cara enfora, i una mica la JOC va ser la sacrificada d'això. Va jugar un paper de suplència i va formar i integrar la gent..⁴⁴²

La revisión de vida no sólo se convirtió en el método que permitió a muchos jóvenes descubrir la realidad del trabajo -falta de respecto a los aprendices, injusticias, abusos de tipo laboral, etc.- y la búsqueda de soluciones a partir de las conclusiones a las que se llegaba después de las reuniones de equipo sino que también sirvieron para hacer autocrítica. Siempre que se revisaban las acciones que se habían acordado en reuniones anteriores, se revisaba el grado de cumplimiento y se valoraban los resultados. Cada miembro del grupo había de autoevaluarse y revisar su actuación. El joven de la JOC tenía que ser un ejemplo en el trabajo y ser capaz de denunciar las injusticias que se cometían en su entorno. El ver, juzgar y actuar se convirtió no sólo en un método sino en una forma de vivir y de pensar.

⁴⁴¹ Teodosia Pavón Lupiañez. Entrevista del 26 de septiembre de 1996 realizada por Maria Carmen García-Nieto. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

⁴⁴² Maite Prats Doménech. Entrevista del 5 de Mayo de 1997

*Nosaltres anàvem avançant amb el mètode de la revisió de vida i en aquella època recordo que s'entrava molt en descobrir les actituds, a través d'un fet, de lo que ens envoltava...*⁴⁴³

Esta metodología requería un grado de formación y por esta razón algunos grupos organizaron cursos donde les enseñaron a hacer revisiones de vida para que supieran como se debían desarrollar las reuniones de los grupos de la JOC. El aprendizaje dio buenos resultados como lo prueba el testimonio de Álvaro García Trabanca.

*En estas reuniones nos juntábamos por la noche los que trabajábamos, cansados porque trabajábamos diez y doce horas, a las nueve y media de la noche (...) Cantábamos unas cuantas canciones y luego analizábamos como nos había ido el trabajo y cuales habían sido los problemas, si había habido algún problema dificultoso, alguien que habían despedido, alguien que no tenía trabajo, alguien que no tenía vivienda.... Entonces lo discutíamos entre todos y después de discutir teníamos que tomar un compromiso. Pero antes de tomar el compromiso mirábamos el Evangelio, qué decía Jesús ante aquel hecho: había un hecho, lo discutíamos, y entonces aquel hecho pues buscábamos a ver si nos daba una orientación cristiana al trabajo que hacíamos nosotros. Y entonces decidíamos que compromiso había que adoptar, pues según que tipo de compromiso pues teníamos que llevarlo a término y entonces cada uno en su trabajo, ante un hecho que había pasado en el trabajo, pues aquel hecho lo teníamos que aplicar en todos los sitios nosotros, y entonces contemplábamos el compromiso, pues de ayudar a la persona, o de acompañarla, o de... A través de estas cosas pequeñas fuimos, cada vez más, descubriendo lo que era el movimiento obrero.*⁴⁴⁴

Maite Prats Doménech descubrió su compromiso temporal a partir de las revisiones de vida que se hacían en su grupo de la JOC. A partir de aquí desarrolló una intensa actividad tanto en el seno del movimiento como en las organizaciones del movimiento obrero de Sabadell. Su intensa militancia sindical y política le llevará a distanciarse de la JOC y de la Iglesia institucional.

*Fèiem reunions de grups en el barri. Cada setmana fèiem la revisió de vida, que era plantejar un problema, cada setmana plantejaves una cosa que havia passat a la feina, al treball, al barri..., i llavors veiem allò, el veure el jutjar i l'actuar i veure si tot això s'havia complert, i llavors discutíem molt això, no?. Hi havia molta obsessió en si havíem presentat la nostra militància cristiana, no tant més obrera, sinó cristiana. Entre tot això jo descobreixo l'altre militància, que va ser a la majoria de tots, la militància obrera...al marge de la JOC.*⁴⁴⁵

⁴⁴³ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

⁴⁴⁴ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. Durante unos años hicieron este tipo de cursos.

⁴⁴⁵ Maite Prats Doménech. Entrevista del 5 de Mayo de 1997

El testimonio de Antonio Titos⁴⁴⁶ pone de manifiesto la pluralidad de situaciones de los jóvenes. No todos los que formaban los equipos estaban vinculados directamente al mundo del trabajo. Unos son estudiantes y, al igual que muchos consiliarios, no conocen directamente el mundo laboral. Esta pluralidad de situaciones, lejos de ser negativa, enriqueció la visión de los jóvenes que pudieron ver, a partir de las experiencias analizadas y juzgadas conjuntamente, una realidad social que transcendía su entorno personal.

*Éramos diez o doce, con 16 años e íbamos una vez a la semana y hacíamos unas reuniones con el cura. Yo me acuerdo que a las primeras reuniones nos hizo llevar una libreta y nos dijo: para la siguiente reunión tenéis que traer escrito aquí las cosas que vosotros veáis en el pueblo que no están bien bajo el punto de vista religioso. (...) Este cura nos decía que teníamos que preocuparnos de las cosas que pasaban en el pueblo para mejorarlas. También nos hablaba algo del mundo laboral porque no tenía experiencia en este campo. (...) A la semana siguiente, allá se exponía lo que cada uno había visto y oído. Se analizaba todo y entonces se hacía una especie de rueda de palabras: y tú ¿qué opinas? (...) Había chavales que se quejaban porque trabajaban y no les pagaban porque estaban aprendiendo. (...) El actuar era el ir a reclamar, al sindicato o no sé dónde había que ir entonces, para que le pagaran.*⁴⁴⁷

Florentino Sanz Fernández⁴⁴⁸ resalta la importancia de los grupos y el método de revisión de vida. Gracias a esta forma de organizarse y de formarse, la JOC se convirtió en una escuela de líderes obreros que desarrollaron sus actividades en el asociacionismo, el sindicalismo y los partidos políticos. Fue, también, la organización en la que muchos jóvenes obreros, con una formación muy elemental, aprendieron a pensar, a sentir y a actuar. Su modelo educativo implicaba tener muy presente los ambientes donde se desarrolla la vida de los jóvenes obreros que no era sólo el círculo de la parroquia, sino que también estaba la fábrica, el barrio o la pandilla. Siempre había que tener en cuenta los dos grandes referentes de su identidad, la Iglesia y el movimiento obrero. Implicaba igualmente el estudio de las ideologías contemporáneas y un método abierto que permitiera la reflexión y la acción en constante interacción.

La revisión de vida fue un modelo educativo que tuvo su base fundamental en la oralidad. Las reuniones de los equipos se convirtieron en verdaderas escuelas de formación donde

⁴⁴⁶ Formó parte de un grupo de la JOC en Campillo de las Arenas (Jaén) donde nació en 1947. Emigró a Barcelona en 1969. Empleado de SEAT, militó en Comisiones Obreras y en el PSUC. Fue redactor de *Asamblea Obrera* –portavoz de CCOO en SEAT- y concejal en el Ayuntamiento de Santa Coloma. Fue miembro de las Comunidades Cristianas Populares. En la actualidad -2004- es directivo en la SEAT de Martorell.

⁴⁴⁷ Antonio Titos Olmo. Entrevista del 15 de Abril de 1997

⁴⁴⁸ Florentino Sanz Fernández, "La aportación de la JOC a la cultura obrera y a la formación de militantes para el movimiento obrero" en *XX Siglos* núm. 22. Madrid, 1994. pp. 46-60.

los mismos obreros educaban a otros obreros y donde lo importante no era lo que se leyera sino lo que se hablara. La gran aportación cultural de la JOC radicó precisamente en la espontaneidad y en su capacidad de ir al fondo de las cosas utilizando la expresión oral. La revisión de vida –ver, juzgar y actuar- permitió una interacción constante entre la reflexión y la acción y aportó racionalidad al estudio de la realidad social porque se utilizaron todos los conocimientos que aportaban las ciencias sociales. Fue un método que facilitó la comprensión del comportamiento humano y el hecho de la fe. Todo este conocimiento, unido al imperativo de la fe cristiana, impulsó a los militantes a adquirir un compromiso en pro de la transformación de la sociedad.

Si entendemos por cultura el conjunto de expresiones en que se manifiesta la forma característica de un grupo humano (...) podemos decir que la JOC ha enriquecido y continuado la gran tradición de una cultura popular cuyos medios prioritarios de transmisión han sido la libertad y flexibilidad oral. (...) Aunque parezca simple, la gran diferencia de la metodología jocista reside en que la dinámica es la de acción-reflexión-acción y no otra matizadamente distinta que es la de reflexión-acción-reflexión. Para la revisión de vida lo que existe primero es la acción que, fecundada por la reflexión, produce un dinamismo transformador imparabile.⁴⁴⁹

Pero no sólo la revisión de vida constituyó un instrumento educativo de primer orden sino que también hubo otro tipo de entes que desempeñaron funciones formativas. A finales de los años cincuenta se crearon en Barcelona el Instituto de Cultura Obrera y el Centro de Cultura Popular que tuvieron un papel fundamental en la formación de los militantes de la JOC. Los impulsores del ICO fueron Enric Aparicio, Leonard Ramírez y Angelina Surroca y su función principal fue la de crear un servicio de documentación que fuera útil a los jóvenes trabajadores. El Centro de Cultura Popular fue creado por Josep Pisa⁴⁵⁰, siendo su función fundamental la promoción cultural de los trabajadores en un mundo cada vez más complejo y difícil de conocer.

El mundo industrial, económico y social se va transformando como consecuencia de los grandes avances de la ciencia y de la técnica, creando nuevas estructuras y formas de vida (...) El Centro de

⁴⁴⁹Ibidem. pp.48-50.

⁴⁵⁰ Josep Pisa abandonó la Comisión Nacional de la JOC en 1959 para dedicarse a la creación y desarrollo de este centro de formación. Cada dos o tres meses este centro editaba los *Cuadernos de cultura popular* sobre temas sociales y culturales que sirvieron para formar y sensibilizar a muchos grupos de jóvenes trabajadores. Sobre la fecha de su creación no hay coincidencia. Mientras que Josep Castaño. *Memòries sobre la JOC a Catalunya, 1932-1970*. p. 87 concreta la fecha de creación en 1959, otros documentos del Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59, la concretan en 1962, aunque en otros documentos se hace referencia al CCP en 1960. Concretamente, el 28 de septiembre de 1960 Josep Pisa comunica a un consiliario que el CCP ha empezado a realizar unas sesiones de formación para jóvenes trabajadores y le envía un cuestionario para saber las necesidades del grupo del que él es consiliario. El 6 de noviembre de 1960, se hizo la segunda sesión de formación.

*Cultura Popular se orienta al pueblo –especialmente trabajadores- ya sea de la ciudad o del campo, poniendo como razón de su existencia y objeto de sus actividades su promoción cultural. (...) Una cultura universal que contribuya al entendimiento y comprensión de los hombres ente si, acercándoles unos a otros.*⁴⁵¹

Para conseguir estos objetivos, los responsables del Centro de Cultura Popular debían partir de la vida real de los trabajadores y por ello habían de conocer las aspiraciones y problemas del mundo obrero así como su mentalidad y circunstancias históricas. Había que tender un puente entre los intelectuales y los trabajadores por el que se comunicaran e intercambiaran conocimientos y valores. Todo ello se había de realizar con plena independencia política y confesional. Durante el tiempo que permaneció activo, el CCP desarrolló innumerables conferencias y cursos sobre temas sociales y económicos todos ellos enfocados a las necesidades de los trabajadores. Como ejemplo de la actividad desplegada por este centro se exponen los contenidos de algunos de los cursos.

- En abril de 1963, el equipo responsable de política y sindicalismo, estudió el tema del comunismo y el materialismo histórico.
- En mayo de este mismo año se organizó un coloquio para estudiar la problemática de las elecciones sindicales.
- En otros documentos, todos ellos sin fecha, se informa sobre cursos de economía donde se estudiaron temas referentes a la renta nacional, doctrinas económicas, planificación económica, países subdesarrollados, Mercado Común Europeo, y funcionamiento de una empresa.
- También estaba presente la formación política. Se hicieron cursos sobre las relaciones del individuo y la sociedad, regímenes políticos, funcionamiento de países como Estados Unidos, URSS, Francia o Yugoslavia y la estructura política de España⁴⁵².
- La Historia también fue objeto de estudio. Los alumnos dispusieron de un dossier sobre el movimiento obrero español con citas bibliográficas de Antoni Juglar, Casimir Martí, J. N. García-Nieto, Pierre Vilar y García Venero.
- Tampoco se descuidaban aspectos como el aprender a hablar en público o tomar notas. También se fomentaban la lectura con recomendaciones bibliográficas sobre

⁴⁵¹ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59.

⁴⁵² Cuando se realizó este curso se estudió el constitucionalismo español, la II República y el Movimiento Nacional. A esta vertiente más teórica del curso se añadió una más relacionada con la difusión de los valores democráticos. Para ello se pasó un cuestionario a los asistentes con dos preguntas: *¿Qué es para ti la democracia? ¿Qué sistema político crees que ayuda más al desarrollo de la persona humana?* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59.

temas de economía, movimiento obrero, sindicalismo, educación, cultura, religión, sociología, filosofía y arte.⁴⁵³

Antes de las elecciones sindicales de 1960, la JOC de Barcelona programó un curso de formación en el que la primera sesión de trabajo trató sobre que eran y como debían realizarse estas elecciones. Una vez celebradas éstas, convocan una segunda sesión formativa –noviembre de 1960- en el que el tema elegido fue *Objetivos de la lucha obrera hoy*. Se trataba de responder a la preguntas ¿por qué lucha la clase obrera? ¿Hacia donde orientar la acción? El objetivo fundamental no sólo era de conocimiento teórico sobre que eran las elecciones sino como debía realizarse la acción. Al final había que comprometerse de manera responsable y consciente. En sesiones posteriores se plantearon el estudio de lo que era el régimen interior de una empresa y cuales eran los mecanismos legales que se podían utilizar para mejorar la situación de los trabajadores en el interior de las empresas.

En los primeros años sesenta ya se estudiaba en la JOC el aprovechamiento de los mecanismos legales que el régimen franquista ponía en manos de los trabajadores. Años después Comisiones Obreras ponían en práctica la estrategia del entrismo en cuya filosofía subyace la nueva cultura obrera que se va fraguando en los grupos de la JOC. Otros cursos de formación tienen un contenido más teórico pero siempre relacionado directamente con la problemática que viven los jóvenes trabajadores. En octubre de 1962 programan un curso sobre sindicalismo con todos los requisitos formales, hoja y plazo de inscripción incluidos. El programa ponía de relieve la idoneidad y rigor de la formación impartida

- *El por qué del sindicalismo*
- *La evolución del sindicalismo*
- *La evolución sindical en el mundo: planteamientos y puntos en los que se centra.*
- *El sindicato español: su estructura y los medios de acción*⁴⁵⁴

El análisis de este ejemplo de los primeros años sesenta demuestra como la JOC es un movimiento apostólico obrero muy conectado con la realidad de los trabajadores y convencido de la necesidad de la formación para solucionar los problemas concretos que

⁴⁵³ Estas recomendaciones se hacían a través del servicio de librería que se inició a partir de 1951. Remei Ramírez fue una de las dirigentes de la JOC que más se dedicó a este servicio.

⁴⁵⁴ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC núm. 14, carpeta 59. En todos estos cursos de formación se facilitaba bibliografía a los asistentes. Entre ellas es de destacar los *Cuadernos de cultura popular* editados por el Centro de Cultura Popular con una periodicidad de dos o tres meses. También se recomendaba *Orígenes del anarquismo en Barcelona* de Casimir Martí; la *Historia de los movimientos sindicalistas españoles* de García Venero y *El liberalismo económico* de Laski y otras publicaciones del F.C.E. (Fondo de Cultura Económico).

afectan a los trabajadores. Se trataba, como decía Florentino Sanz Fernández, de establecer una interrelación entre el análisis/reflexión y la acción.

Uno de los temas que más preocuparon a los movimientos apostólicos y que también fue objeto de formación fue el problema del paro. Al igual que en otras jornadas, también en esta se emplea la misma metodología. Las preguntas son interpelantes y van al fondo de la sensibilidad cristiana y humana de los militantes. No se trataba sólo de analizar el problema del paro bajo el punto de vista sociológico o sindical, sino de fomentar una conciencia de solidaridad hacia el sufrimiento que esta situación comporta. Una vez más se trataba de crear una conciencia ética.

*No podemos esperar que el Movimiento nos de la manera de actuar; ni tampoco la clase de acción, ya que el movimiento es evangelizar. ¿Cómo nos puede ayudar el Movimiento, y nosotros mismos, para iluminar todo este sufrimiento y lucha obrera con la luz del Evangelio? ¿Cómo participas en la dimensión de este problema? ¿Cómo te afecta? ¿Cuáles son las actitudes cristianas, anticristianas y las neutras o falsas justificaciones?*⁴⁵⁵

La preocupación de la JOC por la formación es constante y está llena de ejemplos ilustrativos como los que hacen referencia a dos hechos importantes: la preparación del primero de Mayo y la concreción de un plan del verano para profundizar en la formación de los jóvenes trabajadores⁴⁵⁶. Para la preparación del estudio de estos temas se sigue fielmente el método jocista de revisión de vida. En el documento para la preparación del primero de mayo se hace una presentación del significado que para los trabajadores tiene esta fecha junto a una breve síntesis histórica. A continuación un cuestionario estructurado en tres apartados, cada uno de los cuales se corresponde con ver, juzgar y actuar.

Cuestionario

VER: Tú eres joven trabajador ¿En qué cosas concretas te sientes así? ¿En qué momentos concretos te sientes miembro de la clase obrera? ¿Te ofendes cuando alguien critica a los trabajadores?

JUZGAR: ¿Qué ha sido para ti el 1º de mayo hasta el día de hoy? ¿Por qué crees importante que dentro de la clase obrera los obreros estén organizados? ¿Crees que el 1º de mayo es una fiesta política? ¿Religiosa? ¿Cómo definirías tú esta fiesta?

⁴⁵⁵ La jornada de estudio *-El militante cristiano ante los problemas del paro obrero-* se celebró el 12 de noviembre de 1967 en los locales parroquiales del barrio de Almeda de Cornellà. Asistieron los militantes de la JOC/F junto con los de la HOAC y la ACO. Uno de los ponentes de esta jornada fue el padre jesuita Juan García-Nieto. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-24-carpeta 105.

⁴⁵⁶ En los documentos donde se informa sobre estas jornadas aparecen fechas imprecisas pero todas ellas son de mediados de los años sesenta.

*ACTUAR: A través de este trabajo de equipo que hemos hecho ¿cómo vas a celebrar este año el 1º de mayo? ¿Sólo? ¿Con otros? ¿Qué sentido les vais a dar?*⁴⁵⁷

En términos similares se preparan las actividades para la educación del tiempo libre de las vacaciones del verano. En la presentación de las jornadas se constata, una vez más, la importancia que tenía la formación para analizar todas la problemáticas que afectaban a los jóvenes, entre las cuales también está como utilizar el tiempo libre.

*Durante el transcurso del año, es difícil en muchas ocasiones, poder adquirir una formación intensa, para responder a la vida, en particular a los problemas de tipo técnico que nos presenta la vida moderna, cada día con más complicación. Si es ello difícil para nosotros militantes, también lo es para la mayoría de jóvenes trabajadores, que en la actualidad disponen de menos medios que nosotros para adquirir esta formación necesaria a nuestra vida. Por ello debemos aprovechar el verano para enfocar este problema, ya que el tiempo libre de que disponemos, hará posible el realizar planes de formación obrera mucho más intensos que durante el resto del año.*⁴⁵⁸

En una jornada programada por la Federación Norte-Sur-Barcelona de la JOC/F para el 12 de febrero de 1967 se puede analizar la pedagogía que se proponía para reflexionar sobre una de las principales preocupaciones del movimiento, la lucha obrera y sus motivaciones cristianas. Para las jóvenes de esta federación el proceso de reflexión que se debía seguir constaba de cuatro fases. En la primera había que analizar como se manifestaban las acciones de los militantes. En la segunda había que valorar como estas acciones desarrollaban la personalidad de las militantes y como ampliaban sus conocimientos y preocupación por la lucha obrera. En tercer lugar había que realizar una introspección y reconocer cuales eran los aspectos más sensibles de cada una de ellas. Finalmente, las militantes habían de identificar que factores favorecían o impedían todo su proceso de concienciación. Entre los factores que se apuntaban estaba el ambiente, la preocupación

⁴⁵⁷ JOC/F. PREPARACIÓN DEL 1º DE MAYO. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25. Carpeta 109.

⁴⁵⁸ *Concreción del plan de verano.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25. Carpeta 109. Este documento tiene unos amplios cuestionarios sobre: *El verano y los tiempos libres, Las vacaciones, punto clave del verano* y *Tiempos libres y vacaciones: medio de superación obrera.* Sobre cada uno de los temas se estructuran las preguntas agrupadas en los tres momentos de la revisión de vida: ver, juzgar y actuar. En nota a pie de página se recuerda que los organismos especializados en materia de educación obrera se hallan en Barcelona en el INSTITUTO DE CULTURA OBRERA y el CENTRO DE CULTURA POPULAR. Se completa este plan con las orientaciones de formación evangélica y las canciones. Después de las canciones se propone a los militantes que expliquen hechos que tienen relación con su letra.

por las personas, el sufrimiento del mundo obrero, las circunstancias personales y las actitudes de pecado.⁴⁵⁹

Al analizar el contenido y la forma de esta parte de la convocatoria cabe resaltar la preocupación por todo lo que concierne al movimiento obrero y a la necesidad de mantener una acción permanente. Cuando se analiza la propuesta de desarrollo de la jornada es cuando se detecta una preocupación por la dimensión cristiana de la acción. Así vemos como se propone que sean revisadas las acciones no ya como militantes sino como personas cristianas adultas y para facilitararlo se propuso que un consiliario dirigiera una reflexión sobre la vivencia del cristianismo y el por qué del compromiso temporal.

*Debemos pensar y reflexionar sobre todo lo expuesto, ver si nuestra acción responde a la realidad de vida que nosotras mismas nos hayamos descubierto, en nuestras motivaciones cristianas.*⁴⁶⁰

La doble preocupación de la formación –para la fe y para el compromiso temporal- no siempre se realizó de forma adecuada y equilibrada. Los consiliarios, que eran los llamados a este quehacer, les costaba desarrollar la parte más relacionada con la fe al tener ante si a jóvenes comprometidos en las organizaciones obreras.

*Hi havia –ens diu algú- una preferència per la vida, pel compromís temporal i els compromisos eren reals, es feien coses, però també hi havia un certa mala consciència de no situar prou bé la dimensió espiritual. Hi havia consciència que l'Evangeli quedava com un afegit, introduït una mica per força en un jovent molt apartat del fet religiós. Destaco una vegada més aquest problema perquè ben aviat, en la crisi que comenta el 1966, veurem que es lamentarà aquesta mena de desajust entre activitat temporal i dimensió espiritual.*⁴⁶¹

La formación se adecuaba a la edad de los militantes. La campaña para los aprendices de la Federación Meridiana Norte de 1969 se centró en la formación sobre tres puntos: *Trabajo mixto y sexualidad. Trabajo, vocación y derechos. Religión*⁴⁶². Analizando los cuestionarios y lecturas recomendadas para estos tres puntos se llega a la conclusión que la JOC fue un

⁴⁵⁹ Documento de convocatoria del 12 de febrero de 1967 firmado por Encarna y Esther. El lugar de la reunión era Rambla de Cataluña, 32-1º-1ª. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108.

⁴⁶⁰ *Ibidem*. Para finalizar las jornadas, las responsables –Encarna y Esther- propusieron que un consiliario hiciera una reflexión sobre: *La vivencia del cristianismo y el por qué del compromiso como tal*. Todo ello confirma la preocupación por fundamentar toda la acción de los militantes en imperativos derivados de la fe.

⁴⁶¹ Joan Casañas. *El progressisme catòlic a Catalunya (1960-1980)*. Barcelona, 1989. p. 207

⁴⁶² Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108.

instrumento de toma de conciencia social y religiosa a la vez que contribuía a la madurez personal de sus militantes. Si un adolescente-joven tenía estas referencias no es en absoluto disparatado inferir que la JOC contribuyó decisivamente a la socialización de los adolescentes. Su pedagogía y concretamente los cuestionarios, fueron una fuente de reflexión-información y análisis de realidad que proporcionaba a los militantes un inestimable caudal de conocimiento sobre su propia realidad y una buena capacidad intelectual ya que el hecho de interrogarse y de saber dar respuesta supone un esfuerzo de raciocinio.

Las lecturas que se recomendaban -seleccionadas por temas- fueron también una fuente de formación importante⁴⁶³. La importancia de las lecturas la podemos comprobar en las actas de las reuniones de un grupo de la Federación Meridiana Norte. A partir de la lectura de *Nuestra huelga*, que narraba los cinco meses de la huelga de los trabajadores de Azcarri, los militantes llegaron a la conclusión de que no se podía ser militante obrero si tarde o temprano *uno no se manchaba las manos*⁴⁶⁴.

La preocupación por la reflexión y la formación están muy presentes en el V Consejo Federal Mixto de la Federación de Badalona-Sector Santa Coloma de la Federación Norte que se celebró en Can Soley (Badalona) los días 20 y 21 de septiembre de 1969. Se insistió en la reflexión sobre las motivaciones que por las que se actuaba y se profundizó en aspectos doctrinales. La lectura del Evangelio apareció reseñada como un instrumento fundamental para la reflexión y la formación y, una vez más, se constató que la revisión de vida obrera era el método más idóneo y al que había que concederle toda la atención del movimiento.

*El principal medio que tiene la JOC para la formación del militante no se hace en la mayoría de los grupos, por no saber llegar hasta el final o no saber desarrollarla. Para superar esta situación se deben hacer retiros con responsables de grupo realizando la R. V. O.*⁴⁶⁵

Otro ejemplo de la inquietud por la formación se puede ver en la federación de Badalona, Santa Coloma y Sant Adrià. En curso 1971-1972 desarrollaron una serie de actividades formativas con el objetivo de conocer mejor la situación del movimiento obrero y el papel

⁴⁶³ Para el año 1969 -fecha de esta campaña- disponer de una bibliografía comentada sobre sexualidad, literatura y religión no era común entre los adolescentes o jóvenes trabajadores. Entre los libros recomendados se encuentra el de Josep Cataño . *Historia de un militante jocista*, que describe el itinerario vital del militante Fernando Estivill.

⁴⁶⁴ *Actas de las reuniones del grupo Los 3 P, desde el 14 de febrero al 30 de junio de 1970.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108.

⁴⁶⁵ *V Consejo Federal Mixto de la Federación de Badalona-Sector Santa Coloma de la Federación Norte.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108.

que debía tener en la fe en el compromiso de los militantes. No se puede perder de vista que la JOC es un movimiento de jóvenes obreros pero que también se identifican como cristianos. A los militantes de la JOC les preocupaba el hecho de conservar y potenciar su doble identidad, obrera y cristiana y temían que el compromiso social y político fuera en detrimento de la fe. Por este motivo, y de forma reiterada, prestaron igual atención a estas dos vertientes de las vivencias de los jóvenes: el compromiso temporal y la vivencia de la fe. En el curso que organizaron se formaba a los militantes sobre como debe realizarse la revisión de vida, cuál debía ser su periodicidad y cuáles debían ser los temas objeto de reflexión. Cada grupo había de ayudar a sus militantes a concretar su compromiso temporal y a exigirles su realización. También se insistía en la necesidad de ahondar en la formación social, política y religiosa. A tal grado llegó la importancia que se le daba al aspecto formativo que los responsables de esta federación pusieron como ejemplo la valoración que hacían los propios militantes entre los cuales también se encontraban los que ya había abandonado este movimiento apostólico obrero.

*Para muchos la JOC ha representado la orientación seria de su vida a una actitud consciente y responsable. Incluso militantes que luego han dejado la JOC reconocen que les ha hecho un gran bien. Esto nos afirma en la seguridad que hacer JOC es hacer un aporte positivo al movimiento obrero.*⁴⁶⁶

Esta federación diseñó un plan de formación específico para cada grupo en función de su situación. Para un grupo diseñó la formación con el objetivo de aclarar dudas sobre como debía comprometerse un militantes y para otros la formación se enfocaba para profundizar sobre los distintos tipos de organizaciones políticas de la clase trabajadora. Para los más formados, se planificaba la formación en el sentido de profundizar más en el aspecto cristiano de la lucha. Fuera cual fuera la situación del grupo, en todos ellos se propugnaba la revisión de vida obrera como el método que se había de seguir junto a la organización de cursillos, charlas y seminarios sobre temas políticos y sociales. No se olvidaban de recomendar lecturas de publicaciones acerca de la historia del movimiento obrero, el marxismo, la guerra civil española o el sindicalismo⁴⁶⁷.

⁴⁶⁶ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25-carpeta 108. Folleto preparatorio del inicio del curso 1971-72. En él se incluyen orientaciones, planes de formación y planificación de actividades del curso.

⁴⁶⁷ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-25, carpeta 108. Entre las publicaciones recomendadas se encontraba *El sindicalismo en Barcelona* de Albert Balcells y la *Historia de España* de Pierre Vilar.

En 1968 el equipo de sacerdotes de la parroquia Egara de Terrassa organizó un curso de formación para los jóvenes de la JOC⁴⁶⁸. En el programa se puede comprobar como se combinaban los elementos religiosos con los relacionados con el compromiso temporal. Se pretendía concienciar a los militantes sobre la necesidad de dar testimonio del Evangelio encarnándose cada uno de ellos en la realidad que le hubiera tocado vivir. Los seis temas que se trataron dan idea de la línea de compromiso social y político que se quería dar al movimiento. De entre ellos cabe destacar *La tarea de la Iglesia hoy*, donde se afirmaba que los creyentes debían encarnar el mensaje del Evangelio entre los hombres y asumir todos los problemas del mundo. En otros temas –*La JOC y los partidos políticos* y *La revolución y el cristianismo*- se planteaban la necesidad del compromiso político y la necesidad de liberar al oprimido y contribuir a la creación de un hombre nuevo. Se completaba el contenido del curso con el estudio y reflexión de las relaciones entre creyentes y no creyentes y sobre cómo debería ser vivida la fe⁴⁶⁹. Una vez más aparecían en los contenidos formativos los dos pilares fundamentales –fe y compromiso temporal- de la JOC.

En los últimos años de la dictadura franquista se puede comprobar como la formación no sólo se vinculaba a la realidad social y política del momento, sino que adoptaba un lenguaje muy identificado con el materialismo histórico. En el Centro Cultural Popular⁴⁷⁰ de la JOC de Barcelona se programó un curso⁴⁷¹ sobre el movimiento obrero en que se especificaba que la formación se basaba en el materialismo histórico⁴⁷². Dentro de los períodos que se establecían en este curso para estudiar el movimiento obrero en España destacan algunas afirmaciones que ponen de manifiesto el reconocimiento que se hacía a la aportación de los comunistas españoles a las luchas obreras. Cuando se refieren al período 1954-1962 hacen un reconocimiento específico a los comunistas.

⁴⁶⁸ El cursillo que se programó fue concebido como un cursillo teológico con el título de *El Evangelio, el libro rojo del creyente*

⁴⁶⁹ Josep Ricart Oller. *Egara: Una parroquia obrera bajo el franquismo (1963-1977)*. Terrassa, 1979. P. 68

⁴⁷⁰ El Centro de Cultura Popular y el Instituto de Cultura Obrera fueron creados por la JOC para organizar la formación de sus militantes. Francisco Martínez Hoyos. *Cristianos y cristianas en la lucha obrera. Aproximación a la historia de la JOC/F en Barcelona durante los años sesenta*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, 1999. pp. 257-263 a partir de las entrevistas a cualificados militantes de este movimiento apostólicos afirma que, con frecuencia, las reuniones de formación eran reuniones clandestinas sobre los problemas fundamentales que afectaban a los trabajadores. Los testimonios son de Jordi Bertrán, Fina Faidella, Josep Ramírez, Rafael Hinojosa y Angelina Surroca. Josep Ramírez explicaba que *el ICO era un paraguas de la Iglesia para poder hacer charlas sobre derecho laboral, economía y otras muchas cosas*.

⁴⁷¹ En el programa no aparece la fecha concreta pero se puede ubicar en los años finales de la dictadura a partir de su contenido ya que, al hacer alusión al movimiento obrero en España, sitúa su última etapa a partir del estado de excepción de 1969 “hasta nuestros días”. Esta imprecisión cronológica no permite establecer una fecha más concreta del curso de formación.

⁴⁷² El esquema (sin fecha) en el que se basaba esta formación empieza con una cita de Marx y Engels (1848): *La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases*.

*A partir 1954-1962, gracias al gran tesón de viejos militantes, en su mayoría pertenecientes al partido comunista, se consigue poner en marcha en lugares concretos acciones obreras de gran alcance. Gracias a esta lucha, la patronal -afirman ellos- estableció un salario mínimo y puso en práctica los convenios colectivos...*⁴⁷³

Los instrumentos educativos de la JOC estaban lógicamente en coherencia con los principios metodológicos⁴⁷⁴ y los objetivos fundamentales de este movimiento. Siempre partiendo del ambiente de los jóvenes obreros se utilizaron todo tipo de recursos: campañas, venta de almanaques y pósters, difusión de la publicación *Juventud Obrera*, recogida de cuotas, la funcionalidad del carnet de la JOC, etc. Todos estos recursos y la participación en la red internacional de la JOC, potenciaron su proyección en el conjunto de la juventud y

⁴⁷³ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC núm. 14, carpeta núm.59. En la etapa 1962-1964 hacen directa alusión a la creación de Comisiones Obreras en Barcelona y se propone el estudio de su composición y carácter. En la 1964-1969 se plantean el estudio -entre otros temas- de la aparición de las COJ, de las Comisiones de Barrio y el análisis de experiencias concretas (Baix Llobregat, Badalona, Sant Adrià, Barcelona, CO de zona, del metal y textil. También se plantean la aparición de grupos izquierdistas y el de su actuación en el seno del Movimiento obrero. En la última etapa, que el programa sitúa entre el estado de excepción de 1969 "hasta el momento actual"- se apuntan cuatro cuestiones: Reconstrucción de CCOO a partir de un trabajo en la línea de masas. Análisis de las luchas obreras en este último año. Organización de base y organización de vanguardia. Análisis de la realidad política actual en el seno de Comisiones Obreras. El contenido y el lenguaje utilizado muestran dos cuestiones fundamentales: a) los cursos organizados en el ámbito de la JOC se encarnan en la realidad social y política del momento y b) interesaban no sólo a sus militantes sino al conjunto del movimiento obrero. En estos mimos años el ICESB creó muchas secciones en el Área Metropolitana de Barcelona en los que se impartían cursos de igual naturaleza.

⁴⁷⁴ Se valoró tanto la metodología de la JOC que, a mediados de los años ochenta, Luis M. Peñaranda Sánchez, propuso la recuperación del método acción-reflexión-acción para la nueva JOC surgida después de la crisis. Las características que había de tener esta acción serían las siguientes: *Una acción cercana. (...) Una acción que posibilite al joven ver su realidad más próxima con otros ojos. Una acción consciente. (...) necesidad de que la acción sea asequible a las posibilidades del chaval, el cual, si no puede asumir la acción en su totalidad y ser consciente de ella, no sacará ningún provecho, no se transformará. Una acción colectiva. (...) posibilita que el joven se identifique como integrado en una colectividad y, en el fondo, como perteneciente a una clase concreta, la clase obrera. Una acción planificada. Si la acción no tiene unos objetivos claros, difícil será que los jóvenes puedan revisarla y evaluarla. El segundo gran bloque de la estructura formativa gira entorno de la revisión. El hecho de reflexionar sobre las acciones realizadas permite que el joven pueda: Ver en profundidad la realidad que le rodea. Sacar a flote sus aspiraciones (como quisiera que fueran las cosas). Comparar estas aspiraciones (que todo el mundo dice compartir) con la realidad. A partir de aquí el joven se preguntará por las causas de que las cosas sean así y sobre el cómo deberían ser. Es el momento de facilitarles: Herramientas para hacer un análisis. La experiencia de otros militantes y el sentido que tiene el Movimiento. Acompañar en la toma de conciencia de su situación.* Luis Miguel Peñaranda Sánchez. "Tres generaciones de militantes" en *Pastoral Misionera* núm. 142, Madrid, 1985, pp. 455-460. Veinte años después se recupera literalmente la misma metodología que tanto éxito tuvo como instrumento de concienciación de los jóvenes obreros.

formaron de manera integral a todos sus militantes. Las campañas fueron el referente que guiaba la acción de todo un año. En torno al tema elegido se vertebraba la acción y reflexión de todos los equipos. La venta del almanaque y del póster no sólo era un mecanismo de recogida de fondos para el movimiento sino una manera de difundir los valores de la clase obrera. El carnet de militante se convirtió en un instrumento de observación y análisis de la realidad. En este carnet, cada militante anotaba todo lo que se observaba para después analizarlo junto con sus compañeros de equipo. El periódico *Juventud Obrera* se convirtió no sólo en un instrumento de formación e información sino que cumplió una función tribunicia al convertirse en un órgano de comunicación para toda la clase obrera española que se veía privada de órganos de comunicación propios por la feroz represión de la dictadura franquista. *Juventud Obrera* era algo más que un medio informativo, en sus páginas se difundieron principios ideológicos y valores éticos que guiaron la práctica militante de los jóvenes trabajadores. En algunos de sus números aparecieron estudios y reflexiones sobre la Doctrina Social de la Iglesia que sistematizaban y hacían más comprensibles los contenidos de las principales encíclicas sociales⁴⁷⁵ o radio mensajes de los papas. A partir de la difusión de estos principios, los militantes y los simpatizantes, a los que estos eran capaces de llegar, conocieron principios fundamentales relacionados con la dignidad de la persona, el valor del trabajo, el salario justo, la función social del derecho de propiedad, el derecho de asociación, la participación de los ciudadanos en todos los niveles de la vida social y política, el papel del Estado, el desarrollo económico y el progreso social, la convivencia social fundada en la libertad, etc. Todos estos contenidos debían ser conocidos y puestos en práctica por los militantes. El Papa Juan XXIII así lo recomendaba y su pensamiento era citado por los redactores de *Juventud Obrera*.

*Una doctrina social no se anuncia solamente, sino que se lleva también a la práctica en términos concretos. Esto se aplica mucho más a la doctrina social cristiana, cuya luz es la verdad, cuyo objetivo es la justicia, cuya fuerza es el amor*⁴⁷⁶.

También colaboraron con esta publicación personalidades destacadas del mundo católico como Alfonso Carlos Comín. En un extenso artículo explicó el concepto de productividad que tanto se utilizaba para justificar una determinada política económica o la cuantificación del salario mínimo interprofesional. Comín destacaba, en primer lugar, el abuso que se

⁴⁷⁵ Un ejemplo paradigmático lo encontramos en “Cinco problemas de actualidad según la *Mater et Magistra*” en *Juventud Obrera* núm. 66, septiembre de 1962. En este artículo se seleccionaron –sin comentar– los apartados de la *Mater et Magistra* que hacían referencia a los principales aspectos que afectan a la vida de los trabajadores: dignidad y remuneración del trabajo, la empresa, el Estado y el bien común y el derecho de asociación.

⁴⁷⁶ *Juventud Obrera* núm. 78, enero de 1964. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

hacia de la utilización del concepto para decir que sin productividad no había salida a la crisis económica y de que sin este requisito no podía haber mejora de las retribuciones salariales. Basándose en los estudios e informes de la OIT, Comín criticaba la opinión generalizada de referir la productividad a uno sólo de los recursos utilizados, en este caso la mano de obra.

*La productividad progresa por la mejor utilización de todos los recursos, economizando sobre todo esfuerzo humano. (...) Se considerará el problema de la productividad en su sentido más amplio: como el problema que entraña el uso más eficaz de todos los medios de producción empleados.*⁴⁷⁷

Tampoco faltaron opiniones de obispos que fueron un referente para los sectores más progresistas de la Iglesia. Uno de estos obispos, Antonio Añoveros, dio a conocer sus reflexiones sobre la situación social española a mediados de los años sesenta cuando era todavía obispo de Cádiz. Dio un toque de atención sobre las crecientes desigualdades que se estaban produciendo en la sociedad española y señaló las causas que motivaron esta situación social. Todo ello, al igual que los anteriores ejemplos, constituyó un cuerpo de contenidos formativos que fueron construyendo un pensamiento bien estructurado y sólido que impulsó a la militancia a muchos jóvenes de la JOC.

*Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros de una misma familia humana. Son contrarios a la justicia social, a la igualdad, a la dignidad de la persona humana y a la paz internacional y social. (...) Lo que el hombre hace para conseguir una mayor justicia, una más extensa fraternidad, un orden más humano en sus relaciones sociales vale más que el progreso técnico. (...) El sistema capitalista ¿no se desarrolla y sigue desarrollándose para beneficio exclusivo de las clases dirigentes? ¿Quién puede esperar que estas clases renuncien a sus privilegios? (...) Recordemos la severa advertencia del Concilio: Es cosa cierta que las revoluciones, tan frecuentes en el orden social, provienen, al menos parcialmente, de la misma tensión de las formas económicas, sociales y políticas. Pero más radicalmente provienen de la soberbia y egoísmo del hombre que perturba todo el horizonte social.*⁴⁷⁸

También la recogida de cuotas se convirtió en un instrumento de formación. No se trataba de un puro trámite administrativo. Los tesoreros se reunían para concienciar del valor del dinero y para acordar la forma de gastarlo. Esta actividad se convirtió en una verdadera escuela de conciencia de clase y de solidaridad.

⁴⁷⁷ Alfonso Carlos Comín. "La productividad" en *Juventud Obrera* núm. 112 del 15 de noviembre de 1966. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

⁴⁷⁸ *Juventud Obrera* núm. 112 del 15 de noviembre de 1966. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41. Añoveros también se basó en los trabajos de Alfonso Carlos Comín.

Otra realidad importante que contribuyó a la formación fue el hecho de que la JOC estuviera dentro de una red internacional. Mantener esta conexión significaba viajar y esto implicaba conocer personas y ambientes diferentes que enriquecieron a las personas que participaron en encuentros internacionales. Y no solo fue un elemento de formación sino que la asistencia a encuentros internacionales permitió que en el exterior se pudiera conocer con mayor rigor la realidad social y política de España bajo la dictadura de Franco.

Pero no todos sus militantes tienen opiniones positivas sobre JOC y más concretamente sobre como se desarrollaba la formación de sus militantes. Julio Sanz Oller⁴⁷⁹ tiene una visión muy crítica sobre la JOC, sobre todo del método de revisión de vida.

*Se nos iba creando una mentalidad doblemente individualista de nuestra militancia. Se trataba primero de justificarme yo, mi conciencia ante Cristo. Luego, esa intención había que concretarla en la ayuda prestada a tal o cual persona individualizada. (...) Se juzgaban los hechos a partir de criterios inmediatos, muy influidos por el impacto sentimental que nos producían, no por un análisis objetivo de la realidad. Nunca se trataba de instituciones o estructuras, quedándonos siempre en los suburbios de la explotación, conformándonos con resolver los casos aislados.*⁴⁸⁰

Si bien es cierto que en los primeros momentos de la JOC, los militantes centraban más la atención en la solución de problemáticas individuales, también se puede afirmar que, conforme la JOC fue evolucionando, sus militantes fueron descubriendo la dimensión colectiva de los problemas y se fueron incorporando a las organizaciones obreras de clase, contribuyendo así, a su enriquecimiento y consolidación. En la segunda mitad de la década de 1960 y en los primeros años de los años setenta fue continúa la incorporación de militantes de la JOC a estas organizaciones y, ante esta realidad, no se pueden compartir las afirmaciones de Sanz Oller.

3.2.3. Evolución histórica

Los orígenes

Los primeros españoles que tuvieron conocimiento de la JOC belga, fundada por Josep Cardijn, fueron los sacerdotes Cándido Marín y Albert Bonet. Lo que más interesó a estos dos sacerdotes fue el planteamiento de este nuevo movimiento apostólico que apostaba porque fuesen los jóvenes obreros los que evangelizaran su propio ambiente⁴⁸¹. La JOC se

⁴⁷⁹ Estuvo vinculado al FOC y después a las Plataformas de Comisiones Obreras. Probablemente Julio Sanz Oller sea el seudónimo de José Antonio Díaz.

⁴⁸⁰ Julio Sanz Oller. *Entre el fraude y la esperanza. Las Comisiones Obreras de Barcelona*. p. 239

⁴⁸¹ Luís Fermín Moreno. "JOC, medio siglo de frontera" en *Cáritas*, diciembre de 1997. pp. 1-16.

extendió por Europa en los primeros años de la década de 1930 y se tiene constancia de su presencia en Barcelona en 1934 principalmente en el seno de la *Federació de Joves Cristians*. La guerra civil truncó estos primeros pasos hasta que, en la segunda mitad de la década de 1940, en la Orientación Católica y Profesional de Dependientes, volvió a renacer la JOC. Paralelamente, la jerarquía de la Iglesia católica española dio carta de naturaleza a este movimiento apostólico dentro de la Acción Católica con el nombre de JOAC.⁴⁸²

Ya en 1944⁴⁸³, la jerarquía española se planteó la necesidad de crear ramas especializadas de la Acción Católica para obreros y estudiantes y en 1949 quedó oficialmente establecida la JOAC aunque ya en 1947⁴⁸⁴ había grupos en algunas diócesis de España. El viaje de Cardijn a España en 1949 contribuyó a la expansión de este movimiento en nuestro país y, en 1956, los obispos españoles ya aceptaron que se denominara JOC, accediendo a la petición de los jóvenes militantes. Durante casi una década, la jerarquía veía con reticencias a la JOC y esa desconfianza fue la que le impidió aceptarla como tal JOC y mantenerla dentro de la estructura general de la Acción Católica como una sección más de ésta vinculada a las parroquias de las diócesis. José Chao Rego ve en todo este proceso connotaciones políticas decimonónicas.

*La meticulosa gramática jerárquica actuó obligándolos a llamarse JOAC, con lo cual, no sólo se rompía con lo belga, sino además se encuadraba en la llamada Acción Católica General, que era precisamente la de base parroquial. Porque la xenofobia, o rechazo de todo lo extranjero, no sólo preocupaba al Gobierno autárquico; los obispos tenían miedo a los nuevos afrancesados y denunciaban el incremento en España del “espíritu de Erasmo”, que ya se filtraba en los Seminarios.*⁴⁸⁵

En la diócesis de Barcelona se produjo un cierto paralelismo entre la JOC y la JOAC que fue tolerado por la jerarquía. Durante la segunda mitad de la década de 1940 algunos sacerdotes de la diócesis de Barcelona presentaron un informe al obispo Modrego sobre el movimiento de la JOC a diferentes países de Europa, sobre todo Francia y Bélgica. En este

⁴⁸² Declaraciones de Miquel Juncadella -antiguo dirigente de la JOC de Sants- a *El Correo Catalán* del 30/6/1968. Arxiu Diocesà de Barcelona- Arxiu JOC núm. 14, carpeta núm. 59. Según Miquel Juncadella, en 1949 un joven barcelonés pudo asistir en París a un encuentro internacional de la JOC y establecer contacto y, un año más tarde, el mismo militante asistió como observador al Congreso jubilar de la JOC en Bruselas. Estos contactos también facilitaron el inicio de la JOC en Cataluña.

⁴⁸³ Adela Alfonso. “La recatolización de los obreros en Málaga, 1937-1966. El nacional-catolicismo de los obispos Santos Olivera y Herrera Oria” en *Historia Social* núm. 35, 1999. pp. 119-134. En el número 29 de la revista portavoz de la Acción Católica *Ecclesia* ya se hablaba de establecer estas ramas. En el núm. 4 de junio de 1946 se publicaron las normas que regularían el movimiento apostólico de la HOAC.

⁴⁸⁴ José Castaño Colomer. *La JOC en España (1946-1970)*. Salamanca, 1978. p. 24. Las primeras diócesis fueron las de El Ferrol y Murcia.

⁴⁸⁵ José Chao Rego. *La Iglesia que Franco quiso*. Madrid, 1976. p. 45

informe se valoraban positivamente las actividades de este movimiento y se hacía una síntesis sobre cuales deberían ser las líneas maestras de su organización y funcionamiento. Debía ser un movimiento de jóvenes y para los jóvenes que contara con la asistencia de los consiliarios. Debía ser autónomo pero dentro de la estructura eclesial.⁴⁸⁶

A partir de 1946 surgieron los primeros grupos de la JOC. Se crearon grupos en la barriada del Bon Pastor y en Can Tunis de Barcelona y a las poblaciones de Vilafranca⁴⁸⁷ y Manresa.⁴⁸⁸ También hubo grupos dentro de la estructura de la OCPD (Orientación Católica y Profesional del Dependiente) y en la fábrica Elizalde. Son grupos dispersos pero que ya tienen voluntad de formar un movimiento. Las relaciones con las autoridades civiles y con la dirección central de la Acción Católica Española son conflictivas desde el inicio. En un primer momento, todos los jóvenes que quisieran continuar en la Acción Católica pero siguiendo la línea JOC se deberían llamar JOAC. El testimonio de Josep Sánchez Bosch, un joven militante de la JOC de esta época es revelador de cómo era este movimiento en sus orígenes. Le impresionó la forma como se leía y se reflexionaba sobre el Evangelio. Veía en todo ello, una manera diferente de ver la Iglesia donde cada uno expresaba libremente lo que pensaba y sentía.

*Ho estava explicant de una forma molt simple que a mi em cridava molt l'atenció i m'entusiasmava perquè hi veia reflectida la vida del jove treballador, dels joves treballadors. És a dir, que això em va agradar i aleshores vaig voler estar a la JOC.*⁴⁸⁹

Había jóvenes militantes de Acción Católica que ya tenían cierta información de la experiencia belga y otros que estaban vinculados a OCPD (Orientación Católica Profesional del Dependiente) de orientación demócrata cristiana. Esta asociación tenía una publicación -*Radar*- que había sido censurada en varias ocasiones en los años de la posguerra por mostrarse crítica con la política de racionamiento del régimen. También conocían algunas publicaciones que se editaban en Bilbao -*Misioneros del mono azul*- que hablaban de la JOC de Bélgica. Todos estos factores fueron creando un ambiente propicio para que estos

⁴⁸⁶ Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p. 41

⁴⁸⁷ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 23, carpeta, 103. En las actas de revisión de vida de 1952 se hacía alusión al sexto aniversario de la creación del primer grupo de la JOC en Vilafranca que se creó en 1946. Había un grupo de empleadas del hogar y un grupo de jóvenes de 14 a 18 años. La mayoría de la documentación es correspondencia entre militantes: Josep Pisa, Huguet, Josep Castaño, Joan Virgil. Pere Gratecós y Joan Rossell. Los aspectos de revisión de vida están más centrados en temas religiosos que en sociales. Los que tienen más contenido social son los de las muchachas.

⁴⁸⁸ Andreu Castell. *El franquismo i l'Oposició sabadellenca*. Sabadell, 1983. pp. 27-35.

⁴⁸⁹ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996. Inició su militancia en la JOC en enero de 1947 a través de un compañero que estaba en los grupos de aspirantes de Acción Católica. Conocer a un compañero que ya estaba en el movimiento, era la manera más frecuente de entrar a la JOC.

jóvenes trabajadores de Elizalde crearan un grupo de JOC porque este movimiento lo percibían como defensor de la dignidad de los jóvenes trabajadores que reaccionaba contra la explotación y que se agrupaba junto a otros grupos de diferentes ideologías a pesar de las dificultades que esto entrañaba.

En estos primeros años la JOC estaba poco organizada. Había pocos grupos y algunos desaparecían y otros nuevos se formaban. Era una constante de esta primera época⁴⁹⁰. Los grupos de Sants eran los más dinámicos. Allí estaban Leonard Ramírez y Miquel Juncadella que se entrevistaron con el arzobispo de Barcelona para que supiera que existían estos grupos y que querían que fueran reconocidos como tal movimiento apostólico obrero. Como ya se ha comentado, la jerarquía se oponía y quería que la JOC se mantuvieran como un grupo más dentro de la Acción Católica, de ahí que, en principio, este movimiento se llamara JOAC . Tanto por parte de la jerarquía como por parte de las autoridades del régimen, había una extrema prevención hacia todo aquello que tuviera una procedencia exterior y, además, una identidad obrera. Muchos de los jóvenes de la JOC de los primeros años nunca se identificaron como JOAC.

*Nosaltres ens dèiem JOC i inclòs havíem aconseguit alguna ensenya del moviment belga o francès de no se on i el que la tenia la portava i deia JOC. Lo de JOAC no ho vam fer mai nostre. Del bisbe passàvem molt , la major part dels militants sabíem el camí que havíem de fer.*⁴⁹¹

Otros, sin embargo, fueron colaboradores de la jerarquía y tuvieron una ideología antisocialista. Este era el caso de mossèn Cases⁴⁹² que fue uno de los primeros consiliarios que tuvo la JOC en la diócesis de Barcelona. Su intervención en el IV cursillo que la patronal catalana celebró en el marco del Instituto Social del Arzobispado era eminentemente antisocialista y anticomunista y sólo en una ocasión hizo alusión al concepto de salario justo para que el obrero pudiera subsistir y también ahorrar. Este consiliario también fue conferenciante en la O.C.P.D - Orientación Católica y Profesional de Dependientes- durante

⁴⁹⁰ Según Josep Sánchez Bosch había entre 4 y 5 grupos (un grupo en Elizalde, dos en Sants, uno en el Besós, y otro en Terrassa) que periódicamente se encontraban para reflexionar y compartir experiencias. En aquellos momentos Josep Sánchez tenía 12 años y a los 14 entró a trabajar en la empresa Elizalde y allí conoció a un grupo de jóvenes que estaban en Acción Católica y tenían la intención de iniciar un grupo de la JOC de la que habían oído hablar.

⁴⁹¹ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996

⁴⁹² En septiembre de 1958 fue cesado y sustituido por Ramon Torrella que ya participó activamente en la IV Reunión Nacional de consiliarios de la JOC/F que se celebró de manera simultánea al XI Consejo Nacional de la JOC celebrado en Zaragoza entre el 19-23 de Agosto de 1958. El grupo en el que estaba Josep Sánchez nunca tuvo relación con mossèn Casas.

el período 1947/49, siempre sobre temas relacionados con la situación social de los obreros.⁴⁹³

A finales de los años cuarenta se reunieron en Manresa⁴⁹⁴ un numeroso grupo de consiliarios y de jóvenes jocistas para intentar solucionar el problema de la JOC-JOAC. Se había de decidir si oficializaban el movimiento pasando a fundirse con la JOAC diocesana o si se continuaba en la línea de mantenerse al margen de las estructuras de la Acción Católica oficial. El resultado final fue la no adhesión a la JOAC porque, según los asistentes, no era posible mantenerse fiel a la clase obrera dentro de la JOAC.⁴⁹⁵ A pesar de todas estas circunstancias, las relaciones con el obispo Modrego eran cordiales y los grupos de JOC mantenían relaciones con otros grupos europeos. En 1950, estos grupos adoptaron como órgano de difusión el boletín *Responsables* que ya editaba el grupo de Sants.

Los años de la década de 1950

En la década de 1950 fue decisiva la influencia del nombramiento de Joan Batlle como consiliario diocesano de los jóvenes de Acción Católica (1953) y la de Mauro Rubio como consiliario nacional (1954). Cada vez tuvieron más fuerza los núcleos de militantes con una presencia importante de obreros en vez de jóvenes universitarios y, poco a poco, el movimiento se llamó más JOC que JOAC. Durante esta década las campañas jocistas se desarrollaron en torno de temas como la amistad, fraternidad y solidaridad; la formación profesional, el tiempo libre, la cultura popular, la cultura obrera, etc. Todas estas campañas estuvieron dirigidas por los consiliarios.⁴⁹⁶

En los informes de la JOAC de los primeros años cincuenta se destacaba el incremento de los grupos que actuaban en Sants, Gracia, Barceloneta, Barrio Chico, Clot, Sant Adrià, Santa Coloma, Terrassa, Vilanova, Vilafranca, Sabadell y en el ámbito de la sanidad, sanatorios y hospitales. En estos informes también se hacían referencias a las situaciones individuales de los militantes y a los problemas laborales de los jóvenes trabajadores provocados por los cambios tecnológicos que se estaban produciendo⁴⁹⁷.

⁴⁹³ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 59. En su intervención sustentaba sus opiniones en la doctrina social defendida por el papa Pío XII.

⁴⁹⁴ Josep Pujol i Bardolet, participó en este encuentro de Manresa al que también asistió Cuspinera. Recuerda Pujol, con especial reconocimiento, el comunicado que les envió el entonces obispo de Solsona -monseñor Tarancón - que fue de los primeros miembros de la jerarquía de la Iglesia que se preocupó de la JOC y de la situación de los trabajadores. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

⁴⁹⁵ Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. pp. 43-44.

⁴⁹⁶ *Ibidem*. pp. 45-47.

⁴⁹⁷ Concretamente en Terrassa había un pánico terrible a los despidos.

Respecto a las acciones, estos informes no iban más allá de las típicas actividades paternalistas, caritativas o de utilización del tiempo libre. La actividad más importante fue la *Campaña de Fraternidad Pascual 1953* cuyo objetivo era fomentar la amistad entre los jóvenes y atraerlos hacia la Iglesia. En el informe de 1954 se explicaba como se debía trabajar en el barrio, el lugar de diversión o en el centro de trabajo. Uno de los principales problemas que se exponía era el de la falta de sacerdotes que quisieran dedicarse a la cuestión obrera: *El seminario promete buenas promociones, pero sin embargo tienen algunas dificultades por parte de los superiores.*⁴⁹⁸

Las preocupaciones más importantes de los militantes en estos años se centraban en los aspectos laborales y morales. En las hojas de revisión de vida se reflejaban, de manera ingenua, la moral y las buenas costumbres típicas de los primeros años cincuenta. Las problemáticas laborales que aparecen son de lo más elemental: hacer horas extras porque el patrón pone mala cara, no tener tiempo para el bocadillo o el trato degradante que, en ocasiones, sufrían los aprendices....⁴⁹⁹

Los primeros grupos de la JOC femenina surgieron en los primeros años cincuenta de los núcleos de Acción Católica de parroquias y patronatos. Uno de los primeros grupos se formó en Sants y otro en Gracia impulsado por el doctor Jubany. En 1952 ya fueron capaces de editar un boletín ciclostilado *Militante* en el que se daban a conocer los temas que habían sido objeto de estudio en los grupos. En 1953 constituyeron un Comité Federal y en 1956, la jerarquía reconoció la JOC/F al igual que la JOC. Entre las pioneras de este movimiento cabe destacar a Teresa Juncadella, Remei Ramírez, Montserrat Castaño, Lolita y María Martínez, Angelina Surroca, Rosa Subirach, Antònia Gutiérrez, Lolita Paydró, Conchita Prats, Dolors Cerdanya, Pilar Linares. Llúcia Rectu y Conxita Puigarnau.⁵⁰⁰

La JOC de Sants se mostró muy activa desde sus inicios. En septiembre de 1950 lanzó la campaña: *Nuevas jóvenes. Jocista sincera, a la conquista de tus compañeras de trabajo.*⁵⁰¹ También se informaba de la marcha para Bélgica con el fin de asistir al Congreso Internacional Jocista que se celebró el 1 de septiembre.⁵⁰² En un documento⁵⁰³ sin fecha,

⁴⁹⁸ *Situación de la J.O.A.C. en Barcelona.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 14, carpeta 60. Dossier en el que se hace balance del período 1950-1953.

⁴⁹⁹ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109. Los nombres que aparecen de manera más significativa son los responsables de grupo Manolo Pérez, Juan Deulofeu y Capdevila

⁵⁰⁰ Josep Castaño. *Memories sobre la JOC a Catalunya, 1932-1970.* Barcelona, 1974 pp. 92-98.

⁵⁰¹ Con este lema acaban dos cuartillas ciclostiladas de septiembre de 1950 -Año I nº 7 del *ORGANO DEL PATRONATO OBRERO DE LA DIVINA PASTORA* de Sants, de la JOCF. El contenido del lema está en mayúsculas.

⁵⁰² Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 105.

una de las militantes que iniciaron el movimiento de la JOCF en Barcelona describe sus orígenes y evolución hasta que, en 1956, fue reconocida por la jerarquía. Desde 1951, unas pocas jóvenes de edades comprendidas entre los 20 y los 27 años de distintos barrios de Barcelona -Casa Antúnez, Sans, Gracia, Pueblo Seco, centro de Barcelona, etc. y de diferentes profesiones -oficinistas, metalúrgicas, dependientas, tejedoras- empezaron a tener contactos con los jóvenes de la JOC y fruto de estas relaciones y del desencanto de la Acción Católica general y de los Patronatos, presionaron a la jerarquía hasta que consiguieron su reconocimiento.

Un anhelo vivo de vivir el Evangelio en nuestra vida, entre nuestras compañeras (...) veíamos y nos encontrábamos en nuestro trabajo que no éramos nadie, como era tratada la juventud obrera y en que situación se encontraba, el desconocimiento de su dignidad, de la explotación de que era objeto, de su cultura tan mínima. Veíamos que el mundo tenía que ser de otra manera, pero no sabíamos como hacerlo, como llevar a cabo ese cambio, como rehacer este mundo. Y la JOC nos dio la respuesta y puso en nuestro corazón y en nuestras manos los medios y nos entusiasmó.⁵⁰⁴

En 1952, la JOCF realizó la primera campaña sobre la amistad y la solidaridad y se publicó el primer boletín con una encuesta para trabajar esta campaña. Las jóvenes que más respondieron no fueron las de Acción Católica, parroquias o patronatos, sino las chicas que trataban en el trabajo o en el barrio. Eran chicas que, cuando descubrían la JOC a través de la amistad o porque se daban cuenta de quienes eran las chicas que actuaban en el trabajo defendiendo sus derechos laborales. De esta manera, descubrían su valor, su dignidad y su capacidad de poder hacer algo en la vida.

Durante el primer año de vida de la JOCF ya se hicieron reuniones semanales donde revisaban su vida y reflexionaban sobre el Evangelio. Tenían ya pequeños grupos en casi todos los barrios de Barcelona y empezaron los contactos con poblaciones del cinturón industrial de Barcelona y otras poblaciones del resto de España. Contaban ya con una treintena de jóvenes militantes y tenían mucha influencia en los ambientes donde desarrollaban preferentemente sus acciones: trabajo, barrio y familia. Se organizaron en grupos cuyas responsables se reunían cada semana con un comité que dirigía todo el

⁵⁰³ *Historia y evolución de la JOCF en Barcelona.* Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109.

⁵⁰⁴ *Ibidem.* En este inicio -septiembre/octubre de 1951- estas jóvenes fueron ayudadas por el Consiliario de los chicos y por otro sacerdote que en una población vecina y muy industrial también quería empezar el movimiento.

movimiento y era el encargado de hacer el boletín. Al final de la campaña se reunieron en asamblea más de 60 jóvenes. Su relación con la jerarquía no fue fácil.

Nos encontrábamos solas, apoyadas solamente por el Sacerdote Consiliario no oficial de los chicos, que también con ellos había empezado el movimiento y con el otro sacerdote de la población vecina. La Acción Católica oficial no quería hacer JOC, era mal visto este movimiento. Lo consideraban poco espiritual, no lo comprendían. Empezamos sin que nos hubiera aceptado la Jerarquía ni la Acción Católica, porque vimos claro que era necesario empezar y no podíamos esperar.⁵⁰⁵

Sobre la religiosidad de estas jóvenes pioneras no cabe el menor atisbo de duda. Encontraron a faltar sacerdotes para que les ayudasen a hacer las reuniones aunque - ironías de vida- ¡casi todas ellas tenían director espiritual e iban a misa y comulgaban cada domingo!

Necesitábamos sacerdotes. En cada reunión precisábamos dar la respuesta cristiana a los hechos que vivíamos y solas nos resultaba imposible. Nos faltaba el aliento espiritual del sacerdote. Por lo visto el Espíritu Santo nos conducía porque sino no se comprende como pudimos salir adelante tanto tiempo. (...) Veíamos además la necesidad de que el movimiento fuera conocido por los sacerdotes para que se dedicaran a la juventud obrera.⁵⁰⁶

Desde sus inicios fueron muy reticentes al control jerárquico. De hecho empezaron a tener contactos con la Acción Católica general y con la Jerarquía después de dos años desde su creación. Querían tener sacerdotes pero querían que el movimiento fuese una JOC auténtica, dirigida por jóvenes trabajadores y donde los sacerdotes sólo fuesen consiliarios pero nunca fuesen los responsables de la dirección del movimiento. Esta actitud de defensa de su independencia se confirmó cuando no aceptaron la imposición de la Jerarquía de llamarse JOAC, formando parte de la Acción Católica general. Finalmente, el deseo de tener consiliario, les llevó a establecer contactos con los dirigentes de Acción Católica que se ocupaban de la vocalía obrera y más concretamente con las jóvenes obreras que formaban parte de esta vocalía que aceptaron el método de trabajo de la JOC. Tras sucesivas peripecias y el nombramiento de un consiliario que no se adecuaba a sus necesidades, el obispo accedió a sus peticiones y nombró a un consiliario y reconoció su existencia.

⁵⁰⁵ *Ibidem.*

⁵⁰⁶ *Ibidem.* Es importante subrayar el alcance que tiene su última afirmación. Esto denota el grado de conciencia y de madurez de estas jóvenes que veían la necesidad de que la Iglesia se preocupase más de la situación de la clase obrera y, de ahí, la necesidad de que los sacerdotes conocieran el movimiento porque así conocerían toda la problemática de los trabajadores.

*En el año 1956 se formó la JOCF nacional con sede en la capital. Surgió por voluntad de la Jerarquía que quiso que existiera la JOCF para la evangelización de la juventud obrera. Se formó pues de golpe, con miembros de la A.C. general y poco a poco el método jocista fue transformándose al principio hasta convertirse el movimiento en toda España en una JOCF auténtica.*⁵⁰⁷

Sabadell fue una de las ciudades donde más se desarrolló la JOC desde sus orígenes. Los primeros núcleos surgieron en la primavera de 1955 en Torre-Romeu siendo sus impulsores el vicario Jordi Rius y el joven militante Álvaro García Trabanca.

*De primer ens estengueren al Poblenou. Després seguí Can Rull, Can Oriac, la Creu Alta, la Creu de Barberà i Gràcia, quan hi havia mossèn Brustenga. El 1957 érem vuit-cents joves. La JOC va tenir un paper molt interessant a Sabadell perquè en aquell moment no hi havia cap tipus d'organització obrera (...) Feien reunions, analitzaven els problemes que tenien a les empreses on treballaven i als barris: barraquisme, misèria, racionament, fam...*⁵⁰⁸

Una de las principales actividades llevadas a cabo por estos primeros grupos de Sabadell fue su participación en el encuentro internacional de la JOC celebrado en Roma⁵⁰⁹ en el verano de 1957. De Sabadell fueron 14 militantes⁵¹⁰ de los que cinco eran jóvenes de la JOC femenina. En este encuentro participaron 2000 jóvenes y tuvo una gran repercusión en el conjunto de la militancia que, un año después, aún evocaba lo ocurrido en este encuentro internacional con todo tipo de actividades. El 21 de Septiembre de 1958 la JOC de Sabadell, Terrassa y Manresa celebró este primer aniversario en el barrio de Can Oriach haciendo hincapié en la necesidad de conocerse mejor y *unirnos para trabajar juntos en el camino de una superación que sirva para recordarnos los motivos que el pasado año concentraron 30.000 jóvenes en Roma.*⁵¹¹

En la historia de la JOC es obligada la mención a una de las figuras más destacadas de la JOC en los años finales de la década de 1950. Se trata del sacerdote Josep Dalmau que

⁵⁰⁷ *Ibidem.*

⁵⁰⁸ Andreu Castells. *El franquisme i l'oposició sabadellenca 1939-1976*. Sabadell, 1983. p. 27.35. Otros militantes como Ribera y Antoni Sorolla afirmaban que los grupos de la JOC eran realmente grupos de presión dentro de sus barrios. Estos testimonios fueron recogidos por *Evidència verbal* en noviembre de 1974. Los militantes de la JOC y de la HOAC intentaron organizar sus actividades dentro de la Central Nacional Sindicalista pero pronto no sólo abandonaron esta institución del régimen sino que también abandonaron a sus directores espirituales y se aproximaron a los estudiantes que participaron en las protestas estudiantiles de 1957 en la Universidad de Barcelona.

⁵⁰⁹ La Conferencia de Metropolitanos de España designó a Arriba y Castro –arzobispo de Tarragona– para que presidiera la peregrinación jocista a Roma a la que también asistió Narcís Jubany. La editorial Nova Terra editó en castellano la alocución del papa Pío XII.

⁵¹⁰ Álvaro García Trabanca fue uno de los principales artífices de la organización del viaje a Roma. Entrevista del 5 de marzo de 1997.

⁵¹¹ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. Las actividades oscilaban desde las más lúdicas hasta exposiciones y debates.

tuvo una notable influencia no sólo en el ámbito de la Iglesia local de Sabadell sino en todo el movimiento de la JOC de Cataluña. Fueron muy célebres los encuentros y charlas que organizaba en la rectoría de Gallifa. Muchos jóvenes de la Escuela de Aprendices de la Maquinista asistían y mossèn Dalmau les animó a entrar en la JOC porque era una organización obrera⁵¹². Daniel Cando, que estudió en la Escuela de Aprendices de la Maquinista Terrestre y Marítima, calificaba las clases de formación moral de mossèn Dalmau como auténticas clases de formación política por los temas que se abordaban -la democracia, la solidaridad- y por la forma como las desarrollaba. Hacía participar a sus alumnos, fomentaba la reflexión y el debate y les facilitaba el acceso a las lecturas que, en aquellos momentos, tenían una línea editorial de talante progresista como el era el caso de *El Ciervo*, *Serra d'Or* o *Destino*. Su compromiso con la realidad social y política del momento le acarrió el despido de la Escuela que fue contestado con energía y espontaneidad por muchos de sus alumnos, la mayoría de los cuales procedía de familias adictas al régimen franquista.⁵¹³

Los primeros grupos de la JOC de Terrassa fueron femeninos y, entre todos ellos, llegaron a ser entre sesenta y setenta militantes. Los primeros grupos masculinos se crearon en torno a la parroquia de Sant Pere. Estos primeros grupos se coordinaron con los de la Sagrada Familia de Terrassa y con los grupos de Barcelona. Entre los grupos masculinos y femeninos superaron los cien militantes.⁵¹⁴ El hecho de que Ramon Puiggrós tuviese responsabilidades en la JOC de Terrassa le permitió conocer de cerca la realidad de la JOC en la diócesis de Barcelona.

Jo recordo que hi havia el nucli de Sants, que portava un tal Pere Juncadella i un tal Pere Gratacós. Aleshores hi havia l'agrupació que en deien de la Sagrada Família i després un grup diocesà bastant fort que estava al centre de Barcelona i que portava un tal Leonard Ramírez (...) El fet de ser el responsable de la secció de la JOC de Sant Pere de Terrassa, feia que participés en les assemblees de la JOC que es feien de caràcter diocesà (...) Encara no se'n deia JOC s'en deia JOAC. (...) EL president diocesà de la JOAC era un tal Anacleto Andrés (...) La JOAC era reconeguda pel bisbe Modrego com una especialització de l'Acció Catòlica general, però no com una organització

⁵¹² El grupo de la Trinitat se formó con una mayoría de aprendices de la Maquinista que vivían en este barrio. El grupo estuvo muy ligado a la parroquia de Sant Josep Obrer y su consiliario era Joaquim Vinardell, actualmente secularizado. En este grupo estaba Antoni Tomàs Pineda que desarrolló una intensa actividad sindical y ocupó cargos de responsabilidad en CCOO.

⁵¹³ Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996. Los hechos que provocaron el despido de mossèn Dalmau fue su participación en *els Fets del Palau* de 1960 a consecuencia de los cuales fue detenido Jordi Pujol y Francesc Pizón.

⁵¹⁴ Ramon Puiggrós Esteve. Entrevista del 26 de Mayo de 1997. Este militante entró en la JOC a finales de los años cuarenta y fue el primer responsable de estos grupos y el que se encargaba de coordinarse con los grupos de Barcelona.

*independent de la mateixa. La independència per la que lluitàvem no es va “lograr” fins els anys seixanta o cap allà...*⁵¹⁵

En el año 1955 ya existía un grupo de seminaristas denominado *Jesús Obrero* del que era responsable Jaime Cuspinera y del que también formaban parte Joan Carrera y Martí Canal.⁵¹⁶ En los últimos años del seminario, algunos jóvenes seminaristas se volvieron bastante críticos con el régimen y procuraron formarse en todo lo relacionado con el movimiento obrero. Leyeron mucho todo lo que hiciera referencia a los curas obreros en Francia y, para poder poner en común todo esto, formaron un grupo JOC en el interior del mismo seminario. Como era lógico no había ningún obrero pero ya adoptaron el método de revisión característico de la JOC. En todo este proceso, fue decisiva la presencia de Jaume Cuspinera.

*Mossèn Cuspinera va reunir a uns quants seminaristes més joves que ell i vam formar un grup de JOC (...) Ell sortia i portava un grup de JOC, però els demás no, però si que fèiem el nostre grup de JOC dintre del seminari. I després ens preparàvem per a ser consiliaris de la JOC, en el moment en que arribéssim a capellans (...) Cuspinera era un xicot intel·ligentíssim, un xicot que, abans de parlar, escoltava molt, i després intervenia. (...) Ell va ser un dels primers promotors de la JOC, encara que de fet, la JOC al bisbat ja funcionava perquè hi havia un altre capellà que era el consiliari de la JOC que es deia Mossèn Cases que portava la JOC podríem dir, diocesana. Però en canvi, dintre del seminari aquest equip, es va consolidar tant, que després, quan vam ser capellans, vam continuar fent el mateix equip, i ens reunien un cop cada mes, fèiem revisió de vida, entre nosaltres.*⁵¹⁷

⁵¹⁵Ibidem. Paralelamente a su militancia en la JOC, Ramon Puiggrós también conoció a la HOAC y asistió a sus cursos de formación pero no encontró un ambiente de jóvenes y por este motivo decidió integrarse plenamente en la JOC. Cuando salió de la mili reingresó en la empresa Saphil y se dedicó por completo a la JOC ocupando el cargo de secretario de la sección de Sant Pere de Terrassa y miembro del Consejo Nacional de la JOC en Cataluña entre los años 1953-1956. Durante este tiempo se formaron más secciones de la JOC de Terrassa. Junto a la sección de Sant Pere, había la sección de Can Pelet y la de Sant Esperit. El desarrollo de estas responsabilidades en el seno de la JOC le permitió conocer personalmente a miembros destacados de la jerarquía católica como mossèn Batlle y el arzobispo Narcís Jubany y, sobre todo, con Joaquim Roa, consiliario de los grupos de JOC en Terrassa y Ramon Torrella que ocuparía la más responsabilidad de la JOC a nivel estatal en los primeros años sesenta. En Marzo de 1958 Ramon Puiggrós Esteve fue nombrado Presidente de la JOC de la diócesis de Barcelona. Durante tres años desempeñó este cargo sin disponer de ningún tipo de liberación temporal ni recibir ayuda económica. Fue una dedicación totalmente altruista y entregada por completo al servicio del movimiento que le costó más de un quebradero de cabeza y una detención. Gracias a la intervención de Modrego, sólo estuvo detenido cuarenta y ocho horas y no fue procesado.

⁵¹⁶Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. p. 43. Joan Carrera es actualmente - 2005- obispo auxiliar de la diócesis de Barcelona.

⁵¹⁷Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. El grupo lo formaban siete seminaristas de los cuales seis se secularizaron. El único que permanece en el sacerdocio es Carrera. Los otros seminaristas eran: Jordi Bertrán, Martí Canal, Lluçà Garreta i Jordi García Clavel. Estos seminaristas fueron los que fundaron la revista *Correspondència* que, según sus fundadores debía ser una revista sin pretensiones, dirigida a los sacerdotes pero sin excluir a los laicos. En ella debían participar los mismos lectores que enviarían sus artículos para que se publicasen.

De hecho, en muchas ocasiones, fueron los jóvenes sacerdotes los que impulsaron la formación de grupos de la JOC desde las parroquias a las que fueron asignados⁵¹⁸. Uno de estos jóvenes sacerdotes fue Oleguer Bellavista i Bou que durante los tres años, 1956-1959, que estuvo como vicario en la parroquia de Pío X fue consiliario de grupos de la JOC y de la ACO.

Alguns no viuen a la parròquia, però venen al grup de JOC. Nosaltres a la JOC no mirem les parròquies, o sigui, que el grup és obert i si en ve un d'Horta i vol ser d'aquest grup pot venir-hi. (...) Un grup de noies, algunes de les "vivendes" del Congrés, de la parròquia, i altres de fora del Congrés, em venen a veure (...) i també sóc consiliari de noies. (...) Havia tres grups: els aprenents que els portaven dos militants d'ACO, que es deien Josep Pujol⁵¹⁹, i Fernando Estivill⁵²⁰ (...) També havia un grup de noies (...) que vaig continuar portant-les quan em vaig anar a la Concepció com vicari.⁵²¹

En octubre de 1957 se celebró en Tiana (Barcelona) el X Consejo Nacional⁵²² de la JOC y de allí salió una declaración que salía al paso de los comentarios que se estaban produciendo a raíz de los resultados de las elecciones que se celebraron a finales de 1956. La JOC quería dejar claro ante la opinión pública española que el hecho de que hubieran sido elegidos representantes sindicales militantes de este movimiento apostólico no significaba que se identificara con el Sindicato Vertical ni con ninguna otra organización. En su declaración pública, que fue reproducida por los diarios españoles, afirmaban que sus militantes habían sido elegidos por la confianza que individualmente cada jocista inspira en su ambiente de trabajo.⁵²³

⁵¹⁸ En algunos casos como el de Sant Feliu de Llobregat, aunque no se formaron grupos concretos de la JOC si que había muchos jóvenes que se organizaban al entorno de la parroquia. Según Oleguer Bellavista, entrevista del 28 de abril de 1997, en el año 1955 había más cien jóvenes que participaban en las actividades parroquiales. Para una parroquia de 10.000 habitantes el hecho de que hubiera más de cien jóvenes era una cifra ciertamente importante.

⁵¹⁹ Este militante fue trabajador de Montesa y uno de los cofundadores de Comisiones Obreras.

⁵²⁰ Fue un destacado militante de la JOC que murió prematuramente después de someterse a una operación de corazón.

⁵²¹ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. El primer grupo de la JOC estaba formado por Josep Contreras, Josep Mur, Àngel Mena, Antoni García, Manuel López, Felipe Sopena, Francisco Díaz y Pasqual Asensi. El segundo grupo lo componían los militantes Albert Ramírez, Antoni Úbeda, Lluís García, Ventura Giménez, Nicolás Sacristán, Josep Lluís Merino, Santiago Mateo, Albert Sánchez y Manuel Serra. Ver Oleguer Ballavista i Bou, *Senderons vers la utopia*, Barcelona, 1999. P.16 y *Evolució d'un barri obrer: Almeda-Cornellà*. pp. 91-95 del mismo autor. En esta última publicación Bellavista describe como eran los grupos en los que fue consiliario en Cornellà de Llobregat durante el período 1961-1964.

⁵²² Hasta ese momento este tipo de encuentros se denominaba *Jornadas Nacionales*.

⁵²³ José Cataño Colomer. *La JOC en España (1946-1970)*. Salamanca, 1978. p. 61

En junio de 1958 la JOC ya fue capaz de pedir la libertad de asociación, dejando bien claro que no se trataba de una censura al régimen sino de una petición. El desencadenante de esta petición fue el análisis de las respuestas a 60.000 cuestionarios repartidos a los jóvenes trabajadores en los que se les preguntaba sobre temas relacionados con la formación, el trabajo, la cultura, el tiempo libre, la formación, etc. Las respuestas a estos cuestionarios pusieron de manifiesto las graves insuficiencias que padecían los trabajadores y dieron fundamento a la reivindicación que desde hacía tiempo venía haciendo la JOC al Ministerio de Trabajo y que consistía, como ya se ha mencionado en apartados anteriores, en la elaboración y posterior promulgación de una Ley de Formación Profesional e Industrial que facilitara la formación de los trabajadores y la mejora de sus condiciones de vida y de trabajo, concretando algunos aspectos como la de una jornada de 34 horas semanales que permitiera tener tiempo libre para la formación. También plantearon a las autoridades del régimen que se favoreciera el agrupamiento de la juventud permitiendo la libre asociación y ayudando a su financiación. Fue una reivindicación realmente valiente y comprometida que puso nervioso y contrariado a más de una autoridad franquista.

*Que se apoye el libre agrupamiento de la juventud para actividades ordenadas a su elevación cultural (...) Que la ayuda económica del Estado se extienda a todas las agrupaciones educativas de la juventud, distribuyéndose equitativamente entre ellas*⁵²⁴.

En los años finales de la década de 1950, la JOC no sólo está consolidada sino que desarrolla una actividad interna y externa de gran intensidad⁵²⁵. Los Consejos Nacionales se celebran con normalidad y gran participación y los consiliarios⁵²⁶ de la JOC se coordinan a nivel nacional e internacional participando en jornadas europeas como la Conferencia Europea de Consiliarios celebrada en Niza en diciembre de 1958. A finales del año 1959 los

⁵²⁴ *Juventud Obrera* núm. 18, junio de 1958. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemoreteca JOC (172) 41. En la editorial y páginas interiores se recogen aspectos que sobresalieron en el Manifiesto de la JOC española en el que se planteó el problema de la cultura y se formuló el deseo de potenciar la superación de la clase obrera. Durante la celebración del XI Consejo Nacional de la JOC celebrado en Zaragoza los días 19 al 23 de agosto de este mismo año, la JOC hizo una declaración oficial a la prensa en la que reiteraba que la JOC no era ni pretendía ser ni un sindicato ni tampoco un partido político y que su misión era exclusivamente educativa relativa a los problemas sociales con un enfoque cristiano. Por estas razones no se podía imputar a la JOC nada que no se reconociera oficialmente. Esta declaración pública intentaba tranquilizar a las autoridades franquistas que veían con preocupación el ascenso de la JOC que podía poner en peligro el control de los trabajadores por medio del Sindicato Vertical.

⁵²⁵ En diciembre de 1957 la JOC y la HOAC coordinan sus programas de acción. En mayo de 1959, la JOC y la HOAC participaron conjuntamente en un miting celebrado en el teatro Arriaga de Bilbao.

⁵²⁶ En agosto de 1958 Ramon Torrella participó activamente en el IV Consejo Nacional de Consiliarios de la JOC/F. Un mes después fue cesado mossèn Casas como consiliario diocesano de la diócesis de Barcelona, siendo sustituido por Ramon Torrella. Mauro Rubio fue el primer Consiliario Nacional de la JOC y estuvo en el cargo hasta que en 1960 fue nombrado miembro del Consejo Nacional de la J.A.C.E. En 1964 fue nombrado obispo de Salamanca. Ver *Juventud Obrera* núm. 85 de agosto de 1964.

Metropolitanos españoles promulgaron los nuevos Estatutos de la Acción Católica que darán un nuevo impulso a los movimientos apostólicos obreros. Poco a poco se fueron consolidando muchos grupos en Cataluña llegando a su época de apogeo en la primera mitad de los años sesenta.⁵²⁷

Durante una década -desde mediados de los cincuenta hasta la crisis de los sesenta- la JOC creció no sólo en número de militantes sino de jóvenes simpatizantes que participaban en las actividades más abiertas que periódicamente realizaba este movimiento. Lourdes Burzón, que estaba un grupo de zona Clot-Poble Nou lo describe así:

*Jo era del Clot-Poble Nou. Hi havia gent, molta gent que ingressava a la JOC, per tots els barris de Barcelona, però també hi havia una sèrie de gent que estava al voltant dels militants, als que se'ls hi va anar obrint tot un camp d'esperança, que potser no van arribar a militar a la JOC, però que et preguntaven i demanaven que els cridessis quan es feien trobades.*⁵²⁸

Los primeros años de la década de 1960

Al inicio de la década de 1960, la JOC ya mostró su fuerza en el I Congreso de la Juventud Obrera, celebrado los días 23-25 de julio de 1960, al que asistieron 10.000 militantes y simpatizantes. Los congresistas se reunieron en las Escuelas Profesionales Salesianas de Atocha de Madrid porque el Ayuntamiento de esta ciudad negó el permiso para que se celebrara en el Palacio de Deportes. Participó la cúpula de la jerarquía -Pla y Deniel-, monseñor Cardijn y el Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Alberto Martín Artajo. Se trataron todo tipo de problemas, desde los que afectaban a las relaciones entre chicos y chicas hasta los relacionados con los salarios, empleo, viviendas, etc. Joan Moles fue uno de los jóvenes obreros catalanes que asistió a este Congreso y destaca el hecho de poder conocer a otros jóvenes de otras zonas de España que estaban trabajando en la misma línea que su grupo de Sabadell.

D'aquests anys jo recordo que es va anunciar que a l'any 60, al mes de juliol, hi havia tres dies un congrés de joventut, que organitzava la JOC, a Madrid, i que hi podíem anar tots els que volíem. Llavors ho vam estar discutint a nivell d'un grup d'aquí del barri i vam decidir anar-hi. (...) Nosaltres vam venir de Madrid molt engrescats perquè vam veure la importància de la JOC: ens vam reunir allà més de 10.000 joves de tot l'Estat, vam fer amistats amb gent del nord, i d'Andalusia, de tot arreu. I

⁵²⁷ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Durante sus primeros años de sacerdote, segunda mitad de la década de 1950, comprobó la existencia de grupos de la JOC en muchos barrios y localidades de la diócesis de Barcelona.

⁵²⁸ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996.

després vam tenir la presència del Cardijn i tota l'organització vam veure les traves que ens posava el règim per la celebració dels actes així massius, que ens deien "us concedirem un pavelló de esports per poder anar a celebrar aquest acte que voleu fer", quan era l'hora no hi havia el permís, s'havia de buscar un altre lloc a l'aire lliure, normalment eren locals de l'església, o seminaris o col·legis d'aquests grans que hi havia, i llavors, els dirigents anaven explicant totes les peripècies que tenien de tipus legals per poder fer allò. I, "bueno", tots vam tornar molt animats, molt contents, i vam veure doncs que allò no érem els poquets d'aquí de Sabadell, sinó que era una cosa a nivell de tot l'Estat i inclòs internacional, que s'estava estenent, que... ens havíem de menjar el món⁵²⁹.

A finales de este mismo año, se celebró en Montserrat un encuentro internacional para tratar la problemática de la JOC en las grandes ciudades europeas. También fue un año de polémicas con el gobierno protagonizada por el ministro José Solís Ruiz que motivó la intervención directa del cardenal primado Enrique Pla y Deniel. En diciembre de 1960, la JOC y la HOAC pidieron al ministro franquista un sindicato representativo. Esta petición concreta y directa ponía de manifiesto que los movimientos apostólicos obreros no se sometieron en ningún momento a las directrices del gobierno. Todavía no había llegado el momento de enfrentarse a la jerarquía de la Iglesia que en esta ocasión apoyó sin disimulo a sus militantes en su pulso con el gobierno.

En Cataluña, durante los primeros años de la década de 1960 la JOC se extendió por todos los barrios y se mantuvo, en general, bastante al margen de la estructura parroquial⁵³⁰. Muestra de su auge son los 40.000 calendarios que llegó a vender en un año o la mediana de 12.000 ejemplares de *Juventud obrera* que se llegaron a vender mensualmente. En la diócesis de Barcelona había una importante presencia de jóvenes jocistas en los barrios del Besós, Can Tunis, Sant Andreu, Nou Barris, Sants-Hostafranchs y Paral·lel y en poblaciones como Sant Adrà, Cornellà, l'Hospitalet, Sabadell, Terrassa, Badalona Mataró, Granollers, Sant Boi, Vilafranca del Penedès, y Vilanova i la Geltrú.⁵³¹ Paralelamente al crecimiento de

⁵²⁹ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

⁵³⁰ En algunos casos, como el de la parroquia de Sant Miquel de Cornellà, fueron los sacerdotes de las parroquias los que fomentaron la creación de grupos de la JOC. Una vez formados, estos grupos desarrollaban sus actividades al margen de la parroquia a la que les unía la persona del consiliario. En Cornellà se formaron grupos en las parroquias de Sant Miquel, Santa Maria y Sant Jaume del barrio de Almeda. Fueron consiliarios de estos grupos los sacerdotes Oleguer Bellavista, Manel Folch i Pepe Martínez. El primer grupo de Sant Miquel lo formó Ramon Torrella. Según Oleguer Bellavista i Bou –entrevista del 10 de diciembre de 1997- el vicario de Sant Miquel llegó a tener 7 grupos de JOC, el consiliario Pepe Martínez cinco y él dos grupos en Almeda. En *Senderons vers la utopia* p. 18-19, Oleguer Bellavista cita los nombres de algunos de los militantes que formaron parte de estos grupos: Blas Asensio, Francisco Valero, Juan Sánchez, Lluís Tumán. A todos estos militantes los inició Ramon Torrella que posteriormente los cedió a Oleguer Bellavista. También hubo grupos femeninos: Carmen López, Angeles Callejo, Sabina Figueras, Maria Teresa Borràs, Antonieta Vintró y Maria Teresa Maimó.

⁵³¹ Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. p. 70

los grupos creció el número de consiliarios. Ramón Torrella⁵³² -que posteriormente ocuparía la sede episcopal del arzobispado de Tarragona- es nombrado consiliario nacional y se traslada a Madrid. Es sustituido en la diócesis de Barcelona por Jordi Bertran⁵³³ -que se secularizará- y Joan Carrera, que será nombrado posteriormente obispo auxiliar de la diócesis de Barcelona.⁵³⁴

El 15 de enero de 1961 la situación de la JOC de la diócesis de Barcelona fue analizada en una reunión en la que participaron los presidentes de las federaciones y los consiliarios, junto con otros dirigentes. Los responsables de la JOC estaban preocupados por el rumbo que podía tomar el movimiento y querían evitar que se convirtiera sólo en un lugar de encuentro y de amistad sino que también fuera un movimiento de jóvenes obreros activos y comprometidos⁵³⁵. Habían comprobado que muchas de las actividades desarrolladas por los grupos estaban más relacionadas con aspectos lúdicos, culturales, deportivos o de carácter religioso - como la celebración del día de la madre- que con temas relacionados con la problemáticas social y laboral. También constataron que las acciones siempre se desarrollaban más en un plano individual y muy pocas veces sobre un problema de naturaleza colectiva. Ante esta situación decidieron cambiar o suprimir⁵³⁶ algunas de las actividades que no estaban en la línea de lo que ellos entendían debía ser un compromiso temporal. Llegados a este punto, propusieron a todos los grupos que reflexionaran sobre el sentido que debía tener el compromiso temporal y como debía concretarse. La propuesta no estaba exenta de dudas pero marca una línea que podía ayudar a los militantes en su evolución personal y militante.

También había algunas dudas para ver hasta donde nosotros, movimiento de la Iglesia, podíamos llegar en nuestra acción y veíamos claro que nuestra verdadera misión de dirigentes (educadores y evangelizadores) no se limitaba a un ir dando una respuesta a los problemas que se nos planteaban ahora, sino, orientar al militante de cara a unas acciones de tipo temporal si era necesario, aunque los medios que entonces se tendrían que emplear ya no fueran misión nuestra el proporcionarlos, sino

⁵³²A raíz de la crisis política que se produjo con motivo de la publicación del documento de la JOC y de la HOAC *Ante los conflictos laborales* de Mayo de 1962, Ramon Torrella, en esos momentos consiliario nacional de la JOC fue sancionado con la suspensión de la licencia eclesiástica. En Enero de 1965, Ramon Torrella dejó su responsabilidad en la JOC. Modrego y el cardenal Primado influyeron en la resolución del conflicto.

⁵³³ Fue consiliario diocesano durante el período 1963-1967.

⁵³⁴ Joan Costa i Riera. *Dels moviments d'Església a la militància política*. Barcelona, 1997. pp. 69-71.

⁵³⁵ Un indicador que les preocupaba era la dificultad en encontrar dirigentes cuando se producía un cambio.

⁵³⁶ Una de las actividades que suprimieron fue la *Fiesta de la Madre* y otras similares que tenían más que ver con la amistad que con el movimiento obrero.

que el mismo militante tendría que buscarlos y buscarlos justamente con otros jóvenes trabajadores.⁵³⁷

Como ya era habitual, en julio de 1961 se celebró en Bilbao el XIV Consejo Nacional de la JOC. En la Declaración final se pidió a las autoridades que facilitaran la libre asociación de los jóvenes obreros y que se facilitara su participación en las instituciones cívicas, culturales y laborales. Estas peticiones no cayeron nada bien en los círculos del régimen. Era evidente que la JOC cada vez era más fuerte y así era percibida por sus propios militantes.

L'any 61 ja es celebrava el XIVè Consell Nacional –cada any la JOC organitzava el Consell Nacional en un lloc distint- i hi anaven els dirigents, normalment, de cada Federació (...) Aquell primer any, doncs vam anar quatre d'aquí Sabadell: el Jordi Marminyà, que era encara President, el Pepe Garcia, el Miquel Expósito, de Torre Romeu, i jo mateix. Vam anar a Bilbao que, a més d'anar al Consell, doncs eren uns dies de vacances, de sortir de Sabadell. No havíem vist mai, com aquell que diu res de l'Estat, fer noves amistats, veure gent doncs dirigents nacionals que també eren joves treballadors, que pel que fos, potser alguns havien tingut més facilitats d'estudis i que enraonaven, explicant una sèrie de coses que deies "Ostres, aquests tios".⁵³⁸

En 1961, la revista *Juventud Obrera*, portavoz de la JOC, empieza a tener problemas con la jerarquía. El número 59 es censurado por el arzobispo de Madrid y la revista es secuestrada en diciembre. La JOC reaccionó con la edición de una octavilla en la que se comunicaba a los lectores que la revista no había muerto y que las razones por las que no había salido eran *fácilmente imaginables en la situación española*. Manifestaban su esperanza en su resurrección y sino fuese así, sería porque había muerto en *aras de un derecho fundamental de todo hombre y de toda sociedad civilizada: la libertad de expresión*. A continuación reprodujeron una cita del Papa Pío XII extraída del discurso pronunciado ante el Congreso Internacional de Periodistas Católicos el 17 de febrero de 1950. En este discurso se condenaba a los jefes y dictadores que sólo permitían expresar sus propias opiniones.⁵³⁹

⁵³⁷ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109. El subrayado está en el original. En otro documento de esta misma fuente documental –s/f- se informa del número de militantes de la JOC/F de Barcelona: 195 militantes, organizadas en 39 grupos. La mayoría de estos grupos -21- estaban vinculados a las parroquias y sólo dos a empresas. Por edades, los grupos mayoritarios eran de jóvenes, 15 y el más pequeño -2- era el de las empleadas del hogar.

⁵³⁸ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997. El Consejo celebró en Deusto con la participación de casi 300 dirigentes y consiliarios. En el punto primero de la declaración se decía textualmente: *Que se facilite la libre asociación de los jóvenes obreros para ejercitarse en las propias responsabilidades, que aseguren su educación integral y la respuesta a sus acuciantes problemas*. El contenido completo de la declaración esta en José Castaño Colomer. *La JOC en España (1946-1970)*. Salamanca, 1978. p. 89.

⁵³⁹ Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

La revista *Juventud Obrera* reapareció en enero de 1962 con el núm. 60 y 61, correspondientes a los meses de diciembre de 1961 y enero de 1962. En una larga nota del director -*Como un regalo de Reyes*- se notificaba que la revista no pudo salir en diciembre y a la vez se felicitaba porque podía salir en enero. Se afirmaba que se seguirá fiel a los principios con dignidad y honradez y que sólo se callarían cuando se les amordace. El director dejó entrever que no le habían permitido elevar demasiado la voz y criticó el hecho de que se acusara a la revista de demagógica y filocomunista, dejando claro el error de sus críticos al calificar de marxista a todo el que hable con verdad y que se guíe por la justicia. La declaración de principios que se exponen en esta nota de redacción nos da idea de la posición de firmeza y compromiso de la JOC con la clase trabajadora y de su fidelidad a la institución eclesial aunque esté dirigida por una jerarquía proclive al régimen franquista.

*Juventud Obrera nada tiene que ver con el comunismo, salvo la íntima aspiración común de cambiar un estado de cosas injusto; respeta y admira a todo el que tiene un ideal del tipo que sea (...) Juventud Obrera afirma que la caridad, que es virtud cristiana cuando se practica honradamente, no se puede practicar para ahogar las conciencias ni se puede anteponer a la justicia. Juventud Obrera no puede asistir impávida ante la explotación manifiesta del hombre por el hombre, de cuya situación nace el materialismo más rabioso que ha conocido la humanidad. Juventud Obrera afirma su afiliación católica y su fidelidad y sumisión a la jerarquía de la Iglesia (...) y recuerda que la vida es lucha y que la vida del cristiano es militancia, por lo que no puede permanecer de brazos cruzados ante la injusticia, ante la explotación...*⁵⁴⁰

Parece que después del breve secuestro de *Juventud Obrera* en diciembre de 1961, salió aún con más fuerza y capacidad de crítica. En esta ocasión su crítica fue dirigida contra el proyecto de ley que regulaba la participación de los obreros en los consejos de administración de las empresas presentado por Solís en las Cortes españolas a finales del 1961. Se criticaba que se presentara el proyecto de ley como un instrumento jurídico que estaba inspirado en la doctrina social de la Iglesia cuando en la realidad tanto la política de las instituciones –concretamente la del Sindicato Vertical- como la de muchos patronos que se declaraban católicos no se ajustaban en absoluto a los postulados más esenciales de esta doctrina social. El lenguaje utilizado por los redactores de la revista es contundente.

No es honrado ignorar una situación de lucha entre unos capitalistas preocupados por sus beneficios y una clase obrera que se haya privada de la jornada de ocho horas (...) El artículo 3º del anteproyecto supone un desprecio tal para los trabajadores que no puede despertar más que

⁵⁴⁰ “Como un regalo de Reyes...” en *Juventud Obrera* núm.60-61. diciembre, 1961/enero, 1962.

*reacciones de indignación en todos aquellos que tienen una cierta conciencia de su dignidad de trabajadores.*⁵⁴¹

En marzo de 1962 se celebró el II Congreso Sindical de la CNS y se desarrolló un fuerte movimiento huelguístico en muchas zonas de España, fundamentalmente en Asturias. En estos mismos meses de 1962 se produjo un cambio en la nunciatura. Antoniutti dejó su cargo y la toma de posesión del nuevo nuncio, Antonio Riberi, significó un cambio de orientación en la cúpula vaticana más abierta al diálogo. En julio, los obispos españoles hicieron una declaración⁵⁴² pública sobre la encíclica *Mater et Magistra* que desilusionó a muchos militantes de los movimientos apostólicos obreros que esperaban una declaración más concreta y comprometida y en octubre se inició el Concilio Vaticano II. Paralelamente, el gobierno de Franco promulgó la Ley de Conflictos Colectivos que regulaba la posibilidad de ejercer el derecho de huelga por motivos económicos y laborales.

En este contexto se produjo uno de los más graves conflictos entre el gobierno franquista y los movimientos apostólicos. El desencadenante final fue la solidaridad expresada por la JOC y la HOAC a los trabajadores asturianos que estaban en huelga. Como consecuencia de este conflicto, Ramon Torrella, Consiliario Nacional de la JOC, fue suspendido *a divinis*⁵⁴³ y multados los dirigentes de los movimientos apostólicos obreros. El mes de mayo de 1962 marca un punto de inflexión en las relaciones de los movimientos apostólicos obreros con el gobierno. Un mes después y gracias a las influencias de Pla y Deniel y de Modrego, Ramon Torrella, pudo continuar con normalidad su ministerio sacerdotal y seguir en el cargo de Consiliario Nacional de la JOC que ocupó hasta que fue nombrado por el Cardenal Primado de España, Consiliario Nacional de la JACE en enero de 1965.⁵⁴⁴

⁵⁴¹ *Juventud Obrera* núm. 60-61, diciembre 1961/enero, 1962. Se quejaban los militantes obreros católicos de que hubiera católicos entre los legisladores que redactaron un proyecto de ley que concedía derecho de veto a los capitalistas sobre el nombramiento de los representantes de los trabajadores. Este artículo concreto es el que consideraban ofensivo para la dignidad de los trabajadores. Con todas estas críticas no sorprende la crisis que se produjo entre los movimientos apostólicos obreros y el ministro Solís Ruiz.

⁵⁴² *Sobre la elevación de nuestra conciencia social según el espíritu de la Mater et Magistra* publicada el 13 de julio de 1962. *Documentos colectivos del Episcopado Español*. Madrid, 1974. pp. 349-358.

⁵⁴³ Prohibición de ejercer las funciones como sacerdote (celebrar la eucaristía o otros sacramentos).

⁵⁴⁴ *Ante los conflictos laborales* fue el documento –firmado por las ramas masculina y femenina de la JOC y de la HOAC- que motivó el conflicto entre los movimientos apostólicos obreros y el gobierno. José Castaño Colomer describe todo este conflicto en *La JOC en España 1946-1970*. Salamanca, 1978. pp. 90-92. A juicio de los dirigentes de todos los Movimientos Especializados y de todas las ramas de la Acción Católica así como de la propia Junta Técnica Nacional, el documento no sólo era correcto sino que se le podía considerar excesivamente prudente. Aunque el documento había estado supervisado por el Cardenal Primado, la Comisión Episcopal de Doctrina Social y el obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, el Ministro de Gobernación, Camilo Alonso Vega, dio órdenes para que la declaración fuese retirada. Las autoridades civiles declararon tener la autorización de la jerarquía. Monseñor Leopoldo Eijo Garay era en esos momentos obispo de la diócesis de Madrid-Alcalá. Este obispo

Por su parte, los consiliarios de la JOC de la diócesis de Barcelona hicieron una reflexión a raíz de todos estos hechos para dejar claros cuales eran los objetivos y principios básicos que inspiraban las acciones temporales de los militantes de este movimiento apostólico. No pretendieron dar consignas sobre que compromiso temporal concreto debían adoptar sino contribuir a que los militantes pudiesen ver con más claridad como debían estar presentes en el movimiento obrero. En primer lugar, los consiliarios quisieron dejar claro cual era su diagnóstico sobre las huelgas de 1962 para, a continuación, indicar cual era la misión que tenía la JOC en su conjunto y, más en concreto, la de los militantes y consiliarios.

Hem descobert que en els "aconteixements" passats no sols hi ha uns problemes econòmics, sinó també i sobre tot uns problemes humans i cristians, com són: el dret d'opinar i dialogar (per exemple en els Convenis Col·lectius (...)) La nostra missió és de pastors: d'ajudar a trobar la llum sobrenatural, d'ajudar als militants a prendre "actituds" cristianes enfront dels problemes, d'ajudar-los a trobar la "crida" de Déu en cada problema de vida obrera, ajudar-los a que en "converteixen" en cada moment, a que de fet es posin a l'acció, i de que quan es posin a l'acció, ho facin amb motius sobrenaturals... Aquesta és la nostra tasca de sacerdots (...) La missió dels seglars en la tasca temporal, deixem que ho facin els seglars, "Tots" els seglars, no sols uns "quants". (...) Que no se'ls tracti de menors d'edat ni se'ls hi doni tot fet. Llavors, per què serveixen els seglars? Com se sentiran responsables de la construcció d'aquest món? Com el consagraran aquest món?(...) Els problemes de la vida obrera "condicionen" seriosament l'evangelització. Sabent pro bé con és sentir-se oprimit, "despreciat", violentat... ni que sigui moralment, fa néixer uns sentiments interiors que amb facilitat poden ser contraris a l'Evangeli i dificulten l'evangelització del món obrer. (...) Això ens fa prendre consciència de la necessitat absoluta de tenir en compte la vida concreta de cadascú per poder ser evangelitzat.⁵⁴⁵

Reconocieron los consiliarios que el testimonio dado por los militantes obreros cristianos creó un clima favorable a la Iglesia que tanta desconfianza había creado en los ambientes obreros en el pasado y, por ello, se comprometieron a no evadirse de los problemas concretos que afectaban directamente a los militantes. También quisieron dejar claro que no debían ver en ellos a una fuerza político-temporal porque sólo querían ser orientadores, educadores, acompañantes o ayudantes, dejando todo el protagonismo a los jóvenes trabajadores.

La visión de estos hechos por parte de Daniel Cando no es del todo coincidente con la de los consiliarios e introduce algunas precisiones que ponen de manifiesto la pluralidad en el

estuvo ocupando este cargo desde 1923 a 1963. Fue sustituido por Casimiro Morcillo. Estos dos obispos fueron totalmente adeptos al régimen franquista.

⁵⁴⁵ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC, 25, carpeta 109. El subrayado está en el documento original.

seno de la JOC, aunque todavía esta pluralidad no provocó conflictos internos importantes. Según Daniel Cando, la huelga de 1962, en la que participaron activamente jóvenes militantes de la JOC, agudizó las divisiones en el seno del movimiento apostólico. En Barcelona se produjeron importantes movilizaciones en solidaridad con los trabajadores de Asturias y muchas empresas realizaron paros, entre ellas, la Maquinista Terrestre y Marítima donde había un grupo importante de jóvenes jocistas. Como consecuencia del conflicto fue despedido uno de los militantes más destacados -Antoni Tomàs- lo que provocó una reacción inmediata de solidaridad que alargó y radicalizó la protesta de un número importante de trabajadores a los que se sumaron numerosos estudiantes. Las detenciones que se produjeron pusieron de manifiesto la implicación de militantes de la JOC⁵⁴⁶, ACO y HOAC y el consiguiente *espanto* de los consiliarios que creían que los trabajadores más politizados estaban copando los movimientos apostólicos obreros.

*Els consiliaris progressistes que estaven al davant i que defensaven el compromís temporal dels cristians els hi agradava més un compromís diversificat, i amb aquesta caiguda van pensar que tenien a la gent més compromesa dels que ells es pensaven i es van espantar molt. Fins que van entrar nosaltres, els consiliaris controlaven la militància (...) Els que els hi feia més por era que ells no sabien que la gent militava al FOC, perquè la clandestinitat nostra era tant tancada que no ho sabien perquè nosaltres érem fidels a l'organització política i no a la JOC. No li deien res a ningú. Ells coneixien la militància de molta gent però de la nostra no la sabien.*⁵⁴⁷

De todos los encuentros nacionales a los que asistió Joan Moles Benet el que más recuerda fue el XV Consejo Nacional de la JOC que se celebró en Moncada (Valencia) en julio de 1962 y en el que participaron 230 dirigentes, cuarenta consiliarios y algunos observadores de la JOC europea⁵⁴⁸. En este encuentro, Moles pudo pulsar en directo la situación que se vivía en aquellos momentos y tomar conciencia de la importancia de lo que allí estaba pasando. Las huelgas de Asturias acapararon la atención de los asistentes a este Consejo

⁵⁴⁶ Daniel Cando estuvo en el Congreso de la JOC en Valencia en el verano de 1962 y allí pudo constatar la influencia que tuvo en la JOC todo el proceso de lucha a partir de la huelga de los mineros de Asturias. Con el tiempo pudo comprobar que muchos de los allí reunidos habían participado activamente desde las filas del FOC y del FLP.

⁵⁴⁷ Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996. Según Cando, que en aquellos momentos era miembro del Comité Federal de la JOC de la diócesis de Barcelona, la diversidad de opciones que tenían los jóvenes militantes de la JOC estaban circunscritas fundamentalmente a la UGT, la USO y la SOC. Considera que USO -que se creó en estos momentos- era prácticamente como una escisión de la UGT del interior y que la SOC se reducía al grupo de jóvenes de la JOC entorno al padre Torres, jesuita de la parroquia del Bon Pastor y de la Escuela Técnico Profesional de El Clot. Los consiliarios orientaban claramente la militancia de los jóvenes jocistas hacia estas formaciones sindicales. A los consiliarios que tenían una opción más laica también les espantaban las opciones por el FOC al que consideraban un "partido comunista bis". Su fuerte compromiso político fue decisivo a la hora de escoger al responsable de la JOC de la diócesis de Barcelona cargo para el que fue nombrado Rafael Hinojosa que tenía un posicionamiento totalmente centrado en la JOC.

⁵⁴⁸ José Castaño Colomer. *La JOC en España*. Salamanca, 1978. p. 93.

Nacional y le impactó tanto este hecho que, a su regreso, escribió todo lo que allí vivió y sintió y ese escrito, que nunca vio la luz, le delató cuando la policía le detuvo en 1964 junto a otros compañeros.

A l'any 62 va coincidir el Consell a Astúries⁵⁴⁹, a Oviedo, que va ser l'any d'aquelles famoses vagues, i a l'any 63 ja va ser l'últim que jo vaig assistir, a València⁵⁵⁰. (...) Del d'Astúries recordo que en els "pasillos" ja la gent, a part de parlar dels temes de la JOC, ja parlava del sindicalisme. Ja hi havia algunes sigles de sindicats, de tot el tema de les vagues, dels vaguistes (...) Jo recordo que, quan vaig tornar d'Astúries, vaig agafar la màquina un dia (la màquina d'escriure portàtil que tenia) i vaig escriure un fulletó, no pas amb la intenció de fer-ne res, sinó doncs només d'expressar uns sentiments que tenia. I, ho feia com si em dirigís a tota la classe obrera, fent una crida perquè allà ens van explicar que estaven detenint a molta gent compromesa amb les vagues, i jo feia com una crida per a què, per cada un dels detinguts, doncs s'incorporessin al moviment obrer d'altres joves (...) per anar reemplaçant a aquells que eliminaven en aquells moments a Astúries. El vaig fer i el vaig guardar en un calaix, sense donar-hi cap més importància, i ara recordo que l'any 64, quan van fer un registre aquí a casa i em van detenir, per uns altres motius, suposats motius, doncs aquell paperet va tornar a sortir⁵⁵¹

Pasados estos meses tan conflictivos, en la diócesis de Barcelona, el trabajo continuó y sus dirigentes fueron convocados a una reunión del Comité Federal del 15 de octubre de 1962 para revisar las acciones realizadas y preparar la próxima campaña centrada en la promoción, liberación y desarrollo personal a partir de la cultura para los jóvenes y sobre el desarrollo de la personalidad para los aprendices.⁵⁵² En estos primeros años de la década de 1960 creció de forma considerable el número de jóvenes militantes de la JOC, tanto la

⁵⁴⁹ Joan Moles confunde el lugar de celebración del Consejo Nacional de la JOC influenciado por la importancia que tuvieron las huelgas de Asturias de ese mismo año.

⁵⁵⁰ En julio de 1963 se celebró en Oviedo el XVI Consejo Nacional de la JOC. El hecho de que este militante confunda las fechas y los lugares no invalida su testimonio porque lo que importa es su vivencia sobre lo que está sucediendo en esos momentos en la JOC y el conjunto del país. Ver Alessandro Portelli. "Historia y memoria: la muerte de Luigi Trastulli", en *Historia y fuente oral*, núm. 1, 1989, p.6: *...si la fuentes orales utilizadas en esta investigación no son siempre fiables para una rigurosa reconstrucción de los hechos, este dato nos servirá no para descartarlas sino para ayudarnos a ir más allá de la materialidad visible del acontecimiento atravesando los hechos para descubrir su significado*. Ver también del mismo autor, "La representación histórica", *Historia y fuente oral*, núm. 4, 1990, pp. 79-99.

⁵⁵¹ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997. La policía creyó encontrar los originales de las octavillas que repartieron convocando a la huelga. Cuando la policía registró su domicilio se llevaron la máquina de escribir y los ficheros de la JOC de Sabadell. También se llevaron documentación donde se podía comprobar la relación de los militantes con Montserrat. Cuando la policía encontró esta última documentación calificó al Abad de sinvergüenza.

⁵⁵² Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109. La reunión fue convocada por A. Hortet y asistieron los dirigentes Juan Belmonte, J. Blanco, Antonio Martínez Mejías, Daniel Cando Cando, P. Jori, V. Roselló, y M. Toledo.

JOC masculina como la femenina. En una excursión que organizaron a Montserrat participaron más de trescientos jóvenes.⁵⁵³

Los cambios en la Iglesia continuaron siendo importantes en 1963. En abril fue publicada la encíclica *Pacem in Terris* y el cardenal Montini fue elegido Papa, con gran disgusto del dictador. Con Pablo VI se continuaron las sesiones del Concilio Vaticano II y en junio se celebraron elecciones sindicales en las que participaron masivamente los trabajadores de toda España, con la excepción de Asturias y el País Vasco. Cabe destacar la participación en Cataluña, Madrid y Sevilla. Al igual que ocasiones anteriores, muchos militantes de la JOC y de la HOAC fueron elegidos delegados sindicales por sus compañeros de trabajo. A este clima de cambios en la Iglesia y de movilización obrera se añadió el conflicto que generaron las declaraciones del Abad Escarré al diario *Le Monde* en Noviembre de 1963.⁵⁵⁴

En la diócesis de Barcelona, algunos militantes de la JOC –los más comprometidos- ya pusieron de manifiesto sus problemas de identidad condicionada por su doble militancia en la JOC y otras organizaciones sindicales y políticas. Esta dualidad provocará, en algunos militantes, la ruptura y se decantarán por su permanencia en la organización política y sindical y el abandono de la JOC y, finalmente, al abandono de la fe. Empieza a haber en el seno de la JOC una pluralidad de situaciones que, en ocasiones, se polarizarán y acabarán en expulsiones. Este fue el caso del grupo de la Trinidad que, según Daniel Cando, fue disuelto por ateo a instancias del nuevo responsable de la diócesis de Barcelona, Rafael Hinojosa.⁵⁵⁵

Múrcia va iniciar als anys 60 el grup de Trinitat -ell vivia a Verdun-. El seu pare -anarquista- el va deixar de parlar quan es va saber que era catòlic de JOC. Era responsable de joves de la JOC. La direcció de la JOC ens va expulsar perquè no eren catòlics. Va ser una decisió dictatorial. Era l'any

⁵⁵³ Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997. Este militante fue uno de los organizadores de la actividad.

⁵⁵⁴ Declaraciones del Abat Escarré al diario *Le Monde* del 14 de noviembre de 1963: *Espanya, i aquest és el problema, encara està dividida en dos partits. No tenim darrera nostre vinti-cinc anys de pau, sinó tan sols vint-i-cinc anys de victòria. Els vencedors, entre ells l'Església, que es va veure obligada a lluitar al costat d'aquests, no han fet res per acabar amb aquesta divisió en vencedors i vençuts, i això representa un dels fracassos més lamentables d'un règim que es diu cristià, però en el qual l'Estat no obeeix els principis de base del cristianisme.* <http://www.xtec.es/crp-baixllobregat6/docs/>

⁵⁵⁵ Daniel Cando Cando. Entrevista del 1 de Diciembre de 1996. Rafael Hinojosa Lucena se presentó a las elecciones que se celebraron el día 16 de febrero de 1963 para ocupar el cargo de Presidente de la Junta Diocesana de la JOC de Barcelona. También se presentaron Juan Belmonte y Manuel Murcia. Como ya era tradicional, el Secretario de la Junta Diocesana, que era Juan Belmonte, elaboró un informe con el currículum de los tres candidatos para que los militantes pudieran elegir al Presidente con la máxima información posible.

63. *Seriem un grup de 10 o 15. (...) Hinojosa va ser el responsable d'aquesta expulsió. En aquests moments devia estar a prop de la USO. No eren neutrals els que expulsaven perquè tenien opcions polítiques que eren diferents als que eren expulsats. No només eren creences religioses, sinó que tenien opcions polítiques diferents. El límit eren els comunistes i nosaltres estàvem en aquest límit. Posteriorment la qüestió va evolucionar.*⁵⁵⁶

En este mismo año de 1963 un grupo de consiliarios creó la revista *Correspondència*⁵⁵⁷ que, como ya se ha comentado anteriormente, se convirtió en una plataforma de diálogo entre sacerdotes y laicos comprometidos socialmente. En julio de este mismo año se celebró en Oviedo el XVI Consejo Nacional de la JOC en el que se valoró la campaña *Nuestra promoción y liberación por la cultura* y se entró en el estudio de la próxima que se desarrollaría bajo el lema *Por una mayor conciencia y dignidad obrera* cuyos objetivos más importantes fueron:

Crear mayor espíritu de solidaridad

Descubrir que es necesario actuar ante los problemas

Reflexionar sobre los problemas que aquejan a la clase obrera y compromiso serio de acción ante éstos

Apoyar a enlaces y jurados que hayan sido elegidos

Sentirse orgullosos de la dignidad obrera y de ser miembros de la clase obrera

*Avanzar en la acción de masas y en la dimensión cristiana en la vida del trabajo.*⁵⁵⁸

⁵⁵⁶ Daniel Cando Cando. Entrevista del 8 de Enero de 1997. Según Cando, Hinojosa, les recordó que estaban en un movimiento católico y que ellos se habían olvidado de esa característica. A partir de estos hechos, Cando y Antoni Tomàs abandonan la fe aunque continuaron manteniendo relaciones con algunos destacados militantes como Manuel Murcia o José Antonio Díaz.

⁵⁵⁷ Pilar Martínez i Oleguer Bellavista i Bou, elaboraron una síntesis histórica de la JOC en la diócesis de Barcelona durante el período 1963-1971. Esta síntesis se encuentra en *Correspondència* núm. 100, diciembre de 1971, pp. 29-33. A partir de su contenido se puede elaborar una historia de la Iglesia de Cataluña hasta la década de 1980. Para Pilar y Oleguer, este período -1963-1971- se caracterizó por el descubrimiento de la acción que los militantes habían de realizar en el mundo junto con las revisiones de vida, los retiros y las jornadas de estudio. La denominada época de Pepe Martínez como consiliario diocesano fue corta. La JOC empezaba a perder sentido de movimiento nacional y se inició una fuerte crisis con la jerarquía. También hay crisis en los equipos y en los consiliarios. En la época de Jordi Ligüerre y Josep Maria de la Hoz como consiliarios diocesanos, la crisis se generaliza. Hay tensiones entre diferentes sectores en función de su adscripción sindical y política. Se suprimió la comisión diocesana de la JOC y se conservaron las zonas. Se secularizaron los tres consiliarios diocesanos. La JOC quería convertirse en un movimiento aconfesional y político. Los grupos se atomizaron y se dividieron. Los dirigentes, bastante alejados de la acción de las masas, de la acción de los barrios, hicieron un planteamiento fuerte de su identidad: laicidad, aconfesionalidad y politización. A partir de 1971 se vuelve a los orígenes, adquiriendo gran importancia el encuentro y la revisión de la fe y dejando la búsqueda de la acción política por otros caminos.

⁵⁵⁸ *Juventud Obrera* núm. 76, agosto de 1963. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41. A este Consejo Nacional de la JOC asistieron 265 dirigentes y 52 consiliarios en representación de 67 diócesis y federaciones. El acto fue presidido por el arzobispo coadjutor de Oviedo y el obispo consiliario de los movimientos sociales de Acción Católica. También asistió

El auge de la JOC provocó malestar en los sectores más afines al régimen franquista y, desde la prensa escrita más próxima a estos sectores, se acostumbraba a criticar la manera de pensar y de actuar de los militantes obreros católicos y especialmente a los jóvenes de la JOC que, cada vez más, eran reconocidos, apreciados y respetados por sus compañeros de trabajo. La inquina con la que los periodistas de estos medios trataban a los movimientos apostólicos rayaba en el paroxismo y no se les ocurría otra cosa que la de acusarlos de filomarxistas para descalificarlos del todo y acusarlos de hacerles el juego a los comunistas, bestias negras del franquismo. El tres de agosto de 1963, Octavio Carreras escribió un artículo⁵⁵⁹ en el periódico *Tarrasa Información* en el que comentaba, de manera casi insultante, la reunión del Consejo Nacional de Dirigentes de la JOC celebrado en Oviedo y en el que intervino el fundador de este movimiento apostólico Josep Cardijn. A este artículo le respondió Rafael Hinojosa Lucena⁵⁶⁰, que ese mismo año había sido elegido Presidente Diocesano de la JOC de Barcelona. La respuesta de Hinojosa puso de manifiesto las contradicciones de Carreras que, entre otras cosas, negaba la existencia de la clase obrera en España con el argumento de que sólo existía una clase, la española. Hinojosa le recomendó que leyera las encíclicas *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris* para que saliera de dudas respecto al lenguaje que se utilizó en la reunión de este Consejo Nacional. Este mismo periodista publicó en el periódico del movimiento *Manresa* núm. 3375 del 17 de septiembre de 1963 un artículo similar en el que arremetió de tal manera contra los jóvenes de la JOC que los párrocos de Manresa tuvieron que salir en defensa de sus militantes para dejar claro ante la opinión pública de esta ciudad cuales eran los principios y objetivos que guiaban las actividades de estos jóvenes trabajadores. Después de leer lo escrito por el periodista Carreras muchos ciudadanos llegaron a pensar que la JOC era un movimiento condenado por la Iglesia. Las declaraciones del clero de Manresa contribuyeron a deshacer cualquier tipo de equívoco sobre la autenticidad cristiana de la JOC y su pertenencia a la Iglesia.

Cardijn. El discurso central corrió a cargo del Consiliario Nacional Ramon Torrella. Se acordó que el próximo Consejo se celebrase en Barcelona.

⁵⁵⁹ Octavio Carreras. “¿Tenemos necesidad de importar patetismo social?” en *Tarrasa Información*, 3 de agosto de 1963. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109.

⁵⁶⁰ La carta abierta de Rafael Hinojosa era del 14 de septiembre de 1963. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 109. Este militante era pintor de profesión y uno de los principales dirigentes de la JOC de Barcelona y de España. Empezó su militancia en 1954 y en 1957 fue nombrado responsable diocesano de aprendices. En 1958 fue elegido Presidente Diocesano de la JOC en una jornada de dirigentes de la JOC en Tiana. Dos meses más tarde y por expreso deseo del Arzobispo dejó la presidencia pasando a tener responsabilidades en la organización y formación de los aprendices. En 1959 fue elegido miembro del Comité Ejecutivo Nacional ocupándose de la zona de Cataluña. Colaboró activamente en publicaciones –*Serra d’Or*, *El Ciervo*- y en la organización de cursillos para militantes y dirigentes. Durante el servicio militar fue nombrado Presidente del Apostolado Castrense y, una vez licenciado, fue elegido Presidente de la Junta Diocesana de la JOC de Barcelona y ratificado su nombramiento por el arzobispo de Barcelona.

Ni les classes treballadores ni el moviment promocional obrer nacional o internacional estan condemnats per l'Església. No totes les reivindicacions s'identifiquen amb el marxisme. Els militants dels Moviments socials cristians tenen suficient ideologia en els documents pontificis i directrius per avançar i per actuar, i molt, sense haver de sortir-se de la doctrina de l'Església. (...) L'Església sap educar i ha donat missió i responsabilitat per això a la JOC⁵⁶¹.

El año 1964 fue especialmente doloroso para la JOC catalana como consecuencia de la detención de varios militantes de la federación de Sabadell. Un grupo de militantes de los más comprometidos socialmente, entre los que se encontraban Jordi Marminyà -que fue el primer presidente de la Federación de la JOC de Sabadell- y Joan Moles Benet., que le sucedió en este cargo, decidieron participar junto a compañeros de otros grupos en la celebración del primero de mayo. Esta decisión tuvo después graves consecuencias, tal como lo explica uno de sus protagonistas.

I, allà, ja vam començar a parlar (...) de l'1 de maig, i jo vaig plantejar el tema de què a Sabadell també hi havia ganes d'intentar fer alguna cosa, algun acte així... que tingués repercussió i això. I uns dies abans de l'1 de maig, estàvem nosaltres al local de l'església Arxiprestat de Sant Fèlix, que ens havia deixat el rector (...) Els de la Brigada Social d'aquí de Sabadell, ja feia temps que ens venien darrera, que ens venien ensumant (...) Recordo que un any va venir el Dr. Tarancón a celebrar l'1 de maig, aquí a Sabadell...(....) Els de la HOAC, cada any feien un acte en una ciutat diferent, i aquell any van decidir fer-ho aquí, a Sabadell...(....) i em van convidar com a President de la JOC, a tenir una intervenció allà, a dirigir la paraula una mica...⁵⁶²

Bajo la acusación de haber lanzado octavillas que convocaban a una huelga de autobuses para el día dos de mayo, fueron detenidos, durante los días 29 de abril al dos de mayo, de cinco cualificados militantes de la JOC de Sabadell: Josep Solé Poblet⁵⁶³ –Secretario-; Joan Moles Benet⁵⁶⁴ -Presidente- ; Pompilio Avellaneda⁵⁶⁵, Álvaro García Trabanca⁵⁶⁶, Casimiro

⁵⁶¹ Esta declaración de los sacerdotes de Manresa es citada por Josep Castaño. *Memòries de la JOC a Catalunya 1932-1970*. Barcelona, 1974. p. 148. También es citada por Joan Casañas. *Progressisme catòlic a Catalunya (1940-1980)*. Barcelona, 1989, p. 263. Casañas valora la capacidad de los sacerdotes de Manresa para diferenciar los principios y doctrinas de los movimientos históricos concretos que se identifican con estos principios. Esta distinción era fundamental para poder justificar la colaboración entre los marxistas y los cristianos abandonando la creencia de que los marxistas estaban en el error mientras que los cristianos no.

⁵⁶² Joan Moles Benet. Entrevista del 20 de Febrero de 1997.

⁵⁶³ Josep Solé Poblet fue también miembro de la Junta General de la ACO a mediados de los años setenta cuando ocupaban la presidencia de este movimiento apostólico Angel Mena y Lourdes Burzón. Fue consiliario de varios equipos. Su trayectoria es muy valorada tanto por los militantes de la JOC como por los de la ACO. Unos militantes lo cintan como Soler y otros como Solé. En la documentación del escrito de 1964 aparece como Solé.

⁵⁶⁴ Joan Moles Benet fue militante de la JOC desde finales de los años cincuenta hasta que entró en la ACO donde permaneció hasta finales de los años sesenta. Tuvo una participación muy activa en el

Lastreras y Julio Jurado⁵⁶⁷. El 14 de mayo de 1964, la Comisión Archidiocesana de la JOC de Barcelona hizo público un comunicado denunciando la detención de estos militantes. En este comunicado de denuncia, la JOC justificaba la acción de sus militantes que sólo ejercieron un de los derechos fundamentales, como era el derecho a manifestar públicamente sus opiniones. Una vez expresada su denuncia, invitaron a todos los militantes a reflexionar sobre los hechos a la luz de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, con especial referencia a la encíclica *Pacem in Terris*. Es cierto que no hicieron una llamada a la movilización y la protesta, pero sí que su denuncia fue clara y contundente. Algunos párrafos de esta declaración son bien explícitos y ponen en cuestión la propia esencia del régimen al reivindicar cuestiones políticas de naturaleza nítidamente democrática.

Pero cuando se da el caso de que la mayoría de la clase obrera no está de acuerdo con las instituciones establecidas y no hay un camino libre, claro y legal (...) hombres conscientes y capaces, no tienen más remedio que seguir los dictámenes de su conciencia, conforme con la doctrina de la Iglesia (...) En este caso, las leyes civiles y la doctrina de la Iglesia están en abierta discrepancia. (...) Hay que permitir el derecho de huelga, la libre asociación, la libertad para elegir a las personas que se han de investir de autoridad (...) Ningún grupo tiene derecho a imponer por medio de la fuerza un sistema de gobierno⁵⁶⁸

inicio, desarrollo y consolidación de Comisiones Obreras. Fue también militante del PSUC y concejal de Gobernación en el primer Consistorio democrático de Sabadell elegido en las listas de este partido. Fundador y Presidente de la Asociación de Vecinos del barrio de Gràcia de Sabadell y primer Presidente de la Federación de AA.VV de esta ciudad. Ocupó la presidencia de la Asamblea d'Iniciativa per Catalunya de Sabadell y fue miembro activo de la Lliga dels Drets dels Pobles i d'Amics del Poble Saharauí. .

⁵⁶⁵ Militante de la JOC muy valorado por sus compañeros, especialmente por Maite Prats, Joan Moles y Álvaro García Trabanca. Trabajó en Unidad Hermética y fue brutalmente torturado durante su detención.

⁵⁶⁶ Destacado militante de la JOC de Sabadell desde sus orígenes. Fue perseguido por los agentes de la Brigada Político Social del régimen por su participación en luchas sindicales y vecinales. Su detención en 1964 coincidió con la muerte de su padre, lo cual no sólo impidió su detención sino que fue torturado. Siempre agradeció las muestras de solidaridad de todos los sectores sociales y especialmente la visita a la prisión que le hizo Ramon Torrella. Fue también destacado dirigente de USO y posteriormente de la UGT. También fue militante del PSC y de varios grupos de solidaridad y cooperación. Está en posesión de la medalla de oro de la ciudad de Sabadell por su total dedicación a la lucha por los más desfavorecidos. Aceptó este honor porque exigió que en su nombre fueran reconocidos todos los militantes que, como él, lucharon por mejorar la situación de la clase trabajadora durante los años del franquismo y la transición. Actualmente continúa comprometido en grupos y asociaciones de ayuda a los países del Tercer Mundo.

⁵⁶⁷ Durante la transición formó parte de una comisión ciudadana de Sabadell para atender los problemas del paro.

⁵⁶⁸ *Carta a todos los jocistas de la archidiócesis de Barcelona*. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55 sig.top. 00.1.09.14. Doc. 4. Finalizaban este escrito con un llamamiento a la reflexión y pedían una oración *para nuestros compañeros, jóvenes obreros, que son privados de libertad*.

La detención de los militantes⁵⁶⁹ de la JOC de Sabadell que participaron en la organización de la huelga de autobuses de mayo de 1964 tuvo una repercusión importante en su federación. Muchos jóvenes identificaron las detenciones con la pertenencia a la JOC de los detenidos y eso provocó una cierta deserción que debilitó el movimiento cuando precisamente estaba en su apogeo. Algunos militantes creyeron que los habían detenido porque eran de la JOC y otros se quejaron por no haberlos invitado a participar en la difusión de la propaganda. En torno a este hecho se produjo una cierta confusión y, en algunos sectores, el miedo a ser represaliados les alejó del movimiento. Fuese por miedo o por desconfianza, el hecho cierto es que la JOC de Sabadell se resintió. Después de las detenciones se celebró una asamblea de la federación en la que fue elegido presidente Soler Poblet pero la dinámica de los grupos ya no fue la misma.

I van continuar els grups però no els va entusiasmar (...) La gent no va plegar però alguns sí, per por. (...) Alguns deien: "bueno", és que si la JOC porta a això, a mi no m'interessa perquè si m'han de fotre a la presó i, a més, vosaltres ja anàveu "mangonejant" aquí una altra història a part de la JOC...(...) Nosaltres ho explicàvem i s'entenia però es va generar una mica de desànim...)
Nosaltres els explicàvem: "Escolta, mai vam intentar animar a ningú que no ho veiés clar i sempre vam respectar el comprimís temporal tant del joves com dels grans (...) Però hi va haver una certa repercussió per la por i sabíem que estàvem vigilats per la policia...(...)Vam fer una assemblea a l'estiu i vam elegir als nous membres del Comitè i hi havia moltíssima gent i tothom engrescat i contents i cantant i... i llavors era allò que semblava que fóssim una miqueta herois, no? Però, a l'hora de la veritat, després en els grups, jo recordo alguns que ho van deixar inclòs, perquè pensaven que ens havien enganxat per culpa de la JOC i els explicaves "bueno" sí, però veus, ja... una mica sí perquè si no haguessis sigut de la JOC a lo millor no hauríem fet així"⁵⁷⁰

Para Sebastián Balfour, los ataques reiterados de la jerarquía en los años posteriores a este hecho y otros similares, fueron las bases que les permitieron suspender las organizaciones católicas hasta que no fueran aprobados los nuevos estatutos. Esta represión radicalizó aún más a los movimientos beneficiando al Partido Comunista y dando lugar a la creación de USO fundada por militantes de la JOC en Asturias e implantada años más tarde en Cataluña. A partir de la crisis de mediados de los años sesenta, ni la JOC ni la HOAC tuvieron un papel significativo en la historia del movimiento obrero.⁵⁷¹

⁵⁶⁹ Los cinco miembros detenidos fueron: Álvaro García Trabanca, Pompilio Avellaneda, Josep Soler, Julio Jurado y Joan Moles. El defensor de Joan Moles fue Josep Benet. Después de unas semanas en la Modelo de Barcelona fueron puestos en libertad provisional y el caso fue sobreesido por falta de pruebas.

⁵⁷⁰ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

⁵⁷¹ Sebastián Balfour. *La dictadura, los trabajadores y la ciudad. El movimiento obrero en el área metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. Valencia, 1994. p. 93

Ante la conflictividad social que se vivía, *Juventud Obrera* manifestó cual era su posición respecto a esta conflictividad, distanciándose de los objetivos y de los medios que utilizaba la oposición comunista que situaba las cuestiones relacionadas con la conflictividad laboral en el plano político y no en el sindical porque así le convenía para sus finalidades políticas. De igual manera, la JOC se distanciaba de los jefes del Sindicato Vertical que concebían la institución sindical como un instrumento político del Estado. Al no diferenciar claramente cual era el ámbito sindical y el político se hacía prácticamente imposible discernir sobre si una huelga tenía o no un carácter político a pesar de lo que dijera la Ley de Conflictos Colectivos.

*Las huelgas no las politizan los obreros sino las autoridades con sus actuaciones: cierres patronales por orden gubernativa, detenciones, destierros, etc. Las huelgas de Asturias las han politizados ellos y no los obreros que desde hace años vienen reclamando una ordenanza laboral*⁵⁷².

En julio de 1964 se celebró en Barcelona el Consejo Nacional de la JOC (masculina y femenina) y, acabado éste, se hizo una concentración de jóvenes jocistas en Montserrat el día 25. El Abad Escarré se dirigió a 2000 jocistas que despedían a los 120 delegados españoles que participaban en el Rallye Europeo a Estrasburgo y que debía elaborar el Estatuto del Joven Trabajador Europeo. En su discurso se puede apreciar su crítica al régimen franquista. Hacía pocos meses que habían sido detenidos varios militantes de la JOC por ejercer derechos humanos fundamentales. Sin concretar nombres ni hechos, el abad hizo alusiones directas al sufrimiento de los militantes que habían sido perseguidos por luchar por la justicia y que, por haber dado testimonio de la verdad, estaban en la cárcel.

*Como todo cristiano, siente veneración hacia aquellos que sufren dando testimonio de la verdad de Jesucristo. Este testimonio os ha llevada a la cárcel, hasta ser golpeados y por fin procesados judicialmente (...) No es extraño que la JOC tenga dificultades con el Estado, cuando no es admitida la facultad de exponer y defender, con democracia, la justicia social.*⁵⁷³

Pedro López Valentín, junto con otros compañeros de El Clot, fue uno de los representantes españoles que participaron en este *Rallye europeo de la JOC* de 1964 cuyos actos finales se celebraron en Estrasburgo durante los días 29 de Julio al 2 de Agosto. Durante la primera parte de este Rallye se desarrollaron unas jornadas de estudio en la que participaron 2000

⁵⁷² "Quién politiza las huelgas" en *Juventud Obrera* núm. 84, julio de 1964. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

⁵⁷³ José Castaño Colomer. *La JOC en España, 1946-1970*. Salamanca, 1978. p. 105-106. La mayoría de delegados procedían de las diócesis catalanes. Según Joseph Castaño. *Memòries de la JOC a Catalunya (1932-1970)*. Barcelona, 1970. p. 149, de Cataluña hubo 16 delegados y 100 participantes.

delegados de los cuales, como se ya se ha comentado, 120 eran españoles.⁵⁷⁴ En los actos finales se congregaron 26.000 jocistas de toda Europa que presenciaron una gran escenificación donde se representaron los principales problemas que afectaban a la juventud obrera. En este mismo acto les fue transmitido un mensaje del Papa Pablo VI – recientemente elegido- seguido de un discurso de Cardijn. Pedro López Valentín recuerda así este acontecimiento.

*Allí fue donde vi en persona a Cardijn, por primera y única vez (...) Fue mi primer viaje que hice al extranjero (...) A mi me parece que, entre el Padre Torres y los demás, decidieron quien debía ir porque yo tampoco creo que en aquellos momentos yo tuviera ningún cargo de responsabilidad (...) Salimos de Cataluña en autocares, (...) No fueron unas jornadas de debate y demás, fue un acto yo diría casi lúdico. Todo se resumió en una jornada, en un estadio, con unas conferencias y demás... Pero sobretodo yo recuerdo el hecho de encontrarte con jóvenes de otros países, con un espíritu abierto, con ganas de servicio a los demás (...) Había gente allí, habían unos militantes que en sus respectivos centros de trabajo, estaban llevando unas tareas, y esto sí atraía y esto era lo que te marcaba. Ver que había jóvenes allí que en su fábrica, en su oficina era gente comprometida con los demás (...) La idea de servicio y la idea de revisión personal, de tus actuaciones. Lo del ver, juzgar y actuar, todo esto era lo que nos marcaba y nos ayudaba también. El conocerte a ti mismo, el revisar tus actitudes hacia los demás, el aceptar la crítica de otros compañeros, el aprender a hacer críticas constructivas,... Y todos estos elementos, verlos plasmados en otros jóvenes de otros países, era agradable y te gustaba. No recuerdo yo ni los temas que se trataron (...) Había un ambiente muy sano (...) Pensemos también, que estábamos todavía en una época en España con una mentalidad muy cerrada, y el hecho de ir y convivir con otros jóvenes de otros países (...) con inquietudes y que más o menos te explicaban lo que la JOC iba haciendo en sus países y que tenía incidencia sobre los jóvenes, nos impresionó mucho.*⁵⁷⁵

En este mismo año de 1964 *Juventud Obrera* continuaba en su línea de crítica de todo aquello que atentara contra los derechos fundamentales de los jóvenes trabajadores. En el núm. 85 denunció la situación laboral de los aprendices, sobre todo, la obligación de hacer horas extras, barrer, hacer trabajos peligrosos y tóxicos. También denunció las dificultades para promocionarse y el poco tiempo que se les dedicaba para que aprendieran un oficio.

⁵⁷⁴ José Castaño Colomer. *La JOC en España (1946-1970)*. Salamanca, 1977. p. 106. El resultado de las jornadas de estudio se concretó en la publicación del *Estatuto del Joven Trabajador*. A los actos finales asisten 360 españoles -chicos y chicas- que se desplazaron hasta la capital europea en 12 autocares.

⁵⁷⁵ Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de mayo de 1997

La segunda mitad de década de 1960

En la diócesis de Barcelona se agudizaron las tensiones internas entre los años 1965-1968. Cada vez más se hacía patente la diferencia entre los militantes y consiliarios que estaban comprometidos en organizaciones sindicales y políticas de los que aún se mantenían en una posición más vinculada a los grupos de amistad de la parroquia y no acababan de ir más allá. Más de un consiliario se impacientaba al comprobar que los militantes de sus equipos no evolucionaban hacia un compromiso temporal más vinculado con las organizaciones del movimiento obrero. A estas tensiones internas también contribuían las diferencias ideológicas y las fricciones que se producían entre las organizaciones donde estaban organizados los militantes jocistas. Este clima de división se vio enrarecido aún por la posición de algunos dirigentes a que los consiliarios crearan más grupos de la JOC por temor a que estos pudieran desarrollarse con un marcado estilo clerical.

La situación interna de la JOC era realmente compleja y le costaba encontrar un camino por donde pudieran caminar todos juntos. No se puede obviar que, a partir de 1966, Comisiones Obreras se consolida y, a pesar de la fuerte represión a la que son sometidos sus militantes, es capaz de aglutinar y vertebrar al nuevo movimiento obrero. Es comprensible que esta realidad social y política, también afectara al interior de la JOC. Más de un consiliario era consciente de las repercusiones que el nuevo contexto histórico pudiera tener en la JOC.

Alguns consiliaris estaven ja impacients per la lentitud d'alguns nois a participar en accions cíviqes i això els va portar a abandonar bastants jocistes que ells havien animat i aconsellat durant tant de temps. Alguns van arribar a dir: "Amb l'impuls que prenen les comissions obreres, la JOC ja pot plegar".⁵⁷⁶

También durante este período -1965-1968- se produjo una grave crisis entre la JOC y la jerarquía. Para Josep Castaño, esta crisis tuvo su origen en Madrid y, por la relación de la JOC catalana con la JOC española, también tuvo repercusiones en Cataluña. Esta crisis tuvo como consecuencia el desánimo general de militantes, dirigentes y consiliarios que se veían con fuerzas y ganas de crear más grupos de la JOC.⁵⁷⁷ Sea por unas razones o por otras, la realidad era que muchos militantes ya no sentían la necesidad de estar en la JOC y abandonaron el movimiento. El testimonio de Maite Prats es un ejemplo entre muchos otros. Esta militante, que ingresó en la JOC en 1962, se alejó de este movimiento apostólico de forma paralela a su compromiso social y político concretado en su intensa militancia en el

⁵⁷⁶ Josep Castaño. *Memòries de la JOC a Catalunya, 1932-1970*. Barcelona, 1974. pp. 165-166

⁵⁷⁷ *Ibidem*. Pp. 202-203.

seno de Comisiones Obreras. Una vez más se confirmaba la convergencia entre el compromiso de muchos militantes en Comisiones Obreras y la agudización de la crisis de los movimientos apostólicos.

Jo penso que la meva vinculació a la JOC es va anar acabant per si sola. Va arribar un moment que la gent, la majoria dels joves, no rebien les respostes adequades a les seves inquietuds (...) Després d'un període d'esplendor importantíssim, arriba un moment que la JOC ha fet una feina i t'ha donat unes sensibilitats que ara ja les cobreix o bé la teva militància en el partit polític, o a la teva militància sindical allà on t'estàs, a la fàbrica o allà on estiguis. I llavors lo que era la JOC, que l'únic que hi afegia era la part cristiana, perquè tota la vida de compromís que havies après a la JOC ja la dones, la JOC va anar en "declive" que diuen en castellà.⁵⁷⁸

Las detenciones de militantes de la JOC durante 1965 causaron un fuerte impacto en el conjunto de la militancia jocista. Durante los días 2 a 23 de febrero de 1965 fueron detenidas 19 personas entre las cuales había 6 militantes⁵⁷⁹ de la JOC. Comisiones Obreras convocó una manifestación⁵⁸⁰ para el 23 de febrero con el objetivo de entregar en el Sindicato Vertical un escrito reivindicativo en el que, además de las peticiones de carácter salarial y laboral, también se pedía la libertad de asociación y el reconocimiento del derecho de huelga. Conocidas las detenciones, los responsables de la JOC elaboraron un informe en el que defendieron la necesidad de la participación de los jocistas en el movimiento obrero y de que esta participación se realizase sin discriminación de ninguna clase. Sin renunciar ni

⁵⁷⁸Maite Prats Doménech. Entrevista del 5 de mayo de 1997

⁵⁷⁹ Uno de los militantes detenidos fue Antonio Martínez Mejías. Este militante nació en Mollet del Vallés y fue aquí donde empezó su militancia en la JOC en 1960 haciéndose responsable del grupo de iniciación. Desde 1961 formó parte de la Federación Meridiana, participando activamente en todos los niveles de responsabilidad organizativa de este movimiento. Colaboró en la fundación de la JOC de Granollers y fue candidato a la presidencia de de la JOC de la diócesis de Barcelona en 1963 junto con Rafael Hinojosa y Manuel Murcia. Fue militante de la ASO y fue detenido en 1965 y acusado de haber organizado Comisiones Obreras. También fueron detenidos Josep Elhombre, Josep Pujol e Ignacio Carvajal. Josep Elhombre fue militante de la JOC y de ASO y USO. Participó en la asamblea constituyente de Comisiones Obreras en Sant Medir. Según Josep Pujol, también participó en la asamblea preparatoria de la parroquia de Sant Miquel de Cornellà. Josep Pujol fue militante de la JOC y de la ACO, de la ASO (desde 1962, año de su fundación), UGT y del MSC desde el año 1959. Trabajador de Montesa, participó activamente en la fundación de Comisiones Obreras junto a su compañero Josep M. Folch, militante del PSUC. Ignacio Carvajal fue militante de la JOC y de la ACO. En 1950 participó en el Congreso de la JOC belga y fue miembro del Comité Federal de la JOC. También fue militante de la ASO y participó activamente en la formación de CCOO. Fue un destacado dirigente de la USO.

⁵⁸⁰ El impulso fundacional de Comisiones Obreras se originó, entre otros factores, en el entendimiento personal de Josep Pujol, militante de la JOC, y de Josep M^a. Folch, militante del PSUC. Ambos eran compañeros de trabajo en Montesa (Espulgues de Llobregat). Después de las reuniones que se celebraron en las parroquias de Sant Miquel de Cornellà i Sant Medir de l'Hospitalet, se plantearon esta manifestación y, como ya estaba infiltrada la policía, se detuvo a los miembros de la comisión obrera tres días antes de que esta manifestación se celebrara. Pujol y Folch se ocultaron, pero unos días después, Pujol volvió al trabajo y fue detenido. Folch se exilió.

ocultar su condición de creyentes, entendieron que debían estar presentes en la lucha de la clase obrera, siempre a título individual y no en nombre y representación de la JOC.

*Es importante que este esfuerzo realizado por el mundo obrero llegue a ser un esfuerzo de todos. (...) Entendemos que el problema interesa, inicial y simplemente, como hombres pertenecientes a una comunidad, sin discriminaciones de ninguna clase. (...) Hemos de pretender dar una visión y realización cristiana a una vida en la que nos encontramos, de entrada, como simples hombres y no solamente como cristianos (...) La verdadera naturaleza de los militantes cristianos no es otra que la de evangelizar y formar hombres que, personalmente y con absoluta libertad e independencia, participan activamente en la promoción individual y colectiva de la clase obrera en las organizaciones que ellos, de acuerdo con su conciencia cristiana, crean más eficaces a tal fin.*⁵⁸¹

Los seis miembros detenidos de la JOC - Josep Pujol, Ignasi Carvajal, Josep Elhombre, Antonio Martínez, Juan Oriola y Ricardo Clares- fueron acusados de pertenecer a organizaciones clandestinas del movimiento obrero. Pujol y Elhombre fueron maltratados por la policía y todos, a excepción de Oriola y Clares, pasaron a la prisión Modelo de Barcelona.⁵⁸² Estas y otras detenciones provocaron la radicalización de una buena parte de los militantes que se comprometieron seriamente en el campo sindical y político.

*Alguns cristians compromesos cap als anys 1965 i següents (entre els quals hi havia bastants jocsistes) es varen radicalitzar i exigien que s'arribés sempre a una acció sindical o política; calia treballar amb eficàcia contra la injustícia, l'abús i l'explotació..., però a vegades venia el desànim perquè les accions cíviqes foren interpretades com un atemptat a l'ordre públic amb les conseqüències que coneixem.*⁵⁸³

Del 26 al 29 de junio de 1965 la JOC celebró en Madrid una Asamblea Nacional de la Juventud⁵⁸⁴ de la que salió el manifiesto *La participación de la juventud en la sociedad actual*. La Asamblea fue clausurada por Morcillo y se produjo una fuerte polémica. El arzobispo de Madrid-Alcalá ya mostró reservas ante todo lo que hacían y pensaban los movimientos apostólicos obreros. Morcillo y Guerra Campos –que le acompañaba en este acto de clausura- fueron los artífices de la crisis que prácticamente acabó con los

⁵⁸¹ *Anexo al Boletín de Militantes JOC. Información privada para los militantes.* Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55. Sig.top. 00.1.09.14. doc. 8

⁵⁸² *Con motivo de las últimas detenciones, varias organizaciones católicas puntualizan su posición.* Documento ciclostilado del 15 de abril de 1965 reproducido por José Antonio Díaz. *Luchas internas en Comisiones Obreras.* Barcelona, 1977. p. 70.

⁵⁸³ Josep Castaño i Colomer. *Memòries sobre la JOC a Catalunya, 1932-1970.* Barcelona, 1974. p. 200

⁵⁸⁴ La JOC de Barcelona no quiso participar en esta asamblea porque entendía que en esta asamblea debía participar toda la juventud y no sólo la católica.

movimientos apostólicos. En este mismo año ya aparecieron los primeros síntomas de agotamiento en algunos grupos de la diócesis de Barcelona.⁵⁸⁵

El año 1966 es el año de la crisis de los movimientos apostólicos y concretamente el de la crisis de la JOC que ya nunca recuperaría el auge de los primeros años sesenta. La crisis tiene su epicentro en la declarada intención de la jerarquía española de controlar a los movimientos apostólicos. Es, por tanto, una crisis motivada por la firme resolución de los dirigentes de los movimientos apostólicos obreros de conservar su autonomía y su libertad de acción que chocaba frontalmente con las intenciones de la jerarquía de controlar un sector muy dinámico de la Iglesia que se les iba de las manos. Esta situación de enfrentamiento se da en una España en la que las fuerzas sindicales y políticas de oposición a la dictadura se van consolidando no sin grandes dificultades. La crisis se desarrollará en un contexto general de lucha por las libertades y los derechos fundamentales reiteradamente negados por la dictadura. El movimiento obrero español y catalán está en la vanguardia de esta lucha y en sus organizaciones militan jóvenes de la JOC y de otros movimientos apostólicos obreros.⁵⁸⁶

A partir de este momento y a pesar del encuentro masivo de jóvenes de la JOC a Montjuïc en 1968, se producirá una gran dispersión y abandono del movimiento. Un ejemplo de las consecuencias de la crisis de 1966 fue la poca participación de consiliarios de la JOC en la Asamblea celebrada en Vic. El obispo de esta diócesis, Salvador Bardolet, elaboró un informe en el que ponía de manifiesto la difícil situación por la que atravesaba la JOC ya que faltaron a la asamblea más de la mitad de los consiliarios que eran responsables de equipos de la JOC.⁵⁸⁷

La crisis con la jerarquía quedó reflejada en las editoriales de *Juventud Obrera* del verano de 1966. En estas editoriales se hacía una defensa del diálogo como instrumento de comunicación y se criticaba el paternalismo y el autoritarismo de algunos miembros de la jerarquía a los que no se menciona directamente. Como ya era habitual, los responsables de la redacción se apoyaron en documentos oficiales de la misma Iglesia para sustentar sus

⁵⁸⁵ *Causas de la disminución de empuje militante*. Documento del grupo de dirigentes del grupo de Adaptación en el que se explicita la crisis por la que atraviesan. Los responsables que aparecen son: Juan Belmonte, Lucía, Pilar Linares, Caño (Badalona), Bruguera (Meridiana) y Mateu (Paralelo).

⁵⁸⁶ Florentino Sanz Fernández. "La aportación de la JOC a la cultura obrera y a la formación de militantes para el movimiento obrero" en *XX Siglos*, núm. 22. Madrid, 1994. p.55. Considera el autor que "La crisis del 66-68 fue una crisis por conciliar su identidad cristiana -se refiere a la identidad de los militantes de la JOC- con el mundo moderno de las libertades dentro del cual estaba por supuesto el movimiento obrero.

⁵⁸⁷ *Correspondencia* núm. 4 de marzo de 1966.

propias opiniones encaminadas, en este caso, a explicar como entendía la JOC lo que había de ser el diálogo entre la jerarquía y los militantes.

La jerarquía no puede ni debe rehuir el dialogar con el seglar, no debe sólo escuchar condescendentemente. En ese diálogo se tiene que dar –si es amistoso- una cierta igualdad en la postura, pues ambos interlocutores saben que son activos y responsables en la Iglesia, y no –como ocurre a veces- un activo por su mando y el otro pasivo por su obediencia. En realidad, la obediencia tiene que ser inteligente, digna, madura, voluntaria, activa, responsable y dialogal.⁵⁸⁸

Josep Castaño hizo un análisis de la crisis de 1966 que permite verla en sus diferentes ángulos, conformando todos ellos una explicación bastante verosímil de todo lo sucedido y de las causas que lo motivaron. Castaño sostiene que no sólo fue una crisis con la jerarquía española sino que también influyeron los profundos cambios que se estaban produciendo en la sociedad española: mayor sensibilidad por las cuestiones sindicales, mayor conciencia por los problemas cívicos, mayor laicismo en la sociedad, mejor nivel de vida, adhesión a las corrientes marxistas y cambio en la actitud del clero acompañado de secularizaciones, etc. Todas estas circunstancias, más la pérdida de sus publicaciones que no le permitieron mantener el contacto entre todos los militantes, provocó que la JOC perdiera su identidad, que se replegara y que no se sintiera con fuerzas para seguir adelante. Fue evidente que la mayoría de los dirigentes y consiliarios de la JOC no se entendieron con los obispos de la CEAS⁵⁸⁹ porque entre ambos había un abismo. Unos vivían con entusiasmo una militancia comprometida con la clase obrera mientras que la jerarquía se sentía deudora de su mentor Franco. Para descalificar a los militantes se les acusó de marxistas en vez de reconocer que sus denuncias venían motivadas por una realidad social injusta. Es paradójico que una jerarquía que teóricamente estaba formada en filosofía y teología, no fuera capaz de contrarrestar la influencia marxista y sólo se limitara a la descalificación, condena y prohibición. Era evidente que la jerarquía española tenía una responsabilidad importante en toda esta crisis.

El cierre unilateral del diálogo entre jerarquía y laicado en 1966 ¿no se debió también a un criterio rayano con la petulancia en las altas esferas de la Iglesia, muy en uso en lustros pasados? Aún cuando había terminado el Concilio, que había sentado principios claros sobre la vida de la Iglesia, así como su actitud de cara al mundo, tenemos la impresión de que la mayoría de nuestros pastores

⁵⁸⁸ “Creemos en el diálogo” en *Juventud Obrera* núm. 108-109 del 1 de agosto de 1966. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41. La cita que aquí se reseña está inspirada en el Decreto Conciliar sobre renovación de la vida religiosa publicado en Biblioteca de Autores Cristianos núm. 14.

⁵⁸⁹ Para seguir detalladamente todo el proceso de la crisis ver José Castaño. *La JOC en España (1946-1970)*. Salamanca, 1978. pp. 119-131.

*jamás habían puesto en práctica ninguno de los gestos pedidos en los documentos del concilio (particularmente sobre cuestiones pastorales).*⁵⁹⁰

La prensa oficial del régimen también criticó las actividades de la JOC acusándola de temporalismo y de alejarse de su misión que debía ser estrictamente espiritual. La respuesta de los dirigentes de la JOC, expresada a través de *Juventud Obrera*, calificó a estos sectores de nuevos anticlericales que se escudaban en su condición de católicos y de seguidores de Cristo para encubrir y justificar sus críticas a los creyentes que tenían otra vivencia de la fe y otra visión de la Iglesia.⁵⁹¹

La situación de la JOC en estos momentos era delicada no sólo por el conflicto con la jerarquía sino por las divisiones internas. Mientras que unos militantes estaban seriamente comprometidos, otros todavía se mantenían en un nivel en el que el compromiso temporal no iba más allá de consolidar la amistad entre los miembros del grupo. Esta amplia pluralidad de situaciones comportó fricciones y desconfianzas como se puede deducir del contenido de la convocatoria de la reunión del Comité federal de Meridiana con los consiliarios. Se justificaba la reunión en función de los acuerdos de Parets que recomendaban *caminar tots junts en totes les accions que la JOC proposa. Només així evitarem el divorci que en altres nivells es dona.*⁵⁹² El hecho de reunirse conjuntamente los consiliarios y los responsables de los comités indica hasta que punto las tensiones eran importantes.

La situación que se acaba de comentar contrastaba con la de la Federación de Barcelona Sur y Barcelona Norte de la JOCF cuyas dirigentes, en un escrito del 23 de Noviembre de 1966, proponían acciones conjuntas de las dos federaciones para llevar a cabo la campaña del curso⁵⁹³ que se centraba en el amor. Las acciones que proponían eran la realización de una encuesta que tuviera como objetivo el que los chicos y a las chicas se conocieran mejor y acabar con una excursión a la que también fueran invitados chicos.⁵⁹⁴ Tanto el tema de la campaña como las acciones propuestas no obedecen a un grado de compromiso social importante. Era evidente la pluralidad de situaciones en el seno de los grupos y federaciones de la diócesis de Barcelona. Mientras que los militantes de algunos grupos

⁵⁹⁰ José Castaño Colomer. *La JOC en España 1946-1970*. Salamanca, 1978. pp. 219-220.

⁵⁹¹ *Juventud Obrera* núm. 111 del 15 de octubre de 1966. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

⁵⁹² Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. La convocatoria de la reunión era para el lunes, 5 de diciembre de 1966 en la calle Llúria.

⁵⁹³ La campaña oficial para el curso 1966-1967 era: *Afirmen la nostra personalitat per mitjà del treball*.

⁵⁹⁴ La convocatoria estaba firmada por Montse en representación de la federación de Barcelona Sur y de Fernanda en representación de Barcelona Norte. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. La excursión estaba prevista para diciembre de 1966.

eran víctimas de la represión por su compromiso social y político, otras militantes estaban más preocupadas por las relaciones personales.⁵⁹⁵

Durante el 1967 continuaron las malas relaciones con la jerarquía y *Juventud Obrera* tuvo dificultades para continuar siendo editada. La JOC continuaba defendiendo su razón de ser y los consiliarios tomaron partido por los militantes y advirtieron a la jerarquía del peligro de que la clase trabajadora se distanciase aún más de la Iglesia si continuaba en su actitud de querer controlar todo lo que hacía este movimiento apostólico. El 22 de abril de 1967 la JOC dirigió un escrito a la jerarquía en el que, después de explicar su trayectoria, hacía un balance de su actividad, cuyos resultados iban desde una considerable aportación de vocaciones religiosas, hasta la adopción de compromisos temporales. Este balance tan positivo era la consecuencia de una buena organización que, entre otros aspectos, había propiciado el descubrimiento de la dignidad de la persona en cada joven trabajador que se había formado con una metodología que le había ayudado a vivir una fe encarnada y comprometida en la vida. Por todo ello, la JOC no podía entender la posición de la jerarquía hacia la JOC a la que se acusaba de temporalismo y de falta de espiritualidad. El contenido y las formas de este escrito expresaban claramente la visión de la JOC ante el conflicto que mantenían con la jerarquía.

*La concepción de las relaciones entre jerarquía y los laicos que se desprende del comunicado, tiende a anular la personalidad del seglar y no tiene debidamente en cuenta, por tanto, los derechos que el seglar posee en la Iglesia para desarrollar su acción propia, tanto individual como asociativamente, derechos fundamentales en la doctrina conciliar (...) Se nos priva de la dirección de nuestro movimiento (...) Se nos quita la posibilidad de confeccionar directamente nuestros planes de trabajo, campañas, etc. en función de los problemas y necesidades de los jóvenes trabajadores (...) No aparece el campo de la acción temporal propia del seglar (...) El carácter seglar de la Acción Católica viene a quedar indebidamente disminuido. (...) Vemos que el comunicado anula la personalidad del movimiento jocista.*⁵⁹⁶

A pesar de todas las dificultades y conflictos, la JOC nunca se planteó abandonar la Iglesia, pero si se mantuvo firme en su actitud de conservar un grado de independencia que la jerarquía no estaba dispuesta a conceder. Los dirigentes veían con dolor que la Iglesia estaba cada vez más distante de la clase obrera y ellos querían ser el punto de unión con los trabajadores. Con un sentimiento serio de pertenencia a la Iglesia y apoyados por la JOC

⁵⁹⁵ El hecho de que estas dos federaciones sean de la JOCF no significa, en absoluto, que el grado de compromiso de la chicas fuese de menor que el de los chicos. La pluralidad en cuanto a compromiso es independiente de la composición masculina o femenina de los grupos.

⁵⁹⁶ Javier Domínguez. *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo (1951-1975)*. Bilbao, 1985. pp. 331-333.

Internacional pidieron a los obispos españoles la libre elección de sus dirigentes diocesanos y nacionales; proponer y ser escuchados para el nombramiento de los consiliarios, la formación de comisiones nacionales que respondieran a las diferentes realidades sociológicas; depender sólo de la Asamblea Nacional de la JOC y que esta tuviera plena libertad de acción; libertad para elaborar planes de acción y educación; libertad para emitir juicios morales sobre situaciones que afectaran a los jóvenes trabajadores y disponer de canales de comunicación regulares con la jerarquía.⁵⁹⁷

En abril de 1967, el director de *Juventud Obrera*, Antonio Luque Rico, anunciaba su retirada definitiva de la dirección y la retirada provisional de la revista. Las presiones de la jerarquía eclesiástica y la de las autoridades del gobierno se confabularon para hacer desaparecer a una de las publicaciones que con más libertad y claridad abordaba todos los temas sindicales, sociales y políticos que más molestaron al régimen. El director, no sin cierta ironía, aludía a las circunstancias de la suspensión de la revista.

*Más que una caída de pasada y caduca generación, nuestra retirada –ocasional la de Juventud Obrera y permanente la mía- suena más a zancadillazo con empujón.*⁵⁹⁸

Mientras todo este ocurría, en el Comité Diocesano de Barcelona se preparaban las elecciones para la presidencia de la JOCF en esta diócesis. Las elecciones se celebraron el 29 de julio de 1967 y fue elegida Esperanza Atarés que, en aquellos momentos, era responsable del grupo del Guinardó y fue presentada por la federación de Sabadell⁵⁹⁹. A partir del informe de la presentación de su candidatura se puede ver cual es el perfil de una joven dirigente de la JOC, que, en este caso, compaginaba los estudios con el trabajo.

La dificultad que encuentra para aceptar la responsabilidad es la de dejar los estudios ya que a través de ellos se ha descubierto así misma y de una forma más sencilla. De todas formas ve que esto que ha recibido no puede quedárselo para ella sola sino que debe proyectarlo. Le cuesta dejar el trabajo ya que en él ha logrado un equipo de personas que, en un principio, sólo era amistad pero ahora va logrando más, incluso pequeñas acciones. Debido a que ella ha tenido que hacerse así misma, muy sola, ve que sabe y puede pensar pero le cuesta expresarse. Últimamente se le han pedido diferentes responsabilidades y ve que no puede continuar esquivando la llamada de Dios que lo descubre a través de todo lo que ella ha ido recibiendo. Por lo tanto está dispuesta a aceptar siempre que se

⁵⁹⁷ *Ibidem*. Pp. 323-33.

⁵⁹⁸ Antonio Luque Rico. "Mi hora" en *Juventud Obrera* núm. 116, abril, 1967. Archivo Diocesano de Barcelona. Hemeroteca JOC (172) 41.

⁵⁹⁹ Era costumbre que una federación presentara la candidatura de una militante y que el Comité Diocesano elaborara un informe con una pequeña biografía de las militantes y las cualidades que presentaba para acceder al cargo.

*encuentre la posibilidad que con la liberación se pueda cubrir económicamente lo que necesita en estos momentos el tratamiento de su madre.*⁶⁰⁰

En el último trimestre de 1967 la situación de la JOC y la de otros movimientos apostólicos obreros fue analizada por un grupo de consiliarios en una jornada de trabajo que se celebró el 17 de octubre de 1967. Para estos consiliarios el curso se presentaba lleno de dificultades y preveían que sería necesario hacer un esfuerzo considerable para mantener la militancia en el seno de la JOC porque era evidente que cada vez eran más frecuentes los enfrentamientos con la jerarquía. Para ilustrar su diagnóstico, los consiliarios hacían referencia al testimonio de un joven jocista que exponía cual era su situación personal en esos momentos y que podría ser representativa de la de muchos militantes.

*El fet d'entrar a la JOC, va produir en mi un trencament de cadenes. Jo estava entre muralles. La JOC em va fer lliure i això en va produir una crisi, puix jo era en la fe com un nen de 1^a comunió. Els compromisos que es prenen a l'equip no era d'anar a Missa, sinó en la línia de les Benaurances i de les obres de misericòrdia. Per a mi va ser tot un món nou que se'm va descobrir. Trobar un Déu a través de les persones, construir un món....un horitzó il·limitat s'obria als meus ulls. Entre el món i Déu tornava a existir harmonia. Sense trampes. Em vaig llençar a construir aquest món. Les motivacions a través de les reunions s'anaren fent connatural. Però poc a poc i per exigències de l'acció obrera, les meves reaccions eren cada vegada més espontànies, menys reflexives, més dures, el meu poc temps consagrat quasi exclusivament a l'estudi de qüestions tècniques i d'acció. La meva reflexió o estudi de la meva Fe no creixia igual. A més últimament -per manca de temps- no participava amb tanta freqüència a les celebracions jocistes dels sagraments que tant m'omplien. I per altra banda hi ha tanta diferència, tant gran entre les Misses "jocistes" i les de la meva parròquia! Portat per aquesta acció obrera, darrerament vaig descobrir amb dolor i ràbia (em crea situacions de ridícul per la meva fe i el meu compromís) que l'Església s'"atravesa" en el meu camí temporal i es constitueix com un grup de pressió qualsevol.*⁶⁰¹

Durante los días 11 al 15 de diciembre de 1967, se celebró en Madrid la XI Asamblea Nacional de consiliarios de la JOC/F. Una de las conclusiones de este encuentro fue el envío de una carta a los obispos españoles para exponerles sus preocupaciones por la situación en la que se encontraban los trabajadores y los militantes de los movimientos

⁶⁰⁰ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC. Aproximadamente un año después, el 1 de junio de 1968 presentó su dimisión alegando que descubrió que *no es este el trabajo que a mí, como persona, me complementa, hasta el punto de encontrarme alejada de las inquietudes de la JOC.*

⁶⁰¹ *Jornada de consiliaris JOC/F-ACO-HOAC. Moment actual de la situació religiosa dels militants dels moviments obrers cristians.* 17 de octubre de 1967. Documento de 7 folios firmado por varios consiliarios. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat, B 3/2 doc.1708. Los consiliarios constataron la tentación que tenían muchos militantes de la JOC de abandonar la Iglesia de manera similar a como lo estaba haciendo el resto de la ciudadanía. Tampoco se les veía con ganas de entrar en los movimientos para los adultos, la HOAC o la ACO.

apostólicos que estaban comprometidos en las luchas obreras. En esta carta se exponían las dificultades en que se encontraban los militantes por el sólo hecho de defender los derechos de los trabajadores y denunciaban las estructuras sindicales y sociales vigentes así como la vinculación de la jerarquía al régimen. Según los consiliarios, esta situación comportaba un doble riesgo: el alejamiento de la clase obrera de la Iglesia y la radicalización de los militantes que no se veían apoyados por ella. Los consiliarios comunicaron a los obispos que ellos continuarían al lado de los militantes porque estos estaban presentes en el mundo de los pobres y participaban en el movimiento obrero que buscaba la promoción de los más desfavorecidos. Ante la crisis que enfrentaba a la jerarquía con los movimientos apostólicos obreros, la posición de los consiliarios se decantaba claramente por estos últimos, algunos de los cuales fue víctima de la represión de la policía franquista. El tres de diciembre de 1967 fueron detenidos, junto con otros trabajadores, Manuel Murcia Ros⁶⁰², militante de la JOC y Paco Andrés Cabanes⁶⁰³, militante de la HOAC.

*A medida que ellos se van comprometiendo en el movimiento obrero, van comprobando, cada vez con mayor angustia y escándalo, que su combate por la justicia dentro de la clase obrera les lleva, parece que fatalmente, a combatir contra su Iglesia, convertida desde hace tiempo –convicción general del mundo obrero y descubrimiento personal del militante- en un grupo de presión que se atraviesa en su camino al estar comprometida con un sistema político determinado.*⁶⁰⁴

En 1968 se hacen aún más visibles los efectos de la crisis y se incrementaron las tensiones

⁶⁰² Manuel Murcia nació en Orihuela y residió en Barcelona desde los tres años. A los 14 ya era militante de la JOC y siempre tuvo responsabilidades de grupo. Muy activo, desarrolló su trabajo en Verdún y en el barrio de la Trinidad. Tuvo responsabilidades en la Federación Meridiana. También ocupó cargos de responsabilidad a nivel diocesano. En 1962 sustituyó a Antonio Crespo como responsable de la zona de Cataluña. En 1963 fue presentado por el grupo Carlos Bauchard de Verdún para ocupar el cargo de Presidente diocesano de la JOC, para el que finalmente fue elegido finalmente Rafael Hinojosa. Fue miembro liberado de la JOC y participó en numerosos los encuentros nacionales (Consejos Nacionales, Jornadas de Responsables, Congreso Nacional de la Juventud, etc.). Esta situación le permitió tener un conocimiento pleno de la JOC diocesana y nacional. Fue militante del FOC y de Comisiones Obreras. Junto con José Antonio Díaz, fue fundador de la tendencia *Qué hacer?* que se creó después de la autodisolución del FOC en 1969. Fue detenido y torturado por la policía franquista en 1967. Pascual Maragall le atribuye unas palabras que Manuel Murcia dirigió a Jordi Pujol –que representaba a Durán Farell- en una reunión con CCOO celebrada en 1967: *Vostès han estat munyint la vaca durant 25 anys -va dir- i ara que la vaca se'ls hi mor, li demanen sacrificis*. Consultar Debat núm. 4 p. 95. En Junio de 1968 un grupo de militantes de ACO entre los que se encontraban Manuel Murcia, José M^a Díaz, Antonio Tomás, Blanca Navarro, Elías Martín y Assunció Albá, propusieron al secretariado Diocesano de la ACO un pronunciamiento a favor de les Comisiones Obreras.

⁶⁰³ Paco Cabanes fue militante de la HOAC y del FOC. Al igual que Manuel Murcia, Paco Cabanes también fue torturado por la policía por participar en una reunión sindical. La ACO, HOAC y JOC de Barcelona protestaron por la detención y las torturas. Ver Javier Domínguez. *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo*. Bilbao, 1985. pp.294-296.

⁶⁰⁴ *Carta de los Consiliarios JOC/F a los obispos españoles*. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55. Sig.top. 00.1.09.14. Doc. 44. El contenido de esta carta está reproducido en J. A. Díaz. *Luchas internas en CCOO, Barcelona, 1964-1970*. Barcelona, 1977. Doc. 80.

internas y los abandonos. Cada vez eran más los militantes que se incorporaban a las organizaciones sindicales y políticas y se producían, en el seno de la JOC, las mismas discusiones que había entre las diferentes organizaciones obreras que actuaban en Cataluña. En este momento, el compromiso temporal, que cada militante elegía libremente, se convirtió en un factor de discordia porque las opciones temporales de los militantes eran diferentes y, lógicamente, cada uno de ellos defendía la coherencia de su opción. En la misma proporción que los militantes intensificaban su militancia política y sindical se agudizaban las contradicciones internas. Josep Castaño describe así la situación en Cataluña.

Es pot afirmar que la sensibilització pels problemes del món obrer i l'esperit de combat contra la injustícia foren comuns a tots els jocistes dels bisbats catalans, tant nois com noies i consiliaris; però a Barcelona hi havia jocistes de punta, i a partir del 1968 aproximadament sembla que a alguns d'aquests els preocupava més la incorporació al moviment obrer que no pas l'evangelització (almenys amb el concepte tradicional que es tenia d'aquesta). La qual cosa donà lloc a discussions molt agres tant entre els dirigents federals i diocesans, com a nivell de zona de Catalunya i Balears; aquestes discussions es veieren de vegades enverinades a causa de la diferència de punts de vista sobre qüestions temporals⁶⁰⁵.

Algunos testimonios, como el de Ernestina Ródenas, confirman la situación descrita por Castaño. En la segunda mitad de la década de los sesenta fueron especialmente duras las tensiones ideológicas, los abandonos y las secularizaciones de bastantes consiliarios. A su regreso de Suiza en marzo de 1968 estos eran sus recuerdos.

Era una època molt dura, de moltes tensions: els companys de la JOC dispersats, les secularitzacions massives de capellans...Vaig perdre molts punts de referència. No només jo, sinó molta gent. I a més, sovint s'exigia una militància molt absoluta, gairebé sense espais per a la vida personal⁶⁰⁶.

Otra militante describe el grado de dispersión que se produjo en la JOC como consecuencia de la crisis. Según Antonia Palomo Cantero⁶⁰⁷, antes de 1968 había bastantes grupos de la JOC en Igualada, siendo ella responsable de uno de ellos. Después de 1968 *tot es va trencar* y pasó a formar parte del único grupo de la HOAC que había en Igualada. Posteriormente, por desavenencias con los dirigentes de Madrid, todos los miembros de su grupo salieron de la HOAC y entraron en la ACO. En todo ese proceso muchos militantes

⁶⁰⁵ Josep Castaño. *Memòries de la JOC a Catalunya, 1932-1970*. Barcelona, 1974. p. 201.

⁶⁰⁶ Ernestina Ródenas. Entrevistada por Josep Lligadas en *L'Agulla* núm. 25 de junio de 2001. p. 13.

⁶⁰⁷ Antonia Palomo Cantero. Entrevista realizada por Josep Lligadas en *L'Agulla* núm. 35 de junio del 2003. Pp. 13-15.

abandonaron los movimientos apostólicos obreros.

El acontecimiento más importante celebrado en Cataluña fue el encuentro de la JOC en el Palacio Nacional de Montjuïc el 30 de junio de 1968 en el que participaron 4000 jocistes de Cataluña y Baleares. No fue fácil el trabajo de preparación y la realización de la encuesta. En muchas empresas y localidades se pusieron todo tipo de impedimentos para que no se pudiera llevar a cabo. De las 40000 encuestas que se repartieron sólo se pudieron recoger 4.096. Para los organizadores, el miedo, junto a los obstáculos propiciados por las autoridades civiles y directores de empresas, fueron los factores decisivos que explican los resultados cuantitativos. A pesar de todo, los jocistes valoraron positivamente el esfuerzo realizado porque les permitió comprobar la realidad social de los jóvenes trabajadores.

No se quería contestar la Encuesta porque podría “meternos en líos”, porque era “clandestina” porque era de tal partido (...) porque “aunque no pida nombre, si se enteran en la empresa...” (...) y así una serie muy larga de porqués que (...) nos ha ayudado a conocer más de cerca de nuestros ambientes; a abrirnos a otros jóvenes y chicas trabajadoras; saber que tenemos muchas cosas y problemas en común y ver que tenemos cosas que hacer. Hemos visto la apatía en bastantes jóvenes delante de todo lo que les rodea (...) También hemos visto en otros las ansias de expresarse y responsabilizarse ante todas las cosas. Pero lo que más hemos visto y vivido es la cantidad de dificultades que tenemos para “hacer algo”.⁶⁰⁸

La prensa se hizo eco de este acontecimiento y *El Correo Catalán* del 30 de junio de 1968 publicó la entrevista que este diario le hizo a Miquel Juncadella con motivo de este encuentro de la JOC. Este antiguo dirigente jocista de Sants explicó el origen de la crisis de la JOC con la jerarquía propiciada, según su criterio, por los nuevos Estatutos de Acción Católica que pretendían, como ya se ha comentado, controlar el movimiento poniendo todo tipo de dificultades a la elección de los dirigentes por los propios militantes. A preguntas del periodista, Miquel Juncadella, reiteró, una vez más, que la JOC quería que el movimiento fuese autónomo y democrático dándole al consiliario el papel de impulsor espiritual pero no de dirigente, y menos aún que tuviera poder de veto sobre las decisiones del grupo en el que desarrolla su actividad. En 1968 la JOC continuaba teniendo los mismos valores y objetivos con los que fue creada y así quería continuar. Tener conciencia de la situación

⁶⁰⁸ Comisión Diocesana de la JOC. *Manifiesto de la juventud trabajadora de Cataluña y Baleares*. Barcelona, 1968. pp. 5-6. Entre los inconvenientes más importantes señalaban los problemas con los permisos gubernativos que impidieron la celebración de asambleas locales en Sabadell y Cornellà. También citan los problemas que hubo en empresas de Rubí y Mallorca. Este manifiesto tuvo una amplia difusión. Algunas federaciones como la Federación Norte pidieron a sus militantes que lo difundieran por todo tipo de organizaciones, instituciones, periódicos, etc.

social y laboral, denunciar las injusticias y aportar soluciones a los problemas, eran sus objetivos fundamentales.

Un sentirse obrero, sabiéndose militante; los jocistas llegan a sufrir cuando advierten los esfuerzos que malgastan por no existir la suficiente toma de conciencia (...) Con el fin de denunciar los problemas laborales, como eficaz sistema para su solución. (...) La JOC pretende sólo despertar la conciencia de los jóvenes; cada joven jocista mediante su actitud personal es un exponente de tal conciencia. Luego, la solución de los problemas ya no dependen de la JOC en cuanto tal; es decir, cada jocista aportará su acción personal para obtenerla, pero la responsabilidad de la solución corresponde a las organizaciones, en cada momento existentes, para esto, para dar soluciones. /...) La JOC es la caja de resonancia de los problemas laborales de la juventud. Su obligación es detectarlos y manifestarlos. Por su propia esencia debe ponerles en conocimiento del pueblo, de la Iglesia, de las autoridades civiles... Detectar y denunciar, luego la solución deben darla las organizaciones especializadas.⁶⁰⁹

Miquel Juncadella reiteró su convencimiento de que la denuncia de las injusticias era necesaria porque era una actividad educativa y forjadora de la cohesión social de la clase trabajadora. Si en un país no existiera o escasearan organizaciones que pudieran ejercer este derecho, la JOC estaba en la obligación de adoptar una función de suplencia. La JOC española y catalana de 1968, había de cumplir una función formativa, de denuncia de las injusticias, de toma de conciencia, de suplencia, de sensibilización y *además, el jocista puede pertenecer a otro agrupamiento humano y desde él actuar en forma más directa*⁶¹⁰.

Benigno Martínez Ojeda, militante de la JOC de Cornellá de Llobregat, participó en este encuentro y explica el grado de conciencia de los participantes y como la policía condicionó el desarrollo del encuentro con su masiva presencia.

*Estaba toda la gente de la JOC y era gente bastante concienciada, se dijeron las cosas bastantes claras allá. (...) Cuando se acabó el acto un grupo muy numeroso nos metimos en el metro y se nos ocurrió empezar a dar los gritos clásicos de las manifestaciones (...) y nos pasó lo mismo que en Cornellá con el Primero de Mayo de 1968, la policía apareció por todos lados y nos dio de palos.*⁶¹¹

La pluralidad de situaciones según los grupos y las federaciones fue la tónica general de la JOC en los años finales de la década de 1960. El informe elaborado por las federaciones de

⁶⁰⁹ *El Correo Catalán*. 30 de junio de 1968.

⁶¹⁰ *Ibidem*.

⁶¹¹ Benigno Martínez Ojeda. Entrevista del 18 de Febrero de 1996. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

Barcelona Sur, Meridiana, Barcelona Norte y Paralelo es un referente para conocer la situación de la JOC en la diócesis de Barcelona durante estos años, concretamente en el período 1968-1971. En el informe se analizaban las actividades y el funcionamiento de la JOC y se planteaban alternativas para que el movimiento pudiera seguir existiendo. Después de los años duros de la crisis, la JOC, al igual que otros movimientos apostólicos obreros, no pudo recuperar la capacidad de movilización que tuvo en los primeros años sesenta y el diagnóstico que hizo la Federación Sur era un poco desolador. En octubre de 1969 se reunían con cierta regularidad 5 grupos con un total de 20 jóvenes, de los que 13 eran chicas. En cada grupo había un consiliario y cada uno de ellos tenía una opción diferente no sólo por lo que respecta al compromiso temporal, sino también respecto de la concepción de la fe y de la Iglesia. Según los autores del informe, los militantes de estos grupos no tenían conciencia de clase, no tenían ningún compromiso temporal, tenían ciertas inquietudes, pero sus actividades no tenían continuidad y estaban encerrados en sí mismos. Ante esta situación, vieron que había que renovarse y dar un nuevo impulso a la formación que siempre había sido el eje fundamental a partir del cual los militantes desarrollaban su compromiso temporal.

Nos llegamos a convencer que lo más importante que podríamos hacer, que debemos hacer por el movimiento obrero, por la clase obrera, es formar militantes que sepan pensar por ellos mismos, conscientes de su papel dentro de su clase. Para conseguir esto nos dispusimos a buscar los medios que fueran necesarios y desechar los que no nos sirviesen, aunque dentro de la JOC estuvieran institucionalizados.⁶¹²

Dos años después, el panorama de esta federación había cambiado por completo y muchos de sus militantes participaban activamente en las luchas de las fábricas y de los barrios y organizaban festivales para recaudar fondos que se destinaban a las personas que habían sido represaliadas. También aumentó el número de grupos, pasando de cinco a nueve y duplicando el número de militantes que pasó de 20 a 42. Estos grupos de militantes de la JOC femenina dieron muestras de un grado de actividad que se evidenciaron en los resultados de sus propuestas alternativas.

La mayoría de las militantes están metidas en empresas a fondo, dentro de la organización si la hay y sino, procurando crearla. Coordinadas por tanto con el resto del M.O. a nivel de empresas y otros niveles. Se centra mucho el trabajo en la empresa, pero también se ve importante el barrio. Hoy en

⁶¹² *Dossier historia federaciones de Barcelona desde uno o dos años atrás.* Barcelona, julio de 1971. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-14, carpeta, 60.

*muchas militantes la dificultad no está en que hacer sino en que dejar de hacer, porque no se puede estar en todos los sitios como quisiéramos.*⁶¹³

En otras federaciones la situación era bastante diferente. En la Federación del Paralelo, al inicio del curso 1969-1970, había 10 grupos de jóvenes, 3 de aprendices y 3 de preadultos. Dos años después la mayoría de ellos había desaparecido como consecuencia de la influencia que sobre ellos ejercían los grupos políticos. Los tres grupos de Cornellà de Llobregat se disolvieron y sólo entró un militante, de los 17 que había, en el grupo político⁶¹⁴ que les presionó para que se disolvieran. Parecida suerte tuvieron los dos grupos de la Barceloneta y otros del Port sobre los que no sólo influyeron algunos grupos políticos sino los propios militantes de la JOC que exigían a sus compañeros un compromiso temporal concreto que algunos no estaban dispuestos a adoptar. En la Federación Meridiana, existían entre 10/12 grupos de militantes localizados en los barrios del Clot, Poble Nou, Verdún y Guinardó. A finales de los años sesenta, muchos de estos militantes entraron en contacto con personas vinculadas a las organizaciones clandestinas de oposición a la dictadura y les hicieron replantearse su militancia en la JOC. El informe es claro al respecto.

Se pone en cuestión:

- *La eficacia de la JOC como grupo de acción de cara a la C.O. (ya que es donde van comprometiéndose los militantes y les proporciona dicha acción)*
- *En los que van entrando en la ideología de tipo marxista, supone un replanteamiento de los aspectos más básicos de la fe*
- *Como consecuencia de lo anterior, la iniciación de nuevos militantes se abandona en la práctica. Esto incluye a su vez una progresiva disminución del número de militantes.*⁶¹⁵

En la Federación Norte había 14 grupos en 1969 que se ubicaban en las zonas de Santa Coloma, Trinidad y Centro. Había roces entre dirigentes y sectores de la base sobre todo cuando algún dirigente que no era de la misma zona se oponía a que los nuevos grupos formasen una federación independiente, como fue el caso de Santa Coloma. En esos momentos se insistía en la necesidad de potenciar las organizaciones y grupos por barrios. En esta federación el número de grupos pasó de 14 a 8 porque, al igual que pasó en otras

⁶¹³ *Ibidem.* P. 4. Para la elaboración de este informe, las militantes de la JOC estuvieron trabajando a fondo y discutiendo durante un año y medio. Se opusieron a cualquier tipo de organización piramidal y propusieron una estructura más horizontal potenciando los encuentros de todos los militantes sin la supervisión de los dirigentes ni comités.

⁶¹⁴ En el informe no se explicita el nombre del partido político que ejerció esta presión.

⁶¹⁵ *Ibidem.* Es necesario precisar que estos militantes son los más capaces y comprometidos. Otros hicieron un proceso menos comprometido que acababa cuando se casaban y, por lo general, dejaban todo tipo de acción y abandonaban los grupos y el movimiento. Se reconocía en el informe que: *prácticamente el grupo había servido como plataforma de lanzamiento para descubrir unas necesidades de la C.O. y poner mínimamente en marcha las inquietudes del militante.*

federaciones que ya se han comentado, muchos militantes se distanciaron de la JOC porque ya se habían vinculado a otras organizaciones del movimiento obrero.

Era evidente que la JOC había cambiado y que la situación general del país también lo había hecho. La JOC fue dejando de ser una organización de suplencia a través del cual se canalizaban las inquietudes y reivindicaciones del movimiento obrero en la medida en que ya existían otros grupos que, aunque su actuación era clandestina, eran capaces de atraer a los militantes y canalizar las aspiraciones de la clase obrera. Para muchos militantes que estaban comprometidos, la JOC ya no respondía a sus expectativas y la abandonaron. En el informe que se comenta se describe esta situación con precisión y claridad.

Los militantes dejan la J.O.C ante las alternativas de acción que les plantean los grupos existentes en el M.O. La JOC les había despertado a una cierta acción, o al menos a ver la necesidad de la misma e incluso les había propuesto acciones a realizar por medio de las Campañas u otros conductos, pero llega un momento que estas acciones (...) se les quedan pequeñas, carentes de mordiente (...) Entonces se deja la JOC (...) que proponía acciones (...) y además se abandona el posible proceso de reflexión y de fe que se pudiera ir haciendo en la persona del militante.⁶¹⁶

Si la JOC priorizaba la acción social y política sobre otros objetivos de su misión, siempre se vería superada por las otras organizaciones del movimiento obrero. De ahí que no debía plantearse ningún tipo de acción en nombre de la JOC, sino que cada militante debía buscar la organización más afín a su personalidad para concretar su compromiso. Era cierto que desde hacía años los jóvenes de la JOC eran una buena cantera para las organizaciones del movimiento obrero que, según los redactores de este informe, *les daba una materia prima en un grado de pureza –léase de ingenuidad- bastante considerable.* Para los dirigentes de la JOC no se trataba de dificultar la incorporación de los militantes a las organizaciones obreras de oposición a la dictadura, sino de procurar que los militantes dieran ese paso después de un proceso de reflexión y de valoración.

La JOC, como no ha de plantear opciones a nivel del compromiso, sino que ha de proporcionar los elementos necesarios por su misión esencialmente educativa, para que la opción del militante sea madura, tanto en la elección como en la continuidad del compromiso. Si esto fuera así, proporcionaría a la clase obrera, auténticos militantes que saben donde van y por qué.⁶¹⁷

Se tenía conciencia de que se había fomentado la acción y el compromiso pero no se había cuidado con la misma atención la reflexión sobre el que, como y por qué se hacían las

⁶¹⁶ *Ibíd.* P. 9

⁶¹⁷ *Ibíd.* P. 10

cosas, hasta llegar al fondo de las motivaciones profundas del compromiso. Se partía de la vida pero no se abordaban los temas con profundidad ni se hizo un trabajo formativo serio y riguroso. Había más preocupación por el cumplimiento de las campañas y de que funcionasen correctamente todos los mecanismos organizativos internos del movimiento antes que facilitar a los militantes una visión más clara y precisa de la realidad social y política del país.

En la Jornada de militantes celebrada en Terrassa el uno de Junio de 1969 se pusieron de manifiesto actitudes y realidades que mostraban la existencia de un ambiente de cansancio, de cierto pesimismo y de falta de dinámica en la actividad de los grupos. Confirman esta valoración las anotaciones manuscritas que recogían y valoraban las intervenciones de los participantes en esta jornada. El método de revisión de vida estaba en crisis porque costaba encontrar hechos importantes y, cuando se encontraban se le daban vueltas y vueltas adoptando posiciones cómodas y un tanto infantiles. No salían compromisos concretos y había un exceso dirigismo por parte de los consiliarios que llevaban el protagonismo en la revisión de vida impidiendo así la participación más activa de los militantes. Tampoco se revisaban los sitios donde los militantes podían comprometerse ni el papel que estos podían jugar en esos sitios. Los aspectos religiosos tampoco gozaban de buena salud. Cuando se reflexionan los hechos a la luz del Evangelio, este salía forzado y se percibía una cierta desesperanza frente a la situación de la Iglesia.⁶¹⁸ Parecía como si la fe se desdibujara y el compromiso temporal no se acabara de concretar. Dos de los pilares fundamentales de la identidad de los militantes de la JOC se tambaleaban y cabía preguntarse si esta situación no estaba provocada, entre otras razones, por el atractivo que, para muchos militantes de la JOC, tenían las organizaciones obreras de oposición a la dictadura. Ante el dilema de concentrar los esfuerzos personales que conllevaba la militancia en una sola organización es indudable que buena parte de los jóvenes militantes de la JOC optaron por abandonar la JOC y dedicar todo su tiempo y su esfuerzo a las organizaciones sindicales y políticas que ya estaban consolidadas. Pocos fueron los militantes que supieron y pudieron conservar la doble militancia. Los consiliarios fueron conscientes de esta realidad e hicieron todo lo posible para que en los grupos y en las federaciones se tuvieran en cuenta todo lo relacionado con la fe y no sólo se centraran las reflexiones en el compromiso temporal.

Los días 20 y 21 de septiembre de 1969 se celebró el V Consejo Federal Mixto de la Federación de Badalona-Sector Santa Coloma y de la Federación Norte en Can Soley

⁶¹⁸ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. El redactado se corresponde casi literalmente a las notas manuscritas. Se puede deducir que la redactora de estas notas manuscritas es Remei Ramírez, una de las militantes más representativas de la JOC en Cataluña.

(Badalona). Era el quinto federal y el primer mixto y en él se dio una amplia información sobre la situación y planes de acción de este sector. En toda la jornada hubo constantes alusiones al Manifiesto de la JOC del 68. En algunos cuestionarios se preguntaba si seguía siendo válido el contenido del manifiesto como instrumento para conocer mejor la situación de la juventud trabajadora en Cataluña. También se fijaron los objetivos de la campaña del curso 1969-1970⁶¹⁹ que se centraban en la toma de conciencia y en la potenciación de las acciones.

Para desarrollar las acciones se propuso que en los grupos se analizaran y estudiaran temas relacionados con la vida laboral de los jóvenes trabajadores. En concreto, se proponía que se analizaran los convenios, el régimen interior y la seguridad e higiene en las empresas así como la hoja de salarios y como se debía hacer una tabla de reivindicaciones. Con todo esto se trataba de potenciar la capacidad de analizar los problemas que pudieran surgir en las empresas y de hacer propuestas concretas para solucionarlos. También propusieron la realización de charlas y cursillos de formación profesional, sindical, económica y política. Para el tiempo libre sugirieron la conveniencia de organizar disco-forum y cine-forum y la de crear grupos de distintos deportes y organizar excursiones, grupos de teatro, reuniones de todo tipo. En los barrios se habían de montar escuelas sociales y escuelas nocturnas, bibliotecas y revistas y había que procurar participar en la junta e vecinos. Se completaba este cuadro de acciones posibles, con la recomendación de participar abiertamente en el ambiente familiar y desarrollar actividades de cara a los enfermos. Todo este tipo de acciones se debía enmarcar dentro del gran objetivo que no era otro que el de ser consecuentes con la actitud misionera que debían tener todos los militantes de la JOC y que significaba estar abiertos al diálogo y a la participación con otros grupos ideológicos.⁶²⁰

Como se puede comprobar, había grupos y militantes que no cesaban en su empeño de continuar pero la realidad global no era la de los años anteriores. Como ya se ha comentado, a partir de 1966, la JOC junto con otros movimientos apostólicos, sufrió una profunda crisis y, cuando ya la había superado en parte, tuvo una nueva crisis, esta vez en su propio interior. No fue fácil continuar después del desencuentro con la jerarquía y se plantearon dos opciones: acabar con dignidad o continuar a pesar de las dificultades. Ante

⁶¹⁹ La campaña oficial para este curso era la continuación de la del curso anterior: *Cal provocar actituds de desenvolupament en la joventut treballadora*. Los responsables también pretendían *dar una concepción ideológica doctrinal*. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108.

⁶²⁰ El redactor del informe de este V Consejo se autodenomina "Yo". Los militantes cuyos nombres aparecen de forma más reiterada en este encuentro son Paco Torres y Prieto. De los militantes que intervinieron en los grupos y ponencias destacan: Mari Carmen, Cristóbal, Juanito, Serafín, Alberto, Morales y María Antonia.

este dilema, los militantes de la JOC se decantaron por continuar, pero el desánimo, las continuas dificultades o la indiferencia de la jerarquía no permitieron que la JOC volviera a tener la fuerza y el dinamismo que mostró durante más de una década.⁶²¹

Las repercusiones de la crisis fueron más allá de las previsiones de la jerarquía que estaba convencida de que pronto encontraría otros dirigentes que se hicieran cargo de los movimientos o que simplemente crearían otros grupos que los sustituyeran. No fue así y parece que algunos obispos recapacitaron y tuvieron una conducta más pastoral y menos legislativa y jurídica haciendo una interpretación abierta y flexible de los nuevos Estatutos de la Acción Católica. En general, la actitud intransigente del episcopado puso en evidencia una cierta improvisación ya que no supieron prever el alcance de la crisis. Una vez desmantelados los movimientos no pudieron ponerlos en marcha ni crear nuevas organizaciones que tuvieran la fuerza y la implantación de los movimientos. La fundación, por decreto episcopal, de la Acción Católica general de Jóvenes no tuvo ninguna incidencia porque no tenía el respaldo de los consiliarios ni de los jóvenes. La CEAS tenía poder jurídico pero no tenía el carisma y la confianza de los jóvenes como la tenía el cardenal Cardijn. Todo quedó centralizado y controlado. Ya no había dirigentes o consiliarios de las diócesis españolas que estuvieran liberados en Madrid. La mayoría procedían de la diócesis madrileña lo que puso de manifiesto el alcance de la crisis. Josep Castaño cree que el episcopado español no tuvo una visión clara de la situación que provocó con su actitud, más propia de legisladores y jueces, que de pastores de la Iglesia.⁶²² Era tal el grado de tensión entre la jerarquía y los militantes que ningún obispo asistió al entierro de tres destacados militantes de la JOC/F en agosto de 1969. Pasados los momentos de emotividad y máxima tensión se supo que fueron los dirigentes de la JOC los que no quisieron la presencia de ningún obispo.⁶²³

⁶²¹ Josep Castaño. *Memòries sobre la JOC a Catalunya 1932-1970*. Barcelona, 1974. p. 202. Según Josep Castaño, los obispos de las diócesis de Cataluña toleraban la JOC pero se mantuvieron bastante al margen de la crisis. El único que se preocupó fue el obispo de Vic –doctor Masnou- que animó a consiliarios y militantes a seguir adelante.

⁶²² Josep Castaño y Colomer. *La JOC en España 1946-1970*. Salamanca, 1978. p. 208. Sobre esta cuestión también se manifestaron las revistas *Pastoral Misionera* de mayo de 1969 y *Vida Nueva* del 24 de febrero de 1968.

⁶²³ *Correspondencia* núm. 74 de agosto de 1969 y núm. 76 de octubre de 1969. En este último número fue cuando se informó de que la ausencia de los obispos fue requerida por los propios militantes de la JOC. Los militantes de la JOC eran: Conxita Beltrán Bou que fue presidenta de la Federación Sur de la JOCF de Barcelona. Falleció a los 22 años el 1 de agosto de 1969, tres días después del accidente de automóvil que sufrió cuando regresaba de una reunión en Madrid junto a sus compañeros Jaume Adames y Antoni Aranda. Jaime Adames fue Presidente Diocesano de la JOC y murió junto a su compañero Antoni Aranda en el mismo momento del accidente el 27 de Julio de 1968.

Los años setenta

En estos años la JOC ya había perdido su proyección e influencia entre los jóvenes trabajadores y miró más hacia adentro que hacia fuera. Era evidente que si se quería aportar algo a la sociedad había que reconstruir y dar vida a los grupos que quedaban activos. La mayoría de las actividades de estos años van encaminadas a conservar lo que era esencial en la JOC y a clarificar su situación interna. El estado en el que se encontraban algunos grupos y federaciones puede ser representativa del estado de la JOC en la diócesis de Barcelona en 1970.

En la federación de Sabadell-Terrassa-Rubí, se plantearon como seguir reflexionando sobre lo que se estaba haciendo y como plantearse nuevas acciones en unos momentos en los que algunos sacerdotes ya habían perdido la fe en la JOC y algunos dirigentes habían sido removidos de sus puestos por los militantes de base. Se plantearon asegurar que, con la revisión de vida, se reflexionara sobre lo que realmente hacían los militantes y no sólo los dirigentes. Había que potenciar la reflexión sobre la fe y centrarse en ambientes y personas concretas, desmitificando la revisión de vida si realmente no había una acción continuada que la justificara. Si no se daban estos parámetros, la revisión de vida podía ser una farsa.⁶²⁴

La situación de los grupos de Rubí aparece reflejada en la correspondencia⁶²⁵ de dos de sus militantes. En estas cartas se pone de manifiesto que algunos jóvenes de la JOC están en este movimiento apostólico por razones que nada tienen que ver con la fe de la que manifiestan explícitamente sentirse muy alejados. A partir de los propios testimonios de los miembros de los grupos se puede comprobar la heterogeneidad de situaciones ya citada en el apartado sobre la identidad de la JOC. De todos los miembros del grupo sólo el responsable daba una importancia clave a la fe mientras que para el resto, la fe ocupaba un segundo lugar o simplemente no existía.⁶²⁶

Evidentemente, la conclusión a la que llega el responsable es que a esto no se le puede llamar JOC y que por tanto no tenía sentido enviar un responsable a la reunión general de responsables de la JOC. Poco tiempo después, los militantes que reconocían no tener fe abandonaron el movimiento y los que permanecieron en la JOC se integraron en otros

⁶²⁴ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. En un escrito del 25 de abril de 1970 se explican con detalles la situación de los grupos y de las personas que lo componen.

⁶²⁵ Cartas del 28 de enero y del 12 de febrero de 1970. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108.

⁶²⁶ *Ibidem*.

grupos. Si se extrapola la situación de Rubí al conjunto de la JOC en Cataluña se puede concluir que hubo militantes de la JOC que se apuntaron al movimiento por motivos ajenos a la fe y la dejaron cuando encontraron alternativas organizativas a este movimiento.

En las actas del grupo 3P de la federación de Meridiana encontramos cuales eran las cuestiones que más preocupaban a los jóvenes de la JOC. Les preocupaba el compromiso temporal y como concretarlo. Para los miembros de este grupo era muy importante crear conciencia de compañerismo en el trabajo y plantearse nuevas acciones en el barrio. Su grado de compromiso aparece reflejado en las actas de las reuniones de revisión de vida, cuando aluden al hecho de que no pudieron hacer la reunión⁶²⁷ con normalidad porque les habían traído octavillas para repartir entre los trabajadores y posters para vender y así recoger fondos para los obreros parados. Se plantearon también la falta de participación del responsable de grupo que no veía demasiada compatibilidad entre estudio, trabajo y acción. Tampoco faltó la reflexión sobre la fe y como vivir la religión de una manera más cercana empezando por dar al cristianismo un sentido socialista, compartiendo las cosas con los demás y siendo más desprendido.⁶²⁸ A diferencia del grupo anterior de Rubí, este grupo de la Meridiana, compatibiliza, sin contradicciones aparentes, su compromiso temporal y su fe. Esta realidad tan plural era la que se daba en el conjunto general de la JOC a principios de los años setenta.

Los consiliarios percibieron el grado de madurez de los militantes al reflexionar sobre como desarrollaban sus acciones y como estaban presentes en ellas. Constaron que los militantes de la JOC eran cada vez más conscientes de que la promoción de la clase trabajadora había de ser el resultado de una acción organizada tanto en el terreno político, como sindical, social y cultural y que cada vez era más posible desarrollar acciones organizadas aunque tuvieran que realizarse de forma clandestina. Reconocían los consiliarios que la JOC –*gracias a Dios*- no era la única organización del movimiento obrero y que a algunos militantes y grupos se les planteaba un dilema entre visión cristiana y acción temporal; entre fe y eficacia y entre la JOC y su grupo. Hecho este diagnóstico, los consiliarios proponían una serie de puntos -todos ellos relacionados con la acción- para que reflexionasen los militantes.⁶²⁹ En el año de 1970 ya se percibía con mayor evidencia el

⁶²⁷ La reunión a la que se hace referencia corresponde al día 25 de febrero de 1970 y las octavillas hacían referencia a la situación del convenio colectivo de su empresa cuyo nombre no se cita.

⁶²⁸ *Actes de les reunions del grup "Los 3 P" desde el 14 de febrero al 30 de Junio de 1970.* El responsable de este grupo era Pedro Silgado, el tesorero, José Maluenda y el secretario, José Otero. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. El compromiso de vivir la fe más cercana a la realidad social fue del 4 de abril de 1970. En el texto se recogen casi literalmente el contenido de las actas.

⁶²⁹ Reunión consiliarios de la Federación Meridiana-Nord del lunes 4 de mayo en la Escuela Técnico Profesional de El Clot. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. Los

dilema al que hacían referencia los consiliarios. La práctica política y sindical de muchos militantes –masculinos y femeninos- les llevó a plantearse los interrogantes que tan acertadamente exponen los consiliarios. Las militantes, a su vez, valoraban mucho a su grupo porque les ayudaba a comprometerse y a fortalecer su compromiso⁶³⁰.

A partir de 1970 se acentúa más el trasvase de militantes de la JOC hacia organizaciones obreras ilegales sobre todo a Comisiones Obreras, ORT, Plataformas y USO. Fue tal la decepción que les causó la crisis con la jerarquía de la Iglesia a partir de 1966 que no sólo abandonaron la JOC sino que, muchos otros también se alejaron de la Iglesia y abandonaron la fe. La actitud prohibitiva y autoritaria de la mayoría de los obispos españoles y la desmoralización de muchos consiliarios que veían como la jerarquía no atendía sus peticiones fueron factores decisivos en esta deserción masiva de militantes.⁶³¹

Poco pudo hacer la jerarquía para remediar los entuertos del pasado y, aunque lo intentó, ya fue demasiado tarde. En febrero de 1970, la CEAS reconoció la autonomía de los movimientos apostólicos JOC/F y de la HOAC masculina⁶³² y de sus Comisiones nacionales. Varios años después, la jerarquía tuvo que aceptar la realidad y reconocer que los movimientos apostólicos sólo dependieran de la CEAS y fueran responsables de sus propias actuaciones o declaraciones. Pasado el tiempo de la crisis, se empezaba en el mismo punto donde se originó pero ya habían cambiado las cosas y muchos militantes habían abandonado los movimientos.

interrogantes que plantearon los consiliarios fueron: *Quina acció porten els militants del teu grup? Com hi han arribat? Què els ajuda a comprometre's en aquesta acció? Quins problemes els hi planteja? Quina relació hi ha entre la seva acció i la seva fe?* En notas manuscritas en el mismo folio de convocatoria se pueden leer algunas de las reflexiones de las militantes: *Necesito al grupo. Me ayuda a plantear mis problemas. Me hace estar atenta durante la semana. Me llena, si lo dejara me sentiría incompleta. Por hacer algo por los demás. Me ayuda a ver los problemas....Me hace ser responsable. Tener más conciencia de los problemas. Me exige salir de mi comodidad...Me ayuda a comprender y descubrir muchas cosas...Me ayuda a llevar mis problemas. Me siento comprendida y puedo expresar mis cosas.*

⁶³⁰ Los grupos a los que aluden los consiliarios son de la JOCF. En relación con las fuentes consultadas en el Archivo Diocesano de Barcelona, Archivo JOC, se puede afirmar que los grupos de la JOCF, en estos momentos, valoraban más al grupo que los de la JOC masculina. El que los grupos de la JOC fueran mixtos todavía no era una realidad en 1970, aunque eran frecuentes las reuniones y actividades mixtas. En Cataluña y Baleares había 27 grupos de aprendices; 28 de jóvenes; 27 mixtos –chicos y chicas entre 18 y 21 años; 6 de preadultos o de mayores y 9 de iniciación. Todos estos grupos se coordinaban en 17 federaciones. Había 67 dirigentes federales de los cuales cuatro estaban liberados (2 chicos, una chica y un consiliario). La gran mayoría de los militantes cotizaban semanalmente el importe de una hora de su trabajo y otros –los que cotizaban una cantidad libre– cotizaban un promedio de 14 pesetas semanales.

⁶³¹ José Castaño Colomer. *La JOC en España, 1946-1970*. Salamanca, 1978. P. 121.

⁶³² La HOAC femenina aceptó los nuevos Estatutos de la Acción Católica y no se benefició de esta nueva situación.

*Pleito resuelto. Temporalmente, a base de dispensas, sin comunidad de responsabilidades. Pero resuelto. Lo que no es poco. Varios años perdidos en dimes y diretes. Una masiva e impresionante dimisión de dirigentes nacionales y diocesanos. Pero, al fin, se ha encontrado una solución que salva todos los honores y reconoce la autonomía necesaria y exigida a los movimientos obreros de HOAC y de JOC/F. (...) Lo que en su día constituyó el gran caballo de batalla que las declaraciones, orientaciones y juicios éticos sobre hecho socioreligiosos y sobre acciones y actuaciones concretas, si se dieran sin previo conocimiento y dictamen positivo de la CEAS, serán, a todos los efectos, de la exclusiva responsabilidad de los componentes de las Comisiones nacionales de la HOAC masculina y de la JOC masculina y femenina.*⁶³³

A pesar de todas las dificultades, la JOC de 1971 se planteaba diferentes alternativas para seguir adelante. En el informe anteriormente aludido en el que un grupo de militantes se presentaba para dirigir la JOC con un nuevo planteamiento organizativo, se reiteraba que la JOC pretendía ser un movimiento educativo y evangelizador que, partiendo de las necesidades y aspiraciones de los militantes, los formara como obreros cristianos a través de un estilo propio de formación que se basaba en el método: ver, juzgar y actuar. La JOC quería ser un movimiento educativo para que la acción no se convirtiera en un activismo despersonalizado y, para conseguir este objetivo, la JOC quería conservar el método que le había dado tan buenos resultados no sólo en lo referente al compromiso temporal, sino a la maduración en la fe de sus militantes a la luz del Evangelio. Sólo así se podía llegar al objetivo fundamental de la JOC: forjar militantes obreros y cristianos. Se volvía a los orígenes pero con una realidad social y política bien diferente.

*Llegar a formar militantes con conciencia de clase, suficientemente clara para que no se acabe con el movimiento de la JOC, sino que tenga su continuidad en la vida adulta. Esta continuidad ha de darse, no sólo al nivel del compromiso, sino de la maduración en la fe y de la vivencia de la misma en el grupo de cristianos. (...) No consideramos a la JOC como un movimiento de acción que lleve a tomar posturas dentro de la lucha de la clase obrera como un grupo más del movimiento obrero. Creemos que la JOC contribuirá a dar una respuesta a la clase obrera, tanto en cuanto cada militante tenga una calidad de acción y de formación realmente seria. (...) Creemos que la fe exige de por sí un compromiso, una opción en la lucha por la liberación del hombre, de las estructuras que lo oprimen, pero no exige que clase de opción haya de hacer, ni mucho menos el como ha de realizarla.*⁶³⁴

Todo este renovado enfoque que se le pretendía dar a la JOC se presentaba acompañado de una serie de cambios en la estructura organizativa y de funcionamiento que, en síntesis,

⁶³³ José Castaño Colomer. *La JOC en España, 1946-1970*. Salamanca, 1978. p. 213. En el número de febrero de 1970 la revista *Vida Nueva* analizó la nueva situación creada a partir de la reunión de la CEAS presidida por monseñor Abilio del Campo los días 11 y 12 de febrero de 1970.

⁶³⁴ *Dossier historia federaciones de Barcelona desde uno o dos años atrás*. Barcelona, julio de 1971. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC-14, carpeta, 60. pp. 12-13.

reducía a la mínima expresión la función de dirigentes y consiliarios y potenciaba la dinámica interna de los grupos y los encuentros de todos ellos. No se pretendía romper con la JOC pero sí que, conservando la coordinación de toda la zona de Cataluña y Baleares, se quería tener autonomía para llevar a la JOC a los objetivos que anteriormente se habían planteado. Los responsables del informe pedían a sus compañeros la confianza para dirigir la JOC durante dos años y, pasados estos, hacer una valoración de la experiencia.⁶³⁵ A pesar de todos estos intentos renovadores, a finales de 1971, Josep M. Totosaus, no veía con demasiado optimismo el futuro de la JOC y se preguntaba sobre los motivos que habían llevado a los movimientos apostólicos obreros y en concreto a la JOC a una situación tan delicada.

*Com podien subsistir uns moviments essencialment missioners i, doncs, projectats enfora, si hom els sotmetia al desgastament esgotador d'una discussió sobre estatuts i confiances?*⁶³⁶

En la presentación de la campaña de la JOCF de la federación de Badalona-Sant Adrià-Santa Coloma para el curso 1971-1972 se marcaron los objetivos y las líneas de acción que había de seguir la JOC.⁶³⁷ Educar y evangelizar continuaban siendo los objetivos fundamentales porque así se contribuía a la liberación de la clase obrera. Una vez más se reiteraban los principios que guiaron la misión de la JOC durante toda su historia.

Estamos en un movimiento internacional cuyo fin es educar y evangelizar a la juventud trabajadora. En otras palabras la misión de la JOC es contribuir a la liberación de la clase obrera (...) Tenemos que aprender del Evangelio a ser auténticos cristianos. Cristo no se opone a los fines revolucionarios, es más, nos da su fe para la lucha en el desarrollo del Reino de los Cielos (...) En nosotros está la doble tarea de construir la verdadera Iglesia y de luchar por y en la clase obrera para su emancipación. (...) Si la JOC nace a raíz de los problemas que esta clase tiene planteados, su fin deberá ser orientado hacia los demás. (...) La JOC cumple esta misión a través de la formación que da

⁶³⁵ Ibídem. P. 20. En el momento de la presentación del informe –julio de 1971– había en Barcelona 33 grupos de la JOC, de los cuales 17 era de iniciación.

⁶³⁶ Josep M. Totosaus. “La crisi dels Moviments Especialitzats” en *Correspondencia* núm. de diciembre de 1971, p. 11.

⁶³⁷ El contenido de la presentación se basa en una carta que José Prieto dirigió a los reunidos en la jornada de inicio del curso, cuyos organizadores escogieron los apartados que definían la línea que debía seguir la JOC. Según Santiago Barreras Milla, militante de la JOC de Santa Coloma, entrevista del 20 de diciembre de 1996, José Prieto fue un destacado militante de la JOC hasta que volvió del servicio militar. A partir de ese momento abandonó la JOC y la Iglesia. Fue trabajador en la Maquinista Terrestre y Marítima y militante de la USO, CCOO y PSUC, partido que también abandonó sin dejar de militar activamente en el campo social y político.

*al joven obrero que le sirve para que pueda afrontar los problemas de la lucha, de las dificultades que pueda encontrar en el camino de la liberación de la gran familia que es la clase obrera.*⁶³⁸

Para los miembros de esta federación los problemas más importantes se presentan en tres ámbitos: familia, trabajo y diversiones. La campaña, por tanto, se debía centrar en descubrir las causas de esos problemas para poder superarlos. La acción que se desarrollase para afrontar la solución debía trascender el plano personal porque son problemas colectivos que afectan a todos los jóvenes. Sobre el ámbito laboral se propuso el estudio y reflexión sobre cinco temas: ¿Qué es el trabajo?, la entrada en el trabajo, condiciones del trabajo, conocimientos de los propios derechos y deberes y la lucha de clases. A partir de esta formación se debía procurar vincular al máximo de compañeros de trabajo porque sólo así se podrían solucionar las injusticias que se cometían en los centros de trabajo. Para complementar todas estas actividades se recomendaban las revisiones de vida, los diálogos, las excusiones, contactos con otros grupos, cine-forum y lecturas⁶³⁹, así como las charlas sobre los problemas sociales y laborales con militantes mayores y experimentados. Trataban, en definitiva, de crear un universo formativo y de valores que les impulsara al compromiso temporal. No sólo pretendían que los jóvenes descubrieran el mundo que les rodeaba, sino que, poco a poco, se fuera creando una nueva cultura obrera, que se ejemplificaba en la creación de un hombre nuevo que valoraba más lo que se era que lo que se tuviera, el ser que el tener.

*Al pensar en nosotros pensaremos también en ayudarles a ellos. Estamos convencidos que nada vale tanto la pena como trabajar para los otros. Lo más importante en el mundo no es el dinero, sino el hombre. Esta certeza que nos la está gritando la razón, viene confirmada en nosotros y exigida, además, por nuestra misma fe en Cristo quien nos ha dado como supremo mandamiento el amor: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO (...) Frente a una sociedad que tiende a aborregarnos convirtiéndonos simplemente en jóvenes que compramos y gastamos intentamos convertirnos en el HOMBRE NUEVO que como dice Jesús no sólo vive de pan sino de toda palabra que es justicia y paz.*⁶⁴⁰

Se ve perfectamente, por la propia estructura de la campaña, cuál es la línea de la JOC: desarrollar unos valores basados fundamentalmente en la solidaridad y fundamentar la acción en el mensaje evangélico. Ya en la presentación se explicitaban los principios que

⁶³⁸ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. Cuaderno donde se recogen los objetivos y planes de acción de la campaña del curso 1971-1972 para los grupos de iniciación y aprendices de la JOCF. En la portada y escrito a mano aparece el nombre de Mari Carmen.

⁶³⁹ Entre las lecturas recomendadas estaban el *Boletín* de la JOC, la revista *GRAMA* y *La Madre* de Gorki, entre otras.

⁶⁴⁰ Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 25, carpeta 108. Las mayúsculas son del original.

debían regir el quehacer de los jóvenes militantes: capacidad crítica en cuanto habían de ser capaces de preguntarse por las causas de la situación en la que vivían, voluntad de querer cambiar las cosas, unirse a los demás en la lucha, valorar al hombre por encima de los bienes materiales y tomar a Jesucristo como punto de referencia fundamental en cuanto que, según sus palabras, el camino para crecer es el de darse, sin ningún tipo de límite, a los demás tal como lo ratificó con su ejemplo.

El perfil de las militantes de esta federación puede ser representativo de su posicionamiento hacia la política. Para las más jóvenes –iniciación- la política no es un campo que conozcan pero se muestran abiertas e interesadas. Dentro de las jóvenes que ya se han incorporado al trabajo se pueden distinguir dos grupos. En el primero estarían las que, aunque hayan descubierto la explotación y las injusticias, desarrollaban su acción a nivel individual y aún no estaban organizadas. La percepción de las militantes que estaban comprometidas y están organizadas era muy crítica con la política. Les desanimaba comprobar la *división interna del movimiento obrero, la fuerza integradora de la sociedad de consumo y la falta de solidaridad entre los trabajadores* y, por el contrario, les animaba ver la cantidad de compañeros y compañeras que ya se habían comprometido y militaban en las organizaciones obreras para conseguir el ideal de una nueva sociedad y el avance del movimiento obrero. También valoraban el hecho de tener fe porque ésta les exigía entregarse a los demás.

La Federación de Vic-Granollers⁶⁴¹ estuvo muy activa en los primeros años setenta, sobre todo en la campaña del curso 1972-1973. Para este curso se plantearon asegurar los grupos de iniciación planteando, incluso, la cotización como factor de compromiso para con la JOC y la formación para todos los grupos que se programaría en función de la edad de los militantes. Para los aprendices, la formación se centraba en la revisión de vida, la metodología de la JOC, la psicología del aprendiz, la misión del responsable y la toma de

⁶⁴¹ En la primera mitad de los años sesenta, de acuerdo con la documentación consultada, la Federación de Granollers aparece separada de la de Vic. Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC 24, carpeta 104. Los nombres que aparecen ligados a esta federación son: Emilia, Gloria, Encarna, Trini, Dolores, Isabel, Delia –como responsable de un grupo- y María Jesús, que es maestra. También aparece Juan Navarro como responsable de un grupo. En agosto de 1965 se realizó una reunión conjunta con los grupos de Mollet. En una carta de Ricardo Valencia a Baldomero Marbá –dirigente de la JOC en Barcelona- se citan los nombres de varios militantes de ambos grupos: Antonio Gimeno, Antonio Germán, Juan Navarro, Manuel Cano. El responsable del grupo de Mollet es Salvador y su consiliario es José Martínez, que también lo es de Montcada. El consiliario de Granollers es Jaime Castro.

conciencia de clase. Para los grupos más adultos, la formación se centraba en la empresa, historia del movimiento obrero, el marxismo y la revisión de vida.⁶⁴²

Una de las preocupaciones de los grupos de Granollers, Manlleu y Torelló fue la situación de las personas inmigradas que todavía no se habían integrado en la sociedad de estas localidades. Eran muy pocos los jóvenes inmigrados que estudiaban y los que lo hacían iban a las escuelas de formación profesional. La situación en Vic varía sustancialmente y muchos de los militantes de la JOC eran de procedencia inmigrada y la mayoría estudiaban. Todos los grupos de estas localidades suman un total aproximado de 250 militantes y, a pesar de la formación que recibieron y de los valores que se les inculcaron los responsables, no respondieron a las expectativas. Participaron en las actividades internas de los grupos pero no fueron más allá y se cerraron en si mismos. No se avanzó casi nada en el compromiso social que implicaba comprometerse en la realidad social en la que vivían. Se puede deducir que el movimiento tenía dificultades de implantación, y que le costaba concretar su compromiso social y político. No aparecía en ningún momento la participación en luchas concretas de la ciudadanía.

Era cierto que muchos grupos de la JOC continuaron funcionando pero ya no tenían el dinamismo ni la fuerza de los años de expansión. Cada vez más se hacía evidente el trasvase de militantes hacia las organizaciones obreras de clase y la pérdida de capacidad de impacto en la sociedad de la JOC de la primera mitad de los setenta. La JOC buscaba su redefinición, su papel en el seno del movimiento obrero y le costaba definirlo con la amplitud que lo hacía en sus mejores años. Conservaba su identidad como movimiento cristiano y seguía creyendo en la bondad de su método formativo, pero cuando se trataba de pasar al terreno de la acción, ya le era más difícil encontrar un camino propio. Como ya se ha comentado, el compromiso social y político ya se hacía en las organizaciones de clase no confesionales. La JOC, como afirma Florentino Sanz Fernández, padecía una crisis de identidad. Después de la crisis por el enfrentamiento con la jerarquía, ahora padecía una nueva, pero esta vez centrada en el papel que había de jugar la JOC en el conjunto del movimiento obrero.

Después de la crisis con la jerarquía, la JOC quiso entrar de lleno en el movimiento obrero y participó en él junto con el resto de militantes. La vivencia de esta nueva realidad tuvo como consecuencia que muchos militantes se sintieran avasallados por los compañeros que luchaban directamente por la conquista del poder y que se sintieran acomplejados por su

⁶⁴² Archivo Diocesano de Barcelona. Archivo JOC, carpeta 108. En la documentación aparecen de forma reiterada los nombres de Pedro, Delia, Carolina, Adela y Richi.

condición de cristianos, considerada por sus compañeros de militancia política y sindical como una rémora del pasado. Mantenerse equilibrados en ese ambiente representó una lucha agónica para muchos militantes. La transición política, que ya permitió la ubicación sindical y política en un marco de libertades todavía precarias, dio paso a una tercera crisis esta ya más interna y centrada en el modelo educativo que debía adoptar el movimiento en una nueva situación social y política.⁶⁴³

El balance de todas las crisis de la JOC tiene su cara y su cruz. El balance positivo fue su contribución a la recuperación de las libertades, a fomentar la participación en el movimiento obrero y a un distanciamiento de un sector de cristianos respecto de una jerarquía fiel al régimen franquista que les facilitó vivir la fe de una forma más liberadora y comprometida. El precio que pagó por todo esto fue grande. Desaparición de sus publicaciones y brusco y continuado descenso de sus militantes. Muchos jóvenes dedicaron su tiempo y su esfuerzo a la militancia en partidos, sindicatos, asociaciones y todo tipo de movimientos de oposición a la dictadura. Esta situación es confirmada por el testimonio del joven militante de la JOC, Santiago Barreras Milla.

*La veritat és que la JOC, en aquelles alçades, diríem que el moviment massiu de gent havia quedat una mica desfigurat per l'entrada de la gent que més organitzava el tema en el camp social i polític. En aquella data diríem que el número, la globalitat massiva a què em referia abans havia baixat molt perquè l'activitat, més que de cara a treballar per la joventut del barri, s'estava treballant ja en política, social o, a nivell de partit. O en les Comissions de Barri o a nivell de partit, al voltant del 72, 73 i 74.*⁶⁴⁴

A pesar de todas las dificultades y del esfuerzo que supuso para muchos militantes conservar su doble identidad, los que permanecieron en las filas de la JOC fueron capaces de impulsar y crear nuevos grupos.⁶⁴⁵ Sus militantes tuvieron que combinar su militancia en las organizaciones sindicales o del mundo asociativo con la dedicación a las cuestiones internas del movimiento. En la segunda mitad de los años setenta, algunos grupos de la JOC se integraron en la estructura parroquial. Este es el caso de la parroquia de Santa

⁶⁴³ Florentino Sanz Fernández. "La aportación de la JOC a la cultura obrera y a la formación de militantes para el movimiento obrero" en *XX Siglos*. Año V, núm. 22. 1994. pp. 46-50. Según Florentino Sanz, la JOC vivió tres crisis. La de 1966 centrada en su lucha por conservar su autonomía respecto de la jerarquía; la de los primeros años setenta, que la califica como crisis de identidad respecto de las otras organizaciones del movimiento obrero; la tercera apareció de forma explícita en 1977 cuando los militantes no se pusieron de acuerdo en el diseño del modelo educativo que debía adoptar la JOC y provocó la escisión de la JOC en 1980.

⁶⁴⁴ Santiago Barreras Milla. Entrevista del 20 de Diciembre de 1996.

⁶⁴⁵ Luis Miguel Peñaranda Sánchez. "Tres generaciones de militantes", en *Pastoral Misionera* núm. 142 de 1985. pp.455-560. En los primeros años setenta, esta generación fue capaz de impulsar y crear nuevos grupos de la JOC en Hospitalet, Cornellá y Barcelona. Los grupos más importantes se encontraban en Collblanc, Bellvige, Gornal, Sta Eulalia, Florida, Almeda, Fuensanta, Riera y Sants.

Maria del Gornal -fundada en 1976/77 por Casimir Martí- en la que se formaron varios grupos de la JOC que se integraron en la institución parroquial. Los militantes de estos grupos participaban en las actividades del barrio donde estaba ubicada la parroquia y colaboraban en las obras civiles de carácter local como era el *esplai*, la escuela de adultos, las colonias de verano para niños, adolescentes y jubilados y en la comisión de fiestas. También participaban activamente en las celebraciones eucarísticas parroquiales con las que se identificaban plenamente porque compartían con la comunidad parroquial experiencias humanas y religiosas similares. Compromiso temporal y vida religiosa convivían en armonía en el interior de cada militante. La experiencia del pasado no había sido estéril y Casimir Martí, que había participado a fondo en toda esta experiencia histórica, y que ahora era impulsor de nuevos grupos, considera que no se tuvo suficientemente en cuenta la dimensión de la fe.

*La militancia, en la JOC, se sigue interpretando como un determinado grado de madurez humana y cristiana, en virtud de la cual el supuesto militante ha adquirido una capacidad de captar la realidad que le envuelve, de interpretarla con una visión obrerista y evangélica, y de actuar en ella según las posibilidades propias y las del colectivo en el que dicho militante vive inserto (...) Esta sintonía entre vida cristiana militante en la JOC y vida cristiana de la comunidad parroquial viene facilitada porque la JOC en nuestra zona ha ido también valorando por su parte la experiencia celebrativa y sacramental de la fe, un aspecto de la vida cristiana que tal vez en otros tiempos anteriores no había sido suficientemente valorado en los movimientos evangelizadores.*⁶⁴⁶

Las causas que provocaron la crisis y casi la desaparición de la JOC ya han sido comentadas. Hay, no obstante, algunos autores que ven en las actitudes contestatarias de la mayoría de los sectores de la Acción Católica y en el proceso político de la transición, las causas fundamentales del desgaste de la JOC.

*Esta actitud contestaria, compartida por toda la AC, provocó a la postre la intervención del régimen y el descabezamiento de todo el movimiento. Esto, junto con la agitación y dispersión que supuso la transición, causó un importante desgaste en la JOC, que sólo volvió a resurgir con firmeza en 1983.*⁶⁴⁷

Sin poner en duda que la transición política diluyó a muchas organizaciones sociales y políticas y que algunos sectores de la Acción Católica –y no toda la Acción Católica como afirma Luis Fermín Moreno- contribuyeron a la crisis y desgaste de la JOC, no se debe atribuir solamente a estas dos causas todo lo que le ocurrió a la JOC a partir de 1966.

⁶⁴⁶ Casimir Martí. "Militancia y comunidad parroquial" en *Pastoral Misionera* núm. 142, 1985. pp. 465-468.

⁶⁴⁷ Luis Fermín Moreno. "JOC, medio siglo de frontera" en *Cáritas*, Diciembre de 1997. p. 13

Juventud Obrera no podía adoptar otra postura que la que adoptó si de verdad quería convertirse en un referente para toda la juventud obrera que se enfrentaba a las injusticias manifiestas de un régimen dictatorial. Era inevitable que el régimen reaccionara en la forma en que lo hizo de la misma manera que la JOC, si quería ser fiel a sí misma, tenía que explicitar sus críticas ante las situaciones de injusticia provocadas por la propia estructura y acción política del régimen franquista. Creo, a demás, que no todos los grupos de Acción Católica compartían las inquietudes sociales de la JOC ni que fuera sólo el régimen franquista el que motivó el desgaste de la JOC sino que fue la jerarquía de la Iglesia Católica la que descabezó el movimiento a partir de 1966. Son, por tanto, razones externas e internas las que explican la evolución histórica de la JOC hasta su parcial reconstrucción en los primeros años ochenta. La estrecha vigilancia y presiones de las autoridades del régimen franquista, el férreo control que quisieron imponerle los jefes más autoritarios de la Iglesia, las divisiones internas debidas a los diferentes grados de compromiso temporal y a las diferentes concepciones de lo que debería ser la JOC fueron los factores decisivos que explican la crisis. Si a esta casuística se añade la existencia de unas organizaciones sindicales y políticas de oposición a la dictadura que, a pesar de la represión, estaban ya consolidadas y eran un referente permanente para los militantes de la JOC, se entenderá aún más las dificultades que tuvo este movimiento apostólico para mantener su identidad y su propio espacio en un tiempo histórico tan cambiante.

3.2.4. Balance final

En los apartados que preceden a este balance final se han descrito y, en algunas ocasiones valorado, aquellos aspectos que hicieron de la JOC un movimiento apostólico que cambió las vidas de muchos jóvenes españoles. Fue un instrumento de socialización en el que muchos adolescentes y jóvenes pudieron relacionarse y aprender a descubrir, analizar y resolver problemas. Allí descubrieron la dimensión colectiva de la problemática social y política y la de sus soluciones. Aprendieron, por tanto, a organizarse, porque sin organización no era posible afrontar con garantías de éxito la solución a los problemas a los que continuamente tenían que enfrentarse.

La JOC contribuyó a que las jóvenes salieran del ámbito doméstico en el que las había encerrado el régimen y también se socializaran de la misma manera que lo hacían los militantes masculinos. Fuera de la Sección Femenina, las jóvenes no tenían otro referente que no fuera el de la JOC. Por eso, muchas jóvenes con inquietudes sociales y religiosas, formaron la JOCF que, en algunos momentos, demostró tener más fuerza y capacidad

organizativa que sus homólogos masculinos. La historia de los grupos de algunas federaciones de la diócesis de Barcelona así lo demuestra.

Desde los grupos hasta el Consejo Nacional, toda la estructura organizativa de la JOC funcionaba basándose en principios democráticos. Todos los cargos que comportaban un mínimo de responsabilidad eran elegidos democráticamente. Desde el responsable de grupo hasta el Presidente Nacional o diocesano, todos los cargos eran elegidos democráticamente. En la dictadura franquista, esta práctica democrática de la JOC tuvo un valor en si más que simbólico. Fue un pequeño oasis dentro del desierto de la dictadura.

La JOC fue también una escuela de formación, no sólo como lugar de transmisión de conocimientos, sino como ente que, a través de una metodología, enseñó a sus militantes a descubrir la realidad por si mismos. La práctica continuada de la revisión de vida basada en el ver, juzgar y actuar, les permitió adquirir una experiencia en el ejercicio del análisis de la realidad social que enriqueció la práctica sindical, en un país donde el Sindicato Vertical era una institución que pretendía encuadrar a toda la clase trabajadora, amputando su capacidad de acción. La organización de cursos, jornadas de reflexión y campañas dieron a los militantes conocimientos para defender los derechos de los trabajadores y, la vez, fomentar valores como la honestidad, el respeto a las personas, la solidaridad y la entrega a los demás, que les hizo merecedores de la confianza de sus compañeros de trabajo.

Desde que entraban como aprendices hasta que se convertían en jóvenes preadultos, la JOC ayudó a madurar a sus militantes como personas responsables y les impulsó a adoptar un compromiso temporal que era respetado escrupulosamente. La libertad de los militantes para vincularse a cualquier tipo de movimiento social u organización política fue total. Si bien es cierto que, la adopción de compromisos temporales diferentes fue motivo de fricciones, pero en ningún caso se negó la legitimidad de las opciones escogidas por los militantes. La mayor y mejor aportación de la JOC al movimiento obrero fueron precisamente sus militantes con todo el bagaje formativo y de experiencia organizativa democrática que poseían.

La JOC permitió a muchos de sus militantes abrirles un horizonte que transcendía las fronteras de su localidad. En el caso de los militantes de la diócesis de Barcelona, les facilitó el contacto con los jóvenes de la provincia, de Cataluña y del resto de España. Algunos, incluso, pudieron salir al extranjero y comprobar que en Europa, había jóvenes que, como ellos, luchaban por los mismos valores. Descubrir esta realidad internacional les dio optimismo y esperanzas. Eran muchos trabajando en la misma dirección, con los mismos

principios y por los mismos objetivos. También pudieron vivir, aunque por muy poco tiempo, en países con un régimen democrático. Las vivencias de los que tuvieron esta oportunidad fueron transmitidas a sus compañeros y todos ellos se contagiaron del entusiasmo de los pocos que pudieron salir.

Los militantes de la JOC demostraron que la fe se podía vivir de manera diferente a como la vivía la mayoría de los católicos. Si la JOC fue un oasis en el desierto de la dictadura franquista, también lo fue en la Iglesia española cuya jerarquía nunca puso en cuestión al régimen y no paró hasta que neutralizó el impulso y la fuerza de la JOC. La cerrazón de una gran parte de la jerarquía, como ya se ha comentado, tuvo como consecuencia el abandono de la Iglesia y de la misma fe, de muchos de sus militantes. Con esta actitud intransigente, la Iglesia perdió una oportunidad para renovarse y de acercarse a una sociedad que, aunque conservara las tradiciones religiosas, no vivía la fe forma coherente y responsable. La apertura de la Iglesia al mundo que preconizó el Concilio Vaticano II, en España quedó amputada, entre otras causas, por la persecución y marginación que sufrió la JOC por parte de la jerarquía.

El hecho de que la JOC fuera una institución legal al amparo de los acuerdos del régimen franquista con la Santa Sede, le permitió desenvolverse con un cierto margen de maniobra que, obviamente, no tenían otro tipo de organizaciones. Este amparo legal le permitió expandirse por toda la geografía española y desarrollar una serie de actividades que favorecieron directamente al nuevo movimiento obrero español. La JOC supo aprovechar este marco legal y abrirlo al conjunto de la sociedad, no convirtiéndose en un feudo eclesial cerrado de espaldas a la realidad social y política. Todo lo contrario, la JOC trascendió la esfera eclesial y se convirtió en un referente social y ético que contribuyó a que la clase trabajadora española saliera de una larga y penosa situación de represión, explotación y marginación y plantara cara al régimen denunciado todo tipo de injusticias y comprimiéndose, con otros trabajadores de otros movimientos y organizaciones, en la luchas sociales y políticas del movimiento obrero español. *Juventud Obrera* se convirtió en un órgano de difusión de información y de opinión que contribuyó a la toma de conciencia social de muchos trabajadores.

Respecto al ámbito de acción en el seno de la Iglesia, si bien es cierto, como ya se ha comentado, que la jerarquía neutralizó el ímpetu del movimiento a partir de la segunda mitad de la década de 1960, la JOC influyó en la manera de pensar y de actuar de sus consiliarios, muchos de los cuales tenían responsabilidades pastorales en parroquias. Esta circunstancia permite afirmar que los militantes de la JOC influyeron directamente en la pastoral de

muchas parroquias de la diócesis de Barcelona cuyo clero tuvo un comportamiento solidario con las organizaciones obreras, fundamentalmente con Comisiones Obreras. Toda esta colaboración no hubiese sido posible sin que previamente no se hubiese generado un ambiente inspirado en los valores que la JOC difundió a partir de las vivencias de fe de sus militantes. Una nueva forma de vivir la fe y una nueva forma de práctica social y sindical son la síntesis del patrimonio histórico que ha legado la JOC.

3.3. La HOAC

3.3.1. Identidad

En sus inicios la HOAC estuvo claramente influenciada por Guillermo Roviroso⁶⁴⁸ que tenía mucho interés en que el nuevo movimiento apostólico fuera percibido como algo diferente a cualquier otro anterior a la guerra civil española. En la segunda Semana General de la HOAC celebrada en el seminario de Toledo en 1947, Roviroso confesaba abiertamente que todavía no tenía doctrina pero enfatizaba sobre la necesidad de que el movimiento no fuera identificado como defensor del capitalismo. El objetivo fundamental de la HOAC tenía una doble vertiente. Por una parte, la HOAC debía *conquistar* para Jesucristo a los trabajadores y por otra, conseguir un bienestar material para todos. La HOAC, por tanto, había de desarrollar una labor espiritual-religiosa y otra de tipo social y sindical para lograr el bienestar material que pretendía. Sus militantes debían sentirse genuinamente obreros y católicos y debían saber utilizar todas las aportaciones técnicas y culturales que les ayudaran a conseguir sus objetivos. El amor y la justicia debían ser sus principales valores y debía estar abierta a todas las personas que se sintieran obreras.⁶⁴⁹

Alfonso Fernández-Casamayor Palacio, también está en la línea de los autores que piensan que la identidad de la HOAC está marcada por sus fundadores, concretamente por Guillermo Roviroso y por Tomás Malagón⁶⁵⁰. Desde sus inicios estos dos dirigentes, el primero laico y el segundo consiliario, explicitaron cuales debían ser los signos de identidad

⁶⁴⁸ Nació en Vilanova i la Geltrú el 1897 y murió en Madrid en 1964. Según Ángel Ruiz Camps.- "El protagonisme ejemplar de Roviroso" en *Noticias Obreras* núm. 1178, del 16 de octubre de 1996, pp.14-15, la influencia del pensamiento de Guillermo Roviroso en la primera etapa de la HOAC fue decisiva.

⁶⁴⁹ Xavier Garcia i Soler. *ROVIROSA: Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*. P.297. Barcelona, 1977. Una intervención de Albert Bonet en la Segunda Semana proponiendo que formaran parte de la HOAC todos los que se sintieran obreros, hizo exclamar a Roviroso: *Ara, ara acaba d'ésser fundada l'HOAC*.

⁶⁵⁰ Nació en Almodóvar el 1917 y murió en la misma localidad en 1984.

de la HOAC: *la conversión adulta a Jesucristo, el amor incondicional y entrañable a la Iglesia y la solidaridad afectiva y efectiva con los empobrecidos.*⁶⁵¹

En el *Manifiesto Comunitarista*⁶⁵² se encuentran algunos de los principios ideológicos y signos de identidad de los militantes de la HOAC. Con un lenguaje retórico y rebuscado, Rovirosa concede toda la importancia al individuo dentro de la comunidad. La personalidad de cada persona era considerada imprescindible si se quería conseguir una sociedad consciente y responsable. Consideraba la propiedad privada como garantía de la libertad individual, de la estabilidad y la seguridad. Más que insistir en el reparto de la riqueza, Rovirosa preconizaba el reparto de la austeridad. Defendía lo que él denominaba Empresa Proporcionalista⁶⁵³ que crearía armonía en las relaciones económicas, justicia en la distribución y equidad social⁶⁵⁴. La interpretación que algunos autores hacen sobre la equidistancia ideológica de Rovirosa respecto del capitalismo y del socialismo, se puede relativizar si se tiene en cuenta que no cuestiona uno de los principios básicos del sistema capitalista y las alternativas que propone están más cerca del socialismo utópico del siglo XIX que de la realidad social, económica y política de mediados del siglo XX.

Cincuenta años después de su fundación, la mística de la HOAC se continuaba fundamentando en la figura de Jesucristo y esto exigía a los militantes vivir con unos valores coherentes con el Evangelio. El respeto a la persona⁶⁵⁵, el altruismo, el espíritu de pobreza, humildad y sacrificio, debían presidir la presencia en el mundo de los militantes de la HOAC si de verdad se pretendía hacer realidad la construcción del Reino de Dios en la Tierra. Para ello también era imprescindible encarnarse en el mundo obrero y compartir con él su suerte.

Encarnarse es vivir con Jesucristo las condiciones de vida del mundo obrero, su historia, aspiraciones de justicia, utopías e ideologías, luchas, logros, fracasos y contradicciones, en todo aquello que no niegue la Fe de la Iglesia. (...) Encarnarse es morir con Jesucristo en el fracaso del mundo obrero (...)

⁶⁵¹ Alfonso Fernández-Casamayor Palacio. "Tomás Malagón en la historia de la HOAC" en *Noticias Obreras* núm. 1178 del 16 de octubre de 1996, p.12

⁶⁵² Durante el año 1948, Rovirosa redactó este manifiesto y a mediados de 1949 lo presentó a la censura, que se escandalizó al leer su contenido. El cardenal Pla y Deniel, con el que Rovirosa sólo tuvo una entrevista, le comunicó que el manifiesto no podía publicarse como documento de la HOAC. Se acordó publicarlo, como documento personal, en el *Boletín de Dirigentes*.

⁶⁵³ El estudio y la técnica del "Proporcionalismo" es obra de los hermanos Rafael y Emilio Molina, militantes de la HOAC de Granada.

⁶⁵⁴ Xavier Garcia i Soler, *ROVIROSA. Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*. Barcelona, 1977. pp. 213-235.

⁶⁵⁵ Para la HOAC, la persona tiene un carácter sagrado y trascendente y de ahí que se haya de impedir que las personas puedan ser explotadas.

*Encarnarse es resucitar con Jesucristo en la conciencia solidaria del mundo obrero, en el nuevo intento que sigue al fracaso.*⁶⁵⁶

Rovirosa fue crítico tanto con el capitalismo como con el marxismo e intentó presentar a la HOAC como el único movimiento que superaba las contradicciones de estos dos sistemas proponiendo un nuevo orden social basado fundamentalmente en la Doctrina Social de la Iglesia. Su modelo de sociedad se asemejaba al modelo cooperativista y, de ahí, su impulso a la formación de este tipo de empresas. Para Rovirosa, el militante obrero cristiano había de vivir con autenticidad el Evangelio luchando contra todo tipo de injusticias e intentado resolver los conflictos con eficacia y espíritu cristiano. Los militantes de la HOAC no debían vivir su fe apartada de la realidad sino encarnada en la situación social y cultural en la que vivían. Emilio Ferrando ejemplifica los rasgos más importantes que definen la identidad de los miembros de la HOAC que tenía como principios fundamentales la fidelidad a la Iglesia y a la clase trabajadora.

*Oración y compromiso, experiencia mística y actividad política, contemplación y acción, sentido de Iglesia y sensibilidad social (...) Autenticidad obrera, impulsada por la mística de la fidelidad a Cristo y a la clase obrera. (...) Por primera vez nos encontramos en España con militantes cristianos que en virtud de que son cristianos hacen suya la conciencia obrera y que en virtud de que son militantes obreros viven y expresan su fe desde la plena encarnación en el medio a que pertenecen.*⁶⁵⁷

La equidistancia entre capitalismo y marxismo que pretendía mantener Rovirosa no se corresponde con las vivencias de algunos militantes que participaron en los cursos de formación de la HOAC y que durante largo tiempo desarrollaron sus actividades en este movimiento apostólico. Estos militantes apreciaban un talante antimarxista y anticomunista en los contenidos formativos que se impartían claramente orientados a que los militantes fueran capaces de interpretar el Evangelio como un acicate que les impulsara al compromiso y a que el mensaje de Jesucristo se convirtiera en el *motor* de sus vidas.

En lo curset, en tota la filosofia del Pla Cíclic havia una mica (...) d'antimarxisme o anticomunisme que predicava el Rovirosa. I això era una de les coses que se'l va criticar bastant i pot ser amb raó o sense raó no ho sé perquè no tinc capacitat d'anàlisis d'això, però ho entenc una mica a nivell pràctic perquè quan arribes a entendre que tant filosòficament parlant com a nivell cultural, com a econòmic i

⁶⁵⁶ A. A. Maestre. "¡Tenemos un ideal! En *Noticias Obreras*, núm. 1178 del 16 de octubre de 1996. p.10. Para Maestre, la misión de la HOAC continuaba estando vinculada, por definición, a la jerarquía de la Iglesia con la que debía mantener una estrecha cooperación. Llama la atención esta afirmación después de los graves enfrentamientos que tuvo este movimiento apostólico con la jerarquía española.

⁶⁵⁷ Emilio Ferrando. "Origen y primeros pasos de la HOAC" en *XX Siglos* núm. 7. Madrid, 1991. p. 133

*tot això, l'Evangeli ha de ser el motor de tota la teva vida... (...) No necessites, pròpiament dit, altres filosofies de la vida que tinguis. (...) Em costava entendre que cristians compromesos completament, necessitessin d'altres filosofies (...) a lo millor era perquè no era capaç jo d'entendre les situacions dels altres no! I era que, si fas una anàlisi de l'Evangeli en la profunditat te n'adones que és com el "manantial", el que proveeix totes les idees de les persones per poder tirar endavant.*⁶⁵⁸

La doble fidelidad a la Iglesia y al movimiento obrero fue una constante en toda la historia de la HOAC. Desde su fundación siempre tuvo vocación de estar presente en el mundo obrero y de llevar a la Iglesia el sentir, las preocupaciones y problemas de la clase obrera. El balance que hacen los propios militantes de esta doble fidelidad a lo largo de medio siglo de existencia de la HOAC es positivo.

*Toda la vida del movimiento durante su medio siglo de existencia ha tenido una intención última: hacer posible el encuentro entre el mundo obrero y la Iglesia. La HOAC ha existido siempre para plantar la Iglesia de Jesucristo en el corazón del mundo obrero y a la vez llevar los problemas, los sufrimientos, las esperanzas y las alegrías del mundo obrero al corazón de la Iglesia.*⁶⁵⁹

Teófilo Pérez Rey, que fue presidente de la HOAC durante el período 1959-1966, destaca la personalidad con que nació la HOAC que coincide con los deseos de su fundador Guillermo Rovirosa. Desde la Primera Semana Nacional, la HOAC fue más un movimiento que una organización a imagen y semejanza de otras organizaciones católicas fundadas en el pasado. Como movimiento, su principal activo fueron sus propios militantes que se integraron en el movimiento obrero.⁶⁶⁰ El hecho de estar, de compartir las mismas circunstancias que se vivían en el movimiento obrero fue una forma de evangelizar que nos permite perfilar aún más la identidad de la HOAC. Este modo de evangelizar se apoyó en unos principios que marcaron el camino de la HOAC: la fidelidad a la Iglesia y a la clase obrera. Como ya se ha comentado, la HOAC quiso ser diferente a los otros movimientos católicos que le precedieron y por eso quiso escenificar su ruptura con el obrerismo católico tradicional y establecer un puente con el movimiento obrero no cristiano.

⁶⁵⁸ *Lluís Domènech Accensi*. Entrevista del 14 de mayo de 1997. Este militante nació en Santa Bàrbara (Montsià) el 26 de agosto de 1932. Empezó a trabajar en 1947 en una imprenta de Mora hasta 1960. Se trasladó a Cornellà y trabajó en CAMPSA hasta su jubilación. Fue enlace sindical y jurado de empresa. Fue elegido enlace sindical por sus compañeros de trabajo durante todo este período. Fue miembro de los grupos de la HOAC de Cornellà y participó en la creación del SOC. Fue miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà. En el momento de la entrevista ocupaba cargos de responsabilidad en la Coordinadora Contra la Marginación de Cornellà de Llobregat.

⁶⁵⁹ "50 años de encuentro entre la Iglesia y el mundo obrero" en *Noticias Obreras* núm. 1178 de Octubre de 1996, p. 6.

⁶⁶⁰ Teófilo Pérez Rey. "La HOAC por el movimiento obrero" en *Noticias Obreras* núm. 1178, octubre 1996. p. 21. En el lenguaje de los militantes a este hecho de integrarse y trabajar conjuntamente con el resto de los trabajadores le denominaban *encarnarse*.

Su fidelidad a la Iglesia fue la que le impulsó a prestarse a ser instrumento de la misión evangelizadora de la Iglesia en el mundo obrero, siendo la presencia de los militantes en las organizaciones obreras, la que contribuiría al fortalecimiento de estas organizaciones ya que la HOAC renunció a la formación de sindicatos confesionales. También demostró su fidelidad a la Iglesia ya que, por su condición de movimiento apostólico de la Acción Católica, contribuyó a su renovación interna y a que su mensaje estuviera más acorde con el Evangelio. Esta nueva forma de evangelizar estaba impregnada de una *profunda experiencia espiritual y autenticidad obrera, vivida desde la solidaridad con los empobrecidos*.⁶⁶¹

Todos estos aspectos, que marcan el perfil de la identidad de la HOAC, tienen una clara preeminencia eclesial y religiosa. En todos ellos aparece la señal inequívoca de que la HOAC es un movimiento de la Iglesia que tiene su razón de ser y su función fundamental en la evangelización del mundo obrero tal como se acaba de describir⁶⁶². Si bien es cierto que la evangelización así concebida se ejerció en el seno de las organizaciones obreras no confesionales y que la HOAC no creó ninguna organización obrera al margen de las que ya tenía el movimiento obrero español, cabe subrayar la intencionalidad claramente confesional de la presencia de los militantes que querían hacer explícito el mensaje del Evangelio en el mundo obrero.

*Una evangelización que supone, además del anuncio explícito del Evangelio, requisito indispensable, el testimonio personal y comunitario, el compromiso socio-político, la encarnación en la realidad obrera, la denuncia profética... Y todo ello con la intención de que el mundo obrero recobre su dignidad y se entusiasme con Jesucristo, lo reconozca como verdadera propuesta de liberación, personal y social, y decida seguirle en la Iglesia.*⁶⁶³

Para Juan García-Nieto-París, que fue consiliario de la HOAC durante la segunda mitad de la década de 1960 y primeros años de la década de 1970, era necesario que los militantes reflexionasen sobre lo que significaba la evangelización en tanto que, como creyentes, su acción y compromiso social y político estaba influenciado por la fe. ¿Qué sentido debía tener para los militantes de la HOAC el hecho de evangelizar en una sociedad como la española de finales de la década de 1960? Para García-Nieto, cualquier forma de evangelización

⁶⁶¹ “Un modo de evangelizar” e *Noticias Obreras* núm. 1178, octubre, 1996. Pp.28-33. En 1996, un 20% de los militantes de la HOAC estaba afiliado a un partido político y un 64% a una organización sindical, principalmente en CCOO, CGT, UCSTE, UGT y USO.

⁶⁶² Francisco J. Pérez destaca como uno de los objetivos y razón de ser de la HOAC la evangelización. También subraya la conciencia cristiana de sus militantes y su compromiso temporal a través de las organizaciones sindicales y políticas libremente elegidas. Ver Francisco J. Pérez. “*Algunas características de la militancia Hoacista*” en *Pastoral Misionera* núm. 142, 1985. pp.449-454.

⁶⁶³ “Un modo de evangelizar” e *Noticias Obreras* núm. 1178, octubre, 1996. p. 29

debía girar en torno a dos ejes fundamentales: la aceptación individual de la fe y la identificación de esta fe, en su vivencia, con un determinado compromiso social y político. No se podía hablar de compromiso cristiano sino se producía una integración entre fe y política. El mandato evangélico de *id y evangelizad* significaba que los militantes habían de salir de sus grupos de reflexión para contribuir a hacer realidad otro de los mandatos como *dar de comer o luchar por la justicia*.⁶⁶⁴

El Evangelio se debía leer e interpretar en el contexto histórico en el que vivía el militante y descubrir así las necesidades concretas, materiales y espirituales, de los hombres en ese momento. Esta práctica le permitiría al militante de la HOAC descubrir que la realidad social era el resultado de unas relaciones entre explotados y explotadores, coincidiendo en este punto con el marxismo. Si tradicionalmente los cristianos habían estado apartados de la lucha política era porque habían separado la fe y la política evadiéndose de la realidad y evitando el compromiso para transformarla. Si la fe no se integraba en la política y no se estaba dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias, cabía preguntarse para que servía la fe. En consecuencia, la fe había de impulsar a los militantes a una acción revolucionaria que cambiara las estructuras sociales y políticas.

*Yo entiendo que la vivencia de esta integración, de forma activa y comprometida, constituye en su plenitud la idea de Evangelización. (...) La evangelización no se puede hacer a medias tintas. La palabra de Jesús no jugó con los hombres. Nosotros tampoco podemos. Debemos ser plenamente conscientes de que, como cristianos y como pertenecientes a la clase obrera, tenemos una responsabilidad, no solo de meras palabras, sino de hechos que nos lleven a las últimas consecuencias del compromiso.*⁶⁶⁵

Todo este proceso de descubrimiento de la realidad y de compromiso era difícil y, en ocasiones doloroso, pero los militantes percibían que la fe, las palabras de Jesucristo, se podían identificar con los valores humanos de solidaridad y de sacrificio que eran los valores de los más pobres y desfavorecidos. Cuando la fe, después de todo este proceso, quedaba purificada, se convertía en una fe liberadora y llena de esperanza y ser como una palanca que impulsara a los militantes al compromiso sindical y político. La HOAC, por tanto, debía ser lugar de reflexión y expresión de la fe de los cristianos que estaban comprometidos en la lucha obrera y pero no se debía convertir en una plataforma de discusión política o sindical.

⁶⁶⁴ Juan García-Nieto utilizaba aquí el concepto de política como la acción, la lucha, para cambiar las estructuras.

⁶⁶⁵ *La evangelización hoy*. Conferencia pronunciada por Juan García-Nieto, en la Jornada Catalana de la HOAC. Manresa, 7 de junio de 1970. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1757.

*La HOAC no es el movimiento obrero. Es solo un grupo de cristianos que se toman en serio la Fe y que descubren que solo puede entenderse la Fe cuando está referida al mundo de los pobres, y que precisamente por estar en el mundo de los oprimidos tienen que estar inmersos en un compromiso histórico donde quiera que esté organizada la lucha. La HOAC, en este sentido, es sólo una expresión y vivencia comunitaria de la Fe. (...) La HOAC, por tanto, como expresión comunitaria de nuestra Fe, es el sitio donde intentamos llegar a la plena integración de nuestra opción de Fe con la opción política de cambiar radicalmente la sociedad, no el sitio donde discutimos la estrategia política.*⁶⁶⁶

Tanta importancia se le concedía a la evangelización que fue el eje vertebrador de la formación de la HOAC. Se debían crear militantes obreros cristianos que hicieran presente la *Buena Nueva* en la lucha de los trabajadores por su liberación. La opción evangelizadora, comportaba compartir una visión de la realidad social como un proceso dialéctico de liberación en el que la clase trabajadora tenía el protagonismo y a la que la HOAC debía dedicar toda su energía. Esta opción por la clase obrera requería, junto al anuncio de la *Palabra* y el testimonio, una acción transformadora en la Iglesia, para que ésta fuera, en coherencia con el Evangelio, una Iglesia de los pobres y solidaria con ellos.⁶⁶⁷

La misión fundamental de la HOAC, no sólo se debía centrar en intentar cambiar las estructuras económicas, sociales y políticas, sino que debía propiciar la formación de un *hombre nuevo*, libre de todo tipo de ataduras y de egoísmos. La constante reflexión y participación, presidida de una actitud de modestia, humildad y de crítica permanente de todas las actuaciones, debían hacer posible el cumplimiento de esta doble misión.

Uno de los temas que preocupó a los militantes fue el de la violencia el cual fue analizado y reflexionado en diferentes ocasiones. El resultado de estas reflexiones nos puede ayudar a describir con mayor precisión la identidad de este movimiento apostólico. En la Semana Santa de 1969, los militantes de la HOAC de la zona catalana reflexionaron sobre esta cuestión y sus conclusiones siempre estuvieron refrendadas por las experiencias de sus luchas diarias y no en meras especulaciones de carácter teórico. Constataron los militantes que la lucha del movimiento obrero se veía forzada, en muchas ocasiones, al uso de la violencia para defenderse de la violencia del sistema capitalista en un país gobernado por una cruel y férrea dictadura. Esta situación les creaba un dilema moral del que les era difícil salir pero que debían afrontar porque se daba en la realidad cotidiana de su militancia.

⁶⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁶⁷ Francisco J. Pérez. "Algunas características de la militancia Hoacista", en *Pastoral Misionera* núm. 142. 1985. pp. 449-454.

En este proceso de reflexión, llegaron a la conclusión de que ellos no debían utilizar el término de violencia para definir algunas de sus acciones, sino el de lucha por la defensa de la justicia. Si se producían casos reales de violencia era porque allí había ya una situación de violencia y era necesario luchar contra ella, aunque, en última instancia, se recurriera a métodos parecidos como único medio eficaz para alcanzar una paz verdadera. Algunos compañeros no creyentes les acusaban, en ocasiones, de mantenerse en un segundo plano cuando se trataba de realizar acciones violentas y esto se interpretaba, aunque no siempre, con actitudes pasivas o poco consecuentes. Se enfrentaban, pues, a situaciones límite y aunque las referencias al Evangelio eran constantes, no encontraron una única respuesta. Las posiciones oscilaron entre las que se oponían a todo tipo de violencia y eran partidarios de la presión sin violencia como Gandhi o Martin Luter King, hasta las que justificaban la revolución violenta porque creían que era la única arma eficaz, capaz de cambiar las injusticias realmente existentes. En lo que todos coincidían era en el principio ético de que el amor debía ser la referencia obligada que guiara la conducta de los militantes en todos los aspectos de la vida y especialmente en un tema tan controvertido como el de la violencia.⁶⁶⁸

En la convivencia de la Semana Santa de 1970, los militantes de la HOAC continuaron su reflexión sobre este tema de la violencia que, como era obvio, les continuaba preocupando porque lo encontraban con frecuencia en los conflictos que se generaban en sus lugares de trabajo a raíz de la actitud de aquellos que se apartaban del conflicto, los llamados esquiroles. Los militantes se veían atrapados entre el respeto a la persona y la necesidad de buscar, de manera eficaz, soluciones colectivas que eran obstaculizadas por estas actitudes insolidarias o que simplemente eran el resultado del recelo con el que algunos trabajadores veían a los compañeros que encabezaban las luchas. Algunos cristianos tenían la sensación de que este excesivo respeto a las actitudes individuales era como un freno que perjudicaba la eficacia de las acciones colectivas. Se hacía cada vez más necesario diferenciar lo que se debía entender como moral individual de la moral pública y tener conciencia de que el compromiso en la acción comportaba ir unido a personas que tenían otras visiones de la realidad. En conclusión, no se podían establecer normas generales, sino que había que analizar las situaciones concretas y no ir siempre como si los militantes fuesen *Hermanitas de la Caridad*.⁶⁶⁹

⁶⁶⁸ *Convivencia de militantes. H.O.A.C Zona Catalana. Semana Santa 1969.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B 3/2 Doc. 1760.

⁶⁶⁹ *Convivencia Semana Santa, 1970.* Documento donde se resumen las intervenciones de los militantes de la HOAC que participaron en esta convivencia. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B 3/2 Doc. 1755.

La solidaridad⁶⁷⁰ fue uno de los valores fundamentales de los militantes de la HOAC. El encuentro con Dios se debía dar a través de la solidaridad con los demás hombres y ésta debía ser la motivación principal que impulsara al compromiso y a la acción de los militantes. Sus vivencias diarias les confirmaban que no podían percibir la presencia de Dios sino se sentían junto a los que sufrían cualquier tipo de injusticia u opresión. La actitud y el ejemplo de sensibilidad del buen samaritano era el referente evangélico que había que seguir. En la convivencia que los militantes de la HOAC del Baix Llobregat celebraron en el barrio de Sant Ildefons de Cornellà se pusieron de manifiesto vivencias que reflejaban el valor de la solidaridad.

Cada día estamos descubriendo a Dios.

La primera manifestación de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento es la SOLIDARIDAD.

Por poco que hayamos descubierto a Dios, no tenemos más remedio que ser solidarios con TODOS LOS QUE SUFREN.

Esto es lo que el hombre que ha descubierto al Dios solidario puede aportar a la lucha por un mundo mejor: Sensibilidad hacia el que sufre. Siempre creer en la bondad más que en la maldad de los hombres. Vivir cerca y estar atentos⁶⁷¹

La fe y el compromiso, la fidelidad a la Iglesia y a la clase obrera fueron los signos de identidad fundamentales que caracterizaron a los militantes de la HOAC durante toda su historia.

3.3.2. La formación

La formación constituía uno de los elementos fundamentales, no sólo de la HOAC, sino de todos los movimientos apostólicos obreros. El como la HOAC trató el tema de la formación ha sido motivo de investigación tanto su metodología como por sus contenidos e instrumentos que utilizó para llevarla a término. La formación de la HOAC, según Anne-Marie Arnold-Pla, se caracterizaba por un cierto espíritu antiintelectual⁶⁷² ya que centraba su acción formativa en el objetivo fundamental de formar a los militantes para la participación

⁶⁷⁰ Junto al valor de la solidaridad se resaltaban otros valores como la capacidad de sacrificio y la justicia. Estos y otros valores aparecen como elementos previos a la formación que debían recibir los militantes de la HOAC. Ver *La formación básica*, documento de la HOAC del Baix Llobregat de 1968. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1754.

⁶⁷¹ *Retiro-Convivencia*. Documento que contiene las vivencias de los militantes de la convivencia de los militantes de la HOAC del Baix Llobregat, San Ildefonso, Cornellà de Llobregat, 12 de enero de 1969. El contenido de la cita corresponden a los testimonios reseñados por Juan García-Nieto, que participó en esta convivencia. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat., B3/2 Doc. 1752.

⁶⁷² Debe entenderse este calificativo en sentido que la formación no debía ser excesivamente teórica.

en el mundo real en el que vivían. Pretendían llevar a cabo una formación integral, que desarrollara al máximo las capacidades intelectuales y fomentara una aptitud de participación. Era una formación directiva y planificada en un doble sentido, religioso y profano. Se era un militante obrero y cristiano, lógicamente debía poseer los conocimientos básicos de la doctrina social de la Iglesia y los conocimientos técnicos que le facilitaran su acción sindical.

*Le militant ouvrier chrétien ne doit plus être l'adhérent d'une association de piété et de secours mutuel mais un individu responsable que s'engage à acquérir une formation sérieuse pour tenir utilement son rôle dans son milieu social et dans les institutions. La nouvelle voie définie pour lutter contre l'apostasie des masses est celle d'une évangélisation des ouvriers par eux-mêmes.*⁶⁷³

Charlas, conferencias, Semanas nacionales, cursos interdiocesanos⁶⁷⁴, cursos nocturnos donde se enseñaba el método de encuesta, y cursillos fueron los instrumentos más habituales que se utilizaron en sus actividades formativas más importantes: Plan Cíclico, GOES, Revisión de Vida Obrera y Cursillos Apostólicos.⁶⁷⁵ También fue muy importante la labor de las publicaciones de la HOAC a partir de las cuales, no sólo los militantes, sino todas los compañeros, amigos y simpatizantes pudieron conocer la problemática del mundo obrero y las opiniones que sobre toda esta problemática tenía la HOAC. Teófilo Pérez Rey, que fue presidente de la HOAC durante el período 1959-1966, concedía una importancia especial a la labor formativa de *¡TÚ!* que, a pesar de los obstáculos que constantemente fueron utilizados por las autoridades del régimen y por la jerarquía, tuvo una amplia difusión entre los trabajadores hasta que finalmente fue clausurada.⁶⁷⁶ Para Teófilo Pérez Rey, el objetivo fundamental de la formación era la *conformación personal con el mensaje*

⁶⁷³ Anne-Maire Arnold-Pla, *Contribution à l'étude du mouvement ouvrier espagnol sous le franquisme (1946-1975). Rôle d'une association apostolique ouvrière la Fraternité Ouvrière d'Action Catholique (HOAC) dans l'élaboration de quelques composantes comportementales et idéologiques des Commissions Ouvrières*. Université de Nancy II. 1986. p. 270.

⁶⁷⁴ Se iniciaron en 1948 y consistían en una formación intensiva de cinco días de duración.

⁶⁷⁵ Josep Maria Borri. Entrevista del 27 de enero de 1997. Según Borri, los cursos que organizaba la HOAC eran decisivos para aclarar la concreción del compromiso temporal: *Hi ha voluntat de presència, que avança més i descobreix la presència en el treball com quasi indispensable per ficar-se ben bé dintre. En aquest moment entenem el treball però la presència amb militància política no ens quedava clara. Llavors el pas de decidir-nos per la militància política ve d'un curset (...) de l'HOAC que vam fer a Madrid. El plantejament no és que ens digués: "Fiqueu-vos-s'hi", però ens va fer veure que era un pas.*

⁶⁷⁶ Tanto *¡TÚ!* como el *Boletín*, se convirtieron en auténticas escuelas de periodismo. Además de los cursos por correspondencia, los militantes más capacitados hicieron un buen ejercicio de corresponsales de prensa. En 1961 habían un centenar de militantes trabajando para el servicio de información del *Boletín*.

*evangélico, para avanzar en el ser militante mediante un ejercicio de presencia en el medio y de trabajo para lograr la transformación de las instituciones.*⁶⁷⁷

En todas estas plataformas de formación los aspectos sindicales y religiosos se presentaban estrechamente unidos⁶⁷⁸. En algunos ejercicios espirituales organizados por la HOAC en los primeros años sesenta se hicieron charlas y reflexiones sobre el tema del sindicalismo a la vez que se dedicaba tiempo para la práctica religiosa.⁶⁷⁹ Este tipo de formación tuvo una notable repercusión en los militantes como se pone de manifiesto en el testimonio de Antonio Fernández Morales, militante de base de la HOAC que formaba parte de uno de los equipos de Cornellà de Llobregat.

*Yo te tengo que decir que para mí el cursillo fue quizá lo más importante, la decisión más importante, de lo que más me alegro, de haber hecho el cursillo este. Claro, fueron nada más que unos cuantos días... pero tomas conciencia, o sea, sales con un ímpetu, te prometes, te haces... Sales con unos compromisos que, claro que sales crudo, pero en unos días, no es que se cambie, pero ya sales con un propósito de mejorar como persona y que puedes hacer algo por los demás, por otra mucha gente que aún no ha tomado conciencia... Aquello fue una oportunidad de tomar conciencia de clase porque no la teníamos todavía. Quizás no estaría tampoco como aquellos años en que aplaudía a Franco, pero no tenía ni idea de lo que era un sindicato, de qué eran las elecciones sindicales, nada de nada. Recuerdo que fue en Sabadell, en una Semana Santa muy lluviosa, siempre estaba lloviendo... Allí estábamos todos dentro... Vinieron muchos... Y creo que sacamos bastante provecho todos... Nos explicaban lo que teníamos encima, en cuanto que era una dictadura y que dentro del movimiento obrero, había capacidad de cambiar las cosas, pero que si no se cambiaban era porque no había quien empezara a andar. Y que había una necesidad de tirar "palante" ya, porque ya se podía, ya había condiciones. Fue un despertar.*⁶⁸⁰

Los ponentes de estos cursos, fueran o no consiliarios, daban a los militantes una visión de la fe y de la Iglesia muy diferente de la que recibían en los cursillos de cristiandad. A partir de estas experiencias se producía un cambio de mentalidad en los que les impulsaba al

⁶⁷⁷ Teófilo Pérez Rey. "La HOAC por el movimiento obrero" en *Noticias Obreras* núm. 1178 d'octubre de 1966. p.21

⁶⁷⁸ Ver el Anexo II "Les moyens de formation de la HOAC" en Anne-Marie Arnold-Pla. *Contribution à l'Étude du Mouvement Ouvrier Espagnol sous le franquisme (146-1975). Rôle d'une association apostolique ouvrière La Fraternité Ouvrière d'Action Catholique (HOAC) dans l'élaboration de quelques composantes comportementales et idéologiques des Commissions Ouvrières*. Université de Nancy II. 1986 : *Le militant ouvrier chrétien ne doit plus être l'adhérent d'une association de piété et de secours mutuel mais un individu responsable que s'engage à acquérir une formation sérieuse pour tenir utilement son rôle dans son milieu social et dans les institutions. La nouvelle voie définie pour lutter contre l'apostasie des masses est celle d'une évangélisation des ouvriers par eux-mêmes*. P. 270.

⁶⁷⁹ Antón M. Pazos, "Novedad y crisis de los movimientos apostólicos obreros en la España de Franco" en *XX Siglos* núm. 7. Madrid, 1991. p.142.

⁶⁸⁰ Antonio Fernández Morales. Entrevista del 3 de mayo de 1996.

compromiso porque previamente habían adquirido, lo que ellos denominaban, conciencia de clase. Para algunos de los militantes que participaron, en régimen de internado, en algunos de los cursos organizados por la HOAC, la formación allí recibida les hizo vivir el Evangelio de manera diferente a como se había vivido hasta ese momento y, a la vez, tomaron conciencia de los valores que daban sentido a este movimiento apostólico. Lluís Domènech i Accensi, trabajador de Campsa, vocal nacional de su empresa y militante de UGT, fue uno de los pioneros de la HOAC en Cornellà. Sus primeros contactos en Mora d'Ebre con algunas personas relacionadas con este movimiento le animaron a participar en un curso de la HOAC nada más llegar a Cornellà en el año 1962. El curso se celebró en Selva del Camp y fue dirigido por Miquel Jordà y mossèn Canamasas que fue Consiliario Nacional de la HOAC. El contenido del curso era bastante denso y había un gran ambiente entre los asistentes. Durante tres o cuatro días se estudiaba y se reflexionaba sobre todos los temas que afectaban a los trabajadores tanto en el plano social como religioso.

*Estaven internats a una casa de retiro que hi havia a la Selva del Camp. (...) El curs et fa descobrir una mica a la persona; "los" valors que portes dins i els valors que tens que transmetre. "Allavontes" hi ha també una lloança a la classe treballadora, en aquell moment la classe desfavorida i explotada d'aquell temps. Això és importantíssim descobrir que son "los" teus i que ets tu mateix un d'aquests. "Allavontes" t'armes una mica per no desclassar-te i estimar els teus. I això és importantíssim en quant a les persones. En el moment de que tu ets i estimes lo que ets, tens menys perill de que les coses de la vida et "traguin" d'aquesta situació. (...) Em fa l'efecte que la credibilitat de la gent està en funció de la fidelitat que tens als teus principis i normalment "los" principis sempre són transparents, clars i honestos. Havia dos monitors i el capellà que tenia una visió d'Església molt àmplia i universal, arrelada en el món dels pobres. (...) i tot això era un llenguatge que per a mi va ser completament nou perquè hi havia tot una altre forma de concebre lo que era la religió i a partir d'aquí la necessitat d'un compromís. En això també va tenir molta importància el Pla Cíclic de l'HOAC que durava tres anys. El curs et em va "impactar" molt. En quant al contingut de fe, quedava reforçat un Déu que estima, un Déu creador, un Déu que confia en los homes, un Déu que demana la col·laboració (...) I tot això era un llenguatge que per a mi va ser completament nou perquè hi havia tot un altre forma de concebre lo que era la religió i a partir d'aquí la necessitat d'un compromís.*⁶⁸¹

Manuel González Fernández, otro militante de la HOAC que también tuvo una experiencia similar a la de Lluís Domènech, resalta la pluralidad de los militantes que asistían a estos cursos y la libertad con la que los asistentes manifestaban sus opiniones.

⁶⁸¹Lluís Domènech Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997. El contraste con los cursillos de cristiandad eran evidentes. Así los valoraba este militante: *Els curssets de cristiandat és, menjar-te el "taro" completament i la llibertat personal queda anul·lada completament. No tens una opció de decisió personal sinó que és un bombardeig de tres dies en que et fan "entrar per l'aro" d'una manera forçada. Suposo que per a mi no va ser cap trauma (...) Era una fe tradicional, d'obediència, d'acceptació.*

*Eran unos cursillos en los que tenías que leer, tenías que hablar y hacer unas reflexiones cristianas, que esto es lo que quería las hacía, que lo bueno que tenía la HOAC, para mí, era la libertad que dejaba en la gente que iba a los cursillos para que pensara como quisiera. Yo me acuerdo que había cuestiones que cada uno las veía de una manera*⁶⁸²

También se hicieron cursos para sacerdotes con la finalidad de sensibilizarlos para que fueran impulsores de la creación de grupos de la HOAC en sus parroquias. Estos cursos, además de tener un importante componente religioso, también pretendían introducir a los sacerdotes en toda la problemática del mundo obrero. En 1954 se celebró uno de estos cursos al que asistieron más de cuarenta sacerdotes de las diócesis de Cataluña. La duración del curso fue de una semana y fue impartido, entre otros, por Guillermo Roviroa.

*El cursset consistia en unes "plàtiques" bastant fortes, seguides d'uns actes de pregària (...) Era quasi bé tot de contingut religiós, però amb unes perspectives de món obrer i amb uns continguts socio-econòmics. Hi havia "plàtiques" de tot. Havia una "plàtica" que era: "Com portar l'Evangeli al món obrer" i una altra "plàtica" que era "Com... descobrir els valors del món obrer" (...). I després anàvem a fer estones de pregària davant el Santíssim (...) Després el que fèiem (...) era confessar-nos públicament, o sigui, explicar públicament la nostra vida (...) L'únic que era més violent era la confessió pública, lo demás era molt normal i gens exagerat com eren els curssets de cristiandat. Era un curs intensiu d'una setmana en la qual es feien dues xerrades al matí i dues a la tarda i, com prenien apunts, vaig omplir dues llibretes. I és clar, vaig sortir d'allà entusiasmat amb ganes de començar un grup de l'HOAC. I llavors ara visc a St. Feliu i li dic al rector: "Escolti, per què no comencem un grup de l'HOAC?" Però, com que el rector que no sabia ben bé què era l'HOAC, i li tenia por, no vaig iniciar un grup..."*⁶⁸³

Uno de los instrumentos formativos más sobresalientes de la HOAC lo constituyeron los GOES (Grupos Obreros de Estudios Sociales). Estos grupos de estudios sociales se crearon en la III Semana Nacional de la HOAC celebrada en julio de 1948. Entre tres y siete militantes estudian y reflexionan sobre un conjunto de temas directamente relacionados con la problemática obrera. El objetivo fundamental de este instrumento formativo era la aplicación práctica de todo lo estudiado y reflexionado. Se trataba de facilitar herramientas que ayudasen a los trabajadores a transformar la sociedad. El proceso de trabajo de los

⁶⁸² Manuel González Fernández. Entrevista del 8 de Marzo de 1993. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. Militante de la HOAC, SOC, CCOO, PSUC y PCC. Colaboró en la fundación de CCOO en el Baix Llobregat. Despedido de Roca, fue jurado de empresa durante la huelga de LAFORSA en 1976. Fue regidor en el Ayuntamiento de Viladecans durante 10 años.

⁶⁸³ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Ver también, Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. P. 39

GOES se iniciaba con la propia formación del grupo. Una vez que éste estaba constituido se estudiaban los temas individualmente y después se ponían en común las reflexiones individuales. Todo este trabajo del grupo pasaba al Equipo Nacional de Responsables que elaboraba un resumen con todas las aportaciones de los grupos. A partir de este momento las conclusiones generales pasaban a una asamblea general o a otras instancias del movimiento de amplia representación.

La presentación de los GOES tuvo algunas dificultades y resistencias por parte de algún cualificado dirigente de Acción Católica. Por eso, desde el primer momento, los dirigentes de la HOAC quisieron dejar bien claro los objetivos que pretendían conseguir con la formación de estos grupos y cual era el perfil de las personas que debían participar en ellos. Querían personas solidarias, con las ideas claras sobre las cuestiones sindicales y económicas para que fueran capaces de *llevar individualmente el espíritu de Cristo a los Sindicatos y a la vida económica del país*, sin pretender fundar sindicatos ni partidos políticos.⁶⁸⁴

A lo largo de la historia los GOES han pasado por diferentes situaciones. En una primera etapa se analizaron temas relacionados con la persona humana, capitalismo y comunismo, la cogestión obrera, etc. Muchos de estos temas estaban muy influenciados por el pensamiento elaborado por Rovirosa que intentaba encontrar una vía propia entre el capitalismo y el comunismo. Este tipo de formación despertó bastantes recelos en la jerarquía eclesiástica que intentó frenarlo. Posteriormente serán los propios militantes los que decidieron parar esta actividad para potenciar más el Plan Cíclico. No obstante, en la década de los sesenta el compromiso temporal se acentúa no sólo en la HOAC sino también en los otros movimientos apostólicos obreros y esta nueva realidad de la militancia influyó en la decisión de la Reunión Nacional de estudios de 1961 de reanudar las actividades de los GOES. Con ello se intentaba que los militantes conocieran en profundidad la problemática política, sindical y económica en la que están inmersos.

Los GOES se organizaban en tres grandes áreas: la sindical, la política y la económica. Cada grupo de militantes, utilizando el método de encuesta⁶⁸⁵ y el de revisión de vida

⁶⁸⁴ Xavier Garcia i Soler. *ROVIROSA: Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*. Barcelona, 1977. p. 298. En abril de 1949, coincidiendo con la Novena Semana Social española de la Iglesia se celebró la Primera Asamblea de los GOES y en ella se aprobó su definición, orientación, estructura y funcionamiento.

⁶⁸⁵ Los resultados de estas encuestas también servían para conocer la opinión de los trabajadores sobre un tema. En Sabadell se pasó una encuesta a los trabajadores para que dieran su opinión sobre la Ley Sindical que quería aprobar el gobierno franquista. Las respuestas de 900 trabajadores indicaban que la gran mayoría tenía una opinión negativa de esta ley y manifestaban que se debía restaurar el derecho de huelga y el de libre afiliación a los sindicatos. También manifestaron que empresarios y trabajadores tenían que tener organizaciones separadas y que los técnicos debían

obrero, estudiaba y reflexionaba sobre todas estas cuestiones. En total, llegaron a funcionar 70 grupos, de los que 20 estaban en Cataluña. El resultado final de toda esta actividad formativa fue la de una toma de conciencia de los militantes cada vez más antirégimen y antisistema. El acoso de la jerarquía y la progresiva vinculación de los militantes obreros católicos con los compañeros de las organizaciones clandestinas de oposición a la dictadura, tuvo como consecuencia la disminución de la actividad de la HOAC en favor de la participación de éstos en las organizaciones obreras y laicas. Durante los primeros años sesenta, los GOES desarrollaron una intensa actividad, en la que, además de participar obreros también participaban, estudiantes y seminaristas. Su organización era muy estricta y se requería una participación muy activa. A partir de la crisis de los movimientos apostólicos se percibe un descenso notable, sólo había 15 grupos, hecho que pone de manifiesto la gravedad de la crisis por la que estaba pasando la HOAC. Este declive no resta valor a la importancia de la labor formativa de la HOAC en el primer lustro de la década de 1960.

*La petitesse de ces effectifs est compensée par la qualité et le sérieux de la formation acquise. Les homes formés par la HOAC, (...) étaient aptes à devenir des leaders syndicaux ou politiques efficaces.*⁶⁸⁶

Durante los primeros años de la transición la actividad de los GOES fue mucho más minoritaria que en las etapas anteriores. Su actividad preferente se centró en el estudio de las formaciones políticas de la izquierda española. De todos estos estudios se hizo amplia difusión y en muchos casos se agotaron las publicaciones. Los GOES tuvieron un impacto importante en los militantes y, a partir de esta experiencia, se comprometieron en las organizaciones obreras de clase y participaron activamente en las movilizaciones que estas impulsaron. Para algunos militantes, participar en los GOES fue una de las experiencias más ricas de su vida.⁶⁸⁷

organizarse junto al resto de los trabajadores. Ver, 900 TRABAJADORES DE SABADELL OPINAN SOBRE EL PROYECTO DE LEY SINDICAL. *Resumen de una encuesta*. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2. Doc. 1748. Las mayúsculas en el documento original.

⁶⁸⁶ Anne-Maire Arnold-Pla, Contribution à l'étude du mouvement ouvrier espagnol sous le franquisme (1946-1975). Rôle d'une association apostolique ouvrière la Fraternité Ouvrière d'Action Catholique (HOAC) dans l'élaboration de quelques composantes comportementales et idéologiques des Commissions Ouvrières. Université de Nancy II. 1986. p. 276.

⁶⁸⁷ Basilisa López García. "La formación y el análisis social en el Movimiento Obrero Católico bajo el franquismo" en *XX Siglos* núm. 22, 1994. p. 69. La estructura de estos grupos fue nacional y su órgano de expresión fue el *Boletín de Dirigentes*. Ver también de esta misma autora, *Aproximación a la Historia de la HOAC (1946-1981)*. Pp. 99-110.

Especial mención merece la actividad formativa de la Escuela de Formación Social⁶⁸⁸, ubicada en la Escuela Técnica Profesional de El Clot. En esta escuela de formación social participaron intelectuales y obreros que desarrollaron una prestigiosa y eficaz formación. En su equipo directivo y de colaboradores podemos encontrar destacados militantes e intelectuales de prestigio como Alfonso Carlos Comín, Juan García-Nieto, Jordi Solé Turá, Antonio Navarro⁶⁸⁹, Ángel Alcázar⁶⁹⁰ y Carlos Villarejo, entre otros. Según testimonio de Ángel Alcázar, por esta escuela de formación pasaron más de un millar de personas.⁶⁹¹ Manuel González Fernández, tuvo sus primeros contactos con la HOAC en los primeros años sesenta cuando ya trabajaba en La Roca y residía en Viladecans. Participar en las actividades formativas de la Escuela Técnico Profesional de El Clot le hizo conocer mejor la realidad del movimiento obrero organizado.

*Mi rebeldía la tenía yo de pequeño pero no había tenido oportunidad de entrar en cuestiones del movimiento obrero organizado y esta gente me ayudó mucho e incluso muchos planteamientos humanos que se planteaban allí me hicieron tomar conciencia de muchas cuestiones (...) Empezé a ir a la escuela de trabajo de El Clot donde se hacían charlas y estaba la gente del SOC (...) Cada reunión era un cursillo porque allí venía gente muy preparada (...) Yo me acuerdo de haber estado en reuniones con Comín (...) Allí aprendías.*⁶⁹²

El Círculo de Estudios fue el núcleo fundamental de la pedagogía de la HOAC. En el primer número del *Boletín de Dirigentes*⁶⁹³ ya aparecieron los guiones de trabajo. Todas las secciones formaban una unidad temática con el objetivo de conseguir una visión del conjunto de temas que se estudiaran. En la sección religiosa se estudiaba y reflexionaba sobre el Evangelio. En la revisión de vida obrera se trataba todo lo que el militante encontraba en su vida y en la encuesta se analizaban los hechos, las causas que los

⁶⁸⁸ En sus inicios también se denominaba Instituto de Cultura Obrera (ICO).

⁶⁸⁹ Dirigente del SOC

⁶⁹⁰ Primer Secretario de la Comisión Obrera de Barcelona

⁶⁹¹ Emilio Ferrando, "Los Grupos Obreros de Estudios Sociales de la HOAC (GOES)" en *XX Siglos* núm. 22. Madrid, 1994. pp. 61-68. El autor expone una síntesis de lo que fueron y significaron los GOES en toda la historia de la HOAC. Del mismo autor "Origen y primeros pasos de la HOAC" en *XX Siglos* núm. 7. Madrid, 1991. pp-114-133.

⁶⁹² Manuel González Fernández. Entrevista del 8 de Marzo de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. En la HOAC conoció a Baldovinos, Lluís Doménech, Paco Arias, Priego, Emilio Sanz y al sacerdote Celestino Bravo.

⁶⁹³ Se acordó su publicación en la Segunda Semana General de la HOAC celebrada en el Seminario de Toledo en 1947. A partir de 1950 pasó a llamarse *Boletín de Militantes* y dos años después, se editó quincenalmente. En Enero de 1954 se publicó cada diez días. Cada edición se editaba en colores diferentes y trataba temas también diferentes. A partir de 1958, la segunda edición, de color verde y de gran formato, para facilitar la difusión entre los trabajadores. Xavier Garcia i Soler. *ROVIROSA. Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*. Barcelona, 1977. pp. 298 y 203.

provocaban y las soluciones. Más adelante se adoptó el método de la JOC belga, ver, juzgar y actuar. Este círculo de estudio tenía una duración aproximada de hora y media.

Todas las partes del Círculo de Estudios eran interesantes pero la encuesta fue la que más destacó. Se distribuía mensualmente en tres versiones: social, organizativa y doctrinal. En la primera parte se trataban todos los problemas de la vida laboral y ciudadana. En la segunda se abordaban los temas más organizativos y metodológicos y en la tercera los aspectos doctrinales, los relacionados con los sacramentos y los dogmas de la Iglesia. De manera similar a la metodología utilizada por la JOC, en la primera parte era indispensable tener una percepción global y precisa de los problemas con el objetivo de empezar a priorizar las posibles soluciones. En el juzgar se deducían las consecuencias y se seleccionaban las más razonables. Finalmente, en el actuar, se sintetizaban las dos primeras y se pasaba a la acción⁶⁹⁴.

El Plan Cíclico, surgió después de la suspensión de la revista *¡Tú!* y se concibió con el objetivo de facilitar a los obreros un conocimiento propio de la figura de Jesucristo, de la Iglesia y del mundo obrero utilizando el método de encuesta. Con este método de formación se pretendía que los obreros adquiriesen conocimientos y actitudes críticas y de cooperación que les ayudasen a realizar sus tareas apostólicas y humanas de acuerdo con su vocación y con total libertad. El Plan Cíclico fue concebido por Guillermo Roviroza como un sistema de estudio en círculos concéntricos para que al final del proceso los militantes tuviesen un bagaje cultural y cristiano similar. El primer año se centraba más en el individuo, mientras que en el segundo se centraba más la atención en el equipo y en el desarrollo de valores sociales. En el tercer y último año se trataba de descubrir cual era la misión apostólica de los militantes y se les formaba en los aspectos más técnicos. En el tercer año, se esperaba que los militantes que habían realizado toda esta formación fuesen capaces de emplear todas sus facultades para ponerse al servicio de una acción externa durante toda su vida. En el proceso de aplicación del Plan Cíclico cada vez se utilizaba más el método de revisión de vida en detrimento del método de encuesta que, en la práctica, estaba en función de la revisión de vida.⁶⁹⁵ El biógrafo de Roviroza, Xavier Garcia, sintetiza así este plan de formación.

El Pla Cíclic desenrotlla al màxim les possibilitats humanes del saber i de l'obrar. En cada home hi ha una vocació sobrenatural, l'assoliment de la qual consisteix a posar-se en estat de recepció davant la

⁶⁹⁴ Xavier Garcia i Soler. *ROVIROSA: Comunitarisme integral: la revolució cristiana dins del poble*. Barcelona, 1977. pp.237-249.

⁶⁹⁵ La encuesta era transitoria e instrumental, mientras que la revisión de vida era permanente y se concretaba en hechos.

*voluntat de Déu. Dintre aquesta vocació hi ha dos vessants apostòlics: l'acció personal i l'acció estructural. El Pla Cíclic, per tant, obre els ulls als militants per tal que vegin clarament cap on els porta Déu. Els militants seran, doncs, d'ambient o d'influència, segons que es dediquin, preferentment, a les persones o a les estructures. Tothom ha d'exercitar llur tasca en els dos terrenys, però sempre hi haurà la nota dominant. Les dues menes de militants són totalment iguals. Cadascun d'ells haurà de respondre de la seva fidelitat, i l'única meta de tots és instaurar-ho tot en Crist. Dintre aquest vessants hi ha uns camps específics, que és allà on els militants dedicaran llur activitat. Són quatre: acció catòlica, acció social, acció cívica i acció econòmica. El conjunt d'equips que treballa en un mateix camp constitueix un Sector.*⁶⁹⁶

Según Anne-Marie Arnold-Pla, la encuesta era un método adoptado de la JOC belga que se había incluido en el Plan Cíclico y en los GOES, que pretendía, entre otros aspectos, hacer ver por sí mismo al encuestador la complejidad del tema que se estaba tratando. La revisión de vida obrera era un complemento a las encuestas, pero en lugar de partir de un gran tema, se partía de la observación y la reflexión sobre temas con los que el militante debía enfrentarse con bastante frecuencia para gestionar situaciones que necesariamente debía afrontar como ocurría en casos de huelga, colectas para compañeros despedidos, elecciones sindicales o participación en comisiones de trabajadores. La revisión de vida es un método oral, donde se discute con otros compañeros mientras que la encuesta era escrita e individual. Este manera de actuar se ha llegado a comparar con el autocrítico comunista y con el examen de conciencia moralista cristiano.

*La méthode d'enquête cherche à développer une attitude mentale non dogmatique face à la connaissance de la réalité ambiante. Elle prétend s'opposer aussi bien à l'infantilisme chrétien qu'au simplisme des idéologues révolutionnaires. Cette attitude, appelée esprit d'enquête, consiste en un refus des a priori théoriques et s'appuie sur une comparaison des théories entre elles et une confrontation des théories avec le réel*⁶⁹⁷.

Los principios básicos sobre los que se basaba la formación de los militantes trascendieron el marco cronológico que se aborda en este estudio, lo cual demuestra la solidez de estos principios. Como ya se ha comentado en el apartado sobre la identidad de la HOAC, la evangelización fue uno de los principios básicos que orientaron qué y cómo se debía

⁶⁹⁶ Xavier Garcia i Soler. *ROVIROSA: comunitarisme integral...* Barcelona, 1977. pp. 271-272.

⁶⁹⁷ Anne-Marie Arnold-Pla, *Contribution à l'étude du mouvement ouvrier espagnol sous le franquisme (1946-1975). Rôle d'une association apostolique ouvrière la Fraternité Ouvrière d'Action Catholique (HOAC) dans l'élaboration de quelques composantes comportementales et idéologiques des Commissions Ouvrières.* Université de Nancy II. 1986. p. 271. Según esta misma autora, Tomás Malagón, valoró positivamente el Plan Cíclico porque respondió con éxito a las necesidades de dotar a la HOAC de un corpus, tanto para los militantes como para los párrocos y consiliarios, que recibieron una formación que les hizo ser obreros creyentes conscientes y capacitados para actuar ante los problemas que se les presentaban.

desarrollar la formación. Se debía potenciar la sensibilidad de los militantes para que éstos descubrieran los problemas sociales y buscaran sus soluciones para transformar la sociedad y convertir ésta en una sociedad en clave utópica, tal como la concebía Joan N. García-Nieto⁶⁹⁸. También debía desarrollarse la inteligencia para que los militantes fuesen capaces de analizar la compleja realidad social y de proponer acciones concretas para transformarla. La formación debía, finalmente, desarrollar el espíritu crítico y potenciar valores como la capacidad de lucha y de comunicación, la constancia, la tenacidad, la caridad y la esperanza y, todo ello sin que se perdiera de vista el aspecto trascendente de la persona.⁶⁹⁹ Con motivo del cincuenta aniversario de la fundación de la HOAC, los redactores de *Noticias Obreras* valoraban así la importancia de la formación.

*Para el presente y para el futuro, una de las tareas a las que la HOAC ha de dedicar sus mayores esfuerzos es a la formación de militantes obreros cristianos. Esta tarea debe ser el eje central de su trabajo, lo que dé sentido e impulse las demás tareas. ¿Qué mejor servicio puede hacer la HOAC, en la Iglesia y el mundo obrero que formar militantes obreros cristianos?*⁷⁰⁰

Los testimonios de los militantes corroboran la importancia de la formación en la toma de conciencia social, aunque también es cierto que tuvo otras consecuencias no del todo satisfactorias, sobre todo las referentes a la moral sexual⁷⁰¹. José Galé Flores, que ya había participado en los Cursillos de Cristiandad, tuvo la oportunidad de asistir a un curso de la HOAC⁷⁰² cuya experiencia desarrolló en él un espíritu de inquietud por los problemas

⁶⁹⁸ Joan N. García-Nieto, *Un projecte de societat en clau d'utopia*. Quaderns Cristianismo i Justícia núm. 27. Barcelona, 1989. Joan N. García-Nieto fijó su residencia en Cornellà a mediados de la década de 1960 y desde ese momento desarrolló una gran actividad dentro de los grupos de la HOAC de Cornellà y de la comarca del Baix Llobregat. Formó a muchos militantes y les puso en contacto con otras realidades sindicales. José Galé Flores y Antonio Navarro⁶⁹⁸ le acompañaron a un curso en Suiza que compartieron con más de 40 personas procedentes de toda España. Estuvieron quince días invitados por la Confederación de Sindicatos Cristianos a la que también asistieron militantes de USO y LSTV. Tuvieron la oportunidad de visitar la OIT y establecer contactos con otros sindicalistas europeos. Por influencia de García-Nieto, Francisco Arias pudo viajar a la URSS y América. También ejerció una gran influencia sobre el clero de la comarca del Baix Llobregat.

⁶⁹⁹ Francisco J. Pérez. "Algunas características de la militancia Hoacista", en "Pastoral Misionera" 142 - 1985. pp. 449-454.

⁷⁰⁰ "50 años de encuentro entre la Iglesia y el mundo obrero" en *Noticias Obreras* núm. 1178, Octubre, 1996, p. 7.

⁷⁰¹ La moral de la Iglesia respecto a la sexualidad estaba muy ligada a la reproducción y de ahí que muchos militantes tengan un juicio muy crítico de la doctrina de Iglesia sobre este particular. La mayoría de las familias de los militantes tuvieron muchos hijos, lo cual supuso un doble esfuerzo de dedicación a la familia y a las tareas propias de un militante. En las entrevistas, la mayoría de los militantes reconocen el papel de la mujer en el cuidado y educación de los hijos ya que si no hubiera sido por el trabajo abnegado y silencioso de sus esposas ellos no hubieran podido ejercer una militancia tan exigente como la que desarrollaron.

⁷⁰² Este curso se celebró en Terrassa y fue dirigido por Moreno, un destacado militante de la HOAC de Santander.

sociales que ya no le abandonaría durante toda su vida. La formación allí recibida fue como una palanca que le impulsó hacia el compromiso temporal.

Yo creo que la formación nos daba una espiritualidad y una conciencia para actuar en cualquier tipo de actividad temporal (...) Como cristianos profundizábamos mucho en el Evangelio (...) La actividad formativa la realizábamos en torno a los GOES (Grupos Obreros de Estudios Sociales) que estudiábamos por correspondencia y escogimos el sindicalismo como tema de estudio. Jacinto Martín, de Asturias, era el que nos dirigía el estudio. (...) La formación que nos daban era para que nos dedicáramos a los demás, tenía una concepción de servicio (...) Te queda el concepto de dar al cristianismo una vida de militancia y de vida de entrega a los demás porque en el fondo así se resume todo (...) También esto tuvo una parte negativa ya que me cargué de hijos (...) Todo esto te llevaba a un compromiso temporal, a una lucha política o sindical. (...) Conocí a Oleguer Bellavista en Almeda y participé en las charlas que daba Cuenca (...) Fui rodando por todos sitios (...) Actuaba en la asociación de vecinos, en el jurado de empresa y hasta en una asociación taurina. Mossèn Oleguer nos decía que teníamos que estar en todos sitios (...) También colaboré con la Cooperativa de Viviendas de la SEAT.⁷⁰³

Los hechos y testimonios confirman que la formación ocupaba un lugar central en las actividades de la HOAC. Se tenía el convencimiento de que, mediante la formación, los trabajadores podían salir de la situación de ignorancia y explotación en la que se encontraban la mayoría de ellos. Los responsables de la HOAC constataron que esta situación provocaba en algunos trabajadores deseos de adquirir conocimientos para promocionarse individualmente y abandonar la clase obrera o una tendencia a evadirse frente a los problemas colectivos. En otros casos, la situación era peor, ya que el empobrecimiento de la capacidad intelectual, que se manifestaba en el analfabetismo, les dejaba sin argumentos para llevar a cabo una acción eficaz. Se cual fuere la situación, lo obligado era cambiarla a partir de un plan de formación basado en los valores de la fraternidad y la solidaridad. La promoción de la clase obrera no debía ser individual sino colectiva.

Hace falta un amor profundo al mundo obrero para ayudarle a desencadenarse de tantos mitos alucinantes y volverle a la realidad histórica, que es la vida de cada día, esto es, su negación como persona. Es imprescindible despertar la esperanza de que hay algo importante que hacer; que muestra personalización se realizará mediante la lucha por la fraternidad universal, reemplazando la negación y la explotación del hombre por el hombre, mediante la solidaridad entre todos.⁷⁰⁴

⁷⁰³ José Galé Flores. Entrevista del 21 de Abril de 1997.

⁷⁰⁴ *La iniciación*. Barcelona, 1968. Documento de 9 páginas con los objetivos, contenidos y metodología del plan de formación para los militantes que se incorporaban a la HOAC. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat B 3/2 Doc. 1754.

El plan que desarrollaron algunos grupos de la zona del Baix Llobregat a finales de la década de 1960 se estructuraba en dos partes: Iniciación y formación básica. La formación inicial se debía realizar en equipos pequeños para facilitar la comunicación y la participación. Sus objetivos fundamentales eran: saber comunicar los problemas a los compañeros, descubrir que las personas sencillas eran las más importantes y estar convencidos de que la promoción colectiva era prioritaria a la promoción individual. Para lograr estos objetivos era necesario partir de la realidad cotidiana, de los problemas y de las situaciones concretas y dar a conocer la realidad histórica del movimiento obrero que había estado silenciada y oculta durante toda la dictadura.

Los contenidos objeto de estudio en esta fase de iniciación se centraban en el concepto de cultura obrera, el trabajo, el barrio, la familia, la cultura como elemento de promoción y el mundo obrero. Estos contenidos se estudiaban en pequeños grupos de personas que mostrasen tener inquietud por los problemas de los trabajadores. El orden de los temas variaba de un grupo a otro pero siempre se recomendaba que los dos últimos fuesen el del mundo obrero y la cultura como promoción. Antes de que se pasara a la fase de la formación básica, el equipo que había iniciado la formación debía estar consolidado y desprovisto ya de las personas a las que no les hubiera interesado. Todos los temas se trabajaban siguiendo la misma metodología: presentación del tema y cuestionario. En la presentación se debía hacer una síntesis breve y comprensible de los contenidos fundamentales y en el cuestionario se debían formular una serie de preguntas que facilitaran la reflexión y la participación de todos los miembros del equipo.

Una vez que el equipo se había consolidado y había realizado la formación inicial, se pasaba a la formación básica. Con esta formación se pretendía que los equipos se consolidasen, dar una visión de conjunto de la dialéctica entre el mundo obrero y la Iglesia y potenciar en los militantes la fidelidad a la figura de Jesucristo y a la clase obrera. El resultado de esta doble fidelidad no debía diluir la dialéctica constante que se daba en la vida real de los obreros cristianos.

Ser "obrero" y ser "cristiano" a la vez, supone una tensión interna permanente, no un tranquilizante. La síntesis sólo se logra a través de la actuación en la vida. La formación básica intenta ayudar a profundizar gradualmente en ambas fidelidades, manteniendo su dialéctica. Esta "profundización" consiste, sobre todo, en la apertura a una dimensión COMUNITARIA en los dos aspectos. Habrá que llegar, por una parte, a un auténtico sentido de CLASE y de MOVIMIENTO OBRERO, y, por otra, a un

*no menos sentido auténtico de IGLESIA y de COMUNIÓN DE FE (manteniendo siempre la dialéctica entre los dos)*⁷⁰⁵.

Los contenidos fundamentales de esta formación intentaban plantear a los militantes cuales eran las principales “alienaciones” de los hombres a nivel personal, ambiental e institucional así como la dialéctica entre la clase obrera y la Iglesia. Para tratar todos estos temas se utilizaba el método de encuesta estructurado en dos partes: introducción al tema y, posteriormente, seguir el proceso de ver, juzgar y actuar. En estos momentos de finales de los años sesenta, todos los movimientos apostólicos obreros utilizaban el método tradicional de la JOC, paralelamente a charlas y cursos. Fueran cuales fueran los métodos utilizados, lo que se pretendía era formar en los militantes una auténtica conciencia cristiana para que su participación activa en el movimiento obrero se convirtiera en un testimonio cristiano que era la tarea misionera de la Iglesia. ¿Qué se debía hacer para crear esta conciencia cristiana? Estas eran las bases sobre las que se debía sustentar la formación.

Una exposición íntegra del Mensaje Cristiano con todas sus exigencias de orden personal, social y comunitario.

Una confrontación habitual de todas las realidades eclesiales y temporales con el Evangelio.

Un juicio cristiano de las mismas a través de sus publicaciones y demás medios de formación.

*Una formación técnica de orden social, político, sindical y económico, basada en la valoración crítica de las instituciones en el momento actual y en su evolución histórica, teniendo en cuenta las aspiraciones de la clase obrera a la unidad y a la promoción obrera colectiva*⁷⁰⁶.

Como ya se ha comentado, los equipos eran el núcleo fundamental a partir del cual se realizaba la formación que estaba orientada a fomentar en los militantes la necesidad de adquirir un compromiso de acción y participación en las organizaciones del movimiento obrero. El cuestionario que guiaba el análisis de la realidad intentaba partir de un hecho vivido por los propios militantes y, a partir de ahí, preguntarse si la vivencia de este hecho había o no servido para despertar y sensibilizar más su conciencia obrera y cristiana. A los equipos de la zona del Baix Llobregat, después de haber reflexionado sobre los hechos vividos se les preguntaba: *¿Crees que lo que en realidad hace falta es una cultura obrera, con una formación básica, que nos de una visión histórica y cristiana de la lucha obrera? ¿Por qué? Visto lo anterior, ¿cómo actuar?* Todas las aportaciones de los militantes eran

⁷⁰⁵ *Formación básica*. Barcelona, 1968. Documento de 12 folios en los que se especifican los objetivos, contenidos y metodología de la formación que realizaban los equipos de la HOAC. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. Las comillas, subrayados y mayúsculas en el original.

⁷⁰⁶ *Bases para un reglamento de la HOAC (Hombre y Mujeres)*. Barcelona, 1968. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. I 2/4 Doc. 3010.

recogidas con el objetivo de planificar la realización colectiva de los compromisos que adquirirían los militantes.⁷⁰⁷

Los grupos de Cornellà desarrollaron una intensa actividad formativa posterior a la inicial que recibieron en los cursos intensivos que realizaban como formación inicial. Joaquim Junyent i Sonet, fue uno de los militantes que más contribuyó a extender la formación a otros grupos de la comarca del Baix Llobregat.

Nosaltres ja vam anar a fer curssets que es feien en una setmana, una mena d'exercicis espirituals (...) Jo havia estat amb un important dirigent de Santander i amb el Teófilo Pérez Rey, que era el màxim dirigent de la HOAC nacional (...) A les reunions que fèiem a Cornellà venia Ignasi Català que era el President de l'HOAC, el Navarro que ens va ajudar molt (...) També venia Pablo Zuloaga (...) Tots aquests eren gent convençuda, gent militant que ho vivia i tots ens donàvem la mà. Ja havíem fet el Pla Cíclic i ens orientaven i ens ajudaven. Això comportava una vivència amb el treball, amb la família, amb el poble, a tot arreu, fabulosa.(...) El Lluís Domènech i jo, amb una "guzzi" que jo tenia, a les nits, cada setmana un o dos cops, anàvem cap a Gavà i fèiem cercles d'estudis amb aquesta gent. El nom que recordo, perquè era el més espectacular en aquell moment i més popular, era el Plata. Ens reuníem per fer el Pla Cíclic. (...) Llavors hi vam estar un any o dos, no se quant, cada setmana allà, llavors, el Plata era el que tenia més facilitat de paraula, i jo l'acompanyava i intervenia, però una mica el que ho portava era ell. Llavors, amb la moto "guzzi" tornàvem cap a casa... això va durar molt de temps, un any o dos, no ho recordo, i a les onze o les dotze, cap a casa...⁷⁰⁸

Para Lluís Doménech, militante de la HOAC de Cornellà, la formación de los militantes no era una actividad intelectual al margen de la vida sino que, partiendo de la realidad, se reflexionaba sobre ella a la luz del Evangelio y se volvía a la realidad para transformarla. Para él, el compromiso y la acción eran una exigencia si se quería vivir en coherencia con la fe que se profesaba.

Jo crec que la formació, imprimeix caràcter i uns valors humans "ademés" de religiosos. (...) És una cosa simple, és només agafar un fet concret de la vida quotidiana de cada un (...) i això et feia descobrir una sèrie de realitats i valors. I tot això, em fa l'efecte que ajuda una mica a "tindre" una fidelitat en aquest principi de tenir honestat i una coherència en el seu compromís. Perquè, normalment, es desclassen més aviat "los" que tenen capacitat, perquè són "los" que tenen més possibilitats de sortir. Vull dir que l'HOAC també ha tingut fracassos, però que això te donava una "coraça" de resistència, no d'aïllament, sinó de resistència per enfrontar-te en totes situacions de cada dia. Aquí fèiem el Pla Cíclic, anàvem a reunions, anàvem a "los" cursets, anaves per aquí i per allà

⁷⁰⁷ H.O.A.C Bajo Llobregat. Reflexión por equipos. Baix Llobregat, 1969. Fundació Utopia Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat, B 3/2 Doc. 1762.

⁷⁰⁸ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997

*intentant posar en marxa un pla de formació per als militants de la Roca de Gavà i en Viladecans on havia gent molt bona, molt vàlida.*⁷⁰⁹

El testimonio de Francisco Arias Gómez, otro militante de la HOAC de Cornellà confirma la importancia de la formación para comprometerse en la lucha obrera.

*Había unos compañeros, Joaquim Junyent, Lluís Domènech y Antonio Baldobinos que me aconsejaron que hiciera un curso de la HOAC y este fue mi primer encuentro. Aquí fue, cuando me entró el gusanillo este que ya que no te deja vivir si eres un poco consecuente con tu forma de ser y de pensar. Me integré en un grupo de revisión de vida aquí en Cornellà (...) Éramos siete matrimonios, porque las mujeres también hicieron cursos de la HOAC. (...) No reuníamos cada semana y hacíamos revisión de vida, (...) Hacíamos la formación que le llamábamos el Plan Cíclico de la HOAC. Era un plan de formación cristiana que duraba tres años. Este curso de formación se basaba concretamente en éstos tres aspectos que son en el ver, en el juzgar y en el actuar. Cada semana, teníamos que preparar unas encuestas de los hechos que se nos daban en el trabajo y en la familia. En fin, esto duró tres años (...) Todo esto fue entonces lo que a mi me despertó las inquietudes sociales (...) y entonces yo me dediqué plenamente a la HOAC y allí yo ejercía todo mi trabajo a nivel social.*⁷¹⁰

Tomás Chicharro Manero, técnico de la Maquinista Terrestre y Marítima, militante de la HOAC, FOC, PSUC y fundador de Comisiones Obreras, destaca el papel de la formación en los militantes. Formación que será una palanca que les impulse a la militancia en organizaciones sociales que ya han sido creadas por los trabajadores. Los locales de los movimientos apostólicos eran los únicos en los que se podían reunir los obreros con un poco de seguridad para poder realizar sus actividades.

*L'HOAC era un compromís personal (...) que tenia una part que era el d'un fort compromís temporal i, per tant, allà anaven a examinar, a assolir una formació que ens permetés aquest compromís temporal exterior (...) El que buscaven els militants de l'HOAC era un compromís dins la societat (...) Era l'únic lloc on podies reunir-te para analitzar i discutir sobre totes aquestes coses no clandestinament.*⁷¹¹

Para Benigno Martínez Ojeda, el hecho de conocer personalmente a Joan García-Nieto, cuando emigró a Cataluña procedente del Seminario Diocesano de Burgos, fue clave en su evolución religiosa, sindical y política. El curso que realizó en Barcelona en 1968 fue

⁷⁰⁹ Lluís Domènech Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997.

⁷¹⁰ Francisco Arias Gómez. Entrevista del 22 de marzo de 1996. Cuando llevaba un poco más de un año en la HOAC, mitad de la década de 1960, fue elegido Presidente de la HOAC del Baix Llobregat.

⁷¹¹ Tomás Chicharro Manero. Entrevista del 8 de Mayo de 1997.

decisivo para que se incorporara al movimiento obrero y vecinal de Cornellà de Llobregat. Su equipo de la HOAC fue una auténtica escuela de formación y sensibilización.

Cuando yo entro en contacto con Juan (...) vimos que era mejor que yo estuviera en la HOAC, era en el sesenta y ocho (...) y de inmediato hice el cursillo en Barcelona. Estuvimos encerrados tres o cuatro días (...). Nos daba el cursillo uno de la construcción que había sido un cargo técnico importante pero que trabajaba de peón de la construcción en Santander. (...) Para mi eso fue lo que fue definitivo y allá se planteó todo lo que era la lucha política y sindical y la referencia que había con la fe (...) En el grupo de la HOAC, con las viejas fórmulas de ver, juzgar y actuar era una verdadera escuela para saber canalizar el momento en que se vivía y ser consecuente. Y todo ello radicalizando las posturas y la vida, en una palabra.⁷¹²

Todos estos testimonios de militantes que estuvieron vinculados a las organizaciones del movimiento obrero y vecinal ponen de manifiesto el papel jugado por la formación que desarrolló la HOAC durante toda su historia. Sin este tipo de formación no hubiera sido posible la existencia de militantes con una considerable capacidad de analizar y comprender el mundo en el que vivían y de saber elaborar propuestas de acción que movilizaran a los trabajadores. No fue una formación para una élite dirigente, sino para que los militantes adquiriesen un compromiso ético y unos conocimientos técnicos que de verdad fueran puestos al servicio de la clase obrera. Saber combinar las actitudes éticas y las capacidades técnicas fue el gran logro de la formación de la HOAC. Las organizaciones obreras de clase que se forjaron en la lucha contra la dictadura se beneficiaron directa o indirectamente de esta formación y esa fue una de las mejores contribuciones de la HOAC al desarrollo y consolidación del movimiento obrero durante la dictadura.

Como conclusión, se puede afirmar que la HOAC multiplicó sus esfuerzos formativos tanto en su vertiente religiosa como técnica, adaptándose siempre a las circunstancias del momento. Es cierto que su metodología era severa y exigente pero fue realmente eficaz y preparó no sólo a los militantes obreros, sino a consiliarios y a párrocos que colaboraron con este movimiento apostólico. En este sentido comparto la valoración de Anne-Marie Arnold-Pla cuando opina que la HOAC siempre fue realista y respondió a la demanda que se le exigían del mundo obrero, sobre todo entre el período de 1957 a 1966. Fue tal el valor de la formación que, aunque numéricamente los militantes no fueron importantes sí que lo fueron bajo el punto de vista cualitativo por la influencia que ejercieron en sus ambientes.

⁷¹² Benigno Martínez Ojeda. Entrevista del 18 de Febrero del 1996. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. Formó grupo con Paco Arias, Josefina Pérez, Lluís Doménech, Pepita y Gregorio.

*Grâce au prestige de ses militants les plus actifs et par son ouverture aux non-inscrits, la HOAC a disposé d'une sphère d'influence non négligeable, bien qu'impossible à apprécier numériquement, dans les principaux centres industriels du pays.*⁷¹³

3.3.3. Evolución histórica

La Junta de Metropolitanos, formada por los arzobispos españoles, acordó la fundación de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) como movimiento especializado de la Acción Católica para obreros adultos en mayo de 1946.⁷¹⁴ Unos años antes, la Acción Católica española ya se había planteado la necesidad de crear ramas especializadas.⁷¹⁵ El hecho de que fuese creada como iniciativa de la jerarquía y no como consecuencia de una necesidad surgida de la propia base de la Iglesia condicionará toda su andadura ya que, desde su origen, la HOAC fue un movimiento tutelado desde la estructura clerical que tuvo una actitud paternalista y asistencial.⁷¹⁶ El contacto con la realidad social despertó las inquietudes sociales de sus militantes que, inevitablemente, les llevaría a un conflicto casi permanente con la jerarquía, sobre todo en los años sesenta y setenta. José Chao Rego afirma al afirmar que se jugaba con fuego y, quien esto hace, muchas veces se quema.

*Una peligrosa pertenencia social se barruntaba cuando en 1946 nace la HOAC (Hermandades Obreras de A.C.), alentada por un líder obrerista, Roviroso, cuya fuerza mística concordaba con el rigor intelectual de su consiliario Tomás Malagón. Dentro de un inicial estilo clerical y recuperacionista (ganar la masa obrera para Cristo), suponía un impacto para el catolicismo español, carente de contenido social (...) La organización obrera católica coqueteaba con las realidades temporales (buena muestra era el periódico ¡Tu!, leído con fruición), y eso no había de suceder impunemente. Quien juega con fuego se quema, servicio purificador que iban a prestar los nuevos inquisidores.*⁷¹⁷

⁷¹³ Anne-Marie, Arnold-Pla, *Contribution à l'étude du mouvement ouvrier espagnol sous le franquisme (1946-1975). Rôle d'une association apostolique ouvrière la Fraternité Ouvrière d'Action Catholique (HOAC) dans l'élaboration de quelques composantes comportementales et idéologiques des Commissions Ouvrières.* Université de Nancy II. 1986. p. 279.

⁷¹⁴ Xavier Garcia i Soler. *ROVIROSA. Comunitarisme integral.....* Barcelona, 1977. p. 173.

⁷¹⁵ Adela Alfonsi "La recatolización de los obreros en Málaga, 1937-1966. El nacional-catolicismo de los obispos Santos Olivera y Herrera Oria" en *Historia Social* núm. 35, 1999. Págs. 119-134. En *Ecclesia*, número del 29 de mayo de 1944, ya se hablaba de establecer ramas especializadas de Acción Católica para obreros y estudiantes. En el núm. de 4 de junio de 1946 se publicaron las normas de lo que luego sería la HOAC.

⁷¹⁶ Emilio Ferrando, "Origen y primeros pasos de la HOAC" en *XX Siglos* núm. 7. Madrid, 1991. pp. 115-134. Según Ferrando, la creación de la HOAC fue sugerida por el Papa al cardenal Pla y Deniel quien a su vez la propuso a la Junta de Metropolitanos.

⁷¹⁷ José Chao Rego. *La Iglesia que Franco quiso.* Madrid, 1976. p.45.

¿Por qué se interesó tanto la jerarquía de la Iglesia católica española en la creación de los movimientos apostólicos obreros? ¿Por qué se produjo un conflicto entre los militantes y la jerarquía que acabó con el alejamiento de muchos de ellos de la Iglesia? En las respuestas a estos y otros interrogantes se pueden encontrar las claves para interpretar la historia de la HOAC⁷¹⁸. Su fundación obedeció al interés de la jerarquía por acercarse a la clase trabajadora que fue la gran derrotada en la guerra civil. Esta actitud de los obispos españoles se debe encuadrar en una nueva línea pastoral que pretendía atraerse a los grupos sociales que tradicionalmente habían estado enfrentados o alejados de la Iglesia. Pasada la violencia de la guerra civil y la de los primeros años de posguerra, no cabía otra línea pastoral que la del acercamiento porque ya no tenía sentido mantener el espíritu de la carta colectiva del 1937 al no haber adversario o enemigo al que combatir. Toda España estaba sometida a la dictadura y la Iglesia le había dado soporte para que ganara la guerra y para que la dictadura se consolidara en el poder. El contexto internacional que se creó después de la segunda guerra mundial aconsejaba, igual que se hacía en Italia, que la Iglesia favoreciera y potenciara la formación de organizaciones sindicales y políticas de signo confesional. Con esta política, la jerarquía de la Iglesia española pretendía crear las condiciones para que, cuando fuera posible, se formaran en España organizaciones cuyos principios ideológicos y acción política estuviera en la línea de las democracias cristianas europeas⁷¹⁹.

Pasados los primeros momentos de tibieza y dudas, Guillermo Roviroso, con la aprobación del cardenal Pla y Deniel, encabezó la tarea de impulsar este nuevo movimiento apostólico

⁷¹⁸ En esta exposición se tendrán en cuenta las periodizaciones establecidas por Basilisa López García. *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*. Madrid, 1995 y Emilio Ferrando Puig. *Contribución a la historia de la HOAC general y de Cataluña bajo el franquismo (1946-1975)*, Barcelona, 1994 y se describirán e interpretarán las actividades de los militantes. Respecto a los autores citados, cabe llamar la atención sobre las diferencias entre la periodización establecidas. La diferencia más notable radica en el hecho de que el período de crisis de la HOAC se alarga hasta 1974 en la periodización de Basilisa López, mientras que en el caso de Emilio Ferrando ésta finaliza en 1969. El período de reconstrucción de este movimiento se iniciaría en 1970 según Emilio Ferrando y en 1974 según Basilisa López. Algunos militantes e historiadores consideran que la crisis transcurre durante 1966-1969 y, a partir de este momento se inició el proceso de reconstrucción de la HOAC. Para otros, es el año 1974 cuando se empieza en proceso de reconstrucción y se cambia su estructura organizativa. Fue precisamente en 1974 cuando se celebró en Madrid la XII Reunión Nacional de Estudios y, por acuerdo de la misma se convirtió en la I Asamblea General de militantes. A partir de ese momento se fueron celebrando este tipo de asambleas cada uno o dos años. La II Asamblea General se celebró el Valladolid, en 1975, la III en Valencia en 1977, la IV en Granada en 1979 y la V en Barcelona, en 1981. Las etapas establecidas por Basilisa López son: "I. *Fundación y primera andadura de la HOAC (1946-1956)* II.- *La época del compromiso temporal (1956-1966)* III.- *La crisis de los Movimientos Apostólicos (1967-1974)* IV.- *Proceso de reconstrucción y reidentificación de la HOAC (1974-1981.)*

⁷¹⁹ Basilisa López García. "Maneras de mirar la historia" en *Noticias obreras* núm. 1178, 16/10/96, pp. 17-20.

obrero⁷²⁰. Este dirigente, infatigable hasta el final de sus días, hizo un notable esfuerzo por orientar el movimiento hacia la consecución de grupos de militantes obreros cristianos con capacidad de trabajar en equipo y que fueran fieles tanto a la clase obrera como a la figura de Jesucristo. Si el objetivo fundamental era la evangelización del mundo obrero no había otro camino que el de esta doble fidelidad. Durante los años 1947 y 1948 se celebraron la II y III *Semana Nacional* y se impulsó la difusión de *¡Tú!*⁷²¹ y se acordó la edición del *Boletín de Dirigentes*⁷²² y la creación de los GOES. Guillermo Roviroso publicó *Manifiesto Comunitarista*. Hasta 1949 la HOAC estuvo dirigida por el Consejo Superior de Hombres de Acción Católica. A partir del verano de este año la dirección pasa a Manuel Castañón - ferroviario de Palencia- y fue nombrado Consiliario Nacional, Eugenio Merino. En esta primera etapa, de un cierto tutelaje externo a la clase obrera, la HOAC celebró regularmente sus Semanas Nacionales donde se acuerdan los grandes temas. Durante la celebración de la IV Semana Nacional la HOAC se aprobó su línea ideológica centrada en la Doctrina Social de la Iglesia. Fueron años de intensa actividad donde se fraguaron los cimientos de este movimiento apostólico que se implantó en la práctica totalidad de las diócesis de España aunque con fuerza desigual.

Durante los primeros años 50, la HOAC ya daba muestras de gran vitalidad. El compromiso social de sus militantes era cada vez más visible y su publicación más emblemática, *¡TU!*⁷²³,

⁷²⁰Ibidem. pàg. 131. Roviroso se dedica a la preparación de la I Semana Nacional que tendría carácter fundacional. Prueba del carácter clerical de sus orígenes es la presencia de 213 seminaristas en la I Semana Nacional que se celebró en Madrid.

⁷²¹ Según Emilio Ferrando. "Origen y primeros pasos de la HOAC" en *XX Siglos* núm. 7. Madrid, 1991. pp.114-133. La publicación del semanario *¡TU!* se aprobó en la primera Semana Nacional celebrada en Madrid en Noviembre de 1946. En la segunda Semana Nacional, celebrada en Toledo en 1947 se aprobó la publicación de un boletín interno que fue cambiando su nombre a lo largo de los años. El primer número de *¡Tú!* salió el 1 de Diciembre de 1946 con una tirada de 7.500 ejemplares. Su andadura llega hasta 1951 cuando fue definitivamente prohibido, con una tirada de 43.000 ejemplares. Después de la huelga de tranvías de Barcelona, el gobierno les quiso obligar a pasar por la censura de la autoridad civil a lo que se opusieron sus dirigentes que prefirieron la desaparición de la publicación antes que someterse al control del régimen. En sus cinco años de existencia sufrió duras críticas de sectores del régimen franquista que no podían soportar la orientación "roja" de sus contenidos que en más de una ocasión eran recogidos por la emisora de radio comunista *La Pirenaica*. Su orientación claramente reivindicativa y de denuncia de las enormes injusticias sociales de su época irritaban sobre manera a los jefes franquistas que se quejaban constantemente a la jerarquía. Según Andreu Castell, *El franquismo i l'Oposició sabadellenca*. Sabadell, 1983. p. 27.34. el semanario *¡Tú!* apareció el 15 de noviembre de 1946. Mossèn Ricart lo traía de Barcelona y lo vendía por la Rambla de Sabadell delante de la policía. Aprovechaba las visitas que hacía a Barcelona para entrevistarse con Jaume Viladoms.

⁷²² Paralelamente a la publicación de *¡Tu!* se aprobó la publicación de un boletín interno que recibió, en un primer momento, el nombre de *Boletín de Dirigentes*. Tiene una periodicidad mensual y lo escribe y distribuye desde Montserrat el propio Guillermo Roviroso. A partir de 1950 este boletín pasó a llamarse *Boletín de Militantes*, pasando a tener una periodicidad quincenal. Dos años después, en Enero de 1953 se denominó *Boletín de la HOAC* con una periodicidad decenal, alternándose los temas doctrinales, sociales y organizativos. Su tirada oscilaba entre los 5000 y 9.000 ejemplares.

⁷²³ Sobre las suspensiones y de la revista *¡Tú!* no todos los autores consultados se ponen de acuerdo en las fechas, aunque, no creo que las diferencias sean significativas. Según Anne Marie Arnold-Pla,

fue prohibida por el gobierno y la HOAC sufrió una gran convulsión. En medio de esta crisis la HOAC fue capaz de celebrar su VII Semana Nacional -1952- y de aprobar en ella un plan de formación, el Plan Cíclico, que se convertiría en un de los mejores instrumentos de concienciación de los militantes.

A mitad de los años 50, el Plan Cíclico se consolidó como un instrumento de formación eficaz y la HOAC entró a formar parte de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Cristianos (FIMOC), en 1954. En este mismo año como consecuencia de la muerte en 1953 de Eugenio Merino ocupó el cargo de Consiliario Nacional, Tomás Malagón que, a la postre, sería uno de los hombres más significativos de la HOAC junto a Guillermo Roviroso.

Durante la primera década de su andadura, la HOAC normalizó su funcionamiento, organización y plan de formación. Era ya un movimiento consolidado en el que las mujeres también desempeñaban un papel importante. En 1956 se celebró la I Semana Nacional de Mujeres de la HOAC. Pasaría aproximadamente una década hasta que se produjera la unificación de hombres y mujeres en una misma organización. Todavía estamos en una España nacional-católica y su moral impone la separación de sexos.

En la segunda mitad de la década de 1950, las presiones de un sector importante de la jerarquía y de los sectores católicos españoles más conservadores lograron que Guillermo Roviroso fuera apartado de la dirección del movimiento. Todos ellos estaban preocupados por la orientación que se estaba consolidando en la HOAC donde cada vez era mayor el número de militantes que adquirirían un compromiso social que les animaba a denunciar todo tipo de injusticias. La jerarquía tenía pánico a que el movimiento escapara a su control y atacó a la cabeza del movimiento. Guillermo Roviroso desaparece de los cargos de responsabilidad a partir de 1957. Nunca ostentó la presidencia del movimiento pero siempre estuvo en la Comisión Nacional de la HOAC como vocal.

Contribution à l'étude du mouvement ouvrier espagnol sous le franquisme (1946-1975). Rôle d'une association apostolique ouvrière la Fraternité Ouvrière d'Action Catholique (HOAC) dans l'élaboration de quelques composantes comportementales et idéologiques des Commissions Ouvrières. Université de Nancy II. 1986. pp. 257, esta publicación fue suspendida por decisión de la Conferencia de Metropolitanos entre noviembre de 1949 y febrero de 1950 para evitar la censura gubernamental. En marzo de 1951 fue cuando esta revista desapareció definitivamente. Muchos militantes que después ocuparon cargos de responsabilidad dentro de la HOAC se concienciaron a partir de la lectura de esta publicación. Josep Maria Borri, ex-jesuita- y consiliario de la HOAC lo explica así: *La inquietud social ve d'abans d'entrar als jesuïtes, (...) Jo la vinculo molt clarament al ¡Tú!, "bueno", a l'ambient aquest. ¡Tú! em va entusiasmar molt, em va preparar molt i (...) Vaig descobrir la idea social. Lo del món obrer ve d'aquest temps (...) Aquesta publicació em va obrir aquest món. O sigui, que ja vaig entrar amb aquesta inquietud.* Entrevista del 27 de Enero de 1987.

Como se ha podido ver, el inicio y el proceso de expansión de la HOAC no estuvieron exentos de dificultades. La suspensión de la revista *¡Tu!* en 1956 y la marginación de dos de sus principales figuras, Guillermo Rovirosa y Tomás Malagón⁷²⁴, son buena prueba de ello. Entre los objetivos que pretendía conseguir la jerarquía con la fundación de la HOAC y la orientación que le dieron al movimiento Rovirosa y Malagón había notables diferencias que acabaron con la forzada dimisión de ambos. A pesar de todas estas dificultades, los contactos de Guillermo Rovirosa con reconocidas personalidades de la Acción Católica española posibilitó la elaboración de las normas que regularon la organización y el funcionamiento de la HOAC. La dedicación de Guillermo Rovirosa y de Tomás Malagón hizo posible que se pusiera en marcha uno de los movimientos de la Iglesia que tuvo una incidencia más que notable en la clase obrera.

El liderazgo de Rovirosa durante toda esta primera etapa⁷²⁵, descrita hasta este momento, se basaba en su autoridad moral y en su actitud de servicio que se puso de manifiesto cuando se produjo la suspensión del semanario *¡Tú!*⁷²⁶ y, en vez de sucumbir al descalabro que esto suponía para el movimiento, Rovirosa animó a los militantes a no decaer y a seguir luchando para que el movimiento no sólo no desapareciera sino que siguiera creciendo e influyendo en el mundo obrero y en la Iglesia. La posición de Rovirosa fue controvertida y

⁷²⁴ Tomás Malagón fue Consiliario Nacional de la HOAC desde 1953 hasta 1962.

⁷²⁵ En esta exposición se describirán algunos de los aspectos más destacados de la historia de la HOAC acompañados de testimonios de cualificados militantes que concretan y ejemplifican estos hechos. En términos generales, estoy de acuerdo con las periodizaciones establecidas por Basilisa López García. *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*. Madrid, 1995 o Emilio Ferrando Puig. *Contribución a la historia de la HOAC general y de Cataluña bajo el franquismo (1946-1975)*, Barcelona, 1994 y se describirán e interpretarán las actividades de los militantes. Respecto a los autores citados, cabe llamar la atención sobre las diferencias entre la periodización establecidas. La diferencia más notable radica en el hecho de que el período de crisis de la HOAC se alarga hasta 1974 en la periodización de Basilisa López, mientras que en el caso de Emilio Ferrando ésta finaliza en 1969. El período de reconstrucción de este movimiento se iniciaría en 1970 según Emilio Ferrando y en 1974 según Basilisa López. Las etapas establecidas por Basilisa López son: "I. *Fundación y primera andadura de la HOAC (1946-1956)* II.- *La época del compromiso temporal (1956-1966)* III.- *La crisis de los Movimientos Apostólicos (1967-1974)* IV.- *Proceso de reconstrucción y reidentificación de la HOAC (1974-1981)*

⁷²⁶ Esta publicación comenzó su andadura en la primera Semana General de la HOAC que se celebró en Madrid en 1946. En 1948, durante la tercera Semana General de la HOAC celebrada en el Colegio Mayor Jiménez de Cisneros de Madrid, se acordó convertir esta publicación quincenal en semanal. Se recogieron 200.000 ptas. entre los obreros. En 1951 fue suspendida, por primera vez, por el gobierno y en 1952 fue definitivamente cerrada. Ese mismo año, durante la séptima Semana General de la HOAC, celebrada en la Ciudad de los Muchachos (Madrid) se lanzó el Plan Cíclico como instrumento formativo de los militantes. Cuando fue suspendida por primera vez, Pla y Deniel declaró que atacar a la HOAC era como atacar a las entrañas de la propia Iglesia. Tenía una tirada de 43.000 ejemplares e iniciaba una campaña para llegar a 100.000. Ante la disyuntiva de tener que pasar por la censura optaron por la desaparición. La línea editorial de *¡Tú!* creó un estado de opinión adversa hacia los poderes fácticos de la dictadura que no podían soportar que la radio comunista *Pirenaica* leyera citas de esta publicación. Algunos de sus colaboradores fueron llevados a los tribunales. Xavier Garcia i Soler. *Rovirosa: Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*. Barcelona, 1977, pp.200-2002 y 298-299,

nunca llegó a tener la confianza de la jerarquía. Su destitución como director del *Boletín de la HOAC* en 1955 o las presiones para que abandonara definitivamente la Comisión Nacional de la HOAC en 1957 son ejemplos que demuestran las reticencias de la Jerarquía hacia su persona.⁷²⁷ Marginado Guillermo Roviroso, la atención se centró en Tomás Malagón considerado sospechoso de mantener relaciones con algunos de los fundadores del Frente de Liberación Popular –FLP-⁷²⁸. El Secretariado del Episcopado ejerció un control sobre los movimientos apostólicos y en concreto de la HOAC llegando incluso a nombrar un censor para todos los asuntos doctrinales, al tiempo que apartaban a Tomás Malagón del Secretariado de Cursos.⁷²⁹

El reconocimiento de la importancia que tuvieron Guillermo Roviroso y Tomás Malagón en esta primera etapa de la HOAC, es compartido por Alfonso Fernández-Casamayor Palacio. Para este autor, la historia de la HOAC está totalmente influenciada por su personalidad. Ambos fueron los que imprimieron a la HOAC de un espíritu denominado *experiencia fundante* que abarca el período comprendido desde la fundación de la HOAC hasta la forzada dimisión de Roviroso en 1957. Este primer período también se puede ampliar hasta la muerte del fundador y al momento en el que Tomás Malagón dejó de ser Consiliario Nacional de la HOAC⁷³⁰. A partir de aquí se inició un período de crisis que duró hasta 1970 con el abandono paulatino de muchos militantes.⁷³¹

Una de las principales actividades de la HOAC fueron las Semanas Generales. Desde 1946⁷³² a 1957 se celebran doce. En todas ellas tuvieron especial relevancia las

⁷²⁷ Angel Ruiz Camps. "El protagonismo ejemplar de Roviroso" a *Noticias Obreras* núm. 1178, del 16 de octubre de 1996. pp.14-15.

⁷²⁸ Las relaciones entre los miembros del FLP y los militantes de la HOAC se establecieron desde el momento mismo de su fundación, porque para aquéllos era de vital importancia contactar con bases obreras sobre las que crecer. La presencia casual de Tomás Malagón, probablemente dirigiendo un retiro, fue lo que le permitió precisar el lugar exacto en el que se fundó el nuevo partido: 'en la celda número 35 de los Padres Capuchinos de San Antonio en Cuatro Caminos. Esta información corresponde a la entrevista realizada a Tomás Malagón por Juan Luis Chillón que cita Basilisa López García, *Aproximación a la historia de la HOAC, 1946-1981*, Ediciones HOAC, Madrid 1995, pp 140-141.) Ver también Julio Cerón Ayuso (1928). <http://www.filosofia.org/ave/001/a233.htm>.

⁷²⁹ Basilisa López García. *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*. Madrid, 1995. pp. 88-89.

⁷³⁰ Tomás Malagón fue consiliario nacional de la HOAC hasta 1962. En 1963 le sucedió en este cargo Juan J. Rodríguez en el que estuvo hasta 1968.

⁷³¹ Alfonso Fernández-Casamayor Palacio. "Tomás Malagón en la historia de la HOAC" a *Noticias Obreras* núm. 1178, 16/10/96, págs. 12-13. La reconstrucción de la HOAC se hará según el espíritu de sus fundadores y tuvo su máxima expresión en las Asambleas V (1981) y VI (1983) donde la HOAC reformuló su identidad.

⁷³² La primera Semana se celebró en Madrid y las ponencias se centraron sobre como debía estructurarse la HOAC. Entre otros, participaron los sacerdotes Evarist Feliu, Albert Bonet y Jesús Iribarren. Se denominan Semanas Nacionales a las Reuniones Generales de la HOAC celebradas entre 1946-1968. En el período 1959-1990, las Reuniones Generales pasarán a denominarse Reuniones Nacionales de Estudios, Asambleas Nacional de Militantes y Asambleas Generales. Sea

intervenciones de Guillermo Rovirosa, con excepción de la de 1957, año en el que fue apartado de sus responsabilidades en el movimiento. Llama la atención lo expuesto por Rovirosa en algunas de sus intervenciones ya que marcaron el espíritu de este movimiento. En primer lugar, tiene mucho interés en dejar claro, como ya se ha comentado en el apartado de identidad de la HOAC, que el nuevo movimiento que se estaba formando era totalmente diferente a los anteriores a la Guerra Civil y que debían ser los obreros los que verdaderos artífices de la HOAC.

*A l'HOAC entenem per obrers tots aquells treballadors que se'n senten part (...) Els principals actors de l'HOAC, diu Rovirosa, no han d'ésser els qui no tenen res sinó els qui saben renunciar a quelcom del que tenen. Per a ésser cap obrer no cal ésser sortit de la classe obrera. Cal estar amb ella, pensar amb ella, estimar amb ella, créixer amb ella, sofrir amb ella.*⁷³³

En las posteriores Semanas Generales se fueron concretando aspectos organizativos como los reglamentos, la publicación del *Boletín de Dirigentes* y de *¡Tú!*, la creación de los GOES (Grupos Obreros de Estudios Sociales), la aprobación de los principios fundamentales de la HOAC así como su doctrina social. También se decidió el inicio del Plan Cíclico (1952) y se abordan estudios relacionados sobre la empresa, las sociedades anónimas laborales y la promoción humana y obrera. A todas estas semanas asistían miembros de organizaciones hermanas europeas como el MOC de Bélgica, LOC de Portugal, la KAJ de Alemania, las ACLI de Italia y la ACO francesa. Esta última era la más parecida a la HOAC española. Para la delegación francesa era sorprendente comprobar la asistencia de militantes que no pertenecían a la Iglesia ya que en su país éste fenómeno no existía. La razón estaba en que Francia, un país democrático no necesitaba de organizaciones sindicales paralelas, sin embargo, en España, la HOAC era una de las pocas organizaciones donde los trabajadores tenían posibilidades de poder desarrollar una actividad social con una cierta tranquilidad porque estaba amparada por el paraguas de la Iglesia, aunque, en ocasiones sus militantes también sufrieran la represión de la dictadura.

No fue fácil que surgieran grupos de la HOAC en una ciudad como Barcelona de larga tradición anticlerical y donde la mayoría de los obreros no eran creyentes. Junto a esta circunstancia también se hace necesario tener en cuenta la actitud de la Falange y de la CNS local que veían a la HOAC como un peligro real de competencia sindical. A pesar de estas dificultades, a finales de la década de 1940 ya existían numerosos grupos de la HOAC

cual sea la denominación todas ellas eran encuentros de los militantes de todo el Estado español. Basilisa López García. *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*. Madrid, 1995, pp. 289-300.

⁷³³ Xavier Garcia i Soler. *ROVIROSA. Comunitarisme integral....* Barcelona, 1977. pp. 297-298.

en la diócesis de Barcelona. Además de los grupos que se crearon en Barcelona ciudad⁷³⁴ también se fundaron equipos de la HOAC en otras localidades de la diócesis.

La creación de l'HOAC en Sabadell se realizó oficialmente el 14 de diciembre de 1947 en el *Patronat Eulàlia Garriga* y dos años después ya existían varios grupos consolidados. Estos primeros núcleos fueron impulsados por Manuel Ribera que desempeñó los cargos de Presidente de la Comisión Diocesana de Sabadell y después la de Barcelona. Al igual que en Sabadell⁷³⁵ también se crearon grupos en la Cornellà, Badalona, Granollers, Terrassa, Badalona, Santa Coloma de Gramanet, Terrassa, Sant Adrià, Vilanova i la Geltrú y Castellar de Vallés.⁷³⁶

Los grupos se formaban, en la mayoría de los casos, por personas vinculadas a las parroquias que tenían inquietudes sociales e interés en hacer alguna cosa para mejorar la situación de la clase trabajadora, sobre todo la de aquellos obreros que tenían unas condiciones de vida más precarias. El testimonio de Antonio Navarro es un ejemplo de como se formaban y de cuales eran las principales actividades de estos primeros grupos.

Tenía relación con un pariente que asistía a unos círculos católicos (...) En la calle Roger de Flor había una Fundación -María Dolores Sopena- en la que daban de comer a los obreros que iban a misa. (...) Allí conocí y contacté con una serie de gente que también iba allí de los que salieron algunos de los fundadores de la HOAC -Juan Mauricio, Paulino Orcoyen, Pablo Oyaga, Gaspar Esparza- Me puse en contacto con ellos porque también pensaban como yo en el sentido que lo que estaba ocurriendo allí no podía ser: "que traigan aquí a los trabajadores por una lata de sardinas o por las pastas o las sopas no podía ser". Hablamos con la directora y nos dijo que hacían lo que la fundadora les había dicho: "ayudar a la gente que lo necesita". Y nosotros dijimos que aquello no era para nosotros y entonces fue cuando nos propusimos encontrar algún sitio donde podíamos estar mejor que allí (...) y nos dedicamos a buscar...Había aquellos que hacían actos en el Price por Semana Santa, las Hermandades del Trabajo (...) También fuimos a Llúria⁷³⁷, y allí encontramos a uno de la HOAC que se llamaba José Farré que en aquel entonces era una especie de secretario de

⁷³⁴ Los primeros grupos que se crearon en el centro de Barcelona fueron, entre otros, los del Bon Pastor, Sant Josep Oriol, Sant Martí del Clot, Santa Maria de Gràcia, Sagrat Cor de Poble Nou, Sant Andreu del Palomar, Sant Josep de Calasanç, Santa Maria del Pi y Montjuïc.

⁷³⁵ Andreu Castells. *El Franquisme i l'Oposició sabadellenca*. p. 27.33-27.26, valora la incidencia de los movimientos apostólicos obreros en la Iglesia y sociedad de Sabadell. El presidente local fue Feliu Ranau y el delegado comarcal, Manuel Ribera. En un primer momento estos grupos intentaron trabajar desde la CNS pero pronto la abandonaron y se aproximaron a los grupos de estudiantes que participaron en las revueltas estudiantiles de la Universidad de Barcelona en 1957.

⁷³⁶ Emilio Ferrando Puig. *Contribución a la historia de la HOAC General y de Cataluña bajo el franquismo (1946-1975)*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, 1994. II Parte. Pp. 466-473 y 459-520. Este autor hace una exhaustiva descripción de las actividades de estos y otros grupos desde su fundación hasta 1975.

⁷³⁷ Era el lugar de encuentro de numerosos grupos cristianos, especialmente de los militantes de los movimientos apostólicos obreros.

la HOAC (...) Nos quedamos allí los cinco. Nos explicaron que ellos -los de la HOAC- tenían un plan de estudios que se llama plan cíclico y que si queríamos podíamos empezar en una semana (...) Empezamos el plan y, a partir de este pequeño grupo y como que cada uno éramos de sitios diferentes, creamos un centro interparroquial (...) Estamos en los primeros años cincuenta (...) El plan de formación era de tres años y empezamos a hacerlo. Como que éramos pocos, pronto tuvimos cargos de responsabilidad en la HOAC. Paulino Orcoyen fue nombrado Secretario; el Vocal de Formación era José Farré; Vocal de Organización, Pablo Oyaga (...). Casi que a partir de nosotros se constituyó la HOAC de Barcelona (...) La HOAC empieza a tener una cierta entidad a partir de este núcleo. (...) Entonces empezamos a crear centros y a tener relación con los grupos de Barcelona, Sabadell, Terrassa, Manresa (en Manresa había un grupo muy fuerte que eran los que componían aquellos cánticos de la HOAC). También tuvimos relación con gente de Girona (Francisco Vera era su Presidente, que después fue Presidente Nacional) (...) Los cursos de formación los hacíamos en Llúria 7 y a mi me nombraron responsable de los centros sociales de Cáritas de toda la diócesis de Barcelona, era vocal por parte de la HOAC (...) Con los centros sociales tuvimos muchos follones porque la policía decía que éramos comunistas, sobre todo en el Besós.⁷³⁸

En los primeros años sesenta, los primeros grupos de la HOAC de Cornellà y de otras localidades de la comarca ya están consolidados y sus militantes desarrollaron una intensa actividad centrada sobre todo en la extensión del movimiento.

Un parell d'anys abans de que arribés el Nepo⁷³⁹ jo vaig fer de consiliari del grup de l'HOAC de Cornellà, que ja existia abans de que jo hi arribés. Em va venir a veure el Paco Arias i em va dir: "Escolta Oleguer, tu podries ser consiliari nostre" I jo li dic que si. Vaig ser-ho dos anys, i quan va

⁷³⁸ Antonio Navarro Escudero. Entrevista del 5 de febrero de 1999. Militante HOAC y del SOC, en el cual ocupó cargos de responsabilidad siendo su primer afiliado liberado para que pudiera dedicarse por completo al sindicato. Durante su etapa de liberado realizó innumerables acciones solidarias con los trabajadores represaliados de la dictadura. Miembro del equipo de difusión de la HOAC. Trabajador en la empresa Hispano Villiers, S.A. desde el 27 de Abril de 1956 hasta el primero de Noviembre de 1965. Elegido enlace sindical en las elecciones del 5 de Septiembre de 1960, por el grupo de obreros cualificados. Igual ocurre en las votaciones del 12 de Junio de 1963. El 6 de Julio de ese mismo año es nombrado miembro del Jurado de Empresa. En 1960 fue designado Vocal de Organización de la Comisión Diocesana de la HOAC por el arzobispo de Barcelona. Miembro del Consejo de Cáritas Diocesana a partir del 25 de Marzo de 1968. Director del Secretariado de formación social del ICESB a partir del 25 de Marzo de 1970. Profesor responsable del área de Humanidades en la Escuela Técnico Profesional de El Clot. Conferenciante en AAVV y otras organizaciones sobre cuestiones sindicales. Concretamente participa en las jornadas organizadas por la Asociación de Vecinos Montbau en Octubre de 1977. En nota manuscrita, Antonio Navarro añadió a su testimonio: *El presidente diocesano era Ribera de Sabadell y se agregó a nosotros un militante de la HOAC de Murcia, Ángel Contreras. Con el plan de formación empezamos a tener contactos con gentes que tenían relación con la HOAC.* Después citaba a varios militantes de Poble Nou (Luís Burcían, Luís Estrada, y Camareno), de Manresa, de Vilanova i la Geltrú, de Vic (Mossèn Domingo Canamasas) y al obispo de Solsona, Tarancón. También alude a un grupo de gente no definida próxima a la HOAC y al padre Torres Gasset que impidió la creación de las Vanguardias Obreras que los jesuitas de Madrid habían potenciado.

⁷³⁹ Joan N. García-Nieto, se instaló en el barrio de Sant Ildefonso de Cornellà a mediados de los años sesenta. Antes de venir a vivir en este barrio ya tuvo contacto con los militantes de la HOAC que fueron los que le sugirieron que viniera a vivir a la misma ciudad donde ellos vivían.

arribar el García-Nieto li vaig dir: "Nepo, m'hauries de fer el favor, agafa'm tu l'HOAC, i cuida't tu de l'HOAC, i jo em quedo amb l'ACO i amb la JOC d'Almeda. I el Nepo va dir: "Sí, sí, agafo l'HOAC", i va ser consiliari de l'HOAC dos o tres anys, fins que hi va haver una crisi forta de moviments, i llavors el grup es va plantejar: "Hem de continuar, però com a HOAC no podem continuar, què fem?, fem una comunitat cristiana". I van fer una comunitat cristiana⁷⁴⁰.

Uno de los militantes al que hace referencia Oleguer Bellavista en su testimonio es Paco Arias. Arias, trabajador de Pirelli y procedente de Andalucía, tuvo un protagonismo notable en las movilizaciones obreras del Baix Llobregat y en el seno de la HOAC, donde llegó a ocupar la presidencia diocesana de la zona de esta comarca. Su testimonio nos da idea del activismo de los militantes por extender el movimiento. Los militantes de la HOAC desarrollaban una intensa actividad tanto en el interior como en el exterior. Se reunían periódicamente para reflexionar sobre su actividad diaria y procuraban, por todos los medios, ampliar su influencia en todos los ambientes donde estuvieran presentes los trabajadores.

Nos movíamos muchísimo por todos los pueblos de la comarca del Bajo Llobregat haciendo proselitismo o cogiendo adictos. Me movía mucho dentro de Barcelona, en el local donde estaba la nacional de la HOAC, aquí a nivel de Cataluña (...) En la HOAC adoptábamos compromisos fuertes, muy comprometidos, hacíamos bastantes jornadas a nivel de comarca (...) Había grupos de HOAC en casi todos los pueblos de la comarca⁷⁴¹.

Otro militante de la comarca del Baix Llobregat confirma la actividad desplegada por los primeros militantes de la HOAC. Mossèn Jaume Rafanell, párroco de Santa María les abrió las puertas y, a partir de este núcleo, intentaron llegar a toda la comarca. Su testimonio también pone de manifiesto la composición sociológica del movimiento donde convivieron, sin ningún tipo de problemas, los catalanes de origen y los inmigrados.

I el primer que es va tindre que enfrontar i posar una mica d'ordre dintre de l'Església, va ser el mossèn Jaume Rafanell que ens va obrir mes o menys les portes a la part més contestatària. Aquí se produeixen tot aquelles reunions de compartir, de viure junta a la gent d'aquí i de fora, els immigrants, i comença "lo" primer moviment de l'HOAC en quant a centre organitzat. Se busca l'assistència de l'Antonio Navarro, d'Ignasi Català, de tots "los" dirigents de l'HOAC de Barcelona i "allavontes" se passa ja a començar estructurar una mica l'HOAC (...) Comencem "lo" Pla Cíclic (...) hi ha un cercle

⁷⁴⁰ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. El grupo de la HOAC del que Oleguer Bellavista fue consiliario, estaba vinculado a la parroquia de Santa María de Cornellà.

⁷⁴¹ Francisco Arias Gómez. Entrevista del 31 de marzo de 1993. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. Paco Arias fue militante de la HOAC, de CPS y miembro fundador de la Comunitat Cristiana Popular de Cornellà. Trabajó en Macosa, Nerpi, Coesme y Pirelli. Militó en Comisiones Obreras, Bandera Roja y PSUC.

*de gent que se va incorporant com aquests capellans que venen per a integrar-se a Santa Maria i també tenim la sort de que està el Jaume Rafanell que és un home del món intel·lectual i que fa un gran esforç per entendre'ns perquè nosaltres també teníem moltes mancances. Era uns de les persones que Juan Garcia-Nieto s'estima de la seva primera visita a Cornellà (...) Hi havia gent molt de base (...) Anàvem en moto als locals de l'Hospital de Sant Llorenç i allà fèiem reunions (...) El rector de la Roca era un home molt interessat per l'HOAC i allà vam intentar fer els cursets de l'HOAC per a posar el Pla Cíclic en marxa. Això va durar un any o dos*⁷⁴².

En octubre de 1965 se aprobó una nueva estructura organizativa⁷⁴³ de la HOAC. La Comisión Diocesana de Barcelona fue autorizada por la Asamblea a dividir la diócesis en sectores y consiguió que cada uno de ellos tuviera un viceconsiliario⁷⁴⁴. Con esta nueva propuesta organizativa se pretendía, entre otros aspectos, que cada grupo de la HOAC tuviera la asistencia espiritual y apostólica necesaria. También se trató el tema de la unificación de la rama masculina y femenina de la HOAC que hasta ese momento funcionaban de forma separada.⁷⁴⁵ Se propuso que los hombres y las mujeres pudieran estar en un mismo equipo y, a pesar de que hubo algunas reticencias, la mayoría estuvo de acuerdo. Con la excepción de algunos de los responsables, la mayoría de la Asamblea de militantes dio su aprobación a que se iniciaran las experiencias de equipos mixtos porque así lo exigía la nueva realidad en la que vivían los militantes.

La Comisión Diocesana quedará en principio formada por el Equipo de hombres y mujeres que las forman actualmente facilitando así la mutua comprensión y ayuda. Esto responde a las exigencias de

⁷⁴² Lluís Domènech Accensi. Entrevista del 14 de mayo de 1997.

⁷⁴³ La base organizativa de la HOAC se sustentaba en los Equipos de Militantes compuestos por cinco o seis miembros que se reúnen regularmente para reflexionar y poner en común sus vivencias. Era el núcleo fundamental de participación, convivencia y debate. Con una periodicidad determinada y con diferentes áreas espaciales se hacían las Reuniones Generales. Los ámbitos geográficos oscilaban entre la diócesis y las generales nacionales. También se hacían reuniones de zonas de ámbitos más reducidos que las diócesis. Los Plenos de Presidentes de todas las zonas y niveles eran órganos de debate y de decisiones. Todas estas instancias organizativas estaban relacionadas entre sí por cinco vocalías: representación, organización, difusión, formación y encuadramiento. Las Comisiones era los órganos de gestión democrática y de dirección del movimiento. Los Grupos de Acción tenían como objetivo la actuación en los ambientes -fábrica, barrio, asociación, parroquia, hospitales, etc.- donde los militantes desarrollaban su compromiso cristiano. A nivel nacional y diocesano funcionaron las llamadas Comisiones Diocesanas y Comisiones Nacionales. Junto a esta estructura organizativa se encontraban gran número de *adheridos* y *simpatizantes* con los que el movimiento mantenía una estrecha relación. Muchas de estas personas eran los asiduos lectores de las publicaciones de la HOAC.

⁷⁴⁴ Se pidió a los militantes que propusieran nombres de consiliarios para conseguir que la jerarquía diera su conformidad.

⁷⁴⁵ La discusión sobre la unidad de los movimientos masculino y femenino a nivel del Estado se inició en enero de 1966 según se indica en el cuestionario de la Comisión Nacional de la HOAC en Madrid.

*nuestra realidad vital, manifestada en la unidad de fin, de método y sobre todo de eficacia evangelizadora y de unidad y promoción de la Clase Obrera.*⁷⁴⁶

Con posterioridad a esta Asamblea, la zona de Barcelona se organizó en sectores y, de esta manera, se pudo atender mejor a los equipos y coordinar sus actividades. Toda esta reestructuración organizativa facilitó la penetración de los militantes de la HOAC en los barrios obreros donde pudieron dar testimonio individual y colectivo de su fe y de su compromiso social. La HOAC de la diócesis de Barcelona quedó estructurada en once zonas y sólo quedaron pendientes de estructurar las zonas de Terrassa, Sabadell, Marina, Granollers, Vilanova y Vilafranca. Al frente de cada zona había un consiliario.⁷⁴⁷

A partir de la segunda mitad de los años sesenta se agudizó la crisis de la HOAC en la diócesis de Barcelona. Algunos dirigentes como Alcázar evolucionaron hacia posiciones más radicales que se enfrentaban directamente con la jerarquía. En el fondo de esta crisis estaba la vinculación de algunos militantes de la HOAC a Comisiones Obreras. La distancia entre estos planteamientos y la jerarquía de la diócesis era considerable y se incrementaría en los primeros años setenta.⁷⁴⁸

Quan el Maurici -que era un militant més fet a l'antiga, amb una fidelitat amb tots "los" esquemes de l'HOAC anterior- deixa la presidència, ve el Català. L'Alcázar té una posició molt agressiva i molt de forma de trencament, perquè és la forma de ser d'ell i tot això és bo, dintre la diversitat. S'entronca

⁷⁴⁶ *Resumen del cuestionario de representación y propuestas aprobada por la Asamblea de Militantes del día 10/10/65.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1712. La relación de los centros que participaron en esta Asamblea da una idea de cual era la realidad de las federaciones y de los grupos en la diócesis de Barcelona a finales de 1965: *Interparroquial de Barcelona; Ca n'Oriach de Sabadell. Larrahona. Sabadell. Mataró. Pueblo Nuevo. Tarrasa. Nuestra Sra. de Montserrat. Villanueva y Geltrú. Viladecans. San Pedro Claver. Sagrada Familia. Pueblo Seco de Montjuich. Trinidad y Cornellá.* [Los nombres son transcripción literal del documento].

⁷⁴⁷ *Reestructuración de la HOAC de Barcelona en zonas.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1719. Las zonas definitivamente constituidas en la segunda mitad de la década de 1960 fueron: Zona Sur.- Pueblo Seco-Montjuic-Casa Antúnez-SEAT-Puerto. Consiliario Rvdo. Juan Morán. Zona Sur-Oeste.- Hospitalet-Sants- Hostafranc-Bordeta-Las Corts. Consiliario Rvdo. José Breu. Zona Este.- Pueblo Nuevo-San Adrián-Santa Coloma-Badalona-Clot. Consiliario Rvdo. Jaime Cuspinera. Zona Norte.- Guinardó-Horta-Turó de la Peira-Carmelo-Sagrada Familia. Consiliario Rvdo. Jaime Vilà. Zona Nort-Este.- San Andrés-Trinidad-Verdún-Torre Baró-Buen Pastor-Barón de Viver. Consiliario Rvdp- Salvador Torras. Zona Centro-Este.- Gracia-Valle Hebrón. Rvdo. [No se incluye el nombre] Zona Sur-Este.- Barceloneta. Consiliario Rvdo. Padre Losada. Zona Centro.- Plaza España-Diagonal-Parque. Consiliario Rvdo. Padre José Miguel. Zona Moncada.- Moncada Reixach-Bifurcación-Ripollet-Sardanyola. Consiliario Rvdo. José Farràs. Zona Bajo Llobregat.- Cornellà-Gavà-Viladecans-Prat-Sant Baudilio. Consiliario Rvdo. Padre Juan García-Nieto

⁷⁴⁸ Había un cierto recelo sobre todo lo que provenía de la HOAC. El testimonio de Joaquim Junyent i Sonet es clarificador: *Nosaltres érem considerats una cosa rara, que no s'accepta (...) La clerecia de Cornellà ens tolerava. Ens podíem reunir, però, se'ns mirava amb recel per part de la parròquia. Jo parlo ara del centre de Cornellà, de Sta. Maria. Ens miraven amb vertader recel.* Entrevista del 14 de Abril de 1997

molt en les CCOO i “allavontes” la part religiosa queda mancada i trencada en moltes vegades en una confrontació amb la jerarquia i desvinculada totalment de l’esperit de la seva fe. Altres militants com l’Antonio Navarro sempre tenien present el cos místic de l’Església i de l’Evangeli. Jo m’apunto en “esta” línia i “este” procés es trenca una mica (...) el compromís temporal es va diluint. Tot “este” procés comença a l’any 71-72 quan tota la situació política del país agitada amb l’acció dels partits i els sindicats.⁷⁴⁹

Como ya se ha comentado, los equipos eran la pieza fundamental sobre la cual se sustentaba toda la estructura del movimiento. En ellos se reflexionaba sobre las vivencias de cada uno de sus miembros, se compartían compromisos, se fortalecía la fe y el compromiso temporal y se aprendía todo lo necesario para incidir en el movimiento obrero y en la Iglesia. Todas las otras instancias organizativas se nutrían de la vida de los equipos. Sin estos grupos de base hubiera sido imposible desplegar toda la amplia e importante gama de actividades de los militantes, ni se hubiera podido mantener tan viva la fe religiosa y el espíritu de compromiso. Los testimonios de sus militantes son la expresión de la vida de estos grupos.

Después del cursillo formamos el grupo de Cornellá y nos reuníamos en la casa de Josefina. Éramos un grupo de ocho o diez (...) Fue un grupo muy estable y, además, lo aprovechamos bien. Eran unas reuniones muy provechosas, muy en serio, planteándose la vida no con cosicas de hablar, sino lo que significaba el Evangelio, trabajando el Evangelio un poco....Y eso te iba llenando, te iba empujando a vivir la vida un poco como cristianos...Nos reuníamos allí un día normal de la semana. Cuando lo hacíamos los sábados a las nueve era cuando lo hacíamos todos los grupos... Nos reuníamos en Cornellá, en San Miguel. Entonces venía García-Nieto y con aquellas reflexiones tan profundas que hacía pues nos ayudaba mucho, nos daba fuerza para seguir en el grupo. Además, vivíamos la Eucaristía como con más profundidad y como se tiene que vivir.

Entonces yo, una de las cosas positivas que veo de eso, es que, para mí, el cursillo fue como un empujón, pero que luego el grupo es el que te iba dando ya más marcha, sobre todo, porque ya eran tiempos difíciles en los que yo ya empezaba, incluso cuando me eligieron como sindicalista, como enlace ya empezaron a venir dificultades y, bueno, este grupo de la HOAC me iba dando conocimiento y moral para tirar “palante” y afrontar cosas y ser honrado porque sino, se va uno por la barranquilla⁷⁵⁰.

El funcionamiento de los equipos de la zona del Baix Llobregat era democrático. Eran los militantes de toda la comarca los que refrendaban el nombramiento de la Comisión Federativa procurando que estuvieran representados todos los sectores y equipos y que los elegidos desempeñaran la misma función que ya ejercían en los otros ámbitos organizativos

⁷⁴⁹Lluís Domènech i Accensi. Entrevista del 14 de Mayo de 1997.

⁷⁵⁰Antonio Fernández Morales. Entrevista del 3 de Mayo de 1996.

de la HOAC.⁷⁵¹ Una de las actividades más frecuentes de los equipos de esta zona eran los retiros. En este tipo de encuentros, que duraban todo un día, se reflexionaba sobre que eran los equipos y que se podía esperar de ellos; sobre que presencia debía tener la HOAC en el mundo obrero o sobre cuales eran las exigencias cristianas ante la lucha obrera. A partir de los contenidos de estas reflexiones se puede afirmar que la preocupación fundamental era doble. Por una parte, su participación en las organizaciones del movimiento obrero y por otra precisar bien cual debía ser el papel que debía jugar la HOAC en las movilizaciones y luchas que convocaban estas organizaciones. Este tipo de encuentros ponen de manifiesto la importancia del compromiso temporal como signo de identidad de la HOAC⁷⁵².

El año 1966 se convocaron elecciones sindicales y los militantes de la HOAC quisieron dar una respuesta coherente con sus principios. No podían ni debían permanecer indiferentes ante un acontecimiento como este en el que el régimen dejaba abierta la posibilidad de intentar cambiar la situación de la clase trabajadora. Para analizar toda esta problemática, los militantes de la HOAC de la diócesis de Barcelona celebraron un encuentro el 27 de febrero con el objetivo de estudiar, reflexionar y concretar la respuesta que cabía dar a una serie de interrogantes que se centraban en: la situación de los trabajadores en sus empresas; las acciones sindicales que se deberían realizar; papel de la CNS y de los representantes sindicales así como de las inquietudes sindicales del conjunto de los trabajadores. En torno a estos asuntos se preparó una auténtica revisión de vida obrera.

VER: Exposición de hechos que reflejen tu situación y la de tus compañeros de trabajo respecto a: I) La preocupación sindical. II) La confianza en la Organización Sindical. III) La esperanza en las acciones sindicales fuera del marco oficial.

JUZGAR: Consideras que tu actuación y tu postura en el ambiente de tu empresa responde a las exigencias de un militante de la H.O.A.C., teniendo en cuenta: I) Las reivindicaciones de tus compañeros de trabajo. II) La necesidad que tiene la Clase Obrera de disponer de Organizaciones que sirvan a su promoción material, humana y social. III) Las exigencias evangélicas de luchar por la justicia. En que pasaje del Evangelio y de la Pacem in Terris, basas tu juicio.

⁷⁵¹ *Federación Bajo Llobregat*. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. Documento s/f en el cual aparecen los nombres de los grupos de la zona del Baix Llobregat con letra manuscrita de Joan N. García Nieto. Los nombres que aparecían eran los siguientes: *Cornellà, Sant Joan Despí, Sant Just Desvern, Gavà, El Prat, Esplugues, Sant Boi, Molins de Rei, Sant Feliu, Sant Climent i Castelldefels*.

⁷⁵² *HOAC Cornellà, 17 Enero, 1966*. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1744. La convocatoria de este retiro que se celebró el 22 de enero de 1966 en el colegio de las Germanes de la Doctrina Cristiana de Cornellà estaba firmada por Francisco Arias, Presidente de la Federación; Joaquim Junyent, Presidente del Sector y Joan García-Nieto, consiliario.

*ACTUAR: ¿Qué plan de trabajo te propones realizar, solo o en colaboración con otros militantes, para que tu aportación a la lucha sindical sea un testimonio de amor cristiano hacia tus compañeros de trabajo?*⁷⁵³

A partir de esta revisión de vida se pusieron de manifiesto planteamientos rupturistas procedentes, sobretodo, de los militantes de la HOAC que estaban vinculados a las organizaciones obreras de clase. Se cuestionó abiertamente a la Organización Sindical, se abogó por la independencia de las organizaciones obreras y se hizo un llamamiento directo y concreto a todos los militantes para que se comprometieran en la lucha sindical. La importancia de lo discutido y acordado en este encuentro fue tal que la Comisión Diocesana se comprometió a hacer un resumen de todas las aportaciones personales y de la de los equipos. Además de la naturaleza formativa de este encuentro cabe resaltar su valor movilizador en cuanto animaba e impulsaba a los militantes a la acción, en este caso a su participación activa en un hecho tan importante para el movimiento obrero español como fueron las elecciones de 1966.

Era un hecho evidente que no todos los militantes de la HOAC tenían el mismo grado de compromiso temporal y esta pluralidad de situaciones personales preocupaba a los responsables diocesanos. Esta preocupación fue lo que les motivó a proponer a todas las zonas de la HOAC de Barcelona que desarrollaran actividades adecuadas a los niveles de los militantes de cada sector y equipo, procurando que, en todas estas actividades, existieran un mínimo común denominador. Este mínimo común denominador se concretaba en tres elementos: potenciación de los equipos procurando que hubiera un consiliario en cada uno de ellos; que se continuara con los estudios del Plan Cíclico y con la revisión de vida, y que, para los estudios y reflexiones, siempre se procurara partir de los hechos más importantes que se produjeran en la zona donde vivían o trabajaban los militantes.

Junto a todo esto, también se propuso la realización de cursillos de contenido técnico que ayudasen a los trabajadores a afrontar su realidad sindical y política y la potenciación de los retiros que les ayudasen a situarse respecto a la Iglesia. Finalmente, se pedía a los responsables de los equipos que potenciaran los grupos de acción, que se cuidara la coordinación entre los grupos y que se procurara estar al día en las cuotas y en las liquidaciones periódicas que se debían realizar a la Comisión Diocesana. Se exponía igualmente la necesidad de disponer de toda la información de los planes de formación y

⁷⁵³ *Encuentro de militantes H.O.A.C.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1742. Esta jornada de reflexión y estudio se celebró el 27 de febrero de 1966 en el "Centro de San Pedro Claver", de la calle València 680 de Barcelona.

actividades de todas las federaciones para coordinar mejor el movimiento de toda la diócesis.⁷⁵⁴

De todo ello se puede deducir que la HOAC procuraba atender todas las necesidades de los militantes, ya fueran éstas de carácter sindical o político o de carácter religioso. También cabe resaltar el cuidado que tuvo este movimiento apostólico en respetar la pluralidad de sus militantes. El miedo a que las diferencias en el grado de compromiso temporal o que la diversidad de opciones de compromiso social y político que adoptasen los militantes pudiera fracturar el movimiento de la HOAC fue, como ya se ha apuntado, una de las mayores preocupaciones de los responsables. Por este motivo se les preguntaba a los militantes si los diferentes puntos de vista o los diferentes grados de compromiso de los miembros de su equipo dificultaban la amistad entre ellos o eran motivo de crítica o, si por contrario, sabían permanecer unidos en la fe y comprendían las posiciones personales de cada uno de ellos. Las respuestas a estos interrogantes son un termómetro que da la dimensión de la pluralidad de situaciones y de la dinámica interna de los grupos.

*No estamos en un verdadero compromiso temporal. Opino que, llegado el caso, nos costaría comprendernos. (...) Creo que las relaciones las dificultan las ideas político-sociales, con respecto a las comisiones obreras. (...) Los diferentes puntos de vista son motivo de unión del equipo y en la colaboración en la aportación de ideas y juicios que ayudan a ver más claro los problemas; a tener una información de las situaciones que por parte de los otros miembros del equipo es desconocida, ya que se trata de un equipo con distintas opciones temporales. Cuando han surgido dificultades se ha puesto en práctica el amor entre todos prestándosele ayuda necesaria, espiritual, moral, y material. Hay grupos en que las dificultades en lo temporal son motivadas por no aceptarse tal como son y esto por motivos personales (...) Hay discusiones entre militantes porque alguno quiere imponer su criterio.*⁷⁵⁵

Como se puede observar, la pluralidad en cuanto a compromiso temporal era una realidad. Mientras que algunos manifiestan no tenerlo, otros militantes explicitaron las dificultades que tenían para mantener unas relaciones normales con los compañeros que están vinculados a Comisiones Obreras. También es cierto que hubo otros grupos que consideraron que esta

⁷⁵⁴ *A los responsables de las Comisiones Federales. 27 de octubre de 1966.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2, doc. 1745. Documento del Equipo de Responsables de la Comisión Diocesana dando instrucciones generales sobre la organización y actividades a las diferentes federaciones de la HOAC de la diócesis de Barcelona. El hecho de que ya se convoque una reunión general de toda la diócesis para el 18 de diciembre de este mismo año, mostraba la voluntad de coordinación que había entre todas las instancias del movimiento.

⁷⁵⁵ *Asamblea de militantes. Día 12 de Octubre de 1966. Resumen diocesano al cuestionario de referencia.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2, doc. 1709.

pluralidad era una riqueza ya que fomentaba la amistad, comprensión y solidaridad entre ellos. Los otros aspectos que se manifestaron en los testimonios de esta jornada pertenecen a la órbita de lo personal y son comunes a cualquier tipo de grupo o de organización. Tensiones las había, pero eran aceptadas y no pusieron en peligro la unidad dentro de la pluralidad característica de este movimiento apostólico obrero.

Para conservar la unidad y fomentar la toma de conciencia entre los militantes, se continuaron celebrando asambleas generales en las que participaban todos los militantes de la HOAC de la diócesis. La organización y desarrollo de estas asambleas seguía un esquema muy similar al de una revisión de vida obrera. En la asamblea general del 12 de octubre de 1966 los organizadores propusieron estructurar la jornada en tres apartados. En el primero, los militantes debían describir hechos concretos que mostraran cual era la situación por la que atravesaba en aquellos momentos la clase obrera. En el segundo apartado, los militantes debían analizar la situación de la HOAC tanto a nivel individual como en equipo para poder contrastar así sus opiniones. En el tercer apartado, los militantes explicitaban cuales debían ser las respuestas que debían dar como personas y como equipo. Esta era una manera habitual de organizar los encuentros, jornadas o retiros de los militantes y daba unos resultados muy eficaces porque fomentaban la participación de los militantes y lo predisponían a comprometerse en actividades concretas o en organizaciones sindicales o políticas.

¿Cuáles eran los interrogantes que se planteaban como puntos de reflexión? ¿Qué se pretendía con la celebración de este tipo de asambleas? Uno de los interrogantes que se les planteó obligaba a los militantes a diseñar un plan para cambiar sus actitudes pasivas o no suficientemente comprometidas para que se convirtieran en buenos militantes de Cristo entre la clase obrera. Esta clara incitación al compromiso que, en muchos casos se concretó en la incorporación de los militantes a las organizaciones obreras, fue una de las aportaciones más importantes de la HOAC al movimiento obrero. Por esta razón, cuando se les pregunta a los militantes por este hecho, las respuestas siempre afirman que la mejor aportación de la HOAC al movimiento obrero fueron sus militantes, personas conscientes y bien formadas que participaron activamente en sus organizaciones.

Con este tipo de asambleas también se pretendía revisar periódicamente la marcha de las federaciones y fomentar el espíritu militante del conjunto del movimiento. La asamblea era un punto de partida para que toda la HOAC de Barcelona estuviera presente, en todo lo que tuviera que ver con la situación de la clase obrera. Era evidente que había una intención clara de mantener viva la conciencia de los militantes para que, cada vez más, se

incrementara el número de los que se comprometieran en las luchas sindicales. El balance que hacen los dirigentes del movimiento en este momento es positivo. Muchas federaciones se reestructuraron; se consolidó la unidad entre la HOAC masculina y femenina formando un solo movimiento y una única organización⁷⁵⁶; se normalizaron las reuniones de todos los niveles organizativos, lo cual mejoró notablemente la coordinación de todo el movimiento; aumentó la influencia y prestigio en los ambientes obreros y se incrementó el grado del compromiso temporal de muchos militantes; se iniciaron nuevos equipos y se amplió el número de cursillos y se establecieron más contactos con sacerdotes que se incorporaron como consiliarios al movimiento.

Este balance tan positivo es de especial importancia por que se produce en un momento de cambio en la diócesis como consecuencia de la toma de posesión de Marcelo González Martín. La HOAC tenía vocación de participación en la diócesis y quiere que el movimiento se mostrase unido y fuerte para incidir en la línea pastoral que propusiera la nueva autoridad en la archidiócesis de Barcelona. Esta actitud, demuestra que la HOAC, al igual que los otros movimientos apostólicos, nunca quiso dejar de sentirse Iglesia y por ello sus militantes sufrieron tanto cuando la jerarquía pretendió controlarlos y marginarlos.

*Estamos en el momento muy posible de que se dicten en esta diócesis nuevos planes de pastoral. Esta jornada se pretende elaborar y adaptar la pastoral de la HOAC al momento presente. También deseamos iniciar un diálogo con nuestro Arzobispo y Padre que el Señor nos ha dado para exponerles nuestros puntos de vista en esta pastoral.*⁷⁵⁷

A pesar de la buena disposición que mostraban los militantes de la HOAC por mantener un diálogo con la jerarquía, las relaciones con ésta a partir de la segunda mitad de los años sesenta fue muy difícil por la cerrazón y autoritarismo de los obispos españoles. En la primavera de 1967, los dirigentes de la HOAC, en un pleno celebrado en Ávila los días 22 y 23 de abril de 1967, se dirigieron a los obispos españoles y de manera particular al Presidente de la Conferencia Episcopal Española, al Presidente de la Comisión Episcopal

⁷⁵⁶ Una prueba evidente de esta nueva organización de la HOAC y de su carácter democrático se encuentra en la propuesta que hizo Ignasi Català en nombre de los miembros del Equipo de Representación a todos los militantes de la HOAC. En esta propuesta, Català expuso los criterios para que se eligieran los representantes para el Equipo Regional conocido coloquialmente como Equipo de Zona. Se pretendía que la representación fuese masculina y femenina de forma paritaria: *Representación: 2 (Mujer y Hombre). Organización: 1 (Mujer u Hombre). Difusión: 1 (Mujer u Hombre). Formación: 1 (Mujer u Hombre). Encuadramiento: 2 (Mujer y Hombre). Circular dirigida a todas las diócesis de Cataluña.* Documento firmado por Ignasi Català en diciembre de 1966. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B 3/2 Doc. 1743.

⁷⁵⁷ *Asamblea de militantes de la archidiócesis de Barcelona. 12 de Octubre de 1966.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B 3/2 Doc. 1715. Esta Asamblea se celebró en el colegio de los Jesuitas de Sarrià y en ella participaron todos los militantes de la HOAC.

de Apostolado Secular y al obispo consiliario de Acción Católica. El motivo que les impulsó a dirigir este escrito a la jerarquía católica española fue el de expresar sus quejas por los nuevos estatutos que regirían la Acción Católica. El contenido de este escrito estuvo avalado por la totalidad de los dirigentes, con la excepción de un sólo voto en blanco. Este escrito recoge el sentir de todas las comisiones diocesanas y el de los consiliarios. Es, por tanto, un escrito que representaba, de forma unánime, el pensamiento de la HOAC.

¿Cómo valoraban los dirigentes de la HOAC los nuevos estatutos? ¿Qué consecuencias preveían los militantes que podía tener la aplicación de estos estatutos? ¿Qué reivindicaban los militantes? ¿Qué argumentos esgrimían los militantes para seguir siendo un movimiento especializado de la Acción Católica? Algunos pasajes de este escrito, pueden dar respuesta a estos interrogantes.

Que dichas normas suponen un retroceso en la evangelización del mundo del trabajo, precisamente en unos momentos en que la especialización obrera a través de la Encarnación y del Testimonio exhibidos por la propia doctrina del Concilio se propone dar respuesta en la parte que les corresponde a la necesidades de la Iglesia postconciliar. Nuestros militantes tienen la convicción de que se les quiere vincular a una acción católica de evasión, en vez de una acción católica de Encarnación, al ver que se pretende eliminar nuestra autonomía al incorporarnos a una estructura donde se corre el riesgo de sentirnos frenados por un misticismo inoperante que mata nuestra iniciativa y espontaneidad evangélicas, necesarias para el militante y para su organización apostólica. Nuestra presencia en el mundo obrero no nos permite ser meros ejecutores de unas instrucciones emanadas de organismos pluralistas, que no nos pueden representar porque no viven la angustia de la Iglesia de los pobres. (...)

En estos momentos, trágicos para nosotros, nos sentimos profundamente defraudados, porque vemos que prácticamente se nos retira la confianza, cundiendo así la desmoralización entre militantes y consiliarios. Más aún, ante esta actitud de la mayor parte de la jerarquía, la clase obrera se confirmará más en su convicción de que la Iglesia española no tiene una postura pastoral y de servicio hacia el mundo de los pobres, interpretando esto como expresión de la alianza con los poderes económicos y políticos establecidos.

Por todo ello, pedimos una seria reflexión y que se nos diga claramente si podemos continuar tal como somos. De otro modo, militantes y consiliarios nos veríamos obligados, tal vez, siguiendo las exigencias de nuestra conciencia, a buscar otros cauces de apostolado en los abiertos por el Concilio, para el mejor servicio de los pobres.⁷⁵⁸

⁷⁵⁸ A la vista de las Normas emanadas de la Conferencia Episcopal... Ávila, 23 de abril de 1967. En este documento aparecen las firmas de Iganasi Català, García-Nieto, Jaume Perramón (Vic) i J. Garriga de Solsona. Fundación Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. I3/1 Doc. 3147. Ver también "Escrito del Pleno de la HOAC a la Conferencia Episcopal y Obispos Españoles" en *El Correo Catalán*, 29 d'abril de 1967. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1704.

En estos párrafos se pone de manifiesto la difícil situación en la que se encontraba la HOAC. El lenguaje empleado por sus dirigentes demuestra honestidad, coherencia y claridad. En el fondo y en la forma en la que se dirigen a sus superiores jerárquicos demuestran también su fidelidad a la Iglesia ya que insisten reiteradamente en su intención de permanecer en ella, y sólo apuntan la posibilidad de seguir otros caminos que estén en consonancia con el espíritu del Concilio Vaticano II. Denuncian la inoportunidad del momento elegido por la jerarquía española cuando la HOAC se proponía a dar una nueva respuesta a la misión que la había dado la Iglesia de estar en el mundo obrero. Ahora que el movimiento quería poner en práctica lo que había indicado el Concilio Vaticano II, la jerarquía les corta el camino. Por este motivo, los dirigentes no dudaron en calificar de retroceso la nueva reestructuración de la HOAC que pretendía llevar a cabo la jerarquía. La evangelización del mundo obrero que debía realizarse mediante la encarnación y el testimonio de los militantes en el seno de la clase obrera quedaban seriamente obstaculizados.

¿Por qué la jerarquía obstaculizaba todo cuando podía esta *encarnación* en el seno de la clase obrera? ¿Por qué esa especie de alergia a que los militantes cristianos estuviesen comprometidos en el campo social y político? ¿Por qué quisieron cambiar los estatutos en estos momentos? No es arriesgado deducir que el momento elegido por los obispos no fue aleatorio. Estamos en unos momentos en los que Comisiones Obreras habían sido ilegalizadas y la política represiva del régimen era especialmente dura con las organizaciones de oposición sindical y política. La jerarquía de la Iglesia, en los momentos decisivos como es este, siempre tomó partido por el régimen. En consecuencia, entre la disyuntiva de defender a la HOAC o de colaborar con el régimen a controlarla, optó por lo segundo.

Otro aspecto que cabe resaltar de este escrito es como se valoraba la situación y cuales eran los sentimientos que imperaban en la militancia. Los dirigentes no dudaron en calificar la situación de trágica y de manifestar sentirse defraudados por la desconfianza con la que eran tratados por la jerarquía. Por otra parte, ponían en cuestión la capacidad de la jerarquía para dirigir la HOAC porque los obispos eran personas que desconocían la realidad de la clase obrera y nunca vivieron ni compartieron sus sufrimientos. Con su actitud, los obispos españoles negaban, de hecho, la necesidad de la existencia de movimientos especializados cuyos militantes eran los que conocían y vivían en el mundo obrero. Si en el acto fundacional de la HOAC los obispos pretendían atraerse a la clase obrera, tradicionalmente

alejada de la Iglesia, con la actitud que mostraban en estos momentos entraban en flagrante contradicción con los principios que inspiraron su creación.

La consecuencia lógica a que llegaban los militantes sobre la situación de crisis entre los movimientos apostólicos y la jerarquía no fue otra que la del convencimiento de que la Iglesia institucional optaba prioritariamente por el poder económico y político antes que por el mundo de los más pobres y desfavorecidos. Cuando los militantes constataron una y otra vez esta realidad, es comprensible que se plantearan buscar otros caminos o simplemente el abandono de la institución y de la misma fe. Los que optaron por buscar otros caminos, fueron los que fundaron las primeras Comunidades Cristianas Populares⁷⁵⁹.

A partir de estos momentos, aunque se hace todo lo posible por mantener la estructura y el funcionamiento normal de la HOAC, la realidad es que surgen dificultades internas que, unidas a las difíciles relaciones con la jerarquía, agudizaron la crisis de la HOAC. No obstante, en la Asamblea diocesana de la HOAC de octubre de 1967, se renovó la voluntad de hacer del movimiento un instrumento útil al servicio y evangelización de la clase obrera para lo cual se pretendía dar un nuevo impulso a la organización. También se abordó la cuestión de la doble militancia y se les preguntó a los militantes sobre como se planteaban su pertenencia a la HOAC y a la clase obrera⁷⁶⁰. Cada vez preocupaba más las contradicciones que se pudieran producir entre la pertenencia al movimiento y a una organización sindical o política de orientación marxista. También era preocupante los diferentes niveles de compromiso que se estaban ampliando entre la militancia. Todo ello fue analizado por los consiliarios en la jornada del 17 de octubre de 1967, tres meses después de que se celebrara en Almería la IX Reunión Nacional de Estudios que tuvo como tema central la unidad y pluralidad de los militantes de la HOAC⁷⁶¹. Algunos militantes se mostraron especialmente críticos con el desarrollo de este tipo de encuentros y especialmente con el papel que jugaban los consiliarios. Pere Rica González fue uno de estos militantes críticos.

Els militants si que tenien el sentiment de fer alguna cosa de cara a l'Església, però alguns capellans ho negaven perquè la seva actitud no era la dels militants (...) No hi havia sintonia entre els consiliaris

⁷⁵⁹ Una de las primeras comunidades cristianas que se formaron fue la Comunidad Cristiana de Cornellà cuyos primeros miembros procedían mayoritariamente de la HOAC. El padre jesuita Joan N. García-Nieto fue su principal impulsor.

⁷⁶⁰ *Asamblea diocesana. 12 de Octubre de 1967. A los responsables de representación.* Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1706.

⁷⁶¹ Basilisa López García. *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*. Madrid, 1995. p.306. La reunión se celebró en la Casa de Ejercicios de Aguadulce *Ilegándose a la compromisos temporales de comprensión, solidaridad, de respeto a la legítima pluralidad...* Las tensiones entre la editorial ZYX y la HOAC planearon durante todos los días del encuentro, 15 a 20 de julio de 1967.

*i els militants. El militant catòlic vivia la vida molt intensament i en una realitat tan gran que el consiliari normalment no la vivia, no la podria viure.*⁷⁶²

En el encuentro de Almería se constató la crisis de fe en la Iglesia de muchos militantes enfrentados al dilema de mantenerse fieles al movimiento o la jerarquía. No era fácil para un obrero cristiano que se había educado en una determinada tradición de respeto y de obediencia a la jerarquía, romper con esa tradición. Por otra parte, los militantes menos comprometidos daban una imagen conformista de la HOAC y, además, se convertían en un freno para los más comprometidos. En el extremo opuesto, estaban los militantes comprometidos en organizaciones de clase para los cuales la eficacia sindical y política era un valor en alza que les podía conducir al extremismo y a ejercer o justificar un cierto grado de violencia en sus actuaciones. Se estaba produciendo una disociación entre lo que era la evangelización y el compromiso temporal y a los militantes les era difícil conseguir un equilibrio entre la fidelidad a Cristo, a la Iglesia y a la clase obrera. Toda esta tensión, unida a las difíciles relaciones con la jerarquía, producía en los militantes ansiedad y desánimo. Un estado de ánimo, que requería una ayuda espiritual y técnica del movimiento y que éste no acertó a vehicular. Faltos de la ayuda necesaria para afrontar una problemática difícil y compleja, muchos militantes iniciaron un paulatino alejamiento del movimiento que, en la mayoría de los casos, acabaría en abandono. Los consiliarios veían el problema, no en la doble fidelidad, sino en como ésta era vivida por los militantes. La crisis ya no era una crisis de relación con la jerarquía, era una crisis existencial que ponía en cuestión el mismo hecho de pertenecer al movimiento.

*Aquesta situació de doble fidelitat es viu precisament com a "doble", és a dir: com a "dues" sol·licitacions difícilment conciliables. Realment, a nivell visible, el món obrer i l'Església tenen suspicàcies mútues i fonamentades. El militant n'ha de fer la síntesi a pla personal. Això és difícil, dolorós i, a vegades, "peta". I bé "peta" trencant amb la HOAC (o amb l'Església) o bé, com a reacció, fugint del compromís temporal i quedant-se en un nivell pietista. Tot això contribueix a accentuar les tensions i les suspicàcies, i a mantenir, com a màxim, una Fe viscuda a nivell individual.*⁷⁶³

Cada vez se hacía más difícil la participación de los militantes obreros cristianos en las instancias de la Iglesia institucional. Estas dificultades se manifestaron abiertamente durante la celebración de la XXVII Semana Social celebrada en Valladolid en 29 del marzo de 1968.

⁷⁶² Pere Rica González. Entrevista del 23 de abril de 1997. Militante de la HOAC, trabajador de Montesa y cofundador de Comisiones Obreras. Recuerda, aunque de manera no muy precisa, haber asistido a encuentros celebrados en Almería y Madrid.

⁷⁶³ Jornada de Consiliaris JOC/F-ACO-HOAC. Moment actual de la situació religiosa dels militants dels moviment obrers cristians. 17 de octubre de 1967. Fundació Utopia, Joan García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1708.

Los militantes más comprometidos expresaron su disconformidad tanto por el contenido como por la metodología utilizada. El tema sindical estaba en el centro de atención de la sociedad española. En junio se celebró el IV Congreso Sindical en Tarragona y en julio, la Conferencia Episcopal Española publicó *Principios cristianos relativos al sindicalismo*. Los militantes obreros cristianos reclamaban insistentemente derechos fundamentales como los de huelga y libertad de asociación y el régimen, a pesar del intentar cambiar su imagen, continuaba fiel a sus principios fundacionales. En medio de todo esto, la jerarquía, aunque defendía, en el plano teórico, los principios fundamentales del sindicalismo, evitaba, en la práctica, enfrentarse al régimen. No era, por tanto, sorprendente el que se produjeran fricciones entre la jerarquía y los militantes de los movimientos apostólicos obreros, siempre que se abordaran temas de orden temporal. Estas fricciones se pusieron de manifiesto en algunas Semanas Sociales donde hubo sectores de militantes que se mostraron muy críticos porque ni sus contenidos ni su metodología se adecuaban a las exigencias del momento y, en consecuencia, debían ser transformadas en profundidad. Sus críticas y sus propuestas mostraban la distancia que se iba creando entre la jerarquía y los movimientos apostólicos obreros.

*Que el planteamiento temático de la Semana no ha respondido a las exigencias de concreción mínimas necesarias para poder abordar con realismo la situación actual de la juventud española. (...) Se evidencia una inadecuación de las Semanas Sociales a las exigencias de nuestro tiempo que requieren la profunda transformación que veníamos reclamando en general para todas las instituciones de las que las Semanas Sociales no habían de ser una excepción. (...) Que la Junta Rectora se abra a una amplia representatividad sociológica. Que la presencia de la Jerarquía de la Iglesia, tanto en los órganos rectores, como en el desarrollo de la Semana, se realice cada vez más de acuerdo con la exigencia de una auténtica secularización. Que tanto en el planteamiento de las sucesivas Semanas como en su temática y metodología, se atiendan esencialmente a la problemática existencial del momento y a la posibilidad de una amplia y espontánea participación de los Semanistas.(...) Caso de que no se realice de la forma que proponemos, y a la vista de que las actitudes de colaboración con las instituciones, hasta ahora no han producido resultados visibles, nosotros, como cristianos conscientes y responsables nos encontraríamos obligados a retirar nuestra participación de unas Semanas Sociales que se cierran a una radical transformación.*⁷⁶⁴

A pesar de todas las incomprensiones, recelos y tensiones, los militantes insistieron una y otra vez, en la necesidad de mantener la relación con la Iglesia institucional y especialmente con la jerarquía. En junio de 1968 propusieron una alternativa sustancialmente diferente a la

⁷⁶⁴A la Junta Rectora de las Semanas Sociales. Valladolid, 29 de marzo de 1968. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. I2/4 Doc. 3014. Sobre esta cuestión se hace una breve reseña en el capítulo de la Iglesia. Marco General, apartado Semanas Sociales.

de los nuevos estatutos que regulaban el funcionamiento y organización de los movimientos apostólicos obreros. Los militantes estaban convencidos de la necesidad de crear mecanismos de participación activa en el seno de la Iglesia para llevar a cabo su acción misionera, principio fundamental por el cual se creó la HOAC. Por esta razón, los militantes propusieron que sus dirigentes pudieran explicar sus puntos de vista en las Asambleas Plenarias de la Conferencia Episcopal siempre que los asuntos que se tratasen tuvieran relación con las actividades de los movimientos apostólicos obreros.

Continuaron defendiendo su autonomía y por ello propusieron que la Conferencia Episcopal aprobara el nuevo reglamento que la HOAC se había dado así misma, en el cual se le pedía a la jerarquía que se limitase a dar su visto bueno a los acuerdos que se adoptasen en el Pleno de los Presidentes de las federaciones de la HOAC. También se proponía que los consiliarios estuvieran integrados en los equipos desarrollando una tarea de animadores pero no separada de los miembros del grupo sino *fundido* con ellos en una actitud permanente de servicio.

Su petición de participación en la Asamblea Plenaria del Episcopado y su defensa de autonomía estaba en consonancia con los principios fundamentales que conformaban la razón de ser de la HOAC y que no eran otros que seguir considerándola como una obra apostólica formada por hombres y mujeres seglares⁷⁶⁵ que desarrollaban una acción misionera en función de las posibilidades de cada uno. Esta acción misionera no era otra que la evangelización del mundo obrero mediante su promoción individual y colectiva. Estos principios se mantuvieron a lo largo de toda la historia de la HOAC y ello comportaba que los militantes tuvieran que dar testimonio personal y colectivo de su fe y de su compromiso allí donde vivieran y trabajaran. Así entendían los militantes de la HOAC que significado tenía evangelizar a la clase trabajadora a estas alturas de la década de 1960.

*Encarnación plena en la vida, en la conciencia y en la acción promocional del mundo obrero. Una actitud permanente de diálogo (...) Colaboración en acciones concretas y justas por medios honestos con todos los militantes obreros, haciendo presente la fe cristiana en forma de entrega y de competencia técnica en la solución de los problemas obreros. El testimonio debe ser tal que pueda despertar el interés de los obreros por la Persona y el Mensaje de Cristo y permita anunciarles el Evangelio.*⁷⁶⁶

⁷⁶⁵ En esta propuesta se confirma definitivamente el abandono de la división de la HOAC en las dos ramas, masculina y femenina.

⁷⁶⁶ *Bases para un Reglamento de la HOAC (Hombres y Mujeres). Junio de 1968. 12/4, doc. 3010. Ver también Basilisa López García. Aproximación a la Historia de la HOAC (1946-1981). Madrid, 1995, pp. 330-336. En contenido de estas propuestas se publicaron en el Boletín de la HOAC núms. 500-510, junio de 1968.*

Como se puede deducir, la evangelización era una consecuencia directa del testimonio que debían dar los militantes en el mundo obrero. Es decir, que el ejemplo de las acciones concretas que comportaba tener un compromiso temporal, iba delante de las palabras. Se podía anunciar el Evangelio porque previamente los obreros se habrían fijado en las actitudes de los creyentes, en su participación en las movilizaciones de la clase trabajadora. Y no sólo era necesario que se diera un ejemplo personal, sino que también debía darlo el conjunto del movimiento. El testimonio personal y colectivo debían ir en la misma dirección aunque la concreción de los compromisos personales fuesen de diferente naturaleza y estuviesen vinculados a organizaciones sindicales o políticas diferentes.

Ser expresión comunitaria de amor a todos los hombres, especialmente a los pobres. Manifestar claramente su carácter eclesial ante el mundo y por consiguiente, trabajar para que toda la Iglesia se sienta comprometida en la evangelización del mundo obrero. Formular juicios cristianos sobre instituciones, hechos y situaciones concretas de orden temporal (...) Respetar el legítimo pluralismo de opciones temporales de sus militantes, promoviendo la unidad (...) y exponiendo las exigencias esenciales del mensaje cristiano y del servicio al pueblo.⁷⁶⁷

Concretar todos estos principios en la práctica requería que el movimiento fuese autónomo y para ello era necesario dejar claro ante la jerarquía que la HOAC debía seguir siendo dirigida por obreros seculares sin que ello supusiera desvincularse de la jerarquía porque, tanto los militantes como los obispos, eran miembros de una misma Iglesia. En la práctica, esta autonomía exigía la elección libre de representantes, dirigentes y consiliarios; determinar cual debía ser la organización, estructura y funcionamiento de la HOAC y decidir los contenidos y metodología para desarrollar la formación, así como la elaboración y desarrollo de los planes de acción que decidiera llevar a cabo el movimiento en los diferentes ambientes del mundo obrero.

Junto a la necesidad de estar presente en el mundo obrero, la HOAC no renunciaba a estar presente, también, en el conjunto de la Iglesia y en las organizaciones internacionales católicas. Para hacer realidad esta presencia de forma eficaz, la HOAC proponía tener una Comisión Ejecutiva que fuese representativa del conjunto de los militantes, que interpretara el sentir de todos ellos y que tuviera poder normativo y representativo ante los organismos eclesiales de ámbito nacional e internacional. Este poder lo pretendía ejercer no para enfrentarse a la Iglesia institucional, sino para compartir con ella la misión para la que había sido creada. La posición de la HOAC no podía ser más conciliadora. Como ya se ha

⁷⁶⁷ *Ibíd.*

comentado reiteradamente, insistía una y otra vez, en su voluntad de seguir siendo Iglesia pero conservando su autonomía y la jerarquía, en la práctica, no estaba del todo dispuesta a renunciar a ninguna de sus prerrogativas de autoridad y poder

*La plena comunión entre la Jerarquía y los militantes que lleve a una corresponsabilidad en la tarea evangelizadora, a una mutua confianza, a una participación en la vida de los pobres, a una colaboración que sea fruto más de amor y mutuo servicio que de mando y de obediencia, más vital que jurídica y a un diálogo sincero y abierto.*⁷⁶⁸

En julio de 1968 se reunieron la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y la Comisión Nacional de la HOAC con el objetivo de llegar a unos mínimos acuerdos que pudieran resolver los principales contenciosos que se produjeron como consecuencia de los nuevos Estatutos de la Acción Católica Española. Las conversaciones fueron cordiales y los acuerdos a los que ambas comisiones llegaron fueron ratificados por la Conferencia Episcopal el 21 de julio de 1968. Del análisis de este acuerdo se puede deducir que la HOAC renunció de hecho a algunas de las reivindicaciones que con más énfasis defendió. La ambigüedad en el tiempo y en la formulación de los contenidos hace pensar que la jerarquía supo limar asperezas pero conservar el control del movimiento.

Se acordó que durante un tiempo *prudencial e indeterminado*, la HOAC mantendría una vinculación *vertical directa* con el Presidente de la CEAS; que la elección de los dirigentes se haría mediante presentación a la jerarquía y que ésta tendría derecho de veto; que la jerarquía, aunque admitía que la Comisión Nacional le pudiera presentar candidatos para ser consiliarios, aquella nombraría a los que considerara conveniente; las publicaciones seguirían sometidas a la censura de la CEAS y las declaraciones, ya fuesen sobre cuestiones doctrinales o sobre hechos concretos de orden temporal, serían siempre supervisadas por la jerarquía aunque ésta nunca debería asumir ninguna responsabilidad pública. La Iglesia siempre puso a salvo sus relaciones con el régimen cuando algunos de sus miembros, fueran grupos o personas, las pusieran en peligro. El poder político y el poder eclesiástico se necesitaban mutuamente para perpetuarse, aunque uno más que otro.

*Siempre que la HOAC emita cualquier juicio moral de este género, asumirá plenamente la responsabilidad del mismo, sin implicar en él a la Jerarquía, a no ser que expresamente así se haya acordado.*⁷⁶⁹

⁷⁶⁸ *Ibidem.*

⁷⁶⁹ Basilisa López García. *Aproximación a la Historia de la HOAC (1946-1981)*. Madrid, 1995, pp. 337-340.

En la vida cotidiana de los militantes cada vez les era más difícil mantener su fidelidad a una Iglesia cuya jerarquía mostraba más su cara autoritaria y poco dialogante. A las tensiones que comportaba tener un arriesgado compromiso temporal, se le unía una cierta ansiedad por miedo a no ser del todo coherentes con las exigencias de la fe. En este estado emocional, lo que necesitaba un militante era una institución que le ayudara y no que le obstaculizara su militancia. Un militante de la HOAC se encontraba, a finales de los años sesenta, con los problemas de cualquier obrero comprometido, más las dificultades que le comportaba estar unido a una institución que le producía más sufrimiento y preocupación que comprensión y respaldo. No fue, por tanto, sorprendente que muchos eligieran el camino del abandono. Las reflexiones de los militantes de la zona del Baix Llobregat son fidedigna expresión de lo hasta ahora descrito.

Se percibe una fe en Cristo, a veces muy activa, como se deduce de las convicciones y hechos de renuncia y compromiso por los demás. Pero también a veces, dado las grandes exigencias y riesgos que viven hoy los militantes en las difíciles situaciones que atravesamos, el nivel de fe personal en Jesucristo no es suficiente para ver relacionados estos hechos con el camino de la Cruz de Cristo, continuando hoy en la Iglesia; y tememos (han dicho algunos de ellos) no vayamos a quemarnos, al no ser capaces de llegar a la renuncia máxima que la Cruz nos exige: nublado el horizonte y cortadas todas las vías de solución previstas, aguantar firmes el fracaso de las acciones emprendidas, los abandonos de muchos y las represiones que puedan venir; y, sin embargo, seguir activos en la Esperanza.⁷⁷⁰

A pesar de todas las dificultades y los desencuentros con la jerarquía, los militantes buscaron nuevas formas de seguir vinculados a la Iglesia. En un encuentro de los militantes de la HOAC de Cornellà de Llobregat en noviembre de 1969 ya se percibe como empieza su andadura la Comunidad Cristiana en cuyo seno se agruparán los militantes de los movimientos apostólicos obreros que buscaban otra forma de vivir la fe y de continuar siendo fieles a su compromiso temporal. Una vez más, los militantes demuestran su fidelidad a la Iglesia aún en los momentos de tensiones con la jerarquía.

Por una serie de circunstancias muchos cristianos y militantes de la HOAC, JOC/F Y ACO han descubierto que esta fe comunitaria, con todas sus consecuencias de compromiso y riesgos, no ha sido ni generosa ni calurosamente apoyada y aceptada por algunos de nuestros Pastores (...) En este retiro (...) se trata (...) lo que para nosotros supone la construcción de una auténtica comunidad. No podemos decir: eso no nos gusta, nos vamos; sino: eso no nos gusta, pero permanecemos porque estamos convencidos que la fe en el mensaje de Jesús, desmitificado y honestamente

⁷⁷⁰ *Convivencia de militantes. H.O.A.C Zona Catalana. Semana Santa 1969. Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2, doc. 1760. El subrayado está en el original.*

*presentado, puede y debe colaborar con todos nuestros hermanos creyentes a quienes nos une un mismo deseo y preocupación.*⁷⁷¹

Mientras que unos militantes como los de Cornellà de Llobregat iban creando nuevas formas organizativas para compartir la fe, otros intentaban mantener la HOAC a pesar de la gravedad de la crisis. Los dirigentes nacionales que se mantuvieron al frente del movimiento, reconocieron públicamente haber recibido presiones políticas del régimen franquista, pero hicieron profesión pública de haberse resistido a ellas y de luchar para conservar la independencia del movimiento, manteniéndose fiel a la Iglesia y a la clase obrera, como siempre había pretendido la HOAC. Así lo manifestó Francisco Mera Bermejo, al diario YA cuando fue elegido Presidente Nacional de la HOAC en la XI Reunión Nacional de Estudios celebrada en Pamplona en julio de 1969.⁷⁷²

*Pretendemos que ha de respetarse a la HOAC tal cual ella es, con toda su propia capacidad para desarrollarse, sin injerencias extrañas a su modo de pensar y de ser, es decir, con respeto a su autonomía. Así ha sido tradicionalmente y pienso que así será en el futuro. Con esto, la HOAC lo que desea es quitar apariencia de razón a aquellos que afirman que dentro de la Iglesia los obreros se encuentran siempre dirigidos por intereses y personas extraños y a veces opuestos al mundo obrero.*⁷⁷³

En los primeros años de la década de 1970 es ya significativo el abandono del movimiento por una buena parte de los militantes. Los motivos que exponían para justificar esta decisión son muy diversos y van desde la incapacidad de la HOAC para darle la respuesta ideológica que necesitaban hasta el cansancio que les suponía llevar a cabo la lucha a que se sentían obligados por ser militantes. En el encuentro que celebraron los militantes de la HOAC de la diócesis de Barcelona en la Semana Santa de 1970, se reflejaron algunas de las causas por las que decidieron abandonar este movimiento.

No encontraban respuesta ideológica y la buscaron en un partido político.(...)Los militantes politizados ven a la HOAC una organización muy pía.(...)Más que la HOAC, abandonan la Fe por oposición a la ideología marxista.(...)Al no poder explicar las dos contradicciones lo dejan...(...) Descubrió otras líneas ideológicas que ocupaban todo su ser.(...) Al llegar el momento de tomar

⁷⁷¹ *Comunidad y compromiso. Retiro para militantes.* Cornellà de Llobregat, 23 de noviembre de 1969. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B 3/2. Doc. 1763. Este encuentro se celebró en los locales de la Hermanas de la Doctrina Cristiana de Cornellà.

⁷⁷² Basilisa López García. *Aproximación a la Historia de la HOAC (1946-1981)*. Madrid, 1995, p.307. A este encuentro faltaron los representantes de diecisiete diócesis y allí emergieron todas las tendencias que coexistían en la HOAC.

⁷⁷³ "La HOAC se precia de ser siempre fiel a la Iglesia y a la clase obrera" en YA, 23 de septiembre de 1969. La transcripción literal de este artículo se encuentra en la Fundació Utopia, Joan N. García-Nieto d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2, doc. 1749.

*actitud seria de compromiso lo ha dejado (...) Dudas ideológicas y de Fe (...) No perdió el sentido de proyección cristiana pero sí el de la Organización Católica Española (...) Demasiada la lucha que llevaba...(...) Por tener "superado" el cristianismo...*⁷⁷⁴

Los militantes que no abandonaron la fe, buscaron otras formas de vivirla colectivamente y formaron las primeras comunidades cristianas populares. A finales de los años sesenta la realidad social y eclesial había cambiado. Los movimientos apostólicos ya no tenían la fuerza de los primeros años de la década de los sesenta. El grupo de Cornellà de Llobregat no fue una excepción y muchos de ellos abandonaron el movimiento para pasar a formar parte de la Comunidad Cristiana Popular fundada en torno a la figura del padre Joan García-Nieto París.

*Jo ja feia temps que ja no devia estar massa amb això. L'HOAC a Barcelona va perdre força. Llavors jo vaig considerar que anar a Barcelona amb l'HOAC o anar a Cornellà, doncs que havia de quedar-me a Cornellà. Sempre he tingut present, sempre he considerat, que aquelles coses en el seu moment, perfectes i en el seu context, collonut, però que ara estem en un altre moment, i vaig deixar-ho i vaig continuar a la Comunitat amb tota l'implicació com quan estava amb els joves d'Acció o l'HOAC. Sempre ha estat una constant el fet de ser testimoni, donar una resposta i implicar-te en els problemes.*⁷⁷⁵

En el encuentro de los militantes de la diócesis celebrado en octubre de 1969 la situación de Cornellà, Mataró, Besós y Sabadell era buena mientras que la del resto de grupos era de práctica desintegración. La relación de los grupos con la Federación Diocesana era muy diversa y denota que la HOAC de la diócesis vivía una profunda crisis.⁷⁷⁶

Como se puede ver las situaciones son muy diversas. Había grupos en los que no había ni tan sólo una mínima sintonía natural que se incrementaba porque había diferencias *insoportables* de mentalidad y una acusada falta de disciplina organizativa. En el extremo opuesto había equipos que se encontraban tan bien a nivel personal que se aislaban del

⁷⁷⁴ *Convivencia de Semana Santa*. Barcelona, 1970. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2, doc. 1755.

⁷⁷⁵ Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997

⁷⁷⁶ *Resumen de la Asamblea de Militantes (18-10-1970)*. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2 Doc. 1756. La situación se describía así: *Cornellà: Buena relación interna, en el marco de una comunidad. Relación débil con Diocesana y el resto de la HOAC. Besós: Buena relación interna como Federación. Alguna "duplicidad" con comunidades cristianas. Buena relación con Diocesana. Sabadell: Cohesión interna realizada personalmente por el Consiliario. Relación con Diocesana débil, a través del mismo consiliario. Mataró: Relación buena entre los dos equipos. Buena relación con Diocesana. Meridiana: Desconexión interna. Un miembro en Diocesana. Paralela: Un equipo. Un miembro en la Diocesana. El resto: Equipos sueltos, militantes sueltos, con relación personal con alguno de la diocesana o no.*

resto y las reuniones se convertían en tertulias y no se interpelaban sobre sus compromisos temporales. Un ejemplo de la pluralidad existente en los equipos se puede ver en la evolución de los militantes del grupo originario⁷⁷⁷ de de Cornellà. Los miembros de este grupo se reunían periódicamente, hacían reflexión de vida, se coordinaban con otros grupos de la diócesis y participaban en todo tipo de encuentros y jornadas. De ser un grupo muy homogéneo y compacto pasó a ser una diáspora en el que cada uno de ellos buscó su mejor ubicación que no siempre fue comprendida por todos. Algunos fueron considerados por otros como desclasados y se produjeron algunas tensiones. No todos compartieron la misma forma de comprometerse. En el caso de Lluís Domènech el factor religioso tuvo una gran dimensión al igual que la atención personal a los que pasaban por momentos difíciles. Esta preocupación por las situaciones más sencillas pero que afectan seriamente a la vida de las personas con las que compartía su vida, marcó su trayectoria. Por el contrario, otros miembros de este grupo, como fue el caso de Francisco Arias⁷⁷⁸, optaron por un intenso compromiso sindical y político.

*Quan no hi ha un clima d'acceptació de tal com ets, en lloc d'enfadar-te i barallar-te i tot això, considero que retirar-te és millor (...) Va ser una mica "d'arrefredament" "meua" respecte a una determinada línia de lluita. Jo considero que no es pot separar la lluita religiosa en el sentit de fidelitat a l'Evangeli i la lluita de fidelitat a la gent, que vol dir en "lo" sindicat, en la lluita en la predisponibilitat i tot això.*⁷⁷⁹

Entre estas dos situaciones se encontraban los que se sentían cansados, anquilosados y sin saber que hacer después de haber realizado toda la formación y haber llegado al tope del compromiso temporal personal que podían adoptar. Las alternativas que se presentaron⁷⁸⁰ daban la opción a las federaciones que no tuvieran una base real para que los grupos y federaciones fueran sustituidos por una comunidad cristiana en la que pudieran entrar personas que no fueran de la HOAC. Respecto a la Federación Diocesana, se propuso que tuviese más relación con los grupos; que estuviese abierta a los otros movimientos apostólicos obreros (JOC y ACO) y potenciara las convivencias que propusieran los militantes de base⁷⁸¹. Se iniciaba así una nueva etapa en la que muchas de las actividades ya fueron compartidas por el conjunto de los militantes obreros cristianos con independencia del movimiento o comunidad donde estuviesen vinculados.

⁷⁷⁷ En este grupo, estaban Baldovinos, Junyent, Domènech, Arias, Arjona, Fulgencio y Galé, entre otros.

⁷⁷⁸ Francisco Arias Gómez. Entrevista del 22 de marzo de 1996: *En la HOAC adoptábamos compromisos fuertes, muy comprometidos.*

⁷⁷⁹ Lluís Domènech. Entrevista del 14 de Mayo de 1997.

⁷⁸⁰ Las alternativas presentadas se proponían que fueran discutidas en los grupos y se pusieran en común en la próxima Asamblea de Militantes que se celebraría el 29 de noviembre de 1970.

⁷⁸¹ *Ibíd.*

¿Qué factores ideológicos y políticos contribuyeron a que se produjera esta situación tan diversa en el seno de la HOAC? Era evidente que los militantes de la HOAC vivían inmersos en los mismos debates que se producían en el seno de los partidos políticos, pero también había un tema, como el de la lucha de clases, que ocupó el centro de las reflexiones de los militantes más comprometidos políticamente. ¿Cómo podía un cristiano aceptar un principio de esta naturaleza? La Iglesia siempre había condenado explícitamente todo postulado ideológico que tuviera connotaciones marxistas y muy especialmente la lucha de clases. En los primeros años sesenta era imposible sustraerse de este debate que entró de pleno en los movimientos apostólicos obreros muchos de cuyos miembros intentaron compatibilizar su fe con el marxismo. Para estos cristianos, la lucha de clases también pasaba por la Iglesia y era preciso denunciar la manipulación ideológica que hacía la jerarquía de este concepto. Con esta denuncia no se pretendía crear división, sino constatar que ya la había y que se hacía necesario crear una nueva Iglesia.

*Queremos destruir esta Iglesia, en cuanto se ha desviado de la querida por Jesús, y vemos con esperanza la aparición de un nuevo impulso revolucionario dentro mismo de la Iglesia-Pueblo de Dios. Surgen espontáneamente grupos de hombres y mujeres que buscan en común y en la base cómo vivir el Evangelio de Cristo, actualizándolo en la pobreza y en un lenguaje político y colectivo.*⁷⁸²

A mediados de la década de 1970 ya eran frecuentes las asambleas conjuntas de militantes, especialmente provenientes de la HOAC y de la ACO. En estos encuentros se continuaba haciendo reflexiones de vida siguiendo los esquemas tradicionales. El tema que en estos momentos más preocupaba a los militantes era la relación entre su compromiso temporal y la fe. El tema seleccionado para esta reflexión, *la búsqueda de la acción de Dios en el caminar del movimiento obrero*, ponía de manifiesto esta preocupación que queda reflejada en el mismo texto de la convocatoria y en los cuestionarios que guiaban la reflexión de los militantes.

Constatamos que nuestra vida militante, sometida a tantos cambios, contradicciones, multiplicidad de tareas, crisis, nos dificulta en gran manera el ir tomando conciencia de nuestra condición de miembros activos del Pueblo de Dios. Nos parece imprescindible que, a través, de la aportación

⁷⁸² *La evangelización hoy*. Conferencia pronunciada por Juan García-Nieto, en la Jornada Catalana de la HOAC. Manresa, 7 de junio de 1970, p. 5. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat. B3/2, doc. 1757. La HOAC y las comunidades cristianas de base serían el lugar donde se podía vivir en común la fe y el compromiso revolucionario *del orden que sea, incluso utilizando la violencia, cuando no haya otro camino*.

*personal de cada uno de nosotros, en esta Jornada, nos ayudemos al crecimiento de esta toma de conciencia.*⁷⁸³

Los cristianos no debían vivir la vida cotidiana dissociada de la fe. Compromiso temporal y vivencia de la fe debían estar unidos, dissociar estas dos realidades comportaba la renuncia o desaparición de una de ellas. Por esto se procuraba orientar las reflexiones para que aparecieran juntas estas dos realidades. Había que *descubrir la acción liberadora* de Dios en la vida colectiva de los hombres de la misma forma que debían sentir que Dios se manifestaba en muchos momentos de sus vidas y, muy especialmente, cuando se relacionaban con los demás. ¿Por qué se planteaban estas cuestiones con una dimensión tan religiosa? Porque era necesario recuperar el significado de la fe en unos momentos en el que la militancia sindical y política absorbía la atención de los militantes y la fe quedaba relegada a un segundo plano y acababa diluyéndose.

En los primeros años de la transición, se hizo más patente la necesidad de crear plataformas que agrupasen a los militantes de todos los movimientos apostólicos. En la reunión convocada por el Delegado de Pastoral Obrera de la diócesis de Barcelona, Josep Maria Galvany, el 13 de junio de 1978, la HOAC reconoció que hizo una propuesta a l'Assemblea de Preveres que se celebró en diciembre de 1977 para que se creara un organismo que coordinase toda la realidad obrera de la diócesis. Esta propuesta fue aprobada y sometida a la consideración de todos los grupos y fueron los propios militantes de la HOAC los que exigieron que el nuevo organismo que se creara fuese autónomo y que pudiera intervenir en los nombramientos de las parroquias obreras. Una vez más, la HOAC mostró su interés por tener representación oficial dentro de la Iglesia y que en ella estuviesen representados todos los movimientos apostólicos obreros.⁷⁸⁴

En los primeros años de la transición, con la paulatina normalización de la actividad política y sindical, los militantes fueron abandonando definitivamente el movimiento. La HOAC ya no era uno de los pocos lugares donde se podían desarrollar actividades legales porque el nuevo marco político reconoció de facto la legalidad del derecho de reunión y muchos de sus militantes estaban ya más interesados en integrarse en las formaciones sindicales y políticas que empezaban a legalizarse que en continuar vinculados a la HOAC. Esta

⁷⁸³ *Jornada conjunta HOAC-ACO*. Barcelona, 1976. Archivo particular de Josep Sánchez. El encuentro tuvo lugar en el Colegio Alfonso Gavín conocido popularmente como el Colegio de las monjas de Ciudad Meridiana. La presentación del tema estuvo a cargo de Josep Farràs, consiliario de la HOAC de la zona de Moncada.

⁷⁸⁴ *A los grupos, movimientos, comunidades, cristianos del mundo obrero. 3 de juny de 1978*. Archivo privado de Josep Sánchez. La creación del organismo que coordinase la realidad obrera de la diócesis de Barcelona, está en la Conclusió 78 de l'Assemblea de Preveres de diciembre de 1977.

situación no fue reconocida por los militantes que la HOAC que, en 1979, durante la II Asamblea General de militantes, afirmaban que la se *había consolidado la presencia de la HOAC en el pueblo y en la Iglesia. Los hechos han demostrado el error de los que venían profetizando que ya eran inviábiles Movimientos Apostólicos como la HOAC.*⁷⁸⁵

*Estuve en la Comisión Diocesana de la HOAC y fui responsable de encuadramiento, buscar afiliados, organizar charlas, etc. (...) Estuve un período corto. No era lo mío. Cuando salí de la Comisión diocesana ya dejé de actuar. (...) Perdí el vínculo con el grupo porque cambié de residencia (...) En Collblanc algunos intelectuales del PSUC me quisieron captar pero yo no era psuquero, el socialismo para mi era otra cosa. (...) Al llegar la democracia lo que quería era entrar en el PSOE. (...) Cuando viene la democracia la gente ya se inscribe en un sindicato o partido (...), poco a poco, se pierde el contacto con la HOAC*⁷⁸⁶

Testimonios muy similares a este certificaban la práctica desaparición de la HOAC como un movimiento que incidían en el movimiento obrero. El compromiso temporal de muchos de sus militantes fue la palanca que les impulsó a integrarse en las organizaciones obreras de clase y a dedicar a ellas toda su energía y su tiempo. Poco a poco fueron alejándose de la HOAC porque este movimiento ya no les satisfacía sus necesidades y acabaron abandonándolo cuando comprobaron que las organizaciones sindicales y/o políticas en las que estaban vinculados les ocupaba todo su tiempo y su razón de ser como militantes. En el plano religioso, algunos buscaron otras plataformas, principalmente las Comunidades Cristianas Populares, otros abandonaron la práctica religiosa y otros, los que se quedaron, intentaron la reconstrucción y redefinición del movimiento a partir de sus principios fundacionales pero adecuándolo a la nueva situación española y catalana e intentando buscar un nuevo lugar para seguir, influyendo, de alguna manera en el movimiento obrero.

3.3.4. Balance final

Durante toda su historia, la HOAC conservó los aspectos fundamentales de su identidad a pesar de las enormes dificultades y obstáculos que encontró en su camino. Dificultades y obstáculos no sólo como consecuencia de la acción política de un régimen dictatorial, sino de una jerarquía católica que no supo o no quiso admitir de hecho de que un movimiento apostólico obrero como la HOAC actuase de manera autónoma y menos aún cuando sus militantes se comprometieron con las organizaciones de clase del movimiento obrero.

⁷⁸⁵ Comisión General de la HOAC. *Cristianos en la lucha obrera*. Madrid, 1981. p. 15.

⁷⁸⁶ José Galé Flores. Entrevista del 21 de abril de

La HOAC conservó siempre su identidad porque supo ser fiel a la Iglesia y a la clase obrera. Le fue difícil mantener un equilibrio entre estas dos fidelidades pero el balance final es positivo. Cabe preguntarse por qué tanta fidelidad a la Iglesia cuando su jerarquía demostró sobradamente su recelo y desconfianza hacia este movimiento apostólico. Se podría afirmar que muchos de sus militantes identificaban a la institución eclesial con la propia fe y les costaba vivirla al margen de quien se la había inculcado. De ahí que el alejamiento de la Iglesia comportarse, a la larga, el abandono de la fe. Fueron tan fuertes los vínculos de la HOAC con la Iglesia institucional que, cincuenta años después de su fundación, se continuaba afirmando desde las filas del movimiento que la encarnación en el movimiento obrero tenía que estar limitado por la observancia a la autoridad de la Iglesia, más en concreto, *todo aquello que no niegue la Fe de la Iglesia (...) nuestra misión, siendo la misión de toda la Iglesia, queda revestida por la tonalidad específica de la Acción Católica que por definición es vinculación y estrecha cooperación con la Jerarquía.*⁷⁸⁷

El abandono de la HOAC por buena parte de sus militantes no supuso, en ningún caso, la renuncia a los valores que guiaron sus actividades. Unos valores que, aunque fueran adquiridos originariamente a partir del Evangelio en el caso de los militantes de la HOAC, eran compartidos por sus compañeros de militancia sindical o política, fuesen estos creyentes o no creyentes. Si la mística de la HOAC se sustentaba en la figura de Jesucristo y en una clara denuncia de la explotación, del egoísmo y de la inmoralidad, una ética laica podía compartir estos valores aunque no tuviese como referencia la figura de Jesucristo. El respeto a la persona y la centralidad que ésta había de ocupar dentro del colectivo fue un valor que la HOAC siempre tuvo presente y que enriqueció el quehacer colectivo del movimiento obrero. La HOAC no dejó la construcción de Reino de Dios para el más allá sino que lo quiso construir aquí en la tierra y en un momento histórico lleno de dificultades. Por eso sus militantes se comprometieron junto a sus compañeros no creyentes para construir un mundo diferente al que también aportaron un estilo de vida caracterizado por la austeridad, la voluntad de compartir, la humildad y el sacrificio. Son valores no exclusivos de estos militantes cristianos obreros pero si que supieron llevar a la práctica y eso fue, entre otros aspectos, lo que les identificó como cristianos. Eso fue, en esencia, la evangelización, *encarnarse* en el mundo obrero.

Mención especial merece el esfuerzo formativo que desarrolló a HOAC y que trascendió el círculo de los militantes para llegar a numerosos grupos de amigos y simpatizantes. Su labor formativa generó una metodología y unos recursos didácticos que dieron unos resultados

⁷⁸⁷ A. A. Maestre. "¡Tenemos un ideal! En *Noticias Obreras*, núm. 1178, 16 de octubre de 1996. p. 9.

excelentes. No es exagerado afirmar que la HOAC diseñó todo un sistema pedagógico sustentado, no sólo en una metodología y en unos recursos, sino en unos órganos determinados que funcionaron a la perfección y que exigían a los militantes una dedicación e implicación que no todos fueron capaces de sobrellevar. Pero el hecho de que llegara a pocos no le quita su enorme valor pedagógico. En sus primeros veinte años de historia, la HOAC multiplicó sus iniciativas pedagógicas atendiendo siempre tanto los aspectos religiosos como los sindicales, sociales, políticos o económicos. Había que formar a los militantes de una forma integral para que realizaran con eficacia la misión para la cual había sido creada la HOAC: desarrollar su misión en el mundo obrero. No fue una formación estrictamente intelectual o académica, sino siempre vinculada a la situación real de la clase obrera. Mientras que no se pudiera hacer otra cosa porque la dictadura lo impedía, la HOAC, contribuyó a la formación técnica y humana de hombres y mujeres que se convirtieron en uno de los activos más importantes del nuevo movimiento obrero surgido en la década de 1960.

Con todo este bagaje a sus espaldas cabe preguntarse ¿Por qué no se cumplió el objetivo político en función del cual la jerarquía española fundó la HOAC? Más en concreto, ¿por qué fracasaron electoralmente todas las formaciones políticas demócratas cristianas en el período de la transición? En contra de los deseos de la jerarquía católica española, la HOAC se fue distanciando paulatinamente de la jerarquía para entrar en abierto y frontal conflicto a mediados de los años sesenta. Este distanciamiento, en numerosos casos, fue también el abandono de la fe y de la Iglesia. Sus más carismáticos militantes, Roviroso y Malagón, fueron los primeros que tuvieron dificultades de entendimiento con la jerarquía y, como pasa siempre que se produce un conflicto con la jerarquía, ésta acaba destituyendo a los miembros díscolos y poco obedientes. La jerarquía de la Iglesia católica española se caracterizó más por su autoritarismo que por su capacidad de diálogo y de establecer pactos y puentes de comunicación. Siempre que se sentía cuestionada o criticada, resolvía el conflicto con golpes autoritarios.

Si, como afirma Basilisa López García⁷⁸⁸, la historia de la HOAC se puede analizar como la conjunción de tres historias: la historia de un conflicto, la historia de una presencia y la historia de una fidelidad, se puede concluir que, como consecuencia del conflicto con la jerarquía, el movimiento perdió gran parte de su empuje y ya nunca fue el movimiento que contribuyó de manera tan significativa al inicio y desarrollo del nuevo movimiento obrero español. Respecto al balance que puede resultar de su presencia, se puede afirmar que la

⁷⁸⁸Basilisa López García. "Maneras de mirar la historia" en *Noticias obreras* núm. 1178, 16/10/96, pp. 17-20.

HOAC siempre estuvo encarnada en el mundo obrero participando activamente en las organizaciones obreras de clase sin plantearse a fondo la formación de una organización confesional⁷⁸⁹, aunque en sus orígenes el SOC tuvo connotaciones cristianas.⁷⁹⁰ Siempre fue respetada la pluralidad de opciones sindicales y políticas y, aunque el movimiento nunca tuvo como colectivo una única opción, sí que dio soporte a las opciones individuales de sus militantes. Respecto a la fidelidad a la Iglesia, sus militantes nunca tuvieron voluntad de separarse pero sí es cierto que defendieron su independencia y fue la defensa de esa independencia lo que les llevó a alejarse porque previamente la jerarquía les empujó a ello. También se puede afirmar que siempre fueron fieles a la clase obrera en tanto que sus militantes se implicaron en todas las acciones y movilizaciones impulsadas por las organizaciones obreras. Cada uno en su nivel, todos sus militantes tuvieron un grado de compromiso porque así se lo exigía su pertenencia a este movimiento apostólico.

La HOAC fue un movimiento al que le cabe el mérito indiscutible de haber roto la tradición amarillista de las organizaciones obreras católicas anteriores a su fundación en 1946. Se cumplió así uno de los deseos de Rovirosa que quería crear algo diferente a lo que existió en España con anterioridad a la guerra civil. Los militantes obreros católicos evolucionaron desde la caridad en la que habían sido educados en su infancia, hacia la justicia y por ello se implicaron en las luchas sociales para conseguirla. Su influencia en el movimiento obrero radica, fundamentalmente, en este punto.

⁷⁸⁹ Esta opinión es compartida plenamente por Anne-Marie Arnold-Pla, *Contribución a l'étude...* p. 107. La HOAC estaba plenamente convencida de este planteamiento y, además, mantuvo un talante abierto a creyentes y no creyentes canalizando de forma unitaria las aspiraciones del conjunto de los trabajadores. En su haber positivo es justo afirmar que tuvo una actitud pragmática, unitaria y siempre muy próxima a los problemas cotidianos de los trabajadores. El hecho de que tuviera una actitud unitaria no quiere decir que no fuera crítica con anarquistas, socialista o comunistas, pero nunca descalificó estas ideologías en su totalidad y procuró imitar de ellas lo que opinaba que era positivo.

⁷⁹⁰ La incorporación, en los primeros años sesenta, de militantes de la HOAC a la Solidaritat d'Obrers Cristians de Catalunya (SOCC) fundada en 1958, tuvo como consecuencia la desaparición de la C (Cristians) de sus siglas. Este hecho es una demostración de la voluntad de los militantes de la HOAC de no crear una organización sindical de tipo confesional. En 1962 el SOC participa en la creación de la ASO y en 1964 dos de sus militantes –Pere Rica y Ángel Alcázar- participan en la formación de Comisiones Obreras. Es la época de apogeo de esta organización que llegó a tener 700 militantes y otros tantos simpatizantes. Después de la celebración de su segundo congreso (1970) estalló una crisis interna que acabó con el abandono de la organización de la mayoría de los militantes de la HOAC. Durante la década de 1960, Antonio Navarro, militante proveniente de la HOAC, fue el primer miembro del SOC que estuvo liberado por este sindicato. Esta situación le permitió realizar muchos viajes a diferentes países europeos para recabar la solidaridad para con los trabajadores catalanes represaliados y, a la vez, conocer directamente la realidad sindical de estos países. Todas estas experiencias supo transmitir las a sus compañeros del sindicato y a los trabajadores que participaban en los cursos de formación organizados por la HOAC. Antonio Navarro Escudero. Entrevista del 5 de febrero de 1999.

Comparto, en términos generales, la valoración que sobre la HOAC hizo su Comisión General en 1981 con motivo de la celebración en Barcelona de la V Asamblea General de militantes. Fue cierto que el movimiento, profundamente cristiano, chocaba con la religiosidad abstracta, pietista y moralista de la Iglesia institucional y que sus militantes se distinguieron por su capacidad crítica para poder orientarse en un mundo tan diferente al que ellos concebían. También fue cierto que sus militantes se implicaron en las luchas obreras y que la formación impartida por la HOAC contribuyó al enriquecimiento personal del conjunto de los trabajadores y a que fueran más eficaces en el planteamiento de sus reivindicaciones. La HOAC también intentó impulsar la renovación de la Iglesia, aunque en este campo, mi valoración no es tan positiva como la presentada por la Comisión General, si bien es cierto que la HOAC presentó, ante el conjunto de los trabajadores y de la ciudadanía, un nuevo rostro de la Iglesia.

Si uno de los objetivos fundamentales por los que la fue creada la HOAC, desde la perspectiva de la jerarquía católica española, fue la evangelización del mundo obrero, se ha de reconocer que, al desarrollar la HOAC este objetivo, la acción de los militantes trascendió en mucho los objetivos que con su creación se había planteado el episcopado español. La tarea evangelizadora desarrolló en ellos una conciencia cristiana que les impulsó al compromiso para transformar la sociedad. Les hizo más responsables en el campo social y político y esta responsabilidad les llevó a colaborar estrechamente con las organizaciones propias de la clase obrera para transformar *cuálitativamente* la sociedad. No sólo pretendían mejorar el nivel social y económico de los trabajadores, sino fomentar una serie de valores que hicieran más humano el mundo en el que vivían. También es importante subrayar la crítica que hace esta Comisión al papel de suplencia que se le adjudicaba a la HOAC. Aunque esta interpretación es, obviamente opinable, creo que, aunque es cierto que hicieron este papel de suplencia, también lo es que su labor fue *directamente resultante de la reflexión hecha sobre el Evangelio desde la conciencia y la lucha de la clase obrera.*⁷⁹¹

3.4. La ACO

3.4.1. Identidad

Para definir a la Acción Católica Obrera (ACO), que inició su historia en la diócesis de Barcelona en 1953, nada más adecuado que consultar cuales eran las características de la ACO francesa de la cual surgió. La ACO en Francia se definía como un movimiento de

⁷⁹¹ Comisión General de la HOAC. *Cristianos en la lucha obrera*. Madrid, 1981. p13.

obreros laicos organizados para participar en la misión apostólica de la Iglesia que no era otra que la evangelización de los medios populares.⁷⁹² Éste era un movimiento esencialmente apostólico que había de mantener una posición de independencia respecto a las organizaciones obreras pero en ningún caso de distanciamiento o recelo. Todo lo contrario, sus militantes debían participar en ellas, cumpliendo, de esta manera, su misión apostólica. No debían actuar en nombre de la ACO pero tampoco debían ocultar su condición de militantes católicos. Era un movimiento laico y dirigido por laicos, donde los consiliarios debían respetar las opciones temporales que eligieran los militantes. En el testimonio personal radicaba la esencia de la evangelización.

*Se dice que un obrero está comprometido cuando actúa dentro de una organización obrera o de interés general para la promoción colectiva del mundo obrero (...) La ACO reagrupa militantes obreros cristianos que están comprometidos y, de esta manera, participan en las organizaciones obreras en la promoción colectiva del mundo obrero.*⁷⁹³

Esta concepción de la ACO francesa se tradujo de manera casi literal por los iniciadores de este movimiento apostólico. Para estos fundadores la ACO era un movimiento de hombres y mujeres cristianos, y por tanto, un movimiento de Iglesia, cuyos militantes estaban presentes y activos en el movimiento obrero para contribuir a la promoción humana de todos los trabajadores.⁷⁹⁴ Josep Castaño⁷⁹⁵ la definía así:

L'ACO es pretenia un moviment de treballadors catòlics adults amb el propòsit de contribuir a l'evangelització del món obrer (...) volia aparèixer con un col·lectiu obrer totalment cristià, que exclouïa

⁷⁹²Esta definición fue formulada en la *Declaration de l'Assemblée des Cardinaux et Archeveques* del 15 de Marzo de 1950 y está en la carta de fundación de la ACO.

⁷⁹³Secretariat National de l'Action Catholique Ouvriere. *L'Action Catholique Ouvriere*. p. 2. Documento donde se exponen la definición, características y métodos de la ACO francesa.

⁷⁹⁴*Correspondència*. Núm. 117. Octubre. Barcelona, 1973. p.10.

⁷⁹⁵ Nació en Barcelona en 1931 y murió el 26 de septiembre del 2000. Ingresó en la JOC en 1946 y estuvo en el Comité Federal de Barcelona de este movimiento apostólico hasta 1956. Del 1956 al 1959 estuvo en Bruselas trabajando en el Secretariado Internacional d la JOC. Durante 30 años militó en la ACO junto con su esposa Anna García Atienza. Fue fundador y miembro activo del Cineclub Lyta que desarrolló una intensa labor de Cineforum durante la década de 1960. En esta actividad colaboró con Oleguer Bellavista i Bou en la parroquia Pío X de las Viviendas del Congreso. Fue uno de los fundadores de la editorial Nova Terra. Ha publicado diferentes libros sobre la JOC y sobre cooperativismo y un manuscrito inédito depositado en el Archivo Diocesano de Barcelona sobre los primeros veinticinco años de la historia de la ACO. También ha colaborado en muchas publicaciones periódicas. Sus dos publicaciones de la JOC, *Memòries sobre la JOC a Catalunya, 1932-1970*, Barcelona, 1974 y *La JOC en España (1946-1970)*, Salamanca, 1978 son pioneras en la investigación sobre los movimientos apostólicos obreros en Catalunya y España.. De 1976 a 1981 fue Director de la Fundació Roca Galès. De 1981 a 1985 fue Director General de Cooperatives de la Generalitat de Catalunya y de 1985 a 1996 fue Director del Institut per a la Promoció i la Formació de Cooperatives dependiente de la Generalitat. También formó parte de la Junta de Govern de l'Institut Catòlic d'Estudis Socials de Barcelona (ICESB). Todos los militantes valoran su talante dialogador y amable.

*tota acció temporal directa en tant que organització (quedant clar que els seus membres estaven moralment obligats a participar a títol personal en l'acció temporal (...)) volia ésser -en funció de la seva missió- moviment representatiu del món obrer dins l'Església i alhora presència de l'Església en el món obrer*⁷⁹⁶

Para Oleguer Bellavista i Bou, consiliario de la ACO, lo que más caracterizaba a la ACO era la presencia activa, constante y sincera de sus militantes en la realidad de cada día. Una presencia que requería tener una actitud abierta y transparente hacia los demás y una actitud misionera hacia la clase obrera. Todo ello, enmarcado en la búsqueda constante de lo que debía ser el plan de Dios en el mundo y en los propios militantes.⁷⁹⁷

Para Joan Carrera, obispo auxiliar de Barcelona, la ACO no nació a partir de una decisión de la jerarquía de la Iglesia católica, como otros movimientos apostólicos obreros, ni con un esquema organizativo propio, sino que fue surgiendo como resultado de un proceso de personas fundamentalmente laicas que, acompañadas de algunos sacerdotes, buscaban la manera de proyectar el Evangelio en el mundo obrero. Esta búsqueda se realizaba a partir del método de revisión de vida que se convirtió en el eje fundamental de la actividad formativa y de acción de los militantes. A partir de esta metodología los militantes reflexionaban, se formaban, adquirían los conocimientos suficientes para analizar e interpretar la realidad y, lo más importante, adquirían un compromiso temporal que estuviera presidido por una actitud *de pregària i d'escolta de la paraula de Déu (...)* L'ACO (...) *restaria fidel als vells principis de Cardijn: formació per l'acció i l'acció, instrument d'evangelització.*⁷⁹⁸

El hecho de que las reuniones de equipo se hicieran en los hogares de los militantes y de que éstos utilizaran el método de revisión de vida para sus reflexiones, se convirtió en uno de sus signos de identidad más definitorios. Estas dos características marcaron la manera de ser, de pensar y de actuar de los militantes de la ACO en todos los aspectos de su vida.

Saber escoltar, saber valorar les persones, ajudar a reflexionar i a pensar, per arribar a actuar (...) i tot això sempre en referència a la persona de Jesucrist i a les seves actituds i motivacions profundes. (...) Cada trobada d'ACO (...) era un retrobament amb els amics i militants i també un retrobament

⁷⁹⁶ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978)*. Pp. 4-5. Manuscrito inédito. Archivo Diocesano de Barcelona. En este manuscrito, Josep Castaño explica el nacimiento de la ACO y sus diferencias respecto a la HOAC. Analiza los objetivos de esta organización y describe las actividades y encuentros de este movimiento, destacando, sobretudo, las jornadas del 12 de octubre. Dedicó especial atención a lo que era la revisión de vida. Es una excelente síntesis de lo que fue la ACO en los 25 primeros años de su historia.

⁷⁹⁷ Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. pp. 70-71.

⁷⁹⁸ Pròleg de Joan Carrera, bisbe auxiliar de Barcelona al llibre de Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO- 50 anys de militancia obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 8.

*amb la persona de Jesucrist (...) Es parlava molt del compromís temporal dels militants, que calia evangelitzar amb el testimoni de la vida militant.*⁷⁹⁹

Evangelizar a partir del testimonio personal comportaba una gran responsabilidad para el militante de la ACO que se sentía interpelado, obligado, a poner de manifiesto la dimensión sobrenatural de la persona humana. La acción del militante debía trascender lo estrictamente temporal y ayudar a que sus compañeros descubriesen esta dimensión del hombre. Albert Maréchal insistía en esta concepción de lo que debe ser la evangelización.

*Evangelizaremos las personas como tales, poniéndolas en movimiento según la línea y la naturaleza de las relaciones que la Providencia les ofrece en el ambiente que les da. Evangelizaremos los ambientes como tales, restituyéndolos por los militantes de la A.C. comprometidos, a su destino indirectamente sobrenatural. (...) Y evangelizar a partir de las mismas personas, de sus problemas, de sus ambientes de vida, de sus penas y de sus aspiraciones, es la manera de evangelizar de los laicos.*⁸⁰⁰

En el preámbulo del cuestionario que envió el Comité Diocesano de la ACO a todos los militantes para preparar la *Jornada de Estudio* de 1969 se puede apreciar el grado de exigencia que comportaba pertenecer a este movimiento apostólico.

*Pertànyer al moviment obrer i ser cristià obliga, a mes de sofrir les mateixes condicions de mutilació humana que sofreixen els altres, i de prendre part en la mateixa lluita, l'opció d'il·luminar-la amb una nova llum, la de Crist i el seu Evangeli, que ens exigeix un atent servei als altres...*⁸⁰¹

La evangelización constituía una parte sustancial de lo que significaba dar testimonio. La acción apostólica del militante de la ACO se llevaba a cabo por dos caminos. El primero se realizaba mediante el testimonio de su propia vida y el segundo mediante la evangelización. No sólo había que ser una persona comprometida sino que era preciso dar a conocer la palabra de Jesucristo.

No basta el testimonio de la propia vida. Es preciso que la palabra del Señor sea anunciada (...) El testimonio de una vida enteramente cristiana, al contrastar con el proceder ordinario de la mayoría,

⁷⁹⁹ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO- 50 anys de militancia obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 60.

⁸⁰⁰ Albert Maréchal. *Toda nuestra vida en el Evangelio a través de la REVISIÓN DE VIDA*. Barcelona, 1960. Pp. 222-223.

⁸⁰¹ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO- 50 anys de militancia obrera i cristiana*. Barcelona, 2003.p. 65.

*despierta admiración o curiosidad, sugiere el diálogo y se llega a la evangelización: la revelación de los motivos por los cuales uno actúa de determinada manera.*⁸⁰²

Sus militantes se caracterizaban, más que por su condición social obrera, por tener una mentalidad obrera. En los equipos había obreros manuales, obreros especializados, empleados de oficinas y profesionales de la educación o del mundo editorial, pero todos ellos tenían algún tipo de compromiso temporal, condición sin la cual no se era un auténtico militante de la ACO.

*A l'ACO, més que la gent sigui obrera és que la gent tingui mentalitat obrera (...) mentalitat de lluita obrera. L'ACO, en aquesta època, la gent era obrera, realment obrera, però hi havia uns quants que tenien un treball més especialitzat o gent que podrien considerar de classe mitja però que s'han sentit molt vinculats al moviment obrer (...) La majoria de gent esta compromesa perquè una de les coses que s'insistia més en l'ACO era en la necessitat del compromís temporal del militant.*⁸⁰³

El compromiso temporal no se puede dissociar del hecho de pertenecer a la ACO. ¿Qué entendían los militantes por compromiso temporal? ¿En qué y cómo se concretaba? Se concretaba en la actuación en una organización de tipo temporal cuyo objetivo fuera la promoción colectiva de la clase trabajadora. Era a través de las organizaciones temporales como la ACO luchaba eficazmente contra todo tipo de injusticias y, al mismo tiempo, se desarrolla una nueva cultura obrera. El militante que participaba en estas organizaciones debía ser consciente de que estaba trabajando con el mismo espíritu que trabajaron otros cristianos que le precedieron en el tiempo y que, como ellos, se adapta a las necesidades del momento en el que vive. El compromiso temporal siempre debía tener en cuenta la dimensión colectiva de los problemas sin que este supusiera perder de vista a la persona concreta o la renuncia a participar en las instituciones. Debía ser un compromiso que abarcara todos los aspectos de la vida.⁸⁰⁴

⁸⁰² *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* pp. 27-28. Oleguer Bellavista i Bou en *Senderons vers la utopia*, p. 7, manifiesta cual es su concepto de evangelización a partir de las vivencias de los militantes de la ACO con los que él formaba equipo: *De fet, el militant fa una evangelització en dos sentits. En primer lloc, purificant els valors, la solidaritat, per exemple, del seu pecat, intentant una solidaritat de persones que s'estimen i no sols una solidaritat de salari; una solidaritat amb els enemics i no sols amb un quants... És així com la solidaritat esdevé evangèlica. I en segon lloc, també anuncia Jesucrist com a portador d'aquests valors i exemple de com els hem de realitzar. I presenta tot això com el motiu de la seva manera de fer. I, a més, fa que els seus companys visquin aquests valors expressats com valors evangèlics. Però li costa de presentar, diu, el Crist ressucitat, el cel... Li costa de fer això, però: és que ho ha de fer? Com ho ha de fer?*

⁸⁰³ Oleguer Ballevista i Bou. Entrevista del 10 de diciembre de 1997.

⁸⁰⁴ *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* pp. 30-38.

Esta exigencia tan fundamental para la ACO fue matizada por Marèchal⁸⁰⁵ desde el principio. En respuesta a una carta de Lleonard Ramàrez en la que éste le decía que estaban ya planteándose la formación sindical, Marèchal le precisaba la importancia que tenía la participación en el barrio y la presencia de los cristianos en las instituciones.

*L'acció en el barri és la fonamental i l'acció i la formació sindical és l'accessori necessari (...) en les institucions més aviat d'ordre temporal, no vinculades a l'Església, s'ha de cercar el bé comú i és aquí que calen caps obrers cristians a punt, de cara a l'esdevenidor.*⁸⁰⁶

Albert Maréchal también destacaba la dimensión evangélica que debían tener las actividades que se realizasen como consecuencia lógica del compromiso temporal que debían tener todos los militantes. Estos siempre debían tener bien presente que el objetivo era construir Iglesia a través del compromiso que ellos libremente asumían.

*Su compromiso es más de Iglesia que de orden temporal, y más en su vida toda que en este o aquel movimiento. El compromiso se profundiza así sin perjudicar su aspecto temporal. El combate para la obtención de ventajas materiales o morales que se apoya en el progreso de las personas, confiere a las mismas cosas que se obtienen un valor espiritual que engrandece su importancia.*⁸⁰⁷

La ACO fomentaba la adopción de un compromiso temporal porque la liberación de la clase obrera no era una cuestión previa a la evangelización sino que ambas formaban parte de un todo indisoluble. No se podía construir otra vida al margen de la vida real porque la Iglesia había de nacer a partir de la realidad del mundo obrero.⁸⁰⁸ Algunos ejemplos de compromisos adoptados por los militantes pueden servir de referencia concreta para conocer más y mejor su identidad. En 1961, la ACO de la diócesis de Barcelona pidió al joven matrimonio formado por Lourdes Burzón y Josep Sánchez que emigraran a Suiza para atender las necesidades de los emigrantes españoles que estaban trabajando en unas condiciones bastante duras. El testimonio de estos militantes de la ACO pone de manifiesto, no sólo su labor eficaz en favor de las personas más desfavorecidas, sino también las tensiones que se generaron entre los trabajadores españoles y suizos. Lo primero que

⁸⁰⁵ Albert Marèchal fue el fundador de la ACO suiza e impulsor de la ACO en la diócesis de Barcelona. Lleonard Ramàrez i Miquel Juncadella fueron los primeros contactos que tuvo en Barcelona. El pensamiento de Albert Marèchal ha sido traducido por Lleonard Ramàrez en Albert Marèchal, *Un itinerari sacerdotal*. Abadía de Montserrat. Barcelona, 2003.

⁸⁰⁶ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 29. La cita corresponde al texto de la carta de Albert Maréchal.

⁸⁰⁷ Albert Maréchal, *Toda nuestra vida en el Evangelio a través de la REVISIÓN DE VIDA*. Barcelona, 1960. p. 246. Existe una nueva edición de esta obra, publicada con el título *La revisión de vida*. Barcelona 1997, con un prólogo de Fernando Urbina.

⁸⁰⁸ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 30 i 31.

hicieron estos militantes fue atender la demanda de información de sus compañeros de la ACO suiza que querían saber la situación que se vivía en España para así entender mejor a los inmigrantes españoles con los que convivían. La realidad cultural de unos y otros era muy diferente y comportaba más de un roce e incompreensión y fue gracias a los constantes contactos que Lourdes y Josep tuvieron con todos los grupos de la ACO suiza los que hicieron posible una mejor coordinación de las reivindicaciones sociales que mejoraron las condiciones de vida y de trabajo de los grupos españoles.

Va ser molt serio el compromís dels militants de l'ACO suïssa de cara a nosaltres (...) Ens acollien a totes les cases, ens vam anar invitant tots els militants, perquè els expliquessin la realitat nostra d'aquí per entendre bé els espanyols, (...) perquè era tota una altra cultura que els " invadia" (...) Després hi havia l'explotació dels mateixos suïssos quan, per exemple, al costat de casa on vivíem nosaltres, hi havia un magatzem on vivien uns espanyols doncs en una sala gran i al "menos" n'hi havien trenta, un llit al costat de l'altre. I clar, els de l'ACO suïssa doncs això ho volien denunciar i volien que, a través nostre, doncs anant-se enterant de tots aquest fets.⁸⁰⁹

Además de esta actitud de denuncia de la explotación, la ACO desplegó una importante tarea asistencial para atender las necesidades más perentorias de los inmigrantes. A través de la cooperativa que había organizado el movimiento popular de familias de la ACO pudieron proporcionar alimentación más barata y, a través del movimiento de Cáritas, consiguieron ropa a precios asequibles. De esta forma, los inmigrantes españoles se vieron acogidos y protegidos por los grupos de la ACO suiza.

A partir del núcleo familiar formado por Lourdes Burzón y Josep Sánchez se creó un grupo de ACO que desarrolló una importante labor social y educativa. También establecieron una relación estable con la *Misión Española*⁸¹⁰ que trabajaba en Suiza. Esta red de asistencia religiosa facilitó el encuentro de los españoles y españolas que aprovechaban para reunirse y ayudarse en sus necesidades personales y laborales. Fue especialmente importante para las jóvenes solteras españolas. Entre las actividades más importantes cabe destacar la labor formativa tanto para los adultos como para los más pequeños. Lourdes Burzón fue la

⁸⁰⁹Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996. La presencia de los inmigrantes españoles creó algunas tensiones con los obreros autóctonos que consideraban a éstos poco menos que invasores que les arrebataban puestos de trabajo, que algunos ascendían en la empresa por delante de ellos, que favorecieron el aumento del precio de las viviendas, etc. El ambiente no propiciaba una convivencia pacífica y solidaria, había una claro rechazo a la inmigración española. Una breve descripción de las actividades desarrolladas por este matrimonio en Suiza así como el testimonio de ambos sobre su estancia en este país se encuentran en Joan Bada i Oleguer Bellavista, *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 75-76 y 241-246.

⁸¹⁰Según Lourdes Burzón, Misión Española estaba formada por sacerdotes españoles que ofrecían asistencia religiosa a los españoles inmigrados. Uno de estos sacerdotes, el padre Agapito Díaz, colaboró con el grupo de ACO que Lourdes Burzón y Josep Sánchez formaron en Suiza.

impulsora, no sólo de la organización de escuelas para padres y niños, sino que consiguió que los servicios educativos suizos les facilitaran la asistencia de un psicólogo originario de Tenerife que, posteriormente, llegó a ocupar la jefatura del psiquiátrico de Ginebra.

I aquest xicot ens vam començar a reunir, diumenges, o quan a ell li anava bé. Ens reuníem a parlar de problemes dels fills. Això implicava doncs que els nostres “nanos”, mentre nosaltres estàvem reunits, trobessin joves de la JOC o de la de la comunitat espanyola que ens vinguessin a “cuidar” els “nanos”, i mira, així vam anar fent tot un treball, vam anar aprenent a ser pares una miqueta.⁸¹¹

Después de su regreso de Suiza, este matrimonio continuó su militancia en la ACO y desarrolló un amplio abanico de actividades centradas en el campo de la educación, el movimiento vecinal y en las actividades de la parroquia de Sant Just Desvern. La orientación que dio a su labor de catequista fue bastante contestataria y causó más de un problema. Se ocupó también de la formación de las adolescentes y, en el seno del movimiento ACO, se preocupó de que los consiliarios reorientasen su labor de formación y orientación en los equipos. Una de las actividades donde se pudieron visualizar mejores resultados fue en el campo de la sanidad. A partir de su participación en la sección de sanidad de la Asociación de Vecinos de Sant Just y la de otras militantes y profesionales como Claudia Cortés y Pilar Roig, se consiguió mejor la atención por parte de los facultativos y la creación de un centro de planificación familiar.

Otro de los ejemplos de testimonios de compromiso social y político es de Joan Moles Benet que entró en la ACO a mitad de los años sesenta después de unos años intensos de militancia en la JOC, donde llegó a ocupar la presidencia de la Federación de Sabadell. Además de tener una intensa actividad sindical y política, tal como se comentó en el apartado sobre la JOC, este militante también tuvo una presencia destacada en la Escola Activa de Pares. Los militantes de la ACO se preocuparon de manera especial por toda la problemática educativa y tanto Lourdes Burzón como Joan Moles son buenos ejemplos de ello.

Ens vam casar al setembre del 64, i, a partir d'aquí, començava una nova vida per a mi perquè, vam continuar tenint contacte amb ex-jocistes de la ACO de Barcelona. Vam passar a formar part del que en deien una Escola Activa de Pares (abans de tenir fills ja), a Barcelona, que havien creat els de la ACO, per trobant-se i anar revisant la millor manera d'educar als fills, i nosaltres encara no en teníem i

⁸¹¹Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996.

*ja hi anàvem, en aquestes reunions, doncs pensant i observant i escoltant com ho feien i com s'havia de fer*⁸¹²

Para pertenecer a la ACO se precisan dos condiciones: pertenecer a la clase obrera y ser cristiano. A partir de estas premisas los militantes se debían plantear dos tipos de acción: *encaminar hacia la evangelización* y *encaminar hacia el compromiso*. En primer lugar se trata de *encaminar* hacia una conversión interna utilizando el método de revisión de vida y, en segundo término también se trata de *encaminar* al aspirante hacia el descubrimiento de la responsabilidad, personal y colectiva, de transmitir a las personas de la clase obrera el mensaje de salvación. *Encaminar hacia el compromiso* requería la participación y actuación dentro de las organizaciones obreras. No se era un miembro de la ACO mientras que no se concretaba este compromiso temporal que no era más que el testimonio evangelizador y el vehículo de evangelización característico del movimiento.

*Debemos encaminar hacia esta convicción con prudencia y firmeza y no para abastecer de socios a las organizaciones obreras sino para formar apóstoles cristianos auténticamente evangélicos y auténticamente laicos.*⁸¹³

El compromiso temporal y la acción evangelizadora se dan unidas en las actividades de los militantes pero tienen naturaleza diferente. La acción temporal compromete a los militantes en cuanto hombres y mujeres que luchaban junto a otros compañeros por unos objetivos concretos mientras que la acción evangelizadora les comprometía como miembros de la Iglesia. La acción evangelizadora será la que *iluminará* a la acción temporal para que los militantes puedan construir una nueva sociedad según el espíritu del Evangelio. Será misión de los movimientos apostólicos preparar y educar a los militantes para que puedan llevar a cabo su compromiso temporal de acuerdo con los principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia.⁸¹⁴

Los militantes debían rechazar todo tipo de individualismo y contribuir a la creación de una moral colectiva de clase para, de esta manera, conseguir cambiar las estructuras sociales que la oprimen y fomentar el valor de la solidaridad. Para todo ello era necesario que los obreros descubriesen el origen de las injusticias que no era otro que el sistema capitalista y que esa situación sólo se podía cambiar con el esfuerzo unido de la clase obrera ya que no podía esperarse nada de la “conversión” de los que detentaban el poder. Para conseguir

⁸¹² Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Febrero de 1997.

⁸¹³ Suplemento del boletín *Presència* de la ACO. Abril-mayo, 1964. pp. 11-12. En este suplemento se explica con detalle los objetivos de los *Equipos en camino* p.12

⁸¹⁴ Fernando Urbina. Prólogo a la obra de Albert Maréchal. *Toda nuestra vida en el Evangelio a través de la REVISIÓN DE VIDA*. P. Barcelona, 1960. 19.

todos estos objetivos, los militantes consideraban de especial importancia la capacidad de organización y participación de todos priorizando la unidad por encima de cualquier otra consideración. La ACO reconocía la diversidad de opciones dentro del movimiento obrero y, por eso, no indicaba a ningún militante cual era la opción sindical o política que debía adoptar.

La lucha obrera tenía que desarrollarse sin odio a las personas aún en los momentos en los que fuese necesaria la violencia para suprimir las estructuras injustas.⁸¹⁵ La ACO rechazaba el asistencialismo, el capitalismo liberal porque enriquecía aún más a los ricos y empobrecía progresivamente a las personas y a los pueblos y también rechazaba las opciones tecnócratas porque no garantizaban el progreso material y moral del hombre.⁸¹⁶ La persona siempre debía ser el centro de atención preferente de la ACO y desarrollar todas sus actividades en función de sus necesidades materiales y espirituales aunque esta opción fuese calificada por algunos de poco eficaz para la lucha política.⁸¹⁷

No era nada fácil conciliar este pensamiento y estas actitudes con un compromiso social y político. De ahí su preocupación por mantener la coherencia entre el pensamiento y la acción. Esta dialéctica llevó a muchos militantes a un inevitable encuentro con el marxismo. Este encuentro no se realizó desde la especulación teórica sino desde la práctica. Este encuentro con el marxismo se produjo cuando la práctica política de los militantes les llevó a convencerse de que la solución a los problemas fundamentales no se podía resolver dentro del sistema capitalista y de que era necesaria una alternativa global al sistema. La lucha de clases, sobre la que tanta confusión creó la jerarquía católica más conservadora, fue comprendida como una realidad social y no como un problema ético de relación entre las personas. Relacionada con esta cuestión, en la reunión de mayo de 1971, la ACO francesa declaraba que si el Evangelio proponía que todos los hombres se reconociesen hijos de un mismo padre y, por tanto, hermanos, la división de la sociedad en clases se oponía a la fraternidad porque una minoría acaparaba la riqueza, el saber y el poder. Esta visión simple y radical no estaba exenta de peligros para los católicos de izquierdas que tenían tendencia a abordar la política como idealistas sedientos de absoluto que miraban con un cierto desdén a lo que ellos denominan realismo político que era la manera habitual con las que los dirigentes políticos de la izquierda europea justificaban su forma de actuar en la política.

⁸¹⁵Comité Diocesano de la ACO. "Manifiesto ACO ¿a qué responde la ACO?" en *Correspondència* núm. 102. Marzo, 1972. Barcelona. pp. 13-20.

⁸¹⁶*Circular d'Informació, juny-juliol, 1967*. Documento publicado por la ACI. En esta circular se encuentra una reseña de las *Informacions Catòliques Internacionals* núm. 289 de 1 de Junio de 1967 donde la Acción Católica Obrera expresaba su valoración sobre el sistema capitalista.

⁸¹⁷Pilar Martínez i Oleguer Bellasvista. "Evolució dels moviments d'Acció Catòlica Obrera des de l'any 1963 a 1971" en *Correspondència* núm. 100. Barcelona, 1971. p. 32.

De ahí, la aversión de muchos militantes cristianos a los aparatos burocráticos de los partidos políticos dando más importancia a las bases que a los dirigentes. Muchos de estos militantes preferirán los partidos pequeños en los que las bases tuvieran más posibilidades de hacerse oír.⁸¹⁸

*La inquietud por los más pobres, la preocupación por el Tercer Mundo, han llevado a muchos cristianos al socialismo con la idea de luchar por el Bien contra el Mal; perspectiva extraña a la mentalidad marxista pero que encontramos en Fidel Castro, lo cual explica el éxito del castrismo en ciertos ambientes cristianos.*⁸¹⁹

Otro de los aspectos de la ACO a partir del cual se puede perfilar aún más su identidad es el de su concepción de la Iglesia, de como debería ser y sobre como debería actuar. Uno de sus militantes de base, Joan Estrada⁸²⁰, propuso un modelo de Iglesia que debía basarse en la manera de vivir de los primeros cristianos, una Iglesia más evangélica y alejada del modelo de la Iglesia oficial. Su propuesta no era abstracta sino que estaba encarnada en la realidad de las personas, que vivían sus problemas y sufrimientos sin perder la esperanza y que tenían como referente la figura histórica de Jesucristo.

*Revisió i autocrítica de les actituds personals. Canvi de mentalitat: conversió. Vida comunitària. Coneixement viu de la paraula de Déu. Vida centrada en la persona de Jesucrist. Compromís en la vida. Solidaritat amb els més pobres. Avançar en l'educació de la fe i de la vida de les persones per mitjà de mètodes actius, com per exemple, la revisió de vida.*⁸²¹

¿Cuál era la misión que la ACO debía desempeñar en el seno de la Iglesia? Los militantes de este movimiento siempre habían estado preocupados por el poco conocimiento que la Iglesia tenía del movimiento obrero. Algunos pensaban, y no sin razón, que una parte de la

⁸¹⁸ *Correspondència* núm. 103. Abril, 1972. pp. 9-12. En este número se reproduce un interesante artículo sobre el papel de los cristianos en la izquierda francesa. A partir de esa experiencia se resalta el pensamiento de este movimiento sobre la lucha de clases y otras cuestiones que preocupaban a los militantes de la ACO barcelonesa y catalana en general.

⁸¹⁹ *Correspondència* núm. 103. Abril, 1972 p.12

⁸²⁰ Militante de ACO, compartió su militancia en este movimiento apostólico con Josep Sánchez, Lourdes Burzón y Oleguer Bellavista, entre otros. Nació en 1922. Fue elegido Presidente de la ACO en las Jornadas de Octubre de 1970 y cesó en tres años después al finalizar las XIX Jornadas del 12 de octubre de 1973. Participó activamente en reuniones de Pastoral Obrera del Baix Llobregat junto al Vicario Episcopal mossèn Batlle. Colaboró con la revista *Correspondència* (núms.. 107 de 1971 sobre la inundaciones del río Llobregat y núm. 111 de 1973 sobre como caminar hacia una Iglesia más evangélica). Trabajó en la empresa Pirelli y colaboró en la fundación de Comisiones Obreras. Desde 1964 participó en las reuniones que se celebraban en la parroquia del barrio de Almeda de Cornellà de Llobregat y asistió al acto fundacional de Sant Medir. A consecuencia de su intensa actividad militante fue detenido en Almeda el 27 de abril de 1967. Tuvo responsabilidades sindicales en el sector de químicas. Militó en el PSUC y en el PCC.

⁸²¹ Joan Estrada. "Com caminar cap una Església més evangélica" en *Correspondència* núm. 111. Febrer, 1973. p. 7.

Iglesia consideraba a la clase obrera como enemiga y por ello consideraban que uno de sus objetivos básicos era el de cambiar la imagen del movimiento obrero dentro de la Iglesia. La ACO debía convertirse como embajadora del movimiento obrero en el seno de la Iglesia. La ACO quería presentar al movimiento obrero como el portador de unos valores como el del respeto a la dignidad del hombre y el de un movimiento que creía que la justa distribución de los bienes era la garantía de una sociedad mejor y más ordenada. El movimiento representaba valores contrarios al individualismo y al materialismo más egoísta. Todo ello concordaba con los valores cristianos y por ello no debía haber contradicción entre participación en las organizaciones obreras y pertenencia a la Iglesia.⁸²² Era, por tanto necesario, hacer presente a la Iglesia en el mundo obrero, y la ACO sería un instrumento al servicio de este objetivo.

*Ser la Iglesia presente en el mundo obrero, anunciando la Buena Nueva de Jesucristo, haciéndola comprensible y deseable. Ello se realiza a través de los equipos de militantes obreros, los cuales con la presencia del sacerdote, representante del Obispo, constituyen verdaderas células de Iglesia*⁸²³.

A pesar de su interés por estar y hacerse presentes en la Iglesia, los militantes de la ACO tuvieron una relación escasa con la jerarquía y cuando la tuvieron no fue del todo satisfactoria en la mayoría de los casos. El cansancio de muchos militantes que veían como la Iglesia a la que ellos pertenecían no respondía a sus expectativas fue determinante a la hora de abandonar la ACO, la Iglesia y, en muchas ocasiones, perder la fe. Era realmente difícil mantener una doble militancia, en el partido o en el sindicato a la vez que en la ACO, cuando la Iglesia actuaba en contra o no se comprometía de forma clara y decidida a favor de las reivindicaciones del movimiento obrero.

*Es necessitava un gran esforç de voluntat per dir: "jo militaré en el partit i en el sindicat i a més a més continuaré en l'ACO". Molts abandonaven l'ACO quan intensificaven la seva militància sindical i política i pel desencantament de l'Església. Els membres de la JOC i de l'ACO, i jo em fico amb ells (...) tenien la il·lusió de canviar la imatge de l'Església (...) i quan arriba el moment et diuen: "aquí això no es pot tocar" (...) I, per tant la gent, que tenia la utopia de voler canviar el món, deixa el moviment especialitzat perquè el volien canviar per uns altres camins que és una mica el camí que s'ha sigut a Cornellà.*⁸²⁴

⁸²² *Presència*. Barcelona. Febrero de 1966. Esta publicación periódica de la ACO se editaba con la "censura eclesiástica".

⁸²³ *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O. P.* 22. En estos momentos, 1964, hay una fuerte presencia de la Iglesia institucional en los movimientos apostólicos. Son los consiliarios los que influyen notablemente en el seno de estos movimientos y la ACO no es una excepción. Esta influencia se traduce en el interés por hacerse presentes como Iglesia en el mundo obrero.

⁸²⁴ Oleguer Ballevista i Bou. Entrevista del 10 de diciembre de 1997.

Según Josep Sànchez Bosch, la cúpula dirigente de l'ACO mantenía una relación institucional con la jerarquía pero el conjunto de los militantes del movimiento vivía un poco apartado de la estructura oficial de la Iglesia. La ACO ya estaba *vacunada* después de la experiencia que la mayoría de sus militantes tuvo cuando estuvo en la JOC. No obstante, la mayoría se sentía miembro de la Iglesia.⁸²⁵

*La relació amb l' Església és que hi havia un lligam per dalt del moviment , no tots els de l'ACO, ni molt menys, freqüentàvem l' Església diguem de pedra, però la major part, tenien la consciència de que construïem l'Església a partir de la voluntat d'acostar-nos a Jesucrist.(...) Jo crec que l'ACO potser estaven més vacunats. El primer temps de la JOC, la gent que hi havia viscut aquells temps, havíem après a prescindir totalment de la jerarquia i cada un sabia el que podia trobar. Es tenia una experiència anterior en el que prescindíem dels bisbes, perquè es veia difícil coincidir amb la visió d' Església en aquell moment.*⁸²⁶

Josep Pujol i Bardolet, pertenece al grupo de los militantes que, después de dedicar toda su vida a la JOC y a la ACO, acabó abandonando el movimiento en 1974. Su análisis sobre la jerarquía de la Iglesia en la diócesis de Barcelona le lleva a apreciar un cierto cambio desde el paternalismo de Modrego que, a pesar de su procedencia castrense y de su visión franquista de la política, casi siempre atendió las peticiones de algunos sacerdotes que le pedían que interviniera para interesarse por la situación de los militantes cristianos que habían sido detenidos. Por el contrario, la relación con su sucesor, el arzobispo Marcelo González, no fue nada grata. Josep Pujol, que desarrolló una intensa actividad sindical y política en Comisiones Obreras, de la que fue cofundador, y en el Movimiento Socialista de Catalunya y que sufrió las consecuencia de la represión de la dictadura -fue detenido, torturada y posteriormente encarcelado en Barcelona y Madrid- recuerda con cierta amargura la entrevista que tuvo con Marcelo González después de ser puesto en libertad. Después cambiaron las circunstancias políticas y sociales y también el perfil de la persona que ocupó el arzobispado de Barcelona, el doctor Narcís Jubany, con el que hubo un diálogo un poco más fluido, aunque poco frecuente.

⁸²⁵ Josep Sànchez y Lourdes Burzón eran matrimonio y formaban lo que la ACO denominaba *equips de llar*. Para Lourdes Burzón, la Iglesia debía dar testimonio de pobreza, tener sentido de comunidad, plena libertad para vivir la fe, estar más preocupada por la justicia y por los que padecen la pobreza y la marginación, ser más fiel al mensaje del Evangelio, potenciar la participación de los laicos y cambiar su visión sobre la misión de la mujer en el seno de la Iglesia. Esta visión de la Iglesia se encuentra en un documento de Lourdes Burzón, *El futur de l'Església a Catalunya. Respostes a l'enquesta sobre el...*. Barcelona, 1975. En este documento se recogen las respuestas de Lourdes Burzón que era Presidenta de l'ACO cuando M. Reixach - Director del Laboratori de Sociologia de l'Institut d'Estudis Socials de Barcelona (ICESB)- le solicitó que contestara un cuestionario sobre la situación de la Iglesia en Cataluña y su futuro. Una reseña más amplia y detallada de esta visión de la Iglesia se encuentra en el capítulo I de esta tesis.

⁸²⁶ Josep Sànchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996.

Teníem al bisbe Modrego que era castrense i que tenia una visió molt franquista, però havia uns capellans que quan li cridaven l'atenció perquè es van produir detencions de militants dels moviments apostòlics, llavors el bisbe intervenia per tal que no fossin maltractats, gestions que es fan amb un cop de telèfon (...) Després va haver el bisbe Marcelo. Nosaltres el vam anar a veure a la sortida de la presó i vam acabar amb caixes destemplades. Els quatre que vam sortir de la presó -Elhombre, Ignasi Carvajal, Antonio Martínez i jo- i el Marcelo ens va mirar d'aquella manera, era un franquista acabat. Nosaltres li vam explicar que havíem estat a la presó perquè havíem lluitat pels drets sindicals i que ell havia d'estar d'acord amb això. Vam estar així en un pla molt enfrontat, de tal manera que ell ens va deixar i nosaltres vam marxar. Va ser una visita molt tensa, que pensaven havien de tenir-la, això seria l'any 1966. La conversa va ser desastrosa, no puc dir exactament que vam dir, però va ser la no acceptació de la nostra posició i ell, en la seva posició, defensant al règim. I aquí vam partir peres, vam marxar. (...) Després va venir una persona molt més oberta que tenia més clares les coses (...) Jo no vaig tenir contacte regular amb els bisbes ni tan sols quan era responsable de l'ACO (...) El Narcís Jubany era més intel·ligent que els altres i havia un resquici per poder conversar (...) Em fa l'efecte que era diferent dels altres. (...) Tot ha influït en això, des del talant personal fins a les circumstàncies socials i polítiques del moment⁸²⁷.

Como ya se han comentado, en parte, el objetivo fundamental de la ACO era hacer presente el mensaje de Jesucristo en el mundo obrero y para ello, no sólo el obrero cristiano debía tener un compromiso temporal, sino que debía ser un elemento activo en la evangelización de la clase obrera⁸²⁸ a través de su testimonio.⁸²⁹ Un testimonio que debía sobrepasar el ámbito personal y convertirse, también, en un testimonio colectivo que se debía expresar a través de declaraciones sobre los acontecimientos que afectaban a la clase obrera y al conjunto de la sociedad. Estas declaraciones tenían que basarse en los principios evangélicos y en la doctrina social de la Iglesia. También se evangelizaba partir de las acciones de solidaridad y de servicio hacia los sectores sociales más necesitados.⁸³⁰ En definitiva, las actividades de los militantes no debían dejar fuera de su ámbito de acción ningún aspecto de la vida cotidiana, favoreciendo siempre la promoción humana de los trabajadores a través de una formación basada en los hechos de cada día, analizados a la luz de los valores evangélicos.⁸³¹

Josep Sánchez Bosch, considera que el compromiso es uno de los principios básicos que dan sentido a la manera de vivir la fe de los militantes de la ACO. La ACO es entendida por

⁸²⁷ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

⁸²⁸ Comitè Diocesano de la ACO. "Manifiesto ACO ¿a qué responde la ACO?" en *Correspondència* núm. 102. Marzo, 1972. Barcelona. pp. 13-20.

⁸²⁹ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978)* p. 10.

⁸³⁰ Joan Ramon Cinca. *Carta als consiliaris sobre el moment actual de ACO. Barcelona,, 1967.* Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Albert Manent.

⁸³¹ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978)*. pp.4-5.

este militante como un encuentro de gentes de distintas procedencias y experiencias en el mundo obrero -anarquistas, socialistas, comunistas, etc.- para los que la evangelización no sólo tiene sentido individual sino que hay que darle un sentido público porque creer en Jesucristo es una cosa importante y como tal hay que comunicarla, de la manera más oportuna y no siempre de forma explícita, al resto de las personas con las que se comparte la vida. Compromiso y evangelización son pues dos pilares sobre los que se asienta el quehacer de los militantes que luchan por la justicia en este mundo, aquí y ahora. En la concreción de este compromiso, la ACO nunca ha pedido heroicidades, ni ha indicado el compromiso concreto que había de tener cada militante, simplemente les ha animado a que fueran consecuentes y a que perdieran el miedo, a que lucharan para que el miedo no les bloqueara en su acción concreta.

*L'evangelització creiem que allò que portem dintre no es solament per nosaltres ho hem de fer participar per lo tant, creiem que Jesucrist és una cosa important, per lo tant aquest esperit de Jesucrist es té que comunicar, es pot comunicar de moltes maneres no sempre explícitament però hi ha moltes maneres de comunicar-lo. I el compromís que hi es, el ser conseqüent en aquest món que vivim participar d'aquest món que vivim i lluitar per la justícia.*⁸³²

La responsabilidad fue otra de las características de los militantes de la ACO. Responsabilidad entendida como la capacidad de decidir personalmente y con total libertad un compromiso y la de hacerse cargo del buen funcionamiento de la ACO. La labor de los equipos de responsables fue crucial para mantener vivo al movimiento, siempre atentos a dar las respuestas adecuadas a los problemas que se fueran presentando. La responsabilidad se asumía libremente pero también se compartía porque sólo así se acertaba más en las decisiones y se era más eficaz. En la *Jornada de Responsables* que se celebró en 1977, el tema de estudio y de reflexión que se propuso fue precisamente el de la responsabilidad. La ACO estaba en unos momentos decisivos de su historia y, en vez de considerar un problema la diversidad de equipos y de personas, valoraron esta circunstancia como una riqueza del movimiento y los responsables escogidos fueron capaces de asumir esta realidad que suponía la aceptación de la confianza que depositaban en ellos todos los militantes. Ser responsable en esos momentos significaba el compromiso de llevar a buen fin las aspiraciones de cada militante y lograr los objetivos que se propusieran todos los equipos.⁸³³

⁸³² Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996.

⁸³³ Equip de Responsables de l'ACO. *Asumir la responsabilidad*. Archivo privado de Josep Sánchez Bosch. Documento en el que se recogen las respuestas a los interrogantes que se plantearon a los militantes sobre el tema de la responsabilidad

La identificación de la fe con la lucha del movimiento obrero fue otra de las características de los militantes de la ACO. Fe y lucha no fueron vivencias disociadas o paralelas en el quehacer diario de los militantes. En uno de los encuentros que tradicionalmente celebraba la ACO cada 12 de octubre se evidenció la unicidad con la que vivían estos militantes su práctica de fe y de compromiso. Las reflexiones se centraron en la experiencia de la fe y en la conciencia de clase.

El movimiento obrero está fundado en una fe humana (...) Jesucristo da todo su sentido a esta experiencia obrera de la fe (...) En la acción despertamos una conciencia de clase y sabemos que ella trastorna toda la vida. Un militante anota: "lo que anima es ver de donde venimos nosotros los obreros. Cuando uno mira toda la historia de la clase obrera, no se desanima y sabe a donde vamos." De la misma manera queremos despertar una conciencia de pueblo de Dios: saber de donde venimos, mirar toda la historia y -conocer a donde vamos no sólo como clase obrera, sino como humanidad, como universo. Esta conciencia también trastorna toda la vida.⁸³⁴

Fe humana y trascendencia se dan unidas en la persona del militante de la ACO que tenía conciencia de su filiación divina y esa conciencia fue la que le llevaba a aceptar y asumir libremente lo que él creía que era el plan de Dios para con los hombres. No era una certeza pero sí intuía que Dios contaba con él y con todos para llevar a cabo ese plan. Sentía en su interior una interpelación por la que Dios le enviaba al mundo a dar testimonio con su compromiso.

Sabemos o como mínimo intuimos, que Dios cuenta con todos y cada uno de sus hijos en su Plan de salvación. Por ello, en mayor o menor grado, sabemos que es Él quien nos envía⁸³⁵.

La fe es la que les impulsa a organizarse pero no en cualquier tipo de organización. La ACO de mediados de los años sesenta, muy influida por los sectores más clericales, matizaba aún como se debía realizar la incorporación a las organizaciones del movimiento obrero. Se percibía una prevención hacia las ideologías que tenían algo que ver con el marxismo. Todavía, aunque no se reconozca explícitamente, no se ha superado la concepción de que los valores cristianos son algo más que los valores con los que se identifica el movimiento obrero. Los militantes debían aceptarse como diferentes y preocuparse de su vida espiritual para, así poder extender el Reino de Dios haciendo así realidad el plan de Dios. Sólo sería a

⁸³⁴ XXII JORNADA D'ESTUDIS PER A MILITANTS I SIMPATITZANTS. Barcelona, 12 d'octubre de 1976. Archivo privado de Josep Sánchez.

⁸³⁵ Equip de Responsables de l'ACO. *Asumir la responsabilidad*. Archivo privado de Josep Sánchez Bosch. Document que recull la resposta als interrogants que es plantegen les militants de l'ACO a la Jornada de Responsables que es va celebrar al 1977.

partir de estas premisas cuando los militantes tomarían compromisos en organismos que trabajasen para conseguir la mejora colectiva de la clase obrera y para su liberación.

*Abundan en el alma obrera los valores cristianos. Valores ciertamente relativos que pueden degenerar: la solidaridad puede llevar a un sectarismo y la promoción obrera convertirse en dictadura del proletariado. Pero valores, al fin, que constituyen un primer paso hacia el Evangelio. La solidaridad está en la línea de la caridad y búsqueda de la justicia social, constituye una etapa o un fragmento de la Justicia a la que Cristo alude en las Bienaventuranzas. Lo mismo podemos decir de la sinceridad y simplicidad, realismo, sentido del trabajo y esperanza.*⁸³⁶

Como ya se ha comentado, los compromisos de los militantes eran diferentes en cuanto a su naturaleza y en cuanto a su intensidad, pero todos ellos compartían los referentes de la clase obrera y la conciencia de que todo ello se hacía como parte del plan de Dios sobre este mundo. Se tenía conciencia de pertenencia a la clase obrera y de que los militantes formaban parte del pueblo de Dios en marcha. Dos meses después de que se celebrara la Jornada del 12 de octubre de 1977, la ACO se reafirmaba en estos compromisos

*L'ACO demana als seus militants que, al mateix temps que estan inmersos i compromesos en la promoció i alliberació de la classe obrera, vagin creant tot un teixit de relacions humanes que permetin l'obertura de les aspiracions de tothom, per tal de retrobar-hi la llavor que ha de permetre el creixement del poble de Déu dins el cor de la classe obrera.*⁸³⁷

Esta línea de actuación hacía cuestionarse a los militantes si su comportamiento cotidiano se ajustaba o no a los compromisos que se planteaban. Y es en este cuestionamiento de su actuación donde aparece, reiteradamente, su preocupación por la persona humana concreta⁸³⁸ que había de ocupar el centro de toda la atención de su actividad. No sólo se trataba de estar militando en las organizaciones sociales, sindicales o políticas, sino de ser y de actuar como personas que se preocupan por los demás⁸³⁹, que ayudan y son solidarias

⁸³⁶ Comité de ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* Barcelona, 1964. p. 23.

⁸³⁷ *Amics militants: Ens plau fer-vos arribar les reflexions tingudes pel comité responsable de la zona.* Diciembre de 1977. Archivo particular de Josep Sánchez. Documento que, además de difundir entre todos los militantes las reflexiones de los responsables de zona, les convocaba a un encuentro-reflexión para el 7 de diciembre de 1977 en la parroquia de Collblanc.

⁸³⁸ Esta preocupación por la persona se manifiesta explícitamente en la *XXII Jornada d'Estudis per a militants i simpatitzants*. Barcelona, 12 de octubre de 1976. Archivo particular de Josep Sánchez. En la crónica de esta jornada se afirma: *Tenemos que aprender algo del otro aunque sea un adversario.(...) Así es la experiencia del Amor entre personas pero también entre organizaciones obreras que queremos vivir en ACO. Este amor es presencia de Dios y camino hacia Él.*

⁸³⁹ Oleguer Bellavista i Bou en *Senderons vers la utopia*, p. 25, profundiza en esta característica de los militantes que siempre debían estar atentos a las necesidades materiales y espirituales de los demás: *Al militant no només el preocupen, però, les estructures del món obrer, sinó també les persones dels seus companys, perquè són ells els qui de fet han de lluitar i han de ser evangelitzats. La manca de solidaritat, les ganas d'ascendir de molts dels seus companys, més d'una vegada creen*

con todos aquellos que lo necesitan. Los interrogantes que se formularon para la convocatoria a la que antes se aludía, demuestran la preocupación de los militantes por ser coherentes entre lo que piensan y lo que hacen, entre su fe y su compromiso. El *Comité de Zona* de Sants, l'Hospitalet y Cornellà de Llobregat, formula las preguntas de forma contundente y pide a los militantes que pongan ejemplos concretos. Contestar este cuestionario significaba hacer una radiografía sobre la situación del movimiento, pero lo que ahora cabe destacar no es el resultado de esta radiografía, sino la actitud de sinceridad que demuestran los responsables al encarar la realidad y la que, de igual manera, se le pide a los militantes. En estas preguntas, aparecen reflejados, una vez más, los signos de identidad más destacados de la ACO: importancia de la fe, conciencia de clase y validez de la revisión de vida.

1-Quins canvis concrets de creixement en aquesta consciència de classe, en aquesta atenció a la persona, en aquesta construcció del poble de Déu, crec que he fet des de que estic a ACO?

2-Les meves relacions amb els altres veig que són les mateixes que si no estigués a ACO? Què ha canviat en mi des de que estic a ACO? (Concretar-ho amb fets).

3-La Revisió de Vida i l'equip em porten a donar, a ser militant, o només em serveixem d'ajuda personal? Anem a l'equip només per rebre?

*4-Quins passos concrets veig que podria donar l'Església, com a poble de Déu, dins la classe obrera, en concret a la nostra Zona?*⁸⁴⁰

El contenido de la carta de presentación de Ángel Mena⁸⁴¹ para las elecciones a la presidencia de la ACO del 12 de octubre de 1976 es paradigmático del perfil que había de tener un militante de la ACO: compromiso temporal, reconocimiento del valor del método de revisión de vida y fe en la figura de Jesucristo.

un cert desànim en el militant, que roman constant en l'acció obrera, malgrat els lents resultats. Para adquirir y conservar esta conciencia, la revisión de vida era fundamental en la vida de los militantes de la ACO.

⁸⁴⁰ *Amics militants: Ens plau fer-vos arribar les reflexions tingudes pel comité responsable de la zona.* Diciembre de 1977. Archivo particular de Josep Sánchez. Documento que, además de difundir entre todos los militantes las reflexiones de los responsables de zona, les convocaba a un encuentro-reflexión para el 7 de diciembre de 1977 en la parroquia de Collblanc. Subrayado en el original. La ACO pasaba por unos momentos críticos y era necesario y urgente comprobar cual era realmente su situación interna. Podrá resultar anecdótico pero la convocatoria se hacía un martes de 9,45 a 12,30h. de la noche lo cual puede interpretarse como un signo más de la urgencia con la que los responsables querían conocer como estaba la ACO en esta zona.

⁸⁴¹ Ángel Mena Calderero. Militante de la JOC de 1949 a 1965 y de la ACO desde 1966.. Trabajó en una pequeña empresa de publicidad como administrativo. Su compromiso temporal lo centró en la participación del movimiento vecinal. Fue elegido presidente de ACO en las *XXII Jornades d'Estudi* del 12 de octubre de 1976 y dejó este cargo en 1979. Formó parte de uno de los equipos cuyo consiliario era Oleguer Bellavista i Bou que considera a Angel MENA uno de los militantes que mejor conoce y puede explicar la evolución de la ACO después de la crisis de los movimientos apostólicos. Su papel en la ACO también es destacado por Lourdes Burzón.

Mi inquietud y compromiso se centra preferentemente en la acción de barrio. Es por ello que, desde hace unos años, estoy trabajando dentro de una Asociación de Vecinos.

El aceptar el ser uno de los candidatos a la presidencia de ACO, es principalmente por las siguientes razones:

** Creo en la presencia de Cristo dentro del mundo obrero.*

** Creo en la fuerza del método de la R.V.O. y su puesta en común dentro de los equipos.*

** Creo por último, que un testimonio vivo de compromiso obrero, merece ser puesto a la luz del Evangelio.*

Y todo ello debe y puede potenciarlo un movimiento como ACO.⁸⁴²

Conforme se iba normalizando la vida sindical y política después de la muerte del dictador, la ACO, fiel a sus principios fundacionales, buscaba la manera de continuar dando un testimonio cristiano en el seno del movimiento obrero. En estos momentos continuaba siendo básico el convencimiento del que el mejor soporte para mantener la fe era continuar presentes en el mundo obrero y que esta presencia iba generando una nueva teología que era cada vez más necesaria para amortiguar las tensiones que se iban generando entre las organizaciones obreras. Los militantes de la ACO debían ser elementos de cohesión y unión entre los trabajadores y a este objetivo debían dedicar todos sus esfuerzos. Por otra parte, el testimonio particular se debía ir convirtiendo en testimonio colectivo para que se pudiera percibir la *presencia de la Iglesia en el mundo obrero*. Si además de esta presencia en el mundo obrero, se reforzaba la comunicación interna y se consolidaban los equipos la ACO tendría razón de ser en una época en la que ya no era necesario ejercer una función de suplencia puesto que se empezaban a restablecer las libertades.⁸⁴³

La revisión de vida llegó a ser tan fundamental en la ACO que se convirtió en uno de los obstáculos que dificultó los intentos de fusión que se realizaron para convertir en un sólo movimiento a la HOAC y a la ACO. Los jóvenes de la JOC cuando se casaban tenían que abandonar el movimiento y tenían que pasar a otro de adultos. El movimiento apostólico

⁸⁴² Carta de presentació per a la candidatura a President de l'ACO dins la *XXII JORNADA D'ESTUDIS PER A MILITANTS I SIMPATITZANTS*. Barcelona, 12 d'octubre de 1976. Archivo particular de Josep Sánchez.

⁸⁴³ Equip de Responsables de l'ACO. *Asumir la responsabilidad*. Archivo privado de Josep Sánchez Bosch. Documento que recoge la respuesta a los interrogantes que se plantearon los militantes en la *Jornada de Responsables* que se celebró en diciembre de 1977. Su contenido es un resumen significativo de la identidad de la ACO en la segunda mitad de la década de 1970. Entre los elementos más significativos de esta identidad cabe destacar la capacidad de los militantes para asumir responsabilidades, para vivir plenamente la fe en su dimensión trascendental y en su dimensión más doméstica, enraizada en la vida cotidiana; su capacidad de autocrítica, lo cual significaba ser conscientes de los aspectos negativos que había que cambiar o superar, para lo cual era fundamental continuar potenciando la revisión de vida; su incansable esfuerzo por dar testimonio cristiano dentro del movimiento obrero y ser conscientes que con su actitud estaban creando una nueva teología; estar convencidos que con su testimonio personal y colectiva estaban haciendo realidad la presencia de la Iglesia en el mundo obrero.

obreros que estaba reconocido por la jerarquía era la HOAC, pero este movimiento tenía establecidas dos ramas, masculina y femenina y esta división no era querida por estos jóvenes que deseaban continuar juntos haciendo la revisión de vida. Por otra parte la HOAC desarrollaba un plan de formación –Plan Cíclico- basado en la doctrina social de la Iglesia con la tendencia a formar en un futuro un cierto tipo de sindicato y de democracia cristiana. Para los que iniciaron la ACO se debían respetar las opciones sociales, sindicales o políticas diferentes. La rigidez del método de formación y la dependencia de la jerarquía no inspiraban simpatía en los militantes de la ACO.⁸⁴⁴ Oleguer Bellavista i Bou, que durante un tiempo fue consiliario de ambos movimientos, da fe de estos hechos.

Es va intentar, tant per part de l'ACO, com per part de l'HOAC, de fer com una mena de moviment conjunt (...) però aquella cosa va ser molt llarga i molt dolorosa, perquè aquí doncs, els d'ACO deien: "Sí, sí, d'acord, fem un sol moviment, però no volem renunciar a la revisió de vida". I els de l'HOAC deien: "Sí, sí, d'acord però no volem renunciar al pla cíclic de formació i no volem entrar a la revisió de vida". O sigui que en el fons hi havia un problema seriós d'unificació. (...) En realitat els grups que jo vaig tractar d'HOAC, mai van fer aquest sistema de revisió de vida, no ho van fer mai. Potser si que hi havia algun grup que ja havia avançat una mica i havia entrat en aquesta dinàmica, però els que jo vaig tenir, no. I a més, quan els insinuaves aquesta possibilitat de la revisió de vida, sempre es posaven en guàrdia i et deien: "Això més endavant, de moment estem en una etapa de formació i quan hàgim superat aquesta etapa de formació ja entrarem en una altra etapa."⁸⁴⁵

En la *Jornada* del 12 de octubre de 1977, se pueden constatar como se mantuvieron a lo largo de la historia de la ACO algunos de los signos de identidad más característicos de este movimiento apostólico. El que más sobresale es de la necesidad de luchar por todos los medios para que la unidad del movimiento obrero fuese cada vez más una realidad y no sólo un deseo. Se animaba a todos los militantes a que favorecieran el diálogo entre las diferentes corrientes del movimiento obrero y a mantenerse fieles a la clase obrera. También les anima a luchar contra todo aquello que corrompiese y oprimiese a la clase obrera teniendo siempre una actitud de denuncia contra cualquier acción que no tuviera a la persona como el centro de atención de todo lo que se propusiese, con especial atención a los más oprimidos y marginados. En 1978 el movimiento era consciente de que hasta este momento había jugado un papel de suplencia y que ahora debía redescubrir cual era su función en el seno del movimiento obrero que ya disponía de organizaciones legales. Era el momento de

⁸⁴⁴ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 5 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p.24-25.

⁸⁴⁵ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Lo que básicamente les unía era el compromiso temporal. Tanto los militantes de la ACO como los de la HOAC estuvieron presentes y activos en el movimiento obrero y vecinal.

profundizar en su misión evangélica que se centraba preferentemente en ser instrumentos de unidad entre las diferentes organizaciones del movimiento obrero.

Aprofundir cada vegada més en la manera d'ajudar-nos a trobar Déu i viure l'Evangeli i buscar de viure aquelles dimensions de la nostra acció que siguin més evangelitzadores en el moment present. (...) En la mesura que no identifiquem Déu amb les nostres opcions i organitzacions, facilitarem la trobada amb Déu als homes de tots els corrents del moviment obrer (...) Quan dins mateix de la classe obrera nosaltres som capaços d'anar fent la unitat entre diverses categories, sectors, organitzacions, etc. L'Evangeli es comença a realitzar.⁸⁴⁶

En las sesiones de trabajo preparatorias para esta Jornada de 12 de octubre en las que se preparaba el curso 1977-1978, los militantes se preguntaban cual era la respuesta que debían dar ante la nueva situación que se había creado en el país con el advenimiento de la democracia. Las respuestas son, una vez, indicativas de la identidad de este movimiento que, con casi veinticinco años de historia, no varía, en lo fundamental, los principios y objetivos que se plantearon en su origen.

Aportar a las acciones en las que participemos, la exigencia de tener presente a todas las dimensiones de la persona, de tal manera que nunca sea supeditada a los intereses de nadie, ni sea manipulada. En el grupo se ha creado una exigencia de trabajar para la liberación total de la clase obrera, estando más abiertos a todos, escuchando las opiniones de todos, atendiendo a lo que me pueda enseñar y a lo que yo pueda aportar. Centrarnos más en los hechos, reflexionarlos a través del Evangelio, viviéndolos más a fondo en la fe. Ofrecer nuestro movimiento a aquellas personas que por ser trabajadoras y creyentes necesitan vivir la fe de acuerdo con su vida obrera. Comprometiéndonos más y mejor en el trabajo (acción sindical); en el barrio (asociaciones); en la familia. Vivir la fe sin complejos, convencidos de que hoy es totalmente válida. Hemos de continuar reivindicando en favor de los pobres y marginados. Que el grupo de revisión sirva para actualizar nuestra opción cristiana aparte del compromiso que cada uno haya adquirido en partidos, sindicatos u otras organizaciones, revisando la calidad de la acción que realicemos allá donde estemos. Ser constructores de unidad allá donde estemos, sobre todo en el grupo de Revisión de Vida, teniendo presente que el actual pluralismo nos llevará a mayores enfrentamientos entre nosotros.⁸⁴⁷

Después de la experiencia acumulada, los militantes prestaron más atención a la dimensión de la fe e intentaron clarificar todo lo que pudieron las diferencias entre la fe y el compromiso político o sindical. Se percibía una mayor exigencia en la necesidad de potenciar los

⁸⁴⁶ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 5 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp.222-223.

⁸⁴⁷ *Resumen del trabajo hecho por los equipos para preparar el 12 de Octubre/77*. Documento del archivo particular de Josep Sánchez.

aspectos más humanizadores que aportaba el Evangelio y que no se cuidaban suficientemente en los partidos políticos ni en los sindicatos. Se apreciaba un avance en el conocimiento de otras ideologías y en el hecho de no encontrar contradicciones entre la militancia en un partido marxistas y ser cristiano⁸⁴⁸. Se defendía la pluralidad de opciones a la vez que se tomaba conciencia de ser defensores de la unidad del movimiento obrero. Y a todo ello se debían añadir los valores que habían de guiar la acción de los militantes.

*Construcción de un mundo más justo, donde los valores de la amistad, la solidaridad, la entrega a los demás, la sencillez, sean nuestro Norte. Prueba de ello son los compromisos de todo tipo (barrio, sindicales, políticos, culturales) que se han ido dando en la militancia de ACO. No queremos hacer triunfalismos, sino más bien todo lo contrario. Reflexionar sobre unos puntos que creemos importantes en la acción del militante en esta situación de más libertad.*⁸⁴⁹

El respeto al pluralismo fue uno de los valores que más resaltaron los militantes de los cinco grupos de la zona de Collblanc, l'Hospitalet y Cornellà de Llobregat. En estos grupos había militantes que tenían diferentes opciones políticas y diferentes grados de compromiso temporal y siempre imperó el respeto entre todos sus miembros. Estos valores eran los que luego se transmitían al resto de los grupos en donde también desarrollaban sus actividades estos militantes. El testimonio de uno de estos militantes es ilustrativo de este respeto a la diversidad.

*Lo que más valoro en el grupo es el clima de confianza y sinceridad, a la vez que hay un respeto por el nivel de compromiso de cada uno, lo que permite que hay una libertad de expresarse, reconociendo a veces que su compromiso es limitado y pobre, que no está plenamente satisfecho con lo que hace, ni tiene una entrega que responda a una verdadera conversión.*⁸⁵⁰

Todas las declaraciones, reflexiones, convivencias o recesos que se realizaron para preparar el veinticinco aniversario de la fundación de la ACO constituyeron una fuente para ahondar más en las características fundamentales de este movimiento. En esos momentos fue el valor de la esperanza uno de los que se explicitan con más fuerza y convicción. Los militantes habían de contagiar a sus compañeros de trabajo o de militancia de que había que trabajar con ilusión para lograr cualquier objetivo.

⁸⁴⁸ Se percibe ya la influencia del movimiento Cristianos por el Socialismo que fue impulsado por Alfonso Carlos Comín y Joan García-Nieto a partir de 1973.

⁸⁴⁹ XXIV Jornada d'ACO. Documento del archivo particular de Josep Sánchez.

⁸⁵⁰ Resumen del balance hecho por los equipos ACO. Julio/78. Documento de 4 folios del archivo particular de Josep Sánchez donde se recogen los testimonios de los militantes de estos cinco grupos.

*Para los militantes de ACO vivir con ilusión, además de nuestra acción en las luchas obreras, los problemas del barrio, escuela, la solidaridad... Hemos de dar esta imagen a nuestros compañeros de que lo vivimos y luchamos con ilusión y esperanza. (...) Lo importante es trabajar y pensar que cada uno tiene su propia responsabilidad, su propia personalidad, y que cada uno, todos, somos necesarios.*⁸⁵¹

En septiembre de 1978, el Equipo de Responsables de la ACO se planteó si la ACO hacía realmente un servicio a la clase obrera y que papel tenía la Iglesia en el mundo obrero. Era necesario que el movimiento se adaptara a la nueva realidad política sin que perdiera sus señas de identidad y de ahí que se reafirmaran nuevamente en que la ACO debía continuar haciendo un servicio a la clase obrera pero un servicio que se adaptara a las nuevas circunstancias. Se trataba de continuar siendo fieles a la clase obrera⁸⁵² y a la Iglesia⁸⁵³ en unos momentos de profundos cambios en la vida social y política española. Ya no se trataba de suplir, acompañar o estar presentes sino que, en tanto que eran un movimiento de Iglesia, estaban convencidos de que debían hacer alguna cosa que tuviera relación con la institución a la que pertenecían. El compromiso de cada militante debía ser revisado desde la perspectiva del Evangelio y de los valores de la clase obrera. En el cuestionario que debía guiar este encuentro del Equipo de Responsables aparecen los interrogantes que hacen referencia a los dos pilares fundamentales de la identidad de este movimiento.

El grup y A.C.O. como movimiento ¿nos ayuda actualmente a plantearnos las cosas partiendo de las aspiraciones reales de la clase obrera?

El Evangelio ¿nos abre camino para contribuir a una liberación total del hombre?

¿Creemos que la clase obrera necesita un testimonio colectivo de la fe en Jesucristo que libera al hombre?

¿Qué aspectos de la fe son más necesarios hoy?

- el de la justicia

⁸⁵¹ *Vivir de ilusiones. Vivir con ilusión.* Documento de preparación de la Jornada del 12 de octubre de 1978. Archivo privado de Josep Sànchez.

⁸⁵² En el documento, *25 Jornada A.C.O.*, del archivo privado de Josep Sànchez, se hace referencia a uno de los principios fundamentales que desde su origen fueron una seña de identidad de la ACO. Este principio no era otro que el de la fidelidad a la clase obrera. Para la ACO, el movimiento obrero ha de continuar siendo la esperanza de los trabajadores: *Mientras se van acentuando las contradicciones del sistema capitalista que provocan crisis, dando lugar a despidos masivos, al paro forzoso, al encarecimiento de la vida, a la represión en sus múltiples formas...; mientras los trabajadores son a menudo abocados a situaciones insostenibles, desesperadas, crece la necesidad de saber que hay otros caminos, ahora más que nunca el movimiento obrero aparece como la esperanza para un número creciente de trabajadores.* Esta Jornada de 12 de octubre se celebró en los locales del colegio de los Salesianos de Sant Joan Bosc de Barcelona.

⁸⁵³ A finales de 1978, los militantes de la zona de Sants, Cornellà y l'Hospitalet en el documento *Orientaciones u objetivos a proponer para este año en A.C.O. 1978-1979*, todavía se planteaban como dar a conocer a la ACO como un colectivo cristiano dentro de la clase obrera para que, de esta manera, la fe no fuera un patrimonio personal sino la de un colectivo de creyentes que eran también parte de la clase obrera. La ACO debía intentar *revelar la buena noticia de Jesús que quiere la liberación de su pueblo* y cambiar la imagen que de la Iglesia tenía la mayoría de la clase obrera.

- la esperanza
- la contemplación del mundo y de Dios.⁸⁵⁴

Otro de los principios defendidos por la ACO, y que vuelve a aparecer con fuerza, es el de la lucha por mantener la unidad de la clase obrera. Para los militantes de la ACO este es un objetivo prioritario y por ello fue propuesto y aprobado en la Jornada del 12 de octubre de 1978. Era tal la preocupación que tenían por esta cuestión que aprovecharon el poco tiempo del que disponían en la Semana Santa de este mismo año para reflexionar, a la luz del Evangelio⁸⁵⁵, sobre el significado que debía tener la unidad. Son conscientes de las dificultades que esto entrañaba, pero su fe les lleva a no cejar en su empeño.

La unidad de la clase obrera es más profunda que sus reales divisiones, ya que es una unidad forjada en el sufrimiento y en la esperanza. Por ello nos sentimos llamados a ser constructores, mediante el reagrupamiento, de la diversidad de opciones⁸⁵⁶

En los documentos que se elaboraron antes, durante e inmediatamente después de la celebración del 25 aniversario de la ACO, se reiteran los mismos principios y objetivos que conformaron la identidad de la ACO durante todo este tiempo. Reapareció la necesidad de prestar atención especial a la persona, no sólo como sujeto de necesidades materiales sino como ser que necesitaba tener esperanza, sentirse que tiene amigos, vecinos y compañeros que se preocupaban por ellos. Por todo ello, los militantes debían ofrecer su amistad sincera y desinteresada para que tanto él como las personas con las que convivían le dieran un sentido a sus vidas. La lucha sindical y política comportaba un desgaste psicológico muy importante y los militantes no debían descuidar los aspectos de la vida interior de las personas⁸⁵⁷.

⁸⁵⁴ Jornada de Responsables de Equipo de A.C.O. Día 17 de Septiembre de 1978 en la Parroquia del Sgdo. Corazón de Poble Nou. Archivo privado de Josep Sànchez.

⁸⁵⁵ El referente evangélico lo encontraron en el Evangelio de San Juan, 17, 2: *Te pido que todos ellos estén completamente unidos; que sean una sola cosa en unión con nosotros, oh Padre, así como tú estás en mí y yo estoy en ti, para que el mundo crea que tú me enviaste.* Esto da idea de la importancia de la fe en toda la vida de los militantes de la ACO.

⁸⁵⁶ *Semana Santa ACO. Barcelona, 24-25 de Marzo de 1978.* Archivo privado de Josep Sànchez. En este documento se recogen citas de todos los evangelistas que hacen referencia a la unidad. Es indudable que el encuentro tiene una profunda raíz religiosa aunque el trasfondo del problema sea la real división que se explicitó en el seno del movimiento obrero con la legalización de las centrales sindicales.

⁸⁵⁷ Encuesta ACO. Cornellà, Sants i Hospitalet. Archivo privado de Josep Sànchez.

3.4.2. La revisión de vida

La revisión de vida fue siempre el método de reflexión de la ACO y fue una de sus señas de identidad más importante. A lo largo de su historia se cambiaron algunos aspectos formales o se practicó con algunas variantes, pero, en esencia, continuó siendo el mismo método que le dio a la ACO un perfil propio. Algunos militantes no dudan cuando afirman que la revisión de vida fue la razón de ser de la ACO.

*Debemos dejar constancia que el corazón de ACO y su razón de ser, está totalmente condicionada a la calidad de la revisión de vida en sus equipos*⁸⁵⁸

Para Joan Ramon Cinca⁸⁵⁹, la revisión de vida era una reunión de militantes obreros cristianos que se reunían en equipo y se ayudaban a descubrir lo que Dios les pedía a través de un hecho concreto o de una situación concreta. Es decir, a partir de la propia vida.⁸⁶⁰ Para Josep Castaño la revisión de vida, que se hacía en equipo con una periodización aproximada de una vez al mes, consistía en reflexionar sobre un hecho ocurrido en el entorno de un militante y, después de una discusión colectiva, se intentaba descubrir lo que significaba este hecho en el seno del movimiento obrero y en el seno de la Iglesia. Las reuniones finalizaban con una plegaria o la celebración de la eucaristía.

⁸⁵⁸ Equip de Responsables de l'ACO. *Asumir la responsabilidad*. Archivo privado de Josep Sánchez Bosch. Document que recull la resposta als interrogants que es plantegen les militants de l'ACO a la Jornada de Responsables que es va celebrar al 1977.

⁸⁵⁹ Joan Ramon Cinca. Nació en la Seu d'Urgell el 11 de marzo de 1929. Fue ordenado sacerdote en 1959 y ejerció su acción ministerial como profesor en el Seminario Menor (Conreria) y en el hospital de tuberculosos l'Esperit Sant de Santa Coloma. Posteriormente fue nombrado rector de la parroquia de Santa María del Taulat y Sant Bernat calvó de Poble Nou. En el seminario conoció a Jordi Bertrán y Jaume Cuspinera que le propusieron entrar en la ACO. Joan Ramon Cinca ya era miembro de Pradó, una asociación de sacerdotes que querían vivir con los más pobres y que tenían la revisión de vida como método reflexión. Por este motivo viajaba mucho a Francia para formarse. Formó parte del colectivo de sacerdotes obreros que vivían en Poble Nou. Fue consiliario de la JOC y de la ACO... En las parroquias de Poblenou compartió experiencias pastorales con Joan Soler y Pere Relats. Cuando Josep Breu -responsable d'ESMO (Encaminament Sacerdotal en el Món Obrer)- se marchó a América, Joan R. cinca se hizo responsable de este movimiento. A mediados de los años setenta, junto con Joan Giménez Ventura y Ernestina Ródenas, fue responsable de ACO en la zona de Poble Nou, Maresme, Verneda y Barceloneta. Fue colaborador de la revista *Correspondència*, publicación donde expuso sus reflexiones sobre la situación de los movimientos apostólicos en el curso 1967-1968 (núm. 45, octubre de 1967). Fue consiliario general de la ACO de 1964 a 1972 y de 1978 a 1981. En Torre Baró trabajó como barrendero y después lo hizo de portero en el sanatorio L'Esperit Sant de Santa Coloma. A petición del obispo aceptó ser rector de una parroquia de Santa Coloma. En el 2003 esta ya jubilado y vivía en Barcelona dedicándose a ayudar a las personas más desfavorecidas.

⁸⁶⁰ Joan Ramon Cinca. "Revisión de Vida" en *Correspondència* núm. 80. Any VII. Febrer, 1970. p. 18.

*Es tractava d'un exercici mental, d'una culturització, d'un intent d'equilibri entre la reflexió i l'acció, entre el reconeixement dels propis encerts i el respecte als valors dels demés.*⁸⁶¹

Para Fernando Urbina, la revisión de vida no se trataba de una idea, sino de un descubrimiento de la realidad en la que se vivía y que ayudaba a los militantes a descubrir lo que hay dentro de cada persona. No se trataba de hacer grandes razonamientos abstractos o complicados, sino simplemente de acercarse con naturalidad y sensibilidad a todo lo que aconteciese alrededor de las personas. Pero la revisión de vida no sólo se quedaba en este nivel, sino que ayudaba a los militantes a descubrir la dimensión más profunda de la persona, que no era otra que su apertura a Dios. La revisión de vida tenía, por tanto, una dimensión evangélica, se había de ver la realidad y dar la respuesta adecuada a cada situación a la luz de la palabra del Evangelio. Los militantes cristianos que militaban en organizaciones sindicales o políticas habían de evitar considerar como un absoluto este tipo de compromiso temporal y conservar la unidad de lo que realmente sí que debía considerarse como tal, *la unidad propia de la caridad y de la verdadera comunidad de personas que es la Iglesia*. Para Fernando Urbina, el mejor antídoto contra el peligro de dar al compromiso temporal este carácter absoluto, era la revisión de vida.

*Uno de los más poderosos antídotos contra el peligro moderno de "absolutizar" lo temporal. Hacer de lo temporal, de lo social, de lo político, un absoluto que domina y esclaviza la persona. Hace redescubrir así el sentido evangélico de la libertad de los hijos de Dios. Nos hace comprender el sentido liberador de la palabra de Jesús: "Están en el mundo por su responsabilidad de acción, pero no pertenecen al Mundo, pues el absoluto de sus personas trasciende al Mundo y está libre de sus ataduras y de sus poderes, gracias a la victoria de Cristo, como repetidas veces nos recuerda S. Pablo."*⁸⁶²

Para los militantes, la revisión de vida fue una de las mejores escuelas de formación, de reflexión y de preparación para la acción que llevaran a cabo en la Iglesia y en las organizaciones obreras. Era un ejercicio permanente de análisis de la vida personal y colectiva que se contrastaba con los compañeros del equipo y que les ayudaba a encontrar lo que Dios esperaba de ellos. Las reflexiones de los militantes no eran el resultado de una elaborada teorización sobre documentos, sino el de sus reflexiones sobre sus experiencias personales y colectivas.

⁸⁶¹ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978)*. pp. 7-9.

⁸⁶² Fernando Urbina. Prólogo a la obra de Albert Maréchal, *Toda nuestra vida en el Evangelio a través de la REVISIÓN DE VIDA*. Barcelona, 1960. pp. 20-21. Esta concepción tan trascendente concretada en la percepción de que "no somos de este mundo" puede ser una de las razones que explican las actitudes radicales de algunos militantes cristianos.

*En ACO hacemos revisión de vida porque sabemos por experiencia que la revisión de vida nos transforma y nos hace más eficaces para actuar. Después de revisar un hecho, cuando nos encontramos de nuevo con las personas, con los grupos y organizaciones que estaban implicados en el hecho revisado, los vemos de una manera diferente, más profunda, más cargada de amor, más real, nuestro corazón comprende mejor la realidad, nuestra acción y nuestras palabras nos parece que pueden llegar más al centro de personas y situaciones. Por eso queremos hacer unas revisiones de vida con profundidad, que no se pierdan en una aportación superficial de muchos hechos y actuaciones, ni en discusiones sobre estrategias políticas y sindicales sin ver lo que hay en el fondo de ello. En la revisión de vida tratamos de descubrir, a través de los hechos, la vida, contemplarla a la luz del Evangelio, y con todo el tesoro con que esto nos enriquece, y que recibimos de la misma vida obrera, volver a ella con el deseo de devolver al mundo obrero todo eso que de él hemos recibido. Creemos que la vida obrera lleva mucho de Jesucristo y en la revisión de vida lo buscamos para devolverlo a la vida obrera, con nuestra acción, nuestro testimonio y nuestra palabra.*⁸⁶³

La revisión de vida comportaba tener una nueva visión de los hechos que afectaban fundamentalmente a la vida obrera. Comportaba también tener una visión cristiana de estos mismos hechos porque se reflexionaba sobre ellos con la mirada de la fe, para así descubrir la voluntad de Dios que se manifestaba a través de la realidad de la vida. No se trataba de hacer una crítica, un examen de las soluciones temporales o de valorar si una posición política o sindical era correcta o no, sino de ayudar al militante para que viviera y actuara como cristiano en aquella circunstancia de su vida.⁸⁶⁴ No había revisión de vida sino se ponían en relación los hechos de la vida con la fe. La experiencia de Eulàlia Ribot Martín⁸⁶⁵ sobre la revisión de vida en este sentido es bien explícita.

*La revisió de vida és posar en contacte allò que feies, la teva vida, amb la fe. I així, vas passant d'una fe de coses donades a anar aprofundint i trobant una fe teva. Cosa que coincidí amb l'edat de buscar sentit a tot*⁸⁶⁶.

La revisión de vida, concebida como el método de análisis de la realidad social, económica y política a la luz del Evangelio se debía realizar en tres fases: Ver, juzgar y actuar. En la primera fase se debían exponer los hechos que ocurrían en la vida del militante, analizando las causas y las consecuencias de éstos. En la segunda fase, no se trata de juzgar a los demás sino de contrastar las actitudes de los militantes con las que hubiera tenido

⁸⁶³ *La revisión de vida.* Documento s/f, del archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sànchez.

⁸⁶⁴ Comité Diocesano de ACO. La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O. Barcelona, 1964. p. 47.

⁸⁶⁵ Eulàlia Ribot Martín. Nació en Barcelona el 21 de septiembre de 1956. Profesora del IES Valldemosa de Nou Barris. Entró en la JOBAC a partir de contactar con los grupos que había en la parroquia Cristo Rey de la Sagrera. En ese momento Pep Soler era el sacerdote que se encargaba de los grupos. Fue militante del PSUC e Iniciativa per Catalunya.

⁸⁶⁶ Entrevista de Josep Lligadas a Eulàlia Ribot Martín. *L'Agulla* núm.41, octubre, 2004. pp. 13-15.

Jesucristo. En la tercera fase se trata de comprometerse en una acción concreta y en organizarla para poder ejecutarla.⁸⁶⁷

Para Fernando Urbina, el *ver* había de partir de un hecho concreto vivido que tuviera una dimensión humana y no sólo una idea. En el proceso de esta primera fase de la revisión de vida se tenía que ir profundizando en el análisis del hecho, hasta ver en él, no sólo su dimensión externa, sino como afectaba a las personas y como se podía ver en él la acción de Dios. En la fase de *juzgar*, según Albert Maréchal, se trataba de un juzgar evangélico, de encontrarse con la persona de Jesucristo. En el *actuar* se debía notar ya el carácter evangélico de la revisión de vida, ya que no sólo se trataba de hacer cosas, sino de llegar al interior de las personas que era donde se realiza el acercamiento a la Iglesia.⁸⁶⁸

Para hacer una buena revisión de vida era necesario que los militantes estuvieran muy atentos al aspecto colectivo de los hechos porque sólo así se adquiriría una auténtica conciencia de clase y se era capaz de responder solidariamente a las necesidades de la clase obrera. También era aconsejable crear una dinámica que permitiera la salida a la superficie de los sentimientos humanos y, de esta manera, se pudiera reflexionar con entera libertad. En todo momento se había de mantener una actitud de plegaria y se había de conocer el contenido del Evangelio. Todo este proceso contribuía a consolidar los lazos de amistad y de fraternidad que siempre debía presidir las reuniones de equipo. Era conveniente que la composición de los equipos fuese heterogénea porque esta heterogeneidad permitía revisar a fondo los motivos por los que cada militante se comprometía en acciones concretas.

El método de revisión de vida fue clave en la formación y concienciación de los militantes y facilitó que adquiriesen un compromiso social y político. En opinión de Joan Ramon Cinca, la revisión de vida *ha despertado a la acción obrera a muchas personas que hubieran continuado encerradas en un mundo pequeño y los que la han practicado bien, saben, por experiencia, que fue para ellos una fuente de fuerza, de convicción, de esperanza y de continuidad en la acción.*⁸⁶⁹

⁸⁶⁷ Joan Ramon Cinca. "Revisión de Vida" en *Correspondència* núm. 80. Any VII. Febrer, 1970. p. 20

⁸⁶⁸ Fernando Urbina. Prólogo a la obra de Albert Maréchal. *Toda nuestra vida en el Evangelio a través de la REVISIÓN DE VIDA*. Barcelona, 1960. pp. 22-23. Oleguer Bellavista i Bou, en la entrevista del 28 d'abril de 1997 hacía una valoración muy positiva de la revisión de vida y de la figura de Albert Maréchal: *Les reunions d'ACO bàsicament es fonamentaven en la revisió de vida obrera. El consiliaris vam editar un llibre que es titulava: "La revisió de vida" del Maréchal, que va tenir molta difusió. I aquest llibre el van fer servir els de la JOC, els de la JIC, els de la JEC, els de la JAC, tothom feia servir aquest llibre, perquè explicava molt bé el que era la revisió de vida.*

⁸⁶⁹ Joan Ramon Cinca. "Revisión de Vida" en *Correspondència* núm. 80. Any VII. Febrer, 1970, p. 26

La peça clau de sempre és la REVISIÓ DE VIDA: el militant si a la RV no hi troba Jesucrist que li demana un nou pas del cor mateix de la seva vida concreta, als 3 anys, estarà fariseguejat de tot el "tinglado" ACO.⁸⁷⁰

Para sistematizar el desarrollo de la revisión de vida los militantes elaboraron un esquema que serviría de guía a los equipos. El esquema era muy exhaustivo y a través de él se puede comprobar la unión que se establecía entre los hechos de la vida cotidiana y la fe. La vida de los militantes giraba en torno a la fe y veían el mundo, la realidad de la vida cotidiana, a través de lo que para ellos quería decir el Evangelio y actuaban conforme intuían que debían ser las respuestas que daría Jesucristo si estuviera en las circunstancias en las que ellos se encontraban. Por todo esto, la revisión de vida siempre empezaba por un hecho de la vida real, que era analizado a la luz de la fe y se dejaban llevar por la llamada de la palabra de Dios que se anunciaba en el Evangelio. Aunque el contenido del esquema es largo, es conveniente reproducirlo para ver con detalle todo este proceso.

I. Ver el hecho en su contexto (...)

1.- ¿De qué personas se trata (...) ¿A qué comunidades afecta?

2.- Les causes

En el plano individual y en el plano colectivo

Causas materiales (...)

Causas morales (...)

Mentalidad colectiva: influencia positiva o negativa de las instituciones:

Organizaciones obreras

Organizaciones cívicas, políticas

Organizaciones diversas, etc.

3.- Las consecuencias

Individuales y colectivas (...)

Materiales (...)

Morales (...)

II.- La fe y la vida

¿Qué piensa el equipo de este hecho a la luz del Mensaje de Cristo y de la Iglesia?

1.- A través de los valores vividos por las personas en este hecho (...)

¿Cómo se encuentra al Señor en la acción?

2.- En este hecho, ¿qué testimonio se ha dado? ¿Cómo ha sido comprendido por los demás? ¿Ha podido ser explicado? (...)

3.- Las personas que viven a nuestro alrededor ¿han avanzado a través de este hecho?

⁸⁷⁰ Joan Ramon Cinca. *Carta als consiliaris sobre el moment actual de ACO*. Barcelona, 1967. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Albert Manent.

¿Han descubierto un poco a Cristo? ¿A su Evangelio? ¿A su Iglesia?

III.- Las llamadas que el Señor nos dirige. Llamadas a la conversión, a la contemplación y al don de sí mismo. (...)

1.- (...) ¿Qué es lo que tenemos que cambiar en nuestra manera de ver, de juzgar, de actuar, personal y colectivamente?

2.- Llamada a trabajar con toda la Iglesia

3.- Llamada a trabajar con todo el mundo obrero: ¿Cómo trabajar en la educación humana y religiosa de nuestros hermanos a través de este hecho?

Por nuestro compromiso temporal: llamada a la competencia, puesta en práctica de los valores que Dios ha puesto en nosotros para construir un mundo más justo.

Por toda nuestra vida.

4.- Llamada al sentido apostólico más activo, más diáfano: Llamada a la reflexión doctrinal, llamada a la plegaria, a la vida de unión con Dios.

Acción de gracias por su acción entre los hombres

Petición de perdón por los pecados descubiertos, ofrenda de nuestro sufrimiento y el de nuestros hermanos para la Redención

Petición de gracias para que todos respondan a la llamada del Señor.⁸⁷¹

Como se puede ver, ningún aspecto de la vida de los militantes quedaba fuera de la revisión de vida. Aparecía la vida individual y colectiva; sus aspectos materiales y morales; las causas y consecuencia de los hechos; los valores que inspiraban las actitudes personales de los militantes; el papel que debía jugar la fe y la Iglesia; la relación que se debía tener con el movimiento obrero; el compromiso temporal; la oración y la acción de gracias a Dios. Se puede afirmar, sin ser maximalista, que la revisión de vida, como ya se ha comentado, no sólo era un método de análisis y de reflexión sino que también marcaba un estilo de vida propio.

⁸⁷¹ *Esquema de la revisión de vida.* Documento s/f, en el que se exponen los puntos básicos de la revisión de vida para los militantes de la ACO. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sànchez. No siempre se aplicaba un esquema tan exhaustivo como este. En otras ocasiones los militantes de la ACO seguían un esquema más sencillo como fue el que utilizaron en un encuentro de responsables celebrado el 27 de noviembre de 1977 en la casa de la Hermanitas de la Asunción (Sant Andreu). El esquema fue: *A partir de la realidad descubierta (...) vamos a escoger entre todos un HECHO. Asimismo, el aspecto más sobresaliente del mismo. Y en grupos de trabajo, vamos a plantearnos entre otras, las siguientes cuestiones:*

1) VER EXTERIOR a) Personal: Situación creada por este hecho.

Consecuencias. Hechos parecidos.

b) Social: Mismos aspectos desde la perspectiva social o colectiva.

2) VER INTERIOR Personal y social de las personas que intervienen en el hecho.

3) VALORES y CONTRAVALORES

4) REVISIÓN INTERIOR DE CADA UNO: ¿En qué actitudes de fondo me siento más interpelado?

5) VER DE CRISTO Y CONVERSIÓN PERSONAL. Jornada de Responsables Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sànchez.

Los militantes valoraban mucho la vida de los equipos y la revisión de vida. Los equipos de la ACO estaban formados por matrimonios de gente obrera que llevaba una vida austera y de gran compromiso social. Lourdes Burzón⁸⁷², concede mucha importancia al estilo de vida que llevaban los militantes y a la profunda amistad que surgió entre los miembros del equipo que, al igual que los grupos de la JOC de los que procedían la mayor parte de ellos, se reunían una vez por semana.

*Quan vam començar la revisió de vida, doncs... per mi va ser també, tot un altre l'enfoc que es dóna ja un cop casada. Al primer temps d'expectació i de sorpresa, no? i... començar a valorar a les persones de l'equip,... estimar-les, conèixer-les cada una amb tota la seva problemàtica... Lo que això per mi representava de tornar a fer unes altres amistats, però amistats d'aquestes que et lliguen, et lliguen molt perquè a la revisió de vida es diuen coses que, la gent s'ho prenia molt en serio, vull dir que no es deien "tonteries", ni es deien cosetes externes; els sentiments passaven molt per les revisions de vida.*⁸⁷³

Josep Sánchez Bosch era el marido de Lourdes Burzón y, como era habitual en la ACO, formaban parte del mismo equipo. Josep considera que la revisión de vida era el eje fundamental sobre el que gira toda la actividad de los militantes de la ACO. Gracias a ella se compartía la propia vida con los demás compañeros y se consolidaba el compromiso para continuar luchando en pro de todas las causas que consideraban justas. .

Es pot dir que l'ACO és com la font que m'ha animat a tirar endavant. Evidentment el que es fomenta a l'ACO és la revisió de vida que és compartir sobre la pròpia vida amb altres i intentar-ho fer a la llum de l'Evangeli (...) continuar amb el compromís que tenim i anar agafant d'altres perquè la vida va canviant, es va renovant i et situes a diferents situacions que has de donar-hi resposta com a creient. Tot això et porta una animació que a bona part em fa creure possible d'anar més enllà, que els homes s'aixequin, que esdevinguin persones i superin les pors i s'ajudin entre ells i canviïn les

⁸⁷² Lourdes Burzón, nació en Barcelona el 9 de mayo de 1934. Fue trabajadora del sector textil y entró a formar parte de un grupo de jóvenes de la JOC de Poble Nou. Allí formó parte de un grupo de jóvenes obreras de menor edad que ella. Recuerda especialmente a Rosita Brioso, a Quimeta y a Maria Pisa a la que considera una de las mujeres más importantes dentro del movimiento obrero de procedencia católica. Después de una intensa militancia en la JOC y de casarse con Josep Sánchez Bosch pasó a militar en la ACO. A petición de este movimiento estuvo en Suiza durante la década de 1960 ayudando a los emigrantes españoles. Fue elegida presidenta de la ACO en las elecciones que se realizaron en las *XXI Jornades d'Estudi* del 12/10/75. Participó en las reuniones que se celebraban en Llúria 7 para coordinar a todos los movimientos y grupos cristianos obreros. Fue militante del PSUC, IC y de Comisiones Obreras. También participó activamente en los movimientos vecinales y de asociaciones de padres y madres de alumnos.

⁸⁷³ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1997. Muchos jóvenes de la JOC pasaban a formar parte de la ACO cuando se casaban. La dinámica que se creaba a partir de ese momento era similar a la de la JOC. Los cambios que se producían corresponden a la esfera de la propia realidad personal-familiar de los militantes que no a la de la metodología de la revisión de vida.

*relacions . Tot això fa possible tota una sèrie de coses i que ens inviten a posar els mitjans perquè tot això vagi canviant.*⁸⁷⁴

Un trabajador de Pirelli, militante de Comisiones Obreras y de la ACO, entró a formar parte de este movimiento apostólico porque conoció a un capellán de Cornellá y junto a otros trabajadores que estaban relacionados con la parroquia formaron un grupo, a partir del cual descubrieron la realidad de la clase obrera a la que todos ellos pertenecían. Su testimonio también es ilustrativo de lo que era la revisión de vida y de su importancia.

*Partiem dels problemes concrets que ens trobaven aquí a les empreses, als barris. Va ser així com vaig descobrir la situació real de la classe obrera i també de l'Evangelí. També vaig descobrir la necessitat de participar en la lluita per a millorar la situació de la nostra classe i transformar la societat.*⁸⁷⁵

Carme Gomà, militante de la ACO y consiliaria de la JOC, considera imprescindible tener un grupo de revisión de vida sin que este hecho suponga alejarse del grupo parroquial en el que, según ella, se debía participar aunque el conjunto parroquia, rector y feligreses, no fuesen y actuasen como quisiera la ACO.

*La vivència de la fe és molt àmplia, i té molts aspectes (...) el grup de revisió de vida és molt important perquè m'ajuda a viure la fe en la meua vida en concret. Si no el tingués, aniria molt més coixa del que vaig (i aquest cop no en sentit físic)*⁸⁷⁶

Josep Pujol i Bardolet, ingresó en la ACO a finales de 1955 y la abandonó en 1974. Su experiencia sobre la revisión de vida era considerable por su larga militancia en la JOC. Uno de los aspectos que más valora de su militancia en este movimiento apostólico fue este sistema de la revisión de vida porque las reflexiones que se compartían entre todos los miembros del equipo le sirvieron para su vida personal y profesional.

Vaig començar a militar a l'ACO després d'estar a la JOC. Vaig estar en el grup de Josep Artigal, que era un grup molt heterogeni... Vaig entrar al desembre de 1955 (...) Fèiem el sistema de revisió de vida que donava molt bon resultat perquè d'un fet li trèiem totes les conseqüències. En certa manera era semblant al veure, jutjar i actuar de la JOC. (...) Hi havia un consiliari suís -Albert Maréchal- que quan venia a Barcelona ens feia moltes preguntes, ens ajudava a aprofundir molt (...) El consiliari ens

⁸⁷⁴Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996.

⁸⁷⁵Anònim 1. Entrevista del 18 de marzo de 1993. Fundació Utopia-Joan Garcia-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

⁸⁷⁶Entrevista de Josep Lligadas a Carme Gomà en *l'Agulla* núm. 32, diciembre, 2002. p. 11-13. En la última frase hace alusión a su enfermedad que no le permite caminar con normalidad. Actualmente representa a la ACO al Consell de Pastoral Social Diocesà de Barcelona.

*feia veure la relació de la realitat amb l'evangeli. (...) Després d'estar a l'equip de l'Artigal vaig estar en un grup de les Vivendes del Congrés perquè vaig estar allà vivint uns anys.(...) Hi havia Àngel Salvador, Martínez, Torrent, Sitjà (...) La revisió anava bé perquè de la reflexió sobre un fet sempre treus unes conseqüències, unes reflexions que et servien.*⁸⁷⁷

El testimonio de un grupo de Sitges, que se formó a finales de 1965 y que tuvo como consiliario a Josep M. De la Hoz, es paradigmático de lo que significaba la revisión de vida para los militantes de la ACO. Su vida cambió, en todos los aspectos, a partir de la práctica de la revisión de vida.

*Un dels fruits més interessants de la Revisió de Vida és la nostra pròpia conversió, encara que aquesta sigui lenta. Una altra cosa important és saber escoltar abans de donar la nostra opinió. A partir de l'Evangeli hem descobert la justícia i la necessitat de proclamar-la. També hem après a saber partir de la pròpia vida, de les persones concretes, no treure-les del seu ambient sinó apropar-nos a elles*⁸⁷⁸.

La revisión de vida era considerada por algunos militantes algo más que un método, era una nueva manera de vivir la fe que transformaba la vida personal y colectiva. Tanta fue la importancia que le dieron a la revisión de vida que elaboraron materiales para que otros cristianos pudiesen utilizarla como método para sus reflexiones. Querían que su nueva manera de vivir la fe penetrase en la Iglesia y se convirtiera en un método útil para que en las parroquias se hiciera la catequesis. Toda esta euforia chocaba con una realidad eclesial que le costaba cambiar su rutina religiosa. La comunicación con otros grupos de cristianos no era tan satisfactoria como ellos hubieran deseado.

*Queremos que nuestra visión de fe y la necesidad de hacer R. de V. a la luz del Evangelio, vaya entrando en la Iglesia, parroquias, catequesis..., pero encontramos barreras en personas creyentes. La práctica de ACO nos hace sentir nuestra gran responsabilidad como obreros organizados dentro de la Iglesia, para que esta responda a lo que el Evangelio le exige hoy día. (...) En cuanto a la comunicación de nuestro espíritu, hemos participado en reuniones de grupos cristianos que se inician en los barrios algunos de los cuales es posible que sigan la línea ACO.*⁸⁷⁹

Esta experiencia pone de manifiesto la preocupación de los militantes de la ACO por acercar la Iglesia a la clase obrera y las dificultades que tuvo para conseguir este objetivo. Esta situación fue especialmente dolorosa para una parte de los militantes más conscientes y con

⁸⁷⁷ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

⁸⁷⁸ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 58.

⁸⁷⁹ *Resumen del balance hecho por los equipos ACO. Julio/78*. Archivo privada de Josep Sànchez y Lourdes Burzón. En este documento se recogen las reflexiones de varios equipos de la ACO sobre lo que significó para ellos la revisión de vida.

más ganas de convertir la Iglesia en una institución más fiel al espíritu del Evangelio. En más de una ocasión, el desencanto se apoderó de estos militantes y algunos abandonaron todo intento de vivir la fe en el seno de una Iglesia con la que realmente poco o nada compartían. El final de todo este proceso conducía al abandono definitivo de la Iglesia y de la fe.

En la década de 1970, la ACO continuaba defendiendo como característica propia de su movimiento la revisión de vida. En el 2003, una de las personalidades más emblemáticas de este movimiento, Joan Ramon Cinca, seguía valorando la revisión de vida como una de las señas de identidad más importantes de este movimiento apostólico. En el momento de hacer una valoración de su participación en la vida pastoral no dudó en afirmar que la revisión de vida configuró la vida de los militantes y la suya propia.

*La revisió de vida havia fet que Jesucrist configurés realment la seva vida i la seva acció.*⁸⁸⁰

Pero no todas las valoraciones son tan positivas, en 1977 Oriol Xirinachs⁸⁸¹, que era en aquellos momentos el consiliario general de la ACO, creía que era necesario que se hiciera una valoración crítica sobre como se estaba realizando la revisión de vida en los equipos. Había comprobado que cada vez se profundizaba menos en la visión de los hechos a partir del Evangelio. No era necesario que saliese en cada revisión de vida su contenido como si se tratase de una catequesis, pero si que había que ser conscientes de que no salían todos los aspectos que deberían. Los consiliarios deberían contribuir a que en los equipos aparecieran con más riqueza la visión evangélica de los hechos sobre los que se reflexionaba porque sólo así se profundizaría en las cuestiones de fe como seria deseable. Había, pues, que relanzar la mirada de la fe en la revisión de vida.

*El nou estil de R.V. té com a objectiu el desvetllar en els militants tota una sèrie de dimensions de la seva vida de creients: coneixements de Déu, conversió, contemplació, celebració, testimoniatge, etc. Quina experiència de creixement tens en aquest sentit? Ha ajudat als militants la nova R.V. en aquest aspecte?*⁸⁸²

¿Por qué no salía toda la riqueza que potencialmente contenían los hechos que eran objeto de la revisión de vida? Es posible que el mayor grado de compromiso sindical y político de

⁸⁸⁰ Josep Lligades. "Joan Ramon Cinca: el futur de la fe, el futur del món" en *L'Agulla* núm. 36 de Octubre del 2003. p. 12.

⁸⁸¹ Consiliario de ACO en la Barceloneta y Veneda. Fue elegido consiliario general en las XXI Jornades d'Estudi del de 12 de octubre de 1975 en sustitución de Josep Hortet.

⁸⁸² *Carta d'Oriol Xirinachs als companys consiliarios d'ACO*. Barcelona, 8 de marzo de 1977. Archivo privado de Josep Sànchez y Lourdes Burzón.

los militantes fuese en detrimento de la fe. También puede ser cierto que la doble militancia, en el partido o en el sindicato y al mismo tiempo en la ACO, se decantara paulatinamente hacia la militancia sindical y política y poco a poco la fe se fuese diluyendo o no se encontrase necesidad de difundirla entre sus compañeros de militancia. Dicho de otra manera, los militantes ya no sienten tanto la necesidad de evangelizar porque lo que le absorbe más es su participación en la lucha sindical y política y la fe va quedando relegada a un segundo plano. Esta situación explica el por qué de la poca presencia del Evangelio en las revisiones de vida.

¿Qué representó la revisión de vida para los militantes? ¿Qué les aportó? La revisión de vida transcendía el compromiso temporal porque también afectaba a la vida interior de los militantes. Transformó sus actitudes que le llevaron a ver la vida de una manera diferente, a aprender a centrar su atención en todos los aspectos de la vida y a ser sincero consigo mismos, a ser sensibles ante todos los problemas y a desarrollar una acción responsable. También les aportó una visión sobrenatural de la vida y el convencimiento profundo de la necesidad de adquirir un compromiso que exigía su fe. Se produjo en los militantes una conversión interior profundamente religiosa desde la cual se proyectó al mundo de la vida real. En definitiva, la revisión de la vida les aportó una:

Madurez cristiana, una fe concreta que hace tomar posturas cristianas ante los problemas que va presentando la vida. Fe auténticamente sobrenatural (...) Fe en un Dios no estático, sino dinámico, obrando en medio de la vida. (...) Esperanza apoyada en Dios, y por tanto también sobrenatural, hasta el punto de que el militante, desanimado de su acción sobre las personas o estructuras, se lanza a continuar la acción, sin punto de apoyo y confiado sólo en la acción de Dios dentro de las personas y en el mundo. (...) Caridad que, a menudo, le exige al militante un total desinterés y no esperar nada (...); caridad gratuita.⁸⁸³

Es importante subrayar los valores de gratuidad y de esperanza que aparecen reseñados entre las aportaciones de la revisión de vida. Estas dos actitudes son las que realmente hicieron posible la entrega con la que muchos militantes participaron en las organizaciones y luchas protagonizadas por el movimiento obrero. Es cierto que muchos perdieron la fe en todo este proceso, pero otros la conservaron, y aún más, la vivieron con más sentido y profundidad sin que perdieran su equilibrio personal, integrando perfectamente fe y compromiso temporal como un todo en su vida. Esta conversión no sólo se dio entre los militantes sino que también se produjo en los consiliarios.

⁸⁸³ Comité Diocesano de la ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* Barcelona, 1960. p 47

*L'element fonamental de l'ACO (...) és la revisió de vida. Per mitjà de la revisió de vida es va transformant, i jo diria convertint, la vida tant dels militants com dels consiliaris.*⁸⁸⁴

3.4.3. Organización

Estructura general y funcionamiento

En la base de la organización general de la ACO se encuentran los equipos, que son el núcleo fundamental y donde se desarrolla la vida de todos los militantes. A lo largo de toda su historia, los equipos de la ACO se han coordinado en zonas que no siempre han agrupado a los militantes de las mismas localidades. Los equipos de Cornellà a veces aparecen junto a los de Sants y l'Hospitalet y en otras ocasiones forman zona con los de Collblanc. Los responsables de zona se reunían periódicamente para preparar jornadas, recesos o encuentros del conjunto de los militantes. Todos los responsables, junto con los presidentes⁸⁸⁵ y el consiliario general, formaban el Comité de la ACO.⁸⁸⁶

El funcionamiento de toda esta estructura era democrático y participativo. Poco a poco se fue configurando una estructura organizativa y un calendario de actividades que convirtieron a la ACO en un movimiento consolidado y en expansión durante toda la década de 1960. A finales de los años cincuenta son ya habituales las horas de oración de las tardes, jornadas de estudios y recesos. En enero de 1960, el Comité de la ACO presentó un proyecto de organización en el que se procuraba que hubiera una presencia paritaria entre hombres y mujeres. Este comité estaba compuesto por dos presidentes (un hombre y una mujer); un secretario permanente, un tesorero y los vocales, cuyo número podría oscilar entre dos a ocho pero siempre con igual número de hombres que de mujeres. Los miembros del comité eran elegidos para un mandato de dos años prorrogables a otros dos. En la elección participaban directa o indirectamente todos los militantes. Cada dos años se celebraba una Jornada General de Militantes.⁸⁸⁷

⁸⁸⁴ Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. pp. 70/71

⁸⁸⁵ La ACO siempre tuvo dos presidentes, masculino y femenino. Así pasaba en todos los órganos colegiados del movimiento. Era la consecuencia lógica de un movimiento que se caracterizaba porque la mayoría de sus militantes eran parejas. Era habitual que cuando los jóvenes de la JOC se casaran pasaran a militar en la ACO. Por eso siempre se hablaba de la ACO como un hogar, en alusión a la militancia de la pareja.

⁸⁸⁶ *Reunió Comité ACO*. Documento preparatorio de la Jornada del 12 de octubre de 1977. La reunión se celebró en Llúria 7, el viernes 8 de julio de 1977 con la asistencia de Pilar Malla, Rosa Acebal y Manuel Maeztu.

⁸⁸⁷ Joan Bada i Oleguer Bellavist. *50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 33 i 37.

Todas las reflexiones, análisis o propuestas se transmitían desde los equipos a los órganos de dirección i viceversa. Un ejemplo de este tipo de funcionamiento se puede ver en el método de preparación de la Jornada del 12 de octubre de 1977. Los responsables de los equipos presentaron el trabajo de los equipos y, con toda esta información, escogieron los temas que habían destacado. Después de debatir sobre los contenidos elegidos se presentaron propuestas sobre como deberían ser trabajados en la Jornada (sistema de trabajo, composición de los grupos de discusión, coordinación de los trabajos, contenidos de las ponencias, personas que debían presentarlas, etc.). Acordadas todas estas cuestiones, el Equipo de Responsables asumía toda la responsabilidad sobre la organización final.

En los primeros años de la transición, la ACO, aprovechando el nuevo marco de libertades que se iniciaba en Cataluña, quiso poner al día el censo de sus militantes. En este censo, además de pedir a los militantes que informaran sobre su afiliación sindical o política, asociaciones a las que estaban vinculados (de vecinos, de padres y madres de alumnos, etc.), datos personales, familiares, trabajo, empresa, categoría profesional, equipo de la ACO al que pertenecía, antigüedad en el movimiento, etc., justificaban la razón por la que solicitaban toda esta información que no era otra que la de conocer con precisión la realidad cuantitativa y cualitativa del movimiento. Este censo también se convirtió en una fuente para conocer la organización interna y las principales actividades que realizaba la ACO.

*Cada uno de los datos guarda una estrecha relación con la misión a desempeñar por el Equipo de Boletín, Consiliarios, Responsables, Zona o Comité, en cada ocasión que se plantean la realización de Jornadas de Trabajo, de Zona, Retiros, etc.*⁸⁸⁸

En el funcionamiento general de la ACO, Oleguer Bellavista i Bou, destaca el papel de los equipos y la organización de jornadas de estudio y de reflexión que se realizaban preferentemente en la Semana Santa y en el verano, cuando los militantes podían dedicar una parte de sus vacaciones para reunirse con sus compañeros de militancia. También destacaba la importancia de las Jornadas que se celebraban cada 12 de octubre.

*A l'ACO hi havia dues coses, el dotze d'octubre era la Jornada anual de l'ACO i, a més a més, hi havia una setmana a l'estiu que ens reunien els membres de l'ACO que volien, normalment no era massiva, ens reunien a prop de 100 persones i aquesta jornada d'estiu durava una setmana (...) i molts anys la van fer a Parets (...) Després, amb els grups d'ACO que van quedar vam considerar oportú (...) fer la setmana d'ACO durant la Setmana Santa.*⁸⁸⁹

⁸⁸⁸ *Apreciado militante: Hay que renovar el fichero...* Carta del Comité de la ACO a los militantes. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

⁸⁸⁹ Entrevista a Oleguer Bellavista i Bou del 10 de diciembre de 1997

Una prueba del funcionamiento democrático y del talante de los militantes se puede ver en la forma como se abordaba una situación de crisis que se creó en 1972 a raíz de que ningún militante aceptara ser candidato para el Comité de la ACO que se renovaba cada tres años. Para solucionar la crisis se hizo un llamamiento a toda la militancia para que cada uno asumiera su responsabilidad. Finalmente fue elegido Josep Ramírez⁸⁹⁰, que estuvo en el cargo hasta 1976, año en el que fue sustituido por Ángel Mena.

*Según es costumbre en ACO, al elegir los cargos de presidentes, desde el Comité se proponen dos ó tres personas como candidatas, responsabilidad que acepta la persona elegida por los militantes para tres años, reelegible para otros tres, si es del agrado de los militantes y si es conveniente para el avance del Movimiento. (...) La elección de los miembros del Comité es misión de todos los militantes ACO.*⁸⁹¹

El crecimiento de la ACO en la década de 1960, aconsejó la creación del *Comitè d'Encaminament* que tenía como objetivo acompañar a los nuevos militantes en el método de revisión de vida. El primer *Equipos en camino* empezó en 1964 (abril-mayo) y, hasta 1969 los diferentes responsables de este comité elaboraron materiales de suma importancia para la formación de los militantes, especialmente centrados en como debía hacerse correctamente la revisión de vida. Este crecimiento también aconsejó la organización de los equipos de la ACO en diferentes zonas: Poble Nou-Maresme; Sant Andreu-Gràcia-Guineueta; Sabadell; Cornellà-Baix Llobregat; Sants-Collblanc.⁸⁹²

La estructura organizativa, el funcionamiento y la formación en la ACO estaban intrínsecamente unidos. Durante tres o cuatro veces al año, se celebraban *Jornades d'Estudi*, entre las que destacaba la Jornada del 12 d'octubre⁸⁹³ en la que, además de reflexionar sobre los temas que en ese momento más preocupasen a los militantes, se planificaban las acciones a realizar para que el curso que se iniciaba y para elegir a los miembros del Comité de la ACO que había que renovar. En esta Jornada siempre tenía lugar una

⁸⁹⁰ Militante de la JOC y de la ACO. Era el marido de Fina Faidella. Fue Presidente del Comité de ACO desde 1973 a 1976. Como era habitual, la ACO renovaba los cargos en las Jornadas del 12 de octubre, fue elegido en la XIX Jornada y en la XXII cesó en el cargo que pasó a ser ocupado por Ángel MENA que presentó su candidatura junto a la de Francesc Porret. Durante algún período de su vida estuvo en ASO, CCOO y USO. Su militancia es muy valorada por sus compañeros de militancia como Joan Moles y Lourdes Burzón.

⁸⁹¹ *COMITÉ ACO. AVISO. Agosto 1972.* Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Subrayado en el original.

⁸⁹² Joan Bada i Oleguer Bellavisa. *50 anys de militància obrera i cristiana.* Barcelona, 2003. pp. 58 i 76.

⁸⁹³ Según Josep Castaño, *25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978)*. Manuscrito depositado en l'Arxiu Diocesà de Barcelona, la primera Jornada del 12 de octubre se celebró en 1955.

ponencia de carácter formativo, seguida del trabajo por grupos en los que se aplicaba el método de la revisión de vida. La celebración de la Jornada finalizaba con la celebración de la eucaristía que también tenía la función de clausura.

Durante las vacaciones de agosto, se celebra el *Recés d'estiu*⁸⁹⁴. Normalmente se celebraban en el Casal Joan XXIII de Parets del Vallès. El receso lo coordinaba un consiliario, que no en todas las ocasiones coincidía que fuese también el ponente. En la segunda mitad de la década de 1960 se reemprendieron los encuentros de Semana Santa que se habían celebrado en los primeros años de la historia de la ACO. La primera se celebró en el Seminario Menor de La Conreria del 11 al 14 de abril de 1968. El receso de Semana Santa, que se hacía del Jueves Santo al Domingo de Pascua, se continuó haciendo en los primeros años setenta. Durante algunos años de la década de 1970, se celebraron ejercicios espirituales de tres días en el mes de agosto. También durante esta misma década, cada año se celebraban dos o tres sesiones de formación y reflexión, que normalmente coincidían con los meses de febrero y mayo, y que se hacían los sábados por la tarde. A todo este tipo de jornadas y recesos también se han de añadir las reuniones periódicas del Comité de la ACO que normalmente tenían una frecuencia mensual, las reuniones de los comités de sectores, de frecuencia trimestral y las reuniones de los responsables de los equipos, de frecuencia semestral. A parte de todas estas reuniones comunes a todo el movimiento, cada sector también hacía las reuniones o encuentros que considerase necesarios.⁸⁹⁵

Durante los años en los que Lourdes Burzón ocupó la presidencia de la ACO, 1975-1978, se mantuvieron encuentros con la ACO francesa. Esta militante valoraba este tipo de encuentros por el enriquecimiento personal que suponía conocer a personas de otras zonas de Europa con las que se compartían iguales objetivos. También durante el período en el que estuvo de presidenta se inició, en el curso 1976-1977, lo que ella denomina *Consell de l'ACO*. Este consejo se reunía una vez al año y en él se trataba fundamentalmente de hacer una revisión de la marcha del movimiento para mejorar su funcionamiento y plantear nuevos objetivos. Era una parada para reflexionar y ver como continuar caminado. Se tenían que tomar posiciones delante de los hechos tanto sociales y políticos como eclesiales. Era una manera de salir del círculo de amigos y de las buenas relaciones de amistad y de fraternidad que existían entre los militantes de los equipos y así poder organizarse mejor y

⁸⁹⁴ Según Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 10 de diciembre de 1997. La asistencia a estos recesos no era masiva y durante una semana, aproximadamente.

⁸⁹⁵ Joan Bada i Oleguer Bellavista. 50 anys de militància obrera i cristiana. Barcelona, 2003. pp. 64-94 y Josep Castaño, 25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978). Manuscrito depositado en l'Arxiu Diocesà de Barcelona.

dar una respuesta más eficaz a los problemas que afectaban al conjunto de la sociedad y de la Iglesia. El proceso tuvo sus dificultades y no todos los miembros del movimiento estaban en la misma línea.

Això va portar problemes perquè hi havia gent que creia que havia de continuar sent una cosa més d'amistat, de relacions més humanes i que això d'estructurar-ho no aniria bé. Recordo que una de les coses que em van fer mal va ser el dia que van presentar la necessitat de fer aquest Consell vaig contestar fort i vaig sentir dir que no era la Lourdes que coneixien tan dolça perquè em vaig quadrar una mica... perquè veia que s'havia de fer... i mira, els consells s'han continuar fent.⁸⁹⁶

Las Jornadas del 12 de octubre fueron muy valoradas por los militantes. Joan Moles Benet recuerda las jornadas del 12 de octubre a las que asistió, no por lo que en ellas pudo aprender, sino por el contacto con los militantes más comprometidos y por las informaciones que allí se daban sobre las actuaciones que estos habían protagonizado.

Jo recordo que en ocasions ens explicaven- ara han detingut a aquell... saps aquell que venia? Coneixies...? Sí? No? De vista? Doncs vam fer una vaga allà a l'empresa, o "no-sé-què," i l'han detingut o...". I, a mi, allò m'agradava, doncs perquè veies que més o menys eren gent com nosaltres i que intentaven continuar la vida sense abandonar la lluita, no com alguns que deies "ostres, aquells de joves s'han casat i ja han desaparegut, no els veies enlloc."⁸⁹⁷

Los equipos

Los equipos eran el núcleo básico donde se sustentaba toda la organización de la ACO. En estos grupos hacían revisión de vida hombres y mujeres que voluntariamente se juntaban con un objetivo fundamental cual era el de la evangelización de la clase obrera. La fe era la base sobre la cual se establecían las relaciones entre estos hombres y mujeres obreros que desarrollaban sus acciones en un barrio, en una fábrica u oficina o en una organización o asociación. Entrar a formar parte de algún equipo de la ACO requería una condición previa, ser obrero y cristiano, y, a partir de aquí, la ACO ayudaba al futuro militante hacia su conversión interior en un proceso lento y progresivo que conducía, *encaminaba*, al militante hacia un compromiso temporal, entendido éste como la actuación dentro de las organizaciones obreras que, directa o indirectamente, contribuyeron a la promoción colectiva de la clase obrera. Este compromiso temporal no era más que un aspecto de la

⁸⁹⁶ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996

⁸⁹⁷ Joan Moles Benet. Entrevista del 27 de Marzo de 1997. A diferencia de la JOC, la ACO era un movimiento bastante minoritario y por esta razón nunca hubo federaciones locales. En Sabadell, según afirma Joan Moles Benet, había dos o tres grupos de la ACO que mantenían una relación entre ellos pero sin formar una estructura formal como pasaba con la JOC.

evangelización de la clase obrera, que, como ya se ha comentado reiteradamente, era el objetivo fundamental de la ACO.

*Encaminar al aspirante hacia el descubrimiento hondo de su responsabilidad (personal y comunitaria) de transmitir a las personas de la clase obrera, que trata en sus diversos ambientes, el mensaje de Salvación. (...) El compromiso forma parte del encaminar hacia la Evangelización, de tal manera que no puede ser una persona militante A.C.O. si no tiene o empieza a tener el compromiso temporal (...) El Compromiso, en cualquiera de sus posibles formas que son muchas, es el testimonio evangelizador y el vehículo de Evangelización "típico" de la A.C.O.*⁸⁹⁸

La heterogeneidad de los grupos es una característica de este movimiento. Unos equipos estaban muy comprometidos mientras que otros estaban aún en un proceso de concienciación. Estos últimos son los llamados *Equipos en Camino*. Un ejemplo representativo de este último lo encontramos en Sitges⁸⁹⁹. En Diciembre de 1965 un grupo compuesto por varios matrimonios y algunos jóvenes a los que se unió el consiliario De la Hoz, explicaron como evolucionaron a partir de su experiencia en este tipo de grupos *d'encaminament*. La revisión de vida que en él aprendieron a hacer fue la que les hizo descubrir la justicia y la necesidad de comprometerse para hacerla realidad. Fue así como se consolidó y concretó su compromiso temporal y su nueva manera de vivir la fe: *A partir de l'Evangeli han descobert la justícia y la necessitat de proclamar-la*⁹⁰⁰.

La heterogeneidad de los equipos también es puesta de manifiesto por Josep Pujol i Bardolet, otro de los militantes más destacados de la ACO, que estuvo en la ACO durante casi 20 años, desde 1955 hasta 1974.

*Jo vaig entrar al desembre de 1955 i vaig estar a l'ACO fins l'any 1974. A l'ACO hi havia gent molt heterogènia. Vaig estar en el grup de Josep Artigal, que era un grup molt heterogeni. Després d'estar en aquest equip vaig estar en un grup de les Vivendes del Congrés perquè viure allí uns anys.(...) Hi havia Àngel Salvador, Martínez, Torrent, Sitjà.*⁹⁰¹

La década de 1960 fue la época del crecimiento de la ACO que llegó a tener 500 militantes en 1965, los cuales se agrupaban en 40 equipos. Junto a estos militantes había una

⁸⁹⁸ Comité Diocesano de la ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias ACO*. Barcelona, 1964. pp. 41 i 75-76. Para los militantes que se incorporaban a la ACO se crearon *Grups d'encaminament* para los cuales se elaboraron materiales que les ayudara a hacer la revisión de vida. También se formaron grupos de catequesis familiar.

⁸⁹⁹ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978)*. Manuscrito depositado en l'Arxiu Diocesà de Barcelona.

⁹⁰⁰ *Ibidem*.

⁹⁰¹ Josep Pujol i Bardolet. Entrevista del 22 de Enero de 1999.

cuarentena de consiliarios que compatibilizaban este cargo con el de consiliarios de otros movimientos apostólicos obreros. Las zonas donde había más implantación de militantes de la ACO eran las de Barcelona norte-este (9); Sants (7); Barcelona i Paralelo (5); Poble Nou y Maresme (5); Sabadell (2); Terrassa (2); Cornellà (3); L'Hospitalet (2); Vilafranca del Penedès (2); Vilanova i la Geltrú (1); Sitges (1). En los primeros años de la década de 1970 bajó sensiblemente en número de militantes y de grupos. En 1971, sólo había 125 militantes organizados en 13 grupos con 125 militantes cuya edad media era de 35-45 años, un 65%; un 20% tenía entre 25 y 35 años y un 10% superaba los 45 años. La ACO era un movimiento relativamente joven que se había transformado considerablemente.⁹⁰²

¿Cuáles eran las razones de fondo que motivaban en los militantes la necesidad de formar equipos? Los equipos se formaban poniendo en práctica lo que ellos denominaban *reagrupament*. Los criterios de formación se basaban en la edad, el sexo, las condiciones de vida, estado civil, calificación profesional y el compromiso temporal, ente otros. Como ya se ha comentado, después de un período de iniciación denominado *d'encaminament*, el militante ya estaba dispuesto a comprometerse habiendo de permanecer fiel a la Iglesia y al mundo obrero. Llevar a la práctica esto último no era empresa fácil y, por ello era necesario y conveniente unirse con las personas que compartían unas mismas creencias, unos mismos valores y unos objetivos comunes. Sólo así se podría conservar la fe, ser fieles a la Iglesia y ser eficaces en las acciones concretas derivadas del compromiso temporal. El *Equipo de Responsables* de la ACO de 1977 hizo una exposición detallada de todas las razones de fondo a las que antes se aludía.

El militante es consciente de lo trascendente de su vida. Al propio tiempo vive en un mundo de contradicciones: Siente la necesidad de ser testimonio cristiano en su forma de vivir y está dentro de una Iglesia que predica una religión farisaica y desencarnada de la vida. Cree, por su fe, en la construcción de una sociedad justa en la que no quepa la explotación del hombre por el hombre..Y por el contrario, vive en un mundo impreso en una mentalidad capitalista, en la que el triunfador es el que más tiene o posee. El concepto de SOLIDARIDAD OBRERA, va siempre impregnada del hondo contenido del proyecto de amor y salvación que Dios nos ha revelado a través de Jesús. Y en contradicción, tenemos la influencia capitalista dentro del propio mundo obrero. Y así podríamos enumerar un sinfín de contradicciones, en las que vivimos inmersos y que nos llena de inquietud en nuestro más hondo deseo de llegar a la VERDAD y a ser consecuentes en nuestro compromiso de vivir y responder a nuestro proyecto de vida, personal y comunitaria. Por todo ello, el militante siente

⁹⁰² Joan Bada i Oleguer Bellavista. *50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 58 y 93.

*la necesidad de agruparse con otros militantes con idéntica actitud de búsqueda hacia la verdad y la autenticidad.*⁹⁰³

En el funcionamiento interno de los equipos no todos los aspectos eran positivos, también existían problemas y deficiencias que dificultaban la comunicación interna y debilitaban la cohesión del grupo. El estado de salud interna de los equipos se sabía a partir de las reuniones de responsables en donde salía toda esta problemática. Los aspectos que más destacaban eran, entre otros, las actitudes muy protagonistas de algunos militantes que daban *recetas* a los demás miembros del equipo o la aceptación pasiva de algunos que esperaban que otros le dijese que habían de hacer o que lo que se les exigiese no estuviese conforme a su voluntad. Otros no se sentían vinculados o identificados con las situaciones que vivía la clase obrera ni identificados con el movimiento obrero o tenían miedo a comprometerse. Había también los que se sentían satisfechos con las cosas conseguidas y adoptaban posiciones inmovilistas. En los aspectos más personales había militantes que les era difícil abrirse a sus compañeros para explicar su situación social o económica u otros a los que les costaba aceptar que otros tuviesen una concepción diferente de la vida y trataban de destacar las imperfecciones de los demás para evitar hacer una reflexión sobre sí mismos. Esta descripción tan pormenorizada, realizada por los propios militantes, pone de manifiesto la capacidad de autocrítica y de enfrentarse a los problemas para intentar resolverlos.⁹⁰⁴

Aún teniendo en cuenta todos los criterios sobre como se debía formar los equipos, no se podía evitar que surgieran tensiones y conflictos internos motivados, no sólo por cuestiones a las que anteriormente se ha hecho referencia, sino por los diferentes grados de compromisos temporales y por la diversidad de estos. La participación de los militantes en organizaciones obreras de diferentes ideologías o la diversidad de vivencias que existían entre los que estaban más comprometidos junto con los compañeros que tenían poca vinculación con el movimiento obrero, provocaba incomunicación o desencuentros que dificultaban, en más de una ocasión el funcionamiento del equipo. Esta diversidad se

⁹⁰³ Equip de Responsables de l'ACO. *Asumir la responsabilidad*. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez Bosch. Documento que recoge la respuesta a los interrogantes que se plantearon los militantes de la ACO en una *Jornada de Responsables* que se celebró en 1977. Subrayado en el original.

⁹⁰⁴ Equip de Responsables de l'ACO. *Asumir la responsabilidad*. Barcelona, 1977. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez Bosch. Documento en los que se recopilan las informaciones y reflexiones de una Jornada de Responsables de la ACO celebrada en 1977.

evidenció en los primeros años de la transición, cuando afloraron con más libertad la ideología y las filiaciones concretas de los militantes.⁹⁰⁵

¿Cómo funcionaba un equipo? ¿Cuáles eran sus vivencias? ¿Cómo valoran su experiencia? Los testimonios de algunos militantes que tuvieron responsabilidades en el movimiento pueden ilustrar y dar a conocer el mundo interior de los equipos y sus compromisos. Lourdes Burzón y su marido Josep Sánchez formaron un grupo de militantes de ACO en Suiza en el que se integraron jóvenes militantes de la JOC y algunos amigos de éstos que estaban trabajando en aquel país. Crearon una escuela de padres y, posteriormente, se plantearon también la creación de una escuela para sus hijos porque la mayoría de ellos tenían niños y niñas pequeños.⁹⁰⁶ Durante los seis años que este joven matrimonio estuvo en Suiza no se crearon muchos grupos de la ACO pero que si que se establecieron relaciones con otros grupos de la JOC y de la HOAC que había en Ginebra y en Zurich. A su regreso de Suiza participaron en un grupo de Sants donde estaba María Palet y cuando se instalaron en Sant Just Desvern se integraron en un grupo de Cornellá donde también estaban sus amigos María y Joan Estrada.

Una de las características importantes de la ACO, según este matrimonio, fue la implantación del movimiento en diferentes zonas. Esto permitía la integración de sus militantes allá donde desarrollaban su vida cotidiana. Así fue como ellos se integraron en este grupo de Cornellá que, en líneas generales, tenía la misma dinámica del que tenían en Suiza. Además del matrimonio Estrada, estaba en este grupo otro matrimonio, Carmelo y Carmen, en cuyo domicilio se reunían. Su consiliario era Oleguer Bellavista i Bou que era rector de la parroquia de Almeda en cuyos locales, como ya se ha comentado, se hicieron reuniones de militantes de Comisiones Obreras. La composición sociológica de este equipo era bastante representativa. Carmelo trabajaba en un matadero, su esposa, Carmen, era ama de casa y estaba al cuidado de los cuatro hijos del matrimonio. Joan Estrada estaba muy comprometido con Comisiones Obreras y María compartía con él su compromiso social. Poco a poco el resto de los miembros del equipo también fueron adquiriendo un compromiso social como fue el caso de Josep y Lourdes que se comprometieron en el campo de la educación y de los movimientos vecinales.

En tornar de Suïssa, em sembla que vam estar amb un grup de Sants i després en un grup de Cornellà, a Cornellà hi vam estar amb Joan Estrada, la seva dona la Maria, hi havien el Carmel i la

⁹⁰⁵ *Resumen del balance hecho por los equipos ACO. Julio/78.* Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Documento de cuatro folios donde res recogen las actividades y reflexiones realizados por los militantes de cada equipo

⁹⁰⁶ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996.

Carme (...) l'Oleguer Bellavista com a consiliari (...) Eren gent que tenien unes vivències molt fondes (...) A la rectoria d' Oleguer s'havien començat Comissions Obreres Era un home que estava "entregat" a la classe obrera, estava a la vora, al costat de la gent . Vivíem molt profundament i moltes vegades vam acabar les revisions de vida amb una missa. La revisió de vida servia d' introducció i acabava amb la celebració de la missa , el recordatori de Jesús a la Eucaristia . Això ho fèiem a casa de la Carme i el Carmel principalment. (...) L'Estrada era una persona molt compromesa i de fet es ficava bastant en la línia del moviment obrer, cosa que, és clar, tots ens hi sentíem identificats sinó hi estaven organitzats, almenys donàvem suport de diferents maneres, per exemple anàvem a portar ajuda i coses així, després en la mesura de que la vida ens anava bé volíem la igualtat, volíem que l'home fos respectat en la seva dignitat i que l'home tingués les possibilitats de superar-se a si mateix.⁹⁰⁷

La composición de los equipos variaba con el tiempo. Algunos militantes abandonan el movimiento y otros se integran en agrupaciones de cristianos más amplias pero que tenían principios y objetivos similares. Este fue el caso del equipo donde estaban Josep Sánchez y Lourdes Burzón. Ella abandonó la ACO y él formó parte de un grupo de iniciación con trabajadores que se identificaban como creyentes y en una línea de práctica de la fe que se identificaba con ACO. El hecho de estar vinculados a otros grupos de Sabadell, Terrassa, Verdún, etc. que tenían idénticos problemas y vivencias enriquecía a todos.

Los consiliarios

En el origen del movimiento el papel de los consiliarios fue casi determinante y ejercieron una influencia más que notable en el seno de los grupos. A lo largo de la historia de la ACO esta influencia fue disminuyendo hasta convertirse en un miembro más del equipo sin que tuviera esa función dirigente que tuvo al principio. En sus orígenes, el consiliario era como una especie de representante de la jerarquía eclesiástica dentro de cada equipo. No se concebía la existencia de un equipo que no tuviera un sacerdote que ejerciera su función *pastoral* en su seno como si de una pequeña iglesia se tratara.

Junto con los militantes está el consiliario. Es el representante de la jerarquía en el equipo. Es decir, está en el equipo como sacerdote. Es el que procura que el equipo esté siempre en estado de dirigir sobre todo la realidad: personas, problemas, acontecimientos, una mirada de fe. Es el que sostiene el clima interior del equipo en estado de plegaria. De este modo el equipo viene a ser una célula de Iglesia en pleno mundo obrero, del mismo modo que es un fragmento de clase obrera, presente y

⁹⁰⁷ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996.

*activa dentro de la Iglesia. El equipo es ya, de por sí, un frente tendido entre la Iglesia y el mundo del trabajo.*⁹⁰⁸

En la segunda mitad de la década de 1970, el papel de los consiliarios ya no tenía nada que ver con el de sus orígenes. Ya no se trataba de dirigir el equipo sino de caminar junto a ellos viviendo y compartiendo el mismo estilo de vida obrera. No se trataba de especializarse en el movimiento obrero, de aparentar formar parte de la clase obrera, sino de sentirse miembro de ella.

*I aquesta opció també nosaltres l'hem de fer per ella mateixa. No com un estil o una especialització del nostre sacerdoci. Potser a vegades en la nostra vida podem caure en una mena de docetisme*⁹⁰⁹ *obrer. La nostra manera de fer de capellà s'ha de concretar a partir de la nostra opció obrera i no pas al revés.*⁹¹⁰

A pesar de esta clara opción de fusionarse en el interior de los equipos y de ser uno más, la preocupación por influir en los equipos se mantuvo. En el contenido de la convocatoria⁹¹¹ de una reunión de consiliarios que se celebró en septiembre de 1977, ya se puede percibir la labor, no sólo de coordinación que hacen los consiliarios, sino el papel de tutoría que aún desempeñaban. Oriol Xirinachs pedía a sus compañeros consiliarios que explicasen cual era la situación de cada grupo, *especialment en allò que mereix una atenció especial o una ajuda nostra o del moviment, així com una previsió de cara al curs que comença.*⁹¹²

Pasada la XXIV Jornada de la ACO, celebrada el 12 de octubre de 1977, los consiliarios se reunieron para estudiar y reflexionar sobre sus conclusiones. En la carta donde Oriol

⁹⁰⁸ Comité Diocesano de la ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias ACO*. Barcelona, 1964. p. 42. Joan Bada i Oleguer Bellavista, en *ACO. 50 anys de militància obrera cristiana*. Barcelona, 2003, p. 67-68, destacan la presencia importante de consiliarios en el inicio de la ACO como Jaume Cuspinera, (Ntra. Sra. Del Port); Josep M. De la Hoz (Sitges); Josep M. Balcells i Ramon Boronat (Vilafranca) y las reuniones de consiliarios al Sanator de l'Esperit Sant de Santa Coloma donde vivía el consiliario general, Joan Ramon Cinca, así como las reuniones del comité diocesà en Llúria. Como ya se ha comentado en este mismo apartado, dedicados a la ACO llegó a haber 40 consiliarios.

⁹⁰⁹ Doctrina cristológica que atribuía a la persona de Jesucristo un cuerpo aparente y negaba la realidad de su vida humana.

⁹¹⁰ *Carta d'Oriol Xirinachs als companys consiliaris d'ACO*. Barcelona, del 28 de diciembre de 1976. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

⁹¹¹ La convocatoria la hizo Oriol Xirinachs, que en esos momentos era el consiliario general de la ACO.

⁹¹² *A.C.O. Reunió de consiliaris. Barcelona*. Barcelona, 19 de septiembre de 1977. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Como era habitual, las reuniones de consiliarios se celebraban en Llúria, 7. Por el contenido de esta convocatoria también se puede deducir el grado de coordinación que existe con la ACO francesa ya que se pedía a los consiliarios que opinaran sobre la información aportada por el representante de la delegación de la ACO de Barcelona, Joan Enric, sobre una reunión de la ACO francesa.

Xirinachs convocaba a sus compañeros consiliarios, se puede comprobar el interés de éstos por ser útiles a los militantes y poder aportarles todos sus conocimientos y reflexiones. Se trataba, de que todos los consiliarios pusiesen en común todo su trabajo en los grupos y enriquecerse mutuamente con todas estas experiencias. En el cuestionario que se proponía para el encuentro se puede comprobar el interés de los consiliarios por conocer a fondo la realidad de los equipos y su predisposición a dejarse interpelar por ellos. En estos momentos se puede afirmar que los consiliarios no tienen una actitud paternalista hacia los equipos, sino de acompañamiento y de servicio.

*Punts que et semblin fluixos, limitacions o aspectes que creguis interessants de preveure o tenir presents. Com et sents tu mateix interpel·lat davant aquests objectius. Mitjans que creguis interessants per a poder-nos ajudar, en el nostre servei específic de consiliaris, a que aquests objectius es portin a terme.*⁹¹³

La fe era la cuestión que más preocupaba a los consiliarios. En las reuniones⁹¹⁴ periódicas que celebraban se puede observar como se planteaban esta cuestión y como podían ayudar a los militantes a mantener y a vivir la fe. En una reunión de abril de 1978, los consiliarios se plantearon que significado tenía para ellos la fe y como podían ayudar a los militantes.

*Per a nosaltres, cristians, Déu és més gran que les nostres experiències, la nostra història, els nostres èxits i fracassos. Això vol dir que, en aquesta història, nosaltres hi descobrim i hi vivim la iniciativa de Déu. Com ajudem als militants, a partir de la R.V., a que la fe sigui també un descobrir i viure aquesta iniciativa de Déu? De cara a que l'A.C.O. pugui ser fidel al seu objectiu d'ajudar al trobament col·lectiu de la classe obrera amb Jesucrist, cal que sigui testimoni d'aquesta iniciativa de Déu. Quins són els signes que A.C.O. viu o hauria de viure avui, per a ser testimoni d'aquesta iniciativa de Déu? Intentem de descobrir la relació que això té amb l'objectiu d'ACO per aquest any, és a dir, el reagrupament. I mirem com podem ajudar els equips.*⁹¹⁵

Si se analiza este asunto en su contexto histórico, no es de extrañar que se preguntasen los consiliarios y los mismos militantes por el papel que había de jugar la ACO en un nuevo marco político y jurídico donde todas las organizaciones ya eran legales. Como ya se ha comentado en otros apartados, la ACO ya no tenía que jugar un papel de suplencia de las

⁹¹³ A.C.O. *Reunió de Consiliaris. Barcelona.* Barcelona, 8 de enero de 1978. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez

⁹¹⁴ Las reuniones de consiliarios eran precedidas por una comida de hermandad que propiciaba la comunicación y la fraternidad entre todos ellos. Todo ello contribuía a que las reuniones estuviesen presididas por un espíritu de sinceridad y de colaboración.

⁹¹⁵ A.C.O. *Reunió de consiliaris. Barcelona.* Barcelona, 9 de abril de 1978. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sàchez.

organizaciones de clase, sino que era un movimiento de obreros cristianos que buscaban su identidad a partir de la fe y no tanto por su participación en el movimiento obrero. Esto no quiere decir que dejaran de participar en organizaciones sindicales o en partidos políticos, sino que se cuestionaban más el papel de la fe en toda su vida. El contenido de esta convocatoria de consiliarios pone de manifiesto como interpelaba la fe a los militantes en este nuevo contexto y como debía actuar la ACO en el movimiento obrero.

Para seguir afirmando que se creía en Dios y sentir el convencimiento que se estaba colaborando en su plan para los hombres y no perder de vista que el objetivo fundamental de la ACO continuaba siendo la evangelización de la clase obrera, es decir, el encuentro colectivo de la clase obrera con Jesucristo, había que profundizar muy seriamente lo que significaba la fe y replantearse como vivirla en unos momentos de cambio tan importantes como lo que se estaban viviendo en 1978.

¿Cómo fueron vistos los consiliarios por los militantes? En general hubo una buena sintonía y nunca se puso en cuestión la aportación que hicieron en los equipos y en el movimiento. Como ya se ha comentado, su influencia fue evolucionando en la medida en que los equipos de la ACO se fueron consolidando y sus miembros adquirían experiencia tanto en el terreno religioso como en el del compromiso temporal. En realidad, tanto los militantes como los consiliarios se enriquecieron⁹¹⁶, unos porque aportaron sus conocimientos sobre el Evangelio y otros porque aportaron toda su experiencia en el movimiento obrero. Lourdes Burzón, que militó en la ACO durante más de quince años, convivió muy estrechamente con los consiliarios durante los tres años, 1975-1978, en los que ella fue Presidenta y se reunía con ellos una vez al mes. Toda esta experiencia le lleva a conceder un gran valor al trabajo que los militantes hicieron con los consiliarios, a los que, entre otras cosas, les hizo descubrir, con más profundidad, el papel de la mujer en la ACO y en la sociedad en general. También reconoce que los consiliarios le ayudaron en su actividad como responsable de la ACO.

Recordo aquesta època, més que un treball a fer, de cara als militants, era un treball de cara als consiliaris. Vaig veure que els consiliaris van fer molts passos, molts passos. I que tenien moltes ganes vertaderament d'anar-se'n lligant molt al moviment obrer.(...) A mi m'interessava molt la reunió de consiliaris (...) els hi posava en qüestió moltes coses de les que deien (...) em classificaven com

⁹¹⁶ Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. p. 70, que fue consiliario de la ACO durante más de veinte años afirma: *Crec que tant la JOC com l'ACO ens han ensenyat molt als consiliaris i han marcat la nostra manera de ser capellans.*

*feminista. Això també va ser un dels punts que a mi em rebel·laven (...) Per mi les reunions de consiliaris, eren una càrrega, però m'ajudaven molt.*⁹¹⁷

Todos los equipos tenían un consiliario y se reunían semanalmente, pero cuando el consiliario no podía asistir a las reuniones de los equipos, un miembro de éste ejercía sus funciones. Con el tiempo, el papel de consiliario se fue diluyendo en el seno del grupo, convirtiéndose en un miembro más del equipo.

*El dia que no podia anar, un feia de consiliari, que de vegades sabien fer més de consiliaris els militants que no pas el mateix consiliari. Però això passava a quasi tots els equips, i era una cosa reconeguda pels tots els consiliaris (...) que un militant és igual que un consiliari i que, per exemple, un Joan Estrada, sap l'Evangelí i la Bíblia. Els consiliaris moltes vegades, havien de recórrer a ell. Aquell deia una cosa més toveta i ell treia una cosa més ardent.*⁹¹⁸

Formación y publicaciones

La formación de los militantes de la ACO está estrechamente unida a la revisión de vida. En este movimiento no se dio una formación de carácter doctrinal o técnica como se hacía en el Plan Cíclico de la HOAC, sino que eran los propios militantes con el asesoramiento de los consiliaris los que se iban formando a medida que avanzaban en la revisión de vida. También había una componente formativa en las jornadas o recesos que periódicamente hacían la mayoría de los militantes. El método que se seguía siempre se estructuraba a partir de ponencia, seguida de discusión en grupos, para después hacer una puesta en común y establecer unas conclusiones. Todo este proceso comportaba una acción formativa muy valiosa. Algunos encuentros pueden ilustrar como estaba presente la formación en el desarrollo de los mismos.

En febrero de 1976, se celebró Barcelona una jornada de estudio para militantes de la ACO y simpatizantes de este movimiento en la que el contenido de la ponencia⁹¹⁹ sobre la situación del país fue el objeto de la posterior revisión de vida de los equipos. El guión que se facilitó a los asistentes muestra como eran los propios militantes los que participaban de su formación, era un modelo prácticamente autodidacta, en el que el aprendizaje se hacía a partir de las propias vivencias reflexionadas con otros compañeros que vivían situaciones

⁹¹⁷ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996.

⁹¹⁸ Lourdes Burzón. Entrevista del 3 de Febrero de 1996.

⁹¹⁹ El título de esta ponencia era *¿Podemos todavía esperar?* Los ánimos y opiniones de los militantes oscilaban entre el pesimismo y la euforia contenida.

similares. Tampoco se descuidaba la componente doctrinal que venía a completar la formación de los militantes.

*La situación actual, que se preconiza de cambio, ¿Cómo la vives? y ¿cómo se da en tu realidad concreta de trabajo, barrio y familia? Esta pregunta, con las respuestas concretas que todos debemos preparar será el inicio del grupo de trabajo. Estos grupos se formarán dentro de la demarcación de cada zona, y a partir de estos hechos que saldrán se escogerá uno que profundizaremos en nuestro habitual método de Revisión de Vida. Por la tarde después de comer habrá un punto doctrinal que intentará responder a las exigencias que el momento actual presenta.*⁹²⁰

Las publicaciones de contenido religioso que proliferaron en Cataluña a partir de la segunda mitad de los años cincuenta, junto a editoriales como Nova Terra (1957) o Estela (1958), contribuyeron a la formación de los militantes de la ACO. Entre las publicaciones que más influyeron en la militancia de la ACO cabe destacar *Qüestions de vida crisitana* (Montserrat, 1958); *Serra d'Or* (Montserrat, 1959); *Criterion* (Caputxins de Barcelona, 1959); *Cavall Fort* (Solsona, 1959). A estas publicaciones hay que añadir *El Ciervo* y las hojas ciclostiladas editadas por la propia ACO que no tenían firma ni fecha para evitar problemas con la censura y con la autoridades gubernamentales.

Entre 1954 y 1958 se editaron muchas comunicaciones que sirvieron de base para la revisión de vida de los militantes. A partir de 1958 y hasta marzo de 1967, la comunicación entre los militantes de estableció a partir del boletín *Presencia*⁹²¹ que fue dirigido por Jaume Cuspinera y posteriormente por Jordi Bertran. La revista *Presència* fue sustituida por *Hojas Informativa* o *Boletines* con lo que se intentaba evitar que les afectase la nueva Ley de Libertad de Prensa promovida por el ministro Fraga Iribarne. El boletín dejó de publicarse en forma de revista al principio de 1970 y continuó difundiendo en hojas ciclostiladas y de contenidos prácticamente monográficos. A partir de 1975 vuelve con el título de *Boletín ACO* (*boletín informativo de la Acción Católica Obrera para uso exclusivo de sus militantes*). Se distribuye con una frecuencia bimensual y recuperó las antiguas secciones y, en 1978 se añaden tres nuevas. También es preciso señalar la importancia que tuvo la biblioteca de la editorial Nova Terra que empezó a funcionar a partir de 1962.⁹²²

⁹²⁰ ACO (Acción Católica Obrera) Jornada de estudios para militantes y simpatizantes. Barcelona, 15 de Febrero de 1976.

⁹²¹ Durante los años que duró el Concilio Vaticano II, Josep Hortet publicaba una sección sobre todo lo que allí acontecía.

⁹²² Joan Bada i Oleguer Bellavista, *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 38-39. Según Oleguer Bellavista i Bou, *El ble que fumeja*, Barcelona, 1998, pp. 70-71, la colección casi completa de los boletines que editaba la ACO se encuentran en el Archivo Diocesano de Barcelona. Una de las publicaciones de difusión muy reducida fue *Solidarios Revista de la Acción Católica Obrera de la Emigración Española en Francia*. En *A.C.O.-E.E. Pour un bilan de trois ans*, del

El papel de mujer en la ACO

Desde sus inicios, los equipos de la ACO fueron mixtos y paritarios en todos los órganos de coordinación y decisión de la ACO. Esta es una característica que no tuvo ningún movimiento apostólico obrero en el que durante una gran parte de su historia estuvieron separados hombres y mujeres. Nunca se puso en cuestión la composición de los grupos porque siempre fue valorada de manera muy positiva por todos, tanto por los militantes como por los consiliarios. No podía ser de otra manera, los jóvenes de la JOC, cuando se casaban querían vivir y compartir juntos la fe y ni se plantearon que no pudieran compartir juntos la revisión de vida en equipos mixtos.

*La riqueza que han aportado estos equipos mixtos a la evangelización de la clase obrera (...) se ha visto sobre todo en las Jornadas de Estudios A.C.O., en las cuales la mayoría de militantes siempre los han considerado como piezas fundamentales de la A.C.O. Creemos que difícilmente se podrá dar la promoción colectiva de la mujer si sólo existen asociaciones y equipos femeninos.*⁹²³

Después de 25 años de historia, la ACO, no sólo no se planteó la composición mixta de los equipos, sino que se abordó el tema de la marginación de la mujer en el mundo del trabajo en una Jornada de la zona de Sants, abierta a la participación de militantes y simpatizantes. A esta jornada asistieron mujeres que trabajaban por la mejora de los barrios, las cuales pusieron de manifiesto la marginación de la mujer en los centros de trabajo y el protagonismo que tenían en pro de las mejoras en los barrios y en la educación. En los equipos de reflexión que se formaron, se evidenció toda la problemática de la mujer trabajadora.

Dentro de este tema han salido en los grupos cantidad de problemas: marginación en el trabajo, inferioridad de condiciones y de salario, discriminación a la hora de tratar los problemas laborales, la mujer sólo es mano de obra barata, etc. En las mismas familias obreras la mujer se siente marginada. Al lado de esta situación real, ha habido una reacción formidable de la mujer trabajadora. Se ha incorporado de lleno en las reivindicaciones de los barrios, ha hecho guardias en solares destinados a

archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez, con fecha manuscrita del 25 de noviembre de 1975. p. 3, se dice de esta publicación: *Dès le début, SOLIDARIOS a voulu être "l'expression de la vie et action du Mouvement ACO, le catalyseur de la recherche de notre identité ouvrière et chrétienne, une aide aux groupes et aux militants. Un Bulletin clairement ouvrier et chrétien. Ce son le dynamisme du Mouvement ouvrier et notre mission évangélique qui le guideront (...) Solidarios est donc un instrument d'expression, de service et d'identification; destiné aux militants, à ceux que commencent en ACO et aux travailleurs que s'interrogent sur leur vie ouvrière et leur Foi.*

⁹²³ Comité Diocesano de ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* Barcelona, 1964. p. 13.

*zonas y que la especulación quería construir. Ha pedido colegios e institutos para sus hijos, ha salido a la calle y ha participado colectivamente en todas las cosas que le conciernen.*⁹²⁴

Como se puede comprobar, las mujeres se convirtieron en un agente impulsor de las luchas vecinales que impidieron que se especulara con el suelo y que se dotara a los barrios populares de los equipamientos básicos de transporte, educación y sanidad. Cuando se habla de movimiento obrero y vecinal es preciso subrayar la importancia de la participación femenina en todas las movilizaciones. Otro aspecto que también cabe destacar, fue la contribución, desde la base, al desarrollo del movimiento feminista. A partir de sus experiencias y reflexiones, las mujeres de la ACO abrieron camino en el proceso de emancipación de la mujer tanto en el ámbito familiar como en el laboral y profesional y también en los ambientes eclesiales, que fueron y son los más cerrados a admitir la igualdad de la mujer y el hombre. En este aspecto, la ACO fue un ejemplo inédito de igualdad entre hombre y mujer en la historia de la Iglesia.

*La misión de la mujer militante en la A.C.O. es la misma que la del hombre, es decir, ha de estar de acuerdo con su vocación propia. Los ambientes de vida y problemas de cada mujer son distintos según sea madre de familia, o soltera o trabaje en una fábrica. Por lo que, cada mujer, en su propio ambiente, su actitud de militante será la misma: actuar en la liberación espiritual y temporal de la clase obrera (...) La promoción de la mujer, exige de la mujer casada que, en el equipo A.C.O. no vaya a remolque de su marido sino que tenga un criterio propio de las cosas y que en el matrimonio hablen con frecuencia de las actitudes y compromisos que cada uno va descubriendo, que tengan en cuenta que el que se compromete no es él o ella sino el hogar.*⁹²⁵

3.4.4. Historia

Los años cincuenta

El nacimiento de la ACO se puede situar en 1953 cuando se tienen los primeros contactos con un consiliario dominico de Marsella y, posteriormente, con el padre Maréchal de Ginebra.⁹²⁶ Sus militantes procedían, en su mayoría, de las filas de la JOC/F que no querían

⁹²⁴ *Resumen del balance hecho por los equipos ACO. Julio/78.* Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

⁹²⁵ Comité Diocesano de la ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* Barcelona, 1964. pp. 78 i 80. Lourdes Burzón, se congratula de lo que aprendieron los consiliarios sobre las mujeres a partir de convivir con ellas en los grupos mixtos de la ACO y de compartir con ellas muchas de sus experiencias de luchas en fábricas, barrios y asociaciones. Entrevista de febrero de 1996.

⁹²⁶ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO de Barcelona (1953-1978)*. Manuscrito inédito depositado en el Arxiu Diocesà de Barcelona. Pilar Martínez y Oleguer Bellavista "Evolució dels moviments d'Acció Catòlica Obrera des de l'any 1963 a 1967" en *Correspondència*, núm. 100. Barcelona, 1971 señalan 1954 como la fecha de inicio de la ACO. Vista la cronología que ha seguido el propio movimiento, la fecha oficial de su inicio fue, como ya se ha enunciado, la de 1953. No obstante, Oleguer Bellavista i

entrar a formar parte de la HOAC porque les parecía mejor el que hombres y mujeres estuviesen juntos y, además, valoraban mejor el método de revisión de vida que el Plan Cíclico preconizado por la HOAC que era considerada dogmática y centralista. Los esquemas de la ACO francesa y suiza encajaban muy bien en los propósitos de los ex-jocistas de la diócesis de Barcelona.⁹²⁷ En términos generales esta descripción coincide con otras que proceden del mismo Comité de la ACO. También es importante destacar, desde el principio, tal como ya se ha comentado en otros apartados, la peculiaridad de los equipos mixtos que se formaron en la ACO.

*La A.C.O. de Barcelona nació hace unos diez años de un grupo de antiguos jocistas que ya antes de su matrimonio, se habían planteado su paso a la acción católica obrera adulta, en la que pudiesen tomar parte dentro del mismo equipo, ellos y ellas*⁹²⁸.

Durante los primeros años, el crecimiento de la ACO fue lento. No se quería forzar a los militantes a que adquiriesen un compromiso temporal forzado y se respetaba escrupulosamente la evolución personal de cada uno de ellos tanto en el descubrimiento de sus responsabilidades en el seno de la Iglesia como dentro de la clase obrera. Los principales grupos activos en estos primeros tiempos fueron los de Sant Andreu, Viviendas del Congreso, Sabadell, Terrassa, Cornellà-Pubilla Cases, Poble Nou y Verdun.⁹²⁹ Los pioneros fueron grupos de novios jocistas que formaron equipo con Jaume Cuspinera⁹³⁰ en

Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. p. 71, indica que la fundación de la ACO se llevó a cabo en 1954 por militantes de la JOC y algunos consiliarios a los que Albert Maréchal animó a que formaran un movimiento similar al que él había fundado en Suiza.

⁹²⁷ Estas últimas afirmaciones son las interpretaciones que exponía Josep Castaño en su manuscrito antes citado. La secuencia histórica de los primeros veinticinco años de la ACO se basan, fundamentalmente, en este manuscrito de Josep Castaño que, posteriormente también ha servido de referencia importante para Joan Bada i Oleguer Bellavista i Bou, *50 anys de militància obrera i cristiana*, Barcelona, 2003.

⁹²⁸ Comité de ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* Barcelona, 1964. p. 13.

⁹²⁹ Comité ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* Barcelona, 1964. p. 13.

⁹³⁰ Jaume Cuspinera Esquer. Nació en Barcelona en 1921 y murió en 1980. Consiliario de la JOC, la ACO y de la HOAC en la Zona Este: Poble Nou-Sant Adrià-Santa Coloma-Badalona-Clot. Fue uno de los fundadores de ACO. Vicario de la Parroquia de Nuestra Señora del Port a Can Tunis de Barcelona. Su nombre aparece tachado en un escrito, s/f; que reproduce la entrevista de un grupo de jóvenes de la JOC con el Obispo de la diócesis de Barcelona en el que le solicitaban que no fuese trasladado de esta parroquia a ala de Sant Pere de Vilamajor. La entrevista fue un poco un diálogo de sordos. El Obispo llegó a decir que era la clase obrera la que, engañada por falsas doctrinas, se había separado de la Iglesia y que la JOC no había conseguido atraer masivamente a las jóvenes trabajadoras a la Iglesia. (ADB-Arxiu JOC 25-carpeta 109). Fue uno de los responsables de la publicación de "Presència" revista de l'ACO que desaparece el 1962 ahogada por la censura eclesiástica ejercida por el Dr. García Díez nombrado por el obispo. Según Oleguer Bellavista i Bou - "El ble que fumeja" pàg. 43, Jaume Cuspinera fue el promotor del grupo de la JOC *Jesús Obrero* que se creó en el mismo seminario. En este grupo también estaban Joan Carrera y Martí Canals, entre otros. Cuando fue rector de la parroquia de Sant Pere Ermengol cedió los locales a los militantes de Comisiones Obreras para que se pudiesen reunir. Por este motivo tuvo que elaborar un informe, junto con otros párrocos y religiosos, en el que informaban al obispos de las razones por las cuales dejaban estos locales. En 1974 dejó su cargo de rector de esta parroquia y en 1977 se casó con Pepita Casanellas Escofet que también fue militante de la ACO. Josep M. Galbany hace una breve y

el Asilo de Can Tunis⁹³¹. Estos primeros grupos estuvieron muy influenciados por la figura de Albert Marèchal que visitó Barcelona en 1953 y se puso en contacto con Leonard Ramírez.⁹³² En 1954 ya había tres equipos que se plantearon la adhesión a la FIMOC (Federació Internacional dels Moviments Obrers Cristians). En 1955 el movimiento se fue expandiendo y, además de los tres grupos de Can Tunis, Navas y Sants, se crearon nuevos grupos en Gràcia, Barceloneta, Badalona y Sant Vicent de Castellet. Aunque el proceso de crecimiento es lento, los equipos que se van formando tienen una gran actividad e inician un interesante debate sobre su propia identidad. ¿Se debían considerar un movimiento cristiano de obreros o un movimiento obrero cristiano? Sobre este particular había dudas entre los primeros equipos de militantes.⁹³³

Los consiliarios tuvieron un papel bastante activo en los primeros años. Algunos grupos se formaron entorno al vicario o rector de una parroquia donde había jóvenes de la JOC que querían continuar haciendo revisión de vida cuando llegaban a la edad adulta. Durante el tiempo en el que Oleguer Bellavista i Bou estuvo en la parroquia de Sant Pius X⁹³⁴ ubicada en el barrio de las Viviendas del Congreso, fue consiliario de un grupo de ACO que se creó en torno a esta parroquia. Oleguer ya conocía este movimiento porque había leído publicaciones de la ACO francesa y algunas de las primeras de la ACO de la diócesis de Barcelona. Aceptó ser consiliario porque era una manera concreta de ayudar a los militantes en su evolución personal y de la fe.

Jo havia llegit publicacions en francès i havia llegit alguns butlletins (...) de l'ACO catalana. (...) Fèiem reunions de consiliaris un cop cada mes.(...) I en aquestes reunions de consiliaris, revisàvem, no solament la postura del consiliari dins l'ACO, sinó també la postura de l'ACO, si els militants d'ACO

emotiva reseña biográfica de Jaime Cuspinera en *Viu en Déu. Record dels nostres difunts*. Documents d'ACO núm. 13. Barcelona, 2004. pp. 332-34. Además de la obra ya citada de Oleguer Bellavista i Bou, se pueden encontrar referencias de esta figura tan importante para el movimiento de la ACO en la revista *Correspondencia* núms.191 y192 agosto y septiembre de 1980 y 196 de febrero de 1981. También hacen referencia Francisco Martínez Hoyos colaborador del libro "Una parròquia obrera compleix 50 anys. Sant Pere Ermengol (1946-1996) y Josep Sánchez, entrevista de febrero de 1977.

⁹³¹ Junto a Jaime Cuspinera formaban parte de este equipo, Josep Verdura i Pilar; Florenci Esquiús i Carme; Leonard Ramírez i Josefina Rofastes; Fernando Horigüela i Núria; Jaume Ribas i Manolita.

⁹³² Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 26-27. Estos primeros contactos se pudieron realizar por la intervención de Ignasi Casas, consiliario de la JOC.

⁹³³ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 31-32.

⁹³⁴ El grupo del que Oleguer Bellavista era consiliario en 1960 estaba formado por los matrimonios Bassiana, Martínez, Pujol, Sitjà i Torrent. Oleguer Bellavista i Bou, *Senderons ver la utopia*, Barcelona, 1999. P.17.

*els hi donem ben bé allò que necessitaven, si els ajudaven a ser persones i si els educaven, si fèiem que avancessin amb la fe...*⁹³⁵

En la segunda mitad de la década de 1950 ya se celebraban recesos y jornadas de estudio.⁹³⁶ En 1956, la ACO ya estaba consolidada como lo prueba el hecho de que se aprobase la aportación de un día del salario mensual de cada militante para el mantenimiento del funcionamiento del movimiento. También se empezaron a hacer gestiones para que fuese reconocido por la jerarquía de la diócesis de Barcelona y aclarar cual era la relación que debía establecerse con la HOAC⁹³⁷. Después de una larga espera, finalmente fueron recibidos por el arzobispo y, después de una breve visita, pudieron comprobar que no se había avanzado nada en el proceso de su reconocimiento ni en el de las relaciones con la HOAC. Modrego daba largas al asunto. A pesar de todo, los militantes de la ACO colaboraron con la *Semana del Suburbio* de febrero de 1957 convocada por el arzobispo.

Al final de la década de 1950 ya había siete equipos de la ACO con un total de 68 militantes y nuevamente se replanteó la relación con la HOAC. En octubre de 1959, los militantes se dirigieron nuevamente al arzobispo para explicarle el problema que suponía la existencia de dos movimientos apostólicos obreros para adultos. Y en 1960, la ACO aún no había tenido ninguna respuesta de la jerarquía de la diócesis⁹³⁸ pero si que ésta manifestó estar molesta con el comportamiento de algunos miembros destacados de este movimiento como fue el caso de Jaume Cuspinera que fue trasladado desde la parroquia de Nuestra Señora del Port a Sant Pere de Vilamajor. Hubo protestas en el barrio y se organizó una manifestación desde can Tunis al obispado donde los manifestantes fueron recibidos por el obispo auxiliar Narcís Jubany que, según los comentarios de las personas que se entrevistaron, tuvo un comportamiento irónico, hermético y presumido.⁹³⁹

De la importancia que llegó a tener la ACO en la segunda mitad de los años cincuenta puede ser una prueba el hecho de que este movimiento apostólico apareciera en un informe del ministro Artajo acusándola de haber participado en las huelgas de la primavera de 1956.

⁹³⁵ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Estuvo en esta parroquia entre los años 1956-1959.

⁹³⁶ El primer receso se celebró en la Semana Santa de 1954 y a partir de 1957

Semana Santa de 1954 primer receso de los grupos de la ACO. En 1955 tuvo lugar el segundo en Sant Feliu de Llobregat. El tercero (1957) ya se le llamó Jornades d'Estudi, y se celebró en el Convent dels Àngels. A partir de este momento se han celebrado las Jornades d'Estudi.

⁹³⁷ Los puntos que la ACO consideraba irrenunciables eran fundamentalmente dos. Que se respetaran los grupos mixtos y que se mantuviera la revisión de vida.

⁹³⁸ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003.pp.32-36.

⁹³⁹ *Ibidem*. p. 37.

Otra prueba de su importancia en estos momentos fueron los contactos que se produjeron en 1958 para intentar crear un sindicato cristiano a partir de los militantes de ACO que estaban vinculados a la Internacional sindical cristiana.⁹⁴⁰ Estos intentos no llegaron a cuajar porque prevaleció la tendencia de la aconfesionalidad en las organizaciones sindicales de origen cristiano.

Hay que resaltar también que el arzobispo Modrego, a pesar de que nunca consideró conveniente el reconocimiento oficial del movimiento por considerarlo ajerárquico, lo reconoció implícitamente al nombrar al padre García Díez censor de la revista *Presència*, boletín de la ACO que inició su difícil andadura en los años cincuenta con una periodicidad entre dos y tres meses. En la primera etapa fue dirigida por Jaume Cuspinera y después por Jordi Bertran⁹⁴¹. En 1962 se interrumpió la publicación ahogada por la censura eclesiástica. Esta actitud de la jerarquía, tan recelosa con el movimiento, no se correspondía con el sentir de los fundadores de la ACO que le explicitaron públicamente y sin ambigüedades su fidelidad.

*Conscientes [los militantes] de que están en las manos de Dios, no esperan más que ser unos instrumentos un poco útiles para poder, bajo el mandato de la Jerarquía, extender el Reino a toda la clase obrera.*⁹⁴²

Los años sesenta

Durante los años sesenta había en la ACO 40 grupos activos que sumaban un total aproximado de 500 militantes. La mayor parte de los grupos se encontraban en la ciudad de Barcelona, (nueve en Barcelona norte y este; siete en Sants, cinco en la Barceloneta y Paral·lel; cinco en Poble Nou). El resto de los equipos se encuentran en Sabadell (tres);

⁹⁴⁰Feliciano Montero. "La contribución de los Movimientos de AC a la lucha por la democracia (los años sesenta)" en *XX Siglos* núm. 16. Madrid, 1993. pp.41-51.

⁹⁴¹ Consiliario de la JOC y de la ACO. Durante muchos años ocupó cargos de responsabilidad en estos movimientos de la que destaca los años que estuvo de cómo consiliario general de la JOC en la zona de Cataluña y Baleares (1960-1967). Desarrolló una intensa actividad en los equipos y siempre se preocupó de estar cerca de los problemas de los militantes y de ayudarles para resolver sus dificultades, sobre todo de los que fueron detenidos y encarcelados por sus actividades de oposición a la dictadura. A finales de la década de 1970 pidió su secularización porque ya no compartía la orientación que tomaban los movimientos apostólicos, especialmente la JOC. Es citado por Josep Pujol, entrevista de febrero de 1999, por Oleguer Bellavista i Bou. *Senderons vers la utopia*, Barcelona, 1999, p. 17 y por Francisco Martínez Hoyos, *Cristianos y cristianas en la lucha obrera. Aproximación a la historia de la JOC/F en Barcelona durante los años sesenta*, Barcelona, 1999, p. 266.

⁹⁴² Comité de ACO. *La evangelización de los pobres. Experiencias de A.C.O.* Barcelona, 1964. p. 14. La negrita es mía.

Terrassa (dos); Cornellà de Llobregat⁹⁴³ (tres) y en Sitges, Vilafranca, Vilanova i la Geltrú, Sant Adrià del Besòs, Sant Feliu de Llobregat y Mataró.⁹⁴⁴ La gran mayoría de los militantes ya tenían un fuerte compromiso temporal en el campo político, social, cultural, sindical y socio religioso. Algunos de ellos, antifranquistas seriamente comprometidos, habían de vivir en la clandestinidad. Militaban en la CNT, PSUC, FOC, FLP, MSC, ASO, CCOO y algunas otras organizaciones, contribuyendo eficazmente a la constitución del grupo *Solidaritat* donde colaboraron con los comunistas para ayudar a los presos políticos y a sus familiares. También ayudaron a pasar la frontera o a ocultar en las parroquias rurales a los militantes más perseguidos.

Especial relevancia tuvieron durante este período los intentos de unificación con otros movimientos apostólicos obreros, en concreto con la HOAC. Las diferencias entre la ACO y la HOAC dificultaron la fusión entre ambos movimientos hasta hacerla prácticamente imposible. Oleguer Bellavista i Bou, buen conocedor de los movimiento apostólicos obreros, advierte de la envergadura que tenían las diferencias entre la HOAC y la ACO. Fueron tan importantes que, a pesar de todos los esfuerzos que se hicieron por ambas partes para unificar los dos movimientos, la fusión nunca se llegó a realizar y sólo se consiguió que se pudieran compartir algunas actividades o declaraciones. Mientras que para la ACO la revisión de vida era fundamental, la HOAC consideraba el Plan Cíclico como elemento indispensable para la formación de sus militantes. Junto a estas diferencias también cabe destacar el hecho de que la HOAC se creó a iniciativa de la jerarquía española, mientras que la ACO surgió de la base y no fue reconocida oficialmente hasta bien entrados los años sesenta cuando ya era un movimiento consolidado y, paradójicamente, se iniciaba la crisis de los movimientos apostólicos obreros con la jerarquía, fundamentalmente la JOC y la HOAC. Tampoco cabe dar menos importancia a otro elemento diferenciador cual era el ámbito territorial de ambos movimientos y su capacidad organizativa y de órganos de expresión y difusión. Mientras que la HOAC era de ámbito estatal, la ACO se circunscribía, en la práctica, a la diócesis de Barcelona y no en todas sus zonas. Tampoco tenía la ACO

⁹⁴³ Uno de los primeros grupos de la ACO en Cornellà se creó en los primeros años sesenta cuando Oleguer Bellavista estaba vinculado a la parroquia de Sant Miquel: *...el primer que vaig fer, va se fundar fundar el primer grup d'obrers. De seguida vaig començar, un dels primers membres que vaig tenir d'ACO, va ser en Joan Estrada. Li vaig dir: "Escolta, hauríem de parlar de l'ACO". Vam estar parlant i va dir: "Doncs sí, m'interessa. (...) I després vaig buscar dos o tres matrimonis més i llavors doncs vaig començar a fer un grup d'ACO, allà a Sant Miquel.* Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. Durante todo el tiempo en el que Oleguer Bellavista estuvo en Cornellà, 1960-1972, impulsó la creación de muchos grupos de ACO y fue Consiliario Federal del Baix Llobregat. Llegó a haber 12 grupos de la comarca. El Comité Federal se reunía cada semana en la parroquia de Almeda y a él asistían los responsables de los equipos de toda la federación. Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. Pàgs. 57.

⁹⁴⁴ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO a Barcelona (1953-1978)*. Manuscrito. Arxiu Diocesà de Barcelona.

publicaciones de la envergadura del *¡Tú!* O del *Boletín de la HOAC* con tiradas de decenas de miles de ejemplares en sus mejores tiempos.

Las diferencias no sólo eran de carácter organizativo sino que también se expresaban a nivel de los consiliarios o de los mismos militantes de base. Algunos consiliarios de la HOAC como mossèn Ricard que era muy conservador, se oponía frontalmente a la manera de ser de hacer de mossèn Casimir Martí. Este último siempre pedía a los sacerdotes que si les proponían ser consiliarios de la HOAC nunca dijese que no porque era necesario que hubiese personas en la HOAC que le diesen una proyección más abierta que la que le daba mossèn Ricard. La pugna entre los dos movimientos se daba también en el nivel de la militancia de base. Los militantes de la HOAC tenían interiorizado que ellos eran los militantes reconocidos oficialmente por la Iglesia mientras que los de la ACO no lo eran. A pesar de todas estas diferencias se intentó fusionar los dos movimientos, pero como ya se ha comentado en este mismo apartado, ni los de la ACO quisieron renunciar a la revisión de vida ni de los de la HOAC quisieron renunciar al Plan Cíclico. Al margen de otras consideraciones, había un problema de fondo que dificultaba la unificación que se pretendía.⁹⁴⁵

Esta visión, que sobre las diferencias entre la ACO y la HOAC tenía Oleguer Bellavista i Bou, se contradice con los testimonios de algunos de los militantes de la HOAC entrevistados en esta investigación para lo cuales la revisión de vida formaba parte de la práctica habitual de los equipos de los que formaban parte sin que esto implicara que dejaran de realizar el Plan Cíclico como instrumento de formación. Cuando se le planteó este hecho a Oleguer Bellavista, éste respondió:

En realitat els grups que jo vaig tractar d'HOAC, mai van fer aquest sistema de revisió de vida, no ho van fer mai. Potser si que hi havia algun grup que ja havia avançat una mica i havia entrat en aquesta dinàmica, però els que jo vaig tenir, no. I a més, quan els insinuaves aquesta possibilitat de la revisió de vida, sempre es posaven en guàrdia i et deien: "Això més endavant, de moment estem en una etapa de formació i quan hàgim superat aquesta etapa de formació ja entrarem en una altra etapa."⁹⁴⁶

Según Joan Bada y Oleguer Bellavista, la ACO era más partidaria de una federación que de una fusión y la HOAC no cesaba en su empeño de ser única, porque era la reconocida

⁹⁴⁵ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997.

⁹⁴⁶ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 28 de abril de 1997. La realidad fue que, poco a poco, la dinámica interna de los equipos de ambos movimientos fue cada vez más parecida y eso facilitó la celebración de jornadas conjuntas. Esta aproximación se dio a partir del hecho de que en ambos movimientos había muchos militantes comprometidos en el movimiento obrero y vecinal.

oficialmente a nivel de todo el estado. Además de las diferencias más visibles, el Plan Cíclico, la Revisión de Vida y los equipos mixtos, había también la peculiaridad de la *catalanidad* de la ACO, motivo por el cual, en más de un encuentro internacional se vio menospreciada por la representación española de la HOAC. A partir de 1964 se decidió no continuar haciendo más reuniones de cara a una posible fusión.⁹⁴⁷

Por otra parte, los acuerdos a los que llegaron los delegados de los dos movimientos tampoco fueron ratificados por la mayoría de los militantes de la ACO. A partir de 1962, siendo consiliario diocesano de la HOAC mossén Casimir Martí, se mantuvieron contactos entre militantes de ACO y HOAC que no llegaron a fructificar porque la mayoría de los militantes de ACO rechazaron los términos del acuerdo al que habían llegado los negociadores de ambos movimientos. Por parte de la HOAC la negociación estuvo a cargo de Llorenç Contreras y Ángel Alcázar⁹⁴⁸ y por parte de la ACO, por Josep Comas⁹⁴⁹ y Montserrat Castaño⁹⁵⁰. Estos negociadores intentaron la fusión en función de un doble objetivo: dar una imagen de unidad a la clase obrera y fortalecer los movimientos apostólicos. Los términos del acuerdo al que llegaron los negociadores fue el siguiente:

- Fusión de ambos movimientos a partir del verano de 1962.

⁹⁴⁷ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 69-75. Los testimonios de Lourdes Burzón y Josep Sánchez, son un ejemplo de las dificultades de entendimiento entre ambos movimientos. Durante su estancia en Suiza, el matrimonio compuesto por Lourdes Burzón y Josep Sánchez, optaron por formar parte de la ACO suiza y no de la HOAC española. Entrevistas de febrer de 1996.

⁹⁴⁸ Militante de HOAC. Fundador de Comisiones Obreras y miembro de su primera Comisión Central Obrera de Barcelona junto a otro militante de la HOAC, Pere Rica. Citado por Carme Cebrián, *Estimat PSUC*, Barcelona, 1997, p. 64. Gregorio López Raimundo lo cita como una de las personas detenidas días antes de la manifestación convocada para el 23 de febrero de 1965. Colaborador de Serra d'Or en el número de marzo de 1966 sobre la necesidad del apostolado especializado de Acción Católica. Fue miembro del Comité Oscar Romero de Barcelona.

⁹⁴⁹ Militantes de la JOC y de la ACO. Formaba parte del grupo de personas que daban vida a la OCPD en el año 1948-1949. Junto con su mujer Consol, asistió periódicamente a las reuniones del grupo de novios de la JOC que se hacían en Can Tunis con mossèn Jaume Cuspinera, así como las que hacían en el patronato con Ricard Clares con el objetivo de ver que se podía hacer, como cristianos, en el mundo obrero. Desde el primer momento, el matrimonio Comas participó en el inicio de la ACO. En 1957 o 1957 participó en la II Conversaciones Internacionales de Movimientos Cristianos que impulsaba la ACO suiza. En el período 1960-1964 fue Presidente de la ACO. El matrimonio Comas también participó en la creación y consolidación de la Escuela Activa de Padres impulsada por Fernando Estivill y su mujer Montserrat Castaño. Se preocupó de la edición de libros y materiales que pudieran beneficiar en el movimiento y, de manera indirecta, colaboró en la fundación de la editorial Nova Terra. Formó parte del Sindicato de Técnicos. Murió en mayo del 2004. Estas notas biográficas están extraídas de la reseña biográfica hecha por Leonard Ramírez en *Viuen en Déu. Record dels nostres difunts*. Documents d'ACO núm. 13. Barcelona, 2004. pp. 30-31.

⁹⁵⁰ Nació en Barcelona en 1935 y murió en 1992. Militante de la ACO durante 30 años. Enfermera de profesión, trabajó en la Maternitat de Barcelona y en el hospital de la Vall d'Hebrón. En 1957 se casó con Fernando Estivill Gómez, dirigente de la JOC. En el período 1960-1964 fue Presidenta de la ACO y participó en las negociaciones para fusionar la ACO y la HOAC. La mayor parte de estas notas biográficas están extraídas de la reseña realizada por Oleguer Bellavista i Bou en *Viuen en Déu. Record dels nostres difunts*. Documents d'ACO núm. 13. Barcelona, 2004. p. 27.

- La denominación del movimiento sería el de HOAC
- La composición de los equipos de la ACO continuarían siendo mixtos y continuarían practicando la revisión de vida pero habrían de hacer lo posible para adaptarse a la metodología de la HOAC. Los equipos de ACO se integrarían en los sectores que ya estaban establecidos por la HOAC.
- La ACO dejaría de publicar su boletín y de hacer propaganda propia
- El presidente de la ACO pasaría a ser vicepresidente diocesano de la HOAC

La gran mayoría de los militantes no estuvo de acuerdo con estos términos y, aunque una tercera parte estaba dispuesta a aceptarla, no se produjo ninguna escisión en el seno de la ACO que permaneció independiente tal como se fundó.

¿Por qué fue imposible la fusión de estos dos movimientos? En un extenso documento de Albert Maréchal, de enero de 1961, dirigido al consiliario diocesano de la diócesis de Barcelona, mossèn Casimir Martí, se pueden encontrar las claves que explican las razones que impidieron la fusión de ambos movimientos. Maréchal, que tuvo una notable influencia en los militantes y consiliarios de la ACO, reconocía la labor realizada por la HOAC pero ponía en cuestión su método de formación. Creía Maréchal que los métodos de formación de la HOAC era legítimos pero se corría el peligro de que el movimiento se convierta en un instrumento de suplencia del movimiento obrero español, que no podía desarrollar sus funciones por la falta de libertades que existían en España. Toda la formación que dedicaba la HOAC al conocimiento de la realidad temporal era competencia de una organización obrera pero no de un movimiento apostólico. También criticaba el Plan Cíclico cuya duración, tres años de formación, le parecía excesivo para la gran mayoría de los trabajadores. Creía más correcto el método de revisión de vida porque partía de los hechos reales que vivían los militantes y que eran analizados a la luz del Evangelio.

En la nostra Acció Catòlica allò que és primordial no és pas una ideologia d'AC, ortodoxa en les idees, a la qual s'hauria de reconduir les persones, sinó el despertar, el recolzament, l'expansió d'aquestes persones contingudes ja d'una manera inefable i irrevocable en Crist, seguint a través de la vida providencial el camí de la seva vocació que els constitueix en Església i que les constitueix precisament tal persona i no pas tal altra.⁹⁵¹

La crítica de Albert Maréchal al Plan Cíclico fue bastante dura. A Maréchal le daba la impresión de encontrarse más bien delante de una ideología o de un sistema totalizador en

⁹⁵¹ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO a Barcelona (1953-1978)*. Manuscrit. Arxiu Diocesà de Barcelona.

el que la persona que entraba se convertía en militante cuando lo que realmente se debía pretender de los miembros de la Acción Católica era continuar y extender el testimonio de Jesús entre los hombres. Su crítica llegó hasta el extremo de establecer un paralelismo entre el método seguido por la HOAC y las tácticas de los partidos comunistas.

*Aquell que entra dins d'aquesta ideologia sembla recolzar-se principalment en les encíclicues dels papes i d'altre part voler respondre a la tàctica mateixa dels comunistes*⁹⁵²

Por paradójico que pudiera parecer, este movimiento fue reconocido formalmente, en plena crisis de los movimientos apostólicos obreros. De forma muy discreta, el arzobispo Marcelo González Martín lo reconoció oficialmente en 1967. En su primer año al frente de la diócesis de Barcelona, el arzobispo Marcelo quería paliar un poco las tensiones entre los movimientos apostólicos y la jerarquía, y para ello nombró a Joan Carrera responsable de la Vicaría de Pastoral Obrera, que recibió duras críticas de una buena parte de los sacerdotes de la diócesis por aceptar el cargo. Este nuevo vicario aprovechó su nombramiento para conseguir que el arzobispado reconociese a la ACO que fue inscrita con los estatutos redactados por Josep Castaño que estaban inspirados en la ACO francesa. Pero no sólo se oficializó la existencia de la ACO con todos sus derechos, sino que, en 1968, Joan Carrera consiguió que se promulgaran unos decretos de la diócesis por los cuales tanto la HOAC como la JOC de la diócesis se aceptaban sin que se tuvieran que cumplir los nuevos estatutos⁹⁵³ que debían entrar en vigor en febrero de 1968. Curiosamente, el hecho de que la ACO no tuviese un estatus legal, le evitó padecer la crisis de mediados de los años sesenta que afectó sensiblemente la existencia de la JOC y la HOAC.⁹⁵⁴

Si bien es cierto lo afirmado anteriormente, algunos militantes opinan que esta crisis comportó desorientación y sufrimiento en los movimientos apostólicos obreros. Josep Sánchez Bosch, que en esos momentos estaba trabajando en Suiza con la emigración española, recuerda nítidamente las dificultades por las que tuvieron que pasar sus

⁹⁵² *Ibidem.*

⁹⁵³ Aprobados por la Conferencia Episcopal del 30 de Noviembre de 1967. Los nuevos estatutos de la Acción Católica fueron publicados en *Ecclesia*, núm.1.369 del 9 de diciembre de 1967.

⁹⁵⁴ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de mil·lenni obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. pp. 59-61. Según Josep Sánchez Bosch, que ocupó la presidencia de la ACO durante el período 1989-1993, fue en este período cuando realmente se normalizaron las relaciones con la jerarquía y el movimiento fue reconocido plenamente. Entrevista de febrero de 1996: *La ACO ha sigut un moviment que ha existit però que no ha estat registrat fins fa poc temps, es a dir que, malgrat que algunes èpoques més que en altres hi havia un contacte amb el bisbe des de dalt, des de les instàncies superiors normalment i no ha sigut fins ara, que el bisbes han vingut a les nostres jornades generals abans no se acostàvem ni molt menys .En aquest període s' han anat normalitzant algunes coses com per exemple la qüestió Estatuts, la qüestió de normes de funcionament que son com un reglament intern i la qüestió doncs , ideològica pràcticament de l'ACO que això fa temps que s' ha anat treballant i s'ha anat modificant i doncs s'ha posat a punt.*

compañeros que residían en España, a pesar de la distancia geográfica con la que vivió estos hechos. También comparte la opinión de que la ACO, a diferencia de la JOC, sufrió menos las consecuencias de la crisis porque era un movimiento minoritario ubicado sólo en Cataluña.

*L'ACO, en aquell moment, es pot dir de que tenia la sort que tant sol estava a Catalunya i que no l'afectaven tant les mesures que es prenen des de Madrid. Quedava una mica a part, doncs no era un gran moviment -estava sobre les 200, o 250 persones- i això jo crec que va permetre continuar perquè lo que es tenia clar es que els grups no tenien perquè deixar de fer el seu treball.*⁹⁵⁵

Oleguer Bellavista i Bou, considera que los nuevos estatutos aprobados por la Conferencia Episcopal Española desencadenaron una fuerte crisis en todos los movimientos apostólicos, especialmente en la JOC, la ACO y la HOAC, a consecuencia de la cual, muchos militantes no sólo abandonaron estos movimientos sino que también se alejaron de la Iglesia porque se sintieron engañados y estafados por la jerarquía. Esta situación de crisis también afectó a los consiliarios.

*Tot plegat va coincidir, a més, amb les moltes secularitzacions de capellans, de religiosos i de religioses, que havien donat el millor temps de la seva vida per servir fidelment l'Església i la classe obrera. Els moviments obrers cristians van quedar com desfets, i es va produir una forta davallada de militants i de consiliaris.*⁹⁵⁶

En este período también cabe destacar el esfuerzo del movimiento por llegar a los grupos de emigrantes catalanes y españoles que vivían en el extranjero y más concretamente en Suiza. En esta misión cabe destacar el trabajo eficaz y entregado del matrimonio Lourdes Burzón y Josep Sánchez que estuvieron en este país durante la década de 1960. También fue importante la proyección internacional de la ACO durante este período y su permanente vocación de coordinarse con otros movimientos similares europeos. Todos los grupos similares a la ACO pretendieron crear un organismo internacional que acelerara el crecimiento de estos grupos en todos los países. Con este objetivo se celebró en Roma, en 1961, un Congreso y Miquel Juncadella fue elegido miembro promotor del Moviment Mundial de Treballadors Cristians (MMTC).⁹⁵⁷ A partir de 1963 el movimiento continuaba creciendo y participaba con normalidad en jornadas internacionales.

⁹⁵⁵ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996.

⁹⁵⁶ Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. p. 71

⁹⁵⁷ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Bacelona, 2003. p. 35

En 1964 el movimiento da muestras de su fortaleza y ya edita dos publicaciones: *La evangelización de los pobres y Equipos en camino*. En el período 1963-1967 asisten a las jornadas anuales una media de 200 militantes. En los equipos hay diversidad de situaciones y algunos consiliarios se percatan que muchos militantes no estaban suficientemente concienciados de la realidad social en la que vivían ni mucho menos comprometidos con ella. En una de sus reuniones habituales del otoño de 1965 se explicaron situaciones que ponían de manifiesto la lejanía con la que algunos militantes vivían la dura realidad de la clase obrera.

*També els trobo tancats (...) Un consiliari s'entera dels "despidos" arbitraris d'una indústria del sector. A la reunió de militants ningú en diu res. Ell calla. Després de dos mesos (...) s'estiraven dels cabells. Llavors va ser quan el consiliari els digué que ell ja ho sabia i que deia això per què es veïés llur poca atenció a la vida obrera. Va ser una bona RV.*⁹⁵⁸

A mediados de la década de 1960 se percibían ya las tensiones internas que se producían en los equipos como consecuencia de los compromisos temporales y las diferentes posiciones que adoptan los militantes ante la nueva situación social. Hay debate por la doble militancia católico-comunista y también sobre si los militantes de la ACO debían renunciar al bienestar social y económico de la época del desarrollismo (seiscientos, escuelas privadas, doble residencia...). Respecto a la primera cuestión cabe resaltar la petición que algunos militantes hicieron al Secretariado Diocesano de la ACO, en junio de 1968, para que la ACO se pronunciase a favor de Comisiones Obreras, petición que no fue aceptada.⁹⁵⁹ A estas tensiones internas hay que añadir una cierta sensación de cansancio y la falta de renovación en los cargos de responsables de equipos y de consiliarios. Todo el peso del movimiento siempre recaía sobre las mismas personas.

*Aquestes tensions es fan difícils quan es passa als judicis condemnatoris mutus, a no respectar la posició, el pas i la persona dels altres; al no poder conviure diferents ni estimar-se complementaris (...) Quan les persones de l'equip no es trobin en el nivell de fe, sinó que volen forçar-se en el nivell temporal; quan en la mateixa reunió d'ACO interessa menys l'evangelització que no pas l'eficàcia temporal*⁹⁶⁰

⁹⁵⁸ *Correspondència* núm. 10. Any II. Desembre, 1965. En la revista no aparece el nombre del consiliario que explicó esta vivencia. Al tratarse de una reflexión sobre un revisión de vida no se explicitaban los nombres.

⁹⁵⁹ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p.

63

⁹⁶⁰ Joan Ramon Cinca. *Carta als consiliaris sobre el moment actual de l'ACO*. Barcelona, 1967. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Albert Manent. El autor de esta carta era consiliario diocesano de la ACO de Barcelona y la escribe con la finalidad de ayudar a la preparación del curso 1967/68.

Otra de las situaciones que caracterizaron a los equipos durante este tiempo es la falta de fe. Llama la atención el hecho de que un buen número de militantes de la JOC/F no pasaban a la ACO cuando llegaban a la adultez y la razón estaba en que la fe se perdía o se diluía y eran pocos los militantes que después de su experiencia militante cuando estuvieron en la JOC, continuasen como adultos en los otros movimientos apostólicos, fundamentalmente en la ACO. ¿Por qué fue tan difícil mantener la fe? El militante de la ACO se encontraba viviendo dos realidades que sociológicamente estaban totalmente separadas cuando no enfrentadas: La Iglesia y el Movimiento obrero. Respecto a la primera, se encontraban muy alejados de la jerarquía y en un amplio sector de creyentes y en las organizaciones obreras, profundamente impregnadas por el marxismo, se les planteaban problemas de índole filosófica y ética, aunque sí que fue cierto que esta experiencia les hizo adquirir una sólida conciencia de clase. A pesar del cansancio y de las dificultades de todo tipo, los militantes no perdieron su esperanza y se reafirmaron en su compromiso. En los encuentros a finales de la década de 1960 continuaban participando unos doscientos cincuenta militantes, aproximadamente.

Com a resposta a les instàncies marxistes i acollint els seus valors ara es pot caure en un nou "moralisme" (...): la vida moral de les persones reduïda a l'esforç per la justícia social, i aquest esforç no com a lliure resposta a Déu, sinó com imposada obligació d'un deure moral; comportament també dels seus "purs", jutges dels altres, etc.(...) Ens queixem del poc compromís, del comodisme (...) però pels pocs que som, la presència global dels militants als barris, al moviment obrer, a les comunitats parroquials i a la diòcesis és sense proporció, un fet molt significatiu: quants enllaços sindicals hi ha?⁹⁶¹

Según Josep Sánchez Bosch⁹⁶², a finales de los años sesenta y principios de los setenta el número de militantes se estancó. Las zonas más importantes eran: Sants, Baix Llobregat, Barceloneta, Poble Nou, Badalona, Sant Andreu, Mollet y Granollers. Más tarde se incorporaron Terrassa, Molins de Rei, Rubí, Gavà y Martorell. Habría entre 20 y 25 grupos con un total de entre 200 y 250 militantes aproximadamente. Esta cifra se ha mantenido con altas y bajas porque algunos abandonaban el grupo por diferentes razones y otros se incorporaban aportando un gran dinamismo al movimiento.

⁹⁶¹Ibidem. P.10

⁹⁶²Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996

Años setenta

En los primeros cinco años de la década de 1970, la media de asistencia a los encuentros o jornadas generales osciló entre los 240 a 150 militantes. En este período se llegó a poner en cuestión hasta la propia existencia de la ACO. La crisis llegó a ser realmente grave.

*Alguns militants deien que estava desfasat i altres que demanava un compromís desorbitat (...) La majoria van manifestar la voluntat ben decidida de continuar en el moviment perquè dóna un sentit a la seva vida i és una veritable ajuda per participar en la mentalitat i lluita obrera*⁹⁶³

El número de los asistentes a las *Jornadas del 12 Octubre* puede ser un referente para saber la situación del movimiento en los primeros años de esta década. En 1970 asistieron 240 personas, mientras que en 1975 sólo lo hicieron 75. A partir de 1976 se inició una lenta pero constante recuperación con la asistencia de 160 personas, que pasaron a ser 300 en 1977 y 400 en 1978. La fuente de toda esta militancia continuaba siendo la JOC y, al final de la década se añadieron los de la JOBAC (Joves de Barris Cristians) movimiento que se inició en 1974.⁹⁶⁴

El 24 de Mayo de 1970 se celebran unas jornadas de estudio a Poble Nou, col·legi del Sagrat Cor. El tema de la jornada fue *La nostra resposta a les realitats que vivim*. En estas jornadas participen 24 militantes entre laicos y consiliaris. Meses después, el 12 de Octubre de 1970 se celebró la *XVI Jornada anual d'estudis* al col·legi Assumpció de Pedralbes. El presidente diocesà Lluís Álvarez hizo una exposición sobre *L'equilibri humà, factor necessari per la nostra acció*. Participaron un total de 240 personas, entre hombre, mujeres y consiliarios. Al final de esta Jornada dejó la presidencia Lluís Álvarez y fue elegido Joan Estrada⁹⁶⁵, trabajador de Pirelli y miembro de uno de los equipos de Cornellà de Llobregat.

Durante el año 1971 los militantes de la ACO desarrollaron una importante actividad interna. El 30 de enero, un grupo de 35 militantes celebraron un encuentro en la parroquia de las

⁹⁶³Pilar Martínez i Oleguer Bellavista i Bou. "Evolució dels moviments d'Acció Catòlica Obrera des de l'any 1963 a 1971" en *Correspondència* núm. 100. Barcelona, 1971. p. 33.

⁹⁶⁴ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 92

⁹⁶⁵ Nació en 1922. Militante de ACO, compartió su militancia en este movimiento apostólico con Josep Sánchez, Lourdes Burzón y Oleguer Bellavista, entre otros. Participó activamente en reuniones de Pastoral Obrera del Baix Llobretat junto al Vicario Espiscopal mossèn Batlles. Colaboró con la revista *Correspondència* (núms.107 de 1971 sobre la inundaciones del río Llobregat y núm. 111 de 1973 sobre como caminar hacia una Iglesia más evangélica). Trabajó en la empresa Pirelli y colaboró en la fundación de Comisiones Obreras. Desde 1964 participó en las reuniones que se celebraban en la parroquia del barrio de Almeda de Cornellà de Llobregat y asistió al acto fundacional de Sant Medir. A consecuencia de su intensa actividad militante fue detenido en Almeda el 27 de abril de 1967. Tuvo responsabilidades sindicales en el sector de químicas. Militó en el PSUC y en el PCC.

Viviendas del Congreso, donde el consiliario Josep Hortet pronunció una la ponencia *Reflexiones sobre la llibertat*. El 19 de junio un grupo similar de militantes celebró otro encuentro, donde la ponencia corrió a cargo de mossèn Martí Canals que trató sobre *Reflexions sobre el fet de la violència*. En agosto, los militantes participaron en una jornada de convivencia en el Casal Papa Joan XXIII de Parets del Vallés. A la convivencia asistieron muchas familias, en total, 47 personas adultas y 32 niños y niñas que reflexionan sobre temas tan variados como la pobreza, la renovación de la ACO, los jóvenes, la fe, las bienaventuranzas, etc.

En Septiembre de 1971 un grupo de militantes de la ACO, entre los que se encontraban Josep Sánchez Bosch, Lourdes Burzón, Leonard Ramírez, Josefina y Remei Ramírez, se desplazan a Ginebra para participar en la celebración del 50 aniversario de la ordenación del sacerdote y consiliario de la ACO Suiza Albert Maréchal. Estos militantes le entregaron una carta donde le plantearon cuestiones de fondo. Por la respuesta que les dió Maréchal se deduce que el movimiento pasaba por momentos de crisis y desencanto. Finalmente, y como ya era tradicional en este movimiento, el 12 de Octubre de 1971 celebraron las XVII *Jornada Anual d'Estudi* en el colegio Assumpció de Pedralbes. Las ponencias versaron sobre *Què és consciència obrera?* y sobre *Hi ha crisi de fe i, no obstant, en som signe*. Esta última ponencia fue presentada por la presidenta diocesana Angelina Surroca. En estas mismas jornadas unas 160 personas, entre laicos y consiliarios, participaron en la elaboración de un manifiesto que se publicó en la revista *Correspondència*. La publicación de este manifiesto le costó una multa de 25.000 pesetas al director de la publicación.⁹⁶⁶

Durante el año 1972 la ACO continuó con la misma dinámica que los años anteriores. El 19 de febrero celebraron un encuentro en la residencia del seminario de la parroquia de Cristo Rey. El consiliario Oleguer Bellavista i Bou fue el animador y desarrolló una reflexión sobre *Tu, que vols la pau, treballes per la justícia?* Los días 27 y 28 de mayo se celebró una jornada extraordinaria en la Casa d'Exercicis Frances Xavier de Sant Cugat del Vallés. El tema de reflexión trató sobre *Aprofundiment del mètode de Revisió de Vida*. Asistieron unas 80 personas que hicieron una revisión de vida en torno a la formación de un consejo de padres de una escuela del barrio. El 17 de junio, un grupo de 26 personas reflexionan sobre la fraternidad en el interior de los grupos de reflexión, dirigidos por mossèn Tarrats. En agosto de 1972 el Comité de la ACO puso en conocimiento del conjunto de los militantes que no se habían encontrado compañeros que quisieran presentar su candidatura para ocupar el cargo a la presidencia del movimiento. Como consecuencia, los responsables del

⁹⁶⁶ *Correspondència* núm. 102. Marzo, 1972. Barcelona. pp. 13-20.

movimiento no tuvieron más remedio que informar de los hechos a los militantes y pedirles que actuaran en consecuencia.

Desde el Comité se han hecho gestiones acerca de JOSEFINA FAIDELLA i LOURDES BURZÓN, que por diversas circunstancias no les es factible aceptar la candidatura para la presidencia. Como que la elección de los miembros del Comité es misión de todos los militantes ACO, y éste no presenta ninguna otra alternativa, es por ello que rogamos a todas las zonas y grupos se preocupen en esta búsqueda⁹⁶⁷.

Como ya era tradicional, el 12 de Octubre de 1972 celebraron las XVII *Jornades d'Estudi*. Uno de los conferenciantes fue Josep Breu que trató el tema *Sentido misionero de nuestro testimonio*. El ponente centró la atención en la necesidad de ir descubriendo como Dios actuaba en medio de los hechos de la colectividad obrera y del movimiento obrero. Fieles a su método tradicional, los grupos de reflexión trataron de descubrir los valores del Evangelio que se encontraban en los hechos colectivos del movimiento obrero. En estas mismas jornadas se acordó que los equipos eligiesen a las presidentas por un período de tres años.⁹⁶⁸ A lo largo de todo el año, la ACO participa activamente en la creación de Misión Obrera.⁹⁶⁹

El año 1973 transcurre de forma similar a los anteriores con una gran actividad de los grupos y encuentros generales donde se reflexionaba sobre los temas que más preocupan a los militantes. En febrero, 70 militantes celebraron una jornada de reflexión a Sant Cugat. El Vicario de Pastoral Obrera de la diócesis de Barcelona expuso el tema sobre *Contradiccions que es donen a la nostra vida de militants*. El tema escogido y las conclusiones permiten confirmar la gran preocupación que existía entre los militantes por mantener un equilibrio interno y una coherencia entre lo que se pensaba y se hacía. A partir del compromiso temporal de los obreros cristianos, era normal que surgieran una serie de contradicciones. Algunas de las más significativas fueron:

- Exigencia de actuar o seguridad personal
- Respeto por la gente sencilla o dar prioridad a la eficacia de la entidad
- Humildad y honestidad frente al orden que debe imponerse en la lucha obrera si se quiere que esta avance
- La dedicación exclusiva a la pequeñas acciones y servicios en contraposición al combate por la paz y la justicia que puede despersonalizar

⁹⁶⁷ Comité de ACO. AVISO. Barcelona, agosto de 1972. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. El subrayado está en el original.

⁹⁶⁸ En el período de 1972 a 1975 la presidencia de la ACO fue ocupada por Pilar Martínez y Núria Romeo.

⁹⁶⁹ *Correspondència* núm. 117. Octubre. Barcelona, 1973. pp. 10-11.

En junio de 1973 unas 60 personas participaron en una jornada que se celebró en el colegio de la Asunción. Dirigió la reflexión el consiliario nacional de la ACO francesa Roger Sezvy. Los temas objeto de la ponencia estaban relacionados con la necesidad de profundizar sobre la misión evangelizadora de la ACO, sobre como transmitir la fe a los demás y sobre el significado que tenía la fe y lo que ésta aportaba a la vida. El 24 de marzo se celebró un encuentro en la residencia-seminario de Crist Rei. El ponente fue mossèn Joaquim Brustenga y versó sobre la *Importància i necessitat dels moviments apostòlics*. Durante los días 5 y 12 de junio de 1973 se celebraron varias reuniones de diferentes grupos cristianos para fundar definitivamente Misión Obrera.⁹⁷⁰

El 12 de Octubre de este mismo año de 1973 se celebró la XIX *Jornada Anual d'Estudi* a la que asistieron 170 personas. El ponente de esta jornada fue mossèn Josep Galbany que trató sobre *La missió obrera*. Los grupos trabajaron sobre dos cuestiones fundamentales: como llevar a los demás la vivencia de la Iglesia en el mundo obrero y que se podía aportar a Misión Obrera. En estas jornadas dejó la presidencia Joan Estrada que fue sustituido por Josep Ramàrez. Poco antes, la Vicaría del Món Obrer de la diócesis había puesto en marcha una amplia reflexión sobre esta cuestión. Según Josep Maria Galbany, se trataba de promover un conjunto eclesial desde donde se pudiera intentar presentar al mundo un nuevo rostro de la Iglesia. Para Josep M. Galbany, Misión Obrera era *una comunitat d'obers cristians que, fidels a la seva classe, proclamïn i eduquin els homes en aquells valors evangèlics amb els quals Crist va voler transformar les persones, creant uns homes nous que forçosament hauran d'incidir en la formació d'una societat nova*.⁹⁷¹

Lo que había de aportar la ACO a Misión Obrera era: ir contra las diferencias de clase; revisión de vida sobre las acciones colectivas; rechazo del moralismo individual; luchar por la promoción de las personas a partir de la vida obrera; soporte a todo tipo de solidaridad obrera; ayuda a todo lo que signifique acción y lucha obrera; compromiso de evangelizar, no sólo a las vanguardias, sino a todo tipo de personas por sencillas que éstas fueran; convicción de querer signos de Cristo en el mundo obrero; contemplación activa de Cristo en cada uno de los compañeros y que los equipos participasen más en la vida de la Iglesia.⁹⁷²

⁹⁷⁰ *Correspondència* núm. 117. Octubre, 1973. Barcelona. p. 10

⁹⁷¹ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 95.

⁹⁷² Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p.96. Todo este contenido le extrae el autor de Josep M. Galbany, "Què pot aportar l'ACO a la Missió Obrera" en *Quaderns de Pastoral* núm. 27, diciembre de 1973 pp. 574-584.

Al igual que otros movimientos como CPS, también se plantearon la doble militancia y como implicarse más en las luchas. La Jornada de 1974 giró sobre el tema de como afrontar diferentes luchas sociales que se estaban produciendo en Barcelona: destino de los terrenos de Pegaso o las huelgas al Baix Llobregat. Las revisiones de vida se organizaron a partir de estos hechos colectivos.

Estos primeros años que se acaban de describir fueron considerados por Josep Castaño como un período de crisis tanto en el ámbito eclesial como en el político. En el ámbito eclesial se puso en cuestión la adhesión a la Iglesia, creció el abandono de numerosos sacerdotes y hubo una ruptura con ciertos sectores de la jerarquía. En el ámbito político se produjo un importante desencanto provocado por la fuerte represión que sufrían los militantes más comprometidos con las organizaciones sindicales y políticas. A pesar de la aproximación de un sector de la jerarquía hacia los sectores laicos, el abandono de las organizaciones católicas fue constante, y sólo permanecieron en ellas los militantes con una fe muy consolidada. En los primeros años de la transición, con la llegada de las libertades y la legalización de las organizaciones políticas y sindicales ya no era necesaria la utilización de las organizaciones de la Iglesia para la lucha política y sindical y esta nueva realidad favoreció poner un mayor acento en la identidad apostólica de los movimientos cristianos. Ya no se estaba en un movimiento apostólico obrero porque se actuaba con más seguridad sino que porque continuaba siendo una nueva manera de vivir la fe, de pertenecer a la Iglesia.

*A l'ACO no més s'hi està per un sentiment d'Església, per una convicció cristiana i per una elaboració de la pròpia fe.*⁹⁷³

En la segunda mitad de los años setenta, la ACO continuaba celebrando sus jornadas de estudio a las que asistía un promedio de entre 50 y 160 militantes según la naturaleza de las jornadas. En febrero de 1975 se celebraron unas jornadas que fueron presentadas por Pilar Martínez y la ponencia corrió a cargo del economista Reyes. La revisión de vida que se celebró durante esta jornada la dirigió Ángel Peix. En este período Josep Hortet era el consiliario diocesano de la ACO. El 25 de Mayo de este mismo año, 45 militantes celebran otra jornada de estudio. En esta ocasión presenta el tema *Present i futur de l'ACO* Jordi Fontbona. El objetivo del movimiento era construir una ACO más abierta con una clara vocación misionera.

⁹⁷³ Josep Castaño. *25 anys de l'ACO de Barcelona 1953-1978*. Manuscrit inédito. Arxiu Diocesà de Barcelona.

Como ya era habitual, el 12 de Octubre de 1975 se celebró las *XXI Jornada de Estudio* a la que asisten 75 personas. Aunque la Jornada no se centró en el tema de la represión, si que planeó sobre toda ella el impacto de lo que habían supuesto las ejecuciones de septiembre de aquel año. Ángel Peix, que era el ponente de estas jornadas, había vivido en su propia piel lo que había significado la represión del régimen franquista y esta circunstancia contribuyó aún más a que siempre estuviera presente este tema. Su ponencia versó sobre *Homes nous per a una societat nova*⁹⁷⁴. Durante estas jornadas dejó la presidencia Pilar Martínez y cesó como consiliario diocesano Josep Hortet. Para ocupar la presidencia se presentan dos candidatas Ernestina Ródenas y Lourdes Burzón y fue elegida esta última. Mossèn Oriol Xirinach sucedió a Josep Hortet como consiliario diocesano.

En esta Jornada se produjo un cierto replanteamiento sobre la propia existencia de la ACO. Algunos pusieron en duda su razón de ser, porque opinaban que el movimiento ya estaba desfasado y otros que se quejaban de que la ACO les exigía un compromiso desorbitado y otros que la ACO ya no responde a sus necesidades. Es decir, la situación era de auténtica crisis, había pocos militantes y con visiones diferentes sobre lo que era y debía ser el movimiento. Todos los esfuerzos renovadores de jornadas anteriores no dieron el resultado que se buscaba. Ya en la reunión de responsables de 1972 se intentó mejorar la revisión de vida y para la campaña del curso 1972-1973 se intentó potenciar la necesidad de continuar dando testimonio cristiano en los ambientes donde los militantes desarrollaban sus actividades, barrio, empresa o escuelas. Se trataba de que la vida cotidiana de los militantes fuese más coherente entre su fe y su vida cotidiana pero no se avanzó lo suficiente.

En febrero de 1976 se celebró en Pedralbes una Jornada de Estudio⁹⁷⁵ que giró en torno al estudio y reflexión sobre la situación que se vivía en el país y que quedó reflejada en el documento con la que fueron presentadas, *Podem esperar encara?* En este documento que sirvió como presentación para organizar una revisión de vida, se exponían las diferentes actitudes de los militantes ante la realidad que se vivía en España unos meses después de la muerte del dictador. Las actitudes oscilaban entre las optimistas, las temperamentales, los escépticos y los pesimistas. Ante esa realidad, los militantes de la ACO no debían perder la esperanza y no dejar pasar la oportunidad que se presentaba después de tantas luchas y sacrificios. La esperanza humana y la esperanza cristiana debían vivirse juntas y, a partir de estas, exigirse un compromiso concreto.

⁹⁷⁴ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 97

⁹⁷⁵ A estas Jornada asistieron 160 personas.

Los hechos y los momentos actuales son importantes para la clase obrera. Sus esperanzas -que son nuestras esperanzas- son la expresión de su anhelo de liberación, en la cual debe irse realizando la Salvación que los cristianos esperamos de Jesucristo. Los momentos actuales son demasiado importantes, y de tanta responsabilidad para aquellos que queremos y debemos ser servidores y evangelizadores de esta esperanza, que no podemos abandonarnos, ni al pesimismo estéril, ni al optimismo evasivo. Esperanza humana y esperanza cristiana se entrelazan pero no se confunden. En Jesucristo es posible “esperar contra toda esperanza. La ESPERANZA cristiana no es una evasión o un refugio para todas nuestras derrotas y fracasos. No es una huida al “más allá”, sino que debemos vivirla hoy en las cosas de cada día. Arraigada en las luchas, fracasos y victorias de nuestra vida obrera. (...) La esperanza es la convicción profunda de que todos los sucesos personales y sociales, dirigidos por Dios, conseguirán finalmente la meta hacia la que se orienta el anhelo más limpio y profundo del corazón humano. Esta certeza se experimenta al proyectar y vivir nuestra fe y nuestro amor en la lucha y en el esfuerzo continuado de cada día.”⁹⁷⁶

El pluralismo político afloró con fuerza en los equipos y los consiliarios hicieron todo lo posible para que esta situación no conllevara tensiones graves o innecesarias que pusieran en peligro el equilibrio y las buenas relaciones entre los militantes. También estaban preocupados por como debían ayudar a los militantes a mantener la fe y a vivirla. La nueva situación política y sindical repercutía en el seno del movimiento y todos, tanto los militantes como los consiliarios, buscaban la manera de adecuarse a esta nueva situación⁹⁷⁷. En el orden del día de una carta de Oriol Xirinach, Consiliario General de la ACO durante los años 1975-1978, se encuentran las preocupaciones más importantes que tenían en el movimiento en el inicio de la transición. Todos los interrogantes tienen un doble objetivo: como pueden ayudar los consiliarios a los militantes y como éstos pueden ayudarlos a ellos. Se trataba, en definitiva, sobre como debía seguir adelante el movimiento de la ACO y para ello era necesario saber como se vivía el pluralismo político y como se vivía la fe en los equipos. He aquí los interrogantes que se planteaban:

- 1. Possibles nous consiliaris de zona*
- 2. Com es va donant als nostres equips el pluralisme polític? Quins problemes planteja? Quin paper hi podem fer?*
- 3. Partint de les experiències concretes dels que estiguin treballant en grups de cristans-obrers-de base, revisar la nostra preocupació i la nostra pedagogia per a iniciar-los a ACO.*

⁹⁷⁶ Acción Católica Obrera (ACO). *Jornada de estudios para militantes y simpatizantes*. Barcelona, 15 de febrer de 1976. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

⁹⁷⁷ En el curso 1976-1977, la ACO se tiene que plantear que posición adoptar delante de hechos tan importantes como la huelga general del 12 de noviembre, el referendum sobre la reforma política o las primeras selecciones democráticas de junio de 1977.

4. Tot i que el tema no sigui nou, caldrà tornar a donar una mirada a l'ajuda que donem als militants per a que puguin viure la dimensió sacramental de la seva fe. Partint de fets i persones concretes:

- quins interrogants et plantegen?
- quins factors els influeixen?
- quins valors hi descobreixes?
- quines línies et suggereixen?
- cóm els ajudes?
- com t'ajuden en la teva pastoral sacramental?⁹⁷⁸

El 12 de Octubre de 1976 se celebró la *XXII Jornada de Estudio* a la que asistieron 160 personas y cuya ponencia fue expuesta por el consiliario nacional de la ACO Francesa Roger Servy. Durante esta jornada cesó el presidente diocesano Josep Ramírez y fue elegido Ángel Mena que presentó su candidatura junto con la de Francesc Porret. La salutación de bienvenida a la Jornada corrió a cargo de Josep Sánchez Bosch que centra su atención en el hecho de que era la primera Jornada que se hacía después de la muerte del dictador y que eso ha tenido como consecuencia que en el movimiento de la ACO se hayan producido cambios, desconcierto, y algo de cansancio pero también grandes esperanzas. Ahora se trataba, insistía Josep Sánchez, de reflexionar sobre el papel que la ACO puede o debe tener a partir de los principios que fueron y son su razón de ser.

*ACO siempre ha sido un movimiento evangelizador. A través de las R. de V., nos ha ayudado a encarnarnos en la vida, a descubrir nuestro compromiso al lado de la gente, en la sociedad (...) Teniendo en cuenta los cambios del momento y el pluralismo de nuestra acción, pensamos que la concienciación del compromiso vendrá por la misma vida, pero la evangelización y el descubrir que "en la Clase Obrera la acción de Dios está como la sal en la sopa" como dice Roger [hace referencia a Roger Servi, consiliario de la ACO francesa y ponente de la Jornada], tendrá que continuar siendo trabajo y misión de l'ACO. En esta línea se ha de desarrollar esta jornada y esperamos que con la ayuda de todos sea la línea a seguir durante este año.*⁹⁷⁹

Es preciso resaltar del contenido de este discurso de bienvenida la clara diferencia que establece Josep Sánchez entre lo que es la evangelización, misión fundamental de la ACO de lo que es el compromiso concreto en el movimiento obrero. Es decir, dentro del movimiento obrero, un cristiano es una persona más de las que luchan y este compromiso le

⁹⁷⁸ *Carta d'Oriol Xirinachs als companys consiliaris d'ACO.* Barcelona, 2 de junio de 1976. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

⁹⁷⁹ *XXII JORNADA D'ESTUDIS PER A MILITANTS I SIMPATITZANTS.* Barcelona, 12 de octubre de 1976. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

vendrá impuesto por la realidad social en la que viva cada día, mientras que la tarea evangelizadora es responsabilidad única de los militantes del movimiento apostólico.

En 1977 continúan con sus jornadas de estudio centrando su reflexión sobre temas bastante diversos. En unas jornadas de zona de Abril reflexionan sobre *Relació marit-muller respecte, llibertat i compromís*. En junio de este mismo año publican un comunicado en el que muestran su desacuerdo con el contenido de las declaraciones de la Conferencia Episcopal Española sobre las elecciones. En su comunicado, la ACO manifiesta su preferencia por los partidos políticos que optan por una sociedad socialista y para ello se basan en la fe en Jesucristo. El Comité de la ACO es especialmente contundente cuando afirma como ellos entienden la fe, como la viven y como la manifiestan. No se decantan por ningún partido político concreto pero sí por una orientación hacia las formaciones políticas de izquierda. Una vez más la ACO, demostró su madurez política e independencia respecto de la jerarquía así como su fe y profundas convicciones cristianas. Esta soberanía respecto a la jerarquía es aún más meritoria y significativa por el elevado número de consiliarios que están en la ACO.

Los obreros cristianos vivimos y manifestamos nuestra fe en Jesucristo Salvador cuando colaboramos activamente en los movimientos sindicales, en las organizaciones o asociaciones de barrio, en los partidos políticos democráticos, especialmente en los que desean una sociedad más justa, sin explotadores ni explotados.

El voto de los trabajadores, especialmente de aquellos que han hecho opción de clase, se define mayoritariamente, hacia los partidos que en una clara alternativa en defensa de los trabajadores, marchan hacia una sociedad socialista.

Por lo tanto, digan lo que digan algunos sectores de la Jerarquía eclesiástica, los cristianos de A.C.O. tenemos muy claro a que partidos debemos apoyar activamente: los partidos obreros⁹⁸⁰

En julio de 1977, con el objetivo de preparar las jornadas del 12 de octubre y de otros encuentros que se celebran durante este mismo verano, se reunió el Comité de ACO al que también asistieron Pilar Malla, Rosa Acebal y Manuel Maestu. En esta reunión se ponen de manifiesto las preocupaciones del movimiento por extender el movimiento a otras personas para lo cual se pretende iniciar nuevos equipos e invitar a las jornadas a todas las personas interesadas en conocer la ACO. Para conseguir estos objetivos también se quiere utilizar una pequeña publicación, un folleto, donde brevemente se explique que es la ACO. También se pretende establecer una coordinación estable con otros grupos,

⁹⁸⁰ El Comité de la A.C.O. (Acción Católica Obrera) de Barcelona expresa su postura ante las elecciones. Barcelona, junio de 1977. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

fundamentalmente con la JOC y con la HOAC así como con otros grupos del Estado español⁹⁸¹.

En esta reunión, también se planteó la reestructuración del boletín, el calendario del curso y la reestructuración interna del movimiento para hacer más eficaz su funcionamiento y conseguir los objetivos que se proponían sobre la mejora en la formación de los militantes así como la creación de nuevos equipos.

Era tal la diversidad, que se acordó que cada zona fuese independiente para así adecuarse más y mejor a su realidad y que se estableciera una coordinación con los responsables y consiliarios de cada zona. También se quiso potenciar la figura de la Secretaría⁹⁸² para que hubiera una persona que asumiera toda la responsabilidad de asistir a todas las reuniones y que coordine todo el trabajo burocrático ya que se pretendía actualizar el fichero de los militantes recogiendo todo tipo de datos para conocer la situación laboral, familiar, asociativa, etc. del conjunto del movimiento. El marco de libertades que recientemente se iniciaba en el país permitía elaborar este tipo de recogida de datos. Se completaba todo este repaso a la situación de la ACO con la actualización de la tesorería, poniendo al día el cumplimiento de las cotizaciones de los militantes. No se olvidaron los dirigentes de la ACO por la situación de la catequesis en los ambientes populares. Esta actividad formativa estaba bastante descuidada y se necesitaban personas para adecuar la catequesis al momento actual que se estaba viviendo en España. El Comité hizo un llamamiento a todos los militantes para que prestaran en máximo de atención a esta actividad.⁹⁸³

Durante el verano de 1977 la ACO participó en encuentros de militantes obreros cristianos del Estado español. En el encuentro *Evangelio y mundo obrero* que se celebró en Ávila los días 27 a 29 de julio de 1977, se pusieron de manifiesto las preocupaciones que ya era habituales en todos los grupos cristianos vinculados al movimiento obrero: compartir las reflexiones con otros grupos que vivían situaciones similares, cual es la aportación de estos grupos a la maduración personal y de la fe, cuales eran las dificultades que encontraban para seguir sintiéndose parte de la Iglesia, como comunicar la fe a los demás, etc. De todas las cuestiones apuntadas las que más preocupaban eran la relación con la Iglesia y con otros grupos cristianos y como comunicar la fe. Cada vez más, había militantes que vivían muy mal su pertenencia a la Iglesia y que no comunicaban la fe ni a sus propios hijos.

⁹⁸¹ En esta reunión se preparó el encuentro de la ACO con la ACO-Emigración que se celebró en Zaragoza los días 19 y 20 de agosto de 1977.

⁹⁸² En aquellos momentos la llevaba una militante que se llamaba Josefina.

⁹⁸³ *Reunió Comité ACO*. Barcelona, 8 de juliol de 1977. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez

Constatar esta realidad les hacía pensar y reflexionar mucho sobre su situación respecto de la Iglesia y la fe.⁹⁸⁴

La emigración fue uno de los campos de los que también se preocupó la ACO. Desde sus inicios, los equipos de la ACO de Barcelona tuvieron una relación muy estrecha con la ACO francesa y también con los equipos de la ACO de la emigración española en Francia. Desde 1963 se conoce la existencia de grupos de ACO-EE (Acción Católica Obrera- Emigración Española) que vivían fundamentalmente en París. Estos grupos tuvieron un fuerte crecimiento en la segunda mitad de los años sesenta y estaban muy bien organizados. Tenían equipos estables y periódicamente realizaban Jornadas de estudios y reflexión tal como hacían sus homólogos franceses con los cuales mantenían una estrecha relación.

*L'ACO-EE a commencé en France en 1963, principalement à Paris. Elle a connu un développement considérable dans les années 1966-1970. Au terme de cette période il a été nécessaire de clarifier en Assemblée "les deux axes sur lesquels s'appuie l'ACO: L'engagement ouvrier dans une ligne plus réelle et révolutionnaire dans les organisations syndicales et politiques de la classe ouvrière, et formes de RV. ouvrière et Célébrations de Foi plus définies et démarquées de celles qui sont routinières et interclassistes, offertes par les structures de l'Eglise officielle."*⁹⁸⁵

Había nueve grupos en la región de París y también en Lyon y en la región de Montpellier-Béziers-Bordeaux. También había emigrantes españoles que se habían integrado en grupos franceses. Después de un esfuerzo considerable de coordinación se celebró una Asamblea Nacional de delegados de los equipos en junio de 1975. En esta asamblea defendieron la unidad de toda la ACO francesa pero también veían la necesidad de mantener los encuentros por grupos nacionales para facilitar así la participación de todos los militantes que se podían expresar en su lengua materna. En cuanto a sus objetivos y principios el paralelismo con la ACO de Barcelona es total.

*Fidèles à la classe ouvrière et témoins actifs du dynamisme du Mouvement ouvrier. Fidèles à l'Évangile et témoins actifs de l'Esprit de Jésus-Christ dans le dynamisme du Mouvement ouvrier"*⁹⁸⁶.

La vuelta a España de muchos emigrantes a mediados de los años setenta afectó a la estructura interna de la ACO-EE. Esta nueva situación les obligó a plantearse su desaparición como grupo o su integración plena en la ACO francesa. No obstante son

⁹⁸⁴ Equipos en Misión. Grupos de cristianos en el mundo obrero. *Encuentro, Evangelio y mundo obrero*. Ávila, julio de 1977. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez

⁹⁸⁵ ACO-EE = POUR UN BILAN DE TROIS ANS. Documento de 12 páginas donde se explica la historia de este movimiento y sus perspectivas de futuro. Archivo particular de Josep Sánchez y Lourdes Burzón.

⁹⁸⁶ *Ibidem*. P. 2.

todavía muchos los que continuaron formando parte de la ACO-EE como lo demuestra la carta del Secretariado Nacional de la ACO francesa a Lourdes Burzón que era la Presidenta de la ACO catalana. En esta carta se la invitaba al encuentro de la ACO francesa de mayo de 1977 que sería aprovechado por la ACO-EE para hacer una jornada paralela en los momentos de descanso. Era una manera de integrarse un poco peculiar pero demuestra la voluntad de mantener su propia idiosincrasia.⁹⁸⁷ En 1978, la ACO-EE continuó celebrando encuentros generales de todos sus militantes en Francia y al igual que el año anterior invitaron a Ernestina Ródenas y José Parés para que asistieran a su 2n Congreso Nacional de ACO-EE que se celebró los días 13 a 15 de mayo de 1978.

Continuaron defendiendo la unidad del movimiento pero también la necesidad de conservar su identidad como grupo español. La impresión de los invitados de la delegación catalana era que los españoles que asistieron a este congreso tenían la intención de volver a España. Mostraban mucho interés por conocer la realidad de la situación política española con detalle porque sólo la conocían a través de los que salía en la prensa francesa sobre las grandes formaciones políticas pero desconocían totalmente la realidad de los movimientos apostólicos obreros españoles. Con la perspectiva de volver a España pidieron a los representantes de la ACO catalana, con la que se sentían plenamente identificados, que extendieran el movimiento al resto de España para que ellos se pudieran integrar en estos nuevos equipos a su regreso. La atención de este congreso se centró en el tema de la conciencia de clase, el compromiso con las organizaciones obreras, cual debía ser la misión de la Iglesia en el mundo obrero y con que espíritu se debía llevar a cabo la evangelización. Es decir, se volvían a tratar los temas de siempre que eran los que más preocupaban a la ACO y constituían la esencia de su identidad.⁹⁸⁸

La vuelta de emigrantes españoles y el encuentro en Zaragoza en agosto de 1977 favoreció la creación de un clima de relanzamiento de los grupos obreros cristianos que desde el año 1972 ya hacían reuniones a nivel de todo el Estado español, eran los denominados *Grupos de Adultos Obreros Cristianos*. A los primeros encuentros asistían militantes de la JOC y jóvenes matrimonios preocupados por saber como conciliar la fe y el compromiso social y político. En estos encuentros se intentaba, por tanto, dar respuestas a estas preocupaciones

⁹⁸⁷ *Carta del Secrétariat National de l'Action Catholique Ouvrière a Lourdes Burzón, Presidenta de l'ACO de Catalunya*. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Esta carta está firmada por Maria Luisa y, entre otras cuestiones le informa del encuentro de delegados de equipos que se hará en Lyon los días 7 i 8 de mayo de 1977.

⁹⁸⁸ *Información. L'A.C.O. de españoles emigrados en Francia, celebró los pasados días...* Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Este documento recoge la información de Ernestina Ródenas y José Parés que fueron invitados al 2n Congreso Nacional de la ACO-EE en Francia los días 13-15 de mayo de 1978.

que eran muy útiles sobretodo para los grupos más aislados del Estado. Los núcleos más importantes que participaron en este encuentro fueron los de la emigración francesa, los grupos de Madrid y los militantes de la ACO de Barcelona algunos de los cuales ya llevaban más de veinticuatro años en el movimiento. Fue tan valorado en encuentro que se propuso organizar otro en la Semana Santa de 1978 para el cual se facilitó a todos los asistentes un cuestionario sobre los aspectos que deberían centrar el contenido del encuentro. La opción de clase y la fe continuaban siendo el eje de la preocupación y la reflexión.⁹⁸⁹

La preparación de la Jornada del 12 de octubre de 1977 fue cuidadosamente preparada centrandose su atención en los referentes principales de lo que era la tarea de los militantes en su acción evangelizadora: el movimiento obrero y la Iglesia. En el primer año de democracia se percibe ya un giro de la ACO hacia dentro sin que ello significara el abandono de su compromiso temporal, pero se muestran más preocupados por lo que es la fe y sobre como hacer llegar al conjunto de los cristianos su manera de vivirla. Como en jornadas anteriores, algunos militantes vuelven a cuestionarse el papel de la ACO y a plantearse si la clase trabajadora necesita de su existencia. En los equipos afloran todas estas cuestiones que ponen de relieve la diversidad de posiciones y situaciones de los militantes.

*Dentro de la Iglesia, se ve el papel del militante obrero como de levadura, ser una voz en la Iglesia, aportando nuestra manera de interpretar el Evangelio, la Biblia en general. A muchos nos pesa la falta de democracia dentro de la Iglesia y la falta de presencia de esta en la clase obrera. (...) Algunos se han planteado la exigencia de "estar más". (...) También se ve la dificultad de muchos militantes de crecer en la fe. Algunos ni se plantean la cuestión. Otros no ven el papel de A.C.O., no ven la necesidad que tiene la clase trabajadora de que exista un movimiento de las características de A.C.O. y proponen que se tenga en cuenta esto que señalan.*⁹⁹⁰

El clima que precedió a la celebración de esta jornada osciló entre los que veían el futuro con un cierto optimismo y otros que no lo eran tanto y contemplaban la nueva realidad con un cierto pesimismo. Si bien era cierto que había libertades políticas y sindicales tampoco era menos cierto que la crisis económica cada vez era más fuerte y eran muchas las empresas que quebraban o cerraban sencillamente sus puertas enviando a multitud de trabajadores al paro. Los militantes de la ACO reflejan la dicotomía de esta situación en los documentos que se elaboraron para esta jornada.

⁹⁸⁹ Víctor M. Pidal. *Material para Grupos de Adultos Obreros Cristianos*. Madrid, 1977. Archivo particular de Josep Sánchez y Lourdes Burzón. Victor M. Pidal, residente en Getafe, era el responsable de la coordinación estatal.

⁹⁹⁰ *Resumen del trabajo hecho por los equipos para preparar el 12 de Octubre/77*. Barcelona, octubre de 1977. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

*Optimista porque últimamente hemos podido, después de tanto tiempo, saborear un poco lo que podría ser una sociedad libre y democrática. Realista porque todavía continuamos sufriendo en nuestra propia carne las consecuencias que provienen de una sociedad capitalista en la que la clase obrera continúa siendo víctima propiciatoria.*⁹⁹¹

Para los militantes las Jornadas del 12 de octubre eran como una fiesta familiar donde se ponían en común la propia alegría del encuentro de compañeros y amigos con los que se compartían inquietudes y adversidades. En el programa de esta XXIV Jornada del 12 de octubre de 1977, se indicaba que, desde el compromiso y del de una opción clara de clase se quería profundizar en la fe porque era en la ACO donde se podían compartir todas estas vivencias.

*Desde el corazón de nuestro compromiso y opción por la clase obrera, y desde la pluralidad de opciones sindicales y políticas, queremos hoy, clarificar, profundizar y proclamar nuestra opción radical por Aquel que está por encima de toda opción (...) Aquel que luchó, trabajó y trabaja para que seamos uno (...) Aquel que murió para redimir “todos los hijos de Dios que estaban dispersos. (...) Esta es la tarea que nos proponemos este año, aceptarnos, amarnos y ayudarnos, diferentes, unidos por la misma fe en Cristo. Esta Fe y esta aceptación mutua, por encima de la pluralidad, es lo que queremos reflexionar y comprometernos juntos y compartirlo a la vez con antiguos militantes, simpatizantes y amigos que quieran acompañarnos.*⁹⁹²

La nueva situación creada después de la legalización de los sindicatos provocó en la ACO un replanteamiento de todos sus objetivos y actividades por tal de adecuarse a una sociedad democrática. Los militantes tenían conciencia de que durante la dictadura ocuparon un poco el lugar que les correspondía a las organizaciones obreras de clase y que el hecho de estar vinculados a estas organizaciones y a la ACO les permitió tener unas vivencias de las que carecían sus compañeros de militancia sindical o política. Ahora los campos estaban bien delimitados y diferenciados y ya no era necesaria la cobertura del marco legal de las instituciones eclesiales para facilitar las reuniones de las organizaciones obreras. Ahora el objetivo preferencial del movimiento era potenciar la fe de sus militantes, descubrir un nuevo estilo de evangelizar procurando no identificar una opción política o sindical concreta con lo que tiene y debe ser un testimonio cristiano.

En este momento descubrimos más claramente el papel y la función de la ACO en nuestra vida de creyentes y en el mundo obrero, y por ello nos sentimos impelidos a profundizar cada vez más en la

⁹⁹¹ XXIV JORNADA D'ACO. Documento de 8 folios donde se recoge lo acontecido en esta jornada. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

⁹⁹² XXIV JORNADA D'ACO. Programa de la Jornada del 12 de octubre de 1977. Archivo particular de Josep Sánchez y Lourdes Burzón.

forma de ayudarnos a encontrar a Dios y a vivir el Evangelio y a Vivir aquellas dimensiones de nuestra acción que sean más evangelizadoras en el momento presente (...) Estar atentos a no utilizar a Dios para justificar nuestras propias opciones y si debemos estar abiertos a descubrir su iniciativa entre los hombres organizados dentro de las grandes corrientes del movimiento obrero.(...) En la medida que no identifiquemos a Cristo con nuestras opciones y organizaciones, facilitaremos el encuentro de Dios con los hombres de todas las corrientes del movimiento obrero. Esforzándonos en vivir reagrupados dentro de nuestros equipos, conservando nuestra diversidad de opciones, manifestaremos a nuestros compañeros que es en nombre de Cristo que estamos unidos y que sólo Él puede reunir a todos los hombres.⁹⁹³

Como se puede observar hay una insistencia constante en que no se identifique una opción sindical o política con la opción más auténticamente cristiana. ¿Por qué esta reiterada insistencia? Como ya se ha comentado, durante muchos años en las reuniones de equipos se hacía la revisión de vida que era una manera de formar y concienciar a los militantes para que adoptaran un compromiso temporal y, en aquellos momentos, Comisiones Obreras y el PSUC eran los referentes más claros y próximos que tenían los militantes porque eran los que lideraban el movimiento obrero. Ahora, restablecidas las libertades, aparecieron o resurgieron otras organizaciones que también fueron un referente igualmente válido para los militantes. De ahí la insistencia que el pluralismo sindical o político no tuviera consecuencias rupturistas en el seno de la ACO.

El 12 de Octubre de 1977 se celebraron las XXIII *Jornadas de Estudio*⁹⁹⁴ en los escolapios de Sarrià. Asistieron militantes de Perpinyà, Carcassona y Madrid, en total más de 300 personas. Leonard Ramírez hizo una exposición sobre la historia de la ACO. Al igual que había pasado en algunas jornadas anteriores, también en esta no se encontraban candidatos para ocupar la presidencia del movimiento así como para ocupar el puesto de consiliario general. Por lo que se puede comprobar, el Comité de la ACO, encargado de preparar las jornadas de estudio no tuvo el consentimiento de ningún militante que quisiese acceder a la presidencia y, en consecuencia, puso la solución en manos del conjunto de la militancia. Se comprobaba una vez más el grado de participación democrática del movimiento y también la existencia de una cierta crisis al no encontrar a nadie que quisiera

⁹⁹³ XXIV JORNADA DE ACO. LINEAS Y OBJETIVOS QUE LA A.C.O TIENE COMO PRIORITARIOS EN SU ACCIÓN DURANTE EL CURSO 1977-1978. RESULTADO DE LA JORNADA DE MILITANTES DEL DIA 12-X-77. Archivo particular de Josep Sánchez Bosch y Lourdes Burzón.

⁹⁹⁴ Según Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003, p. 191 esta jornada era la XXIV y no la XXIII porque si el movimiento se fundó en 1953 no le corresponde el número que le da el movimiento. En mis notas del manuscrito no he encontrado esta anomalía. Según mis anotaciones, el 12 de octubre de 1978 se celebró la XXIV Jornada. Y el 25 aniversario de la fundación de la ACO se celebró los días 28 al 31 de marzo de 1978, en el marco de las *Converses* o jornadas de estudio que se celebraban en febrero y en mayo de 1978. Durante la celebración de estas jornadas, los jóvenes hicieron una jornada paralela.

asumir la responsabilidad de la organización. El Comité actuó como en ocasiones anteriores, haciendo un llamamiento a la responsabilidad de todos los militantes.

*Todos y cada uno de los militantes y consiliarios de ACO tienen derecho y obligación de decidir con su voto personal, las personas que van a asumir dichas responsabilidades durante otro período de tres años. Es importante que a nivel de equipo se discuta tal decisión, pero el voto es personal. Además, es válido aún en el caso de no poder asistir a la Jornada. No obstante, insistimos en la importancia de la asistencia de TODOS, tanto por su valor como convivencia como por su trascendencia para todo el Movimiento de ACO, al trazar en dicha Jornada sus líneas fundamentales.*⁹⁹⁵

El 17 de Diciembre de 1977, los grupos de Sant Andreu celebraron un encuentro al que asistieron 21 personas. En esta ocasión el tema que les preocupaba era el abandono de militantes que dejaban la ACO atraídos por el fuerte compromiso sindical y político o simplemente porque estaban cansados y desanimados. Dirige esta reflexión Xavier Morlans. Para comprender la situación de esta zona de Barcelona hay que tener en cuenta que a mitad de los años 60 había 80 militantes y 10 años después no pasaban de 36. La caída de militantes era evidente.

Los actos conmemorativos del 25 aniversario de la fundación de la ACO se iniciaron con la celebración, los días 28 al 31 de marzo de 1978, de les *Converses* o jornadas de estudio que tradicionalmente se hacían entre los meses de febrero y mayo. En esta ocasión se celebraron en marzo y en horas vespertinas para que pudiera participar el máximo número de personas. Angel Mena era el presidente en esos momentos. Intervinieron Jordi Estivill: *Realidad de la clase obrera en Catalunya*; Fernando Urbina: *Presente y futuro de los Movimientos y Comunidades*; Jose María del Castillo: *Iglesia y clase obrera* y Roger Servy: *La Revisió de Vida Obrera*. Las conclusiones de les *Converses* fueron: Fortalecer la conciencia de clase obrera; considerar una riqueza de la ACO las opciones diversas de sus militantes; que la revisiones de vida sean auténticamente obreras y la ACO sea signo o sacramento de Dios liberador.; dar importancia a los equipos en camino; crear conciencia colectiva de movimiento obrero y conseguir, no solo la subsistencia de la ACO, sino que ésta sea lo que la Iglesia y la clase obrera necesita⁹⁹⁶.

El año 1978 el movimiento anduvo muy preocupado por la división sindical y centró en este tema la convivencia que se celebró entre los días 24 y 25 de marzo. A esta preocupación

⁹⁹⁵ Elección Presidenta y Consiliario. Información y orientación para la votación del día 12. Barcelona, 1977. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

⁹⁹⁶ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 101

por la división sindical se añadía la preocupación por el futuro del movimiento tal como se aprecia en los resúmenes que presentaron los responsables de los equipos en julio de 1978. La ACO no quería quedarse reducida a unos grupos de obreros cristianos que hacían revisión de vida, aunque ésta fuera la esencia de su razón de ser, sino que era muy importante seguir organizando y participando en todo tipo de actividades ciudadanas y evitar de esta manera convertirse en un grupo de élite y poco relacionado con las clases populares. Se debía potenciar la vida de fe sin que por ello se descuidaran las relaciones con el mundo de la sociedad civil. En estos momentos, las preocupaciones de la ACO se centran más en aspectos como era la solidaridad con las personas que eran víctimas del problema del paro, en reivindicar la eliminación de las diferencias salariales y en la atención a los inmigrantes.⁹⁹⁷

El doce de Octubre de este año, durante la *Jornada de Estudio* que tradicionalmente celebraba la ACO se continuó celebrando la conmemoración de los 25 años de su creación. Jaume Sastre presentó una ponencia, *L'ACO com servei i com punt de referència vàlid per la classe obrera*. En el colegio de los salesianos de Sarrià se juntaron 400 personas, todas ellas militantes o ex-militantes de la ACO. Otros grupos y movimientos, JOBAC, HOAC, MUEC, mostraron su reconocimiento y afecto a los militantes de la ACO. Josep Castaño, al cual Joan Bada lo calificaba como “nuestro cronista” hizo una autocrítica de la historia de la ACO por *la seva resignació a tancar-se a l'àrea metropolitana de Barcelona i no haver fet absolutament cap esforç per penetrar en el bisbats catalans, en la majoria dels quals no es pot dir que no hi hagi un sector obrer important.*⁹⁹⁸ En el documento de convocatoria aparecían los mismos principios y objetivos fundamentales que la ACO se había marcado hacía veinticinco años.

A finals de 1953 es reunien per primera vegada a Barcelona, militants obrers, homes i dones per iniciar l'A.C.O. D'això fa 25 anys. Avui ens tornem a trobar una vegada més. Venim d'indrets diferents, fàbriques, tallers, oficines, barris populars, per tal de trobar camins per fer arribar l'alliberament que ens ve a dur el Crist, als 2 milions de treballadors germans nostres de Barcelona. (...) Encara que no tenim l'edat dels entusiasmes fàcils, conservem en el nostre interior una esperança fidel. El Crist i la seva Església es fan presents en la classe obrera, en la vida de molts militants obrers cristians. La bona nova és anunciada als més petits, al més marginats. Veiem com adults que som, la tasca

⁹⁹⁷ *Resumen del balance hecho por los equipos ACO*. Barcelona, julio de 1978. Archivo particular de Josep Sánchez y Lourdes Burzón.

⁹⁹⁸ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 100.

*feixuga que queda a fer. Però pesem continuar al servei d'aquesta classe obrera nostra, animats per la força del Crist*⁹⁹⁹.

Restablecida la democracia en España entró mucha gente en la ACO procedente de la JOC y el movimiento se extendió a poblaciones de Cataluña donde nunca había habido grupos de la ACO.¹⁰⁰⁰ La incorporación de estos jóvenes militantes cambió la fisonomía del movimiento porque éstos yo no tenían las mismas vivencias que los mayores aunque si que compartían los principios y el interés por el fortalecimiento de la ACO. Todas estas circunstancias fueron las que contribuyeron a la puesta a punto de la estructura y funcionamiento de la ACO.

*Quan jo vaig ser president, -1990-1994- una de les coses que vaig tenir interès doncs va ser posar a punt l' ideari de l'ACO i això doncs queda en peu, i sembla que se s'està respectant. Ara, el nombre de militants passa de 600. El perfil és diferent (...) però són gent que fa un pas per ser adulta i prenen la responsabilitat del moviment.*¹⁰⁰¹

En las últimas reuniones de responsables que se hicieron en 1978, que tenían como objetivo planificar las actividades del curso 1978-1979, se vio la necesidad de dar a conocer el movimiento en los ambientes donde se trabajara y de reforzar la coordinación entre todos los grupos. También se propuso compartir reflexiones y actividades con otros grupos cristianos que estuviesen relacionadas con el movimiento obrero como las que ya se habían realizado para analizar y reflexionar sobre el conflicto de Roca de Gavà.

*ACO tiene que tener una dinámica, una organización por pequeña que sea, unas actividades en común con militantes del mismo grupo, en la zona donde se esté ubicado y como movimiento en general (...) Invitar a gente a las jornadas. Colaborar como ACO en otros movimientos de cristianos como Comunidades populares, HOAC.*¹⁰⁰²

⁹⁹⁹ 25 Jornada A.C.O. Barcelona, octubre de 1978. Archivo particular de Josep Sánchez Bosch y Lourdes Burzón. Documento de 4 folios sobre la convocatoria de esta jornada que se celebró en el colegio de los Salesianos del la calle Sant Joan Bosc de Barcelona.

¹⁰⁰⁰ Según Josep Sánchez Bosch, se crearon grupos en Badalona, Martorelles, Rubí, Terrassa, Ciutat Badia, Martorell, Castellbisbal, Molins de Rei, Gavà, etc.

¹⁰⁰¹ Josep Sánchez Bosch. Entrevista de Febrero de 1996. Es difícil saber el número de militantes que había en la ACO en cada momento. La mayoría de las veces sirve como referencia el número de personas que asisten a una Jornada general de militantes. En los primeros años de la década de 1970 había grupos de ACO en Sant Pau, Sants, Collblanc, Cornellà y l'Hospitalet. Entre militantes y consiliarios no llegaría a ser sesenta. En los primeros años ochenta, en una conferencia para militantes de la ACO que impartió Oleguer Bellavista i Bou asistieron unos cincuenta militantes. A partir de este momento la ACO fue creciendo lentamente. Entrevista del 10 de diciembre de 1997.

¹⁰⁰² *Orientaciones u objetivos a proponer para este año en A.C.O. Barclona, 1978.* Archivo particular de Josep Sánchez y Lourdes Burzón.

Estaba claro que la ACO quería abrirse a otros movimientos cristianos que tuvieran como identidad propia la fidelidad a la clase obrera y, de alguna manera, se sintieran parte de la Iglesia. Cada grupo conserva su perfil propio pero, a partir de ahora será frecuente ver como se comparten actividades, encuentros o declaraciones. A pesar de esta vocación unitaria vieron con cierto recelo la propuesta de Josep Maria Galvany de crear un organismo que agrupara, coordinara y profundizara en toda la problemática obrera de la diócesis. La posición de los responsables de la ACO fue bastante escéptica porque les parecía que todo se pudiera quedar reducido a una pura anécdota y, sobretodo porque había una más que justificada desconfianza respecto a la jerarquía de la Iglesia. En la memoria de todos los militantes estaban las constantes tensiones y desencuentros con los mandatarios de la Iglesia. Valoran que se quiera profundizar sobre la realidad obrera de la diócesis pero se preguntan si la Iglesia estaría dispuesta a aceptarla en toda su pluralidad.

*El militant que responenent a la seva consciència està adherit en qualsevol de les ideologies que lluiten per l'alliberament del món obrer, pot ser respectat? (...) Acceptarem com a molt positiva la seva militància, ja que són camins que obre el Senyor dins el poble treballador? (...) Tenint en compte que la realitat obrera està íntimament vinculada a la lluita de classes -entesa com una superació de l'explotació de l'home per l'home- i per la instauració d'un món just sense opressions (...) Assumiria l'Església el fet d'aquesta lluita i la solidaritat amb els seus objectius?*¹⁰⁰³

Las propuestas que hicieron los militantes de la ACO les garantizaban plena independencia y libertad. Exigieron que el organismo que se creara no fuera meramente burocrático ni consultivo sino que fuese realmente la Delegación de Pastoral Obrera de la diócesis y que esta premisa fuese conocida y asumida por el cardenal Jubany. Descentralizar la diócesis, creando delegaciones en las diferentes zonas y evitar que los nombramientos de rectores rompieran la comunicación entre los cristianos de base y el organismo que se pretendía crear. La experiencia acumulada durante tantos años en los que la relación con la jerarquía no fue en absoluto fluida no permitía otro tipo de respuesta. Para la estructura general de la Iglesia, los movimientos apostólicos nunca tuvieron una atención preferente salvo en las ocasiones en que sus actividades perjudicaban sus relaciones con el régimen franquista y no era para apoyarlos y defenderlos sino para controlarlos.

¹⁰⁰³ Comité ACO. *Treball fet pel Comitè A.C.O. pensant en Pastoral Obrera*. Barcelona, 1978. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sànchez. Documento en el cual se exponen las reflexiones de los militantes en respuesta a la propuesta de Josep Maria Galvany. Documento s/f.

3.4.5. Balance final

Al hacer balance de los primeros veinticinco años de historia de la ACO se pueden tomar como puntos de referencia cuales fueron los principios que configuraron su identidad en sus inicios y los objetivos que pretendían conseguir sus militantes y consiliarios cuando crearon la ACO en 1953 y comprobar que principios se mantenían vigentes en 1978 y cuales fueron los objetivos que lograron conseguir durante este período histórico. En principio, y sin pretender hacer apología de lo que significó la ACO en la historia de la Iglesia y en la historia del movimiento obrero, se puede afirmar que la ACO siempre fue fiel a la Iglesia y a la clase obrera que fueron los dos pilares sobre los cuales la ACO configuró la esencia de su identidad.

La identidad de la ACO estaba marcada por la Iglesia porque, aunque era un movimiento laico dirigido por laicos, que siempre expresó su pertenencia a la Iglesia y su objetivo de acercarla a la clase trabajadora para que ésta pudiera ver que existía otra cara de una institución que secularmente se había mostrado beligerante con las organizaciones obreras. Por otra parte, la ACO también quería hacer visible, en la Iglesia institucional, que había una manera diferente de vivir la fe. Hay, por tanto, en la ACO, una identidad cristiana y una fidelidad a la Iglesia que se mantuvieron durante todo este período, si bien es cierto que, en las pocas ocasiones en que hubo contactos con la jerarquía, éstos estaban impregnados de recelo y de desconfianza. Como decía Josep Sànchez, no hubo presencia física de un arzobispo en las Jornadas de la ACO hasta los años noventa. El hecho de que la ACO no se creara por iniciativa de la jerarquía sino que surgiera de la base, tiene algo que ver con esta distancia que siempre separó a la ACO de las autoridades eclesiásticas de la diócesis de Barcelona.

El balance que se puede hacer de la relación entre la Iglesia y la ACO es de clara insuficiencia. No se consiguió introducir en las parroquias y en otros grupos cristianos la nueva manera de vivir la fe que la ACO proponía. La jerarquía, aunque toleró la existencia de la ACO, no reconoció oficialmente al movimiento hasta una década después de su fundación, lo que prueba la poca consideración que le merecía el movimiento así como lo poco que valoró a sus militantes. A pesar de los esfuerzos de Joan Carrera o Josep M. Galbany por acercar la Iglesia al mundo obrero, no se consiguieron los objetivos previstos. Como ya se apuntaba en el primer capítulo de esta tesis, había visiones diferentes de lo que era y debía ser la Iglesia y estas visiones continuaron siendo las mismas sin que se produjera ningún cambio significativo. El modelo de Iglesia que apuntaba Joan Estrada, en

el que la Iglesia debía basarse en la manera de vivir de los primeros cristianos y encarnarse en la realidad de las personas, que vivían sus problemas y sufrimientos sin perder la esperanza y que tenían como referente la figura histórica de Jesucristo, no se hizo realidad.

El otro elemento que marcaba la identidad de la ACO era su conciencia de pertenencia a la clase obrera. Su fidelidad al movimiento obrero la conservó de principio a fin, sabiendo adecuarse a la peculiaridad de cada tiempo. Supo formar a los militantes para que acabaran adoptando cada uno de ellos un compromiso temporal que contribuyó, no sólo a incrementar el número de militantes de las organizaciones obreras de clase, sino que aportó una serie de valores que, sin ser exclusivos de los militantes obreros cristianos, contribuyeron a mejorar aspectos humanizadores que aportaba el Evangelio y que no se cuidaban suficientemente ni en los partidos políticos ni en los sindicatos.

Los militantes obreros cristianos siempre consideraron que la persona humana debía ser el centro de atención y de preocupación de las organizaciones y de que este principio no debía quedar supeditado a ningún otro. Y no sólo debía ser este el centro de atención preferencial, sino que se debía actuar como personas, es decir, preocuparse por los demás, ser solidarios, fundamentalmente con los que más lo necesitan, ser responsables, rechazar todo tipo de individualismo y contribuir a la creación de una moral colectiva, combatiendo todo tipo de corrupción y de opresión. No se pueden cambiar las estructuras sin que, al mismo tiempo, se produzca un cambio, una conversión, en el interior de las personas.

Es también importante subrayar la manera de vivir y transmitir la esperanza a los trabajadores. Su sentido de la fe, de la dimensión sobrenatural de la persona humana, fue la que les llevó a sentir que había que seguir la lucha con esperanza, aunque la razón y los hechos indicaran que no la había. Desde lo más hondo de su ser surgía una voluntad de seguir luchando con esperanza, contra toda esperanza. Pero todo esto no fue evasión o sublimación de la realidad, sino que estaba fundamentado en la realidad y, por eso, y con igual convicción, defendieron la necesidad de la organización, de la participación y de priorizar siempre la unidad del movimiento obrero por encima de cualquier otra consideración. Por esta razón siempre favorecieron el diálogo, la sinceridad, la capacidad de autocrítica y el saber escuchar al adversario porque la pluralidad era una riqueza que había que conservar y no dejar que se convirtiera en factor de discordia y de desunión.

También fue positivo su encuentro con las organizaciones obreras porque gracias a ellas, los militantes obreros pudieron conocer el marxismo y vivir con coherencia su vivencia

cristiana y su militancia en estas organizaciones. La incompatibilidad ideológica entre fe y marxismo, tan reiteradamente expuesta por la jerarquía y los sectores católicos conservadores, fue invalidada en la práctica por la presencia de militantes de la ACO y de otros grupos cristianos en las organizaciones marxistas. La ACO, que veía con recelo a estas organizaciones en sus primeros años, acabó siendo el lugar donde muchos militantes concretaron su compromiso temporal, sobre todo en las formaciones más pequeñas, menos burocratizadas y donde era más propicia la participación. Su sensibilidad ética y política les hizo estar más próximos a organizaciones más preocupadas por el Tercer Mundo y por los sectores más marginados de la sociedad.¹⁰⁰⁴

Mención especial merece la revisión de vida por todo lo que significó para la ACO, no sólo como método de formación, sino como signo de su propia identidad, que algunos militantes calificaban como su razón de ser y como una manera de vivir, de tener un estilo propio de vida. Era en la revisión de vida donde los militantes vivían como una sola cosa la fe y el compromiso temporal. Y era este vivir juntas la realidad y la fe la que guiaba su acción evangelizadora en el seno de la clase obrera. No era nada fácil hacer llegar la palabra del Evangelio a una clase social tradicionalmente alejada de todo lo que proviniera de la Iglesia y fueron, entre otros, los militantes de la ACO, los que llevaron a cabo esta misión.

La revisión de vida tuvo, por tanto, una dimensión evangélica, se había de ver la realidad y a la vez, dar la respuesta adecuada a cada situación a la luz de la palabra del Evangelio. El proceso que se seguía para hacer la revisión de vida se basaba en, ver, juzgar y actuar, que se convirtió en una verdadera escuela de formación, de reflexión y de preparación para la acción que llevaran a cabo los militantes, tanto en el ámbito eclesial como en las organizaciones obreras. Esta práctica cotidiana de analizar la realidad y conectarla con el Evangelio, de reflexionar con absoluta libertad, de saber escuchar lo que otra persona dice, de profundizar en el interior de las personas, de compartir las decisiones, de profundizar en la fe, de apoyarse mutuamente, de fortalecer la amistad entre los miembros del equipo, de concienciar a los militantes para que adoptasen un compromiso social o político, etc. fue una auténtica escuela de adquisición de hábitos y de actitudes de la que se beneficiaron todas las organizaciones en donde participaron los militantes de ACO. A diferencia de la formación que recibían los militantes de la HOAC, de carácter más doctrinal y técnico como era la del Plan Cíclico, en la revisión de vida eran los propios militantes, con el asesoramiento de los consiliarios, los que se iban formando. Si tan importante era para los militantes de la ACO la revisión de vida, no es extraño que fracasaran los intentos de fusión

¹⁰⁰⁴ Un buen número de los militantes entrevistados, continúan su militancia en organizaciones de solidaridad y/o de ayuda al desarrollo

con la HOAC que se llevaron a cabo en los primeros años sesenta, aunque también hay que reconocer que la catalanidad de la ACO creaba recelos en las altas instancias estatales de la HOAC.

Donde se produjeron cambios significativos fue en la evolución personal de los militantes. Si bien es cierto que siempre hubo compromisos temporales de diferente intensidad y de diferente naturaleza, lo cierto fue que, durante los años de la transición y puede que antes, se produjera un lento pero constante abandono de la Iglesia y de la fe por parte de muchos militantes. A esto se debe añadir las diferentes posiciones que se adoptaron respecto al papel que debería jugar la ACO en una sociedad democrática. Mientras que unos militantes pusieron en cuestión la propia existencia del movimiento, otros querían conservarla potenciando en ella su identidad propiamente cristiana. Fueron años de incertidumbre en los que el movimiento pasó por una crisis sin precedentes de la que salió en los primeros años ochenta. Cuando Josep Maria Galbana propuso la creación de un grupo que coordinase a todos los grupos relacionados con el mundo obrero, la ACO no mostró gran entusiasmo. La experiencia del pasado había sido tan poco edificante que no se sintieron animados a participar.

¿Por qué se produjo una situación tan dispar? Desde sus inicios, en la ACO habían convivido dos sensibilidades en el seno que se podrían calificar, con todo tipo de prevención y matizaciones, como de espiritualistas y temporalistas. Se puede entender como sensibilidad espiritualista la de los militantes más preocupados por las prácticas religiosas, más litúrgicas y más insertadas en la estructura institucional de la Iglesia, mientras que los temporalistas serían aquellos que están más dedicados a las luchas sindicales y políticas. Las dos sensibilidades participaban de los mismos objetivos y principios del movimiento pero después, a la hora de la práctica concreta, tenían vivencias diferentes que les marcaban su manera de ser, de ver la realidad y de vivir la fe. Esta puede ser una de las razones que expliquen la diversidad de situaciones que se crearon con la llegada de la democracia, cuando las organizaciones obreras de clase podían actuar libremente y los movimientos apostólicos obreros se centraron en su especificidad religiosa, de vivir la fe y compartirla con sus compañeros de militancia. Fue en ese momento cuando algunos militantes fueron conscientes de que la fe ya no les aportaba nada esencial y que donde realmente se encontraban identificados plenamente era en la organización sindical o política donde desarrollaban su militancia.

¿Qué pasó para que se diera esta circunstancia de pérdida de la fe? Es un interrogante difícil de responder. Los testimonios orales de los militantes confirman la hipótesis de que

hay un alejamiento lento, constante y sin retorno de la Iglesia. Hay también un cansancio, porque después de tanta dedicación a los movimientos apostólicos que debían influir en el cambio de la Iglesia, los militantes comprobaron, no sin amargura y decepción, que la institución no había cambiado en absoluto y, lo que era aún más grave, habían descubierto que para tener un compromiso en la lucha sindical y política no era necesaria la fe. Sí bien es cierto que la tuvieron en los primeros años de su militancia, después, ésta se fue diluyendo y finalmente perdiendo en muchos de ellos. Los que mantuvieron viva su fe, hoy siguen vinculados a las mismas organizaciones en las que estaban o se han incorporado a los nuevos movimientos sociales u ONGs. La situación respecto de la fe cambió, pero la mayoría de unos y de otros, conservaron su compromiso temporal del cual se benefició el movimiento obrero y, en los últimos años, los nuevos movimientos sociales que surgieron en la sociedad catalana, especialmente los movimientos que reivindicaban la igualdad entre el hombre y la mujer, que fue una realidad vivida en los equipos y en la estructura general de la ACO desde 1953.

Finalmente es importante subrayar la estructura y el funcionamiento democrático de la ACO y su carácter asambleario y participativo, favorecido por el reducido número de militantes y por tener una implantación circunscrita, en la práctica, al área de Barcelona y poblaciones obreras del área metropolitana. También es importante destacar la paridad entre hombres y mujeres que siempre existió en todos los equipos y puestos de responsabilidad, donde militantes y consiliarios se enriquecieron mutuamente. Aunque fuese un movimiento minoritario, el hecho de que hombres y mujeres tuviesen las mismas prerrogativas desde que la ACO fue fundada en 1953 constituye en sí un precedente de la capacidad de la sociedad para adelantarse a lo que, mucho más tarde, es oficialmente reconocido por el Estado. También es importante destacar el fuerte componente educativo que tal hecho tuvo en el entorno donde vivían y trabajaban los militantes. Los cambios importantes que se producen en la sociedad se acaban haciendo realidad a partir de la voluntad decidida y constante de las minorías que están convencidas de lo que quieren. En este caso, el convencimiento que existía en la ACO de la igualdad entre el hombre y la mujer es un reconocimiento que no se debe dejar de resaltar con insistencia.

3.5. Sacerdotes y religiosos en el mundo obrero

3.5.1. Misión Obrera

La presencia de sacerdotes en el mundo obrero ha sido siempre un tema que ha creado todo tipo de controversias. Para unos era la consecuencia natural de un compromiso cristiano llamado a compartir la vida con los más oprimidos y explotados, es decir, con la clase obrera. Para otros, esta opción suponía hacer dejación de los deberes más estrictamente religiosos a los que estaba llamado un sacerdote que era una persona que había consagrado su vida a Dios. Para estos últimos era criticable que unos sacerdotes tomasen partido por un grupo de cristianos cuando su misión había de ser la de atender a todos los cristianos fuese cual fuese su condición social. Para el Vaticano, no era aconsejable que los sacerdotes trabajasen en las fábricas porque ello podría comportar el deterioro de su vida espiritual. En una carta del cardenal Pizzardo al cardenal Feliu se exponían algunos de los argumentos del Santo Oficio para ordenar la desaparición de Misión Obrera.

*Por otra parte, el trabajo en fábrica o aún en empresas menos importantes, expone al sacerdote a sufrir la influencia del ambiente. El sacerdote que trabaja no solamente se encuentra sumergido en un ambiente materializado nefasto para su vida espiritual y a menudo incluso peligroso para su castidad; es también conducido a pesar suyo a pensar como sus compañeros de trabajo en el dominio sindical y social y a tomar parte en sus reivindicaciones: temible engranaje que le conduce rápidamente a la participación en la lucha de clases (...) inadmisible para un sacerdote.*¹⁰⁰⁵

En contraposición a esta visión, se nos presenta otra diametralmente opuesta, defendida por sacerdotes obreros que participaban de todos los problemas que afectaban a la clase obrera. Tenía razón el Santo Oficio cuando afirmaba que los sacerdotes acabarían pensando igual que muchos trabajadores y así fue. Los sacerdotes obreros¹⁰⁰⁶ pudieron comprobar directamente lo que significaba la explotación y la opresión que padecía la clase obrera y de ahí que vieran la lucha de clases, no como una premisa ideológica, sino como

¹⁰⁰⁵ Texto publicado en *Le Monde* del 15/9/1959 que es reproducido por Antoni Juglar. "Misión obrera de Francia" en *El Ciervo* núm. 78, Septiembre/Octubre de 1959. En este número de *El Ciervo* se publican varios artículos que tratan de analizar la experiencia francesa de los curas obreros. Antoni Juglar hace una síntesis histórica desde 1939 hasta 1959. La editorial de *Cuadernos para el Diálogo* núm. 26 de Noviembre de 1965, p. 4, hace una breve síntesis histórica de los sacerdotes en el mundo obrero, sobretodo la experiencia francesa. En esta reseña histórica se afirma que el cardenal Suhard creó la *Misión de París* después de la II Guerra Mundial. Pocos años después, en 1953, ya eran más de 100 los curas que trabajaban en fábricas. Este crecimiento alarmó al Vaticano que pidió la suspensión de la experiencia. En Octubre de 1965 se autoriza nuevamente la experiencia con la introducción de cambios importantes.

¹⁰⁰⁶ Grupo de Sacerdotes obreros que permanecen en el trabajo. *Los sacerdotes obreros a los Padres del Concilio*, s/f, Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55. doc. 110.

una dura realidad que cada día se ponía en práctica cuando los patronos explotaban a sus trabajadores para aumentar sus riquezas y mantener sus privilegios de clase. Cuando los trabajadores comprobaban que la jerarquía de la Iglesia se coaligaba de hecho con estos poderes económicos y predicaba la sumisión y la obediencia, no es de extrañar que creciera el ateísmo y el anticlericalismo en el seno de la clase obrera. El mundo obrero no necesitaba de esta Iglesia para salir de su situación, sino de otro tipo de Iglesia que se encarnase en la realidad del mundo obrero y contribuyera a su liberación. Esta fue la opción de los padres jesuitas que fundaron Misión Obrera.

*Hay que ofrecer al mundo la fe desde dentro del mundo, siguiendo el camino del Cristo, la Encarnación (...) No puede el sacerdote pertenecer a otro mundo que el que evangeliza juntamente con los militantes (...) Amar en 1966, incluye, entre otras cosas, luchar por la justicia.*¹⁰⁰⁷

A pesar de las dificultades y controversias que comportó su existencia, la realidad de los curas y religiosos que se vincularon al mundo obrero se impuso. ¿Cuáles son los principios que inspiran a este grupo de sacerdotes y religiosos comprometidos con la clase obrera? ¿Cuál es su misión? Algunas de las respuestas a estas preguntas las podemos encontrar a partir de sus testimonios individuales y colectivos.

Josep Maria Borri¹⁰⁰⁸, después de un período en el que alternaba sus estudios de filosofía y teología en Sant Cugat con tareas de catequesis en las zonas más pobres de Sabadell, decidió, junto con otros compañeros jesuitas, instalarse en Torre Romeu. La experiencia acumulada en los trabajos que hacía en el barrio de barracas de Uretamendi de Bilbao durante los veranos mientras estudiaba Filosofía y Teología en Sant Cugat así como sus vivencias con la emigración española en Francia le hicieron tomar conciencia de la necesidad de hacerse presente en el mundo obrero. El hecho de que también hubiera tenido contacto con la JOC/F y con la HOAC también conformó en él una firme decisión de vincularse al movimiento obrero. La influencia de los militantes de estos movimientos apostólicos fue decisiva para que él y otros compañeros se incorporaran al mundo del trabajo manual. A finales de la década de 1950, Josep Maria Borri, junto con Andreu Vila,

¹⁰⁰⁷ Comisión Apostolado Social. Provincia Tarraconense. *Hoja informativa* núm. 5. Barcelona, Enero, 1967. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55. Documento de 12 páginas donde los jesuitas plantean el sacerdocio en el trabajo como una aproximación a los militantes obreros y al movimiento obrero. Los militantes con el sacerdote constituyen la misión.

¹⁰⁰⁸ Militante de la HOAC, Misión Obrera, de la que fue fundador, Comunidades Cristianas Populares y Cristianos por el Socialismo. Fue consiliario de un grupo de jóvenes de la JOC/F y de la HOAC. Fue militante del FOC, LCR, MC, Grupo Comunismo, OIC y del grupo Revolta. Junto con USO, formó las Comisiones Obreras de Empresa.

Fue militante del FOC, LCR, MC, Grupo Comunismo, OIC y en el grupo Revolta. Junto con USO, formó las Comisiones Obreras de Empresa. En 1950 preparó un proyecto de los jesuitas sobre su presencia en el mundo obrero. Se ordenó sacerdote en 1962,

prepararon un plan que establecía los objetivos y desarrollo de la presencia de sacerdotes y religiosos en el mundo obrero.

Vam anar a viure a Torre Romeu. Llavors hi va haver un gran entusiasme: Vam trobar un clima humà molt positiu. A qualsevol casa podies entrar, no veies males cares enlloc, però a missa hi anaven cinc o sis persones. Què va passar entremig?, No ho sé. Els jesuïtes havíem perdut les influències a l'Ajuntament, pues érem un element de lluita i de compromís. O sigui, que el fet de trobar avantatges perquè tractaven amb jesuïtes -com va ser en aquell primer moment- ja estava tant fotut que el que havia quedat era la comunió humana, la relació positiva. Però tots els altres elements religiosos que es volien comunicar amb aquesta presència s'havien evaporat (...) Havia de ser un projecte de treball que regulara la presència dintre el món obrer i que aclarís la situació de la presència de sacerdots en medis socials diferents a la diòcesis, als col·legis i als medis benestants. No més havia la idea de presència, lo del treball encara no ho havíem contemplat. (...) Vam preparar el projecte de presència dels jesuïtes en el medi obrer per presentar-ho als superiors i és acceptat inicialment pels provincials.¹⁰⁰⁹

La experiencia francesa tuvo una influencia notable en los proyectos que querían desarrollar los jesuitas españoles en el mundo obrero. En los primeros años sesenta, después de ser ordenado sacerdote, el padre Josep Maria Borri desplegó una febril actividad en nuestro vecino país, acompañando a los trabajadores emigrantes españoles que vivían diseminados por toda la geografía de Francia. Este contacto tuvo una gran dimensión afectiva porque los emigrantes de la zona norte de Francia, muy diseminados, se alegran mucho al oír hablar castellano y se emocionaban con el encuentro con los jesuitas que los visitaban. Los agricultores de Acción Católica de la zona les ayudaban a organizar estos encuentros.

Allà sentíem música, xerràvem, els hi fèiem una missa també i es confessaven els que volien. Però hi havia les dues vessants, la vessant religiosa hi era, però l'altre de l'acció social també era clara (...) A partir d'aquí, a nivell de contactes, es va quedar establerta una estructura de tots aquests espanyols desperdigats per aquells pobles. (...) O sigui, que vam deixar també una cosa muntada.¹⁰¹⁰

Toda esta actividad no es todavía Misión Obrera, pero es la plataforma a partir de la cual se formará. La visita a París con un grupo de jesuitas que estaban trabajando en las fábricas fue decisiva para entender, que no sólo era necesario estar presentes en el mundo obrero, sino que había que trabajar en él. Esta nueva visión les hizo reconvertir su plan y en 1963 la Compañía de Jesús creó Misión Obrera en un barrio de Sabadell. A mitad de los años sesenta, Josep Maria Borri y Andreu Vilà, iniciaron sus primeras experiencias laborales con

¹⁰⁰⁹ Josep Maria Borri. Entrevista de 27 de Enero de 1997.

¹⁰¹⁰ Josep Maria Borri. Entrevista del 27 de enero de 1997.

el permiso del provincial de los jesuitas. Después de realizar trabajos en casa, entraron en el sector de la construcción y en el sector textil. Fue en estos sectores industriales donde desarrollaron una intensa actividad sindical que les llevó a serios enfrentamientos con las autoridades políticas y religiosas.

*Missió obrera es crea amb la vinguda aquí a Sabadell (...) L'Andreu treballava a la construcció quan es va produir una manifestació molt famosa a Sabadell. Després d'una assemblea al bosc van venir en manifestació, la policia va carregar, la gent va tirar pedres, i llavors es van refugiar en una parròquia a Can Oriach, una parròquia d'un barri obrer dels més coneguts aquí, i es van ficar a dintre, i el bisbe Marcelo va autoritzar que entrés la policia. Va ser un moment molt dolorós per nosaltres (...) El vam anar a veure, un altre capellà de Sabadell i jo (...) la impressió que ens va donar el Marcelo era que (...) que tenia tant interès com el governador civil en que els deixessin entrar*¹⁰¹¹

Según Josep Maria Borri, Misión Obrera no la creó la orden religiosa de los jesuitas, sino que surgió de los jesuitas que trabajaban en el mundo obrero. El término es heredado de la experiencia francesa "Misión de France" y "Francia, país de misión". El hecho de que Misión Obrera se inspirara en el modelo francés no quiere decir que siguiera de forma mimética las directrices de la experiencia francesa. Las razones son varias. En primer lugar, porque el movimiento obrero español tenía una fuerte componente anticlerical, mientras que la posición francesa era más bien de indiferencia. En segundo lugar, la situación de la clase obrera en España se caracterizaba por la negación absoluta de los derechos sindicales más elementales y por la persecución de los líderes obreros, mientras que en Francia no sólo eran legales las organizaciones sino que tenían una gran experiencia en la lucha sindical. A estas dos importantes razones cabe señalar que mientras Francia era un país auténticamente laico, con una clara separación de la Iglesia y del Estado, en España, no sólo Iglesia y Estado no estaban separados, sino que la Iglesia era uno de los pilares donde se apoyaba la dictadura franquista.¹⁰¹²

Estos jesuitas optaron por esta vía de apostolado y militancia en el seno de la clase obrera, no por una exigencia de la vida de sacerdote ni por una táctica proselitista, sino porque era una forma de responder a unas necesidades objetivas y concretas de evangelización y de presencia en el movimiento obrero. Se tenía que contrarrestar el testimonio de la Iglesia oficial con la práctica de un sacerdocio pobre entre los pobres, al servicio de los más débiles.

¹⁰¹¹ Josep Maria Borri. Entrevista del 27 de enero de 1997.

¹⁰¹² Josep Maria Borri i Andreu Vila. *Sacerdotes en el trabajo*. Sabadell, 1965. Documento de 8 folios ciclostilados donde los autores exponen sus experiencias en el barrio de Torre-Romeu de Sabadell.

*El sacerdote que va a trabajar no intenta sustituir al laico militante cristiano en el mundo obrero (...) El sacerdote va a unirse a él para hacer completa la presencia de la Iglesia dentro de la clase trabajadora. (...) No se trata solamente de evangelizar a las personas, sino sobre todo, de llegar al ambiente. Nuestro objetivo es primordialmente mostrar al mundo obrero con nuestra vida y nuestra actitud, unida a la de los militantes cristianos, que el Evangelio y la vida y acción obrera no son algo opuesto sino todo lo contrario: dos realidades terriblemente coherentes (...) si pretendemos naturalizarnos en la vida obrera para evangelizarla desde dentro, unidos a los laicos militantes, se hace precisa esta presencia.*¹⁰¹³

Ejercer un sacerdocio pobre y fraternal significaba vivir del trabajo manual, renunciando a la paga del Estado y compartir la vida cotidiana con los vecinos obreros sin ningún tipo de privilegio. Su actividad propiamente religiosa, sus tareas ministeriales, se debían realizar de forma totalmente altruista. Misión Obrera quiso ser, fue, desde sus orígenes un movimiento que nació desde la base y que respondió a la necesidad de estar al lado de los que sufrían y compartir con ellos el porvenir.

*Al acabar la formación había que ver donde se tenía que ir, se hizo un informe de las deficiencias que había en la diócesis de Barcelona, de atención a los más sencillos y de la mucha diferencia de los barrios (...) Y entonces de aquí se dedujo una desatención de los sectores populares importantes.*¹⁰¹⁴

Esta toma de conciencia de la realidad social les marcó el camino hacia donde dirigir su acción pastoral. En ese proceso su proyecto inicial se transformó. Ya no se trataba de ir y convivir con las personas que vivían en las zonas deprimidas, sino que había que insertarse en el mundo del trabajo como cualquier otro obrero. Hasta ese momento habían tenido frenada su inserción completa en el mundo del trabajo porque querían primero que desapareciera la imagen que se tenía de un sacerdote como el de aquella persona notable e influyente que vivía separada del pueblo. Querían primero conocer de cerca el ambiente para lo cual se plantearon entrar a trabajar en las fábricas.

*Creemos necesaria la presencia en la fábrica de uno de los dos, al menos. El estilo y la mentalidad obrera se hacen allí fundamentalmente; si pretendemos naturalizarnos en la vida obrera para evangelizarla desde dentro, unidos a los laicos militantes, se hace precisa esta presencia. Esperamos poderla realizar muy pronto.*¹⁰¹⁵

¹⁰¹³ Ibidem. p. 2.

¹⁰¹⁴ Josep Maria Borri. Entrevista del Marzo de 1997.

¹⁰¹⁵ Josep Maria Borri i Andreu Vila. *Sacerdotes en el trabajo*. Sabadell, 1965. p. 5. Documento de 8 folios ciclostilados donde los autores exponen sus experiencias en el barrio de Torre-Romeu de Sabadell.

Las reticencias de la jerarquía ante esta forma de apostolado y de evangelización fueron constantes y nunca simpatizaron con los principios y objetivos de Misión Obrera, mientras que los superiores de la orden de los jesuitas siempre fueron más respetuosos y comprensivos.

Inicialmente pensábamos que (...) bastaba con convivir, en pobreza de vivienda y después con esos contactos en París con compañeros jesuitas de Misión Obrera que están en el trabajo, nos convencen que es importante estar en el trabajo. Entonces empieza esto, se habla con los superiores de aquí. El obispo todavía decía que no. Modrego decía: “Ni los hay ni los habrá” y nosotros decíamos: “Ni lo sabe ni lo sabrá”. (...) Empezamos más o menos el Sayrach y algunos de estos y nosotros por otro lado. Nosotros fuimos los primeros que lo hicimos con permiso.¹⁰¹⁶

Para dar más argumentos a favor de Misión Obrera, Josep Maria Borri y Andreu Vila establecieron un paralelismo entre ésta y el *Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia*, firmado por el papa Pablo VI el 7 de diciembre de 1965. Estos jesuitas hicieron una interpretación muy particular de este decreto para adaptarlo a las circunstancias en las que ellos vivían en Torre Romeu. A partir de la afirmación de que el mundo obrero era un grupo humano que tenía su cultura e historia propia y que era consciente de sus problemas y estaba dispuesto a seguir unido y a luchar por conseguir sus aspiraciones y el lugar que le correspondía ocupar en la sociedad, encontraron en el decreto tres elementos fundamentales que eran claves para justificar la existencia de Misión Obrera:

Se da como fin propio de esta acción misionera la evangelización y plantación de la Iglesia en los pueblos o grupos humanos en que todavía no está enraizada. (...) Esto exige asumir en el Evangelio toda la riqueza humana de la cultura, de la historia, de las aspiraciones y valores de aquel pueblo o grupo humano. Es hacer una Iglesia autóctona que haga brillar la riqueza universal del Evangelio, capaz de incorporarse a cuanto hay de valor humano en el mundo y en la historia.¹⁰¹⁷

La necesidad de que hubiera misiones indígenas¹⁰¹⁸ sería cubierta por los militantes seculares que ya habían nacido en ese mundo y sólo habían de demostrar que era el Evangelio el que les empujaba a vivir las exigencias de la vida humana y la de la lucha obrera. La participación pastoral del sacerdote se concretaría en hacer de consiliario de los equipos de militantes cristianos y las otras tareas pastorales las realizarían los sacerdotes

¹⁰¹⁶ Josep Maria Borri. Entrevista del Marzo de 1997.

¹⁰¹⁷ Josep Maria Borri i Andreu Vila. *Sacerdotes en el trabajo*. Sabadell, 1965. p. 6. Documento de 8 folios ciclostilados donde los autores exponen sus experiencias en el barrio de Torre-Romeu de Sabadell. Las citas son extraídas del Decreto de Misiones de diciembre de 1965.

¹⁰¹⁸ El significado que se debe dar al término indígena en este contexto es el de la necesidad de encarnarse en un mundo que tenía unas características propias y, a partir de formar parte de él, llevar a cabo la tarea de la evangelización.

que no estuviesen vinculados al trabajo en la fábrica. Habría, por tanto, diferentes actividades pastorales de diferentes niveles, pero todas ellas necesarias. Todo esto, afirmaban los jesuitas, repercutiría en el conjunto de la Iglesia.

Toda ella ha de llegar a esta tensión misionera de cara al mundo obrero. Ha de dar signos claros de que ella envía a estos hombres y que asume su estilo de vida y las consecuencias de su encarnación. (...) hará posible este signo total mesiánico que hará a la Iglesia mucho más ella misma y actualizará la afirmación del Señor: "los pobres son evangelizados".¹⁰¹⁹

Esta experiencia, que también se extendió a otras zonas de España, produjo un profundo impacto en la base de la orden de los jesuitas que trajo como consecuencia que muchos jóvenes que aún estaban en proceso de formación quisieran unirse a participar en Misión Obrera.

Empezamos a trabajar y también en otros sitios de España no sé si al mismo tiempo, o muy parecido, hubo gente con esa inquietud. (...) Fue una sacudida porque todos los jóvenes que estaban estudiando todos querían venir aquí. Fue una sacudida en la base jesuítica fuerte e interesante (...) No se trataba de esperar al final, sino que empezábamos a hacer experiencias de trabajo de vacaciones de un mes o dos y los jóvenes jesuitas venían a las residencias estas en medios obreros (...) La experiencia se fue extendiendo mucho.¹⁰²⁰

Pero no todo fue un camino de rosas. Pronto surgieron los conflictos con la jerarquía de las diócesis españolas y catalanas y también con Roma. Para solucionar el conflicto con la jerarquía, Josep Maria Borri y su compañero Armentia viajaron a Roma para entrevistarse con el padre Pedro Arrupe. Por parte de la jerarquía de la Compañía, el camino quedaba más libre de dificultades y, a pesar de los iniciales recelos y resistencias, no se obstaculizó el desarrollo de Misión Obrera que se fue consolidando, no sin crisis y dificultades, y amplió su ámbito de articulación no sólo en el mundo del trabajo, sino en el mundo de los marginados.

En la evolución actual han aparecido elementos que me parecen acertados, menos clasistas en el sentido de clase obrera y de incluir a los marginados en esa historia que es evidente y es correcta y de incluir en ese trabajo pues toda la presencia de la Iglesia en los sectores peor tratado. Y al lado de

¹⁰¹⁹ Josep Maria Borri i Andreu Vila. *Sacerdotes en el trabajo*. Sabadell, 1965. p. 6. Documento de 8 folios ciclostilados donde los autores exponen sus experiencias en el barrio de Torre-Romeu de Sabadell.

¹⁰²⁰ *Ibidem*.

*esto, sin llamarle Misión Obrera, pues todos los sacerdotes obreros del mundo diocesano que fue muy importante y que trabajamos, al menos aquí en Catalunya, y supongo que en todos los lados.*¹⁰²¹

En las conclusiones de la V Semana de Pastoral Social celebrada en Majadahonda (Madrid) los días 25-28 de Septiembre de 1967, que fueron publicadas por la Vicaría Episcopal para ambientes obreros de la diócesis de Barcelona, se afirmaba que la evangelización de la clase obrera pasaba ineludiblemente por la encarnación en el mundo obrero compartiendo con él sus valores y participando activamente en sus luchas. Era una forma implícita del reconocimiento por parte de la jerarquía de la diócesis de Barcelona de reconocer la labor desarrollada por los padres jesuitas de Misión obrera. Habían tenido que pasar cuatro años para que la jerarquía fuera consciente de que para acercarse a la clase obrera nada mejor que vivir dentro de ella. Y eso era lo que hacía Misión Obrera.

*El mundo obrero se evangelizará si es fiel al trabajo de Dios en el propio interior del mundo obrero. Por ello, nosotros no tenemos otro camino para su evangelización que lograr su fidelidad al trabajo de Dios, que es lo mismo que ayudarle a conseguir su promoción total por la que lucha (...) La ley de la misión es la ley de la encarnación (...)...asumir desde dentro todos los valores del mundo obrero, como son: la solidaridad universal, el sentido de la justicia comunitario, la dignidad de toda persona humana, la fraternidad real de todos los hombres (...) participación en la acción, participación en la lucha obrera, lugar privilegiado de la evangelización.*¹⁰²²

Los equipos de jesuitas que formaban Misión Obrera en todo el ámbito del estado español hicieron público un documento¹⁰²³ en el que justificaban su participación en los partidos políticos obreros de orientación marxista. En este documento afirmaban que las incomprendiones e intentos de limitar su participación no se ajustaban a los principios para los que fue creada la Misión Obrera. En este documento dejaban bien clara su posición de diálogo y explicaban, pormenorizadamente, las razones por las que creían que debían continuar con su labor dentro del movimiento obrero. En la explicitación de estas razones podemos encontrar la génesis de este grupo, así como sus objetivos y trayectoria.

Como ya se ha reiterado en numerosas ocasiones, los militantes obreros cristianos, fueran o no seculares, debían encarnarse en el mundo que querían evangelizar. De ahí su defensa por permanecer en el seno de las organizaciones obreras. Eso significaba compartir el proyecto de vida y político de la clase obrera. Por esta razón no entendían las trabas que la

¹⁰²¹ Josep Maria Borri. Entrevista del 5 de marzo de 1997.

¹⁰²² V Semana de Pastoral Social. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquin Lluverol núm. 55.

¹⁰²³ Equipos de jesuitas de Misión Obrera del Estado Español. *Reflexión sobre la militancia de jesuitas en partidos obreros*. Enero de 1978. Archivo privado de Jaume Botey. Documento de 6 folios ciclostilados.

jerarquía ponía a su militancia sindical y política y no cedieron en este punto, porque ello hubiera significado dar la razón a un sector de cristianos que veían incompatibles la profesión de la fe con la participación organizada en el movimiento obrero.

Para los jesuitas de Misión Obrera el hecho de la encarnación era una respuesta a la situación del momento que se daba en la línea de su más pura tradición espiritual. Estaban convencidos de que la encarnación en una realidad concreta era tan importante como la proclamación de la palabra. Era necesario, por tanto, solidarizarse con la clase obrera compartiendo su estilo de vida, es decir, el trabajo asalariado, la pobreza, la explotación, la inseguridad, la represión, sus ideales y compromisos en la lucha por la justicia. Pero este compromiso por la justicia no se podía hacer en el vacío sino en el seno de las organizaciones obreras, que era donde realmente se desarrollaba una militancia activa, una militancia política concebida como una actividad de servicio a la clase obrera.

El movimiento obrero entiende y practica la política de un modo muy diferente. La política no es un juego de profesionales, sino una participación colectiva de toda la clase obrera en la que se combinan elementos de lucha popular en la calle, acciones de solidaridad en las fábricas y actuaciones públicas de sus representantes. (...) Inhibirse hoy en la actuación política equivale a negar su pertenencia a la clase obrera. Sería, por consiguiente, renunciar como Misión Obrera a todo su pasado de paciente incardinación en un mundo al que se quiere hacer presente la experiencia evangélica. Nos parece que cuando se nos pide la renuncia a la actuación política es porque se sitúan las cosas en otro nivel distinto del de nuestra realidad.¹⁰²⁴

Situar las cosas a otro nivel consistía en centrar la atención en la cuestión del ateísmo de muchas de las organizaciones obreras en vez de en la dialéctica explotadores y explotados. La presencia de los militantes de Misión Obrera en el seno de estas organizaciones vendría a demostrar, en la práctica, la no incompatibilidad entre la fe y la militancia en una organización marxista. Cuando algunos insistían tanto en la cuestión del ateísmo era una manera de querer desviar la atención de la principal contradicción que no era otra que la de la explotación y dominio de una clase por otra.

Nos parece descubrir en esta aparente actitud de ortodoxia un miedo inconfesable a que llevemos adelante una ortopraxis con la lucha del mundo obrero ya que la presencia de cristianos -religiosos y laicos- en partidos marxistas y ateos, sin renunciar a su fe, hará perder a la Iglesia el flanco de ataque de "ateísmo" que hace contra estos partidos, quedando así al descubierto las verdaderas razones de su miedo: el miedo de que estos partidos, no por ser ateos, sino porque son revolucionarios, es decir,

¹⁰²⁴ Ibidem.

*por atacar las bases de una sociedad clasista y explotadora, le quiten sus privilegios. Entonces la Iglesia no podría encubrir más con motivos “espirituales” la defensa de sus propios intereses*¹⁰²⁵.

El testimonio de Pedro López Valentín¹⁰²⁶ es fundamental para saber como vivió un joven jesuita todos los avatares de Misión Obrera. Para ello, no sólo es conveniente ver cuales fueron sus primeros contactos con el mundo del trabajo antes de que decidiera entrar en la orden de los jesuitas. Estos primeros contactos los tuvo en la Escuela de Aprendices de Pegaso donde también adquirió una excelente formación humanística por parte de los jesuitas que impartían las clases de religión en esta escuela. Pedro López Valentín entró en la Escuela de Aprendices en el curso 1961-1962 y allí estuvo dos años. En aquella época no era fácil entrar en una escuela de este tipo porque estaba muy solicitada ya que además de la formación técnica y humana, era una garantía de empleo porque todos los jóvenes que acababan sus estudios pasaban directamente a la plantilla de la empresa y ocupaban puestos de trabajo cualificados. Otras de las ventajas consistían en la percepción de un pequeño salario durante el tiempo de formación. Pedro López considera que fue como una lotería poder entrar en esta escuela en la que estuvo dos años. A su juicio, funcionaba bastante bien y le permitió conocer directamente la problemática del mundo del trabajo. La descripción que hace de esta escuela y de su funcionamiento nos permite verificar su valoración.

Yo resaltaría varios aspectos. Primero el hecho de entrar en contacto con el mundo laboral, quiero decir, la primera experiencia de que sea una escuela se rompe totalmente, aunque sea una escuela de formación profesional. (...) Entroncabas mucho con la realidad de la fábrica, o sea, no era un gueto, no era una escuela que estaba pegada a una fábrica, sino que vivías el día a día de la fábrica, porque estaba en medio de la fábrica físicamente, pero sobre todo tenías una serie de actividades y de prácticas que te ponían en contacto con personas adultas que estaban en el mundo de la fábrica, hacías prácticas, salías, comías en los comedores de la fábrica, etc. Pasabas todo el día, comíamos y todo allí, entrábamos a las nueve de la mañana y salíamos a las cinco de la tarde. Entonces yo diría

¹⁰²⁵ Ibidem.

¹⁰²⁶ Nació en Barcelona en diciembre de 1946. En 1962 entró en la Escuela de Aprendices de Pegaso junto con Santiago Medina Morales. Completó su formación técnica en la Escuela Técnico Profesional de El Clot. Fue allí donde conoció al padre Torres y entró en contacto con la JOC Asistió al encuentro internacional de jóvenes de la JOC celebrado en Estrasburgo. Entró en la orden de los jesuitas en el curso 1964-1965. Sus experiencias en el Cottolengo, en las parroquias de Madrid y en las minas de Asturias, le influenciaron para que entrase a formar parte de Misión Obrera en el curso 1968-1969. A partir de este momento entra en contacto con Comisiones Obreras y posteriormente con la LCR. Como consecuencia de sus primeras actividades sindicales es despedido de Oroley y entró en Harry Walter antes de que se produjeran los 62 días de la huelga entre diciembre de 1970 y enero de 1971. En esta empresa coincidió con Manuel Murcia y Daniel Cando. Después de ser despedido de Harry Walter trabajó en COMMETSA, FISAM y SCREIBSON desarrollando en todas ellas una intensa actividad sindical. Todas estas empresas acabaron cerrando y despidiendo a los trabajadores. Después trabajó como diplomado de enfermería en el Hospital de Can Ruti. En el momento de la entrevista, 1997, colaboraba con CCOO en la Secretaría de Formación de la rama sanitaria.

que esta fue la primera..., el primer impacto, es entrar en realidad con el mundo del trabajo, las cadenas de montaje, el mundo de las primeras nociones de la mecánica y todos estos temas, impactan lógicamente.

El segundo que yo diría, pues otro aspecto importante de esta edad, pues es el hecho de entroncar ya con amigos y compañeros de dieciséis, diecisiete años, con los que ya empiezas a hacer tus pinitos de salidas de fines de semana, los primeros bailes, etc..., etc..., lo cual también marca, es decir, es cuando ya empiezas a salir en pandillas..., en pandillas de amigos, que empiezas a salir con pandillas de chicos y chicas, etc... Y que el núcleo que en mi caso concreto se forma es precisamente en estos amigos y compañeros de la escuela de aprendices de la Pegaso..

Y la tercera yo diría que..., que fue la que después enmarcó mucho mi orientación personal, fue la relación y la incidencia que tuvieron dos hechos, uno era el que por allí iban concretamente los jesuitas a dar clases de formación religiosa (...) Ellos montaban actividades con los aprendices (...) y paralelamente nos derivaron a participar en actividades en la escuela de formación profesional de El Clot..Actividades académicas, deportivas, lúdicas, de salidas en Semana Santa, etc..., dirigidas por los jesuitas de El Clot que iban a dar clases a la Pegaso. El padre Torres que fue un poquitín el pionero de aquello junto el padre Oller.¹⁰²⁷

Las actividades que se realizaban en la Escuela de Aprendices eran de lo más variado. Se formaron grupos de reflexión de vida, se organizaron jornadas de convivencia en Navidad y en Semana Santa algunas de las cuales se convertían en una especie de ejercicios espirituales. Un numeroso grupo de aprendices montó una revista¹⁰²⁸ y animaron a los otros a hacer murales. Todo esto con el beneplácito de la dirección de la empresa.

Los temas creo que iban desde el sexo, a desde los valores de la solidaridad, o el tema de la relación chico-chica, quiero decir, hacíamos murales de todo de lo que se nos ocurría a nosotros. Y entonces había como una supervisión de los jesuitas que a veces más que supervisión nos facilitaban cosas, o nos daban ideas, o nos decían: "¡Ah!, nos parece bien, ¿y por qué no hacéis un mural sobre este tema?". Pero que la dirección de escuela de aprendices también veía muy bien que hiciéramos este tipo de actividades, y nos facilitaban que nos reuniéramos pues en horas de trabajo para hacer los murales y cosas de estas.¹⁰²⁹

¹⁰²⁷Pedro López Valentín. Entrevista del 8 de Mayo de 1997. Más que una asignatura de religión de corte tradicional estos jesuitas pretendían dar una formación social y algunas pinceladas de la historia del movimiento obrero. También intentaban que los jóvenes participasen en las actividades de todo tipo que ellos organizaban en la Escuela Técnico Profesional de El Clot. Al poco tiempo el padre Torres propuso a la familia López Valentín la posibilidad de que este joven aprendiz simultaneara los estudios profesionales con los de peritaje -actualmente ingeniería técnica-. Esta intensa actividad y proximidad a los jesuitas propició su posterior ingreso en la orden de San Ignacio de Loyola.

¹⁰²⁸En esta revista trataban sobre todo tipo de temas. Desafortunadamente el entrevistado no había conservado ningún número de esta publicación.

¹⁰²⁹Pedro López Valentín. Entrevista del 8 de Mayo de 1997. Recuerda que se lo pasaba muy bien haciendo todas estas cosas porque lo compartía con los demás.

En su etapa de formación para ser jesuita, desde 1964 que entró en el noviciado de Lleida hasta que llegó a Sant Cugat en el curso 1968-1969, para finalizar sus estudios de Filosofía y Teología, compartió con sus compañeros de noviciado experiencias que le permitieron conocer la realidad obrera de diferentes lugares de España, sobre todo Madrid, Asturias y Barcelona, en unos momentos tan cruciales para la historia del movimiento obrero español. Los nuevos planes de estudios de los jesuitas tenían prevista la participación de los novicios en las parroquias y así fue como Pedro López Valentín pudo participar en la vida de una de ellas, lo que, a la postre, sería una anticipación de su compromiso más concreto con el movimiento obrero en Catalunya.

Fue una experiencia también muy interesante, y es que los fines de semana todos los estudiantes estábamos adscritos a una parroquia de Madrid. Normalmente eran parroquias en barrios obreros. Entonces lo que hacíamos era colaborar, lo poco que podíamos porque íbamos sábados y domingos, porque incluso dormíamos allí en la parroquia. Y entonces podíamos participar en actividades que se hacían habitualmente (...) Entonces empezaba a haber grupos que más o menos eran abiertamente reconocidos de CCOO, grupos de JOC, grupos de ACO, que se movían entorno a las parroquias igual que aquí en Cataluña (...) Podíamos estar ya en contacto con ellos y después nosotros, dentro del colegio donde estábamos, intercambiábamos experiencias de lo que estábamos viviendo durante los fines de semana, y sobretodo yo resaltaría este entronque ya en algunos barrios de realidades reivindicativas que se estaban dando, que la gente se reunía en las parroquias, y que nosotros, de rebote, empezábamos a participar.¹⁰³⁰

Después de esta experiencia se trasladó a Barcelona dejando en el trayecto a otros compañeros que poco a poco fueron abandonando la orden en un goteo constante. Eran, en palabras del propio Pedro Valentín, momentos de cambios profundos que afectaron a su promoción. Cambios no sólo internos de la Compañía de Jesús, sino cambios en el conjunto de la Iglesia con consecuencia del Vaticano II. Uno de los cambios que ya percibía fueron los de Misión Obrera.

Había corrientes internas que empezaban a llegarnos de lo que después nos enteramos, y empezamos a participar, todo lo que era la Misión Obrera dentro de los jesuitas, con Borri, Vila, el Padre Torres..., toda esta gente, y que nosotros todavía como estudiantes no nos habían permitido participar, pero que al llegar aquí en Barcelona ya empezamos a tomar contacto con ellos.¹⁰³¹

¹⁰³⁰ Pedro López Valentín. Entrevistas del 8 y 21 de Mayo de 1997.

¹⁰³¹ *Ibidem*.

A estos jóvenes jesuitas que venían de Aranjuez¹⁰³² les marcó las experiencias de los primeros curas obreros que conocieron en Madrid y que vieron que estaban *tocados* por esa realidad tan comprometida que pudieron vivenciar cuando estaban los fines de semanas en las parroquias de los barrios obreros.

En verano de 1967, cuatro de estos jóvenes jesuitas se fueron a trabajar a unas minas de carbón de Mieres. Allí estuvieron los dos meses de verano trabajando como ayudantes de picador. Quedaron bastante impresionados por la dureza del trabajo lo que no les permitía tener más fuerzas para desarrollar otra actividad que no sólo fuera la de convivir con la gente del pueblo.

*Trabajábamos en la mina las siete horas que hacíamos y por la tarde íbamos al pueblo. Durante la época aquella no hubo ningún conflicto en las minas, pero sí nos marcó el ambiente del minero asturiano, en el sentido de la solidaridad. También es cierto que al principio había un cierto recelo por parte de algunos compañeros que no veían muy claro estos jóvenes que hacían allí y no sé si llegaron a pensar que podíamos ser de la bofia o no, pero era una cosa rarilla, que cuatro chavales jóvenes y además que vinieran de Barcelona a trabajar a la mina. Nosotros después hacíamos revisión entre los que estábamos para profundizar un poquito en la realidad del trabajo, en lo duro que era. Fue un hecho, que es donde nosotros nos situábamos, de cristianos comprometidos, pues tiene que ser en la realidad, en el tajo, donde aprendíamos. Y entonces para nosotros pensar que la formación de jesuita, una formación humana, religiosa, podía estar fuera del día a día, es lo que no acabábamos de ver, por eso empezamos a plantearnos tantos problemas después de que no queríamos seguir los estudios tal como estaban programados, y así fue que no los seguimos.*¹⁰³³

La llegada a Barcelona, concretamente a Sant Cugat, fue bastante movida. Los estudios dejaron de ser el eje fundamental de la preocupación de un buen número de jóvenes jesuitas que estaban reflexionando sobre el papel que ellos deberían jugar en la sociedad. Ellos pensaban que la formación no tenía por qué quedar circunscrita a un centro académico como era la Facultad de Teología donde debían pasar varios años sin salir a conocer el mundo real que había en el exterior. Ellos reivindicaban que debía existir una formación paralela en la que se compaginaran los estudios académicos con la realidad cotidiana que se vivía fuera. La práctica de esta nueva forma de formación les llevó a descubrir que su compromiso cristiano como jesuitas estaba en el movimiento obrero.¹⁰³⁴

¹⁰³²Según Pedro López Valentín, sólo vinieron siete u ocho de los quince o dieciséis de la promoción, puesto que los otros compañeros fueron abandonando la orden poco a poco.

¹⁰³³Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997.

¹⁰³⁴Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. Excepto dos compañeros que tenían clara su dedicación a la enseñanza, el resto tenía muy clara su opción por participar plenamente en el movimiento obrero. Como consecuencia de esta opción pusieron en cuestión su

Ante la situación de crisis que representaba la opción de un gran número de estudiantes de Sant Cugat la dirección de los jesuitas tomó la opción de que los estudiantes vivieran en pisos formando pequeñas comunidades. Allí podrían continuar sus estudios y simultanear su actividad laboral y la académica. Estos cambios se concretaron en 1968.¹⁰³⁵ En esta nueva situación, cada jesuita toma una opción. Unos iban a las parroquias los fines de semana, otros impartían clases en las escuelas¹⁰³⁶ y otros se integraban en grupos de los movimientos apostólicos. A pesar de haber conseguido hacer realidad sus pretensiones algunos de ellos se plantearon abiertamente la continuación de los estudios. Este es el caso de Pedro López Valentín que optó definitivamente por entrar a trabajar en una fábrica.

Yo en concreto voy a vivir en un piso en Verdún e inmediatamente nosotros planteamos que vemos casi imposible poder seguir el ritmo de estudio, planteamos el hecho de insertarnos en el mundo laboral, es decir, entrar a trabajar en una fábrica o donde sea. Un compañero entra a trabajar de basurero, y yo entro a trabajar en una fábrica de cafeteras, concretamente la fábrica Oroley.¹⁰³⁷

Esta primera experiencia laboral trajo como consecuencia su vinculación a Comisiones Obreras aunque no se encuadra formalmente en su estructura organizativa. Sus compañeros jesuitas siguieron caminos similares y las experiencias de compartir un piso fueron muy satisfactorias.

El resto de compañeros también siguen la misma dinámica, y la convivencia y la experiencia de estos pisos fue muy interesante. La empezamos con mucha ilusión, porque estábamos entusiasmados en vivir una experiencia nueva que, a grandes rasgos, sería de decir: "Bueno, vamos a intentar nuestro compromiso cristiano, nuestro compromiso como jesuitas, entroncados con el mundo laboral, y viviendo el día a día, de lo que es el mundo del trabajo". ¿Para mi?, pues lógicamente era una experiencia no nueva, porque yo ya había trabajado, pero sí diferente, porque no es lo mismo la experiencia que yo había tenido antes.¹⁰³⁸

permanencia en Sant Cugat y los mismos estudios de Filosofía y Teología. Esta radicalidad no chocó frontalmente con los profesores pero sí que algunos pensaron que las cosas se iban fuera de control.

¹⁰³⁵Esta precisión cronológica es confirmada por Pedro López Valentín.

¹⁰³⁶Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. Esta vez él vuelve a la Escuela de Aprendices de Pegaso como profesor de religión y sigue la misma línea de actuación de sus predecesores, es decir, enfoque social de la materia de religión, formación de grupos de jóvenes, organización de salidas, charlas, etc.

¹⁰³⁷Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. En esta empresa sólo pudo estar dos meses porque fue despedido después de que organizara una asamblea en la hora del bocadillo. También fue vigilado por la policía que informó a la empresa de sus actividades.

¹⁰³⁸Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. Sus experiencias anteriores fueron tangenciales -aprendiz en la Escuela de Aprendices de Pegaso- o puntuales como su trabajo en las minas de Mieres en el verano de 1967. Ahora se trataba de estar contratado en una empresa donde había unas condiciones de trabajo duras y una convivencia diaria con los trabajadores. Toda esta

Toda la problemática que vivían los jesuitas en sus centros de trabajo se compartía y se reflexionaba, no sólo en las pequeñas comunidades de los pisos, sino entre todos los compañeros que habían optado por integrarse plenamente en el movimiento obrero. En estos encuentros generales de todos los jesuitas que trabajaban se compartían las experiencias de los más veteranos y las de los más jóvenes, y todo ello contribuía a la formación de éstos últimos y al enriquecimiento de todo el colectivo. Toda esta dinámica respondía a lo que era Misión Obrera.

Los jesuitas vamos reflexionando en equipo, a nivel de esta pequeña comunidad, y posteriormente empezamos a intercambiar opiniones con otros jesuitas que están llevando, o que ya llevaban con mucha más experiencia que nosotros, ya llevaban estas experiencias, concretamente me estoy refiriendo al movimiento de Misión Obrera (...) Yo recuerdo que el punto de referencia más importante para nosotros eran los jesuitas que se movían por la zona del Vallés, concretamente por Sabadell y Terrassa en donde estaban Josep Maria Borri, Andreu Vila -que después estuvo en la USO- y el resto de nombres que no me acuerdo ahora.¹⁰³⁹

Además de los ya citados Josep Maria Borri y Andreu Vila, los jesuitas de El Clot y sobre todo el padre Torres animaron a estos jóvenes en su búsqueda del compromiso y de vivir la fe en ese nuevo mundo obrero donde se habían integrado. Era lógico que así fuera porque la experiencia que estaban iniciando no era fácil. Estaban viviendo un período de cambios sociales, religiosos y personales importantes y existía el peligro real de que fracasaran, tal como reconoce en su testimonio Pedro López Valentín. Él era consciente de que estaban rompiendo, consciente o inconscientemente, unos esquemas preestablecidos y de ahí la importancia de tener como referentes a personas de la misma orden que ya llevaban unos años de experiencia. No se trataba solamente de vivir la experiencia laboral, sino de entrar en contacto y participar en organizaciones sindicales y políticas que exigían una militancia muy intensa y de ahí la necesidad de la reflexión conjunta al amparo de los mismos parámetros religiosos que compartían los jesuitas de Misión Obrera.

Estábamos entrando a marchas forzadas con realidades, para algunos muy nuevas, como podía ser la realidad, en aquellos momentos, de CCOO o del movimiento trotskista, etc. y que parecía importante que pudiéramos también oír y reflexionar conjuntamente con estos otros jesuitas. También es cierto que nosotros ya también teníamos algún contacto a base de reuniones periódicas y demás, pero a veces de alguna forma muy desorganizada, con curas diocesanos, o sea, con curas

experiencia también la compartía con sus compañeros jesuitas. Era, en definitiva, un nuevo mundo el que se abría ante sus ojos.

¹⁰³⁹ Ibídem.

obreros que estaban en parroquias de Barcelona, pero que también trabajaban en fábricas.(...) Recuerdo algunas reuniones en casa de Borri, nos impresionó muy seriamente la madurez y la seriedad, con que aquellas personas, en aquellos momentos se planteaban su compromiso cristiano, concretado en un compromiso con el movimiento obrero en los barrios. Cuando explicaban las experiencias, y las escuchábamos de esta gente comprometida en su barrio, echando una mano a los trabajadores de su barrio, ofreciendo los locales de la iglesia, u ofreciendo sus pisos, o echando una mano a la gente represaliada, esto nos marcaba (...) Nos parecía que era la línea correcta, que es posible que se pueda llevar el doble compromiso de ser cristiano, ser jesuita y además muy comprometidos, y aceptados por el propio movimiento obrero, y estoy hablando en concreto de la experiencia que vivíamos con respecto a Misión Obrera.¹⁰⁴⁰

Las revisiones de vida que hacían los jesuitas de Misión Obrera, ya fuera en el ámbito de los pisos donde vivían como en los encuentros generales, se guiaban por la filosofía y la metodología que fue elaborada por Josep Maria Borri. Uno de los primeros aspectos que dejaba claro el padre Borri, era que la revisión de vida no era una técnica para hacer reuniones, ni un sistema para solucionar problemas, ni siquiera una manera de pasar revista a la vida o un tribunal que juzgara la culpabilidad o responsabilidad de las personas. La revisión de vida debía de conducir a una nueva visión de la vida y de la historia, una visión cristiana que mirara con los ojos de la fe más al fondo de las cosas y ver así algo más de lo que nos proporciona el conocimiento de éstas por los sentidos o la inteligencia. Esta nueva visión debía permitir descubrir la acción de Dios en los acontecimientos y sentir la necesidad de colaborar con Él en la liberación del hombre y del mundo. La práctica de las reuniones de revisión de vida iba calando en los miembros de Misión Obrera hasta permitirles percibir y sentir con más claridad la llamada de Dios hacia el compromiso y saber dar respuesta a esta llamada. El Dios al que se refiere Borri no era un Dios de orden sino el de un Dios que se manifestaba en la historia, fundamentalmente entre los oprimidos.

En el clamor de los oprimidos” de los que tienen “hambre” y “sed”, de los que necesitan de nosotros. La historia del esfuerzo de los hombres por liberarse es para nuestra fe la pista clave de la historia, el núcleo de la manifestación progresiva de Dios a los hombres. No se trata de una presencia y manifestación que pueda ser captada por simple contemplación y conocimiento, sino de una interpelación que es Dios mismo y así sólo puede ser “conocido” activamente dándole respuesta, actuando en el proceso liberador. Fe, amor y esperanza son inseparables.¹⁰⁴¹

¹⁰⁴⁰ Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997.

¹⁰⁴¹ Josep Maria Borri. *La revisión de vida como “praxis” de fe*. P.2. Documento de cinco folios s/f, escrito en Sabadell, donde se exponen los aspectos fundamentales que debía tener la revisión de vida que hacían los jesuitas de Misión Obrera.

A partir de estas consideraciones, los equipos de Misión Obrera habían de tener en cuenta toda una serie de actitudes que favorecieran los objetivos que se pretendían conseguir con la revisión de vida. Era necesario que la vivencia de la fe siempre estuviera presente en la vida y en la acción; que hubiera confianza y solidaridad entre los compañeros; que no se quedaran en la superficie de los hechos sino que se profundizara en ellos para así acertar en la respuesta que se debía dar en cada momento. El esquema básico que proponía Borri respondían a vida-reflexión-vida, o lo que es equivalente, acción-reflexión-acción, en un proceso creciente del conocimiento del hombre, de ellos mismos y de Dios. Todo ello debía comportar en los miembros de Misión Obrera un cambio de actitud interna y externa.

Nuestra respuesta tiene el doble aspecto de conversión y actuación (...) Cada reunión debería iniciar o estimular un cambio de actitud interior e igualmente iniciar o estimular una línea de actuación. Esta sería la respuesta sustancial a la llamada de Dios que se ha captado¹⁰⁴².

Pedro López Valentín, no vivió el origen de Misión Obrera pero si que pudo vivir la experiencia de lo que suponía hacer una revisión de vida con sus compañeros jesuitas y con otros sacerdotes diocesanos que compartían con ellos toda la problemática del mundo del trabajo. En estas reuniones no sólo se planteaban los hechos de vida estrictamente relacionados con los problemas que vivían en sus centros de trabajo, sino que también emergían problemáticas que afectaban a su razón de ser como jesuitas, sus relaciones con la Iglesia institucional o su propia situación de la fe. Como afirmaba Borri, realmente en las revisiones de vida confluían todas las preocupaciones y se hacía realidad el proceso vida-reflexión-vida.

Yo no recuerdo porque no lo viví desde el principio, el origen de Misión Obrera, pero yo la he vivido como una plataforma de reflexión en que nos juntábamos los jesuitas y también algunos curas diocesanos y hacíamos revisión de vida. Nos planteábamos una serie de temas que nos iban muy bien. Nos planteábamos ¿tiene sentido o no romper con la estructura eclesial?, ¿tiene sentido o no ordenarnos como jesuitas y como sacerdotes con una Iglesia que a lo mejor está comprometida con el poder?, ¿podemos estar o no estar dentro participando o no?, ¿qué contradicciones nos lleva? O venía otro miembro y decía: "Yo creo que para el próximo día deberíamos reflexionar, sobre el grado de compromiso que podemos tomar políticamente o no, es decir, si un jesuita, si un cura, debe estar comprometido o tiene que optar a cargos o si en mi empresa tiene sentido que yo me

¹⁰⁴² Josep Maria Borri. *La revisión de vida como "praxis" de fe*. P. 4. Documento de cinco folios s/f, escrito en Sabadell, donde se exponen los aspectos fundamentales que debía tener la revisión de vida que hacían los jesuitas de Misión Obrera. Borri aconsejaba seguir un esquema de diez puntos que deberían seguirse de manera flexible y aconsejaba no preocuparse por el tiempo ni por los silencios. Subrayado en el original.

presente a unas elecciones sindicales, o si he de estar en un comité de huelga o no. También nos interrogábamos sobre temas referidos a si era bueno o no o si creíamos que había de ser correcto como testimonio de nuestra fe el hecho de que no ocultemos nuestra militancia jesuítica, o más bien creemos que esto no lo entienden todavía nuestros compañeros y no hay que explicarlo, y tenemos que ocultar que somos jesuitas y demás". Bueno, pues eran estos los temas de reflexión. En otros momentos reflexionábamos sobre las aportaciones que había hecho el Vaticano II, o explicábamos experiencias de otros curas. También hacíamos reflexiones sobre los conflictos puntuales que había. Recuerdo unas doce o trece personas máximo, las que participábamos en esas reuniones entre las que se encontraba Joan Cornet¹⁰⁴³ (...) Para nosotros la experiencia era como un foro de reflexión, como un foro para nuestra situación personal que nos iba muy bien.¹⁰⁴⁴

Les iba muy bien, tal como afirma López Valentín, porque la revisión de vida les ayudaba a ir aclarando las múltiples dudas que tenían sobre el camino que habían escogido y para ir aclarándose tanto por lo que respecta al movimiento obrero como a lo que representaba su opción como cristianos y como jesuitas. Había que *digerir* muchas cosas e iban a marchas forzadas. En este contexto convivían en un piso de Verdún 6 jesuitas¹⁰⁴⁵, cinco de los cuales eran los estudiantes que querían insertarse en el movimiento obrero y el otro era Manel Borrell que ya estaba trabajando. Las relaciones entre ellos no estuvieron exentas de conflictos debido a los diferentes grados de compromisos y de opciones. Había quien tenía serias dudas sobre si debía continuar siendo o no jesuita, otros tenían muy claro que su compromiso pasaba por militar en Comisiones Obreras, mientras que otros no tenían tan clara la militancia en organizaciones sindicales o políticas. No todos observaban las mismas reglas de clandestinidad que algunos se habían impuesto. Algunos reivindicaban el derecho a traer a otros amigos a casa que no fueran jesuitas. Este y otros aspectos eran origen de pequeños roces y conflictos que fueron dificultando las relaciones en este pequeño grupo. Vivieron una época realmente de vértigo. Pedro López Valentín la describe como una época

¹⁰⁴³ Joan Cornet era un jesuita que no llegó a ordenarse sacerdote. Vivió en la comunidad de jesuitas de Cornellá con Joan García-Nieto. Fue miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellá que se fundó a finales de la década de 1960. Trabajó de peón en diferentes empresas del Baix Llobregat y de l'Hospitalet desarrollando una intensa actividad sindical. En la segunda mitad de los años setenta abandonó la orden de los jesuitas, se fue a Londres a estudiar inglés y actualmente reside en China donde enseña el castellano y colabora como traductor con empresas españolas que operan en China.

¹⁰⁴⁴ Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997.

¹⁰⁴⁵ Pedro López Valentín, recuerda que en el piso vivían: *Diego Jiménez, Josep Ferrer, Antonio Agudo, Manel Borrell y Josep Miralles. Josep Ferrer había estado en FAEMA y otro de los compañeros había trabajado en ROSELSON. La historia de estos compañeros, fue muy similar a la mía, era una época no ya de los jesuitas, de cualquier sindicalista, es que cuando había un conflicto saltabas a la calle rápidamente y durabas muy poquito en esa empresa.* Entrevista el 8 y 21 de Mayo de 1997.

de gran efervescencia laboral que les hacía entrar en una dinámica de reuniones y manifestaciones que no les dejaba tiempo libre para casi nada más.

El intenso activismo desarrollado durante todos estos conflictos les hizo plantearse su relación con la orden. Se sentían jesuitas pero veían que había una separación notable entre su compromiso en las luchas de aquellos momentos y la institución a la que ellos pertenecían. Tenían una relación muy pobre que se evidenciaba sobre todo por el grado creciente de compromiso con organizaciones políticas, algunas de ellas situadas en la extrema izquierda.¹⁰⁴⁶ Desde la institución ya se les había advertido del peligro de que pudieran naufragar en su experiencia, pero ellos ya no sólo no se planteaban continuar sus estudios, sino que pusieron en cuestión su propia pertenencia a la orden de San Ignacio.

*Unos cuantos jesuitas entraron en el movimiento trotskista y, a partir de este momento, ya la situación como grupo, como colectivo aquel que entramos como jesuitas empieza a desmembrarse rápidamente y algunos ya abandonan a los jesuitas. (...) Algunos yo creo que de forma muy madurada y muy reflexionada, otros yo creo que no tanto (...) Yo empiezo a tener contradicciones serias, pues porque por mi propia situación personal de vivir en la clandestinidad, de no participar a penas ya con la estructura de los jesuitas, por otra parte se pierde el núcleo de reflexión cristiana, porque de hecho estás casi más rato con gente de Comisiones y con gente de los "troskos"... Hubiera necesitado más tiempo para madurar y un equipo de personas que me hubieran ayudado a madurar en todos los niveles -religioso y político-.*¹⁰⁴⁷

¹⁰⁴⁶En los primeros años setenta, Pedro López Valentín, empezó a tener contactos con los troskistas, concretamente con la LCR.

¹⁰⁴⁷Pedro López Valentín. Entrevista del 8 y 21 de Mayo de 1997. A los pocos meses de haber sido despedido definitivamente de Harry Walker y de quedarse en el paro y, además tener que ir cambiando de piso cada poco tiempo, agudizó sus dudas y contradicciones y acabó saliendo de los jesuitas en los primeros meses de 1971. Seis años después de haber entrado en la orden se encontró con el problema de tener que hacer el servicio militar porque había dejado de tener la condición de clérigo. Le quedó un cierto mal sabor de boca al no haber tenido la posibilidad de reflexionar todo esto con más calma y en el grupo con el que emprendió esta aventura "misionera": Vivió unos años duros pero nunca abandonó su militancia política ni sindical. Cuando valoraba toda esta experiencia, afirmaba, no sin cierta ironía que: *Cuando sales de los jesuitas nadie te indemniza y te encuentras en una situación difícil. (...) Y esta sensación de que me fui de los jesuitas no habiéndome equivocado, pero sí a veces con la sensación de que era un momento de tomas de decisiones rápidas, es la única sensación que tengo.* En cuanto a su situación laboral fue de los más penosa porque duraba poco tiempo en los trabajos que encontraba. La empresa donde estuvo más tiempo después de hacer la mili fue en COMECHA, empresa metalúrgica de unos doscientos trabajadores ubicada en la Zona Franca que fabricaba asientos para los coches de SEAT. Estando en esta empresa se dedicó a fortalecer la organización de Comisiones Obreras en esta zona de Barcelona: *Esta última época yo lo concretaría como un avance en cuanto al compromiso con el movimiento obrero organizado en aquel momento, y lo que sí es cierto y esa es la noción que yo tengo, como el tema religioso haberlo dejado aparcado, o sea, el tema de reflexión y maduración en ese momento no mantengo ninguna relación con grupos cristianos.*

La experiencia de la Misión Obrera creada por los padres jesuitas, aunque fue reducida en el número de sus miembros tuvo una importancia que trascendió el marco eclesial y el de los movimientos apostólicos obreros. El intenso activismo de sus miembros unido al de su elevada formación humanística contribuyó a un enriquecimiento notable de las organizaciones obreras donde militaron. El ejemplo de Josep Mari Borri, Andreu Vila y el joven Pedro López Valentín, fue una muestra representativa de la repercusión de su militancia en todos los ámbitos donde estuvieron, ya fuera la orden de los jesuitas, las organizaciones obreras o los movimientos vecinales.

¿Qué hizo posible esta manera de ser y de actuar de Misión Obrera? Creo que el hecho de que fuera un colectivo que surgiera de la base, de la firme voluntad de un grupo reducido de jesuitas que querían hacerse presentes, *encarnarse*, en el mundo obrero, no se hubiera producido esa imbricación tan sólida en el seno del movimiento obrero. Como afirmaba con énfasis, Josep Maria Borri, Misión Obrera no fue creada por la orden de los jesuitas sino que fue esta la que la asumió como propia cuando ya era un hecho. No obstante se ha de reconocer que los superiores de la Compañía de Jesús siempre fueron más respetuosos y tolerantes con Misión Obrera que la jerarquía española que no la reconoció implícitamente hasta muy avanzada la segunda mitad de los década de 1960.

Otro aspecto que conviene resaltar y que contribuyó a esta imbricación entre Misión Obrera y movimiento obrero, fue todo lo que aprendieron los padres jesuitas de los trabajadores, sobre todo lo que era el trabajo duro y la solidaridad, y el reconocimiento que finalmente tuvieron los trabajadores hacia estos jesuitas porque demostraron en la práctica que eran parte del movimiento obrero y a él dedicaron su vida.

Al igual que pasaba en los movimientos apostólicos obreros y sobretodo en la ACO, la revisión de vida fue un elemento fundamental en la vida de Misión Obrera. El desenfrenado activismo de sus miembros no se hubiera resistido mucho tiempo sino hubiera existido esos momentos de silencio, reflexión y de diálogo sincero y fraterno que periódicamente hacían en los pisos o en las reuniones generales. La dialéctica vida-reflexión-vida fue esencial para actuar con criterio y eficacia. La madurez de los más veteranos combinada con el entusiasmo de los más jóvenes fue una verdadera escuela de formación.

Con su experiencia, los jesuitas de Misión Obrera también demostraron que se podía vivir en la práctica y sin ningún tipo de contradicción la militancia en una organización de ideología marxista y continuar siendo creyentes, y que la relación entre creyentes y no

creyentes, contribuyó, también, a desactivar el decimonónico anticlericalismo del movimiento obrero español.

Como también pasó con los militantes de los movimientos apostólicos obreros, también en Misión Obrera hubo dudas sobre la fe, sobre si seguir o no en la orden de los jesuitas o si mantenerse o no dentro de la Iglesia. Parece una constante, aunque no en todos los casos, que después de una intensa actividad en los partidos y sindicatos, la fe se debilita o se pierde. El ejemplo de Pedro López Valentín es paradigmático. Primero es un tema que se aparca, después se es indiferente para, finalmente abandonar la Iglesia. La experiencia de Josep Maria Borri, es diferente, nunca abandonó la fe aunque no participó en la Iglesia institucional sino que su vida de fe siempre estuvo ligada a movimientos y grupos cristianos progresistas. Como en muchas ocasiones, la evolución en cuanto a la fe fueron diferentes, pero la mayoría siguió comprometida en la lucha por la liberación de los colectivos más desfavorecidos. El espíritu humanista, en ningún caso, no se perdió.

3.5.2. Sectores de Pastoral Obrera

Sectores de Pastoral Obrera agrupaba a los sacerdotes de ambientes obreros, fundamentalmente de la diócesis de Barcelona. Los miembros de este colectivo hacían reuniones periódicas y llevaron a cabo acciones como la renuncia a la paga del Estado. Su mayor actividad la desarrollaron durante el período 1968-1975¹⁰⁴⁸. En 1969, se organizó en Barcelona un Forum Sacerdotal que reunió a cuatrocientos cincuenta sacerdotes y religiosos. Pretendían compartir experiencias y organizarse con la finalidad de crear en la Iglesia un espíritu más acorde con el Evangelio. La intransigencia del arzobispo Marcelo lo hizo imposible. Más tarde, este colectivo, que ya estaba un poco desalentado por la actitud de la jerarquía, formó lo que se denominó Sectores de Pastoral Obrera¹⁰⁴⁹. En una reunión del 16 de Enero de 1972 tuvo lugar en Barcelona una reunión de *Sectors Pastoral Obrers* donde 36 curas de varias poblaciones y barrios de Barcelona (Meridiana, Santa Coloma, Besós, Poble Nou, Pubilla Casas, Terrassa, Sabadell...) se reunieron para coordinar una pastoral conjunta donde se pusiera de manifiesto la preocupación de la evangelización del mundo obrero.¹⁰⁵⁰

En la segunda mitad de los años sesenta muchos sacerdotes compatibilizaron su tarea de consiliarios con las de rectores o vicarios de las parroquias suburbanas de Barcelona y de

¹⁰⁴⁸ Oleguer Bellavista i Bou. *El ble que fumeja*. Barcelona, 1998. p.107. Sobre este grupo se puede consultar la segunda parte del primer volumen de los suplementos de *Correspondència*.

¹⁰⁴⁹ Joan Casañas. *El progressisme catòlic a Catalunya (1940-1980)*. Barcelona, 1989. pp. 312-313.

¹⁰⁵⁰ *Correspondència* núm. 102. Marzo, 1972. Barcelona.

otras ciudades catalanas. Como ya se ha comentado, cada vez había más vinculación entre este sector de sacerdotes y el mundo de obrero cuyo ejemplo más paradigmático fue la cesión de los locales parroquiales a los militantes de Comisiones Obreras para que éstos pudiesen reunirse. Esta experiencia les aproximaba a la realidad del mundo obrero y no sólo tuvo repercusión en la pastoral de las parroquias, sino que surgió en un sector de vicarios y párrocos la opción de trabajar en las fábricas y compartir la dura realidad del trabajo manual de los obreros de la misma manera que ya venían haciendo los jesuitas de Misión Obrera.

Algunos de estos sacerdotes, como fue el caso de Jordi Bertran i Quintana, basándose en el Decreto de Misiones¹⁰⁵¹ defendieron y justificaron el hecho de que los sacerdotes pudieran trabajar como el resto de los obreros porque esta opción se ajustaba al espíritu y la letra de los documentos del Vaticano relativos a la misión de la Iglesia que era la de enviar a los que predicaban el Evangelio a implantar la Iglesia en medio de los pueblos o grupos humanos que todavía no creían en Cristo. El objetivo de la misión y su finalidad principal era, por tanto anunciar el Evangelio a los no que tenían fe y el mundo obrero era uno de los grupos humanos que se había de evangelizar, no porque el mundo obrero se hubiera alejado de la Iglesia, sino porque el Iglesia se había alejado del mundo obrero.

No va saber fer-se indígena dins el món obrer, no va saber captar les arrels i les aspiracions profundes del món dels treballadors. I des de fora del moviment obrer, sense captar-lo, va intentar de salvar persones deslligades ja del moviment obrer, o que en ésser evangelitzades, pràcticament sentien la necessitat d'aïllar-se de la lluita obrera (...) El treballador, que era fet cristià, deixava d'ésser obrer perquè l'Església no s'havia fet indígena en el moviment obrer¹⁰⁵².

Este hacerse indígena llevaba consigo integrarse en el mundo obrero y compartir con él su problemática, sus luchas, sus aspiraciones. Y nada mejor para ello que ser uno como ellos. Jordi Bertran estableció un paralelismo entre los valores del movimiento obrero y los que debía tener la Iglesia. Valores como el del combate por la justicia, compartir el pan, la esperanza obrera, la sinceridad o la simplicidad. Todos ellos serían signos visibles que identificarían a la Iglesia y marcarían la línea fundamental que debería seguir para ser coherente con lo que era la evangelización del mundo obrero que no podía romper con sus valores esenciales de la clase obrera que eran la fraternidad y solidaridad.¹⁰⁵³ Una

¹⁰⁵¹ El *Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia*, fue firmado por el papa Pablo VI el 7 de diciembre de 1965. En este documento del Vaticano se le daba una importancia crucial al hecho de que la Iglesia se encarnase en el mundo indígena, entendido este término como el de los pueblos o grupos que no conocían el mensaje del Evangelio. Se quería dar un nuevo sentido a lo que debía ser la misión de la Iglesia y a como debía llevarse a cabo esta misión.

¹⁰⁵² Jordi Bertran i Quintana, *Pels difícils camins de la missió obrera*, Barcelona 1968, p. 52.

¹⁰⁵³ *Ibidem*. P. 53

generación de sacerdotes vivió de esta interpretación del Decreto de Misiones, y se insertó en el mundo del trabajo.

El equipo de sacerdotes de Egara en Terrassa fue un ejemplo de este compromiso con el mundo obrero que le llevó a una situación conflictiva muy delicada por las continuas agresiones de que eran víctimas por la actitud intransigente de los sectores más reaccionarios de Terrassa. En la Navidad de 1970 el Equipo de Pastoral Obrera de Terrassa formado por Esteban Ascacibar, Agustín Daura, Joaquim Garrit, Alejandro García Durán, Manuel Marcet (sj), Josep Ricart (sj), Juan Rofes, Damián García Bustamante, Ignacio Salvat (sj) y Miguel Suñol (sj) hizo balance de todas las agresiones de que fueron objeto al mismo tiempo que manifiestan encontrarse al límite de sus fuerzas¹⁰⁵⁴. Los sacerdotes de la parroquia de Sant Ignasi de Barcelona, al igual que la de mossèn Raimon Bonal,¹⁰⁵⁵ entre otras, fueron otros ejemplos de sacerdotes que se vincularon al mundo de trabajo. De sus experiencias, no sólo se enriqueció el movimiento obrero, sino sobre todo, todo el colectivo de sacerdotes diocesanos.

A principio de los años setenta, la *Vicaria del Món Obrer* de la diócesis de Barcelona, puso en marcha una reflexión sobre la conveniencia de iniciar en la diócesis la *Missió Obrera*, y a lo largo de todo el año de 1972, la ACO participó activamente en la creación de esta Misión Obrera¹⁰⁵⁶ y dedicó la Jornada de 1973 para ver que papel podía tener en esta iniciativa. Entre los días 5 y 12 de junio de 1973 se celebraron reuniones entre varios grupos cristianos para la creación de *Missió Obrera*¹⁰⁵⁷. Para Josep M. Galbany, se trataba de promover un conjunto eclesial desde donde intentar presentar ante el mundo un nuevo rostro de la Iglesia. Misión Obrera, según Galbany debía ser:

*Una comunitat d'obers cristians que, fidels a la seva classe, proclamïn i eduquin els homes en aquells valors evangèlics amb els quals Crist va voler transformar les persones, creant uns homes nous que forçosament hauran d'incidir en la formació d'una societat nova*¹⁰⁵⁸.

¿Qué podría aportar la ACO a *Missió Obrera*? Josep Maria Galbany proponía nueve actitudes o compromisos que coincidían plenamente con la identidad y objetivos de la ACO.

¹⁰⁵⁴ Josep Ricart Oller, *Egara: una parroquia obrera bajo el franquismo (1963-1977)*, Barcelona, 1979, pp. 113-142. De esta situación se hizo eco mossèn Batlle que dirigió una carta a todos los sacerdotes de su vicaría para que tomaran conciencia de esta situación.

¹⁰⁵⁵ Cuando empezó a trabajar como obrero estaba en la diócesis de Barcelona. Luego estuvo vinculado en las parroquias de Cornellà. Se secularizó y trabajó como profesor de Sociología.

¹⁰⁵⁶ *Correspondència* núm. 117. Octubre. Barcelona, 1973. pp. 10-11.

¹⁰⁵⁷ *Correspondència* núm. 117. Octubre, 1973. Barcelona. p. 10.

¹⁰⁵⁸ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 95.

Acababa sus propuestas recomendando que los equipos de la ACO, *que són comunitats eclesials vives, han de començar una nova etapa més invasora dins l'ambient d'Església.*¹⁰⁵⁹

Durante los primeros años setenta la vinculación de la ACO con *Sectors de Pastoral Obrera* es muy estrecha y desarrollaba una actividad continua que, como en la ACO, se centraba en el tema de la fe y el compromiso con el mundo obrero.¹⁰⁶⁰

El coste de esta experiencia se hizo notar. El editorialista de *Correspondència* se preguntaba por las razones que llevaban a un grupo cada vez más numeroso de sacerdotes que desarrollaban su actividad en el trabajo y en las parroquias de barrios obreros a abandonar el sacerdocio en un goteo constante e ininterrumpido. A pesar de los intentos que se hicieron desde la institución eclesial para cambiar más la pastoral y adecuarla a las necesidades y expectativas de los sacerdotes, la realidad era que en los últimos meses de 1973 habían sido más de diez los abandonos, a los que había que añadir doce más que ya lo habían abandonado anteriormente. Según el editorialista, había un total de cuarenta sacerdotes en *Sectors Pastorals Obrers* a los que consideraba *els millors, els més encarnats, els més compromesos, els més preparats i els més lúcids.*¹⁰⁶¹

No obstante, también esta experiencia tuvo sus aspectos positivos. Hubo seminaristas como Valentí Bigordà que descubrieron la problemática del mundo obrero por el contacto que tuvieron con los sacerdotes que participaban de esta experiencia. Aunque acabara secularizándose, desarrolló una inestimable tarea de sensibilización y de formación sindical en la empresa donde trabajaba.

Gent molt compromesa a nivell sindical i polític (...) vaig fer l'experiència d'anar a viure a Poble Nou on hi havia el Joan Ramon Cinca i Miquel Elhombre i uns quants companys que també treballaven i que eren seminaristes (...) Això era entorn al setanta tres-setanta quatre. Ens ajudaven a suportar bastant el món del treball, perquè passar de fer una vida una mica liberal a fer una vida de treballar vuit hores en una fàbrica va ser una mica dur. (...) A l'inici d'aquesta experiència descobreixo Comissions Obreres (...) L'experiència que vaig viure amb tota aquesta gent, era una experiència molt poc ideologitzada (...) a totes les trobades que tenien aquest component no hi era, era només un desig important d'estar dintre de tot el món obrer, de la gent que vivia del seu treball i d'un treball més aviat manual (...) Ara tenim una idea més ampla de món obrer però en aquells moments era la d'obrer de fàbrica (...) Havia aquelles experiències individuals d'infiltració dintre d'aquest món per viure primer

¹⁰⁵⁹ Ibidem. P. 95-96. La última cita es de Josep Maria Galbany. "Què pot aportar l'ACO a la Missió Obrera" en *Quaderns de Pastoral*, núm. 27, diciembre de 1973, pp. 574-584.

¹⁰⁶⁰ *Nuestra fe se realiza en el mundo del trabajo*. Molins de Rei, diciembre de 1974. En este encuentro se reúnen diferentes grupos ligados a Sectors de Pastoral Obrera para preparar el curso 1974-1975.

¹⁰⁶¹ Editorial de la revista *Correspondència* núm. 118 de noviembre de 1973.

*personalment aquesta experiència i per fondre dins d'aquesta experiència i per veure l'Església des d'aquesta experiència, amb una certa actitud crítica però no "rencorosa" ni agressiva (...) Totes aquestes persones tenien contactes amb els partits i amb els sindicats (...) L'evolució era que el compromís polític era inevitable, s'havia d'assumir. Els bisbes estaven dient no al compromís polític, no a l'activitat política pública però la gent ho estava fent i l'estava vivint*¹⁰⁶².

A finales de la década de los años setenta, todavía se ordenaban sacerdotes con una clara opción de integrarse en el mundo del trabajo. En junio de 1979 se celebró en la parroquia de Sant Ramon de Collblanc, de la que era rector Josep Breu, una de las secciones de estudio que eran habituales del movimiento de ACO. En esta misma sesión se anunció la ordenación de dos nuevos sacerdotes, Alejandro Herrera y Antoni Casas, que se habían preparado con nuevo sistema del Seminario en el que se combinaba el estudio y el trabajo. De esta manera, los nuevos sacerdotes, se incorporaban al grupo de sacerdotes en el trabajo. Esta experiencia se denominaba *Encaminament Sacerdots en Medi Obrer* (ESMO)¹⁰⁶³. Según Joan Ramon Cinca¹⁰⁶⁴, la experiencia se había iniciado en Francia en el interior de la Misión Obrera y en Barcelona, alrededor de 1971, gracias a la acogida de la parroquia de Santa María del Taulat del Poble Nou, que cedió el piso del vicario que, en aquellos momentos era Josep Breu. Cuando éste fue nombrado rector de Collblanc, la residencia se trasladó a esta parroquia. En 1978, el arzobispo Jubany dio su aprobación canónica. Hasta 1983 se ordenaron cinco sacerdotes.

Desde que se creara Sectores de Pastoral Obrera, no faltaron los intentos de revitalizarlo. En la Asamblea de Preveres celebrada los días 29 y 30 de diciembre de 1977 en el colegio de la Hermanos de la Escuelas Cristianas de la Bonanova. Oleguer Bellavista i Bou, que en aquellos momentos, era secretario del equipo de equipo de sacerdotes de Sant Ramon de Collblanc, representó a este equipo en esta asamblea que, aunque no estaban muy

¹⁰⁶² Valentí Bigordà. Entrevista del 9 de julio de 1993. Fundació Utopia, Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat Cuando era seminarista empezó a tener contacto con los sacerdotes obreros y fue a partir de esta experiencia que compartió con Joan Ramon Cinca y Miquel Elhombre que descubrió a Comisiones Obreras. Trabajó en PURLON y en ella fundó un grupo de Comisiones Obreras, junto con otro compañero que se llamaba Callejón, y desarrolló una importante tarea de sensibilización y de formación de sus compañeros de trabajo. Representó a Comisiones Obreras en las negociaciones colectivas sobre el convenio estatal del sector de industrias cárnicas.

¹⁰⁶³ Joan Bada i Oleguer Bellavista. *50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 102. La experiencia de sacerdotes en el trabajo a la que hace referencia está estudiada por Joan Ramon Cinca. "Encaminament sacerdotal en Medi Obrer" en *Quaderns de Pastoral* núm. 80, diciembre de 1983. pp. 26-30. Joan Ramon Cinca sustituyó a Josep Breu en ESMO cuando éste último se marchó a América. Entrevista de Josep Lligades a Joan Ramon Cinca en la revista l'Agulla núm. 36 de octubre del 2003, pp. 11-13.

¹⁰⁶⁴ En una entrevista de Josep Lligades a Joan Ramon Cinca en la revista l'Agulla núm. 36 de octubre del 2003, pp. 11-13, éste afirmaba que iba con frecuencia a Francia para formarse en la asociación Pradó. Con este nombre se conoce la asociación de curas que querían vivir junto con los pobres y tenía la revisión de vida como método y referencia básica de la vivencia de la fe. Su experiencia en esta asociación facilitó la entrada en la ACO de Joan R. Cinca.

convencidos de que sirviera para mucho, decidieron participar. Allí pudo comprobar que la efectividad de la experiencia fue bastante reducida.

*L'Assemblea va quedar en paper mullat. Pràcticament de l'Assemblea va sortir aquesta delegació de pastoral obrera que ja existia però que després la van voler revitalitzar una mica però sense massa efectivitat. L'Assemblea ni va ajudar als moviments especialitzats ni va transformar o canviar el rostre de l'Església de Barcelona, no va fer gaire cosa. Va ser una Assemblea podríem dir que, pels esforços que es van dedicar, es va treure molt poc profit i per part del bisbe i no va veure massa interès per portar a la pràctica les conclusions de l'Assemblea. El doctor Jubany era un home molt diplomàtic i molt tolerant, però li costava molt fer passos endavant. Li constava molt fer canvis, trencaments...(...) I el que calia era una renovació de dalt a baix i el doctor Jubany no es veia en cor de fer-la. Ell deixava fer (...) però per impulsar una renovació no era la persona indicada. (...) La Delegació de Pastoral Obrera va tenir una certa dinàmica, però els moviments no van notar gaire els efectes de l'Assemblea. Els moviments ja havien passat la crisi i estaven en període de reconstrucció.*¹⁰⁶⁵

En esta misma *Assemblea de Preves* también se hizo una propuesta para crear un nuevo organismo que agrupara y coordinara a todos los colectivos que tuvieran relación con el mundo obrero en la diócesis de Barcelona. No fue fácil que se aprobara un organismo que tuviera una especificidad tan señalada en el seno de la Iglesia institucional. Se necesitaron dos votaciones para que se aprobara la propuesta después de aceptarse que todo lo que se trabajara en este nuevo organismo pasara a formar parte de una pastoral de conjunto y no sólo de una pastoral obrera. El promotor de esta idea fue Josep Maria Galbany que tenía mucho interés en que estuviesen representadas todas las sensibilidades dentro del mundo obrero y que todas estuviesen representación institucional den la Delegació Diocesana de Pastoral Obrera. Los grupos cristianos convocados JOC, HOAC, ACO, JOBAC, Comunitats Populars, Cèlibes treballadors y Parròquies Populars, dispusieron de un tiempo para fijar su postura sobre esta cuestión. A la reunión convocada por el Delegat de Pastoral Obrera de la Diòcesi de Barcelona el 13 de junio de 1977, asistieron Jaume Aregall y Francesc Segalés como miembros del colectivo de sacerdotes en el trabajo para agradecer la invitación pero, dado que sólo llevaban un curso de historia y que cada uno de los sacerdotes hacía esta opción a título individual, decidieron no participar como colectivo en el organismo que se proponía.¹⁰⁶⁶

¹⁰⁶⁵ Oleguer Bellavista i Bou. Entrevista del 10 de diciembre de 1997. Oleguer Bellavista considera que la Delegació de Pastoral Obrera tiene importancia desde el punto de vista documental porque ha recopilado mucha documentación sobre los movimientos apostólicos. Josep Maria Galbany y Remei Ramírez fueron las personas que más se preocuparon de hacer toda esta recopilación.

¹⁰⁶⁶ *A los grupos, movimientos, comunidades, cristianos del mundo obrero.* Barcelona, junio de 1978. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

En la comarca del Baix Llobregat la Delegació de Pastoral Obrera tuvo bastante actividad. Los grupos que tenían relación con Pastoral Obrera se reunían con cierta frecuencia en diferentes localidades del Baix Llobregat (Molins -Capella de Sant Pere, barri de Nostra Senyora de Lourdes-; Sant Feliu -Parròquia de Sant Llorenç; Sant Vicens dels Horts -Guarderia "Alegria"-; Sant Boi -Col·legi dels Salesians) y las convivencias se hacía en Can Santoy (Molins de Rei) o en El Papiol.

Los temas que se trataron en el curso 1976-1977 se relacionaban con la problemática social, económica y política del momento, especialmente el conflicto de Roca Radiadores, S.A., la problemática de la enseñanza, la legalización de los sindicatos, las elecciones generales o el papel que debía jugar la Iglesia en la nueva situación que se estaba generando en España y en Cataluña. Al igual que antes lo hacían los movimientos apostólicos ahora también lo hacían estos colectivos que hacía un llamamiento a los cristianos para que no se mantuvieran ajenos a la lucha que comportaba la recuperación de las libertades sindicales y del patrimonio sindical.¹⁰⁶⁷

También denunciaron la situación de los trabajadores de Roca Radiadores, S.A. que ya llevaban más de sesenta días de huelga. La Delegación de Pastoral Obrera de la Zona del Baix Llobregat hizo público un manifiesto en el que daban a conocer a la opinión pública su visión del conflicto, sus demandas y cuales eran las razones cristianas que les motivaban a hacer esta declaración de apoyo y solidaridad con los trabajadores de esta empresa. Denunciaban la falta de libertades que impedía que la clase trabajadora pudiese participar en la resolución de los conflictos con sus representantes sindicales libremente elegidos. Constatában la gran solidaridad que había despertado en toda la comarca el conflicto de los trabajadores de Roca y la intransigencia de la empresa que, a pesar de poseer los medios necesarios para la resolución del conflicto, no mostraba ningún tipo de voluntad de negociación. También se lamentaba, en este comunicado, el enfrentamiento que se estaba produciendo entre los mismos trabajadores como consecuencia de la duración del conflicto y de las situaciones personales extremas en las que vivían algunos trabajadores. Las demandas de este colectivo de cristianos se centraban en la petición de que fueran atendidas las legítimas aspiraciones de los trabajadores, que se negociara y que se garantizara un puesto de trabajo a cada obrero porque éste era un derecho fundamental. No faltaron las alusiones al Evangelio para dar mayor fuerza e identidad cristiana al manifiesto.

¹⁰⁶⁷ *Resumen de la reunió anterior....* Barcelona, abril de 1977. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez.

En nombre del Evangelio queremos estar al lado de todos aquellos que “en estos momentos” trabajan por la justicia y la verdad y están sufriendo las consecuencias de la huelga. Jesús nos enseña a descubrir en los más débiles (aunque a veces no sean poseedores de toda la verdad) un lugar -el más privilegiado- en el que Dios se hace presente y, según lo cual Él nos juzgará (Mt. 25,40).¹⁰⁶⁸

Después de este manifiesto, los grupos de Pastoral Obrera del Baix Llobregat propusieron que el conflicto de Roca fuera el tema fundamental de reflexión de los próximos encuentros. La metodología de estos grupos era similar a la seguida por la ACO. En primer lugar se trató de compartir la experiencia cristiana de varios obreros de Roca que habían participado en el conflicto. En el posterior trabajo de grupos se reflexionó sobre la actitud cristiana que se había tenido respecto a este u otros conflictos, qué diferencia encontraban entre la experiencia de un cristiano afiliado a un grupo sindical y de otro que no pertenece a ningún grupo y cuál de ellas le parecía más positiva. Finalmente se les preguntaba a los militantes que pedía Jesús en el Evangelio a cada uno de los asistentes. Como se puede comprobar, la vinculación de estos grupos de cristianos a los problemas de la clase obrera está fuera de toda duda así como son interpelados para que actúen motivados por su condición de cristianos. Hay en algunos de los interrogantes una clara invitación a que los cristianos se incorporen a las organizaciones obreras aunque no siempre estos llamamientos tuvieron un éxito. Sólo era una minoría la que se organizaba mientras que el resto se mantenía en una situación que se podría calificar de simpatizante.¹⁰⁶⁹ Pero no todos mostraban la misma preocupación por los problemas sociales o políticos. Esta heterogeneidad se puso de manifiesto en una reunión de junio de 1977 en el que algunos asistentes mostraron su disconformidad con que se hubiera hablado tanto sobre el problema de Roca y se hubieran descuidado otros como el problema de la familia¹⁰⁷⁰.

Además de las declaraciones o manifiestos a favor de los trabajadores en conflicto, también se continuó con la formación de los miembros de estos grupos. Uno de los primeros temas

¹⁰⁶⁸ Delegación de Pastoral Obrera de la Zona 7. Baix Llobregat. *Conscientes de la extrema gravedad a que ha llegado el conflicto...* Enero de 1977. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. En el momento del conflicto Carles Navales era el Presidente de la UTT del vidrio y cerámica y miembro del Comité del PSUC de Cornellà. Navales intervino en el conflicto con el objetivo de buscar una vía de negociación que pudiera resolverlo. Las opiniones de Navales sobre este conflicto aparecen en Andreu Anglada. “La “Roca” de Gavà: Evitar la provocación, conquistar la negociación” en *Mundo Obrero*, núm. 44 del 8 de diciembre de 1976.

¹⁰⁶⁹ Delegación de Pastoral Obrera del Baix Llobregat. *Próxima reunión de Pastoral Obrera*. Molins de Rei, 9 de enero de 1977. Archivo particular de Josep Sánchez y Lourdes Burzón.

¹⁰⁷⁰ Delegación de Pastoral Obrera del Baix Llobregat. *Resumen de la puesta en común*. Junio de 1977. Archivo privado de Josep Sánchez y Lourdes Burzón. Documento donde se recogen las respuestas de los grupos que asistieron a la jornada que se celebró en convivencia del 5 de junio de 1977 en Can Santoy (Molins de Rei).

que trataron fue el de la fe que fue expuesto por mossèn Batlle. En los primeros años de la transición la situación que se vivía en la comarca del Baix Llobregat era complicada como consecuencia de la crisis social y económica que cada vez era más preocupante así como por los cambios sindicales y políticos que se estaban produciendo a nivel de todo el Estado. Ante todos estos cambios, los cristianos necesitaban reubicarse y darle un sentido nuevo a su fe que respondiera a la nueva problemática sobre la cual, los miembros de estos grupos tenían visiones bastante dispares.

*Varios opinaron que no pueden presentar el problema a nivel de Fe. Tienen que hacerlo a nivel social, pero alguno ha conseguido que respeten sus convicciones. Para otro, en cambio, no supone problema: "Sabem que soy cristiano y nadie me rehuye. Ayudo a todos y doy testimonio de mi fe". Nos movemos en un mundo pluralista: Hay quien no es cristiano y lucha por el bienestar general, por la justicia. A la vez hay un campo donde nos encontramos los que tenemos fe, pero con distintas ideologías. Los problemas de esta comarca son graves y tenemos que tomar conciencia de ellos. El mundo de los partidos políticos, sindicatos, necesitan hombres de ética, sentido del bien común, desinterés, lucha contra el egoísmo. Es un deber ayudarnos a conocer los problemas y despertar la conciencia cristiana ante la solución que necesitan. Tiempos difíciles. Pero la transformación de la persona es algo que nos compete a todos.*¹⁰⁷¹

Como se puede observar la diversidad de situaciones era bastante amplia. Mientras que unos tenían dificultades para hacer entender y comprender su condición de creyentes ante sus compañeros, otros no manifiestan tener ningún problemas sobre esta cuestión y resaltan el nivel de coincidencia entre unos y otros en todo lo que hacer referencia a las luchas sociales para conseguir bienestar y justicia. Todos están de acuerdo en que la política ha de tener una dimensión ética orientada por los valores del desinterés, el altruismo, la colaboración y la necesidad de despertar y transformar las conciencias de las personas. Si en estos grupos, al igual que en los movimientos apostólicos, fe y compromiso temporal se dan juntos, ¿por qué a veces surgen problemas de comunicación con sus otros compañeros no creyentes? ¿Se pueden separar fe e ideología? Esta dialéctica entre fe e ideología era cada vez más problemática y era uno de los temas que más preocupaban a los militantes obreros cristianos.

¿Qué hacer? Pues sencillamente continuar dando testimonio cristiano allá donde se estuviere y no sólo en la empresa, sino en el barrio, en las escuelas, en los lugares donde

¹⁰⁷¹ Responsables de Pastoral Obrera del Baix Llobregat. *RESUMEN DE LA REUNIÓN ANTERIOR: Características y problemática del Baix Llobregat*. Octubre de 1977. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Documento de la Delegación de Pastoral Obrera de la Zona-7 (Baix Llobregat) que recoge el contenido de la reunión del dos de octubre que se celebró en Sant Vicens dels Horts.

se realizaran actividades culturales. No había lugar a disquisiciones teológicas complicadas había que seguir trabajando y viviendo la fe sin ser duales, integrando ambas realidades pero dándole siempre un sentido cristiano a todo lo que se hacía.

Es importante nuestra participación e influencia a través de los barrios, Asociaciones de Vecinos. Así crearemos la tierra nueva de que nos habla el Apocalipsis en el capítulo 21: "Pondrá su morada entre ellos y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos, ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado" (...) ¿Por qué ocurre todo esto? Por el sistema capitalista que pretende hacernos creer que el hombre es egoísta y no puede dejar de serlo. Los cristianos creemos, y lo creemos porque lo vivimos, que el hombre puede dejar de ser egoísta, que puede encontrar su mayor plenitud en amar al prójimo (...) Leyendo la Biblia aprendemos que el Espíritu de Dios, entre otras cosas es justicia. La primera experiencia que hicieron los apóstoles después de la Resurrección de Cristo fue la entrega al prójimo y este es el distintivo de que el Espíritu de Dios está en nosotros. El amor del que nos habla S. Juan en su primera carta no es romántico y lejano sino el amor justicia para con el hermano necesitado. "El que ama al prójimo conoce a Dios. Todo el que ama es nacido de Dios" (1Ju. 4,72,29) (...) "El Reino de Dios tiene que surgir a través de nuestra santificación plena".¹⁰⁷²

En noviembre de 1977, Josep Sánchez fue el ponente sobre la organización del trabajo en el sistema capitalista en una reunión que se celebró en el Colegio de los Salesianos de Sant Boi de Llobregat. Curiosamente tanto la ponencia como la reflexión posterior por grupos no se centró en los problemas estructurales del sistema capitalista que obviamente fue criticado, sino en los aspectos de conversión interior de la persona. Se reconocía el progreso que había hecho la clase obrera en el terreno organizativo pero lo poco que se había avanzado en las actitudes internas.

La lucha de todo cristiano tiene dos aspectos:

- 1- Conseguir un sistema que se acerque a la LIBERACIÓN, a la fraternidad.*
- 2- Cambiar nuestro corazón.*

La clase obrera está en marcha hacia una liberación en sentido estructural, pero hace falta la transformación interior.¹⁰⁷³

¹⁰⁷² Responsables de Pastoral Obrera del Baix Llobregat. *RESUMEN DE LA REUNIÓN ANTERIOR: Características y problemática del Baix Llobregat*. Octubre de 1977. Archivo privado de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Documento de la Delegación de Pastoral Obrera de la Zona-7 (Baix Llobregat) sobre el contenido de la reunión que se celebró en Sant Vicenç dels Horts. Se ha de entender que, en este contexto, santificación significaba, tener conciencia sobre la necesidad de cambiar la escala de valores de cada uno y de poner en primer lugar los valores de la solidaridad y de la misericordia por delante de la promoción personal y de la comodidad, de anteponer lo colectivo ante lo individual.

¹⁰⁷³ Delegación de Pastoral Obrera del Baix Llobregat *Problemática del trabajo como estructura condicionante de la clase obrera. Esquema de la reunión anterior*, Baix Llobregat, noviembre de 1977.

Una de las cuestiones que Josep Sánchez abordó en su ponencia fue el tema del salario que debía ser suficiente, digno, sin exageradas diferencias entre las categorías laborales y sin que la mujer fuese discriminada. Se debía permitir una jornada laboral que permitiese el disfrute del tiempo libre y para poder organizarse en todos los ámbitos de la vida social, sindical y cultural. Sus opiniones sobre este particular no están lejanas de aspectos esenciales de la Doctrina Social de la Iglesia ni de una de las reivindicaciones clásicas de los trabajadores que, en la mayoría de las veces, pedían aumentos salariales lineales igual para todas las categorías laborales. Respecto a la concepción del tiempo libre es importante subrayar la orientación que se le daba para potenciar la organización en el bien entendido que esto conllevaría al crecimiento personal de los militantes.

Otro de los aspectos que cabe resaltar de esta ponencia es la precisión que se hacía sobre la organización del trabajo. Era necesario que alguien dirigiera el proceso de producción pero también era cierto que había una gran diferencia entre dirigir y dominar. Esto último comporta violencia, desigualdad, injusticia y opresión, precisamente todos aquellos valores que un cristiano no debe poseer. Los mecanismos de funcionamiento de sistema capitalista son denunciados de manera pedagógica.

La libertad de contrato no existe porque el empresario tiene mucho poder y el obrero ninguno y sus necesidades le obligan a plegarse a las condiciones que fija el empresario. Sólo a costa de muchas luchas y con la solidaridad de grandes sectores de la clase obrera, se han podido conseguir mejoras importantes en las condiciones de trabajo, pensamos en las 8 horas, salarios, vacaciones, jubilación, higiene, etc.(...) La explotación obrera no se da sólo en el salario, abarca también los ritmos de trabajo, las condiciones e espacio, higiene, seguridad, etc. (...) La estructura del trabajo está montada de cara a facilitar la explotación y se basa en una disciplina rígida y con frecuencia arbitraria, el mantener la ignorancia de la realidad de la marcha de la empresa, de sus resultados, de sus proyectos, dividir al personal en categorías muy marcadas, conceder privilegios a ciertas funciones. Se quiere integrar a toda costa los que se les da la categoría de jefes a la función de la empresa (hasta tal punto de no poder ser amigo de los trabajadores)¹⁰⁷⁴.

Los grupos cristianos integrados en Sectores de Pastoral Obrera también se pronunciaron sobre los temas políticos. La Constitución Española fue el tema de reflexión de la reunión de primavera y en ella expusieron que era lo que esperaban de ella los grupos de Sant Boi, Sant Vicens dels Horts, Gavà y Molins de Rei. Sorprende comprobar la mentalidad progresista que había en estos grupos contrastando con la visión de la Iglesia. Era lógico que estos cristianos esperasen derechos como el de huelga, libertad sindical, derecho al

¹⁰⁷⁴ Delegación de Pastoral Obrera del Baix Llobregat *Problemática del trabajo como estructura condicionante de la clase obrera. Esquema de la reunión anterior*. Baix Llobregat, noviembre de 1977.

trabajo, igualdad de derechos entre el hombre y la mujer pero lo que llama la atención es su declaración a favor de una ley del divorcio y del aborto. No dejaron pasar la ocasión para exponer que esperaban de la Iglesia en esta nueva época.

*Que se desligue de las esferas de poder. Quedar al margen del juego político (...) Libertad para que la Iglesia pueda desarrollarse (...) Velar para que se respeten los derechos humanos y que no tenga privilegios en la cuestión escolar.*¹⁰⁷⁵

Además de las opiniones sobre la Constitución, también se discutió sobre la situación de paro que ya era preocupante en la comarca, la situación de crisis de muchas empresas, y, como ya se ha comentado, las discusiones que se generaban entorno al problema de la enseñanza, el aborto y el divorcio. Todo esto pone de manifiesto el grado de libertad con el que se abordaban todo tipo de problemas y el posicionamiento claramente progresistas en todos ellos. Por otra parte también hay que destacar el sentido claramente social que quieren que tenga la Constitución al defender todos los derechos sociales y la posibilidad de que, por vía legal, se pueda llegar a una sociedad socialista. Este último aspecto demuestra un cierto grado de ingenuidad respecto a las posibilidades de cambio que se le atribuían al momento histórico que se estaba viviendo en España y en Cataluña.

Ingenuidades a parte, el hecho real fue que los Sectores de Pastoral Obrera de la comarca del Baix Llobregat, fueron continuadores de los principios y valores de los movimientos apostólicos obreros, fundamentalmente de la ACO cuyos militantes son los que realmente impulsaron las actividades de estos grupos y mantuvieron viva la sensibilidad de todos ellos por los problemas más acuciantes que afectaban a la comarca y, a la vez, profundizaron en la fe. Contribuyeron, sobre todo, a la difusión y consolidación de valores fundamentales que daban sentido a la lucha de la clase obrera por su liberación, no sólo estructural como estos grupos afirmaban, sino también para que se fuese construyendo un hombre nuevo que tuvieran los valores aquí reseñados.

3.5.3. La Hermandad de Cristo Trabajador

El fundador de esta Hermandad fue el padre jesuita Juan Soler de Morey. Nació de una congregación de tipo más bien piadoso de carácter diocesano llamada Nuestra Señora de la Estrada que era una de las muchas congregaciones que florecieron después de la guerra

¹⁰⁷⁵ Delegación de Pastoral Obrera del Baix Llobregat *Resumen de la reunión anterior*. Marzo de 1978. Archivo particular de Lourdes Burzón y Josep Sánchez. Documento que recoge el resumen de la reunión sobre la Constitución Española.

civil. Un grupo de gente trabajadora de esta congregación se reunían en la calle de las Molas, cerca de la calle Fontanella, dirigidos por este jesuita. A partir de esta experiencia y de la voluntad de Juan Soler de dedicarse a estos grupos sociales nació, en 1943 la Hermandad de Cristo Trabajador.¹⁰⁷⁶

Los objetivos de esta Hermandad eran los de dedicarse a la espiritualidad pero dentro del mundo del trabajo. Sus miembros siguieron siendo trabajadores y allá donde se encontraban intentaban llevar la figura de Jesucristo al mundo del trabajo tal como ya lo hacían otros grupos cristianos. Vivían su mística religiosa muy centrada en el mundo del trabajo y, en sentido estricto, no fueron considerados una orden religiosa, aunque sus características se aproximaban más a cualquiera de ellas que a las de una congregación de seculares.¹⁰⁷⁷ La Hermandad de Cristo Trabajador siempre fue una orden minoritaria. En el momento de su fundación, 1943, contaba con una treintena de miembros y nunca superó el centenar en toda España. Durante los años de la transición, poco a poco sus miembros se fueron secularizando y la orden desapareció¹⁰⁷⁸.

Entraban en la orden desde adolescentes. Todos iban uniformados con un mono azul que para ellos era el equivalente al hábito de un monje. Sus miembros trabajaban en campos muy diferentes. Algunos trabajaban en grandes empresas como Josep Clapés Maimó, matricero en la SEAT de Zona Franca, otros en empresas públicas como Julián Ruíz que trabajó en la sección de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Barcelona o Jesús Moreno que trabajó en el campo de la restauración.

El grupo originario se instaló en Torre Baró. La orden se financiaba de las donaciones de particulares y del trabajo de sus miembros. Los ingresos no permitían una vida cómoda y los jóvenes que no trabajaban y estaban en formación, vivían en la más absoluta austeridad. Eran tan duras las condiciones de vida que en octubre de 1955, el fundador aceptó trasladar la residencia de la orden a la pequeña localidad leridana de Talarn donde les ofrecieron una residencia amplia que tuvieron que restaurar¹⁰⁷⁹. Un año después se abrió una nueva casa en Gironella¹⁰⁸⁰ donde se formaron los jóvenes que ya iban a hacer el bachillerato. Su formación corría a cargo de los propios hermanos que tenían una formación

¹⁰⁷⁶ Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de Febrero de 1997

¹⁰⁷⁷ Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de Febrero de 1997.

¹⁰⁷⁸ No se puede establecer una fecha concreta, pero la Casa Grande de Sant Cugat pasó a ser regentada por otro grupo cristiano de la diócesis.

¹⁰⁷⁹ La casa donde se instalaron se llamaba Casa Camarlot.

¹⁰⁸⁰ Los Hermanos de Cristo Trabajador aprovecharon la casa del amo de una colonia textil que les fue cedida.

más elevada. Se intentaba que todos tuvieran una formación general y que algunos, los más capacitados y motivados por el estudio, pudieran hacer el bachillerato.

Después de más de diez años de funcionamiento ya pudieron acceder al bachillerato siete jóvenes que se examinaron por libre en el instituto Lluís de Peguera de Manresa. Algunos de ellos continuaron sus estudios para ordenarse sacerdotes¹⁰⁸¹. Entre estos jóvenes se encontraba Pedro Córdoba que se ordenó al inicio de la década de los setenta. Otros se hicieron profesores de Formación Profesional y crearon una sucursal del colegio de FP de Navás. También en estos años, concretamente el 8 de Diciembre de 1953 se puso la primera piedra de la que sería la casa madre de la congregación en Sant Cugat del Vallés, en la finca del Pinar.

Los jóvenes que continuaban sus estudios para ordenarse sacerdotes, estudiaban Filosofía y Teología en el Seminario de Formación de los jesuitas y más adelante y con el objetivo de abrirse un poco más a la sociedad y de empezar a abrir nuevas casas en otras localidades españolas, estos estudios los realizan en algunos seminarios diocesanos.¹⁰⁸² Los contactos con esta nueva realidad dio sus frutos y, además de abrirse una casa nueva, se incorporó a la orden uno de los sacerdotes diocesanos con mayor sensibilidad hacia los problemas obreros. Era el padre Vicente Molina que se convirtió en el padre espiritual de los Hermanos de Cristo Trabajador en la Casa Grande de Sant Cugat.

Los hermanos que fueron ordenados sacerdotes no ostentaban una categoría superior a la de sus compañeros. Su función era la de administrar los sacramentos y presidir la eucaristía. Su tratamiento era de hermano igual que el resto de sus compañeros. No había jerarquía sino una distribución de responsabilidades para facilitar el funcionamiento de la orden. Además de la formación general también recibían una sólida formación religiosa. Toda esta actividad académica iba acompañada de otras actividades directamente relacionadas con el mundo del trabajo como era el tiempo que dedicaban al cultivo de la huerta y a ayudar a la construcción de la casa madre haciendo labores de peón albañil.

¹⁰⁸¹ Los primeros hermanos que fueron ordenados sacerdotes no llegaron a ejercer su función durante mucho tiempo. El primero de ellos, José Miguel González -ya fallecido- abandonó el sacerdocio y se casó. Santiago Beltrán Felipe, se fue de misionero a Venezuela y los hermanos no supieron nada de él. Juan Albadana Bernal, que durante un tiempo fue superior de la orden, marchó a América y, posteriormente, también lo dejó.

¹⁰⁸² Pedro Córdoba Nieto. Entrevista del 14 de Febrero de 1997. Cursó estudios de Filosofía y Teología en el Seminario Diocesano de Jaén. Durante su estancia en esta capital andaluza se abrió una casa de la orden en uno de los barrios más pobres de la ciudad, el barrio del Sagrado Corazón cerca del de la Magdalena. Su estancia en este seminario no fue fácil porque chocaba con sus compañeros, entre otros motivos, porque era el único que en vez de sotana llevaba el mono azul de su organización.

Toda esta actividad diaria siempre estaba acompañada por espacios de tiempo dedicados a la oración.

A mitad de los años sesenta se crearon nuevos núcleos como el del barrio del Buen Pastor y el de Cornellà.¹⁰⁸³ En el grupo del Buen Pastor convivieron con los padres jesuitas Alberto Losada y Ramir Pàmpols que desarrollaban una intensa cooperación con las organizaciones obreras y movimientos vecinales. Alberto Losada, dedicaba su actividad a la formación de los jóvenes aprendices de Macosa, Renfe y la MTM y Ramir Pàmpols colaboraba estrechamente con otros militantes en la consolidación de Comisiones Obreras. La casa de Sant Cugat abrió sus puertas y acogió a muchos grupos cristianos comprometidos favoreciendo así los contactos de los hermanos con los militantes de los movimientos apostólicos obreros. A partir de estos contactos, algunos hermanos pasaron a formar parte de la HOAC y, posteriormente fueron miembros de las Comunidades Cristianas Populares y de Cristianos por el Socialismo. Los hermanos Pedro Córdoba y Jesús Moreno, también fueron militantes de Comisiones Obreras y del PSUC.

Esta apertura de los Hermanos de Cristo Trabajador hacia los grupos y organizaciones más comprometidas tuvo como consecuencia una de las detenciones masivas de trabajadores que se produjeron en la dictadura franquista. El 5 de octubre de 1974 fueron detenidos muchos trabajadores de SEAT que celebraban una asamblea junto con otros compañeros de la FIAT. Hubo detenciones masivas entre las cuales se encontraban los trabajadores italianos y miembros de la oposición democrática a la dictadura, Gutiérrez Díaz y Trias Fargas. Esta asamblea fue cuidadosamente preparada y convocada, por el sistema boca a boca, en la Casa Grande de los Hermanos de Cristo Trabajador en Sant Cugat. A juicio de los organizadores, el lugar era seguro pero la realidad fue que alguien informó y todo el sistema de seguridad que habían montado se desvaneció, produciéndose una de las detenciones más numerosas que se produjeron durante la dictadura. Fueron detenidos de casi la mitad de los asistentes, 47 de un total de unos ciento diez, según el testimonio de algunos de los allí reunidos. El hecho de que estos hermanos fuesen miembros de la Comunidad Cristiana de Cornellà, donde también estaban los trabajadores de SEAT Isidre Junyent y Antonio Fernández, facilitó la cesión de los locales de la Casa Grande de los Hermanos de Cristo Trabajador para que pudieran hacer una asamblea. Isidre Junyent fue detenido y Antonio Fernández pudo escapar del cerco policial.

¹⁰⁸³ Ibídem.

La importancia de la Hermandad de Cristo trabajador no radica en el número de sus miembros que, como ya se ha comentado, nunca pasó de un centenar en sus momentos de mayor apogeo y expansión, sino en el hecho de que sus miembros evolucionaran de una forma similar a como lo habían hecho los jesuitas que crearon e impulsaron Misión Obrera. No sólo abrieron las puertas de sus casas a las organizaciones obreras, sino que sus miembros formaron parte de ellas y se integraron en los barrios populares. Los pisos donde vivieron se convirtieron en pequeñas comunidades donde se acogía a todas aquellas personas comprometidas y en donde se celebraban reuniones de todo tipo. Los Hermanos de Cristo Trabajador fueron un referente más del mosaico de grupos cristianos comprometidos con el movimiento obrero al que aportaron no sólo cobertura legal sino un ejemplo real de cómo se podía ser trabajador manual y practicar una mística religiosa. Su contribución al movimiento obrero fue pequeña, en términos cuantitativos, pero cualitativamente digna de consideración. Cuando esta Hermandad dejó de existir, algunos de sus miembros formaron parte de las Comunidades Cristianas Populares y del movimiento Cristianos por el Socialismo.

3.6. Comunidades Cristianas Populares

3.6.1. Historia e identidad

Las Comunidades Cristianas Populares, fueron agrupaciones de cristianos que se formaron a partir de los militantes de los movimientos apostólicos obreros que no abandonaron la fe ni la Iglesia después de la crisis de la segunda mitad de los años sesenta. Como afirma José Chao Rego, afortunadamente hubo cristianos que diferenciaron muy bien que era la Iglesia y que era la jerarquía y quisieron seguir compartiendo la fe de otra forma y manera.

Afortunadamente para algunos y aun bastantes de estos cristianos¹⁰⁸⁴, la eclesialidad no se terminaba en la jerarquía, es decir, en la cumbre de la pirámide eclesial, y así, por fuerza de las circunstancias, (...) el vigor del Espíritu suscitaba nuevos modos de pertenencia a la Iglesia, más minoritarios y de cariz comunitario, muy ligados a las inquietudes del pueblo, de lo que entonces se dio en llamar "la Base". Nacieron un poco por todas partes las comunidades de base que, iniciadas con un intenso impulso catecumenal, poco a poco fueron incorporando, las más audaces, el compromiso político, y de este modo se iban diversificando. En Septiembre de 1969 se celebraba en Valencia la Primera Asamblea Peninsular de Comunidades Cristianas de Base.¹⁰⁸⁵

¹⁰⁸⁴Se refiere el autor a los que abandonaron los movimientos apostólicos después de la crisis de 1966.

¹⁰⁸⁵ José Chao Rego. *La Iglesia que Franco quiso*. Madrid, 1976. pp 72-73.

Y fue cierto que se fueron diversificando. Si aquí se utiliza el término de Comunidades Cristianas Populares es para referirnos a un grupo concreto de estas Comunidades Cristianas de Base cuyos miembros estuvieron vinculados a organizaciones sindicales y políticas de naturaleza marxista, interpretando esta filosofía en su sentido más heterodoxo. Una de estas comunidades fue la Comunidad Cristiana de Cornellá¹⁰⁸⁶ que inició sus primeros pasos en 1967 a partir de algunos militantes de la HOAC, la ACO y la JOC entre los cuales se encontraba el padre jesuita Joan García-Nieto París. Los militantes cristianos de esta comunidad se encontraban con una Iglesia oficial muy vinculada a los intereses de los grupos dominantes y en un ciudad, Cornellá, a donde habían llegado trabajadores procedentes de otros lugares de España que trabajaban en condiciones muy duras y con nulas posibilidades de defenderse porque no había ni partidos ni sindicatos legalmente reconocidos que les pudieran defender.

En este contexto histórico nació la Comunidad Cristiana Popular de Cornellà que, en sus orígenes, estaba formada por dos grupos que se diferenciaban sólo en su composición sociológica. En uno de ellos había un predominio de los catalanes de origen mientras que en el otro, predominaban los inmigrantes. Unos y otros aprendieron a compartir, también, la lucha del pueblo catalán por las libertades y derechos nacionales. El hecho de compartir la misma manera de vivir la fe y la militancia sindical y política cristianos nacidos en Cataluña con los venidos de fuera, fue un factor que facilitó la integración de los miembros de la comunidad que procedían de otras zonas del Estado español y que asumieron perfectamente la reivindicación del derecho de Cataluña a recuperar su identidad cultural y sus instituciones que representó la Asamblea de Catalunya y posteriormente se plasmaron en 1979 en el Estatut d'Autonomia.

Eren els anys posteriors al Concili Vaticà II. Anys, també, de lluites per les llibertats sindicals i polítiques. Concretament 1967. Un grup de cristians de Cornellà de Llobregat (Baix Llobregat) que pertanyien a diversos moviments apostòlics (ACO, HOAC, JOC) i compromesos, al mateix temps en les lluites obreres i populars de la nostra ciutat i comarca, ens vàrem proposar compartir i posar en comú la nostra fe en Jesuscrist, les nostres esperances i temors, les nostres experiències de lluita, de presó, de clandestinitat. Així va sorgir la nostra Comunitat. (...) Aquesta doble realitat: Per una banda, una Església que no responia als interessos del nostre poble, la seva incapacitat -amb valuoses excepcions- per alimentar una fe alliberadora i per altra la necessitat de trobar un espai de llibertat cristiana i humana per tal d'expressar autènticament les exigències alliberadores de l'Evangeli davant

¹⁰⁸⁶ Un breve historia de esta Comunidad Cristiana se encuentra en José Fernández Segura "Breves apuntes históricos sobre la Iglesia durante el franquismo. El caso de Sant Ildefons" en DD. AA. *Sant Ildefons de Cornellà de Llobregat. Apunts de quatre dècades del barri*. Col·lecció Llibres de l'Avenç de Cornellà núm. 5. Conrellà de Llobregat, abril, 2003. pp. 71-104.

*la situació social i política en la qual ens trobem ens van portar a constituir la Comunitat Cristiana Popular.*¹⁰⁸⁷

Los miembros de esta Comunidad Cristiana de Cornellà, que se identificaban así mismos como cristianos que hacían del Evangelio una vida llena de compromiso y no sólo una fachada, querían extender su experiencia al resto de la comarca del Baix Llobregat y formar comunidades cristianas en todas las localidades donde hubiera militantes que vivieran en sus mismas circunstancias. Con este objetivo convocaron una jornada de trabajo y convivencia para los días 25, 26 y 27 de junio de 1969 a la que se invitó a todos los cristianos que tuvieran inquietudes sociales. En estas jornadas se encontraba el germen de lo que fueron las Comunidades Cristianas Populares del Baix Llobregat.¹⁰⁸⁸

A finales de los años sesenta también se empezaron a formar Comunidades Cristianas Populares en Sabadell que, al igual que la de Cornellà, la mayoría de sus miembros procedían de los movimientos apostólicos obreros. Álvaro García Trabanca, militante de la JOC, fue uno de los pioneros en la formación de estas comunidades. Años después de que se formara la Comunidad Cristiana de Torre Romeu, se formó el primer Consejo Pastoral de Comunidades de Sabadell¹⁰⁸⁹ del que formaban parte, además de Álvaro García Trabanca, el padre jesuita Josep Maria Borri y la militante de la JOC, Maite Prats.

Al barrio nuestro de Torre Romeu (...) vinieron los jesuitas (... Entonces, empezamos a tener contactos unos y otros y formamos una comunidad cristiana.(...) Los que procedemos de la JOC ya habíamos vivido la fe más viva, en el sentido de que compartíamos la fe en el trabajo, con las familias, en el barrio, había de todo... Entonces allá nos planteamos crear, dar cuerpo a las Comunidades Cristianas (...) es una especie de continuidad de la JOC, pero no tanto (...) Era el año 1965, ya había llegado Josep Maria Borri al barrio. Poco a poco se fueron creando Comunidades Cristianas en diferentes barrios de Sabadell, como era la Cruz de Barberà o Can Oriach. También en los demás barrios se empezaron a implantar las Comunidades Cristianas y tanto fue así que se formó el Consejo Pastoral. Otra compañera de Sabadell y yo formamos parte del Consejo Pastoral. Quiero

¹⁰⁸⁷ *La nostra Comunitat Cristiana de Cornellà de Llobregat. Un camí obert que continua després de vint anys. Cornellà de Llobregat, 25 d'abril de 1987.* Archivo particular de José Fernández. Dossier de 23 páginas donde se repasa la historia y se hacen propuestas sobre el futuro que debe seguir la comunidad

¹⁰⁸⁸ *LA H.O.A.C DEL BAJO LLOBREGAT INVITA.* Junio de 1969. Fundació Utopia, B3/2 Doc. 1753. Las poblaciones que ya tenían los primeros núcleos de comunidades eran Molins de Rei, Sant Boi, Cornellà, San Feliu, Gavà i Viladecans. Los militantes que impulsaban este encuentro eran Josefina Pérez, Juan N. Garcia-Nieto, Densil Pérez, Francisco Arias, Joaquim Junyent, Juan Sánchez (de Sant Boi) i Conchita Perruca (de Sant Feliu).

¹⁰⁸⁹ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 5 de Marzo de 1997. Este militante fue detenido cuando se disponía a asistir a una reunión de este Consejo Pastoral. La policía le detuvo, le maltrató y le acusó de formar parte del Partido Comunista. Le incautaron la agenda donde estaba reseñada la reunión a la que iba a asistir.

*decir que ya se coordinaban, a nivel de Sabadell, las acciones de todos los barrios de Comunidades Cristianas.*¹⁰⁹⁰

La Comunidad Cristiana de Can Oriach¹⁰⁹¹ jugó un papel muy importante en las luchas sociales de Sabadell. Muchas de las reuniones clandestinas de grupos opositores a la dictadura se celebraron allí. También fue depositaria de materiales de algunas organizaciones obreras como la USO e impulsora de la Asociación de Vecinos que editaba una revista -*Can Oriach*- donde se denunciaban todas las deficiencias del barrio.¹⁰⁹² Estos hechos permiten entender mejor la identidad de estos militantes que no quisieron hacer dejación de su fe cristiana.

Por el contenido de sus reflexiones y por su inequívoco posicionamiento al lado de los trabajadores en lucha, se puede afirmar que las Comunidades Cristianas Populares son las herederas de la mejor tradición de compromiso y de lucha de los movimientos de apostolado social que, fuertemente acosados por la jerarquía a partir de la crisis de 1966, nutrieron significativamente estas nuevas formas de vivir la fe. Toda la trayectoria de estos grupos cristianos fue un ejemplo de colaboración para que el movimiento obrero se consolidara y tomara un nuevo impulso. Téngase en cuenta que este apoyo provocaba un eco importante en la opinión pública y era un referente que aglutinaba a muchos sectores opositores de la dictadura franquista que, paulatinamente, perdía el apoyo incondicional de un sector cada vez más numeroso de católicos.

Las señas de identidad de estas comunidades cristianas aparecen delimitadas entre dos polos: cristianismo y revolución. En un encuentro de cristianos de comunidades celebrado en Terrassa en Septiembre de 1970 se plantearon dos preguntas clave: ¿Qué es ser revolucionario hoy? ¿Qué es creer hoy? En torno a estos dos interrogantes se explicitaba la finalidad del encuentro que no tenía otro objetivo que el ir perfilando cual debía ser la identidad de estos grupos cristianos. Una identidad que querían que tuviera estos dos referentes pero que había que concretar y precisar. Un mes antes en un encuentro internacional de cristianos en Cuixà, agosto de 1970, ya se marcaron unos perfiles que hacían presumir las respuestas que se dieron en este encuentro de Terrassa. ¿Qué se dijo en Cuixà?

¹⁰⁹⁰ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997

¹⁰⁹¹ Josep Esquirol fue uno de sus más destacados miembros. Álvaro García Trabanca junto con su esposa se incorporó a esta Comunidad en los primeros años setenta.

¹⁰⁹² Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997.

*Todos los participantes estábamos de acuerdo en que no se puede vivir una fe auténticamente sin un compromiso revolucionario (...) El capitalismo ha engendrado las desigualdades y las injusticias (...) La fe cristiana (...) no sería auténtica si prescindiera de la situación social nacional e internacional y no expresase en el humanismo revolucionario del hombre del siglo XX. Todos partíamos del hecho de la situación concreta de injusticia y explotación e intentábamos participar en el proceso revolucionario de transformación de las estructuras*¹⁰⁹³

En el encuentro se perfilaron dos posiciones sino antagónicas, si bastante distantes. Para unos había sonado *la hora del silencio de Dios y lo único importante es liberar a los hombres a través de la revolución y la lucha de clases*. Para los otros, *Jesucristo significaba liberación total* y dentro de la comunidad cristiana *se puede buscar y expresar el valor de la que Jesucristo significa y realiza*. Esta dicotomía no es más que el síntoma, la expresión, de la crisis por la que atraviesan los grupos de militantes cristianos en permanente choque entre dos realidades vitales: la del mundo del trabajo y la de la comunidad cristiana. La tensión que les provocaba la distancia entre *el dicho y el hecho* les llevaba a hacer afirmaciones como esta referida a la celebración de la eucaristía: *Ponerse a “celebrar este misterio” es exponerse a hablar mucho y a no hacer nada por la liberación real del pueblo*. Tal era el grado de exigencia de estos cristianos comprometidos en la lucha obrera. La fe, para muchos de ellos, fue el motor que alimentó su militancia y que les instó a participar en ella. Otros se fueron porque no lo veían claro o porque se radicalizaron políticamente. Los que permanecieron se replantearon su relación con la jerarquía y decidieron criticar severamente a la institución eclesial porque luchar contra ella era luchar contra la opresión y las injusticias existentes. Estaban convencidos de que debían permanecer *dentro de la Iglesia y luchar contra la institución en lo que tenga de opresora del mundo de los pobres*¹⁰⁹⁴

De esta situación se hicieron eco los responsables de la revista *Correspondència* que, en una larga editorial del número de diciembre de 1970, dedicada por entero a valorar la situación de la Iglesia catalana en ese momento, hablaban de las comunidades cristianas subrayando el marcado compromiso temporal de sus miembros y el dilema que se presentaba entre una opción vinculada al movimiento obrero y una de fidelidad y

¹⁰⁹³ *Cristianismo y revolución*. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55. Documento de 6 folios donde se resumen las posiciones e interrogantes de un encuentro internacional de cristianos celebrado en Cuixà en Agosto de 1970 y del celebrado en Terrassa en Septiembre de ese mismo año. El contenido de este documento es una fuente básica para conocer la identidad de los militantes de las comunidades cristianas.

¹⁰⁹⁴ Estas afirmaciones se encuentra en los anexos A y B de documento *Cristianismo y revolución* que recogen todos los contenidos discutidos en el encuentro de Terrassa de Septiembre de 1970. Arxiu Nacional de Catalunya. Inventari Joaquim Lluverol núm. 55.

permanencia en el seno de una Iglesia dirigida por una jerarquía de la que se sentían definitivamente distanciados.¹⁰⁹⁵

Y así era. Las comunidades cristianas de Sant Llorenç y Can Anglada de Terrassa desplegaron una activa solidaridad con los obreros de AEG que se declararon en huelga en la primavera de 1970. El resultado de esta experiencia solidaria de las comunidades cristianas se visualizó en un amplio documento en el que expusieron sus reflexiones sobre los hechos que vivieron. En esta reflexión planteaban la necesidad de luchar al lado de los pobres para acabar con las injusticias. Se revisaban conceptos como la caridad tan arraigados en la tradición cristiana más conservadora y se potenciaban los valores de la justicia, la acción social, la lucha por la igualdad y la radicalidad en el compromiso con los más débiles. A continuación se reproducen los párrafos más representativos de su reflexión porque creo que, a partir de ellos, se puede perfilar con más precisión la identidad de los militantes cristianos de estas comunidades de las zonas industriales de Barcelona y de su cinturón industrial.

*L'antiga caritat paternalista cal que es converteixi en lluita per la justícia. No es tracta de justificar la situació actual procurant fer-la més suau, dissimulant algunes ferides, fent algunes caritats. Es tracta de lluitar amb els pobres perquè deixi d'haver-hi injustícies. (...) La societat de classes no és cristiana. No es pot predicar la caritat i la fraternitat on es justifica la diferència i la desigualtat. (...) La dimensió actual de la caritat cal que sigui política. (...) El nostre amor no es pot reduir al "servei social" sinó que ens ha de portar a "l'acció social". I l'autèntica acció social és la que lluita per la construcció d'un món millor on l'estructura econòmica i política no defensi els privilegis dels poderosos sinó la igualtat de tots aquells que estimen la justícia. (...) Hem donat el que hem tingut. Hem volgut com a comunitat, com a Església, ser un signe de pobresa recollint les inquietuds del món obrer. Hem deixat els nostres locals. Hem denunciat les injustícies. Hem bramat contra les arbitriarietats dels poderosos. Hem volgut que cada vegada que un obrer ha estat empresonat o "despedit", els seu sofriment fos part de la nostra vida trepitjada. Inclòs hem sentit vergonya de poder reunir-nos per celebrar l'Eucaristia mentre els nostres germans perseguits no podien fer-ho en aquests mateixos locals. Aquesta experiència, viscuda dia a dia, ens ha fet més radicals.*¹⁰⁹⁶

¹⁰⁹⁵Correspondència núm. 90. Diciembre, 1970. pp. 1-4.

¹⁰⁹⁶Comunidades cristianas de Sant Llorenç y Can Anglada. *Reflexió cristiana sobre el conflicte laboral AEG*. Terrassa, 26 de abril de 1970. Biblioteca Figueras. En la Navidad de 1970, el equipo de sacerdotes de la Comunidad de Can Anglada dirigió un documento, *A la opinió pública de la Iglesia*, en el que informaba de las amenazas y atentados de que habían sido objeto por parte de los sectores católicos más conservadores de la ciudad. Esta animadversión estaba motivada por el apoyo de los sacerdotes y el resto de miembros de estas comunidades cristianas a los trabajadores que estaban en huelga.

También es importante subrayar cual era la Iglesia que querían estas comunidades. A pesar de todas las tensiones con la jerarquía, nunca plantearon su separación, pero si que fueron muy críticos con ella. En las reflexiones de estas comunidades de Terrassa siempre hubo un profundo trasfondo teológico de la reflexión cristiana. Esta labor constante de estudio y de reflexión del Evangelio, contextualizada en el espacio y en el tiempo que vivía el cristiano militante, era un ejemplo de formación que repercutía en que las acciones fuesen realizadas con madurez y eficacia. Esta dinámica de reflexión-acción, característica de estos movimientos, constituyó una de las mejores aportaciones a la lucha obrera. No se puede ocultar que la intervención de los militantes cristianos en el seno de las organizaciones, comités o asociaciones estaba impregnada de este espíritu. Pero esta lucha intraeclesial también llevó a muchos cristianos al cansancio y finalmente al escepticismo o al abandono de la Iglesia y de la fe, como ya había ocurrido antes con los movimientos apostólicos obreros. Su concepción de la Iglesia chocaba frontalmente con la representada por la jerarquía porque, desde su punto de vista, la Iglesia debía ser un testimonio vivo de solidaridad con los más oprimidos.

*La seva és evangelitzadora i missionera. I avui la missió consisteix en ajudar a construir un món que s'acosti a la imatge del Regne de la Promesa. Per això la seva tasca és essencialment crítica i profètica (...) Si en el cas de l'AEG hem volgut estar amb els oprimits és perquè des de l'angoixa es comprenen molt millor els crits dels que encara no tenen veu, d'aquells que pateixen sota la situació d'injustícia. Són ells els que ens diuen que encara no ha arribat el Regne. I l'Església que no escolta, vivint i patint amb ells, és que s'ha instal·lat en el seu "regne" i li semblen exagerades, fins i tot revolucionàries, totes les aspiracions dels pobres.*¹⁰⁹⁷

El compromiso de los militantes de las Comunidades Cristianas Populares era uno de los signos de identidad más genuinos. El testimonio de Álvaro García Trabanca es ilustrativo de ello.

*Nosotros, los creyentes, los que formamos la Comunidad Cristiana no nos quedamos puramente en el campo eclesial, para entendernos, sino que estamos comprometidos, unos ya en el movimiento obrero y, luego después, nos comprometemos también a nivel de barrio. Creamos el Centro Cultural de Torre Romeu (...) estamos metidos también dentro del movimiento vecinal desarrollando una gran actividad.*¹⁰⁹⁸

¹⁰⁹⁷Comunidades cristianas de Sant Llorenç y Can Anglada. *Reflexió cristiana sobre el conflicte laboral AEG*. Terrassa, 26 de abril de 1970. Biblioteca Figueras.

¹⁰⁹⁸Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997. Fue militante de la JOC y de la ACO y después formó parte de la Comunidad Cristiana de Can Oriach.

El compromiso sindical y político de muchos de los miembros de las Comunidades Cristianas Populares se concretó en organizaciones de clara tendencia marxista y ello propició un intenso debate en torno de uno de los conceptos más controvertidos para un militante cristiano como el era el de la lucha de clases. En marzo de 1972, se celebró una asamblea de la Comunidades Cristianas del Baix Llobregat para tratar monográficamente este tema que era uno de los principales conflictos de su práctica sindical y política. Se preguntaban los militantes como se desarrollaba la fe dentro de una realidad como la de la lucha de clases y cuales eran las dificultades que encontraban para vivir personal y colectivamente la fe y la práctica marxista. Éste era un problema serio porque era una opción de compromiso que, en ocasiones, llevaba a rupturas dolorosas en su entorno familiar y de amistades. Para muchos de ellos la fe conllevaba un compromiso radical y, algunas veces, a una ideologización que podía rayar en el dogmatismo y eso no siempre era comprendido por el entorno familiar o de amistades. En la práctica era difícil hacer compatible fe y lucha sindical y política.

La fe en cuanto que es una respuesta global a nuestra vida, y que se da en nosotros que somos también parte protagonista de la lucha, como clase proletaria, nos ayuda a radicalizarnos mucho más: tenemos que estar en un sitio o en otro. El que no está en un sitio está en el otro. No hay posiciones medias de reconciliación (...) Como hombres que estamos inmersos en la Historia de la que somos protagonistas y actores, nos sentimos impulsados a realizar una tarea histórica: la liberación de nuestra clase proletaria, y del hombre en general, de todo aquello que nos oprime, y la instauración de una sociedad basada en el principio de la igualdad. Sólo el proyecto comunista, tal como se desprende de la ciencia y del análisis marxista, es capaz de ofrecernos una práctica correcta. (...) Al aceptar la Fe como una respuesta total a nuestra persona, no decimos que la Fe complemente o añada algo a la tarea histórica en la tierra. Sólo vemos en ella una plenitud a nuestra persona, que necesariamente nos debe radicalizar de forma absoluta, liberándonos de todo aquello que nos compromete con las "potencias del mal" a nivel personal y colectivo (egoísmos, consumismo, formas de opresión capitalista, tanto en lo económico como en lo político).¹⁰⁹⁹

La fe estaba impregnada de una fuerte ideologización que condujo a la adopción de posturas radicales en el terreno sindical y político pero, por otra parte, esta radicalización no impedía la voluntad de no abandonar la Iglesia institucional por el hecho de la militancia marxista. El padre jesuita Joan N. Garcia-Nieto¹¹⁰⁰, autor del resumen de esta asamblea,

¹⁰⁹⁹ Comunidades cristianas del Bajo Llobregat. *Resumen de la Asamblea celebrada el 5 de marzo de 1972*. Archivo particular de Jaume Botey. Cuaderno tamaño cuartilla de 24 páginas.

¹¹⁰⁰ Además de ser el animador principal de la Comunidad Cristiana de Cornellà, también colaboró estrechamente con la mayoría parroquias de esta ciudad. A pesar de esta fidelidad y compromiso con la Iglesia institucional, en varias ocasiones el Vaticano pidió informes sobre su comportamiento religioso con la finalidad de suspenderlo de sus funciones sacerdotales. Las respuestas del clero local y de los compañeros jesuitas hicieron imposible que el Vaticano pudiese ejercer lo que con tanto

hizo un análisis clarividente de la razón por la cual la jerarquía eclesiástica rechazaba la lucha de clases. El rechazo de la jerarquía hacia todas las organizaciones que tuvieran como uno de sus principios la lucha de clases fue decisivo para que algunos militantes abandonaran la Iglesia al organizarse políticamente en organizaciones marxistas. Lo que se pretendía ahora era que el abandono o el alejamiento no se volvieran a repetir demostrando que fe y marxismo no eran incompatibles en la práctica política y en la vivencia de fe de los militantes.

La cuestión antes de ser ética o religiosa es histórica. (...) No tenemos que escoger si admitir o no la lucha de clases, sino por qué parte alistarnos. Negar el hecho o quererse quedar fuera de la lucha es en último término una manera de alistarse por la parte del orden establecido (...) El Evangelio nos manda amar a los enemigos; no nos dice que no los tengamos o que no los combatamos. Así que no hay incompatibilidad entre amor y lucha de clases. No sólo el amor no excluye la lucha de clases, sino que la exige. No se puede amar a los pobres sin alistarse a su lado en su lucha de liberación. La lucha de clases viene a ser para la nueva conciencia cristiana un imperativo indisoluble del mandamiento del amor.¹¹⁰¹

Las exigencias prácticas de la lucha de clases llevaban necesariamente al compromiso y este comportaba identificarse con la clase obrera y convencerse de que ésta tenía una misión histórica que sólo podía realizarse mediante la lucha organizada. Pero ¿cómo se debía participar en la lucha organizada? La comunidad cristiana no era el lugar para discutir una estrategia política, pero sí que era el lugar donde se debían plantear la necesidad de estar presentes en las luchas obreras y cada miembro de la comunidad debía responder, según su conciencia y sus convicciones, a ese compromiso de lucha por una doble motivación: por una exigencia histórica de pertenencia a una clase y como una exigencia del mensaje del Evangelio. Esta última exigencia era fundamental para saber interpretar la participación de los militantes obreros cristianos en el movimiento obrero y era necesario preguntarse qué papel jugaba la fe. Para los no creyentes la fe no aportaba nada específico al proyecto socialista porque la fe se situaba en un nivel personal que únicamente tenía sentido para los militantes creyentes.

La esperanza en el cumplimiento de la promesa de que la luz y la justicia vendrán a la tierra, le da un impulso específico para no abandonar la lucha. (...) La identificación con el mensaje evangélico le

anhelo persiguió en varias ocasiones. La respuesta de Juan García-Nieto ante estos hechos siempre fueron los mismos: mantenerse fiel al Evangelio, a la Iglesia, a la Compañía de Jesús y a las organizaciones sindicales y políticas a las que pertenecía. No renunció a nada en lo que creía.

¹¹⁰¹ Comunidades cristianas del Bajo Llobregat. *Resumen de la Asamblea celebrada el 5 de marzo de 1972*. Archivo particular de Jaume Botey. Cuaderno tamaño cuartilla de 24 páginas. Parte de esta cita corresponde al pensamiento de Giulio Girardi sobre la lucha de clases.

*hace radicalmente sensible no sólo a los problemas globales de la humanidad, sino a los de cada hombre en particular: familia, dolor, enfermedad, desaliento, etc. (...) El creyente sabe que el combate en la tierra nunca se acabará, por muchas conquistas que haya conseguido. Por esto debe de estar muy alerta en cada momento para luchar, no creyendo que hay una meta definitiva a alcanzar. La meta de realización de la justicia en la tierra tiene una dimensión infinita, como reflejo de la Justicia de Dios. El creyente será siempre un hombre radicalmente insatisfecho, y su actitud y práctica revolucionaria nunca podrá cesar.*¹¹⁰²

La fe también fue fundamental en la identidad de la Comunidad Cristiana de Egara, una fe que, como lo era para el resto de las comunidades cristianas populares, estaba vinculada al compromiso. Esta comunidad, que se reunía semanalmente para celebrar la eucaristía, elaboró un *Credo* donde se reflejaban los fundamentos de su fe y de su compromiso. Los cinco primeros credos hacían referencia directa a Dios, a la figura de Jesucristo y al Evangelio. A partir de ahí, había hasta 31 afirmaciones más de fe, todas ellas relacionadas entre sí. Pero lo expresado en el punto núm. 6 de su *Credo* puede ser el que mejor defina el perfil de esta comunidad cristiana.

*Creemos que Jesucristo nos envía al mundo para que nos encarnemos en los problemas y en los hombres de nuestro tiempo, a fin de que seamos una comunidad misionera que dé testimonio del Evangelio y de Cristo, con la sinceridad de nuestras actitudes y el compromiso de nuestras vidas.*¹¹⁰³

En la asamblea del 31 de mayo de 1973, las comunidades cristianas del Baix Llobregat trataron el documento fundacional de Cristianos por el Socialismo (*Documento de Àvila*) planteándose una serie de interrogantes que nos permiten continuar configurando la identidad de las Comunidades Cristianas Populares¹¹⁰⁴. El primer interrogante versaba hasta donde les impulsaba y comprometía el mensaje del Evangelio y que dificultades les representaba descubrir su opción política revolucionaria. En todas las intervenciones de los militantes se puso de manifiesto la influencia de la fe en la opción por un compromiso social y político y se subrayó la dimensión colectiva de este compromiso. Para muchos, la práctica de lucha les había hecho descubrir una nueva forma de reinterpretar el Evangelio y manifestaron sentirse libres y más cerca de la realidad. En síntesis, se podría afirmar que los militantes de las comunidades cristianas populares, en su gran mayoría, no disociaban la práctica de la fe con el compromiso temporal, es más, no entendían la vivencia de la fe sin el

¹¹⁰² Comunidades cristianas del Bajo Llobregat. *Resumen de la Asamblea celebrada el 5 de marzo de 1972*. Archivo particular de Jaume Botey. Cuaderno tamaño cuartilla de 24 páginas

¹¹⁰³ Josep Ricart i Oller, *Egara: Una parroquia obrera bajo el franquismo (1963-1977)*, Barcelona, 1979, p. 96

¹¹⁰⁴ Comunidades Cristianas del Bajo Llobregat. *La reinterpretación de la Fe a partir de la opción socialista*. Cornellà de Llobregat, 31 de mayo de 1973. Archivo particular de José Fernández.

compromiso. En muchos casos la fe les ayudaba a aceptar las contrariedades y golpes que recibían en la lucha sindical o política y les daba esperanzas para continuar.

Los procesos personales difieren unos de otros. En algunos casos la fe les llevaba al compromiso y en otros la lucha era la que les permitía descubrir otra dimensión del Evangelio. En ambos casos, lo que se ponía de manifiesto era la importancia que jugaba la fe en la lucha revolucionaria.¹¹⁰⁵ En todo este proceso de práctica política y sindical y vivencia de la fe, surgieron dificultades, crisis personales y dudas sobre si la fe verdaderamente aportaba alguna cosa a la lucha. Dificultades, porque se adentraron en un mundo desconocido que les obligó a romper con viejas tradiciones e incluso con personas con las que antes habían compartido la fe y todo ello comportaba, a veces, serias crisis personales. Las dudas surgían cuando comprobaban que en la lucha sindical o política junto a compañeros no creyentes, parecía como si la fe se vaciara de contenido porque no percibían que aportase nada a la lucha. Era en estos momentos cuando se preguntaban como se reinterpretaba y vivía la fe a partir de la incorporación personal y colectiva a la lucha.

Las respuestas ante estas situaciones siempre confirmaron la permanencia de la fe y como a través de la lucha se vivía esa misma fe de una manera más intensa y más auténtica, sin que en ningún caso, la militancia obrera, fuera un freno para la actividad política o sindical. La fe adquirió, así, una dimensión horizontal claramente diferenciada de la Iglesia institucional. Cada vez más, los militantes diferenciaban lo que era la fe de lo que representaba la Iglesia. Sólo se cuestionaba la forma en como la Iglesia presentaba el Evangelio a la sociedad. Otra cuestión que apareció reiteradamente en las intervenciones de los militantes era que la vivencia de la fe y la lucha política se daban indisolublemente unidas. Se hubieran sentido traidores si hubiesen dejado alguna de ellas y, por ello, debían continuar presentes en la lucha organizada, junto a los compañeros no creyentes porque compartían los mismos objetivos y también con la Comunidad Cristiana, porque con ella compartían la misma fe.

Cada vez que los militantes aumentaban el compromiso en sus organizaciones, sentían que profundizaban en su fe y encontraban más sentido a lo esencial del Evangelio que concretaban en la necesaria solidaridad entre todos los hombres. Entendida así la fe, no sólo era un freno, sino una interpelación que los hacía más críticos y más comprometidos.

¹¹⁰⁵ La terminología empleada por los militantes expresa por si sola la ideologización del momento histórico que se vivía en Cataluña y en el resto de España.

Para algunos la fe era la aspiración última, la esperanza, donde se sustentaba la respuesta a toda la Humanidad.

¿Cómo conservaron esta fe que tanta trascendencia tenía en sus vidas? Según ellos, no había otro camino que el de mantener viva la Comunidad Cristiana porque era allí donde podían compartir experiencias y profundizar en la fe y en el compromiso. Sólo una auténtica vida comunitaria podía ayudarles a mantener una militancia tan intensa como la que desarrollaban. No obstante no se olvidaban de la Iglesia institucional como realidad histórica y creían que habían de intervenir dentro de ella para agudizar sus contradicciones internas. Había pues, que llevar a cabo una lucha ideológica en el seno de la Iglesia para ayudar a otros cristianos a desbloquearse del cerco ideológico en el que durante tanto tiempo la Iglesia había mantenido a la sociedad.

El desbloqueo ideológico era entendido como un proceso que conducía a sentir y percibir que no había incompatibilidad entre ser cristiano y marxista. Que no había ningún tipo de incompatibilidad entre ser cristiano, miembro de una Comunidad Cristiana, y militar en una organización que se declarase así misma marxista. La Iglesia oficial, el Vaticano, siempre condenó las doctrinas y filosofías que ponían en peligro su control sobre las mentes de las personas y siempre fue beligerante contra todas ellas, hasta que, después del Concilio Vaticano II, suavizó este espíritu condenatorio por el de un talante más dialogante. Los militantes de la Comunidades Cristianas Populares, además de los miembros de Cristianos por el Socialismo, compatibilizaron, en la práctica, su identidad cristiana y marxista, y pretendían transmitir esta experiencia a sus hermanos en la fe. En esto consistía el desbloqueo ideológico que, poco a poco, fueron alcanzando muchos cristianos comprometidos en las luchas sociales y políticas.

El último interrogante que se plantearon fue como debían posicionarse respecto a Cristianos por el Socialismo, movimiento que acababa de nacer y del cual formaban parte un núcleo importante de los miembros de estas comunidades cristianas. No es de extrañar, por tanto, que las intervenciones se centraran en subrayar la importancia de aspectos tan destacados de los objetivos que pretendía CPS como eran el desbloqueo ideológico de sus miembros, animar a sus miembros a organizarse y llevar a cabo una lucha ideológica en el seno de la Iglesia. También debía de ser un lugar de encuentro para reflexionar sobre las contradicciones entre fe y marxismo. En términos de la época, CPS sería la vanguardia y las Comunidades Cristianas Populares vendrían a ser las masas. Pero los dos movimientos compartían los principios y objetivos fundamentales.

Después de seis años de historia, la Comunidad Cristiana de Cornellá hizo un considerable esfuerzo para perfilar cuales eran sus señas de identidad y, a la vez, clarificarse sobre la compleja situación que estaban viviendo. Durante dos días del mes de octubre de 1973, los miembros de esta comunidad discutieron y reflexionaron sobre el contexto sindical y político y sobre la posición de la Iglesia institucional. Es conveniente tener presente que se acaba de fundar CPS y que muchos de sus miembros de esta comunidad pertenecían a este movimiento y que la jerarquía de la Iglesia se mantenía en una posición de calculada ambigüedad respecto a la situación política que se vivía en el país.

En este contexto, los miembros de esta Comunidad, criticaron la vinculación de la Iglesia oficial¹¹⁰⁶ a las clases dominantes porque eso significaba no ser fieles al anuncio de Jesús de la *Buena Nueva* que significaba la liberación de los pobres y oprimidos. ¿Cuál era la alternativa? La construcción de la una Iglesia Popular cuyo germen eran las Comunidades Cristianas Populares que tenían como objetivo preferencial volver al cristianismo auténticamente evangélico. Y que esta forma de vivir el Evangelio fuera un signo de esperanza para todo el pueblo y, sobre todo, para los creyentes.

Conseguir este objetivo no era fácil y de ahí la insistencia reiterada de no mantenerse neutrales respecto de la Iglesia oficial sino de luchar desde dentro para cambiarla. La lucha de clases también pasaba por el interior de la Iglesia y, de la misma manera que se lucha en el terreno sindical y político, había que luchar en el ámbito eclesial. Había que vincular las dos luchas y *denunciar toda situación de injusticia y opresión, al mismo tiempo que anunciamos al hombre nuevo en una nueva tierra.*¹¹⁰⁷ La identidad de la comunidad se deberá encontrar en la respuesta a la pregunta ¿qué significaba ser cristiano en aquellos momentos? Sus respuestas se centraban en el convencimiento de que, como cristianos y como miembros de una clase, podían y debían aportar algo al proceso de liberación de la clase obrera. Debían hacer manifiesta su adhesión a la figura de Jesucristo y no renunciar a la construcción de una sociedad socialista en libertad donde el pluralismo fuera una seña de identidad.¹¹⁰⁸

¹¹⁰⁶ En el lenguaje empleado por los miembros de estas comunidades era muy habitual utilizar el término Iglesia oficial para indicar con ello a la estructura institucional dirigida por una jerarquía con la que no comulgaban y así diferenciarla de la Iglesia como Pueblo de Dios.

¹¹⁰⁷ Comunidad Cristiana de Cornellá. *NUUESTRA COMUNIDAD CRISTIANA. Qué somos y cuál es la expresión comunitaria de nuestra fe.* Enero de 1974. Archivo particular de José Fernández. La publicación se hizo dos meses después de la celebración de la asamblea porque se recopilaron y reelaboraron las intervenciones de los miembros de la comunidad.

¹¹⁰⁸ *Ibidem.* p. 8.

El pluralismo fue una de las preocupaciones de las Comunidades Cristianas. En su memoria estaban presentes el horror del estalinismo y la invasión de Praga por los tanques soviéticos. Se quería construir una sociedad socialista sin amputar ningunas de las legítimas opciones socialistas que se habían dado históricamente y que eran una realidad en el tiempo presente. Y nada más coherente que cuidar especialmente el pluralismo interno y no identificar la Comunidad Cristiana con ninguna opción socialista concreta. Debía garantizarse la libertad de cada persona para que concretara como y donde organizarse o si prefería desarrollar su compromiso en un ámbito que no estuviese directamente relacionado con el campo sindical y político, pero sí que se mantuviera en la esfera ideológica socialista.

Una de las formas de expresarse la Comunidad es que sus miembros se sientan interpelados e impulsados para que asuman, según su propia opción personal, un compromiso de militancia en el seno del Movimiento obrero. Tenemos claro, sin embargo, que como comunidad cristiana, ésta no puede identificarse con ninguna de las "tácticas" concretas con que hoy se expresa el Movimiento obrero en nuestro país, ni, por supuesto, puede suplir lo que es competencia específica de dichas opciones y organismos de clase. (...) Este pluralismo se refiere tanto a los distintos niveles de fe, como a las distintas formas que cada uno adopta en su vinculación social y política en la lucha que lleva a cabo el Movimiento obrero. Ahora bien, este pluralismo, por supuesto, no lo podemos entender fuera de una opción fundamental de clase.¹¹⁰⁹

Las diferencias de los miembros de estas comunidades respecto a la jerarquía de la Iglesia quedaban de manifiesto en el orden ideológico y de la práctica concreta de la fe. Todas las manifestaciones sobre la lucha de clases eran totalmente opuestas al discurso oficial de la Iglesia institucional. Por esta cuestión, su identificación con la institución eclesial sólo podía ser parcial, no sólo por sus declaraciones de contenido ideológico, sino porque la creían lejos de querer comprometerse con los más débiles. No obstante, estaban convencidos de que tenían la responsabilidad personal y colectiva de influir en la Iglesia institucional para que ésta se convirtiera en un reflejo de lo que lo que fue y dijo Jesucristo. Consideraban estos cristianos que una actitud de marginación les podría conducir a ser inoperantes y, a la larga, a la de su desaparición como comunidad de creyentes. El devenir histórico les dio un poco la razón. A pesar de esta voluntad manifiesta de participación, su posición fue cada vez más marginal y continuó el goteo constante de abandonos de manera similar a como lo había sido anteriormente con la crisis de los movimientos apostólicos obreros.

¹¹⁰⁹ Ibidem. 7.

En los primeros años setenta, las Comunidades Cristianas Populares, ya tenían un cierto grado de coordinación y de estructura propia¹¹¹⁰. Periódicamente hacían reuniones generales donde participaban todos sus miembros, eran encuentros muy participativos con un funcionamiento auténticamente asambleario. En uno de estos encuentros celebrado en junio de 1974, Josep Maria Borri, en la charla inaugural, expuso las características fundamentales que debían tener estas comunidades.¹¹¹¹ Se partía de la voluntad expresa de la necesidad de la unidad para construir la Iglesia del pueblo¹¹¹² sin perder de vista que tradicionalmente la clase obrera había visto a la Iglesia como su enemiga y que muchos de los militantes cristianos, por ser fieles a la clase obrera, abandonaron la institución y la fe. Por esta razón se reconocía que la primera piedra de esta nueva Iglesia la habían puesto precisamente los militantes que habían decidido continuar siendo fieles a la clase obrera sin abandonar la fe o la Iglesia. Habían demostrado, en la práctica y en sus propias conciencias, que la doble fidelidad era posible.¹¹¹³

Había llegado el momento de normalizar la doble militancia sin complejos y sin triunfalismos. Los militantes cristianos no debían vivir su militancia sindical o política con un complejo de inferioridad que contrarrestara la superioridad histórica de la Iglesia. Una actitud como esta sólo comportaría empobrecimiento de la fe y de la aportación que se hacía a la lucha obrera.

*Ni hemos de aceptar ser unos marginados dentro de la Iglesia porque somos revolucionarios, ni serlo en la revolución porque somos cristianos. (...) Y no se trata tanto de hallar una respuesta a la eterna pregunta más o menos abstracta de qué aporta la fe a la revolución, sino de aportar a ella de hecho todo lo que esté en nuestras manos individual y comunitariamente, sin complejos. (...) buscamos la expresión social de nuestra fe a través de la vida y actuación de la Comunidad cristiana.*¹¹¹⁴

¿Qué hacer? Había que fortalecer la unidad interior de las Comunidades Cristianas y proponerse llevar a cabo una proyección hacia el exterior con el objetivo de ocupar un puesto en la lucha ideológica de la clase obrera y manifestar hacia fuera la reformulación de la fe que se estaba haciendo en toda las comunidades. Todo esto constituía un trabajo de desbloqueo de los creyentes, para muchos de los cuales, la fe, en vez de ser un impulso

¹¹¹⁰ Según Joan Bada i Oleguer Ballavista. *50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 89, se constituyó la coordinadora del movimiento de las Comunidades Cristianas Populares en 1974 en Sant Cugat.

¹¹¹¹ Josep Maria Borri. *Construir la Iglesia del pueblo*. Sabadell, 16 de junio de 1974. Archivo particular de Josep Maria Borri. En el documento se exponen un total de 41 puntos que se intentarán sintetizar para hacer más asequible el discurso.

¹¹¹² Se descartó el término “pobre”, más evangélico, por el de “pueblo” por poseer un mayor significado para la clase obrera.

¹¹¹³ Pasado este tiempo, una buena parte de los militantes entrevistados han optado por el alejamiento definitivo de la Iglesia oficial.

¹¹¹⁴ Josep Maria Borri. *Construir la Iglesia del pueblo*. Sabadell, Sabadell, 16 de junio de 1974. Archivo particular de Josep Maria Borri. Pp. 2-3.

para la lucha y el compromiso, era un freno que les impedía participar en todo el proceso histórico que se estaba produciendo. Había pues, que contrarrestar públicamente la voz de la Iglesia oficial y denunciar las injusticias y todo tipo de explotación. Había también, que alentar el compromiso social y político de los cristianos y apoyar todo tipo de lucha de la clase trabajadora. ¿Cómo llevar a término todo este proceso? En primer lugar, era necesario clarificar la estrategia y la táctica que se debía adoptar respecto de la Iglesia oficial y cual debía ser la relación que se debía tener con la vanguardia obrera. Había, por tanto, que trabajar en tres frentes: la Iglesia, el movimiento obrero y los grupos cristianos.

Unos meses antes, en octubre de 1973, la Comunidad Cristiana de Cornellá ya se había planteado unos objetivos específicos para convertirse, de verdad, en una comunidad que quería ser una expresión social del Evangelio diferente de la que daba la Iglesia oficial.

- 1.- *La creación de un nuevo rostro del Cristianismo que se vincula a la suerte del pueblo.*
- 2.- *La neutralización de la voz oficial de la Iglesia, cuando ésta se somete a los intereses de la clase opresora.*
- 3.- *La ayuda a hermanos en la fe, que no han descubierto todavía las aspiraciones y lucha del pueblo (...) para que su fe no les sea impedimento o freno a una opción clara dentro de esta misión liberadora y revolucionaria de la clase obrera*¹¹¹⁵.

Para conseguir estos objetivos era necesaria una intensa y paciente labor pedagógica que fuera capaz de atender a las realidades concretas de todos los miembros de la comunidad. Esta labor pedagógica había de estar orientada hacia la *conversión* de la Comunidad y a la de cada uno de sus miembros a partir de lo que les exigía el Evangelio. Era necesaria, por tanto, la lectura de la *Palabra de Dios* y la contemplación de la vida de Jesús de Nazaret desde la propia vida.

Para neutralizar la voz oficial de la Iglesia había que denunciar directamente a las más altas instancias de la Iglesia oficial y estar presentes en los niveles inferiores, colaborando en las tareas de aquellas parroquias en las que fuera posible desarrollar cualquier tipo de actividad.¹¹¹⁶ Con esta denuncia y con esta presencia se pretendía dar a conocer otra voz de la Iglesia, que existía otra forma de vivir la fe.

¹¹¹⁵ Comunidad Cristiana de Cornellá. *NUUESTRA COMUNIDAD CRISTIANA. Qué somos y cuál es la expresión comunitaria de nuestra fe.* Enero de 1974. Archivo particular de José Fernández. P. 8.

¹¹¹⁶ Juan García-Nieto, siempre colaboró con las parroquias de Cornellá hasta el mismo día de su muerte. Igual hicieron otros miembros como Pedro Córdoba Nieto.

*La Iglesia popular tiene que neutralizar esta manipulación política de que es objeto la Iglesia por parte de las clases dominantes (...) Entendemos pues, que nuestra comunidad no puede encerrarse en sí misma (...) sino que tiene que denunciar la radical situación de injusticia a la que se ve sometida nuestra clase y denunciar también las complejas formas de opresión de los derechos de la persona y la violencia a la que se la somete.*¹¹¹⁷

En octubre de 1974, nuevamente se reunió la Comunidad Cristiana de Cornellà para hacer balance del camino realizado y para marcar cuales debían ser las líneas a seguir en el futuro más inmediato. Ya se percibe que hay un soporte teológico en las reflexiones y actuaciones de la comunidad. Siempre se hace presente la palabra del Evangelio. También se percibe que se continúa con la exigencia de un compromiso tanto a nivel personal como del colectivo de la comunidad. En este sentido, se puede afirmar que hay una continuidad en cuanto a la doble característica de estos grupos cristianos: fe y compromiso. Quieren tomarse en serio la fe como un don gratuito que les viene de Dios, y el compromiso, porque forma parte de la vida de los hombres, de su historia y de su lucha y todo esto es algo que les pertenece. Fuese la fe un don gratuito o se tuviese conciencia de pertenencia a una clase, lo fundamental era que ese hecho de fe y compromiso, se viviera indisolublemente unido. Las vivencias de los miembros de la Comunidad Cristiana de Cornellà lo corroboraban.

*En Él aparecen unos rasgos constantes que explican esta unidad que vive en cada momento: Serenidad, fortaleza, amor hasta el final por la defensa de la verdad. Jesús es además totalizante: no hay momentos “separados” en su vida: vive una única historia para la que le ha enviado el Padre, y la vive como “verdadero hombre” uniéndola a la suerte de los pobres y oprimidos, enfermos y ancianos*¹¹¹⁸.

Esta manera de vivir la fe era la que les daba esperanza en el futuro de la humanidad, pero no era la solución a todos sus problemas. Para solucionar estos no había otro camino que el de que, creyentes y no creyentes, colaborasen juntos en la construcción de un nuevo mundo más acorde a la voluntad del Dios que, en este caso, era una sociedad socialista.

La coherencia personal fue otra seña de identidad que caracterizó a los miembros de la comunidad y que, con frecuencia, era motivo de reflexión. El mejor testimonio que se podía dar era el de la coherencia en todos los aspectos de la vida porque, si no fuera así, la fuerza de la palabra quedaría invalidada por la práctica diaria de la vida.

¹¹¹⁷ Ibidem. p. 6.

¹¹¹⁸ Comunidad Cristiana de Cornellà. *Resumen de la ASAMBLEA celebrada el 12 y 13 de Octubre de 1974*. Documento de 7 páginas donde se recopilar y reelaboran las intervenciones de todos los miembros de la Comunidad. Archivo particular de José Fernández.

La liberación para encontrar al “hombre nuevo en una nueva tierra” debe empezar por una conversión personal, por una vida de familia en donde se viva hasta las últimas consecuencias la liberación (...) Vivir una vida de familia en donde la mujer viva ciertas formas de opresión y predicar la liberación fuera de casa, es una incongruencia que nos impedirá verdaderamente encontrar al Jesús de Nazaret y a los hombres.¹¹¹⁹

El amor siempre había de ser el valor que había de presidir todas las actuaciones de los miembros de la Comunidad. Jesucristo representaba para ellos una experiencia radical de amor y esta experiencia les exigía una participación activa a favor de las clases oprimidas junto con todos los hombres que compartían este último objetivo.

En este misterio Cristo invita al hombre a recorrer este camino, y esto exige para nosotros, aquí y ahora, militancia en el seno de la clase obrera: militancia ideológica, asumiendo los valores de clase, la pobreza efectiva, la solidaridad y caminando como objetivo hacia la militancia política, como expresión eficaz del deseo de liberación (...) Afirmamos pues, que nuestro encuentro con Jesús, nos lleva necesariamente a luchar contra cualquier corrupción del poder, venga de donde venga, y a la luchar por la auténtica dignidad humana, entendida fundamentalmente en sentido colectivo.¹¹²⁰

Junto a la coherencia personal y el amor, las actividades de los miembros de la Comunidad Cristiana habían de estar orientados por unos valores y unas actitudes que la concretaron de manera clara y precisa.

- Fomentar la comunicación entre las personas y las familias como resultado del amor fraternal que suponía en enriquecimiento personal.
- Respetar el pluralismo dentro del campo político e ideológico siempre que se conservara una opción clara de clase.
- Actuar con sencillez y modestia en las exposiciones orales o escritas. Hacer pedagogía para facilitar la comprensión de los mensajes.
- Atender, respetar y solidarizarse con las mujeres que tenían sobre sí todo el peso de los compromisos familiares lo cual les impedía su compromiso en el exterior.
- Colaborar con las parroquias
- Intensificar la vida de los equipos y la participación de todos sus miembros en la Comunidad.

¹¹¹⁹ Ibidem. p. 3.

¹¹²⁰ Ibidem. p. 4.

- Celebrar la Eucaristía una vez a la semana con un espíritu de auténtica oración.
- Abrirse y relacionarse con otras comunidades cristianas.
- Celebrar con más frecuencia encuentros generales de todas las Comunidades Cristianas.
- Ser radicales pero no dogmáticos
- Mantener una actitud misionera hacia los que habían abandonado la fe y para los que aún mantenían una religiosidad popular.
- Mantener una actitud profética abierta a todos los hombres y que estuviera enraizada en los problemas de cada día.

Este era, en cierto modo, el código de conducta que se marcó la Comunidad para dar respuesta a sus inquietudes como cristianos y como personas comprometidas con el mundo en el que vivían. Actuando y comportándose así, querían ser otra voz de la Iglesia.

Supuesto que hay una Iglesia diplomática, también debe haber una Iglesia profética, radical e intransigente que no contemporiza con la mentira y con la cobardía, porque nada tiene que perder, y que tiene por arma la verdad desnuda acompañada por la humildad y sencillez de los discípulos de Cristo. De esta forma quisiéramos entender que lo importante de la actitud profética no son sus acciones extraordinarias, ni incluso sus exhortaciones, sino su vida, sus acciones concretas y cotidianas (...) Creemos que una de las misiones más importante del profeta hoy es reformular la fe a la luz de la experiencia de cada día y de la historia de los hombres. Esta historia es clara y la palpamos cada día. Para algunos de nosotros esto significa el reencuentro de Jesús partiendo de una práctica de lucha de clases y desde una opción marxista; para otros significa la necesidad de profundizar en la historia de los hombres, a través del misterio de Jesús, siendo fieles a la experiencia de que Jesús es un don gratuito, imprevisible y totalmente nuevo en cada momento de la historia.¹¹²¹

Desde finales de los años setenta e inicio de los ochenta, muchas comunidades cristianas populares evolucionaron hacia posiciones y vivencias más espiritualistas acentuando más su dimensión claramente religiosa y quedó en un segundo plano el compromiso temporal que fue protagonista durante la década anterior. Muchos de los militantes ocuparon cargos en las instituciones, ayuntamientos, sindicatos y partidos políticos, y dejaron de frecuentar la Comunidad. Este alejamiento facilitó la emergencia de otros tipos de vivencias religiosas de las personas que no estaban tan ligadas a las actividades políticas o sindicales. El testimonio de Antonio Titos Olmo, que fue miembro de unas de las comunidades cristianas de Santa Coloma y que desarrolló una intensa actividad en el movimiento vecinal, de

¹¹²¹ Ibidem. p. 6. el subrayado está en el original.

asociaciones de padres de alumnos y fue activo militante de Comisiones Obreras y del PSUC, partido por el que fue elegido concejal en las elecciones de 1979¹¹²², puede ser ilustrativo de la situación de las comunidades cristianas populares al final de la década de los años setenta.

*A partir que estuve en el Ayuntamiento -también estuvo Ricard Bonet, que era otro de los miembros de la Comunidad, que incluso estaba antes que yo, él empezó a militar con el PSC y fue concejal con el PSC, también en las primeras elecciones- seguimos estando en la Comunidad pero la Comunidad cambió de sentido porque yo creo que se espiritualizó. O sea, la gente que, de alguna manera, le dimos un carácter más material, o más social al trabajo de la Comunidad, no teníamos tiempo para dedicarnos a la Comunidad porque estábamos en el Ayuntamiento y, además el cura, cuando se casó, pues también empezaba a tener problemas porque tuvo enseguida varios hijos, y necesitaba trabajar para poder alimentar a la familia, y, al final, montó una empresa y le fue muy bien, y hoy es el dueño de Ferrolan, que es una especie de multinacional, que tiene empresas hasta en Yugoslavia y en Rusia, y se ha hecho un terrateniente, es el Antoni Joan. Vino a la Comunidad un cura nuevo y han vuelto otra vez a las cosas de Dios. Porque yo recuerdo que en la Comunidad, algunas veces, incluso habíamos perdido de vista lo que éramos, y nos habíamos convertido en un grupo político o de presión, más que de una gente que hablábamos de Jesús como el Salvador, que nos estaba proponiendo otra vida después. A nosotros no nos preocupaba la otra vida, nos preocupaba ésta, y ya alguna vez nos habían llamado la atención desde otras Comunidades, diciéndonos que no hablábamos de la otra vida y a nosotros nos importaba tres pepinos la otra vida, nos importaba esta. Si como consecuencia de lo que estamos haciendo aquí, nos ganamos la otra vida pues bienvenida sea, pero no vamos a estar aquí, hablando de la otra vida y prescindiendo de lo que vamos a hacer en esta. En los últimos años, habíamos dejado de asistir asiduamente a la Comunidad. (...) El problema surgió en la Comunidad, como surgió en los partidos y en los sindicatos, que cuando se murió Franco, se perdió un poco de vista quien era el enemigo y entonces hubo un momento de desconcierto, que la gente no tenía claro contra quien había que luchar. Entonces, la gente dejó de dedicarse a lo que nos habíamos estado dedicando antes y se dedicó a las cosas de la Iglesia. Y hoy están un poco así... Hace tiempo que no participo en las reuniones de la Comunidad, pero ya no se habla de temas de política activa, ya no se habla de cómo participar en la vida política del pueblo, sino que se habla de cosas, quizá en el sentido de la Comunidad, que nunca se debería de haber dejado de lado, pero que tendría que haber ido paralelo a la lucha activa en la política, en el sindicato o en la Asociación de Vecinos*¹¹²³

A pesar de los cambios que se experimentaron en estas comunidades, permanecía en ellas un cierto recelo hacia la Iglesia oficial por más que algunos de sus miembros que tenían

¹¹²² Ocupó los cargos de concejal de urbanismo y gobernación hasta finales de los años ochenta

¹¹²³ Antonio Titos Olmo. Entrevista del 15 de Abril de 1997. Fue trabajador de la SEAT y colaborador en la redacción de *Asamblea Obrera*. Siempre compatibilizó su trabajo en la SEAT con sus obligaciones como concejal del Ayuntamiento de Santa Coloma.

responsabilidades en la Pastoral Obrera hicieran esfuerzos por atraer a todos los grupos que estuvieran vinculados al mundo obrero. Como ya se ha comentado en los otros puntos de esta tesis, la conclusión 78 de la *Asamblea de Preveres* de diciembre de 1977 propuso la creación de un organismo que coordinase a todos estos grupos. A pesar de que la propuesta venía avalada por una persona como Josep Maria Galbany, delegado de Pastoral obrera de la diócesis de Barcelona, la Coordinadora de Comunidades Cristianas Populares comunicó por carta su decisión de no participar en este organismo. El hecho de que no asistiera a la reunión que se convocaba para reflexionar y discutir sobre la propuesta y su posición inicial de no querer participar, demuestra hasta que punto todavía se mantenían las prevenciones respecto a la Iglesia más institucional.

*Valoran que se les reconozca su existencia pero no les urge la propuesta. De momento, a causa del trato "indiferente" que han recibido y de la desconfianza que sienten hacia las estructuras, no participan en la invitación. Una vez se haya comenzado y se vea mejor de lo que se trata, no se cierran a participar.*¹¹²⁴

En la década de los años ochenta, muchas de estas Comunidades Cristianas Populares siguieron funcionando pero sin incidir tanto en los ámbitos sindicales o políticos pero si que siguieron muy atentas a todas las necesidades y problemas que iban surgiendo. Continuaron fieles a su fue y a su compromiso social, aunque este se concretara en la participación de los nuevos movimientos sociales o en las Organizaciones No Gubernamentales. Continuaron siendo sensibles y solidarios con los más desfavorecidos.

3.6.2. Funcionamiento

La estructura y el funcionamiento de las Comunidades Cristianas eran sencillos. En su base estaban los equipos que eran la pieza fundamental sobre la que sustentaba toda la vida de la comunidad. No podía existir una auténtica comunidad si los equipos no tenían vida propia. Se reunían con una frecuencia semanal al igual que el conjunto de la Comunidad. Las reuniones para hacer reflexiones más profundas o las que se convocaban para coordinarse con otras comunidades se hacían con una periodicidad mucho más amplia. Antonio Titos Olmo, que fue militante de la JOC antes de emigrar a Barcelona, trabajó en la SEAT durante los años que estuvo en la comunidad cristiana de la parroquia del Río de Santa Coloma, explica como funcionaba su comunidad.

¹¹²⁴ *A los grupos, movimientos, comunidades, cristianos del mundo obrero.* Barcelona, 13 de junio de 1978. Archivo particular de Josep Sánchez y Lourdes Burzón.

Me acuerdo que nos reuníamos una vez por semana y que se leía el Evangelio y luego se intentaba comparar lo que decía el Evangelio con la realidad del barrio dónde vivíamos en Santa Coloma. Nos preguntábamos qué haría Jesucristo si viviera hoy. Fue allí donde se empezó a despertar, en mi una especie de conciencia social, pero a un nivel muy simple, muy primario (...) Hacíamos muchas reuniones con otras Comunidades- ya no sólo de Santa Coloma- sino de otros pueblos de los alrededores de Barcelona y claro, allí se planteaba que había otro frente, el frente del mundo laboral y reflexionábamos sobre como había que luchar.¹¹²⁵

Para algunos militantes, los equipos era donde realmente se hacía la revisión de vida. Eran una verdadera plataforma de reflexión donde se analizaba la realidad y el compromiso de cada uno de sus miembros. Gracias al trabajo en los equipos, donde la participación de todos se hacía realidad, los militantes iban descubriendo la dimensión social de la fe que comportaba la adopción de un compromiso si se quería ser coherente con el Evangelio. Este proceso de descubrimiento de la dimensión social de la fe no era nada fácil y, en algunas ocasiones, comportaba un choque frontal con las antiguas concepciones de la fe que se adquirieron durante la infancia. Algunos equipos, como el de Manuela García Carrascón, compartieron parte de sus bienes materiales y se apoyaron en sus compromisos políticos.

Una de las cosas a las que nos dedicábamos en las reuniones era un poco a aclararnos, a ver como habíamos estado en una fe que al principio era muy alienante. El hecho de descubrir otras cosas, fue algo muy brusco (...) Reflexionábamos un poco en cuanto a todos los problemas que había y que antes no nos habíamos dado cuenta porque nadie nos había hecho caer en la cuenta, y, un poco, pues ir despacio, porque era un cambio muy brusco y teníamos que asimilarlo todo poco a poco. (...). Una de las cosas que empezamos, fue a saber compartir. Nosotros teníamos un trabajo, ganábamos un dinero, no mucho, pero bastante, entonces, pues veíamos la necesidad de compartirlo con otra gente que no tenía nada, y es un compromiso que adquirimos y lo íbamos cumpliendo. Recuerdo que había una chica del grupo que dejó de venir porque dijo que sí, que ella veía que era una exigencia de fe y de nuestro compromiso, pero que ella no era capaz de hacerlo y entonces, para ser honrada con ella misma, dejó de venir al grupo. Luego, pues, analizábamos los problemas sociales, y que hacíamos cada una en el sitio que estábamos. Cada una trabajábamos en una empresa y en esas empresas había unas luchas y lo que hacíamos, pues era ir con los demás compañeros a hacer... a colaborar con ellos y ser uno de ellos. Ahora no recuerdo bien, pero supongo que sería poco a poco, porque ahora tú piensas que aquello lo ves muy claro, pero en aquellos momentos teníamos que ir viendo y actuando, y eran unos compromisos que adquiríamos.¹¹²⁶

Después de varios años de funcionamiento, la Comunidad Cristiana de Cornellá de Llobregat elaboró un documento en el que precisó cuales debían ser los medios

¹¹²⁵ Antonio Titos Olmo. Entrevista del 15 de febrero de 1997.

¹¹²⁶ Manuela García Carrascón. Entrevistas de 27 y 30 de noviembre de 1997.

organizativos de los que debía dotarse la comunidad para su mejor funcionamiento. Para ello estableció tres niveles: equipos, asamblea comunitaria y asambleas generales periódicas. Al margen de este funcionamiento interno también se contemplaba la relación con las otras comunidades cristianas populares, parroquias y otros grupos cristianos. En general, todas las comunidades cristianas populares conservaron, en lo esencial, el equipo como instrumento a partir del cual sus miembros hacían la revisión de vida, tal como lo habían practicado algunos de los movimientos apostólicos obreros, sobre todo, la JOC y la ACO.

*El equipo o grupo primario de trabajo y reflexión en el que se plantean las situaciones concretas de cada uno, exigiéndonos una mayor madurez en nuestra fe y en nuestra práctica social (...) Consideramos que debe ser misión del equipo, exigir y estimular tanto el compromiso de vivencia de la fe como la concreción del compromiso político (...) También debe ser función de cada equipo, velar por el buen funcionamiento de la Comunidad en general y de cada uno de los demás equipos, manifestando con caridad las deficiencias y desviaciones que se observen*¹¹²⁷

Las reuniones de los equipos eran muy intensas. Cada semana se hacía un repaso de las actividades de cada uno de sus miembros a los que se les exigía un alto grado de compromiso. Era cierto que se respetaban los niveles y los ámbitos donde se concretaba este compromiso, pero todos debían estar dedicados a alguna actividad que comportara un bien para el conjunto de la sociedad. La diversidad de compromisos oscilaba entre los que dedicaban su tiempo a los grupos de *esplai* u otros tipos de actividad cultural o educativa, hasta los que estaban comprometidos en las organizaciones sindicales y políticas clandestinas. Fuesen cuales fuesen los niveles de compromiso, todo el equipo se hacía partícipe del compromiso de los demás. Había un cierto grado de corresponsabilidad que significaba un apoyo para los más comprometidos y se hacía todo lo posible para paliar, en parte, el coste familiar y personal que comportaba este tipo de compromiso.

Los otros ámbitos de reuniones, como ya se ha enunciado, eran las asambleas comunitarias y las asambleas periódicas. En las asambleas comunitarias, que tenían una frecuencia semanal, se celebraba la Eucaristía y también se hacía un repaso de la actualidad reflexionando colectivamente, y a la luz del Evangelio, sobre los hechos más significativos que hubiesen transcurrido durante la semana. También se revisaba el grado de compromiso colectivo que adquiriría la comunidad ante la situación social, eclesial o política que se viviera en ese momento. Las asambleas periódicas eran los momentos donde se

¹¹²⁷ Comunidad Cristiana de Cornellá. *NUESTRA COMUNIDAD CRISTIANA. Qué somos y cuál es la expresión comunitaria de nuestra fe*. Diciembre de 1973. Archivo particular de José Fernández. Pp. 9-10

reflexionaba con serenidad sobre los temas más de fondo y se dedicaba tiempo a la oración. De este tipo de asambleas se hacían tres o cuatro durante todo el curso y se aprovechaban los fines de semana para hacerlas.

Además de esta infraestructura de funcionamiento interno, la Comunidad también ofrecía una serie de servicios como catequesis¹¹²⁸ para los hijos de los miembros de la comunidad y sus allegados; un taller de Teología¹¹²⁹; un equipo litúrgico que se encargaba de preparar las celebraciones de la eucaristía; un comité de acogida para los nuevos miembros que se incorporasen a la comunidad; un servicio de biblioteca y documentación y un servicio de coordinación y ayuda a las parroquias y otros grupos y comunidades cristianas.

3.6.3. Balance final

A partir del análisis histórico de algunas de las Comunidades Cristianas Populares de la diócesis de Barcelona en la década que comprende desde finales de los años sesenta hasta finales de los setenta, se puede afirmar que los militantes de los movimientos apostólicos obreros que no abandonaron la fe ni el compromiso social y político fueron los fundadores de estas comunidades cristianas. Los herederos de los movimientos apostólicos obreros fueron fundadores de otras agrupaciones cristianas porque querían seguir compartiendo la fe con sus hermanos creyentes. Las Comunidades Cristianas Populares fueron agrupaciones heterogéneas, pero en todas ellas hubo un denominador común: la importancia de la fe y del compromiso temporal junto con la voluntad de no romper formalmente con la Iglesia oficial, con la que, a la vez, fueron extremadamente críticos. Nunca tuvieron una relación normalizada con la jerarquía y cuando, al final de los años setenta el Delegado de Pastoral Obrera de la diócesis de Barcelona quiso crear un organismo que coordinara todos los grupos vinculados con el mundo obrero, las Comunidades Cristianas Populares, no se adhirieron. A pesar de todo, hay que resaltar las buenas relaciones que tuvieron con algunas parroquias de los barrios populares y el grado de colaboración que mantuvieron con ellas. Hubo, por tanto, un divorcio con la jerarquía, pero colaboración con la base. Todo ello con excepciones y matices.

No fue así en todas las comunidades. En algunas de ellas se le dio tanta importancia al compromiso sindical y político, que su propia dinámica les separó del resto de la comunidad

¹¹²⁸ El servicio de catequesis se hacía en los domicilios particulares de los miembros de la Comunidad. Durante un tiempo, Ana María Funes, fue una de las personas que realizó este servicio en su piso del barrio de San Idefonso.

¹¹²⁹ Durante un tiempo el taller de teología fue dirigido por el padre jesuita Rafael Sivate que se fue a El Salvador tras el asesinato de los padres jesuitas de la UCA. Actualmente, Sivate imparte algunos cursos en *Cristianisme i Justícia* cuando regresa, por períodos muy cortos, a Cataluña.

cristiana parroquial. Algunas comunidades prefirieron cerrarse y conservar su fuerte identidad de compromiso social y político aunque fuera a costa de distanciarse del resto de los creyentes de su entorno más próximo. Algunos de los miembros de estas comunidades, como Álvaro García Trabanca, valoran negativamente esta actitud.

*Quisieron, porque yo no estuve muy de acuerdo, siempre lo dije, de hacerlo tan resumido, tan de élites, que otra gente no lo descubrió. Y yo creo que fue el fallo de la de Torre Romeu aunque en otras comunidades no pasó esto. Yo tenía contacto con la gente y creíamos que era demasiado, era como una especie de catacumbas (...). Esto para mí fue un fallo muy grande. Yo estuve en contra siempre de esto, porque había que estar abiertos porque no todo el mundo tenía la misma capacidad de los que éramos militantes. Aquí estábamos los militantes obreros, los militantes comprometidos, unos con el sindicato y luego ya había gente que se comprometió a nivel político y, claro, no era lo mismo la militancia de cristiano como la militancia de la gente que no estaban comprometidos, y eso quizás repercutió más tarde en la vida de la Iglesia.*¹¹³⁰

Otras comunidades no hacen una valoración tan crítica como la realizada por García Trabanca. A pesar de las dificultades internas y externas, los miembros de las comunidades pudieron vivir la fe con un grado satisfactorio de libertad y experimentar la vivencia de la fe de una manera que les permitió afirmar que la fe ya no era un monopolio de la Iglesia oficial. Con motivo del veinte aniversario de la fundación de la Comunidad Cristiana de Cornellá, sus miembros reflexionaron sobre su trayectoria y comprobaron que, desde su creación, se habían producido cambios importantes en el ámbito social, político, económico, familiar, eclesial y generacional, pero se habían conservado las principales señas de identidad que la caracterizaron. En 1987, veinte años después de su fundación, su pensamiento y sus convicciones se expresaban así:

*L'anunci de la Bona Nova a tots els homes i la invitació a participar en el procés d'alliberament de tot allò que oprimeix l'home (...). Entenem que la vivència i expressió de la nostra fe no és un acte individual: Crist ens "convoca" a la seva Església, en ella "reunits en el seu nom", expressem i renovem "en record d'Ell", l'acte de la Passió mitjançant l'Eucaristia. D'aquesta forma volem participar juntament amb tots els germans de fe, en l'esforç alliberador que Crist inicia, i al qual ens convida. La nostra fe la vivim participant-la amb altres germans i en això trobem la raó de la nostra Comunitat.*¹¹³¹

Pero para llegar a clarificarse en todos los aspectos relacionados con la fe y el compromiso social se produjo una evolución personal no exenta de crisis. El testimonio de Joaquim

¹¹³⁰ Álvaro García Trabanca. Entrevista del 17 de Marzo de 1997.

¹¹³¹ Comunidad Cristiana de Cornellá. La nostra Comunitat Cristiana de Cornellà de Llobregat. Un camí obert que continua després de vint anys. Cornellà de Llobregat, 25 d'abril de 1987. Archivo particular de José Fernández.

Junyent i Sonet pone de manifiesto las luces y las sombras de la Comunidad Cristiana de Cornellá. Hubo muchas dudas, tensiones, dificultades, rupturas e incertidumbres desde que empezó su andadura a finales de los años sesenta, hasta que la presencia de Joan García-Nieto contribuyó a la clarificación y al sosiego de los más veteranos.

*Va haver moments bons i dolents. Hi va haver una eufòria. Això va coincidir amb una època que els capellans es casaven i se n'anaven i plegaven. Nosaltres vam tenir el Yesa (...) i l'Isidoro. (...) Aquesta gent (...) que cadascú portava el seu rotllo i la seva història, junt amb una pila de gent progressista que ho rebentaven tot, que s'ho carregaven tot, i jo, junt amb altres, junt amb el Domènech i amb altres, allà com uns passerells aguantant el tipus. Perquè va ser una època de patir (...) Allà no hi havia dirigent ni hi havia res, allà tot era vàlid (...) Es vivia amb tensió, apartat, enfrontat, crítics, et posaven en qüestió si allò era el cos de Crist, que si no ho era, bé, cadascú deia la seva, tothom podia interpretar. Van ser anys, per nosaltres, pels que érem una mica més grans, molt difícils, de patir molt, de contradicció, i així vam anar tirant. Llavors, quan va venir el Joan, la cosa es va clarificar, ja va portar una línia, però abans va ser "la hòstia", que es diu. Alguns joves practicaven les idees de l'amor lliure que començaven a aflorar (...) i nosaltres, doncs al mig, els quatre veterans, desgraciats, carregats de fills, doncs mira, anar fent.*¹¹³²

Junto a esta experiencia tan rica en matices y situaciones vivida por Joaquim Junyent, también se valoraba la aportación del marxismo. Después del Concilio Vaticano II, fueron muy ricas las experiencias de los militantes cristianos en las organizaciones marxistas y dieron lugar a nuevo tipo de militante que supo integrar su fe y marxismo y vivir ambas realidades de manera indisoluble. La Comunidad Cristiana de Cornellá, fue un ejemplo positivo de esta experiencia.

*La nostra trobada amb el marxisme va ser possible no només degut a la realitat viscuda cada dia en els partits i els sindicats sinó per les exigències alliberadores que trobàvem en els documents de Joan XXIII i del Concili. Ja no era una trobada teòrica sinó pràctica, lluitant colze a colze amb companys i companyes no creients.(...) Creiem que el llenguatge de la utopia socialista, i de l'anàlisi pràctica marxista ens ha ajudat, gràcies a la llibertat a la qual ens convida el Concili a retrobar la ressonància evangèlica de la utopia cristiana i a expressar de forma diferent la nostra fe en Jesucrist.*¹¹³³

A parte de lo que significó el encuentro con el marxismo, las Comunidades Cristianas Populares fueron también impulsoras de una serie de valores que, aunque no eran exclusivos de los cristianos, si que contribuyeron al enriquecimiento de las organizaciones obreras. En todas sus reflexiones hicieron hincapié en el valor de la igualdad, la fraternidad,

¹¹³² Joaquim Junyent i Sonet. Entrevista del 14 de Abril de 1997.

¹¹³³ Comunidad Cristiana de Cornella. *La nostra Comunitat Cristiana de Cornellà de Llobregat. Un camí obert que continua després de vint anys.* Cornellà de Llobregat, 25 d'abril de 1987. Archivo particular de José Fernández.

la justicia, la coherencia personal y la radicalidad entendida esta última como la actitud de ir siempre a la raíz de los problemas con autenticidad y sinceridad pero sin dogmatismos. Por eso siempre defendieron el pluralismo interno y externo, sin vincularse a una formación sindical o política concreta.

La fe fue el eje fundamental en torno al cual giraba toda su vida, no sólo el compromiso social o político, sino la vida familiar, las relaciones personales, la atención a los enfermos, la preocupación por la educación, etc. Todo se enfocaba y se vivía con los ojos de la fe. Los miembros de las Comunidades Cristianas Populares fueron profundamente creyentes. En todas sus reuniones, sean cuales fueren, la fe era el centro a partir del cual se reflexionaba sobre todo y se hacían las propuestas de futuro. Cualquier actividad, desde las del ámbito privado hasta las más públicas, estaba orientada por la exigencia de su fe. Por eso siempre expresaron que fe y compromiso eran vividos de manera indisoluble, que no había dualidad en sus vidas, sino que fe y compromiso se daban intrínsecamente unidos. La existencia de estos grupos desmiente la idea de que la fe fue un freno para la lucha revolucionaria. En este caso, fue todo lo contrario, gracias a la fe, muchos cristianos de estas comunidades fueron evolucionando hasta convertirse en militantes de las organizaciones obreras y, algunos de ellos, como dirigentes de las mismas.

Fueron grupos muy ideologizados. Todo el lenguaje de sus documentos y de sus testimonios es fiel reflejo del grado de politización que se vivía en Cataluña en los últimos años de la dictadura y en la transición. Todo se discutía y se replanteaba una y otra vez. El hecho de considerarse cristianos y marxistas¹¹³⁴, acentuaba el grado de discusión. ¿Qué aportaba la fe? ¿Como se vivía la fe y el marxismo?, fueron interrogantes que aparecían en cada encuentro. Esta ideologización fue la que les hizo plantearse su relación con la Iglesia institucional en términos de correlación de fuerzas, como si de una batalla política se trataba, cuando la cuestión era más compleja por las propias características de las instituciones de las que se trataba. Finalmente, cabe destacar su defensa del pluralismo tanto externo como interno y la necesidad de la conversión interna para vivir conforme a lo que se pensaba y predicaba. Como ellos decían reiteradamente, había que construir una sociedad nueva y un hombre nuevo.

¹¹³⁴ No todos los miembros de las Comunidades Cristianas Populares hicieron profesión expresa del marxismo, pero sí que esta filosofía estaba presente e incidía en el conjunto de la comunidad.

3.7. Cristianos por el Socialismo

3.7.1. Identidad: cristianos y socialistas

Las primeras señas de identidad se pueden encontrar en el documento fundacional de CPS, el llamado *Documento de Ávila* de enero de 1973.¹¹³⁵ En él se encuentra explicitada su identidad cristiana y su inequívoca aspiración a la construir una sociedad justa e igualitaria adoptando como mediación el socialismo de inspiración marxista.

*Nos hemos reunido más de 200 cristianos, provenientes de las diversas provincias de España - obreros industriales, campesinos, estudiantes, sacerdotes, religiosos e intelectuales- para reflexionar sobre el sentido de nuestra fe desde una opción de clase, marxista. Ávila, enero de 1973 (...) Cada día somos más los cristianos que adoptamos una clara opción socialista y que lo hacemos no precisamente adoptando posiciones de mera colaboración o como compañeros de viaje, sino como simples y verdaderos militantes en las organizaciones de clase marxistas (...). Su práctica de fe se sitúa plenamente dentro del combate liberador por una sociedad libre de toda opresión (...) Deseamos ser más conscientes de nuestra militancia y de nuestra vivencia cristiana y queremos manifestar que esta vivencia de fe, en la militancia, adquiere para nosotros toda la carga profética de que habla la Palabra de Dios. Por esta razón nos encontramos aquí reunidos.*¹¹³⁶

En este documento fundacional aparecen dos elementos que son claves para establecer la identidad de este movimiento. Son cristianos y marxistas, comprometidos en el proceso revolucionario que debía conducir a la emancipación de la clase obrera. Pero no sólo eran estos dos elementos los que conformaban la identidad de CPS, sino la forma en como se relacionaban. Desde su origen, los miembros de CPS ya eran conscientes de la complejidad que representaba su presencia en unas organizaciones marxistas donde debían militar como uno más y, a la vez, demostrar con su presencia y con su crítica, que los partidos marxistas debían cambiar su antigua concepción sobre el papel que jugaba la religión en la política. La fe no tenía que ser un lastre o un freno al proceso revolucionario, sino que podía y debía contribuir a la consecución del objetivo fundamental que no era otro que el de la emancipación de la clase obrera. CPS debía de convertirse en la expresión social de unos cristianos comprometidos en un proceso histórico en el cual querían *vivir pública y*

¹¹³⁵ El primer encuentro tuvo lugar en Calafell (Ávila) en 1973; el segundo en Pontons (Perpinyà) 1974 y el tercero en Barcelona (Andorra, 1975). Por cuestiones de seguridad los documentos se databan en localidades diferentes al lugar donde se celebraron. Las localidades que están entre paréntesis son los nombres que se eligieron para datar los documentos.

¹¹³⁶ Cristianos por el Socialismo. *Cristianos por el Socialismo (Documento final)*. Barcelona (Ávila). Enero de 1973. Archivo particular de José Fernández. Según Joan Bada i Oleguer Bellavista. *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*. Barcelona, 2003. p. 90, en el acto fundacional de CPS se reunieron unas doscientas personas, *procedents majoritàriament de la classe mitjana, encara que també hi havia militants de l'HOAC, dirigits per Comín, Ribera i García-Nieto*.

*razonadamente su doble compromiso, sin exilarse de la Iglesia, sin esconder su cristianismo en la intimidad del individuo y sin negar su actitud crítica.*¹¹³⁷

El triunfo de la Unidad Popular en las elecciones presidenciales chilenas en 1970, propició el nacimiento de Cristianos por el Socialismo, promovido por el denominado Grupo de los 80 que estaba formado por sacerdotes que trabajaban en las zonas populares de Santiago de Chile. La vinculación de este grupo con otros de características similares de América y de otras latitudes del mundo, tuvo como resultado un encuentro en 1972 en Santiago de Chile del que salió un documento, suscrito por cuatrocientos participantes, en el que se exponían los principios fundamentales que inspiraron a los diferentes grupos que se fueron creando en América y Europa. En este documento no se trató de establecer cual era la opción partidista que se debía adoptar, pero sí cuales deberían ser los principios que la inspiraran: crítica radical del sistema capitalista, opción política por el socialismo como única vía alternativa al capitalismo y crítica a la institución eclesial por sus alianzas con las clases dominantes. La crítica a la Iglesia institucional se debía centrar en los aspectos ideológicos y jurídicos que justificaban el sistema capitalista.¹¹³⁸

Nada más comenzar su andadura, los militantes de CPS hicieron una declaración pública sobre el golpe de estado dirigido por el general Pinochet contra el gobierno de Unidad Popular dirigido por Salvador Allende. El país donde se inició el movimiento, sufrió una de las represiones más fuertes que conoció América hasta esos momentos y los militantes españoles, que ya habían creado el movimiento aquí en España, hicieron una declaración pública en la que, no sólo se condenaba el golpe, sino que se reafirmaron en la validez del marxismo y su solidaridad con los partidos y movimientos que luchaban en Chile por el socialismo.

*Nos afirmamos en la validez del análisis marxista, como instrumento de liberación histórica, y expresamos así nuestra plena solidaridad con los Partidos y demás movimientos populares que luchan en Chile por el socialismo. El espíritu del Evangelio viene expresado por las palabras de Lucas: El espíritu del Señor reposa sobre mí. El me ha elegido para anunciar a los pobres la Buena Nueva. El me ha enviado para prometer la liberación de los presos, para liberar a los oprimidos y proclamar una amnistía en nombre del Señor. (Lc. 4, 18-19).*¹¹³⁹

¹¹³⁷ Alfredo Fierro y Reyes Mate, *Cristianos por el socialismo*. Estella, 1975. p. 177 y 188.

¹¹³⁸ Casmir Martí, "Cristianos por el socialismo. Referencias históricas" en Alfredo Fierro y Reyes Mate, *Cristianos por el socialismo*. Estella, 1975, p. 27

¹¹³⁹ CPS. *Declaración sobre el golpe de estado en Chile*. Barcelona, Septiembre de 1973.

Después de un año de intensa actividad y constantes reflexiones, se celebró el encuentro de CPS de Catalunya i Balears en Barcelona (*Encuentro de Perpignan*) en Febrero de 1974. De este encuentro cabe destacar dos cuestiones fundamentales indicativas de lo que pretendía ser CPS: el reconocimiento del pluralismo político y conseguir su carta de ciudadanía dentro de la Iglesia. La primera cuestión no era nada fácil y conllevó serios problemas. La pluralidad de opciones políticas marxistas en los últimos años del franquismo y primeros de la transición era una realidad paralela a un grado nada despreciable de sectarismo político. Las discusiones y debates internos eran frecuentes y no exentos de cierta dureza en el lenguaje aunque nunca se perdiera la corrección fraterna a la que todos estaban obligados por su propia identidad como cristianos.

*Tothom necessitava de CPS que és assumir el marxisme deixant clar que no volia dir res més que assumir el marxisme com a forma d'interpretació de la societat. Jo em ficava des d'una opció més a l'esquerra del PC que es deia. La meva gran batalla va ser voler fer-ho plural. Comín, que estava a Bandera Roja, tenia una idea bastant diferent de la meva i d'altres. CPS havia de ser neutral, precisament per la seva funció, i ell -Comín- no ho veia així, semblava que més aviat s'havia de fer servir. (...) per d'introduir opcions clares de Bandera Roja o del PSUC, que es beneirien des de CPS. Això significava utilitzar tota la força de CPS (...) Amb la mida que apareixia un PSUC o un Bandera Roja que en treia partit i es feia seu el CPS, quedava clar que era un instrument inventat pel PSUC, per defensar les seves coses... I la batalla anava per aquí (...) La pluralitat de Cristians pel Socialisme era la seva força, s'havia de defensar l'autonomia... (...) Deixo CPS per considerar que al seu moment aquesta finalitat d'ajudant-se conjuntament a assumir la lluita obrera i assumir una interpretació, una actitud de moviment obrer, que ja ens l'hem feta i que pot seguir però que per això hi ha una organització de Comunitats Populars dintre de la qual la gent potser voldrà fer una reflexió més profunda.*¹¹⁴⁰

No obstante, a nivel de intenciones, se declaraba una firme voluntad de respeto hacia todas opciones políticas.

En nuestro ser, como conjunto de cristianos que han optado por el socialismo, se manifiesta en seguida un pluralismo de concreciones políticas, de pertenencia a organizaciones diversas, con variedad de estrategias y tácticas, que cubren hoy el frente socialista a nivel de Estado y a escala

¹¹⁴⁰ Josep Maria Borri Mestre. Entrevistas del 27 de enero y del 5 de marzo de 1997. En la segunda entrevista precisa, en castellano, su enfrentamiento con Comín en CPS. En síntesis, se puede afirmar que le criticaba el apoyo siempre a las mismas opciones. Esto quitaba a CPS su verdadero pluralismo, le hacía desaparecer el misterio de CPS. Para Borri, no son Cristianos por el Socialismo que creen que por ser cristianos hay que optar por el socialismo para la libertad de la gente para el crecimiento, sino que son cristianos comunistas que usan la iglesia para apoyarse, y entonces se acabó, no nos interpela nada esto. Esa interpelación ha existido porque en conjunto las cosas fueron dejando claro que esta gente esto lo vivían y que daban argumentos del evangelio y que lo vivían a partir de su fe.

*internacional. Tal pluralismo lo consideramos intrínseco a CPS y es nuestro deber respetarlo como algo esencial en este momento histórico (...) En CPS ha de tener cabida y posibilidad de acción cualquier cristiano, sea cual fuere el frente socialista en el que esté encuadrado.*¹¹⁴¹

La carta de ciudadanía como miembros de la Iglesia se pretendía conseguir sin renunciar a sus principios ideológicos ni a su opción por los más desfavorecidos. Se ratificaban en la voluntad de ser y de ofrecer otro rostro de la Iglesia que contrarrestase la proyección de la Iglesia institucional ante la sociedad. Se quería aparecer como un colectivo de Iglesia que quería dar un servicio que contribuyera a la liberación de los sectores más oprimidos de la sociedad. Todo ello implicaba un compromiso real y concreto con los más desfavorecidos, una toma de *postura ante los diversos acontecimientos de la lucha de clases en el ámbito nacional e internacional.*¹¹⁴²

En el II Encuentro estatal celebrado en Cornellà de Llobregat (*Encuentro de Burgos*) en Septiembre de 1975, dejaron muy clara su identidad de cristianos revolucionarios sin que por ello pretendieran arrogarse la exclusividad de ser los únicos, pero si que se consideraron una corriente más en el amplio movimiento de cristianos que luchaban por la liberación de la humanidad desde una opción ideológica *socialista y marxista de signo plural.*¹¹⁴³

El compromiso político y eclesial de los militantes de CPS comportaba ciertas dificultades ya que no era fácil compatibilizar la doble militancia en la Iglesia y en los partidos marxistas donde estaban organizados políticamente. Querían ser una voz dentro de la Iglesia y actuar dentro de los partidos políticos marxistas sin hacer dejación de su fe cristiana, *ser cristiano entre los marxistas y marxista entre los cristianos.* Esta militancia requería un tipo de militante que, según Mariano Gamo, se caracterizaba por tener consolidada la militancia en el ámbito eclesial y, en el denominado *compromiso temporal*, por tener conciencia clara de la autonomía y de la razón de ser de las dos militancias. Además, el militante de CPS había de ser capaz de hacer una síntesis personal de estas dos militancias y tener siempre un espíritu crítico, sin perder nunca de vista la dimensión colectiva y personal de la militancia que debía estar sustentada en la *prioridad del reino y su justicia como contenido esencial del mensaje evangélico.*¹¹⁴⁴

¹¹⁴¹“Cristianos por el Socialismo: Un camino definitivamente abierto. Barcelona (“Perpignan”) (II/1974). En *Diálogo* núm. 14-15. Enero-Agosto, 1989. p. 20.

¹¹⁴²Ibidem. p. 20

¹¹⁴³“II Encuentro Estatal de Cristianos por el Socialismo: Frente a la represión política, la lucha por la libertad. Cornellà de Llobregat (Burgos). Septiembre, 1975” en *Diálogo* n.ºn. 14-15. Enero-agosto, 1989. p.39.

¹¹⁴⁴Mariano Gamo. “Consideraciones sobre la militancia, sui géneris, de Cristianos por el Socialismo (CPS)”, en *Pastoral Misionera*, núm. 142, 1985. p. 447.

El compromiso personal era una exigencia consustancial a la pertenencia a Cristianos por el Socialismo. Este compromiso se concretaba en la vinculación a una organización sindical y política a la que se dedicaban todos los esfuerzos y energías personales, aunque esta dedicación comportara sacrificio y, en más de una ocasión, miedo a la represión. Si no se respondía a este nivel, el militante se consideraba asimismo infiel al Evangelio. El testimonio de Manuela García Carrascón es paradigmático de lo que le ocurría a muchos militantes de CPS.

Yo recuerdo que pasaba mucho miedo. Yo realmente, estaba militando y estaba en todos los sitios que tenía que estar porque tenía una exigencia que tenía que estar. Pero lo pasaba muy mal. O sea, que yo recuerdo que cuando estaba trabajando y decían: "Bueno, de aquí a dos días hay una manifestación". Hacían manifestaciones, a veces, de aquellas rápidas, no sé cómo se llamaban. Y yo, cuando me enteraba de esto, pues ya estaba dos o tres días, pues que apenas si podía ni dormir. Estaba muy preocupada por lo que podía pasar. Y a veces me lo planteaba: "Porque soy tan tonta. Lo dejo y ya está. (...) Recuerdo unas tensiones personales, entre algo que yo creía que tenía que hacer porque era una exigencia mía y aquel temor cuando había detenciones y cogían a gente y las torturaban y tal, yo pensaba, también para justificarme: "Yo no es que tenga miedo a que me cojan, sino del hecho de no poder ser suficientemente valiente para aguantar para lo que me puedan hacer y hablar, o sea, dar nombres de personas que les pueda perjudicar. (...) De todas maneras, recuerdo de pasar unos años muy difíciles. Por un lado, haciendo aquello, porque creía que tenía que hacerlo, pero por el otro mucho miedo. No sé si otra gente lo hacía con más tranquilidad que yo o más serenos, pero yo lo pasé muy mal."¹¹⁴⁵

Desde sus inicios, ya se percibía en CPS la influencia de la Teología de la Liberación. En sus primeros documentos se puede constatar una convergencia entre una nueva reinterpretación de la fe y el compromiso revolucionario. Esta convergencia se expresaba en el convencimiento de que la liberación de la humanidad se encuentra y es el hecho central de la fe cristiana.

La convergencia fe cristiana-compromiso revolucionario se encuentra precisamente en la raíz misma del mensaje evangélico, y que en definitiva se expresa en una esperanza: la historia de la liberación. Se trata de la liberación de todo el hombre y de todos los hombres, en su dimensión última que

¹¹⁴⁵ Manuela García Carrascón. Entrevistas del 27 y 30 de noviembre de 1996. Trabajadora de la empresa SIEMENS. Militante de la HOAC, miembro de la Comunidad Cristiana Popular de Cornellá.. Formó parte de los primeros grupos de CPS que se crearon en 1973. Durante sus primeros años en SIEMENS conoció a militantes del PSUC (Barroso, Cano, García, Márquez, entre otros) pero ella se organizó con los militantes más jóvenes que eran de Bandera Roja (Carlos, Blasco, Julia, Pardo, Montse, etc.). Participaba regularmente en las reuniones de Comisiones Obreras y siempre mantuvo una buena relación con sus compañeros de militancia sindical y política que no eran creyentes. Después de estar en BR pasó a militar en el PSUC y después en IC, formación que abandonó a principios de los años noventa.

encuentra su fundamento en el hecho central de la fe cristiana: la Presencia histórica y Resurrección de Jesucristo¹¹⁴⁶.

Un año después, en el *Encuentro de CPS de Catalunya i Balears* celebrado en Barcelona, *Perpignan, Febrero de 1974*, la referencia a la Teología de la Liberación era aún más explícita cuando afirmaban que Cristianos por Socialismo debía impulsar el proyecto socialista favoreciendo la militancia de los miembros de CPS en organizaciones de clase y profundizando en la formulación de una nueva expresión social de la fe *a partir de una nueva teología (Teología de la Liberación) que articula el proyecto histórico concreto - construcción del socialismo- con la virtualidad efectiva de la Palabra.*¹¹⁴⁷

La primera formulación explícita de cual era el tipo de Iglesia querida por el movimiento CPS, la podemos encontrar a finales de 1974 cuando hicieron público un documento en el que criticaban el proceso que se estaba iniciando para la negociación de nuevo Concordato. Las relaciones de la Iglesia con el régimen franquista ya no eran las mismas que las de 1953. El contexto histórico nacional e internacional había sustancialmente y la Conferencia Episcopal Española, presidida por el cardenal Tarancón, cada vez se distanciaba más de régimen. Había un interés, tanto por parte de la Iglesia como por el régimen de establecer un nuevo marco de relaciones entre el Estado Vaticano y el Estado español. CPS no se mantuvo al margen de esta circunstancia y expresó su opinión crítica sobre el modo en como se estaban desarrollando las negociaciones.

La crítica a la negociación era doble: crítica como ciudadanos de un país cuya sociedad padecía la opresión de un régimen dictatorial y crítica como cristianos porque para CPS era fundamental la separación de la Iglesia y del Estado. Para que la misión de la Iglesia se pudiera realizar con total independencia de los poderes públicos era necesario que se visualizara la total separación entre el ámbito civil y el eclesiástico, sin que hubiera interferencias de ningún tipo. Si no quedaba claramente establecida esta separación, la Iglesia aparecería nuevamente como legitimadora pública del régimen franquista. En el posicionamiento que adoptó CPS sobre este hecho se puede deducir cual era su concepción sobre la Iglesia. Para ellos, la Iglesia, debía ser *servidora de la humanidad* a imagen y semejanza de la figura de su fundador Jesucristo. Ser servidora de la humanidad comporta una opción por los oprimidos y explotados del mundo y esta opción,

¹¹⁴⁶ "I Encuentro de Cristianos por el Socialismo. Documento programático y fundacional. Calafell (Ávila). Marzo de 1973", en *Diálogo* núm. 14-15, Enero-Agosto, 1989. p. 10.

¹¹⁴⁷ "Cristianos por el Socialismo: Un camino definitivamente abierto. Barcelona (Persignan), Febrer de 1974" en *Diálogo* núm. 14-15, Enero-Agosto, 1989. pp. 19-20.

inevitablemente comportaba una firme oposición contra toda forma de opresión y explotación.

*La Iglesia solamente es fiel a sí misma cuando asume su misión propia en la historia y en la sociedad -llamada y exigencia de libertad-, cuando antepone claramente a sus intereses institucionales la vocación de testigo, en el corazón de la historia, del liberador radical de los hombres, Jesús de Nazaret.*¹¹⁴⁸

Este modelo de Iglesia no encajaba con el modelo institucional a pesar de que ya, en su documento fundacional, CPS valorara positivamente los cambios que se habían producido en algunos sectores de la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II en los que se ponía de manifiesto su alejamiento del régimen. A pesar de este reconocimiento, CPS criticaba los límites al pluralismo político de los cristianos que establecía la jerarquía, que comportaban la exclusión de la opción socialista marxista. Desde el momento fundacional de CPS hasta el proceso de involución que supuso el inicio del papado de Juan Pablo II, nunca se normalizaron de forma satisfactoria las relaciones de CPS con la cúpula de la Iglesia católica. Un breve recorrido histórico a través de la posición de significadas figuras de la jerarquía evidencian estas limitaciones al pluralismo dentro de la Iglesia.

En Marzo de 1975 CPS elaboró un exhaustivo informe sobre la situación del país. A través de este informe, podemos ver como se evidenciaba el distanciamiento paulatino de la jerarquía de la Iglesia española respecto del régimen franquista, representado en personalidades significativas de la Conferencia Episcopal Española, como era el caso de los cardenales Tarancón, Arzobispo de Madrid y de Jubany, Arzobispo de la diócesis de Barcelona. Este distanciamiento queda evidenciado por el disgusto que provocó en amplias esferas del régimen el documento *La Iglesia y la comunidad política* (Enero de 1973) elaborado por la jerarquía. La valoración que CPS hizo de este documento da una idea exacta de las limitaciones del pluralismo político impuesto por la jerarquía de la Iglesia, que dejaba fuera a las opciones políticas marxistas.

*En esta declaración se defiende un "sano pluralismo" de opciones políticas entre los cristianos (...) pero al mismo tiempo se pone en guardia la opción socialista y marxista, manteniendo así la tradicional posición anti-comunista de los documentos jerárquicos y defendiendo con mayor habilidad ideológica las posiciones interclasistas y de "terceras vías."*¹¹⁴⁹

¹¹⁴⁸ "La negociación del Concordato. (XII/1974)" en *Diálogo* núm. 14-15. Enero-Agosto, 1989. p. 23.

¹¹⁴⁹ CPS. *Informe sobre el Estado español*. Marzo de 1975.

Aunque los obispos catalanes adoptaron una postura que animaba a la participación política de los cristianos, no acababan de asumir, de manera explícita, la militancia de cristianos marxistas. En la Pascua de 1974 la jerarquía catalana hizo una condena explícita del capitalismo y exhortó a los cristianos para que tomaran una postura política frente a la situación social y política que se vivía en el país poniendo límites a la militancia en determinados tipos de socialismos.¹¹⁵⁰ La declaración más explícita que asumía la existencia de cristianos marxistas fue la realizada por el Cardenal Jubany en el Sínodo de Roma. El cardenal reconoció, delante de los padres sinodales, la corriente de cristianos marxistas, si bien él personalmente no la aprobaba.

Desde su origen CPS se mostró contrario al establecimiento de las terceras vías¹¹⁵¹ que, en su opinión, era un intento promovido por un sector importante de la jerarquía y de otros grupos católicos, de que se produjera en España una situación similar a la italiana cuando en España se recobraran las libertades y se estableciera la democracia. Este posicionamiento de CPS coincide, en cierta manera, con el adoptado por los movimientos apostólicos obreros en la segunda mitad de los años sesenta que renunciaron a la formación de organizaciones sindicales confesionales. Los militantes obreros cristianos no quisieron crear organizaciones paralelas a las ya existentes y ahora CPS también optaba claramente por las formaciones socialistas que ya existían y luchaban por el restablecimiento de la democracia en España. Según su opinión, no había razones que aconsejaran la creación de nuevas formaciones políticas sino que lo que había que hacer era integrarse en las ya existentes sin renunciar a su condición de cristianos.

Muchos militantes de CPS que procedían de los movimientos apostólicos obreros fueron muy críticos con la posición que la jerarquía española adoptó en aquellos años que tuvo como consecuencia una profunda crisis, a la que ya se han hecho diferentes comentarios. Aquella crisis coincidió con la consolidación de un nuevo movimiento obrero liderado por Comisiones Obreras y ahora eran los partidos políticos de orientación marxistas los que protagonizaban e impulsaban con mayor fuerza y eficacia la oposición a la dictadura. El hecho de que los cristianos más comprometidos en estos dos momentos históricos se integraran en organizaciones ideológicamente inspiradas en el marxismo no entraba en los objetivos de la jerarquía y de ahí su beligerancia contra los movimientos apostólicos en la

¹¹⁵⁰ *Ibidem.*

¹¹⁵¹ Un sector de católicos defendían la viabilidad de una opción intermedia que se mantuviera equidistante entre el capitalismo y el marxismo. En los últimos años de franquismo y primeros de la transición se organizaron debates sobre esta cuestión. Con ello se pretendía crear en España una corriente de opinión que coincidía con el discurso de muchas formaciones cristiano-demócratas europeas que cubrían un amplio espectro político iba desde un centro-izquierda a un centro-derecha.

segunda mitad de los años sesenta y sus explícitas limitaciones al pluralismo político de los cristianos cuando eran conscientes que el franquismo se agotaba y era necesario tener bien dispuesto el recambio político para seguir siendo una fuerza influyente en la sociedad y política española. Los resultados electorales en las primeras elecciones democráticas mostraron que las opciones demócratas cristianas no tuvieron un respaldo electoral importante. También es cierto que la izquierda donde militaban la mayoría de los militantes de Cristianos por el Socialismo, PCE, PSUC y otras formaciones minoritarias situadas más a la izquierda tampoco tuvieron el respaldo electoral que algunos esperaban. De todas formas, lo que es importante destacar es que se abordó el tema de la militancia de los cristianos en los partidos comunistas y que se consiguió que el voto de la ciudadanía española no estuviese tan condicionado por el hecho religioso como lo había estado en ocasiones anteriores.

El férreo control que la jerarquía quiso ejercer sobre los movimientos apostólicos obreros tuvo como consecuencia la aparición de más de un centenar de Comunidades Cristianas Populares que fueron la representación del modelo de Iglesia querido por Cristianos por el Socialismo. En el citado *Informe sobre el Estado español* de Marzo de 1975 se explicitaba claramente el perfil de esta Iglesia que se identificaba con el compromiso político, muchas veces radical, de amplios sectores de la clase obrera y grupos de clases medias. Algunas Comunidades Cristianas Populares como las del Baix Llobregat reflexionan sobre cómo vivir la fe desde el compromiso político. Para la mayoría de sus miembros, la fe les impulsaba al compromiso y tanto la fe como el compromiso social y político se vivían indisolublemente unidos. Para muchos militantes, la práctica de lucha les había hecho descubrir una nueva forma de reinterpretar el Evangelio y manifestaban sentirse libres y más cerca de la realidad. En síntesis, podemos afirmar que el militante de las comunidades cristianas populares, en su gran mayoría, no disocia la práctica de la fe con el compromiso temporal. Es más, no entienden la vivencia de la fe sin el compromiso. Sin un auténtico compromiso no se puede avanzar en la fe ni entender el Evangelio. Fe y compromiso político se retroalimentan y, en términos cristianos, se purifican y ayudan a la reinterpretación tanto de la fe como de la misma política. De ahí que muchos militantes de CPS se hayan caracterizado por su capacidad de crítica desde el interior de sus propias organizaciones de clase.¹¹⁵²

Los militantes de CPS viven la fe en una dimensión con un marcado acento horizontal y claramente diferenciada de la Iglesia como institución. La fe, que en un principio fue un

¹¹⁵²Comunidades Cristianas del Baix Llobregat. *La reinterpretación de la Fe a partir de la opción socialista*. Mayo de 1973.

freno, una seguridad, ahora les hace más críticos y comprometidos. Para algunos, la fe es la aspiración última, la esperanza donde se sustenta la respuesta a toda la humanidad y por ello dan mucha importancia a la necesidad de conservar la comunidad, porque es allí donde pueden profundizar en la fe y en el compromiso. El Evangelio continuaba siendo su referente fundamental a partir del cual se debía intervenir en la realidad histórica para transformarla.

*Mi fe se renovó cuando descubrí a la comunidad y con ella todo un mundo nuevo. Descubrí el valor "horizontal" de la fe. (...) Descubrí la actitud crítica que hay que tomar ante el mundo que nos rodea y la respuesta que podemos dar para que ésta se transforme en la lucha organizada, creyentes y no creyentes, desde una opción socialista (...) Nuestra fe ha dejado de ser una "seguridad" para convertirse en una interpelación que nos lanza a un compromiso cada vez mayor, aun en medio de oscuridades. En vez de ser "regazo de descanso" es "impulso para el riesgo". (...) Descubrimos desde esta opción socialista, la fe como la aspiración última y total del hombre; es decir, que vemos que todo proyecto humano tiene unas limitaciones por las cuales no puede satisfacer plenamente al hombre en sus aspiraciones más profundas, y es en la Fe donde radica nuestra ESPERANZA, a modo de respuesta total a la Humanidad. (...) La única posibilidad de alimentar nuestra fe, en nuestra realidad concreta de opción marxista, es ir a la fuente evangélica en su pureza. (...) Se necesita partir de ese convencimiento: sólo la práctica política y la práctica de fe pueden superar las contradicciones.*¹¹⁵³

En 1987, la Comunidad Cristiana de Cornellá de Llobregat¹¹⁵⁴ en la que había muchos militantes de CPS, explicitó cual era la Iglesia en la que creía. Para estos militantes, la Iglesia era concebida como *Pueblo de Dios* entendido como una gran comunidad cristiana que compartía la vida con todos los hombres y mujeres que habían optado por una sociedad más justa que se sustentaba en el Evangelio. Debía ser una comunidad que no tuviera miedo ni a las ideas ni a los compromisos concretos, que tuviera un espíritu profético que surgiera desde la base porque sería este espíritu el que la renovararía, la rejuvenecería y la ayudaría a adaptarse a la historia.¹¹⁵⁵

En Septiembre de 1975, durante *el II Encuentro estatal de CPS* que se celebró en Cornellá de Llobregat (Barcelona), apareció, también, cual debía ser el modelo de Iglesia para los militantes de Cristianos por el Socialismo. Para CPS, la nueva Iglesia debía defender una

¹¹⁵³ *Ibidem.*

¹¹⁵⁴ Poco después de la muerte de Joan García-Nieto, esta comunidad pasó a llamarse Comunidad Cristiana, Joan García-Nieto de Cornellá.

¹¹⁵⁵ *NUESTRA COMUNIDAD CRISTIANA EN CORNELLÁ DE LLOBREGAT. Un camino abierto que continúa después de veinte años.* Cornellá de Llobregat (Barcelona) Abril, 1987. pp.20-22.

sociedad que se sustentase en dos valores fundamentales: la igualdad y la fraternidad, que estaban en perfecta consonancia con los valores del Evangelio.

*Hemos comprendido el sentido auténtico de la gran comunidad cristiana, de una Iglesia pecadora, de la que formamos parte, y en la que sólo podrá darse la unidad querida por Jesucristo cuando todos sus miembros se esfuercen eficazmente por construir una sociedad fraterna e igualitaria. Por eso nos sentimos identificados con todas las corrientes proféticas que hoy, como siempre, atraviesan la base de la iglesia universal, y que aspiran a que la iglesia sea un auténtico signo de esperanza y de iluminación liberadora para todos los hombres.*¹¹⁵⁶

CPS nunca pretendió ser una Iglesia paralela sino que se le respetara y admitiera su opción política sin ningún tipo de reticencias o supuestas incompatibilidades. Su posición radical y muy crítica con los sectores más conservadores de la jerarquía no le llevó nunca a separarse de la Iglesia institucional. En el III Encuentro Estatal celebrado en Marzo de 1977 en El Escorial (Madrid), los militantes de CPS no tuvieron inconveniente en reconocer los avances de la Iglesia española en cuanto que apostaba definitivamente por la democracia. Pero a pesar de estos avances, criticaron su posición frente a los temas que se debatían en el conjunto de la sociedad. No compartían los criterios de la Jerarquía sobre el divorcio, el aborto, la educación, la mujer o las opciones políticas. Se manifestaron muy críticos con la práctica cotidiana de la jerarquía de la Iglesia que restringía, hasta límites increíbles, el ejercicio de los derechos humanos en el seno de la propia institución. La discriminación de la mujer, los límites a la libertad de expresión de sus teólogos, la limitación de las opciones políticas de los creyentes, son, entre otros, los ejemplos más paradigmáticos de estas limitaciones. A pesar de todo ello CPS no optó por dejar la institución eclesial.

*Nosotros, Cristianos por el Socialismo, nos reafirmamos miembros de esta Iglesia, al tiempo que nos esforzamos por ser, juntamente con otros que caminan a nuestro lado, otra voz de Iglesia libre y evangélica, que como lo constata nuestra corta historia, se hace eco del sentir de las clases populares que se reconocen en ella.*¹¹⁵⁷

Toda esta lucha interna por conseguir que la Iglesia institucional diera carta de naturaleza al movimiento y, por consiguiente, no excluyera la opción socialista o comunista de entre las posibles opciones que podían adoptar los cristianos, se vio claramente obstaculizada por las sucesivas declaraciones de la jerarquía en la primera mitad del año 1977 con motivo de las

¹¹⁵⁶ "II Encuentro estatal de Cristianos por el Socialismo: frente a la represión política, la lucha por la libertad. Cornellá de Llobregat (Burgos) (IX/1975)" en *Diálogo* núm. 14-15, Enero-Agosto, 1989. p. 39

¹¹⁵⁷ "III Encuentro Estatal de Cristianos por el Socialismo. Comunicado final. El Escorial-Madrid (III/1977)", en *Diálogo* núm. 14-15, Enero-Agosto, 1989, p. 51.

elecciones generales. Después de analizar exhaustivamente los documentos del episcopado que tenían la intención, que CPS creía legítima, de orientar la conciencia de los cristianos en el momento de la votación, comprobaron la exclusión explícita de las opciones políticas que tuvieran una ideología marxista.

Delante de esa situación, CPS volvió a reiterar su decisión de apoyar a los partidos políticos de izquierda a la vez que afirmaban que su decisión era coherente con los valores fundamentales del hombre que también enunciaban los obispos en sus declaraciones. La firmeza y coherencia de su decisión venía abalada por su práctica política junto a los no creyentes y que, en vez de conducirles a una pérdida de la fe, ésta se había enriquecido y fortalecido. Esas convicciones y vivencias profundas les llevaron a proclamar la legitimidad del voto socialista o comunista de los cristianos y a pedir a los obispos, una vez más, que fueran coherentes con los principios que teóricamente decían defender y que formaban parte del magisterio de la Iglesia, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II. En muchas de las declaraciones pastorales de los obispos se declaraba el respeto a la conciencia y a la libertad de los cristianos para escoger sus opciones políticas, pero cuando había que corroborar estas declaraciones en la práctica de cada día siempre se ponían cortapisas y limitaciones.¹¹⁵⁸

3.7.2. Origen y evolución histórica

Como ya se ha indicado cuando se ha comentado el documento fundacional de CPS, este movimiento se fundó en Calafell y, por razones de seguridad, se le llamó *Encuentro de Ávila*. Feliciano Montero considera como principales fundadores del movimiento a Alfonso Carlos Comín, Joan García-Nieto¹¹⁵⁹, José María González Ruiz, Alfredo Fierro y Reyes Mate. Estos últimos se alejaron del movimiento y recopilaron los documentos más importantes en el libro *Cristianos por el Socialismo*, editado por Verbo Divino, Estela, 1975¹¹⁶⁰. Sobre José

¹¹⁵⁸ «La legitimidad del voto socialista y comunista (VI/1977)” en *Diálogo* núm. 14-15, Enero-Agosto, 1989, p. 58.

¹¹⁵⁹ Feliciano Montero describe a Juan García-Nieto como obrero jesuita y esta afirmación no es del todo precisa puesto que este jesuita, ejerció como obrero aunque tuvo una estrecha relación con el movimiento sindical, especialmente con Comisiones Obreras movimiento sociopolítico del que era militante. Nunca trabajó en una fábrica sino que se dedicó a la formación de dirigentes sindicales y fue consiliario de los movimientos apostólicos obreros.

¹¹⁶⁰ El secretariado de Cristianos por el Socialismo editó en el núm. 14-15 de *Diálogo*, enero-agosto de 1989, 38 documentos a partir de los cuales se puede ver la evolución de este movimiento desde su fundación, 1973, hasta octubre de 1989. A partir de 1990 *Diálogo* se integró en el equipo de *Pastoral Misionera*. Con motivo del 25 aniversario de CPS se editaron los documentos más significativos del movimiento. La introducción de esta publicación corrió a cargo de Jaume Botey. En los trabajos de recopilación de documentación escrita y gráfica con motivo de este 25 aniversario colaboraron Beatriz Pasarín y José Fernández Segura, documentalista y director, respectivamente, del CENDOC de la Fundació Utopia Joan García-Nieto, d'Estudis Socials del Baix Llobregat.

María González Ruiz, Feliciano Montero resalta las afirmaciones que hizo cuando se fundó CPS.

*El riesgo de equivocarnos es grande; pero si nos equivocamos, equivoquémonos a favor del hombre, a favor del marginado*¹¹⁶¹.

La historia de Cristianos por el Socialismo va intrínsecamente unida a las transformaciones que se habían producido tanto a nivel nacional como internacional en el ámbito de la Iglesia y en el ámbito político. No se puede entender el origen de este movimiento de cristianos marxistas si no se tiene una perspectiva global tanto eclesial como política. En este sentido cabe diferenciar dos períodos. Un primer período, 1973-1978, que comprende desde la crisis final del régimen franquista hasta la aprobación de la Constitución Española y un segundo período que se desarrolla dentro de un régimen democrático, durante el cual CPS continua expresando sus puntos de vista delante de todos los problemas que se plantean en el seno de la sociedad española. En esta tesis no se abordará el segundo período porque excede el marco cronológico establecido en esta tesis.

Antes de que se fundara CPS ya se pueden encontrar antecedentes muy remotos en los llamados “cristianos socialistas” en la Europa de finales del siglo XIX. En la primera mitad del siglo XX encontramos una voz pública de intelectuales católicos en la revista *Cruz y Raya* que durante la II República Española pusieron su acento en la necesidad de un estado laico, en el rechazo a la represión policial y laboral y en la necesidad de una sociedad más justa. Pero el antecedente más próximo lo encontramos después de la II Guerra mundial con la aparición de los movimientos apostólicos obreros, la teología política, los sacerdotes obreros, el Concilio Vaticano II, la *Pacem in Terris*, el diálogo cristianismo-marxismo, auge de la Teología de la Liberación en América Latina y, sobre todo, la experiencia del gobierno de Unidad Popular de Chile, donde muchos cristianos no estaban dispuestos a aceptar estructuras injustas y decidieron colaborar con la Unidad Popular para crear un mundo más justo y solidario. Los cristianos comprometidos con el proyecto socialista chileno explicitaron e hicieron público su compromiso. En este contexto y de esta manera surgió Cristianos por el Socialismo.

*CPS surge como efecto de una coyuntura que quiere caminar, a nivel mundial, hacia un mundo de nuevo cuño que están decididos a levantar. Se trata de una línea de tendencia de la historia no sólo coyuntural sino estructural inscrita en el sentido de la historia. (Girardi).*¹¹⁶²

¹¹⁶¹ Feliciano Blázquez, *La traición de los clérigos en la España de Franco*, Madrid, 1991. p. 213.

En nuestro país se vivían los últimos años del franquismo. La dictadura se agotaba acosada por la crisis económica y por el clamor del pueblo que luchaba por la recuperación de las libertades y la democracia. Era el momento de la consolidación de los grupos políticos y sindicales que, desde la clandestinidad, luchaban por la consecución de una sociedad socialista. En este contexto, son muchos los cristianos que toman conciencia de la realidad y participan en este proceso histórico, sobre todo los que proceden de los movimientos apostólicos obreros -HOAC, JOC, ACO, VOS, etc- que se incorporaron a las organizaciones obreras que luchaban contra la dictadura franquista con el objetivo de recuperar las libertades perdidas por la sublevación fascista de 1936 y la derrota del gobierno republicano en la guerra civil.

Esta experiencia de compartir un mismo proyecto político con organizaciones de inspiración marxista, facilitó el hecho de que los cristianos militantes de estas organizaciones tuviesen un encuentro directo y profundo con el marxismo. Para muchos, el marxismo fue el instrumento que les sirvió de análisis de la realidad y para la elaboración de propuestas y prácticas políticas. Producto de este encuentro de cristianos con compañeros no creyentes que compartían un mismo proyecto político en organizaciones marxistas fue el hecho que dio sentido a la historia del movimiento en sus primeros años y que fue el motivo central de los escritos de dos de sus máximas figuras, Alfonso C. Comín y Juan García-Nieto. Para Comín y García-Nieto, los principios fundamentales de CPS se debían orientar en una doble dirección: opción por una sociedad socialista, libre e igualitaria y opción por una Iglesia que luchase decididamente en favor de los más débiles. Pero al margen de la importancia de estos y de otros dirigentes, CPS no hubiera existido sin una base social que estaba muy comprometida y que ya tenía una larga experiencia en su militancia política y cristiana. Lo que hizo CPS fue dar conocimiento de esta realidad y hacerla comprensible tanto en el seno de las organizaciones políticas como en el seno de la Iglesia.

Se fundó CPS. Y yo estuve desde el principio. Yo era una de base, como siempre. Pero, a mí, a veces me decían, que discrepaban de este movimiento, porque parecía ser como si hubiese sido organizado por intelectuales. Y yo siempre he defendido esto porque realmente, como he dicho, son ellos los que vieron la necesidad que esto saliese a la luz pública, pero que era una realidad que estaba pasando ya con gente de base. O sea, que los que estábamos comprometidos y los que decíamos que nos llamábamos cristianos y marxistas éramos gente de base. Lo que pasa es que se necesitó de unas personas para que aquello lo sacasen, lo organizaran para que se supiese. Pero es

¹¹⁶²María del Carmen García-Nieto París. "La historia vivida y protagonizada por CPS, 1973-1993". En *Pastoral Misionera* núm. 193-194. p. 113. Años más tarde José María González Ruiz se convertiría en un crítico de la corriente por miedo a que terminara en un "socialismo cristiano".

*una cosa que ya existía y que la gente, compañeros, por ejemplo de partido, pues eso ya lo sabían, que éramos gente creyente que estaban militando. O sea, que es una realidad que existía y que tenía que salir a la luz y es cuando se organizó esto. Y yo he participado desde siempre. Y sigo participando.*¹¹⁶³

En plena crisis del régimen franquista y el distanciamiento de la jerarquía española respecto de régimen, surge CPS, no como una alternativa política o eclesial, sino como un proyecto fundamentalmente ético. Desde su fundación, CPS nunca pretendió convertirse en un partido político ni en una Iglesia paralela. Fue un espacio de reflexión y análisis para los hombres y mujeres que necesitaban compartir sus vivencias políticas y de fe. Y, desde ese espacio, transmitieron al conjunto de la sociedad y de la Iglesia, sus principios, sus propuestas y sus posiciones políticas y eclesiales ante los principales problemas que afectaban tanto a los creyentes como a los no creyentes.

En sus primeros años, en un contexto de gran activismo político contra la dictadura, CPS fue también un referente que ayudó al desbloqueo ideológico de muchos cristianos que se incorporaron a la militancia política y sindical. La presencia de cristianos en los partidos políticos con base ideológica marxista contribuyó también a la neutralización del anticlericalismo secular de los partidos de izquierdas. Se puede afirmar que en este primer período se produce un notable avance respecto a dos cuestiones fundamentales de CPS: reconocerse como cristianos y socialistas y ser reconocidos como tales tanto dentro de la Iglesia como en el seno de las organizaciones donde desarrollaban su militancia.

No fue nada fácil la andadura de estos primeros años. Los debates internos sobre la estrategia que debía seguir el movimiento fueron muy intensos al igual que las reflexiones para clarificar posiciones y vivencias respecto de la fe y la política. Prueba de todo ello son los encuentros, los temas tratados y los documentos elaborados por CPS durante este período.

Como ya se ha enunciado, en 1973 tuvo lugar el I Encuentro estatal de CPS celebrado en la localidad catalana de Calafell (Barcelona). Allí se discutió y redactó el documento fundacional y programático conocido como *Documento de Ávila*¹¹⁶⁴. Un año después, en

¹¹⁶³ Manuela García Carrascón. Entrevista del 27 y 30 de noviembre de 1996.

¹¹⁶⁴ Se acordó darle este nombre para ocultar el lugar donde realmente se celebró el encuentro. Se tomaban todas las medidas de seguridad necesarias para evitar la represión de la dictadura. Este documento junto con el de la Conferencia Episcopal Catalana, *Misteri pasqual i acció alliberadora*, fueron la base sobre la cual desarrolló su tesis doctoral sobre CPS el jesuita Josep Miralles. En una entrevista publicada por el diario *Avui* del dos de febrero de 1984 a Josep Miralles, éste afirmaba que: *En els CPS es dona inculturació pràctica en la vessant socialista de la cultura moderna. És una inculturació marcada, en aquell moment, per una confiança doctrinària en la científicitat del marxisme i*

1974, se celebró en Barcelona un encuentro clandestino al que asistieron más de 250 cristianos de Cataluña y las Baleares¹¹⁶⁵. En este mismo año se dieron a conocer dos documentos donde ya se precisaba la identidad de CPS: *La negociación del Concordato* y *Reflexión política y la expresión social de CPS*.

En 1975 se celebra el II Encuentro estatal de de CPS¹¹⁶⁶ y se elaboran dos importantes documentos: *Fe cristiana y lucha de clases* y *Frente a la represión política, la lucha por la libertad*. En 1976 se celebra una asamblea del grupo de CPS de Cataluña y Baleares y se elabora el documento *Cristianos por el Socialismo no es ni un partido ni una Iglesia paralela. Por la amnistía total*. Y, en un reiterado intento de defender el derecho de los cristianos a pertenecer a las organizaciones políticas de orientación marxista, CPS hizo público el documento *Las elecciones italianas y el pluralismo político de los cristianos*.

En 1977 se celebró en el Escorial el III Encuentro estatal de CPS y se hicieron públicos documentos y declaraciones sobre los temas que más preocupaban en esos momentos como era la libertad de los cristianos ante sus opciones políticas en defensa de la legitimidad del voto socialista y comunista o en defensa de la enseñanza pública. En estos primeros años CPS se caracterizó por conseguir la normalización de la militancia política de los cristianos en los partidos políticos marxistas y por conseguir la *carta de ciudadanía dentro de la Iglesia*.

En 1978 se publicaron documentos y declaraciones sobre la Constitución de 1978, sobre el aborto, el divorcio y el contenido de la democracia. En 1979 se celebró en Sant Cugat del Vallés el IV Encuentro estatal de CPS y se hizo público el documento *Cristianos por el Socialismo en 1980. Una palabra de esperanza. Un compromiso de acción*. En este mismo año, el movimiento sufre la pérdida de uno de sus militantes más carismáticos, Alfoso Carlos Comín¹¹⁶⁷. A partir de los años ochenta, CPS estuvo siempre atento a los problemas que afectaban a la sociedad y a la Iglesia e intentó hacer oír y valer su opinión. Nunca renunció a la *Utopía* por más que la crisis de valores actual afectara a grandes sectores de la sociedad y a no pocas organizaciones de izquierdas.

per la tensió política dels 70; per això no li lleva el mèrit d'haver intuït la possibilitat i la necessitat d'encarnar el cristianisme en la cultura moderna i d'haver-ho posat en pràctica. Josep Miralles hizo un estudio de CPS desde la perspectiva más teológica que histórica.

¹¹⁶⁵ A este encuentro se le llamó encuentro de Perpignan.

¹¹⁶⁶ Este encuentro se celebró en Cornellá de Llobregat y se le llamó encuentro de Burgos.

¹¹⁶⁷ Dos años después de su muerte, Jaume Lorés escribió un artículo en *El Món* del 8 de agosto de 1982, en el cual relativizaba las consecuencias de su muerte porque el progresismo católico en Cataluña había sucumbido antes de que este carismático militante católico y comunista desapareciese. Esta opinión es recogida por Joan Casañas en *El progresisme catòlic a Catalunya, 1940-1980*. Pp. 335/6.

3.7.3. Balance final

Aún siendo muy corto el período de CPS que aquí se estudia, desde su fundación en 1973 hasta la aprobación de Constitución Española de 1978, este movimiento tuvo una enorme trascendencia tanto en el ámbito político como en el eclesial. En este breve período España pasó de ser una dictadura de larga duración que mantuvo siempre su carácter represor, a una democracia que, si bien no pudo conseguir instaurarse a partir de la ruptura con el franquismo, se consiguieron las libertades fundamentales y una normalización política a partir de un proceso reformista que, salvo el episodio del 23F, se fue homologando con los regímenes democráticos de la Europa occidental. Fueron, por tanto, años de cambios, en los que CPS intentó tener la carta de ciudadanía en la Iglesia y el los partidos marxistas. Este gran objetivo lo consiguió en la esfera política¹¹⁶⁸ pero no tanto en la eclesial que nunca se pronunció de manera clara y precisa sobre un pluralismo político que incluyera sin condicionantes de ningún tipo a los cristianos que se declarasen marxistas¹¹⁶⁹.

A parte de esta consideración general, CPS contribuyó a la normalización de la doble militancia, cristiana y marxista, por el simple hecho de mostrar ante la comunidad eclesial y ante la clase política que sus miembros no vivieron este fenómeno de manera dual sino que unificaron sus creencias y sus convicciones políticas e ideológicas en un todo que les enriqueció tanto su vida de fe como su acción política. Su ejemplo contribuyó a que creyentes y no creyentes no hicieran de la cuestión religiosa un factor de división sino todo lo contrario, un factor de enriquecimiento mutuo. Se podría afirmar, sin lugar a dudas, que el anticlericalismo tradicional del movimiento obrero español, había pasado a la historia.

Aunque no tuviera incidencia aparente en el conjunto de la Iglesia, al menos CPS fue capaz de explicitar que tipo de Iglesia concebía y, de esta manera incidir en la pastoral de algunas iglesias locales. La gran estructura del Vaticano ni se inmutó, pero si que hubo rectores y vicarios de las parroquias que fueron influenciados por esta manera de vivir la fe de un sector de los creyentes de su entorno. Por más que la jerarquía intentara guiar el voto católico hacia posiciones conservadoras, la realidad fue que muchos no siguieron las

¹¹⁶⁸ En la ponencia *Militancia comunista y cristianismo: Aportaciones al debate político y cultural planteado a propósito de la presencia de cristianos en el PSUC*, presentada al IV Congreso del PSUC de noviembre de 1977, ya se reconocía que se había iniciado un debate en el interior del partido sobre esta cuestión y que, a pesar de que se había avanzado bastante en la práctica política, aún no se había profundizado suficiente en la reflexión teórica y cultural.

¹¹⁶⁹ Si esto no fue posible antes de 1978, menos aún con el pontificado de Juan Pablo II que, en este aspecto, tuvo un posicionamiento claramente reaccionario como ha demostrado sobradamente persiguiendo a cuantos teólogos pudiesen defender la Teología de la Liberación que fue uno de los referentes filosóficos y teológicos de Cristianos por el Socialismo.

orientaciones del episcopado español y en este hecho alguna cosa tiene que ver lo que CPS y su entorno pudiera incidir en los ámbitos donde desplegó su testimonio. Tal como expresaron sus mismos dirigentes, CPS contribuyó al desbloqueo ideológico de los creyentes.

También cabe destacar que, aunque fuera un movimiento muy minoritario y radical, nunca se planteó romper con la Iglesia institucional ni tuvo vocación de convertirse en un grupúsculo marginal. Fue crítico con la jerarquía pero también valoró positivamente algunas de sus declaraciones, demostrando que no era un grupo contestatario y sin alternativas, sino que también tenía un modelo y visión de la Iglesia y la defendió ante los que la dirigían. No quiso, ni fue, una Iglesia paralela, sino que intentó ser el portavoz, junto con otros grupos, de otra voz de la Iglesia, de una Iglesia que quería vivir separada del Estado sin interferir con sus convicciones religiosas en el ámbito civil. De ahí las discrepancias respecto a temas como la educación, el divorcio o el aborto.

En la esfera política el reconocimiento fue más explícito. En las palabras pronunciadas por Gregorio López Raimundo, como Presidente del PSUC, en un jornada organizada por este partido en mayo de 1979¹¹⁷⁰, este dirigente reconocía como la presencia de los cristianos en el partido había hecho cambiar la concepción atea del partido y a aceptar la militancia de los cristianos con su fe convirtiendo a esta formación política en una partido laico en el cual los cristianos tenían los mismos derechos y deberes que el resto de los militantes. En parecidos términos se expresó el Secretario General del PSUC, Antonio Gutiérrez Díaz que en la clausura de esta misma jornada, hacía una valoración muy positiva de la presencia de militantes cristianos en este partido.

*La incorporación de los cristianos a la militancia, no a pesar de su fe, sino con su fe, ha representado, sin duda, un cambio importante en nuestro partido. (...) En el interior del partido se ha iniciado un debate (...) porque la experiencia fraternal de lucha común se ha impuesto, en la práctica, por delante de cualquier otra consideración. (...) Este debate dentro del partido contribuirá a su democratización. (...) Se trata de instalar, en el interior mismo del partido, un debate más dentro del conjunto de las corrientes culturales que lo enriquecen. (...) Y en este aspecto, la incorporación de los cristianos ha venido facilitada y (...) ha sido instrumento de dinamización para la política de integración.*¹¹⁷¹

¹¹⁷⁰ Durante todo un día debatieron en el Colegio de Arquitectos Técnicos de Barcelona, sobre el tema *Cristianismo y socialismo en libertad*. La jornada fue presentada por Gregorio López Raimundo e intervinieron Manuel Azcárate (PCE), Alfonso Carlos Comín (PSUC), Reyes Mate (PSOE), Lobardo Radice (PCI), Jean Ellestein (PCF) y los teólogos Girardi, Díez Alegría, Rovira Belloso y González Faus.

¹¹⁷¹ "Intervención de clausura del Secretario General del PSUC, Antonio Gutiérrez Díaz" en *Cristianismo y socialismo en libertad*. PSUC. Barcelona, 1979. pp. 177-179.

Para Pedro Córdoba, militante de base de Cristianos por el Socialismo, este movimiento posibilitó que ciertos temas que no se trataban en la Iglesia institucional se analizaran y debatieran. Fue un ámbito muy enriquecedor que ayudó a los militantes a entender muchos temas relacionados con la fe, la política y con la vida en general.

Te daban como unas líneas, como unas pautas de vivencia y de transmitir la fe, te daban una visión mucho más amplia, más social del Evangelio, cosa que la iglesia oficial, no hacía (...) fue un impacto general, una cosa que siempre me ha ayudado y me ha servido y no lo he dejado porque ha sido algo que me ha continuado ayudando, porque si no, hubiera abandonado. (...) CPS, es como los cristianos entramos en la sociedad y darle un sentido socialista, de vivir en una sociedad más justa, más equilibrada, más igualitaria, desde la perspectiva de la fe y del Evangelio¹¹⁷².

Aproximadamente seis años después de su fundación, durante los días 12, 13 y 14 de octubre de 1979, CPS reflexionó sobre su trayectoria y trató de resituarse para ver como podía continuar siendo fiel a su ideal originario adaptándolo al nuevo contexto histórico y religioso. Las conclusiones de esta larga y serena reflexión pueden servir de balance final de lo que fue y quería seguir siendo CPS.

Continuamos este camino porque estamos convencidos de que nuestra apuesta por la fe en Jesús de Nazaret, por el hombre solidario y por el socialismo, en la década que ahora comenzamos, sigue siendo el reto que da sentido a nuestras vidas y es la respuesta al grito de los más pobres. Hemos optado por este camino. Desearíamos que a otros muchos les sirva de luz, para caminar entre luces y sombras, hacia el objetivo final: la liberación plena e integral de todos los pueblos de la tierra.¹¹⁷³

Y ciertamente, CPS continuó su camino y su última intervención pública se produjo en Fórum Universal de la Culturas, en una mesa redonda dentro del Parlamento de las Religiones. En esa mesa redonda, uno de los líderes actuales del movimiento, Jaume Botey, intervino para afirmar, entre otras cosas, que el lugar donde se estaba celebrando el Fórum era una tierra sagrada porque allí habían sido fusiladas miles de personas por una implacable dictadura que aplastó brutalmente la incipiente democracia española que representaba la II República Española. Las preguntas que se hacía Botey y que las trasladó

¹¹⁷²Pedro Córdoba Nieto. Entrevistas del 14 y 18 de febrero de 1997. Miembro de la Hermandad de Cristo Trabajador, ordenado sacerdote en los primeros años setenta y secularizado años después. Militante de la HOAC y CPS y miembro de la Comunidad Cristiana de Cornellà, de la Coordinadora Contra la Marginación de la misma ciudad y colaborador habitual de la parroquia de la Virgen del Pilar del barrio de Sant Ildefons. Trabajó en Tornillería Mata hasta el cierre de esta empresa. Fue militante de Comisiones Obreras y del PSUC.

¹¹⁷³ *Cristianos por el Socialismo en 1980. Una palabra de esperanza. Un compromiso de acción.* Barcelona, 1980. p. 67.

al público que le escuchaba representan la sensibilidad de CPS a lo largo de su historia que no fue otra que la atención por los más oprimidos y pretender ser otra voz de la Iglesia.

*Ante este inmenso Campo de la Bota de inmigrantes, hambrientos y enfermos en que el sistema ha convertido al mundo ¿de qué Dios estamos hablando? ¿De qué sirve hablar de Dios? ¿Dónde estaba Dios mientras que aquí se fusilaba en el nombre de Dios?*¹¹⁷⁴

Esta presencia pública de CPS y la que siempre tuvo este movimiento desde su fundación demuestra que la fe no se ha convertido en una cuestión privada para todos los militantes cristianos que hoy militan en los partidos políticos de la izquierda como afirmaba Rafael Díaz-Salazar para quien la peor crisis no fue el abandono de la fe de algunos sino la *privatización de la fe*.

*Es la privatización propia de personas que no plantean el cristianismo como una cuestión que afecta a la izquierda y al debate público sobre la cultura, la ética y las transformaciones sociales. Dicha crisis se manifiesta a su vez en la escasa presencia pública de las comunidades cristianas en la sociedad y en la incapacidad de anunciar y hablar del Dios cristiano en el mundo del agnosticismo laico y laicista.*¹¹⁷⁵

Para un régimen político como el franquismo, que hizo del catolicismo una de sus señas de identidad y que tuvo el soporte de la jerarquía de la Iglesia católica, el hecho de que apareciera un movimiento de estas características que desmontaba, en la práctica, la incompatibilidad de ser católico y de pertenecer a un partido marxistas, fue de por sí, un elemento más que contribuyó al desbloqueo ideológico de muchos cristianos que, poco a poco se fueron incorporando a los partidos políticos de izquierdas. Por otra parte, durante la transición, ningún partido político de izquierdas hizo bandera del tradicional anticlericalismo que les caracterizaba. Aunque sólo fuera por estos dos aspectos ya se justifica la existencia y el valor de CPS.

¹¹⁷⁴ Juan G. Bedoya. "La historia leída desde abajo" en *El País*, 11 de julio del 2004. p. 32. La intervención de Jaime Botey se titulaba: *La historia leída desde abajo y el fatalismo de la pobreza desde la perspectiva de la fe*. Más de treinta años después de su fundación CPS continuó hablando de Dios en ese mundo que describe Díaz-Salazar por boca de una persona que, como Jaime Botey, militó en partidos comunistas sin ocultar su identidad cristiana, al igual que la mayoría de los demás militantes de este movimiento

¹¹⁷⁵ Rafael Díaz-Salazar, "El cristianismo en la izquierda: un problema y una cuestión para el debate." En *Pastoral Misionera* núm. 193-194. p. 99.